

Endless Love
Lucky Girls

The Words

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

A. JADE

The Words

A. JADE

Esta traducción fue realizada sin fines de lucro por lo cual no tiene costo alguno.

Es una traducción hecha por fans y para fans.

Si el libro logra llegar a tu país, te animamos a adquirirlo.

No olvides que también puedes apoyar a la autora siguiéndola en sus redes sociales, recomendándola a tus amigos, promocionando sus libros e incluso haciendo una reseña en tu blog o foro.

Disfruta la lectura.

Endless Love
Lucky Girls

Créditos

Proyecto compartido con Lucky Girls

TRADUCCIÓN

Danielle

Jessibel

OnlyNess

CORRECCIÓN

BVEM

Jessibel

Lalyta

Lelu

Mariangela

LECTURA FINAL

LeyRoja

DISEÑO

Bruja_Luna_

The Words
A. JADE

Dedicatória

En memoria de mi padre,
te quiero más.

Endless Love
Lucky Girls



The Words
A. JADE

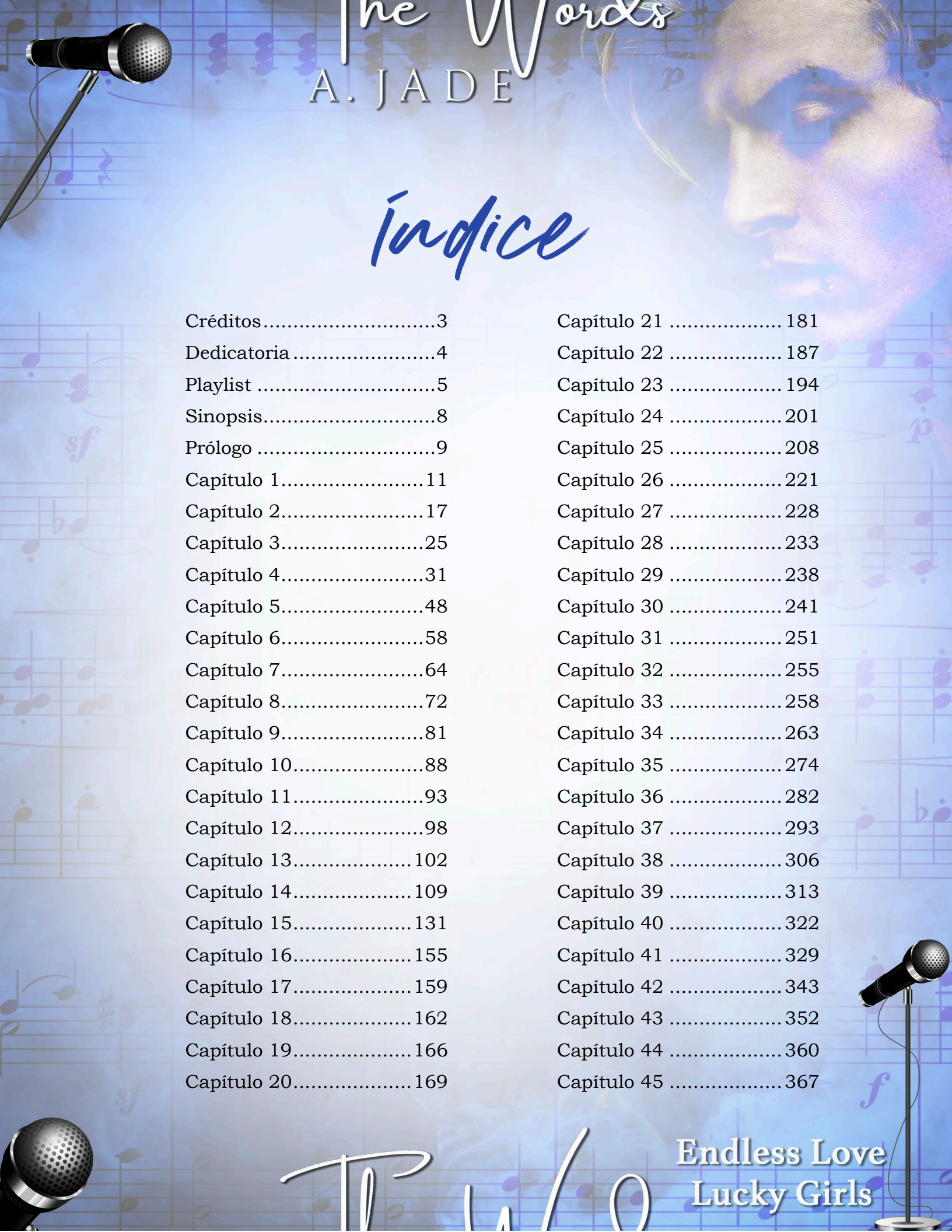
Playlist

Para que lo disfrutes, aquí tienes una lista de reproducción de Spotify.

<https://open.spotify.com/playlist/0JOpbihYgKnj06TtxP6hk0>



Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Índice

Créditos.....	3	Capítulo 21	181
Dedicatoria	4	Capítulo 22	187
Playlist	5	Capítulo 23	194
Sinopsis.....	8	Capítulo 24	201
Prólogo	9	Capítulo 25	208
Capítulo 1.....	11	Capítulo 26	221
Capítulo 2.....	17	Capítulo 27	228
Capítulo 3.....	25	Capítulo 28	233
Capítulo 4.....	31	Capítulo 29	238
Capítulo 5.....	48	Capítulo 30	241
Capítulo 6.....	58	Capítulo 31	251
Capítulo 7.....	64	Capítulo 32	255
Capítulo 8.....	72	Capítulo 33	258
Capítulo 9.....	81	Capítulo 34	263
Capítulo 10.....	88	Capítulo 35	274
Capítulo 11.....	93	Capítulo 36	282
Capítulo 12.....	98	Capítulo 37	293
Capítulo 13.....	102	Capítulo 38	306
Capítulo 14.....	109	Capítulo 39	313
Capítulo 15.....	131	Capítulo 40	322
Capítulo 16.....	155	Capítulo 41	329
Capítulo 17.....	159	Capítulo 42	343
Capítulo 18.....	162	Capítulo 43	352
Capítulo 19.....	166	Capítulo 44	360
Capítulo 20.....	169	Capítulo 45	367

The Words

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Capítulo 46.....	374
Capítulo 47.....	382
Capítulo 48.....	388
Capítulo 49.....	395
Capítulo 50.....	429
Capítulo 51.....	438
Capítulo 52.....	449
Capítulo 53.....	461
Capítulo 54.....	464
Capítulo 55.....	470
Capítulo 56.....	474
Capítulo 57.....	481
Capítulo 58.....	501
Capítulo 59.....	511
Capítulo 60.....	524
Capítulo 61.....	538
Capítulo 62.....	548
Capítulo 63.....	561
Capítulo 64.....	568
Capítulo 65.....	576

Capítulo 66	581
Capítulo 67	589
Capítulo 68	608
Capítulo 69	617
Capítulo 70	634
Capítulo 71	644
Capítulo 72	652
Capítulo 73	656
Capítulo 74	660
Capítulo 75	670
Capítulo 76	674
Capítulo 77	689
Capítulo 78	693
Capítulo 79	700
Capítulo 80	705
Capítulo 81	727
Epílogo	732
Adelanto	736
Prólogo	737
Sobre la autora.....	738

Endless Love
Lucky Girls

Sinopsis

Él era el chico malo talentoso que todos querían.

Yo era el bicho raro irrelevante que todos odiaban.

Él era el sol... atrayéndonos a todos.

Yo era un agujero negro... ocupando el espacio.

Él estaba destinado a ser una estrella.

Yo estaba destinada a seguir siendo alguien insignificante.

Hasta que me hizo creer que era especial.... Y luego me ***destruyó.***

Nunca pensé que vería a Phoenix Walker otra vez después que rompió mi corazón, pero el destino tenía otros planes.

Una gira. Ocho semanas. Cuarenta presentaciones.

Incontables oportunidades para hacerle pagar.

El mundo creía que él era un Dios...

Pero yo sabía la verdad.

Romance Nuevo Adulto, de enemigos a amantes, segundas oportunidades con un giro de estrella de rock.

Prólogo

Phoenix

Cuatro años antes...

—Ven aquí, pequeña de mierda.

No he sido una *pequeña mierda* desde el séptimo grado. No es que él lo sepa.

Me deshago de él y bajo los cinco escalones del pequeño y estrecho pasillo que lleva a mi dormitorio.

Estoy girando el pomo de la puerta cuando una botella de vidrio golpea mi espalda.

Está vacía. *Siempre vacía.*

Porque Vance Walker nunca desperdiciaría una gota de alcohol.

Veo rojo, me doy la vuelta y lo agarro por la camisa sucia.

—Estás borracho.

—Y tú no vales nada. —Golpea con su puño, pero su coordinación está fuera de foco, así que falla y tropieza hacia atrás—. Bastardo.

La maldita ironía.

—Solo porque tú me convertiste en uno.

Mi mente retrocede a una época en la que mi vida no era un desastre. Antes del alcohol y las drogas. Antes de esta maldita caravana en esta ciudad de mierda. Antes de la aventura. Antes del abuso.

The Words

A. JADE

Antes de que ella nos dejara.

Debería odiarla por eso... pero no puedo.

Vio la oportunidad de ser libre, una oportunidad de tener una vida en la que las costillas, las narices rotas y los moretones no fueran algo cotidiano, y la aprovechó.

Aunque eso significara dejar a su hijo de siete años a su suerte.

Miro sus ojos azules, nublados y vidriosos, ojos que heredé de él, y me pregunto cómo se dejó caer tan lejos en la madriguera del conejo.

Hace tiempo, mi padre era una leyenda. O al menos estaba a punto de serlo.

Las personas decían que era el próximo Jimi Hendrix. Demonios, algunos incluso decían que era mejor.

También tenía una hermosa esposa que lo amaba y un hijo que lo miraba como si fuera un héroe.

Hubo un tiempo en que él lo tenía todo.

Y luego lo perdió.

Me niego a cometer el mismo error.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 1

Lennon

Estoy comiendo mi segundo cuenco de *Captain Crunch* cuando mi padre entra en la cocina palpándose los bolsillos.

—¿Has visto mis llaves?

Señalo la isla donde están a la vista.

—Allí.

—Ah. —Camina hacia la isla de mármol y las toma—. Gracias, cara de mono.

Uno pensaría que alguien con su talento habría inventado un apodo mejor para su hija, pero, por desgracia, me he quedado con ese.

Según él, cuando nací, parecía un mono, con orejas grandes y todo.

Instantáneamente, siento que la nostalgia se instala en mi corazón y dejo la cuchara.

Desafortunadamente, era el único recuerdo positivo asociado a mi nacimiento para él, ya que mi madre, su alma gemela, murió minutos después.

—¿Sabes dónde está mi...?

—Allí —digo, señalando el cuaderno que colocó sobre la encimera junto a la nevera.

El alivio invade su rostro.

—Gracias. Hoy tengo una reunión con Black Lung.

Eso llama mi atención.

The Words

A. JADE

—¿Black Lung? —Reprimo la risa que sube por mi garganta, porque mi padre definitivamente no encaja en la base de fans de Black Lung—. No eres un poco... ya sabes.

Él ajusta las gafas de montura gruesa que resbalan por su nariz.

—¿Un poco qué?

No soy Willy Wonka, así que no endulzo nada.

—Estás rozando los cincuenta, papá.

La expresión de confusión en su rostro deja en claro que no lo entiende.

—¿Y?

—¿Has ido alguna vez a un concierto de Black Lung? La mayoría de sus fans tienen *mi* edad.

Aunque no sé por qué, porque no son muy buenos. Aunque mi padre consiga hacer su magia y escribirles algunas canciones exitosas, no solucionará sus mayores problemas.

La banda carece de armonía.

Y la carencia de... bueno, de *todo*, del cantante principal.

Se encoge de hombros, sin parecer preocupado en lo más mínimo.

—Su representante me buscó. No al revés.

No me sorprende. Dejo de lado la edad, mi padre sigue siendo el mejor compositor desde su favorito, John Lennon. Por quién (*sorpresa*) me nombró después.

—Además —continúa, levantando su cuello—. Todavía estoy en la onda.

Tengo en la punta de la lengua señalar que solo los viejos utilizan términos como *en la onda*, pero ya lo he insultado bastante por hoy.

—Acaba con ellos, papá.

Me guiña un ojo.

—Si hago eso, no me darán un cheque. —Sus ojos se desvían hacia el reloj sobre mi cabeza—. Rayos. Llego tarde, cara de mono. Tengo que irme. —Se inclina y besa mi mejilla—. Que tengas un buen día en la escuela.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Reprimo un gemido porque es imposible que tenga un buen día en el instituto Hillcrest. El lugar ha sido mi versión personal del infierno desde el momento en que atravesé las puertas.

—Intenta no unirte a ninguna multitud frenética. No querrás *romperte* la cadera.

—Muy gracioso. —Se acerca a la puerta principal, pero se detiene antes de abrirla—. Maldita sea. ¿Dónde puse mis llaves?

Recojo mi cuchara.

—En tu bolsillo.



Tiro de la parte inferior de mi blusa mientras me dirijo al edificio de ladrillos inundado de estudiantes. Realmente desearía haber comprado la blusa en una talla más grande para que dejara de subirse. Dios sabe que lo último que alguien quiere ver es mi estómago asomándose. Tomo aire e intento aspirarlo, pero es inútil. Podría inhalar hasta que mis pulmones estallaran, pero mi barriga seguiría sobrepasando la cintura de mis jeans talla dieciocho.

Los celos florecen en mi pecho mientras miro alrededor del estacionamiento y observo a todas las chicas bonitas con un abdomen plano y tonificado.

Puede que la pequeña ciudad de Hillcrest solo tenga una población de cuatro mil uno, pero debe haber algo en el agua aquí porque casi todas son hermosas.

Y eso incluía a mi madre.

Según las fotos y mi padre, ella era hermosa, alta y delgada, con la voz de un ángel. Sin embargo, yo no heredé ninguna de esas cualidades de ella. Bueno, aparte de mi afición por cantar en la ducha cuando mi padre no está en casa.

No, soy la viva imagen de mi padre. Baja, morena, ojos marrones, con problemas de visión, apariencia normal... y atascada en algún lugar entre gordita y obesa.

—Toma una foto, trasero gordo. Durará más tiempo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sabrina Simmons. Mi archienemiga y la ruina de mi existencia. La chica es tan perra que hace que Regina George parezca Mary Poppins.

Hermosa, popular y capitana del equipo de baile, todos en Hillcrest están obsesionados con ella.

Sin embargo, me odia.

Lo que, por supuesto, hace que todos los demás sigan su ejemplo.

Rápidamente me doy cuenta de que hay dos opciones. Una: podría ignorarla, lo que solo empeoraría las cosas. O, dos, podría darle de probar su propia medicina... lo que también empeoraría las cosas.

Básicamente, no hay buenas opciones aquí, así que opto por la que no me hará llegar tarde a clase. Paso junto a ella.

—O se te ha encogido la ropa o has engordado —grita detrás de mí.

—Vamos, todos sabemos que es lo segundo —añade Draven Turner, capitán del equipo de fútbol y a veces novio de Sabrina—. La perra está tan gorda que cuando se sube a la balanza dice: *Continuará.*

Su pequeño grupo estalla en carcajadas y lo único que deseo es que el suelo se abra y me trague por completo.

Quienquiera que haya dicho que ignorar a un intimidador era el mejor curso de acción era un maldito idiota o alguien que nunca experimentó el verdadero tormento.

El hecho de que nos graduemos en un mes y todavía se burlen de mí es sinceramente absurdo.

Absurdo *y* aterrador. Solía decirme a mí misma que toda esta mierda de la vergüenza por la obesidad terminaría después del instituto, pero ahora estoy empezando a pensar que los chicos imbéciles crecen para convertirse en adultos aún más imbéciles y la sociedad está condenada.

Sin embargo, una cosa es segura. Estoy cansada de ser su saco de boxeo.

Me doy la vuelta. El brazo de Draven rodea los delgados hombros de Sabrina, dejando claro que están juntos de nuevo.

Puede que no sea capaz de atacar su apariencia, pero aún puedo golpearlos donde más les duele.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—Vaya. —Mi sonrisa es tan falsa como las extensiones de Sabrina mientras recuerdo el último drama que circula por Hillcrest—. Pensé que después de que atraparas a Sabrina follándose a Phoenix en el estacionamiento durante el baile de graduación, terminarías con ella para siempre. —Subo el bolso sobre mi hombro—. Pero mírense los dos... juntos de nuevo. Supongo que el amor verdadero realmente existe.

El grupo se queda en silencio, pero está claro, por la ira que irradia en el rostro de Draven y las dagas que me lanza Sabrina, que mi trabajo aquí ha terminado.

Apenas me he dado la vuelta cuando la feliz pareja empieza a gritarse el uno al otro.

A decir verdad, no es que pueda culpar a Sabrina por ligar con Phoenix Walker.

Es tan hermoso como desconcertante.

No se junta con la gente popular, pero definitivamente tampoco está en Loserville. No habla mucho, pero cuando lo hace, no puedes evitar escuchar porque hay algo en su voz profunda y ronca (en él) que te hechiza.

En el momento en que entra en una habitación, absorbe todo el oxígeno de la misma y exige tu atención.

Dios debe ser un comediante que escucha mis pensamientos porque mi piel se eriza y mi temperatura aumenta.

No mires.

Pero no puedo evitarlo. Soy masoquista.

Mi boca se seca y la tierra se inclina sobre su eje cuando me giro y unos penetrantes ojos azules me toman como rehén.

Apuesto a que, incluso en la oscuridad, él podría mirar a través de mí.

Está apoyado en su destartalado Toyota Camry, vestido de negro de la cabeza a los pies, como si no tuviera ninguna preocupación en el mundo. Su cabello rubio oscuro es lo suficientemente largo como para caer sobre sus ojos cuando se mueve, lo que lo hace parecer aún más enigmático. Un cigarrillo cuelga de sus labios carnosos... afirmando que le importa una mierda la política de la escuela o la posibilidad de meterse en problemas.

Nunca hemos hablado, pero lo he observado a lo largo de los años.

Sé que vive en el parque de remolques de Bayview Estates.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sé que solo hay una persona en la escuela a la que considera un amigo, Reese Storm.

He visto la forma en que evalúa a las personas cuando se acercan... determinando en silencio si merecen su tiempo.

La máscara cruel que lleva cuando todos lo miran.

El tormento en sus ojos cuando no lo hacen.

Nunca nos hemos dirigido una sola palabra el uno al otro...

Pero a veces siento que nadie lo conoce mejor que yo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 2

Lennon

—Necesito verte después de clase, Lennon.

Veinte pares de ojos curiosos miran en mi dirección. Mi estómago se revuelve porque esas son palabras que nunca quieres escuchar de un profesor. Especialmente un mes antes de la graduación.

Exploro mi cerebro mientras la señora Herman se gira hacia la pizarra y continúa su lección sobre la literatura del Renacimiento frente a la de la Edad Media. He sido una alumna sobresaliente desde el primer curso. Diablos, habría sido la mejor alumna si David Paul no hubiera obtenido un cien en nuestro último examen de matemáticas, superándome por dos puntos. Bastardo.

No estoy segura de lo que está pasando, pero eso me tiene nerviosa. Tanto que apenas me concentro durante el resto de la clase.

Después de que todos salen del salón, me acerco a su mesa.

—¿Está todo bien?

Ella frunce los labios y me examina atentamente antes de sonreír.

—Solo quería decirte personalmente lo orgullosa que estoy de que hayas ingresado en Dartmouth. Siempre has sido una gran trabajadora y me alegro mucho de que estés saliendo de tu caparazón y prosperando.

Nunca se me ha dado bien recibir cumplidos, y ahora mismo no es una excepción.

—Oh... eh. Gracias.

Para ser honesta, aunque había aplicado a algunas universidades de la Ivy League, mi plan era asistir a la universidad comunitaria local.

The Words

A. JADE

La idea de que mi padre esté solo en casa mientras estoy a horas de distancia no me gusta. Sin embargo, me aseguró que estaría bien y que, por mucho que me extrañara, estaría molesto si perdía la oportunidad de mi vida solo porque tenía miedo de huir del nido.

Insistió en que era el momento de desplegar mis alas, pero que no me preocupara, porque él siempre estaría ahí cuando lo necesitara.

Aunque la idea de marcharme me inquieta, en el fondo sé que tiene razón. Hay más cosas en el mundo además de Hillcrest y estoy deseando empezar a explorarlas.

Me siento obligada a decir algo a cambio antes de irme, así que pronuncio:

—Es usted una gran profesora.

Al escuchar eso, ella frunce el ceño.

—Ya no estoy tan segura de eso.

Bueno, esto es incómodo.

Coloca sus bolígrafos en línea recta sobre su escritorio y suspira.

—Hay un estudiante que me ha dado muchas dificultades. Creo que está motivado para hacerlo bien, pero no importa cuántas veces me quede después de la escuela para darle ayuda extra, parece que no puedo llegar a él. Le he sugerido que le vendría bien contratar un tutor para poder aprobar el próximo examen final, pero no puede permitírselo. —Sus cejas se fruncen—. Por ahora, es muy poco probable que se gradúe.

No estoy segura de por qué *me* dice esto, pero mi corazón está con quienquiera que sea.

A menos que sea Draven. Ese imbécil puede patear rocas.

—Eso realmente apesta...

—Te he visto ayudar a otros estudiantes, Lennon. Eres paciente y amable... incluso cuando no lo merecen, y tienes una forma de transmitir tu conocimiento. Sé que no tengo derecho a pedirte que te encargues de algo así, especialmente de forma gratuita, pero realmente lo siento por el chico. Su vida familiar... —Como si sintiera que ha dicho demasiado, cierra la boca—. Que no se gradúe le hará más daño que bien. Sin embargo, para evitarlo, tiene que aprobar el examen final además de completar un proyecto extracurricular para mejorar aún más su calificación en literatura inglesa.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Oh, vaya. Esto es mucho para pensar. No es que no quiera ayudar, pero suena estresante. Por no mencionar... que requiere mucho tiempo.

No es que tenga una vida social o algo así.

—¿Solo necesita aprobar literatura inglesa, o hay más asignaturas con las que tiene dificultades?

—He hablado con sus otros profesores y, aunque sus notas no son muy buenas, se las arreglará en esas clases. Parece que literatura es su asignatura más débil.

Dado que literatura inglesa es mi mejor asignatura, parece que podría hacer algo bueno.

Una parte de mí quiere declinar y no involucrarse, pero sé que, si no intento al menos ayudar, me carcomerá.

—Tengo algo de tiempo después de clase y los fines de semana. —Tomó los libros de mi escritorio—. No puedo prometer que mi tutoría lo haga aprobar, pero estoy dispuesta a intentarlo.

Su rostro se ilumina.

—Eso es maravilloso. Muchas gracias, Lennon. —Mira alrededor de su salón de clases vacío—. Hoy hay una reunión de profesores después de las clases, pero puedo dejar mi salón abierto para que puedan reunirse y establecer un horario.

—Me parece bien. Gracias. —Me dirijo hacia la puerta cuando se me ocurre que ni siquiera sé a quién voy a dar clases—. ¿Quién es el alumno?

Ella levanta la vista de la pila de papeles en su escritorio.

—No estoy segura de que lo conozcas porque no están en la misma clase, pero es Phoenix Walker.

Se siente como si alguien hubiera sacado la alfombra de debajo de mis pies.

—Oh.

Ella parpadea.

—¿Es eso un problema?

No, a menos que ella considere mi estómago tocando fondo, mi repentino caso de palmas sudorosas, o la incapacidad de llevar aire a mis pulmones como un problema.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No. Todo está bien.

Simplemente bien.



Tal vez debería decirle a la señora Herman que me enfermé de mononucleosis.

O malaria.

Podría decir que hay una emergencia en casa.

O que mi pez dorado murió.

Tiro del dobladillo de mi camisa mientras camino por el pasillo vacío, maldiciéndome en silencio por haber aceptado esto en primer lugar.

Estúpida, estúpida, estúpida.

Esperaba que mis nervios hubieran disminuido a lo largo del día, pero solo empeoraron.

Y ahora aquí estoy... lista para bailar el tango en la guarida del león.

No es que Phoenix sea un león.

Es más bien un lobo solitario.

Especialmente con esos ojos azules como el hielo y su comportamiento intimidante.

Me siento aliviada cuando encuentro el salón de clases vacío. Llegar primero me da ventaja... y algo de tiempo extra para relajarme.

Coloco mi mochila en la larga mesa del fondo y me siento.

Cinco minutos se convierten en diez, y aún no hay señales de él.

Aliviada, recojo mis cosas mientras tarareo una de mis canciones favoritas, *Cryin'* de Aerosmith.

La música siempre ha sido mi primer amor. Siempre que estoy estresada, triste o nerviosa... está ahí con los brazos abiertos. Me envuelve como una manta caliente en un día frío.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No pasa mucho tiempo antes de que mi tarareo se convierta en un canto completo. Estoy cantando a todo pulmón la línea sobre que el amor es una dulce miseria cuando veo una figura alta entrar en el salón en mi periferia.

Oh, Dios.

Me quedo paralizada. El único sonido que escucho ahora es mi pulso retumbando en mis oídos.

No mires.

Sin embargo, tengo que hacerlo, dado que él está aquí para verme.

Cuando finalmente reúno el coraje para inclinar la cabeza, lo encuentro apoyado en la puerta, con las manos en los bolsillos de sus jeans y una sonrisa maliciosa en su rostro.

Impresionante.

—No te detengas por mí.

Su voz es terciopelo triturado envuelto en seda y grava.

Afortunadamente, la mía sale sonando mucho más controlada de lo que me siento.

—Llegas tarde.

Entra a grandes zancadas como si fuera el dueño del lugar.

—Tuve que ocuparme de algo.

Tengo que evitar preguntar qué era, porque no es asunto mío.

Se levanta y se cierne sobre mí como una nube de tormenta inminente mientras saco unos cuantos libros y carpetas de mi mochila.

—La señora Herman dice que tienes problemas en la clase de literatura inglesa.

Me siento como una imbécil porque, *es obvio*, por eso está aquí, pero no tengo ni idea de cómo hacer rodar la pelota porque no es precisamente el Señor Hablador.

Después de lo que parece una eternidad, se une a mí en la mesa, pero sigue en silencio.

Decido probar una táctica diferente.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Qué días y horario tienes disponible? Suelo estar libre después de clase y los fines de semana.

Me golpeo mentalmente porque acabo de hacerme sonar como una perdedora.

Se recuesta en la silla con las piernas abiertas y una expresión de enfado en su precioso rostro. Como si *yo* tuviera la culpa de que esté aquí.

Abro una carpeta, saco el ensayo que debemos leer y analizar, y una lista de preguntas sobre ella.

—De acuerdo. Podemos establecer nuestro horario más tarde. — Deslizo el papel por la mesa—. Te doy unos minutos para que leas esto y luego podemos...

No hacer nada... porque él está saliendo del salón de clases.

Me quedo sentada, aturdida durante unos minutos por la *audacia*. Estoy tratando de ayudarlo para que pueda graduarse y él simplemente se levanta y se va sin siquiera un gracias o un vete a la mierda.

La irritación hierve a fuego lento en la boca de mi estómago y salgo furiosa detrás de él.

Estoy cansada de que la gente confunda mi amabilidad con debilidad. Estoy cansada de que los imbéciles piensen que pueden pisotearme porque no parezco una modelo de Instagram o uso talla dos.

Estoy cansada de aceptar un comportamiento de mierda que no merezco.

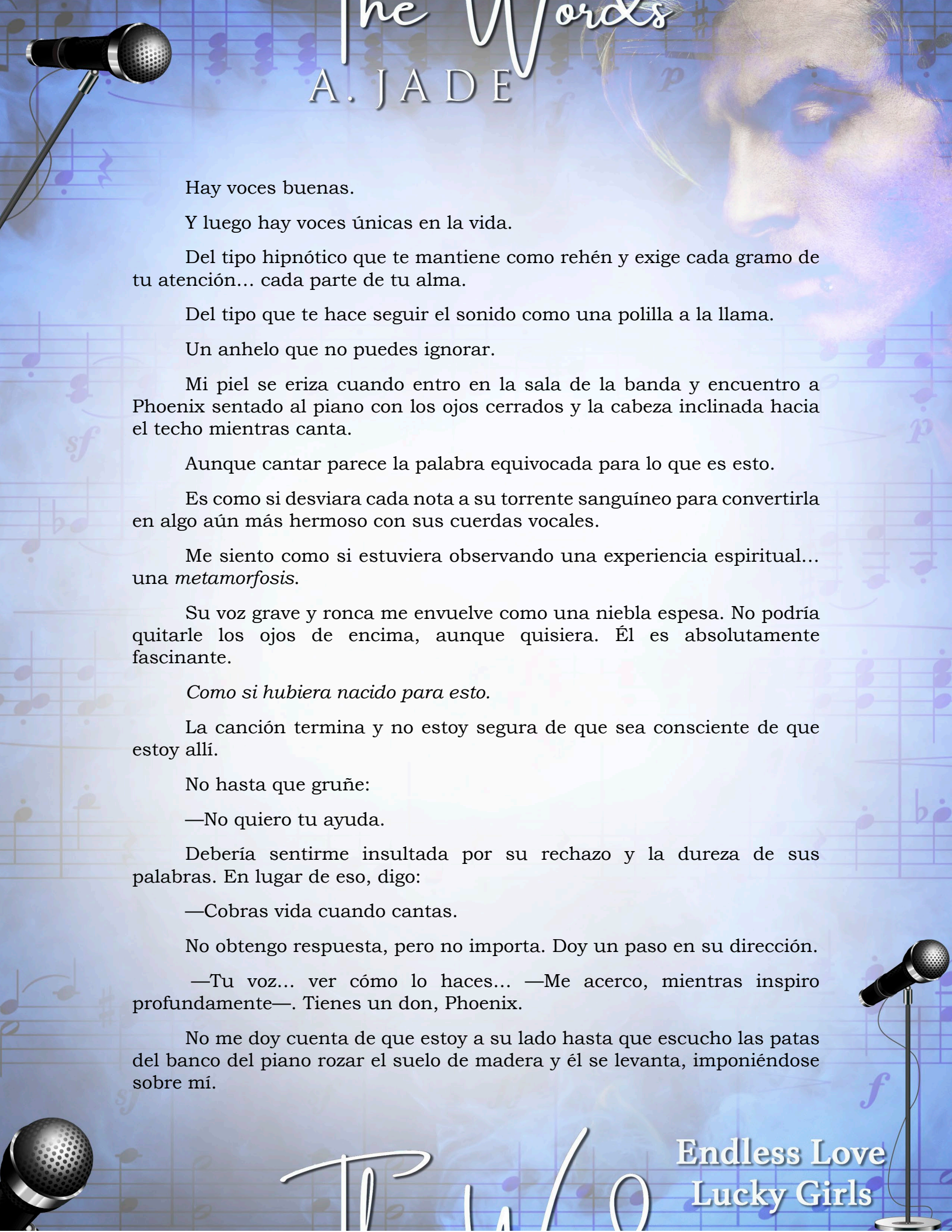
Phoenix se ha ido cuando llego al final del pasillo vacío. Me planteo salir corriendo al estacionamiento, pero ¿para qué molestarme? Si no quiere mi ayuda, y ha dejado muy claro que no la quiere, no voy a perder el tiempo.

Rechino los dientes, vuelvo al salón para recoger mis cosas e irme a casa. Me acerco a la puerta cuando el sonido melódico del piano invade mis oídos. Las notas me resultan familiares, pero mi cerebro tarda un segundo en darse cuenta de que es una versión acústica de la canción que estaba cantando antes.

Y entonces lo escucho.

Mi corazón se detiene abruptamente antes de despertar con un gran golpe que envía todo dentro de mí en espiral.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Hay voces buenas.

Y luego hay voces únicas en la vida.

Del tipo hipnótico que te mantiene como rehén y exige cada gramo de tu atención... cada parte de tu alma.

Del tipo que te hace seguir el sonido como una polilla a la llama.

Un anhelo que no puedes ignorar.

Mi piel se eriza cuando entro en la sala de la banda y encuentro a Phoenix sentado al piano con los ojos cerrados y la cabeza inclinada hacia el techo mientras canta.

Aunque cantar parece la palabra equivocada para lo que es esto.

Es como si desviara cada nota a su torrente sanguíneo para convertirla en algo aún más hermoso con sus cuerdas vocales.

Me siento como si estuviera observando una experiencia espiritual... una *metamorfosis*.

Su voz grave y ronca me envuelve como una niebla espesa. No podría quitarle los ojos de encima, aunque quisiera. Él es absolutamente fascinante.

Como si hubiera nacido para esto.

La canción termina y no estoy segura de que sea consciente de que estoy allí.

No hasta que gruñe:

—No quiero tu ayuda.

Debería sentirme insultada por su rechazo y la dureza de sus palabras. En lugar de eso, digo:

—Cobras vida cuando cantas.

No obtengo respuesta, pero no importa. Doy un paso en su dirección.

—Tu voz... ver cómo lo haces... —Me acerco, mientras inspiro profundamente—. Tienes un don, Phoenix.

No me doy cuenta de que estoy a su lado hasta que escucho las patas del banco del piano rozar el suelo de madera y él se levanta, imponiéndose sobre mí.

The Words

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Es como el sol. La energía que irradia te atrae y no puedes evitar acercarte más. Deseando sentir el calor en tu piel. Para entrar en contacto con algo tan poderoso. Tan hermoso.

Incluso si te quema.

—No quiero tu ayuda —vuelve a decir.

Su voz baja y áspera es una corriente de agua turbulenta que me arrastra. Sin embargo, es la inquietante y desesperada mirada en sus ojos lo que es mi perdición.

—Pero la necesito.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 3

Phoenix

Si alguien me hubiera dicho que Lennon Michael sería la llave de mi libertad, le hubiera pedido que me pasara la maldita cosa que estaba fumando.

A pesar de asistir a la misma escuela durante los últimos cuatro años, nunca he hablado con la chica. Diablos, no creo que nadie hable con la chica.

Están demasiado ocupados hablando de ella.

No estoy ciego, Lennon no es delgada de ninguna manera. Por lo tanto, su apariencia no justifica ningún interés o atención por parte de los chicos. Más bien, las chicas de esta escuela. Son como moscas en la mierda. Especialmente Sabrina.

Esa chica prácticamente hace que su misión de vida sea intimidar a Lennon.

Probablemente porque está celosa.

Aunque Sabrina está caliente como el infierno por fuera, es muy débil por dentro. Es dolorosamente obvio que está desesperada por la aprobación de las personas.

Sin embargo, Lennon no es así. Aunque la chica no duda en ayudar a los demás (incluso a mi trasero, ya que se ofreció a ser mi tutora) no es una persona fácil de convencer.

Nunca la he visto derramar una lágrima por los insultos de Sabrina o de cualquier otra persona. Se lo toma todo con calma, como si realmente le importara una mierda lo que piensen.

The Words

A. JADE

Eso en sí mismo es atractivo.

También lo es su voz.

Aunque no es convencionalmente perfecta, el tono ronco y sensual hace que mi polla pulse lentamente. Hay unas pequeñas fisuras en ella que te hacen pensar que su voz va a ceder, y que está a punto de tirarse por un maldito precipicio... pero eso nunca sucede.

Su voz es tan resistente como ella.

Podría escucharla cantar todo el maldito día.

Pero no hoy. Necesito llevar mi trasero a casa de Storm para que podamos practicar.

Nuestra *banda* está formada por nosotros dos. Yo, un cantante que sabe tocar el teclado. Y Storm, un baterista con habilidades que lo hacen sonar como el adorado hijo de John Bonham, Neil Peart y Tommy Lee.

Esto último se debe a que tiene un estilo único que es todo suyo. Es como si cada vez que golpea esas cosas, estuviera sacando sus demonios.

Es un denominador común que lo convierte no solo en mi compañero de banda, sino en mi mejor amigo.

Cada vez que cierro los ojos y canto... todo lo negativo se desvanece en el fondo.

Cuando me pierdo en la música, ya no soy Phoenix Walker. Un chico estúpido que vive en un parque de caravanas al que su padre borracho le daba una paliza diaria y al que su madre abandonó.

Soy Phoenix Walker.

El chico que dominará el escenario y robará cada gramo de tu atención, hará que te arrodilles para que puedas chupar mi maldita polla mientras lo hago.

Storm y yo tenemos un plan. En cuanto nos graduemos de la escuela secundaria, nos iremos a Los Ángeles para que nos descubran. Si no nos va bien allí, lo intentaremos en Nueva York.

A pesar de mis calificaciones de mierda, no soy un completo idiota. Soy muy consciente de que hay más aspirantes a músicos que fracasan que los que triunfan. Y aunque Storm y yo estamos totalmente preparados para vivir del ramen y cohabitar con cucarachas durante los próximos cinco años, vamos a necesitar algunos ingresos mientras lo hacemos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Por lo tanto, tendré que conseguir un trabajo mientras persigo mis sueños. Sin embargo, a ningún empleador potencial le gustan los que abandonan la escuela, así que para conseguir uno medio decente, tendré que obtener mi diploma.

Por eso me encuentro en la desafortunada situación de necesitar a Lennon Michael.

Tengo que irme de esta ciudad, lejos de mi padre, antes de que termine como él.

Solo se es joven una vez, así que es ahora o nunca.

Sé que nunca me lo perdonaré si no lo intento al menos. Incluso si fracaso, es mejor que no intentarlo en absoluto.

—Estoy dispuesta a ayudarte —dice Lennon, sacándome de mis pensamientos—. Volvamos al salón y comencemos.

Prefiero clavarme clavos en el escroto.

—No puedo. —Saco las llaves del auto de mi bolsillo—. Tengo planes.

Estoy a punto de pasar junto a ella, pero se coloca frente a mí y pone la palma de su mano en mi pecho.

Su boca se abre, como si se sintiera insultada y sorprendida en partes iguales por mi partida.

—¿Hablas en serio? Por si no me has escuchado, me ofrezco a ayudarte como tutora para que puedas *graduarte*. No tenemos mucho tiempo. Cuanto antes empecemos, mejor.

Soy muy consciente de que el tiempo se está acabando. Sin embargo, la música tiene prioridad sobre cualquier cosa y todo.

Siempre la tendrá.

Miro la mano que sigue en mi pecho.

—Muévete.

Con las mejillas rosadas, la retira y retrocede unos pasos hacia atrás.

—Si no vas a tomarte esto en serio, me voy.

Cristo. Deja que *esta* chica rompa mis malditas pelotas.

—Estoy libre mañana por la noche después de las nueve. Te recogeré.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ante eso, ella enarca una ceja.

—¿Recogerme? ¿Qué? ¿Cómo...?

—Con mi auto —digo—. A menos que quieras caminar hasta el otro lado de la ciudad. —Dejo caer mi mirada, dándole a su cuerpo una lenta y amenazante revisión de pies a cabeza—. En la oscuridad... sola.

Estoy dispuesto a apostar mi bola izquierda a que la Pequeña Señorita Inocente nunca ha cruzado las vías y jugado con los lobos grandes y malos.

Está demasiado ocupada viviendo una vida lujosa en el lado bonito de Hillcrest, en una casa aún más bonita.

—Bueno, no, pero...

—No lo creo.

Paso junto a ella, la miro por encima de mi hombro en el proceso.

—Te veré mañana.

—Ni siquiera sabes dónde vivo —dice detrás de mí.

Se equivoca. Sé exactamente dónde vive.

En la gran casa en la cima de la colina en Baldwin Avenue.

Lennon no es la única que ha estado observando a una persona con la que nunca ha hablado a lo largo de los años.

Solo que, a diferencia de sus motivos, los míos son estrictamente comerciales.

Su padre es Don Michael. Un hombre que ha escrito un par de canciones exitosas para muchos grandes músicos.

Y aunque soy demasiado orgulloso para pedirle que hable con sus contactos, tengo toda la intención de contratar al hombre una vez que esté en la cima.

Pero para hacer eso, necesito graduarme.

Y encontrar la manera de que Lennon sea mi tutora sin descubrir uno de mis mayores secretos.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Dónde mierda has estado? —se queja Storm cuando entro en su garaje.

Desde que sus padres lo abandonaron, vive con su abuela en una pequeña casa no muy lejos del parque de caravanas.

Afortunadamente, la pequeña casa tiene un garaje de tamaño decente. Uno que su abuela nos dejó convertir en un lugar para practicar.

¿Y lo mejor de todo? A ella le importa una mierda todo el ruido que hacemos. La pequeña casa tiene un garaje de tamaño decente y ella es totalmente sorda, así que se quita los audífonos cada vez que tocamos.

Estoy agradecido por eso *y* el sofá cama en el que Storm me permite dormir cada vez que las cosas alcanzan niveles insoportables en casa.

No digo una mierda mientras me acerco al soporte del micrófono.

Pero Storm no lo deja pasar.

—Maldita sea. ¿Cuántas malditas veces tengo que decirte que dejes de follar perras antes de la práctica?

Demasiadas veces para contarlas. Sin embargo, esa no fue la razón por la que llegué tarde hoy.

Sabrina chupó mi polla *antes* de encontrarme con Lennon.

Me giro para mirarlo.

—Estaba en la escuela... conociendo a mi nueva tutora.

Sus cejas se levantan.

—¿Nueva tutora? ¿Para qué?

Aquí vamos.

—La señora Herman me reprobará si no hago alguna tontería extraescolar y apruebo el examen final.

Cinco. Cuatro. Tres. Dos...

—¿Estás bromeando?

Uno.

Tira las baquetas al suelo como un niño pequeño con una rabieta.

—Me dijiste que tenías esa mierda controlada.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Lo hago.

—Pasaré el maldito examen, hombre. No te preocupes. —Eso me recuerda—. ¿Puedo traerla aquí después de la práctica de mañana por la noche? Maldición, sabes que no podré estudiar con... ya sabes.

Con el imbécil borracho de mi padre alrededor.

Recoge sus baquetas y las coloca frente al tambor, luego asiente.

—Sí. —Sus ojos se entrecierran—. Lo juro por Dios, Phoenix, que será mejor que no dejes que tu polla se interponga en el camino. —Saca un cigarrillo del paquete y lo enciende—. Me importa una mierda lo buena que esté. No te folles a esta chica hasta que te gradúes.

—Es Lennon Michael.

Al instante, cualquier preocupación que tuviera se desvanece y se ríe.

—Olvidalo entonces.

Exactamente. No hay manera de que me folle a esa chica.

No solo no es mi tipo, sino que ahora sé que lidiar con ella va a ser un dolor en las pelotas.

Me giro hacia el micrófono.

—Hagámoslo, imbécil.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 4

Lennon

Estoy estacionando mi bicicleta en el garaje cuando lo escucho.

Miau.

—No tengo comida para ti, Mittens.

No es que la necesite. La gata de mi vecina está agradablemente regordeta. La señora Palma y su marido la alimentan en abundancia... junto con el resto del vecindario, ya que la felina persa recorre la manzana, ejerciendo su encanto sobre todos nosotros.

No acepta un no por respuesta, trata de golpear el aire con su pata y ronroneo ligeramente.

Me doblo como una silla de jardín barata. Me acerco a la bolsa de comida para gatos que tengo para ella, saco un par de granos y los coloco en el suelo.

En el momento en que los devora, la levanto.

—Ahora que obtuviste lo que viniste a buscar, es hora de que vayas a casa.

Maúlla mientras empiezo a caminar hacia la casa de la señora Palma, todavía pidiendo comida.

Te escucho, hermana.

Puede que la música sea mi primer amor, pero la comida es mi mejor amiga... siempre está ahí para darme consuelo.

La señora Palma detiene su trabajo de jardinería cuando me ve... y a su gata.

The Words

A. JADE

—Lo siento mucho. —Se levanta, se quita los guantes y levanta a Mitten—. La puse en otra dieta, pero no está muy contenta y sigue intentando escaparse.

Sonriendo, le doy a Mitten una pequeña caricia en la cabeza.

—No hace falta que te disculpes. Me encanta cuando Mitten se acerca a saludar.

Sus labios se tuercen mientras me examina.

—¿Quién es el chico?

No estoy segura de cómo esta mujer sabe estas cosas, pero juro que debe ser en parte vidente.

Y desde que tenía once años y vine aquí corriendo y llorando porque me había venido la primera regla y no sabía qué hacer... también ha sido una especie de figura materna para mí.

—Nadie. —Agito una mano despreocupada—. No es nada. No es gran cosa.

Excepto que lo es. Porque Phoenix Walker me recogerá mañana por la noche.

A pesar de parecer poco convencida, lo deja pasar.

—Si tú lo dices. —Rasca a Mittens detrás de las orejas—. Tengo que entrar y comenzar con la cena, pero estaré por aquí más tarde si quieres tener una charla de chicas.

Normalmente la aceptaría, pero me dirá por millonésima vez que soy bonita y que mi tamaño no me define.

Me dirá que chicos como Phoenix Walker estarían locos si no salieran conmigo.

Aunque siempre agradezco sus amables palabras... sé que no son ciertas.

A los chicos como Phoenix nunca les gustarán las chicas como yo. Es solo un hecho de la vida.

Uno que he aprendido a aceptar.

Le ofrezco un pequeño saludo con la mano y regreso a mi casa. Mi padre todavía no está, así que asalto los armarios y tomo una bolsa de

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

patatas fritas y una barra de chocolate. Después de detenerme para sacar un refresco de la nevera, me dirijo a mi habitación.

En las paredes hay pósters de mis bandas favoritas y registros físicos de mis canciones favoritas enmarcados.

Dejo caer la bolsa de patatas fritas, el chocolate y el refresco sobre la cama y cierro los ojos...

Luego me quito la ropa.

Me acerco al gran espejo de tamaño normal que hay en el extremo opuesto de mi dormitorio y examino cada centímetro de mí cuerpo.

«Toma una foto, culo gordo. Durará más tiempo.»

«O se te ha encogido la ropa o has engordado.»

«La perra está tan gorda que cuando se sube a la balanza dice: Continuará.»

Los insultos de hoy resuenan en mi cabeza en un bucle, obligándome a enfrentarme a la fría y dura verdad.

Y entonces saco el marcador.



—¿Adónde vas? —pregunta mi padre cuando paso por la sala de estar de camino a la puerta principal.

Phoenix no me dijo ni una palabra hoy en la escuela, pero supongo que seguimos adelante con lo acordado ya que no me ha dicho lo contrario.

Miro el reloj en la pared sobre la cabeza de mi padre. Son las 8:58. Lo que significa que llegará en dos minutos.

Creo.

Aunque no tengo ni idea de cómo sabe dónde vivo.

—Estoy dando clases de apoyo a un amigo.

Amigo suena mucho mejor que *chico guapo del colegio con el que estoy obsesionada.*

Mi padre gira en el sofá, ahora mirando el mismo reloj que yo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Pero son las nueve. En una noche de escuela.

—Técnicamente, son las ocho y cincuenta y nueve. Y la última vez que lo comprobé, cumplí dieciocho años el mes pasado —le recuerdo, para su disgusto.

—La última vez que lo comprobé, todavía vives bajo mi techo —*me* recuerda.

Como no quiero perder esta batalla, me valgo de un subterfugio.

—¿Estás diciendo que quieres que me mude porque...?

—No, Lennon. No seas ridícula. —Sube las gafas por el puente de su nariz—. ¿A qué hora estarás en casa?

No tengo ni idea.

—A las dos... —Empiezo a decir, pero entonces frunce el ceño.

—Vuelve a intentarlo.

—¿Una y media?

Otro ceño fruncido.

—Medianoche —dice—. Ni un minuto más tarde.

Eso no es justo.

—Papá, son solo *tres* horas.

No tengo idea de cuánto tiempo me necesitará Phoenix. Además, no quiero parecer una perdedora con un toque de queda.

Al menos puedo fingir cansancio a la una de la madrugada ya que mañana tenemos colegio.

—Vamos. Deja que me quede fuera hasta la una...

—¿Qué podrías necesitar hacer en cuatro horas que no puedas hacer en tres? —El horror cruza por su rostro—. No es un *chico* al que le estás dando clases particulares, ¿verdad?

Escupe la palabra *chico* como si estuviera probando algo rancio.

—Um...

Empiezo a responder, pero el sonido de un claxon me interrumpe.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi padre prácticamente salta del sofá y se acerca a la ventana. Abre la cortina y, efectivamente, el Toyota de Phoenix está estacionado al final de nuestro camino de entrada.

Afortunadamente, está demasiado oscuro y él está demasiado lejos como para distinguir su rostro.

No es que importe.

—Solo un adolescente punk detestable toca el claxon así. —Mi padre me mira—. Un chico adolescente punk detestable.

Dios mío.

—No es así —balbuceo, mi cerebro está hecho un revoltijo—. Él es... Phoenix es gay.

Mi padre parpadea.

—Oh.

Aprovecho la oportunidad para correr hacia la puerta principal.

—Te quiero. Adiós. Nos vemos a la una.

—Doce y media —grita mientras cierro la puerta principal detrás de mí—. Ni un momento después.

Ah. No es mucho, pero al menos es mejor que lo que consiguió Cenicienta.

No puedo esperar que llegue el día en que deje de acobardarme para hacer el examen de conducir. Aunque estoy segura de que la nueva libertad solo hará que mi padre se vuelva aún más loco.

Abro la puerta del lado del pasajero del auto de Phoenix y subo.

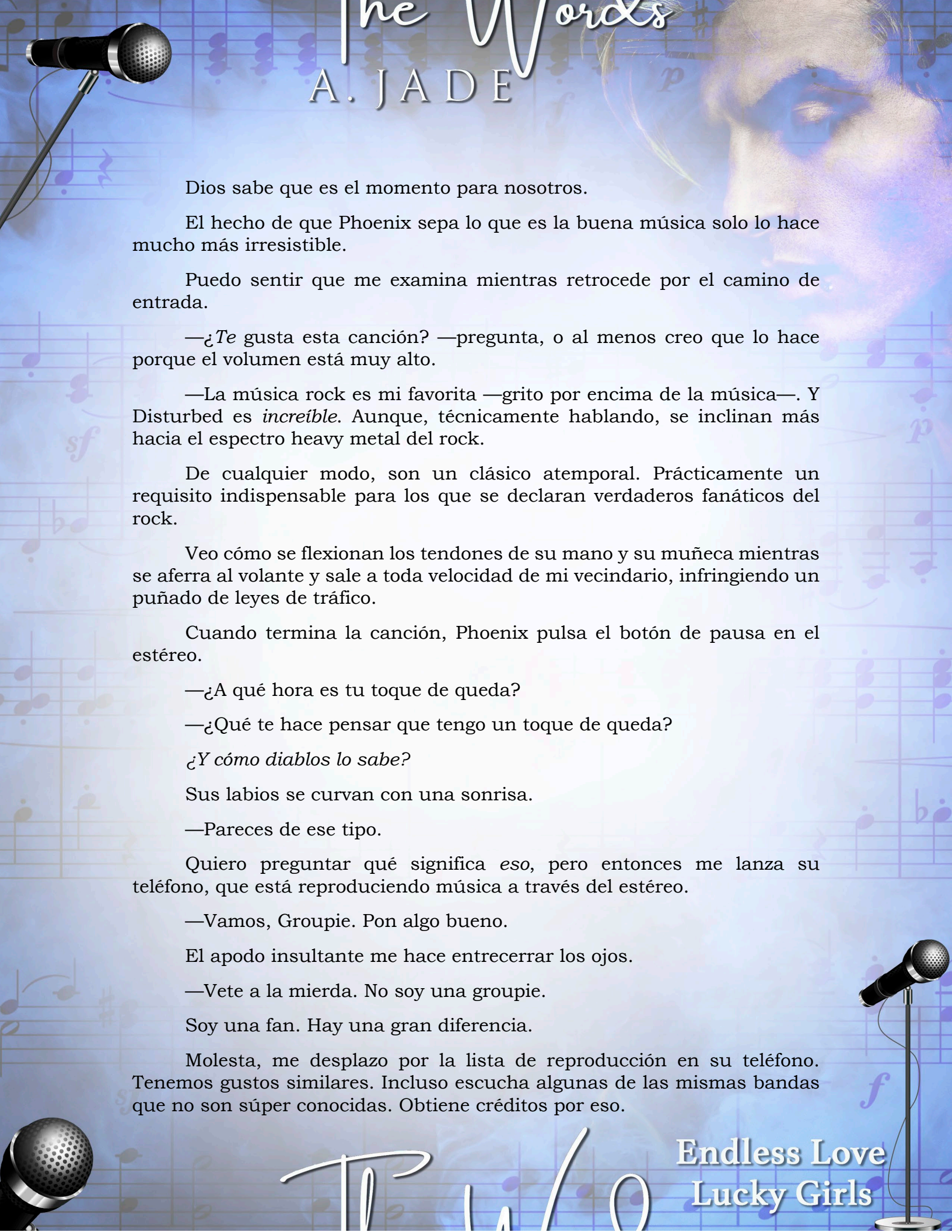
Down with the Sickness de Disturbed suena en mis oídos y no puedo evitar sonreír antes de pronunciar la letra.

La gente de mi edad suele escuchar la última mierda de pop o hip-hop que suena en la radio. No rock ni música rock alternativa... que es mi favorita.

Ojalá apareciera una banda de rock increíble y salvara a mis compañeros de toda la basura con la que están llenando sus oídos.

Todas las generaciones anteriores a la mía tuvieron la suerte de tener más de una.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Dios sabe que es el momento para nosotros.

El hecho de que Phoenix sepa lo que es la buena música solo lo hace mucho más irresistible.

Puedo sentir que me examina mientras retrocede por el camino de entrada.

—¿Te gusta esta canción? —pregunta, o al menos creo que lo hace porque el volumen está muy alto.

—La música rock es mi favorita —grito por encima de la música—. Y Disturbed es *increíble*. Aunque, técnicamente hablando, se inclinan más hacia el espectro heavy metal del rock.

De cualquier modo, son un clásico atemporal. Prácticamente un requisito indispensable para los que se declaran verdaderos fanáticos del rock.

Veo cómo se flexionan los tendones de su mano y su muñeca mientras se aferra al volante y sale a toda velocidad de mi vecindario, infringiendo un puñado de leyes de tráfico.

Cuando termina la canción, Phoenix pulsa el botón de pausa en el estéreo.

—¿A qué hora es tu toque de queda?

—¿Qué te hace pensar que tengo un toque de queda?

¿Y cómo diablos lo sabe?

Sus labios se curvan con una sonrisa.

—Pareces de ese tipo.

Quiero preguntar qué significa eso, pero entonces me lanza su teléfono, que está reproduciendo música a través del estéreo.

—Vamos, Groupie. Pon algo bueno.

El apodo insultante me hace entrecerrar los ojos.

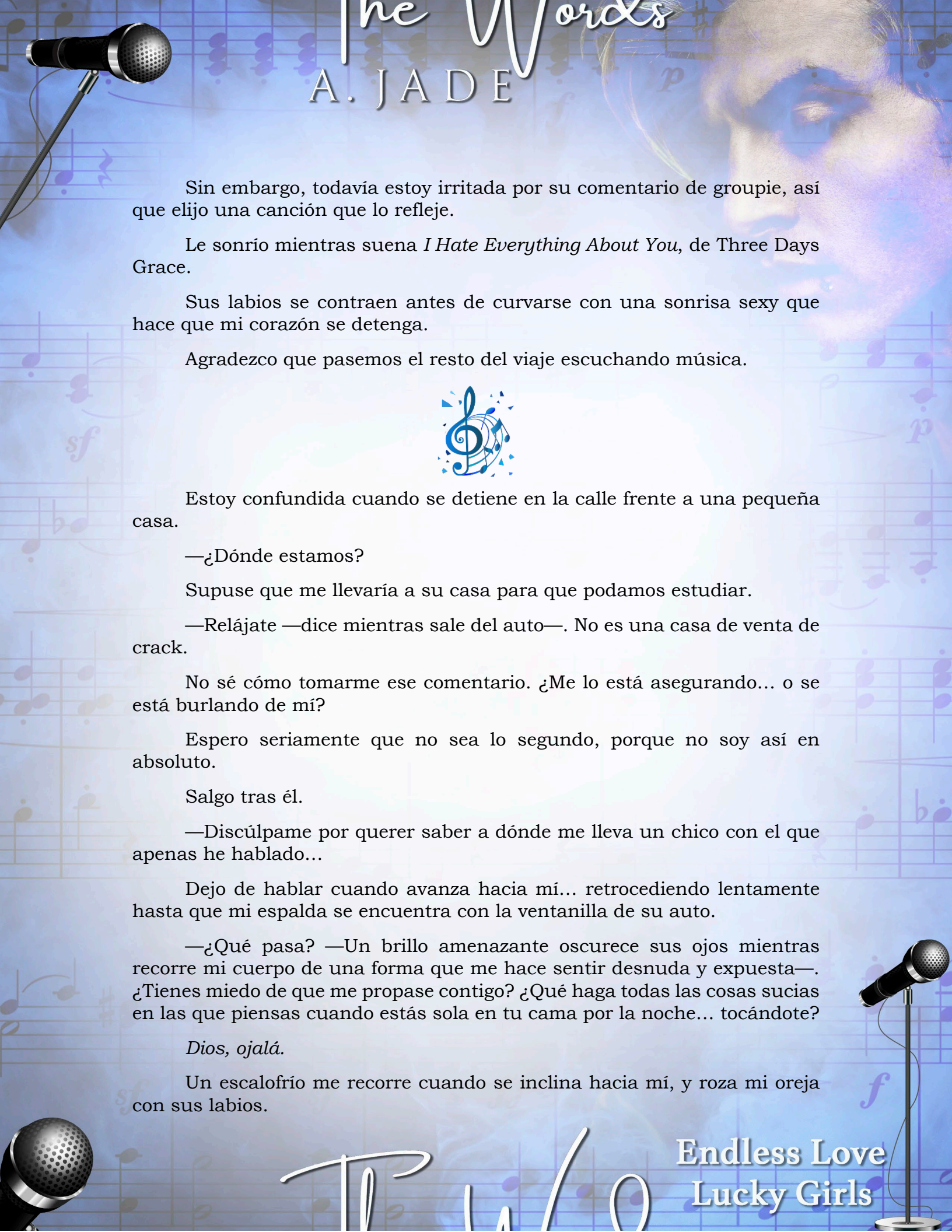
—Vete a la mierda. No soy una groupie.

Soy una fan. Hay una gran diferencia.

Molesta, me desplazo por la lista de reproducción en su teléfono. Tenemos gustos similares. Incluso escucha algunas de las mismas bandas que no son súper conocidas. Obtiene créditos por eso.

The Words

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Sin embargo, todavía estoy irritada por su comentario de groupie, así que elijo una canción que lo refleje.

Le sonrío mientras suena *I Hate Everything About You*, de Three Days Grace.

Sus labios se contraen antes de curvarse con una sonrisa sexy que hace que mi corazón se detenga.

Agradezco que pasemos el resto del viaje escuchando música.



Estoy confundida cuando se detiene en la calle frente a una pequeña casa.

—¿Dónde estamos?

Supuse que me llevaría a su casa para que podamos estudiar.

—Relájate —dice mientras sale del auto—. No es una casa de venta de crack.

No sé cómo tomarme ese comentario. ¿Me lo está asegurando... o se está burlando de mí?

Espero seriamente que no sea lo segundo, porque no soy así en absoluto.

Salgo tras él.

—Discúlpame por querer saber a dónde me lleva un chico con el que apenas he hablado...

Dejo de hablar cuando avanza hacia mí... retrocediendo lentamente hasta que mi espalda se encuentra con la ventanilla de su auto.

—¿Qué pasa? —Un brillo amenazante oscurece sus ojos mientras recorre mi cuerpo de una forma que me hace sentir desnuda y expuesta—. ¿Tienes miedo de que me propase contigo? ¿Qué haga todas las cosas sucias en las que piensas cuando estás sola en tu cama por la noche... tocándote?

Dios, ojalá.

Un escalofrío me recorre cuando se inclina hacia mí, y roza mi oreja con sus labios.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿O es eso lo que *esperas* que ocurra esta noche?

Mi boca se seca. Intento formar palabras, pero no sale ninguna.

—Puedes fingir inocencia todo lo que quieras, pero sé que te gusta acosarme, Groupie. —Se aleja—. Pero voy a necesitar que controles tu pequeño enamoramiento para poder graduarme. ¿Crees que puedes lograrlo? ¿O tengo que pedirle a la señora Herman que busque a otra persona?

Siento como si acabara de verter un balde de agua helada sobre mi cabeza.

—Yo no... —Lucho contra la ola de vergüenza que me invade—. ¿Sabes qué? Vete a la mierda. No pedí ser tu tutora. Por lo tanto, no necesito pasar mi tiempo libre haciendo esto.

Estoy a punto de alejarme y abrir la aplicación de Uber para regresar a casa, pero su mano se envuelve alrededor de mi muñeca.

—Mírame, Lennon.

El tono de mando combinado con su tacto me hace estremecer.

En el momento en que nuestras miradas se cruzan, dice:

—Solo quiero asegurarme de que cada uno sabe cuál es la posición del otro, para que la mierda no se complique.

—¿Por qué se complicaría?

La única forma en que eso podría suceder es si Phoenix correspondiera mi pequeño *enamoramiento*, como él lo llamó. Y ambos sabemos que eso nunca sucederá.

Lo he aceptado.

Pero por alguna extraña razón, parece que *él* no ha recibido el memo.

—No lo hará. —Cambia su peso a una pierna, y una vez más, soy consciente de lo alto que es. Fácilmente mide más de un metro ochenta—. Al menos no por mi parte de todos modos.

—Tampoco por mi parte.

—Bien. —Suelta mi muñeca—. Me alegro de que hayamos aclarado eso.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Hace un gesto para que le siga. Supongo que vamos a entrar en la casa, pero abre la puerta del garaje.

Al entrar, veo el micrófono y el soporte, el teclado, el amplificador y la batería.

—¿Estás en una banda?

Quiero decir, si no lo está, *debería* estarlo. A pesar de ser un imbécil, tiene la voz de un dios.

Se acerca al sofá cama en el lado opuesto del garaje.

—Sí. Solo somos Storm y yo, él es el baterista, pero hacemos que funcione. Esta es su casa, por cierto.

Eso es... sorprendente.

—Oh. ¿Estás seguro...?

—Está bien. Dijo que podíamos relajarnos aquí.

No sé mucho sobre Storm. Aparte de que tiene un aspecto bastante aterrador, y de que es amigo de Phoenix... pero fue genial que ofreciera parte de su casa.

Es aún más genial que estén en una banda juntos.

Estoy a punto de sugerir que hagan audiciones para encontrar un guitarrista, pero entonces Phoenix se sienta en el sofá cama.

—Terminemos con esta mierda.

Abro mi bolso, saco el mismo ensayo de ayer para que lo lea y responda después a una lista de preguntas al respecto.

Nuestra profesora de literatura inglesa no es una perra despiadada que busca reprobarnos. Ella solo quiere asegurarse de que es capaz de hacer lo mínimo para graduarse.

Una vez que responda a esta serie de preguntas, y a otra serie diferente de otro ensayo, además de escribir un ensayo corto propio, su *proyecto* extracurricular estará terminado.

Entonces podremos centrarnos en estudiar para el examen final.

—Te daré unos minutos para que leas esto.

Me lo quita de la mano.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sus cejas se fruncen y observo la forma en que sus labios se mueven mientras lee.

—¿Puedes dejar de mirarme? —dice un minuto después.

Rayos.

Me levanto del sofá y me dirijo a los instrumentos.

No son caros. De hecho, todo parece de segunda o incluso de tercera mano, pero los mantienen en buen estado.

Estoy tan absorta imaginando cómo sería verlo tocar, que no me doy cuenta de cuánto tiempo ha pasado hasta que miro mi teléfono. Son casi las diez y media.

Vuelvo a acercarme a él.

—Lo siento. Me distraje.

Phoenix no levanta la vista.

—Necesito más tiempo.

Aunque admiro que quiera hacerlo todo por su cuenta, la razón por la que estoy aquí es para darle clases particulares y asegurarme de que va por el camino correcto.

—De acuerdo. Revisaré tus respuestas y te daré mi opinión. Así podré ver qué es lo que te cuesta y elaborar un plan de juego para que vuelvas al camino.

Su mandíbula titila.

—Todavía no he terminado de leer esta mierda.

No sé si reírme porque se está burlando de mí... o preocuparme porque lleva más de una hora leyendo.

Es un ensayo de cinco páginas. No es un libro.

—Eh...

—Necesito más tiempo —gruñe entre los dientes.

Levanto las manos y me alejo.

—No hay problema.

Vuelvo a acercarme a los instrumentos, solo que ahora me concentro únicamente en observarlo mientras lee.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No me cabe duda de que está concentrando, es obvio por la forma en que su rostro se frunce mientras mira el papel.

Sin embargo, también me doy cuenta de que nunca pasa de la primera hoja.

Me invade un sentimiento horrible, pero lo quito de mi cabeza porque sería ridículo.

Claro que Phoenix sabe leer. Es un maldito estudiante de último año. Seguro que *alguien* ya se habría dado cuenta si fuera analfabeto.

Y sin embargo... sigue escudriñando la misma hoja. Parece que está intentando con todas sus fuerzas darle sentido.

Miro mi teléfono. Son más de las once.

Los nervios se agolpan en mi estómago cuando me acerco de nuevo a él.

Nunca en un millón de años me burlaría de alguien con problemas de aprendizaje. Sin embargo, necesito saber a qué me enfrento para poder ayudarlo.

Si es que aún *puedo* ayudarlo en este momento.

Sentada junto a él en el sofá cama, toco suavemente su rodilla.

—¿Phoenix?

Su voz profunda está mezclada con hostilidad.

—¿Qué?

Sostengo su mirada.

—Necesito que entiendas que nunca, *jamás*, te juzgaré. —Le quito el ensayo—. Pero llevas mucho tiempo leyendo esto.

Espero que me dé una explicación, pero no es así.

—Bien. Hagamos las preguntas.

Bajo la vista al papel y leo la primera.

—¿Para qué fue excelente la exploración del siglo XVI?

Esta es una pregunta múltiple respuestas, así que debería ser relativamente fácil.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sin embargo, Phoenix se equivoca. Me dice que la respuesta es la A cuando en realidad es la B.

Manteniendo mi expresión neutral, le hago otra pregunta, seguida de otra.

Él responde a cada una de ellas de forma incorrecta.

—Phoenix —susurro, tratando de ser lo más compasiva posible—. No has acertado ninguna de las preguntas. Pero está bien...

Las palabras se atascan en mi garganta cuando me arrebató el papel y lo rompe por la mitad.

—Vete a la mierda. —Se levanta—. No necesito esta mierda. Conseguiré a alguien más para que me dé clases particulares.

El problema no soy yo. El problema es él.

O más bien, su negativa a confiar en mí sobre lo que está pasando.

—Puedes conseguir otro tutor si quieres, pero no creo que importe. Diablos, ni siquiera he tenido la oportunidad de darte clases particulares, ya que todavía no lo has leído.

—Sí que lo *he* leído —se queja.

—Entonces, ¿para qué fue excelente la exploración del siglo XVI?

No responde... porque no puede.

Recojo las dos mitades del papel que rompió y las pongo una al lado de la otra.

—La respuesta está en la segunda frase. Léemela.

Veo que se esfuerza por hacerlo y mi corazón se rompe.

—No pasa nada —le aseguro—. No voy a burlarme de ti, lo prometo. Solo quiero ayudar.

Desvía la mirada.

—No soy un maldito idiota.

—Sé que no lo eres. —Tomo aire—. Un idiota no puede cantar o tocar el piano como tú lo haces. Un idiota no puede conducir. Un idiota no tiene un gran gusto musical como tú... así que no, no eres un idiota. Pero sí creo que tienes dificultades a la hora de leer. ¿Puedes intentar explicarme lo que pasa para que pueda entenderlo mejor?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Permanece en silencio durante tanto tiempo que temo estar perdiendo el tiempo... pero finalmente habla.

—Las palabras... las letras. Se mezclan todas. No puedo mantenerlas en orden.

Pienso en esto por un momento.

—¿Te refieres a la dislexia?

Se encoge de hombros.

—No sé cómo se llama. Solo sé que eso es lo que pasa.

Queriendo averiguar más, leo las dos primeras frases en voz alta para él y le hago la misma pregunta que antes.

Phoenix acierta.

Asegurándome de que no es una casualidad, leo todo el ensayo. Luego le hago todas las preguntas correspondientes. Acierta todas menos dos y es capaz de dar respuestas decentes a las que no son de selección múltiple.

Está claro que definitivamente comprende estas cosas... siempre y cuando no esté de forma escrita.

¿Cómo diablos nadie se dio cuenta de esto antes?

—Bien. Entonces, no puedo diagnosticarte oficialmente con dislexia o algo así, pero estoy bastante segura de que eso es lo que tienes. —Expulso un suspiro—. No entiendo cómo ninguno de tus profesores se dio cuenta de esto.

Ni siquiera la señora Herman.

Parece avergonzado.

—No lo hicieron.

—¿Por qué?

Pasa una mano por su rostro.

—Porque siempre que tenemos que leer un libro para la clase, me aseguro de conseguir la versión en audio. También tengo una aplicación que escanea y me lee cosas en voz alta. Storm también me lee cosas cuando se lo pido.

De acuerdo, eso tiene sentido... y no lo tiene.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Los exámenes no se dan en forma de audio. ¿Cómo los pasas?

—La mayoría de las veces no lo hago, por eso desapruebo. Pero de vez en cuando... —Su nuez de Adán se balancea—. Me las arreglo.

—¿Qué quieres decir?

—Cuando un examen es de múltiple respuestas, miro el formulario de otra persona y busco el patrón. —Se encoge de hombros—. Si sé que no habrá un formulario, busco a una chica que ya haya hecho el examen y le pido las respuestas.

Me retraigo ante él.

—¿Y estas chicas lo hacen sin más?

Quiero abofetearme mentalmente porque, *por supuesto*, lo hacen.

Él es Phoenix Walker.

Simplemente tiene que existir, y las chicas hacen fila para lanzarse sobre él.

Yo incluida.

No tengo intención de ayudarlo a hacer trampa. Sin embargo, me gustaría ayudarlo a pasar legítimamente para que pueda graduarse.

El problema es que no tengo ni idea de cómo hacerlo.

Phoenix mira su reloj.

—¿A qué hora tienes que estar en casa?

—A las doce y media, ¿por qué?

—Son las doce y cuarenta.

—Maldición.

Saca las llaves de su bolsillo y abre la puerta del garaje.

—Vamos. Te llevaré a casa.

Viajamos en completo silencio durante todo el trayecto.

Solo cuando se detiene frente a mi casa y apaga el motor, hablo.

—Si puedo encontrar una manera de ayudarte, de ayudarte de verdad, ¿me dejarías?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sus ojos recorren cada centímetro de mi rostro, como si yo fuera un rompecabezas que no puede resolver antes de asentir.

—Recógeme mañana —le digo mientras salgo del auto—. A la misma hora.

Mi padre todavía está completamente despierto cuando entro a la casa. Sin duda esperándome.

—¿Te has quedado atrapada en otra galaxia que no tiene el concepto del tiempo? ¿O es que el reloj del teléfono que llevas siempre pegado a la mano está roto? Dije doce...

—¿Qué sabes sobre la dislexia?

Suelo contarle a mi padre casi todo porque suele dar los mejores consejos.

Desafortunadamente, ésta no es su área de especialización porque dice:

—No mucho. ¿Por qué?

—Estoy bastante segura de que el chico al que le estoy dando clases particulares la tiene. Y no tengo ni idea de cómo ayudarlo ahora.

Pero quiero hacerlo.

Piensa durante unos minutos antes de hablar.

—Por mucho que quieras ayudarlo, cara de mono, no estoy seguro de que puedas hacerlo. Los profesores son los que están calificados para tratar los problemas de aprendizaje. No tú.

—Los profesores lo dejan pasar por alto.

No es que pueda culparlos por eso. Phoenix hace cosas específicamente para ocultarlo.

Lo sigo a la cocina, donde nos sirve a ambos un vaso de leche y saca un paquete de galletas.

—¿Qué tan malo es?

—Lo suficientemente malo como para que ni siquiera pueda pasar la primera página de un ensayo que le hice leer. Dice que todas las palabras se mezclan y que no puede mantenerlas en orden.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No es de extrañar que parezca estar tan concentrado. Debe ser una tortura.

Llevo una galleta a su boca y mi padre se estremece.

—Eso suena bastante mal. Creo que esto está fuera de tus manos.

Me niego a creerlo.

—El caso es que... respondió correctamente a la mayoría de las preguntas cuando le leí la redacción. Dijo que tiene una aplicación en su teléfono que lee las cosas en voz alta para poder hacer los deberes. También tiene versiones en audio de los libros que tenemos que leer en clase. —Mojo mi galleta en el vaso de leche—. Está motivado... —Como dijo la señora Herman—. Es solo su cerebro el que no está cooperando.

No es culpa suya.

Mastica otra galleta.

—Entiendo que...

—No me voy a rendir con él. —Siento una sensación de entusiasmo al salir de la cocina—. Sé que tiene que haber algo que pueda hacer para ayudarlo.

Tiene que haberlo.

Me detengo y miro a mi padre antes de irme.

—Siento haber llegado tarde.

Cierra el paquete de galletas.

—Lo dejaré pasar, dadas las circunstancias.

Muerdo la comisura de mi labio mientras reflexiono sobre la mejor manera de decirlo.

—Tengo dieciocho años, papá. También seguiré dándole clases particulares a Phoenix por la noche. Vas a tener que aflojar las riendas.

—¿Por qué esta tutoría tiene que ser tan tarde? ¿No pueden reunirse en horario normal?

Las horas nocturnas son normales. Mi padre es solo un fósil.

Busco en mi cerebro, tratando de idear una razón que no solo acepte, sino que respete.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Trabaja después del colegio y no sale hasta después de las nueve.

Quiero decir, es un *poco* cierto ya que él está en una banda. Supongo que practica mucho.

A pesar de que está claro que a mi padre no le gusta este acuerdo, cede.

—De acuerdo. Pero no entres en esta casa después de la una de la madrugada.

—Una y cuarto —respondo.

—Ya veremos —dice, lo cual es suficiente para mí.

—Te quiero, papá.

Recoge el cartón de leche y lo coloca en el armario.

—Yo también te quiero.

—¿Papá?

—Sí, ¿cara de mono?

—La última vez que lo comprobé, la leche va en la nevera.

Riendo, abre la puerta del armario.

—Ups. Estaba tan distraído con esta charla sobre el toque de queda; debo haberla confundido con las galletas.

Salgo corriendo de la cocina para que no cambie de opinión sobre mi nuevo toque de queda.

Después de ponerme el pijama, saco el portátil y me siento en la cama.

Luego paso el resto de la noche y la madrugada investigando todo lo que puedo sobre la dislexia.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 5

Lennon

Phoenix me encontró ayer después de la escuela y me dijo que no podía estudiar esa noche. Estuve a punto de regañarlo por estar evitando sus problemas, pero me dijo que tenía algo importante de lo que debía ocuparse.

Entonces me pidió mi número.

No pensé que lo usaría, pero esta noche, aproximadamente a las ocho y cincuenta, mi teléfono vibró con un mensaje de texto entrante de un número desconocido.

Desconocido: ¿Estás libre esta noche, Groupie?

Su apodo me hace rechinar las muelas mientras guardo sus datos de contacto.

Lennon: Eso depende.

Phoenix: ¿De?

Lennon: ¿Vas a tomar esto en serio y dejar que te ayude?

Observo cómo aparecen y desaparecen los puntos antes de que llegue otro texto.

Phoenix: Mira por la ventana de tu habitación.

Confundida, aparto la cortina y miro hacia abajo.

Reprimo una sonrisa cuando veo su auto estacionado debajo de un gran árbol que está un poco más allá de mi casa.

Lennon: Podrías haber estacionado en la entrada, ¿sabes?

Phoenix: Trae tu trasero aquí.

The Words

A. JADE

Después de ponerme unos jeans y una camiseta, meto la regla que compré ayer para él en el bolso y tomo la carpeta con los ensayos y las preguntas.

También llevo mi portátil.

—Adiós —grito al pasar junto a mi padre en la sala de estar.

—A la una en punto —responde—. Te quiero.

Después de caminar por la empinada colina que es mi camino de entrada, me encuentro con Phoenix en su auto.

Esta vez, *Zombie* de The Cranberries suena a través de los altavoces.

—Buena canción —grito mientras me deslizo en el asiento del copiloto y pongo mi cinturón de seguridad.

Él me dedica esa infame sonrisa.

Espero a que termine la canción para presionar el botón de pausa en el estéreo.

—Respondiste mis mensajes de texto de inmediato. ¿Cómo los leíste tan rápido?

Los tendones de su antebrazo se flexionan mientras acelera por la carretera.

Nunca pensé que las venas y los tendones fueran sexys, pero me corrijo.

—Utilizo la función de texto a voz para escuchar mis mensajes. Ayuda mucho. —Una irónica sonrisa curva sus labios—. A menos que le esté enviando un mensaje de texto a Storm y él esté teniendo un ataque de perra mientras estoy en público. Entonces recibo un montón de miradas sucias.

Me río, hasta que se me ocurre otro pensamiento.

La investigación que hice dice que hay diferentes tipos de dislexia y que no todas tienen problemas para escribir. Me pregunto si él los tiene.

—¿Tienes dificultades a la hora de escribir?

Hace una mueca.

—Ese tampoco es mi punto fuerte, así que también uso la conversión de voz a texto. Para las tareas, escribo en el portátil que me regaló la abuela

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

de Storm el año pasado. Todavía me cuesta, pero es mucho más fácil que escribir a mano.

—¿La abuela de Storm te regaló un portátil? —pregunto al procesar todo esto.

—Síp. —Toma aire—. La mujer es un encanto con un corazón de oro. No quería aceptarlo porque sé que el dinero es escaso y ella no podía permitírselo, pero me obligó. Me dijo que no podía venir a practicar hasta que lo aceptara. Cuando volví a protestar, me echó con la escoba por la puerta principal. Luego la cerró con llave. —Se ríe para sí mismo—. Todavía corto su césped todos los domingos como agradecimiento.

Mi corazón se enternece porque parece que hay algo bueno en Phoenix después de todo.

Aunque es triste que la abuela de Storm parezca ser la única persona adulta en su vida que parece preocuparse lo suficiente como para ayudarlo.

Me pregunto cuál es el trato con sus padres.

Puedo sentir su mirada melancólica perforándome justo antes de que grite:

—¿Alguna otra pregunta, Groupie?

Ya que se ofrece...

—En realidad, sí. —Me muevo en mi asiento para mirarlo—. ¿Cómo sabes dónde vivo?

Porque *nunca* se lo dije.

Ignora mi pregunta, mientras se detiene frente a la casa de Storm.

—No era mi intención dejarte de lado ayer. Storm y yo tuvimos una reunión con el gerente de Voodoo. Después de convencerlo, nos programó para tocar allí dentro de un mes. Solo pueden hacernos lugar en el escenario para tres canciones, pero es algo.

Lo es *todo*.

La emoción me invade mientras salgo del auto.

—Diablos. Eso es increíble.

Es cierto que Voodoo es un bar-escenario de mala muerte, pero increíbles artistas desconocidos tocan allí a menudo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Algunos incluso han pasado de ser desconocidos a ser descubiertos poco después de sus actuaciones allí.

Como acabo de cumplir dieciocho años el mes pasado, solo he estado en Voodoo una vez, pero planeo volver pronto.

La sonrisa genuina en el rostro de Phoenix me dice que está igualmente entusiasmado por su próxima presentación.

—¿Te importa si voy? —pregunto mientras abre la puerta del garaje.

Desde su pequeño *comentario* sobre saber que lo acecho, he hecho un esfuerzo consciente para fingir que no existe cuando estamos en la escuela.

Odio que piense que soy una patética (bueno, *groupie*) que vigila todos sus movimientos.

Aunque, hay algo de verdad en eso, supongo.

—Cuantas más entradas vendamos, mejor, así que sí. Ven si quieres.

Aunque no parece eufórico por mi presencia, tampoco parece irritado por eso.

Lo tomo como una victoria.

Se acerca al sofá cama y se sienta.

—Terminemos con esta mierda.

Me siento a su lado.

—Primero, tenemos que hablar de tus opciones.

Realmente siento que Phoenix se beneficiaría de hablar con nuestros profesores sobre su dislexia.

Su ceja se arquea.

—¿Qué opciones?

—La primera opción es que hables con la señora Herman y le digas la verdad. Es muy comprensiva y quiere verte triunfar, así que estoy segura de que te ayudará. —Le sostengo la mirada—. Tienes un problema de aprendizaje, Phoenix. No es tu culpa, y no es algo de lo que debas avergonzarte. La escuela puede ayudarte. Es cierto que tendrías que quedarte otro año, pero una vez que la escuela lo sepa, podrás tomar clases especiales y tener un plan educativo individual...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Quedarme otro año no es una maldita opción para mí, Lennon. — Sus fosas nasales se ensanchan por la frustración, pero también hay una pizca de miedo en su tono—. Necesito salir de aquí *ahora*.

Lo dice como si estuviera no solo decidido, sino desesperado por irse.

—De acuerdo. Eso nos deja con la opción dos.

—¿Cuál es?

—Intentamos por todos los medios que apruebes el examen final.

Deja colgar su cabeza.

—Te lo agradezco, pero puedo aprobar el examen final por mi cuenta...

—Coquetear con una chica para que te dé todas las respuestas no es aprobar el final por tu cuenta. Es hacer trampa. —Busco mi carpeta—. De todos modos, he investigado un poco. Y aunque no creo que vaya a solucionar mágicamente tu dislexia, compré algo que podría facilitarte las cosas.

Parece sorprendido.

—¿Compraste algo para mí?

Después de sacar el ensayo de la carpeta, saco la regla de mi bolso.

—Esto es una regla de lectura. —La coloco sobre el papel—. Dijiste que las letras se mezclan, lo que tiene sentido porque la dislexia puede causarte dificultades visuales al leer. Básicamente, esta cosa es una regla transparente de colores que resalta individualmente la frase que quieres leer. Espero que pueda ayudarte a concentrarte mejor en una palabra y una frase a la vez.

De esta manera, no será tan abrumador.

—Pero si no lo hace, no pasa nada. Hay diferentes cosas que podemos probar. Esta resulta ser la más sencilla.

No tengo ni idea de qué pensar por la expresión en su rostro.

—De acuerdo.

Como no quiero que sienta que estoy respirando en su nuca, me levanto del sillón.

—Estaré por allí si me necesitas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me acerco a los instrumentos. Aunque sean de segunda mano, siguen costando dinero.

Igual que el auto y el teléfono de Phoenix.

Me pregunto qué hace para ganárselo.

Me doy la vuelta y lo miro. Parece que sigue luchando, pero no tanto. La regla ya está por la mitad de la primera página... que es más lejos de lo que llegó el otro día.

Media hora después, llegó al final de la segunda página.

—Esto no está funcionando. Me está llevando tanto tiempo que para cuando me doy cuenta de lo que dice una oración, me olvido de todo lo demás que he leído.

Sabía que la regla no haría milagros, pero tenía la esperanza de que la encontrara beneficiosa.

Lo triste es que sé que, si voy allí y lo leo para él, sería capaz de responder correctamente a la mayoría de las preguntas.

Sin embargo, me doy cuenta de que está frustrado, así que decido cambiar de táctica.

—Deja el ensayo. —Vuelvo a acercarme a él—. Vamos a centrarnos en otra cosa durante un momento.

Tomo el portátil y me siento a su lado.

—Parte de tu proyecto extracurricular es escribir tu propio ensayo. Vamos a trabajar en eso.

Se reclina en el sofá y emite un sonido áspero en su garganta.

—Creo que estoy agotado.

Me doy cuenta de eso. Quizá convenga cambiar brevemente de tema.

—¿Qué haces para ganar dinero?

—¿Es tu forma de decir que quieres que te pague?

—No. Solo tengo curiosidad por saber cómo haces para pagar los instrumentos y esas cosas.

—Hago paisajismo durante el verano. También hago algo de construcción en el trabajo de mi padre a veces.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Así que su padre *está* en el panorama.

—¿Son cercanos? —Me muevo para enfrentarlo—. ¿Y tu madre?

Visiblemente molesto con mi línea de preguntas, gruñe.

—Comencemos con ese ensayo.

Enciendo mi portátil y abro un nuevo documento en Word.

—El tema es: Qué impulsa el espíritu humano. Supongo que podría ser más fácil si tú hablas y yo transcribo.

De esta manera, puede concentrarse completamente en lo que quiere decir sin tener que preocuparse por teclearlo.

Exhala lentamente.

—No creo que pueda responder a eso porque es diferente para cada persona —comienza mientras mis dedos tocan las teclas.

»Depende de su intelecto, sus emociones, sus miedos, la mierda por la que han pasado... lo que realmente quieren y necesitan. Yo solo sé lo que impulsa el mío. —Sus ojos se cierran con fuerza—. Para mí... es la música. Crear.

Es tan sincero en este momento. Tan natural. Siento que estoy echando un vistazo a su verdadero yo debajo de la máscara.

Tengo que recordarme a mí misma que debo seguir tecleando mientras él continúa.

—Cuando me pierdo en la música, nada más importa... porque todo lo negativo ha sido eliminado, y me convierto en un lienzo nuevo. Uno que me convierte en lo que las notas, los acordes y las letras necesitan que sea. Es como si se hubiera lanzado un hechizo, y ya fuera humano. Ya no soy materia ocupando espacio... soy pura energía. Un recipiente para la magia que ni siquiera puedo empezar a explicar. Todo lo que sé es que esas chispas de magia... es la mejor sensación del mundo. Es por lo que vivo y respiro. Es lo que *me* impulsa.

Sus ojos se abren y se fijan en los míos.

—Siempre que canto o toco, soy la versión más auténtica de mí mismo. Es el único momento en el que no quiero ser nadie más.

Mi corazón se oprime mientras termino de teclear sus palabras.

—Eso fue... impresionante.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No creo que la señora Herman tenga ningún problema con esto.

Ni mucho menos. *Querrá acercarse al sol.*

Después de presionar el botón para guardar el documento, se lo envió por correo electrónico para que lo entregue. El reloj en la esquina derecha de mi portátil marca las doce y cuarto. Lo que significa que todavía tenemos algo de tiempo antes de que tenga que irme.

—Mi toque de queda es la una. —Como no quiero parecer desesperada, añado rápidamente—. Pero si estás cansado, puedes dejarme antes en casa.

Con una risa sin humor, saca un paquete de cigarrillos del bolsillo y enciende uno.

—Debe ser agradable tener padres a los que les importa. —Antes de que pueda preguntarle a qué se refiere, exclama—: Vivir en esa casa grande y bonita con mucha comida y cualquier otra cosa que quieras.

El humo del cigarrillo encendido que cuelga de su boca flota en el aire y su labio superior se curva con desprecio.

—Seguro que siempre dicen lo orgullosos que están de su dulce e inocente niña.

No sé de dónde viene todo esto, pero sus crueles palabras se sienten como un puñetazo en mi caja torácica.

—Es padre. No padres. —La confusión se extiende por su rostro mientras me pongo de pie—. Y no tengo ni idea de si mi madre estaría orgullosa de mí porque murió unos minutos después de que yo naciera. —Recojo mis cosas—. Ella nunca ha sido más que un fantasma cuya muerte rompió el corazón de mi padre. —*Una pieza perdida que nunca podré recuperar*—. Pero por todos los medios, sigue diciéndome lo genial que es mi vida.

—Lennon.

Ignorándolo, camino hacia la puerta del garaje.

Sé que no vive en una casa bonita y que su familia tiene problemas económicos, pero eso no le da derecho a hacer suposiciones sobre mí y mi vida.

Especialmente cuando él tiene algo que yo *nunca* tendré.

Algo por lo que mataría.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Siento un fuerte tirón en mi muñeca antes de que me haga girar.

—Fui un imbécil. —Su aliento entrecortado abanica mi rostro—. Lo siento, ¿de acuerdo?

Su expresión seria me dice que lo dice en verdad.

Pero lo que me dijo sigue doliendo.

—No pasa nada. —Saco mi teléfono del bolsillo con la mano libre—. Tomaré un Uber.

En lugar de retroceder, el agarre en mi muñeca se intensifica.

—No. Puedo llevarte. —Traga saliva con fuerza y baja la voz... como si lo que fuera a decir a continuación le doliera físicamente—. Yo tampoco tengo madre.

Esto es nuevo para mí.

Pero resulta que... no conozco a Phoenix después de todo.

—¿Tu madre también murió?

—Peor —dice—. Ella se *fue*.

Oh, Dios. Eso es horrible. Mi madre no me abandonó a propósito... la elección estaba completamente fuera de sus manos.

Ser abandonado intencionalmente por tus padres debe doler mucho.

—¿Cuántos años tenías?

—Siete.

Lidiar con eso a cualquier edad es horrible... pero él era tan joven cuando sucedió.

Ambos permanecemos callados durante lo que parece una eternidad antes de romper el silencio.

—Lo siento.

Suelta mi muñeca.

—No fue tu culpa. —Busca las llaves en su bolsillo—. Te llevaré a casa.

No quiero que lo haga después de eso, pero algo me dice que necesita espacio.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. J A D E

—De acuerdo.

Al igual que la primera noche, conducimos a casa en silencio.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 6

Phoenix

—Sí, justo así —grita Sabrina.

Por lo general, me excita que las chicas griten, pero como me la estoy follando en la sala de la banda, existe la posibilidad de que alguien nos escuche.

—Eso es, nene. —Intenta besarme, pero me alejo. Como siempre hago—. Vas a hacer que me venga, Phoenix.

Me importa una mierda. Solo quiero que se calle mientras lo hace.

Pero eso no sucede. Echa la cabeza hacia atrás, procede a gritar mi nombre, como si quisiera que cualquiera que pasara por allí supiera *exactamente* a quién se está follando.

Cristo. Su orgasmo es tan falso como ella.

Afortunadamente, el hecho de que ella se excite o no, no influye en mi liberación.

Poco después de hacerlo, pongo distancia entre nosotros y me deshago del condón.

—Eso fue tan bueno cariño —ronronea Sabrina mientras acomoda su uniforme de baile de lentejuelas—. Nadie me folla como tú.

Incluyendo a su novio... dado que ella siempre está persiguiendo *mi* polla a sus espaldas.

No es que me importe una mierda. Esa es la mierda con la que Draven debe lidiar.

The Words

A. JADE

Solo estoy aquí porque me gusta meter mi polla en algo húmedo y bonito.

Aunque el atractivo está empezando a desvanecerse, porque Sabrina me está molestando muchísimo.

No solo sigue intentando besarme durante... sigue intentando hablarme *después*. Al diablo con esa mierda.

Tiene un novio, y seguro que no soy yo. Esto entre nosotros no es más que una transacción. A ella le gusta que la folle... y a mí me gusta follar.

Tan simple como eso.

Solo que ya no lo es, porque ella está tratando de hacer la mierda más importante de lo que es.

—Lillian va a dar una gran fiesta después de la graduación —dice mientras meto mi polla dentro de mis jeans—. Prométeme que irás.

Subo la cremallera.

—No.

A la mierda eso. En cuanto me entreguen el diploma, no tengo intención de volver a ver a ninguno de estos imbéciles. Aparte de Storm.

Y tal vez Lennon.

Por alguna maldita razón, la chica está empezando a gustarme.

Como un hongo.

Sin embargo, no me opongo a la idea de mantenerme en contacto con ella de vez en cuando después de que nos graduemos.

Si es que me gradúo, claro.

—Vamos, Phoenix. —Ella pasa sus garras rojas por mi torso—. Todo el mundo va a estar allí. Incluso ese culo gordo de Lennon.

Eso es... malditamente raro.

Lennon siempre ha sido la marginada, y hasta donde yo sé, nunca ha ido a una fiesta.

Diablos, ni siquiera asistió al baile de graduación.

—¿Por qué fue invitada Lennon?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Porque no creo que ella fuera a menos que fuera específicamente invitada.

Sabrina hunde los dientes en su labio inferior y sonríe tímidamente.

—Lo descubrirás si vienes.

No me gusta cómo suena eso, pero no puedo indagar al respecto porque escucho pasos acercándose.

—¿Qué estás haciendo aquí, culo gordo? —espeta Sabrina antes de que pueda siquiera girar la cabeza.

Cuando lo hago, un inesperado retorcimiento recorre mis entrañas.

Las clases terminaron hace media hora. Supuse que Lennon ya se habría ido.

Evidentemente, me equivoqué.

Esos ojos marrones de bebé se agrandan con sorpresa antes de que hable. O más bien, lo intenta.

—Yo... eh...

No es propio de Lennon vacilar con sus palabras... por muy mala que sea Sabrina.

Su némesis aprovecha para acercarse a ella como un maldito buitre.

—¿Qué pasa, gordita? ¿El gato te comió la lengua? —Se ríe—. Oh, es cierto, no puede. Porque tu boca siempre está llena de comida.

Jesús. Qué idiota.

Estoy seguro de que Lennon tiene un espejo, por lo tanto es muy consciente de que tiene sobrepeso.

No entiendo la obsesión de Sabrina, o del resto de la escuela, por criticarla constantemente.

Lo curioso es que su pérdida de peso sería una amenaza para Sabrina. No solo porque le quitaría munición, sino que Lennon no es fea.

Diablos, incluso la llamaría linda bajo la luz adecuada.

Tan linda, que no tengo dudas de que, si bajara unos cuantos kilos, Sabrina cagaría un maldito ladrillo porque todos los chicos la perseguirían a ella.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Le echo una mano a Lennon.

—Me está dando clases particulares.

Sabrina dirige su irritación hacia mí.

—¿Te da clases particulares para qué? Nos graduamos en dos semanas y media.

Un rastro de tensión baja por mi cuello. No le debo una maldita cosa. Y menos aún, una explicación de por qué alguien me está ayudando.

—No es tu maldito asunto.

Eso hace que cierre la boca. Con un resoplido, toma su bolso del piano.

—Lo que sea. —Me lanza un beso, se abre paso entre Lennon, chocando intencionadamente con ella—. Mándame un mensaje luego.

No lo haré.

Lennon sigue sin hacer contacto visual conmigo.

Eso no debería molestarme... pero lo hace.

—Sabrina es una perra.

Su cabeza se levanta y no hay duda de la ira que brilla en sus ojos.

—¿Entonces por qué te la follas?

No le debía una explicación a Sabrina, y estoy seguro de que tampoco se la debo a ella.

Solo que, a diferencia de Sabrina, necesito a Lennon.

Mi progreso es lento y la mayoría de las noches quiero golpear mi cabeza contra la pared y rendirme.

Pero hay algo en el hecho de saber que quizá no tenga que hacer trampas para salir del agujero en el que me he metido que me da una sensación de orgullo.

Quiero *ganármelo*.

Pero para que eso ocurra, tengo que mantener a mi tutora cerca.

Así que miento.

—No me la follé.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La mirada de Lennon se dirige al suelo, deteniéndose brevemente en el condón usado que dejé caer en mi prisa por alejarme, antes de subir a mi rostro.

Ya no parece enojada... su expresión es de puro dolor.

Y entonces se aleja.

Maldición.

La persigo, mis largas zancadas devoran rápidamente la distancia que nos separa.

—No me gusta que me mientan —espeta cuando agarro su brazo.

—A mí tampoco.

Se gira para mirarme.

—¿Cuándo te he mentado?

—Cuando me dijiste que podías mantener tu pequeño enamoramiento bajo control y que la mierda no se complicaría —señalo—. Actuar celosa y dolida porque me he follado a otra chica es una complicación.

Una que no necesito.

Se queda con la boca abierta.

—Eres increíble, ¿lo sabías?

Eso me han dicho.

Aprieto mi agarre cuando intenta alejarse de nuevo. Un poco más fuerte, sin embargo, porque ella hace una mueca de dolor.

—Me haces daño.

La suelto de inmediato.

—Dime que me equivoco.

Pero ambos sabemos que no estoy equivocado.

Ella niega con la cabeza.

—Bueno. Celosa, no. Dolida, sí. —Me mira de arriba a abajo, como si no fuera más que un pedazo de basura que ensucia la calle—. Solo porque fui tan tonta como para pensar que podríamos ser amigos.

—Somos amigos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Tal vez no en el sentido convencional. Pero demonios, paso más tiempo con ella que con Storm últimamente.

—No, no lo somos. —La tristeza tuerce sus facciones—. Porque los amigos no follan con personas que acosan a sus amigos.

Con esas palabras de despedida, se aleja.

Y la dejo...

Porque ella tiene razón.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 7

Lennon

Estoy dando vueltas en mi cama cuando escucho que algo golpea mi ventana.

Al principio, creo que es una ardilla imprudente, pero entonces ocurre de nuevo.

Miro el reloj de la mesita de noche. Son poco más de las dos de la madrugada.

Cuando algo golpea mi ventana por tercera vez... me levanto de la cama para poder comprobarlo.

Casi me caigo cuando veo a Phoenix columpiándose como un mono desde el gran árbol que hay justo enfrente de mi dormitorio... mientras la lluvia lo empapa.

Abro rápidamente la ventana.

—¿Qué demonios estás haciendo?

—No estabas respondiendo a mis mensajes.

Claro que no lo hacía. No tengo nada que decir después de sorprenderlo con Sabrina.

Escuché que tuvieron sexo en el estacionamiento después de la graduación... pero no pensé que fueran *algo* real.

Se rumorea que Phoenix es polvo de una sola vez.

Claramente, Sabrina es la excepción a eso.

—Eso es porque no quiero hablar contigo.

The Words

A. JADE

Voy a cerrar la ventana, pero él gruñe:

—Dios, Groupie. Mi fuerza de brazos es buena, pero no lo suficiente como para estar aquí toda la maldita noche. Por el amor de Dios, escúchame.

Cruzo los brazos.

—Tienes cinco segundos.

—Tenías razón antes. Somos amigos... —empieza a decir, pero lo interrumpo.

—No, no lo somos. No quiero ser amiga de alguien que *me* toca las pelotas a diario.

Sus labios se mueven.

—Mira la boca de la pequeña señorita inocente.

Estoy a punto de cerrar la ventana por segunda vez, pero entonces dice:

—Sé que estás enfadada, pero no es grave. Sabrina es sólo algo en lo que meto la polla.

—No necesito detalles.

—Maldición. —Los músculos de sus brazos se tensan mientras habla—. Lo que intento decir es que... tú eres más importante. No la follaré otra vez, ¿de acuerdo?

Debería *mandarlo* a la mierda, pero está colgado de un árbol fuera de mi habitación. Bajo la lluvia.

Todo para que intente arreglar las cosas entre nosotros.

—¿Lo prometes?

Con los ojos fijos en los míos, asiente.

—Sí.

Y entonces se cae.

Afortunadamente, la hierba húmeda que hay debajo amortigua el golpe.

Mi teléfono se ilumina con un mensaje de texto tan pronto como llega a su auto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix: ¿Estamos bien?

Lennon: Estamos bien.

Phoenix: Te recogeré mañana por la noche.

Intento sofocar la euforia que me provocan esas palabras, pero fracaso estrepitosamente.

Porque Phoenix no fue el único que mintió antes.

Estaba enfadada...

Pero también estaba celosa.

Aunque no tengo derecho a estarlo.

Porque no soy el tipo de chica que se queda con el chico.



El final es tres días antes de la graduación, lo que significa que tenemos menos de dos semanas para preparar a Phoenix.

Ha estado trabajando muy duro, así que estoy tratando de hacer que esta noche sea divertida. Por eso le pedí a Storm que nos acompañara en nuestra sesión de estudio.

Aunque la dislexia es el principal problema al que nos enfrentamos, Phoenix tiene que conocer el material porque habrá más que ensayos en el final. Por lo tanto, declararé esta noche como la noche de las tarjetas de memoria.

Storm toma una tarjeta de la pila y la lee.

—En la siguiente frase, ¿qué palabra es un adverbio? Los acontecimientos de la película en su mayoría eran verdaderos.

Phoenix lo piensa durante unos instantes antes de responder.

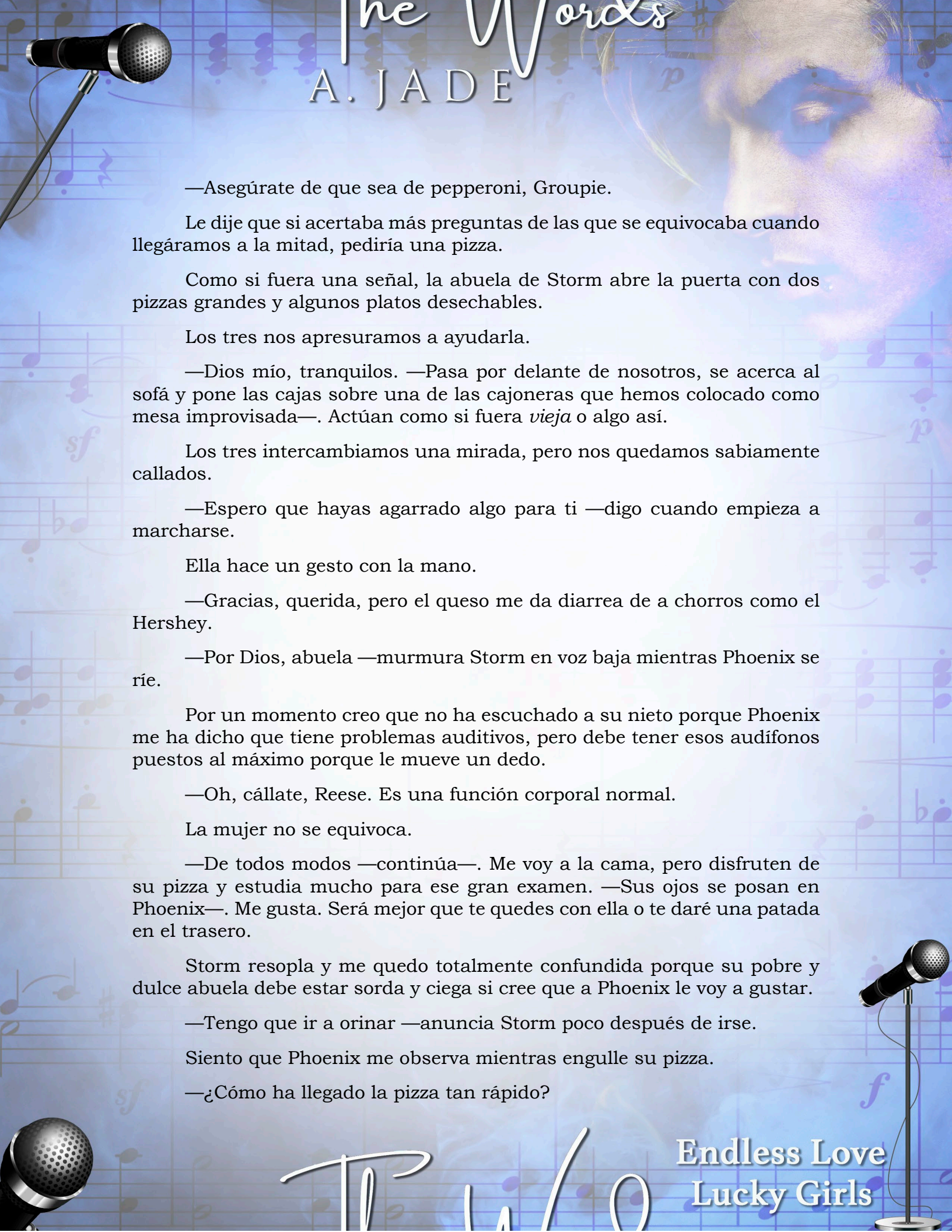
—Mayoría es el adverbio.

A pesar de parecer inseguro, acierta.

—Sí —dice Storm.

Con una sonrisa arrogante, Phoenix me mira.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—Asegúrate de que sea de pepperoni, Groupie.

Le dije que si acertaba más preguntas de las que se equivocaba cuando llegáramos a la mitad, pediría una pizza.

Como si fuera una señal, la abuela de Storm abre la puerta con dos pizzas grandes y algunos platos desechables.

Los tres nos apresuramos a ayudarla.

—Dios mío, tranquilos. —Pasa por delante de nosotros, se acerca al sofá y pone las cajas sobre una de las cajoneras que hemos colocado como mesa improvisada—. Actúan como si fuera *vieja* o algo así.

Los tres intercambiamos una mirada, pero nos quedamos sabiamente callados.

—Espero que hayas agarrado algo para ti —digo cuando empieza a marcharse.

Ella hace un gesto con la mano.

—Gracias, querida, pero el queso me da diarrea de a chorros como el Hershey.

—Por Dios, abuela —murmura Storm en voz baja mientras Phoenix se ríe.

Por un momento creo que no ha escuchado a su nieto porque Phoenix me ha dicho que tiene problemas auditivos, pero debe tener esos audífonos puestos al máximo porque le mueve un dedo.

—Oh, cállate, Reese. Es una función corporal normal.

La mujer no se equivoca.

—De todos modos —continúa—. Me voy a la cama, pero disfruten de su pizza y estudia mucho para ese gran examen. —Sus ojos se posan en Phoenix—. Me gusta. Será mejor que te quedes con ella o te daré una patada en el trasero.

Storm resopla y me quedo totalmente confundida porque su pobre y dulce abuela debe estar sorda y ciega si cree que a Phoenix le voy a gustar.

—Tengo que ir a orinar —anuncia Storm poco después de irse.

Siento que Phoenix me observa mientras engulle su pizza.

—¿Cómo ha llegado la pizza tan rápido?

The Words

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—La pedí antes de empezar. —Barajo el pequeño montón de fichas que no ha acertado y las añado a la pila que aún nos queda—. Sabía que lo tenías en la bolsa.

Su expresión es inescrutable antes de cambiar a una de curiosidad.

—¿Por qué no estás comiendo?

Porque las gordas no comen delante de los chicos buenos de los que están enamoradas.

Es una especie de regla no escrita.

Es casi como si no atrajera la atención sobre mi defecto fatal hiciera que se olvidara de él.

Mis mejillas se sonrojan de vergüenza, así que miro a cualquier parte menos a él.

—He cenado justo antes de que me recogieras.

Abre la boca para decir algo, pero afortunadamente Storm vuelve a la carga.

Vuelvo a barajar la pila de fichas.

—Bien, ustedes dos coman y yo haré las preguntas esta vez. —Les lanzo una mirada esperanzada—. ¿Quizá cuando terminemos pueda escucharlos tocar?

Storm habla a través de un bocado de pizza.

—Eso depende. ¿Te gusta la música rock?

Empiezo a responder, pero Phoenix se adelanta.

—Le encanta, demonios. No sólo se sabe la letra de todas las canciones que pongo en el auto, sino que su gusto musical es *casi* tan bueno como el mío. —Esos labios carnosos se curvan en una sonrisa—. Por eso la llamo Groupie.

Le hago un gesto de desprecio.

—No puedo ser tu groupie si nunca te he oído tocar, ¿verdad?

Quiero abofetearme a mí misma mientras repito esas palabras, pero es demasiado tarde. Ya están ahí fuera.

Su sonrisa se intensifica.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Supongo que tendremos que cambiar eso entonces, ¿no?

Mi estómago se revuelve y estoy segura de que me sonrojo.

Storm da una palmada.

—A eso me refiero. Acabemos con esta mierda del estudio para poder improvisar. —Mira a Phoenix—. Estoy con la abuela. Quédate con ella.



Me quedo sin palabras cuando Phoenix canta la última estrofa de *Man in the Box* de Alice In Chains.

La canta con una pasión tan cruda que me roba el aliento.

Tardé unos segundos en darme cuenta de que era un cantante fenomenal y un gran pianista...

Y tardé aún menos en descubrir que también es un gran intérprete.

Desde el momento en que tomó el micrófono y abrió la boca, me llegó al pecho y se apoderó de mi alma.

Phoenix tenía razón... lo que le ocurre es pura magia.

Sólo que él es el mago.

Y un día, el mundo entero estará bajo su hechizo.

Puedo sentirlo.

También tengo que reconocer el mérito de Storm porque sí que sabe tocar la batería. A pesar de que parece que se está volviendo loco cuando los golpea, nunca pierde el ritmo.

Estoy tan encandilada que ni siquiera me doy cuenta de que llevan tanto tiempo tocando. No hasta que Phoenix termina la canción y mira a Storm.

—Tengo que llevarla a casa.

Maldita sea. *Odio* tener un toque de queda.

Me bajo del sofá.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Chicos... eso fue... —Me aferro a mi corazón, intentando encontrar las palabras adecuadas para lo que acabo de vivir, pero no las hay—. Una locura en el mejor sentido y nada de lo que diga puede hacerle justicia.

Tengo que evitar pedirles autógrafos.

Storm sonríe.

—Me alegro de que lo hayas disfrutado. Te daremos un concierto cuando quieras.

—Recuerda que has dicho eso, porque definitivamente voy a aceptarlo.

Baja las baquetas.

—Voy a entrar. Gracias por la pizza.

—No hay problema. Y oye, quizá la próxima vez puedan tocar algunas de sus canciones.

Dios sabe que superaron los originales, pero cada canción que hicieron esta noche fue una versión.

Me encantaría escuchar algo original.

Phoenix y Storm intercambian una mirada antes de que Storm diga:

—Nos encantaría... pero no tenemos.

Phoenix se agarra la nuca.

—*Todavía*. Estamos trabajando en ello.

Estoy segura de que pronto se les ocurrirán algunas increíbles. Y si no... quizás pueda pedirle a mi padre que se siente con ellos.

—Bueno, estoy deseando escucharlos cuando lo hagan.

Storm y Phoenix intercambian una rápida despedida antes de salir.

—Van a dejar a todos boquiabiertos en Voodoo —digo después de entrar en el auto.

—Eso espero. —Enciende el motor—. Se rumorea que habrá un ejecutivo de discos entre el público la noche que toquemos.

Oh, maldición.

—¿De verdad?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Asiente.

—Sí. Pero es sólo un rumor, así que quién sabe.

—Bueno, si hay algo de verdad, no te preocupes. Se van a volver locos cuando te escuchen. Confía en mí.

Un hoyuelo asoma en su mejilla derecha.

—Eres muy buena en eso.

No estoy segura de lo que quiere decir.

—¿Buena en qué?

—En hacerme sentir bien. —Su expresión se vuelve seria—. Al creer en mí.

—¿Cómo no voy a creer en ti? —Mi corazón comienza a acelerarse—. No hay nadie en el mundo como Phoenix Walker. Eres especial.

—Realmente lo crees, ¿eh?

Sonríó.

—Sólo lo sé.

Y muy pronto el mundo también lo hará.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 8

Lennon

Una oleada de emoción me recorre cuando entramos en el garaje. El regalo que ordené para Phoenix hace un par de días finalmente llegó y no puedo esperar para dárselo.

Espero que no solo funcione, sino que lo ponga de tan buen humor para que esté de acuerdo con una idea que he estado meditando desde hace tiempo.

—Te compré algo —digo mientras nos sentamos en el sofá cama.

Como esta noche trabajaremos en la lectura de pasajes y en respuesta a preguntas, es la oportunidad perfecta para que lo pruebe.

Sus cejas se arquean.

—¿Otra vez?

—Sí. Solo que esta vez sé que va a funcionar. —Busco el bolígrafo en mi bolso y lo saco—. Este es un bolígrafo de lectura. Básicamente, escaneas una línea de texto y te la lee en voz alta. —Abro mi carpeta y saco un papel que contiene uno de los pasajes—. Toma. Prueba.

Examina el bolígrafo.

—Parece caro.

Lo fue. Pero solo porque quería comprarle uno realmente bueno.

Sin embargo, valió la pena sacar de mis ahorros para mi auto, porque sé que esto cambiará las reglas del juego.

Especialmente si accede a dejarme hablar con la señora Herman.

The Words

A. JADE

Niega con la cabeza y deja el bolígrafo.

—Te lo agradezco, pero no puedo aceptar esto.

¿Está loco?

—Claro que puedes. Sé que la regla no ayudó mucho, pero esto sí. Investigué mucho y este se supone que es el mejor...

—Es demasiado dinero.

No entiendo por qué sigue centrándose en la etiqueta del precio.

—¿Y qué? No quiero que me pagues, solo quiero que lo uses.

Él emite un sonido de irritación y se levanta.

—No soy un caso de caridad, Lennon.

Sinceramente, no entiendo por qué le da tanta importancia a esto.

—Nunca dije que lo fueras.

—La pizza es una cosa. Los regalos lujosos son otra.

No puedo evitar reírme porque está haciendo el ridículo.

—Es solo un maldito bolígrafo, Phoenix. Dificilmente lo llamaría *lujoso*.

Mi comentario solo le hace enfadar más.

—Quizá no para ti, *princesa*. Pero no todo el mundo tiene un padre rico que desembolse dinero cuando quiere.

Auch. Soy lo más alejado de una princesa.

Tampoco le pedí a mi padre ni un centavo. Lo compré con el dinero que ahorré durante años cuidando niños y dando clases particulares.

Y aunque mi padre se gana muy bien la vida y he tenido la suerte de no tener que pasar por necesidades, no lo llamaría *rico*.

Los compositores no son millonarios como las personas parecen creer. Incluso después de escribir una canción exitosa.

—Mi padre no pagó por esto. —Las lágrimas se atascan en mi garganta, pero me obligo a tragarlas—. Yo lo hice. —Para mi absoluto horror, mi voz se quiebra y mi visión se vuelve borrosa—. Solo quería ayudarte.

Humillada ante la idea de que me vea llorar, me doy la vuelta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Maldición. —Escucho su aguda exhalación antes de que sus dedos rocen mi hombro—. Lo siento. Es que... haces mucho por mí. Mucho más de lo que merezco.

Eso no es cierto. Tiene más talento en bruto en su dedo meñique que la mayoría de los músicos de hoy en día *combinados*.

Pero, aunque no lo tuviera, sigue mereciendo mi amistad y mi apoyo.

Solo deseo que sepa cuánta fe tengo en él.

—Vas a cambiar el mundo un día, Phoenix. Y cuando eso ocurra, voy a animarte desde el costado con la más grande sonrisa en mi rostro.

Desde el primer segundo en que lo vi, supe que era especial.

Al igual que todos los demás.

Los dedos que rozan mi hombro se deslizan por el lateral de mi cuello. Siento la caricia en todas partes.

Su voz es tan baja que casi no lo escucho.

—Lennon.

Cierro los ojos mientras una oleada de calor invade mi cuerpo y se instala entre mis muslos. Por un breve momento, me doy permiso para fingir que no soy la chica gorda... sino el tipo de chica que atrae a Phoenix Walker.

Sin embargo, su toque desaparece demasiado pronto... y vuelvo a enfrentarme a la realidad.

—Gracias por el bolígrafo.

Después de respirar profundamente, me doy la vuelta y vuelvo a sentarme en el sofá.

—De nada.

Coloca el bolígrafo sobre el papel, sonriendo un poco cuando lee una frase en voz alta.

—Esta cosa es muy buena. Lástima que no podré usarlo para el final.

Aquí vamos.

—Sobre eso. —Acomodo un mechón de cabello detrás de mi oreja—. He estado pensando...

—El suspenso me está matando —bromea cuando pasa otro minuto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Quiero decirle la verdad a la señora Herman.

Su expresión cambia al instante.

—No.

—Vamos, Phoenix. —No comprende lo que esto puede significar para él—. Sé que una vez que le explique el asunto, ella no tendrá problema en ayudarte. Y entonces podrás hacer el examen final... por tu cuenta.

—No necesito que todo el mundo sepa que no sé leer —gruñe.

—Preguntaré si puedes hacer el examen final después de clase. En privado. Nadie lo sabrá.

—No creo que sea una buena idea. —La inquietud se apodera de su rostro—. ¿Y si dice que no? O peor, si insiste en retenerme otro año para que me inscriban en una clase especial. No puedo correr ese riesgo, Lennon. Tengo que largarme de aquí.

Lo sé.

Coloco mi mano sobre la suya.

—¿Confías en mí?

Su garganta se esfuerza por tragar y se siente como si hubiera pasado un siglo antes de que responda.

—Sí.

—Bien. Porque estoy contigo.



—¿Está todo bien, Lennon? —pregunta la señora Herman cuando me quedo después de clase.

—En realidad, esperaba que tuviera un segundo.

Deja su rotulador rojo y sonríe.

—Para ti, tengo varios.

Le devuelvo la sonrisa.

—Quiero hablar de Phoenix.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Su frente se arruga.

—Oh, no. ¿No está funcionando? Sé que puede ser difícil...

—No. Phoenix va genial. Ha estado esforzándose mucho.

Ella asiente.

—Así es. El ensayo que entregó fue excelente. Ni siquiera sabía que era músico.

—Es un músico increíble. —Limpio las palmas de mis manos húmedas en mis jeans—. Sin embargo, hay un problema. No es su culpa, pero definitivamente es la razón de sus bajas calificaciones.

Su expresión se tensa.

—¿Te refieres a su vida familiar? Porque he intentado concertar una reunión con su padre...

—No. Me refiero a su dislexia.

Ella está visiblemente confundida por esto.

—Lo siento, pero debes estar equivocada. Phoenix no tiene dislexia.

—Sí, la tiene. —Humedezco mis labios secos—. Es por eso que ha estado luchando tanto. Dice que las palabras se mezclan. La primera noche que estudiamos, ni siquiera pudo leer la primera página de un ensayo.

Su boca se abre y se cierra en shock antes de hablar.

—Él nunca... ¿cómo es que no sabía sobre esto? Me habría asegurado de conseguirle ayuda...

—Phoenix no quería que nadie lo supiera. Está... avergonzado.

Ella frota su frente.

—Ha entregado antes tareas que eran bastante buenas. No entiendo cómo sucedió eso. —Sus ojos se entrecierran—. A menos que no sea él quien haya hecho el trabajo.

—No —digo rápidamente—. Consigue versiones en audio de los libros que leemos en clase en la biblioteca. También utiliza una aplicación en su teléfono que le lee en voz alta para poder hacer las tareas. En cuanto a los exámenes... hace lo posible por adivinar las respuestas.

—No puedo creer que no supiera esto. Cada vez que le pedí que se quedara después para poder ayudarlo, estaba concentrado, pero nunca

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

parecía saber las respuestas. Pensé que simplemente no lo procesaba. No que tuviera problemas para leer. —Ella entrelaza sus dedos—. Prepararé una reunión con el director. Si lo retenemos otro año, puedo asegurarme de que reciba la ayuda...

—Conozco una manera mucho mejor en la que puedes ayudarlo.

Su nariz se arruga.

—¿Qué quieres decir?

No puedo esperar que ella adapte el examen final para él ni nada.

Solo quiero que le dé una oportunidad de luchar.

—Le compré un bolígrafo de lectura. Básicamente, escanea una frase y la lee en voz alta. Espero que permitas que pueda usarlo para el examen final... y que pueda hacerlo después de clase para que nadie más lo sepa.

Sus ojos se agrandan.

—Oh... eso es. —Sacude la cabeza—. Quiero decir, si tuviera un plan educativo individual, no tendría ningún problema en adaptarme a sus necesidades, pero...

Saco la artillería pesada.

—Una vez me dijiste que el hecho de que Phoenix no se graduara le haría más daño que bien... y tenías razón. Sé que es mucho pedir, y que significa que tendrás que quedarte después de hora, lo que requerirá aún más de tu tiempo, pero sé en mi interior que aprobará. *Por favor*, no dejes que algo que no es su culpa lo detenga.

Veo que lo medita antes de hablar.

—De acuerdo. Lo permitiré. Pero *solo* el bolígrafo de lectura. Nada de teléfonos, ni Tablet... ni ningún otro dispositivo. Y no debe salir de este salón de clases una vez que comience el examen. ¿Está claro?

—Absolutamente.

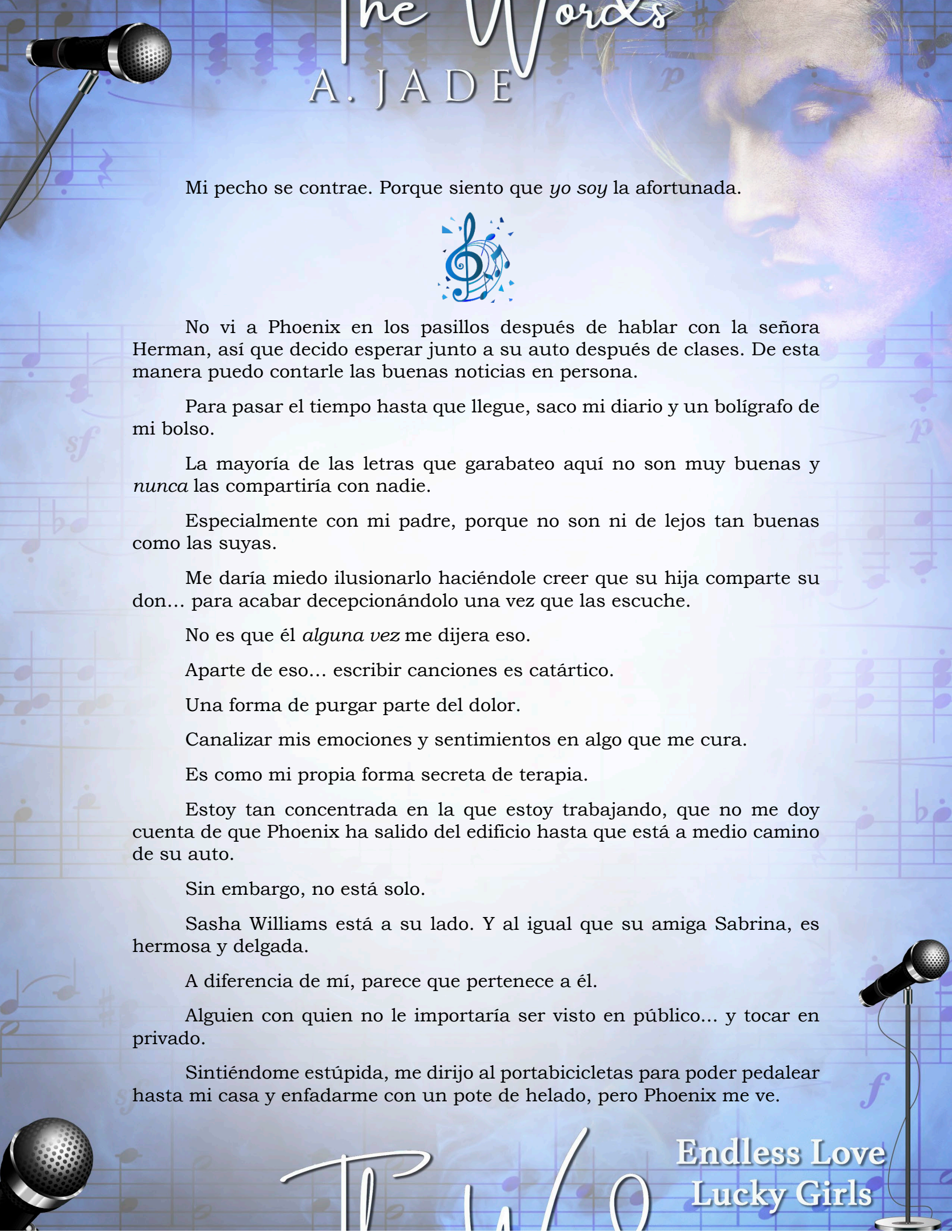
Suspiro aliviada mientras me apresuro hacia la puerta.

—¿Lennon? —grita antes de que pueda salir.

—¿Sí? —pregunto, esperando que no cambie de opinión.

—Me alegro de haberlos emparejado. Parece que le has hecho mucho bien. Espero que sepa lo afortunado que es.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Mi pecho se contrae. Porque siento que *yo soy* la afortunada.



No vi a Phoenix en los pasillos después de hablar con la señora Herman, así que decido esperar junto a su auto después de clases. De esta manera puedo contarle las buenas noticias en persona.

Para pasar el tiempo hasta que llegue, saco mi diario y un bolígrafo de mi bolso.

La mayoría de las letras que garabateo aquí no son muy buenas y *nunca* las compartiría con nadie.

Especialmente con mi padre, porque no son ni de lejos tan buenas como las suyas.

Me daría miedo ilusionarlo haciéndole creer que su hija comparte su don... para acabar decepcionándolo una vez que las escuche.

No es que él *alguna vez* me dijera eso.

Aparte de eso... escribir canciones es catártico.

Una forma de purgar parte del dolor.

Canalizar mis emociones y sentimientos en algo que me cura.

Es como mi propia forma secreta de terapia.

Estoy tan concentrada en la que estoy trabajando, que no me doy cuenta de que Phoenix ha salido del edificio hasta que está a medio camino de su auto.

Sin embargo, no está solo.

Sasha Williams está a su lado. Y al igual que su amiga Sabrina, es hermosa y delgada.

A diferencia de mí, parece que pertenece a él.

Alguien con quien no le importaría ser visto en público... y tocar en privado.

Sintiéndome estúpida, me dirijo al portabicicletas para poder pedalear hasta mi casa y enfadarme con un pote de helado, pero Phoenix me ve.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lennon. —Sus pasos se aceleran hasta que está frente a mí—. ¿Todo bien?

—Sí.

Sasha se acerca sigilosamente a su lado entonces, y está claro que mi presencia le molesta porque parece como si hubiera olido algo podrido.

Pongo la combinación del candado de mi bicicleta.

—Tengo buenas noticias... pero te las puedo contar en otro momento.

—Cambio de planes —dice—. Estoy ocupado esta noche.

Por supuesto, me dejaría por Sasha.

—De acuerdo... —empiezo a decir, pero entonces me doy cuenta de que no está hablando conmigo.

Está hablando con *ella*.

La mirada de Sasha deja en claro que está igualmente sorprendida por esto.

—Espera... ¿hablas en serio?

Él ni siquiera la mira cuando habla.

—Sí.

La indignación se extiende por sus bonitas facciones.

—Esto es... eres un imbécil. —Lanza su cabello castaño por encima del hombro y murmura—: Diviértete saliendo con la bola de mantequilla.

—Puntos por la creatividad en eso —le digo a su espalda mientras se retira—. La mayoría de las personas simplemente me llama culo gordo.

—La mayoría de las personas son imbéciles —murmura Phoenix en voz baja—. De todos modos, que se joda esa perra. ¿Qué pasa?

—Hablé con la señora Herman. —No puedo contener mi sonrisa—. No solo ha accedido a que hagas el examen final mientras usas el bolígrafo... ha accedido a que lo hagas después de clase.

Se queda boquiabierto.

—¿Qué? ¿Hablas en serio?

Asiento con tanta fuerza que me mareo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Y ese mareo solo se incrementa cuando Phoenix me abraza.

Oh. Dios. Mío.

Phoenix Walker me está *abrazando*.

Juro que mis pies casi se levantan del suelo mientras lleno mis fosas nasales con su aroma terroso antes de que interrumpa el contacto.

—Gracias. Diablos, muchas gracias. —Hace un gesto hacia mi bicicleta—. Vamos a meter esa cosa en mi maletero.

—No creo que quepa. —Niego con la cabeza, sintiéndome perpleja—. *¿Y por qué?*

Me mira como si me hubiera salido otra cabeza.

—Para que podamos conseguir algo de comida y dirigirnos a la casa de Storm. A menos que prefieras dejarla aquí... pero no me culpes si te la roban.

Agarro el manillar, camino con la bicicleta hasta su auto.

—¿Seguro que quieres empezar a estudiar tan temprano?

Todavía es de día.

—Diablos, no. —Abre la puerta trasera de su Toyota y saca unas cuerdas elásticas—. Ya hice bastante de eso últimamente. Quiero pasar el rato.

Síp. Este día se vuelve cada vez más extraño.

De la mejor manera posible.

—Oh.

Toma mi bicicleta, la coloca en su maletero y la asegura con las cuerdas elásticas.

—¿Qué? ¿Tienes algo mejor que hacer?

—No. —Subo el bolso sobre mi hombro—. Estoy totalmente dispuesta a pasar el rato.

Tengo que morder el interior de mi mejilla para no sonreír mientras subo a su auto.

Realmente somos amigos.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 9

Lennon

—¿Cómo es que no estás comiendo tu hamburguesa? —pregunta Phoenix alrededor de un bocado de la que está devorando en este momento.

Porque es el equivalente a defecar frente a ti.

Nos detuvimos en un sitio de comida rápida de camino a la casa de Storm y, a pesar de que le dije que no quería nada, me pidió una hamburguesa completa.

Dijo que era lo menos que podía hacer por conseguir que la señora Herman accediera a dejarle usar el bolígrafo.

—No tengo mucha hambre —miento.

Estoy tan hambrienta que, por una vez, mi estómago ruge legítimamente. Hablé con la señora Herman durante mi periodo de almuerzo y, cuando finalmente llegué a la cafetería, sonó el timbre.

—Hemos estado en la escuela todo el día. —Una gota de salsa de tomate gotea por su cincelada mandíbula y, santo cielo, nunca he tenido tantas ganas de lamer algo en mi vida—. No hay manera de que no tengas hambre.

—De verdad que no —vuelvo a mentir, solo que esta vez mi estómago me traiciona porque gruñe... fuerte.

Me lanza una mirada que dice, *te lo dije*, Phoenix toma la hamburguesa que hay en la improvisada mesa de cajones que tenemos frente a nosotros.

—Cómete la maldita hamburguesa, Lennon.

The Words

A. JADE

La tomo, pero dudo mientras la desenvuelvo porque esto es algo importante.

Todo el mundo sabe que la comida es lo que engorda, así que no hace falta decir que cuando una persona obesa come frente a los que no lo son, está siendo juzgada.

Como si se esperara que solo comiéramos ensaladas y verduras.

Porque ya no merecemos darnos un capricho y disfrutar de la comida ya que abusamos de ella y nos dejamos llevar.

Totalmente molesto, Phoenix deja su hamburguesa a medio comer sobre la mesa.

—No eres delgada.

Quiero. Morir.

—Pero eres humana —continúa, para mi vergüenza—. Y los humanos necesitan comer cuando tienen hambre. Así que, o tomas esa hamburguesa, o te llevo a casa. Porque al menos sé que no te morirás de hambre allí.

Estoy dividida entre querer salir corriendo por esa puerta y querer llamarlo idiota por ser tan directo.

Sin embargo, hay algo que decir sobre que me vea exactamente como soy... y no me juzgue por eso.

Doy un pequeño mordisco.

—¿Contento?

Recoge su hamburguesa.

—Casi. Come un poco más.

Estoy desesperada por cambiar de tema, así que escudriño en mi cerebro en busca de otro tema mientras doy otro bocado. Casi me ahogo cuando me doy cuenta. Phoenix nunca lo mencionó, pero es algo importante.

—¿Cómo se llama tu banda?

Sus labios se mueven mientras termina su comida.

—Sharp Objects.

—Eso es... —*Extrañamente perfecto*—. ¿Cómo se te ocurrió?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sus ojos azules se clavan en los míos.

—Storm y yo... tenemos tendencia a herir a la personas... a cortarlas con nuestras palabras y acciones. Así que encaja. —Limpia sus manos con una servilleta—. Eso y una nota aguda es algo a lo que no puedes dejar de prestar atención.

—Porque es un tono más alto —susurro—. Especial.

Igual que él.

—Exactamente. —Su mirada se dirige a la hamburguesa, ahora a medio comer, que he colocado en la mesa mientras él hablaba—. ¿Vas a terminar eso?

Normalmente no solo me la acabaría, sino que la perseguiría con dos más.

A pesar de que mido un metro sesenta y cinco y peso ciento cuatro kilos... no puedo encontrar el interruptor de apagado cuando se trata de la comida.

Como mucho porque trato de llenar un vacío.

Porque me da una falsa sensación de felicidad... aunque después siempre se convierta en vergüenza.

Pero ese no es el caso ahora. Aunque mentalmente, me *muero* por terminar el resto. Físicamente, estoy satisfecha.

—No. En realidad, estoy llena.

Comienzo a envolver el resto de la hamburguesa, pero Phoenix la toma.

—En ese caso, más para mí.

Pongo los ojos en blanco y me río. Pensaba que mi apetito era insaciable, pero no se compara con el suyo.

Solo que él tiene la ventaja de tener un metabolismo rápido porque es alto y delgado.

Impecable.

Lo siento estudiándome atentamente mientras acaba con el resto de mi comida.

—¿Qué pasa con ese cuaderno en el que estabas escribiendo antes?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me muevo incómoda. Siento que podría contarle a Phoenix cualquier cosa en este momento, pero lo que hay ahí es privado.

Además, la última canción que estoy escribiendo es sobre él.

—No es nada. A veces solo garabateo cosas.

Eso solo parece interesarle más.

—¿Qué tipo de cosas?

Las palmas de mis manos comienzan a sudar, así que las limpio en mis jeans.

—Nada. No es una gran cosa.

Me gustaría que captara la indirecta y dejara el tema.

Pero no lo hace.

—Si no es una gran cosa, entonces dímelo.

Jesús. Es como un perro tratando de desenterrar un hueso enterrado a dos metros bajo tierra.

—¿Quieres parar? —espeto con mucha más hostilidad de la necesaria—. No es de tu maldita incumbencia.

Visiblemente insultado, pasa una mano por su cabello.

—Que me jodan por preguntar.

Es evidente que lo ofendí y me siento fatal. Él solo intentaba preguntarme sobre algo que vio, y no solo no le contesté, sino que lo traté muy mal.

Estoy a punto de disculparme, pero entonces caigo en la cuenta de que también hay algo que me muero por saber sobre él. Tal vez podríamos intercambiar secretos.

—Te diré lo que hay en mi cuaderno si me dices cómo supiste dónde vivía.

Toma un cigarrillo de la caja, se lleva uno a la boca. Está en la punta de mi lengua decirle que fumar es una forma segura de arruinar su increíble voz, pero entonces dice:

—El verano pasado hice un trabajo de jardinería para tu vecina, la señora Palma, y te vi fuera.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Oh.

Me alegro de que por fin me lo haya contado, pero definitivamente se está llevando el secreto más jugoso de este trato.

Aquí vamos.

—Yo... más o menos... escribo canciones.

Su expresión permanece neutral mientras enciende su cigarrillo.

—¿Te refieres a las letras de las canciones? ¿O música?

—Ambas cosas.

Él frota su mandíbula, diseccionándome.

—Quiero escucharlas.

Preferiría tragarme mis uñas antes que cantarle una de mis canciones, pero estoy dispuesta a ceder.

Saco mi cuaderno del bolso. De ninguna manera le mostraría *todas* mis canciones, pero hay una que es mi favorita.

Aunque es increíblemente personal... y algo extraña.

—Aquí. —Voy a la página en la que está—. Puedes leer esta.

Quiero patearme en el momento en que las palabras salen de mi boca.

Estoy a punto de sugerirle que use el bolígrafo que le regalé, pero me quita el cuaderno y lo cierra.

—Tengo problemas para leer, ¿recuerdas? Eso incluye leer música.

¿Cómo es posible?

—Pero tú tocas el piano.

Tomé clases de piano durante tres años y aprender a leer música no solo era necesario, sino que era un requisito básico.

Señala sus orejas.

—Porque tengo éstas.

Santa mierda. Sé que existen músicos que solo saben tocar de oído, pero generalmente son los que lo han estado haciendo durante décadas.

Por otra parte, una vez escuché que algunas personas con problemas de aprendizaje son increíblemente dotadas en otras áreas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Está claro que ese es el caso de Phoenix.

Cada célula de la que está compuesto vive, respira y crea música.

Es la razón por la que fue puesto en esta tierra.

—De todos modos —continúa, como si lo que dijo no fuera gran cosa—. Quiero la experiencia completa. —Señala con su barbilla hacia los instrumentos situados al otro lado de la habitación—. No sé lo que necesitarás, pero sírvete de lo que quieras.

Niego con la cabeza porque eso está completamente fuera de lugar.

—Absolutamente *no*...

—Vamos, Groupie. —Apaga su cigarrillo en un cenicero cercano—. No puedes decirme que escribes canciones y no tocar ninguna para mí. Eso es como decirle a un niño que tienes caramelos, pero no quieres compartirlos con él.

Tiene un punto, pero aún así. No quiero compartir algo tan personal.

No quiero que se ría de mí.

—No.

Sin embargo, Phoenix no se rinde.

—He tocado para ti.

Es cierto. Lo hizo. Y estuvo fenomenal.

Sin embargo, mi voz no es ronca y al mismo tiempo suave y aterciopelada como la suya.

La mía es rasposa y ronca. Como si mi alter ego fuera una fumadora de setenta años llamada Bertha con un dolor de garganta perpetuo.

—Tanto mi voz como mi canción son raras —adviento.

—Me gusta lo raro. —Esos orbes azul hielo se fijan en mí, succionando todo el oxígeno de la habitación—. Y me encanta tu voz.

Me quedo sin palabras, cualquier argumento que tuviera se desvanece en el aire.

Porque Phoenix Walker me mira como si *yo fuera* la más talentosa en esta sala.

Mis piernas se sienten como gelatina cuando me pongo de pie.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. J A D E

Espero no decepcionarlo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 10

Phoenix

Hay nerviosismo... y luego hay petrificación.

Lennon indiscutiblemente está pasando por lo último en este momento.

Nunca he visto a esta chica ni siquiera sudar, así que verla ponerse nerviosa es muy extraño.

Cristo. Parece que va a vomitar en cualquier momento.

Estoy a punto de preguntarle si quiere un cubo cuando se pone detrás del teclado.

—No toco tan bien como tú.

Me importa una mierda lo bien que pueda tocar. Solo quiero escucharla cantar de nuevo.

Dado que mido treinta centímetros más que ella, el micrófono está situado sobre su cabeza.

—Baja el micrófono.

La mirada que me lanza deja claro que no quiere hacerlo.

Mala suerte. Quiero escuchar cada sonido que salga de su boca.

—Promete que no te reirás —dice mientras lo ajusta—. En realidad, promete que no dirás *nada*.

Soy un idiota, pero no cuando se trata de música. Sé de primera mano que hay que tener muchas pelotas para desnudar tu alma frente a los demás.

The Words

A. JADE

—No me reiré.

No, a menos que esté a punto de empezar a tocar música de payasos.

Su mirada se posa en el teclado mientras sus dedos comienzan a moverse, llenando el garaje con un sonido melódico y oscuro que tiene un poco de sentimiento.

Me muevo hacia el borde del sofá, porque ya tiene toda mi atención.

Y entonces empieza a cantar.

*Soy dura como un clavo
Afilada como una cuchilla
Pero sigo acostada aquí...
En el desorden que hiciste*

*Dentado y roto
Opaco y descolorido.
Dondequiera que me dirijo...
Te respiro y te desangro.*

Porque se supone que soy la cuchilla...

Pero tú eres quién me cortó.

A la mierda los recuerdos que nunca tendré.

A la mierda el dolor de tu cuchillo.

A la mierda los sentimientos que me dejaste...

A la mierda esta cosa que llaman vida.

No muevo un músculo mientras la canción llega a su fin. *No puedo.*

Porque Lennon Michael acaba de excitarme sin siquiera tocarme.

Su voz grave y sensual envolvió mi pene y tiró de él.

Y ni siquiera me hagas hablar de la letra. Son dolorosas y reales...

Son la forma más pura de arte.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Eso combinado con la melodía lenta y vanguardista que se convertía en un crescendo hipnótico con cada verso hasta que llegaba al interior de tu pecho y sacaba tu corazón palpitante...

Diablos. La chica tiene un don.

Desvía la mirada, vuelve a acercarse al sofá cama.

Como si no hubiera hecho algo que me dejó sin aliento y con ganas de más.

—Lennon.

Sé que no quería que dijera nada, pero tengo que hacerlo.

Ojalá transfiera incluso la mitad de la confianza que tiene en mí a sí misma.

Me giro para mirarla.

—Eso fue...

Las palabras no le hacen justicia.

—Yo... tú...

Maldición. Ahora *soy yo* el que tartamudea.

Me aclaro la garganta.

—¿Tú escribiste eso? ¿Tú sola?

No voy a juzgarla si tuvo ayuda de su padre. Eso no hace que lo que acabo de presenciar sea menos increíble.

—Sí. —Su rostro se arruga—. ¿Por qué?

Mi rodilla choca con la suya mientras me acerco.

—Fue por...

—¿Qué pasa, cabrón? —interviene Storm.

Su mirada se posa en Lennon mientras entra en el garaje.

—Hola, Groupie.

Mis ojos se dirigen a los suyos mientras una sensación de irritación sube por mi espalda.

Tengo el repentino impulso de ir hacia allí y golpear con mi puño el rostro de mi amigo.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

Lennon es mi amiga. No de él.

Sin molestarse con él por llamarla con mi apodo, Lennon sonríe.

—Hola.

Encendiendo un porro, Storm me mira de nuevo.

—Tenemos que practicar.

El rostro de Lennon se ilumina.

—¿Puedo quedarme a mirar?

—Sí —digo al mismo tiempo que Storm.

De pie, ella atrapa su labio inferior entre sus dientes.

—Um... lo siento, pero ¿puedo usar tu baño primero?

Storm hace un gesto hacia la puerta por la que acaba de entrar.

—La segunda puerta a la derecha. La abuela está cocinando la cena, lo que significa que no te dejará pasar hasta que pruebes un poco de su salsa. Considérate advertida.

Después de que Lennon se va, su mirada va entre la puerta y yo.

—¿Qué pasa entre ustedes dos?

Quiero decirle que deje el porro porque está matando sus neuronas.

—Me está dando clases particulares —le recuerdo.

Da una larga calada a su porro antes de apagarlo.

—No parecía que te estuviera dando clases cuando entré. —Su expresión se vuelve curiosa—. Y la última vez que lo comprobé, no traes chicas a las prácticas.

Porque es una maldita distracción. La única vez que traje a una chica, terminé interrumpiendo la práctica para que pudiéramos follar en mi auto.

No tengo ese problema con Lennon.

Pero, a diferencia de esas chicas que ni siquiera pueden nombrar sus cinco grupos de rock favoritos, o decirme la diferencia entre rock alternativo y heavy metal, Lennon puede nombrar cincuenta de memoria y citar sus canciones del lado B.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Además, parece disfrutar de verdad escuchándonos tocar, lo cual es un plus.

—Yo...

—Hermano, está bien. —Se acerca a su batería—. Me parece bien.

Me importa una mierda que le parezca bien. No necesito su aprobación.

Además, no hay nada entre nosotros.

—No hay nada con lo que estar bien —digo mientras me acerco al soporte del micrófono y lo ajusto—. Lennon es tranquila, pero no es así. Somos amigos.

—Si tú lo dices —murmura Storm detrás de mí.

Inclino la cabeza y lo miro.

—¿De verdad eres tan estúpido, imbécil? Ella no es mi maldito tipo.

—Todo bien hombre. Maldita sea. Vamos a tocar.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 11

Lennon

—Todo irá bien —le digo mientras caminamos por el pasillo hacia el salón de clases de la señora Herman.

Phoenix no parece convencido.

Sé que está nervioso, porque lo que ocurra en ese examen final determina su destino.

Pero sé que va a aprobar.

—Te invito a cenar después para que lo celebremos —le digo con la esperanza de calmar su ansiedad.

No funciona. Cuando llegamos al salón, parece que está a dos segundos de decir *a la mierda* y salir corriendo.

Lo agarro por los hombros, lo miro.

—Puedes con esto ¿me oyes? Vas a hacer de este examen tu perra porque eres el maldito Phoenix Walker.

Agradezco que el pasillo esté vacío porque grité esa última parte.

No es que me arrepienta porque eso consigue sacarle una pequeña sonrisa.

La señora Herman asoma la cabeza por la puerta.

—¿Todo bien por aquí?

—Sí —respondo.

Ella mira entre nosotros.

The Words

A. JADE

—Les daré otro minuto para que se despidan. Luego necesito que entres para que puedas comenzar.

Con eso, desaparece.

La voz de Phoenix es tan baja que casi no le escucho.

—¿Y si fracaso?

—*No lo harás.* —Acorto la distancia entre nosotros, le doy un rápido abrazo—. Creo en ti. —Retrocedo—. Ahora entra ahí y pateale el trasero a ese examen final. Te espero en la sala de la banda.

Rezo en silencio para que todo salga a su favor mientras entra.

«Lennon es tranquila, pero no es así. Somos amigos».

El final de la conversación que escuché el otro día resuena en mi cabeza mientras entro en la sala de la banda.

Quizá debería haberme dolido porque siento algo por él, pero dijo que éramos amigos. Y siempre he sabido que eso es lo máximo que una chica como yo puede esperar cuando se trata de Phoenix.

Me siento en el banco del piano.

«¿De verdad eres tan estúpido, imbécil? Ella no es mi maldito tipo».

Esa es la parte que me duele.

Aunque no me haya insultado, escucharlo decir esas palabras se sintió como un puñetazo en el corazón.

Porque es la verdad.



Llevo tanto tiempo tocando que mis dedos están empezando a acalambrarse.

Miro el reloj en la pared. Ha estado allí durante más de dos horas.

Un pensamiento horrible me asalta.

¿Y si ya se fue? Porque falló.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No. Es imposible que lo haya hecho. Me niego a siquiera considerar la idea.

Estoy en la última estrofa de la canción en la que he estado trabajando cuando la puerta se abre abruptamente.

Me pongo en pie tan rápido que el banco casi se vuelca.

No sé qué pensar por su expresión, o por el hecho de que esté parado allí... sin decir una palabra.

Pero entonces me dedica la sonrisa más grande y hermosa que he visto en mi vida.

—Tengo un ochenta y uno.

Una ráfaga de euforia me atraviesa y corro hacia él. Estoy tan contenta, que siento que podría estallar con fuerza.

Lanzo mis brazos a su alrededor.

—Sabía que ibas a aprobar. —Agarro su rostro—. No lo dudé ni un segundo.

Unos suaves labios chocan contra los míos.

Estoy dividida entre querer pellizcarme porque no hay forma de que esto sea la vida real, y no querer moverme o respirar nunca más... porque esto es un sueño del que *nunca* quiero despertar.

Hace un sonido en lo profundo de su garganta y mi espalda se estrella contra la pared. Es entonces cuando me doy cuenta de que esto no es una alucinación, después de todo.

Phoenix Walker me está *besando*.

Mi boca se abre y su lengua se desliza ardientemente, saboreando la mía.

Estoy tan cerca del sol que ardo en llamas.

Tenía trece años cuando tuve mi primer (y hasta este momento, último) beso con un chico llamado Kelly, que estaba visitando a sus abuelos durante el verano. Fue incómodo, descuidado... y ni siquiera se acercó a cómo siempre imaginé que sería el momento mágico.

¿Pero *este* beso? Es todo lo que siempre quise y más.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me está besando como si estuviera sediento y yo fuera la única gota de agua en kilómetros. Me arqueo contra él mientras su lengua penetra más profundamente y su mano se posa en el costado de mi cuello, manteniéndome allí... como si tuviera miedo de que pudiera escapar.

Pero el edificio podría explotar, diablos, la tierra podría explotar, y aún así no pondría fin a este beso.

Sin embargo, *él* lo hace.

Sus ojos están muy abiertos mientras se aleja de mí lentamente... como si estuviéramos en un apocalipsis y acabara de descubrir que soy un zombi.

No puedo diferenciar si la expresión en su rostro es de sorpresa o de horror.

¿Quizás mis habilidades para besar son peores de lo que pensaba y estropeé algo?

No estoy segura de qué salió mal. De lo único que *estoy* segura ahora mismo es de que él se arrepiente.

—Phoenix...

Como si el sonido de mi voz fuera una especie de alarma advirtiéndole de un peligro inminente, se da la vuelta y sale corriendo por la puerta.

Mientras me quedo parada aquí, preguntándome qué demonios acaba de pasar...

Y qué hice mal.



Esa misma noche, después de debatirlo durante horas, finalmente me rindo y le envío un mensaje de texto.

Lennon: Estoy orgulloso de ti.

Sí, nos hemos besado. Pero eso no tiene por qué arruinar nuestra amistad.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Él puede atribuirlo a un error que cometió debido a su excitación por aprobar el examen final... y yo puedo atribuirlo al mejor momento de mi vida.

Entonces podemos volver a la normalidad.

Solo que no podemos...

Porque él nunca responde.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 12

Lennon

Han pasado tres días desde que Phoenix me besó y se fue. Sabía que necesitaba algo de espacio, pero supuse que lo superaría al día siguiente y volveríamos a estar bien.

Sin embargo, eso no sucedió. No solo me evitó como la peste en la escuela *y* después, sino que tampoco me devolvió los mensajes de texto.

No quiero parecer pegajosa, pero realmente extraño a mi amigo.

Por eso termino enviándole otro mensaje.

Lennon: Felicitaciones.

Nos graduamos en menos de una hora, así que estoy segura de que va a poner fin a este tratamiento de silencio y me dirá lo mismo.

No hay tanta suerte. Al igual que el anterior, no obtengo respuesta.

—Lennon, vamos a llegar tarde —grita mi padre desde abajo.

Me miro en el espejo y termino de sujetar el estúpido birrete azul a mi cabeza.

—Ahora mismo voy.

Reviso mi teléfono por última vez antes de meterlo en mi bolso. No puede evitarme para siempre. No solo lo veré en la graduación, sino que estará en la fiesta de esta noche.

Miro el atuendo colgado en la puerta de mi armario. Por lo general uso camisetas y jeans, pero decidí salir de mi zona de confort y comprar un vestido nuevo para esta noche. Es corto, negro, estrecho en la parte superior y angosto en la inferior. Me encanta porque la parte de abajo es

The Words

A. JADE

acampanada, lo que le da a mi figura una forma favorecedora. Además, el color oscuro adelgaza.

Terminé confiando en la señora Palma con respecto a Phoenix porque realmente necesitaba desahogarme. Después de decirme que los chicos eran estúpidos y que él entraría en razón, se ofreció a ayudarme a peinarme y maquillarme para la fiesta.

No me hago ilusiones de que llevar un vestido y maquillaje hará que Phoenix caiga rendido a mis pies, pero si no saca la cabeza de su trasero, esta noche será la última que nos veamos.

Por lo tanto, podría lucir lo mejor posible.

—Lennon —grita mi padre de nuevo—. Vamos.



Me quedé temporalmente ciega por el flash de la cámara de mi padre gracias a que él me tomó no menos de mil fotos mientras caminaba por el escenario.

Afortunadamente, mi visión volvió a la normalidad cuando llegó el turno de Phoenix. De alguna manera, incluso se las arregla para hacer que la fea toga y el birrete parezcan sexys. Mis compañeros y yo estallamos en fuertes vítores cuando acepta su diploma. Cuando vuelvo a mirar hacia el público, veo a la abuela de Storm de pie y gritando a pleno pulmón mientras toma algunas fotos.

Por lo que veo, ella es el único *pariente* que está aquí por él.

Poco después de que termine la entrega, el locutor nos dice que movamos nuestras borlas al otro lado y nos declara graduados oficiales de la escuela secundaria.

Me emociono cuando lanzamos los birretes al aire porque esos malditos alfileres estaban empezando a darme dolor de cabeza.

Se siente como una eternidad cuando todos salen de la enorme carpa en la cual se llevó a cabo la ceremonia.

Veo a mi padre al instante cuando salgo... porque está sosteniendo el ramo de flores más grande que he visto en mi vida.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Se acerca corriendo y me abraza tan fuerte que duele.

—¡Estoy muy orgulloso de ti, cara de mono!

Me río dentro de su camisa porque le está dando más importancia de la necesaria a esto.

—Gracias.

Cuando por fin me suelta, me entrega el gigantesco ramo de flores. Es tan grande que necesito dos manos para sostenerlo.

—Le dije a la florista que me diera las flores más bonitas de la tienda porque mi niña no se merece menos.

Ella ciertamente lo hizo. No solo hay una gran *variedad*, sino que cada flor es vívida y hermosa.

—Son preciosas, papá.

Por el rabillo del ojo, veo a Storm, su abuela y Phoenix hablando. Tengo muchas ganas de acercarme, pero a pesar de estar a solo tres metros, él no mira hacia mí.

—Dartmouth, allá voy —dice mi padre, atrayendo de nuevo mi atención hacia él.

Su rostro está lleno de orgullo y sonrío de oreja a oreja, pero los nervios se enroscan en mi estómago ante la idea de alejarme del único padre que me queda.

—Siempre podría quedarme aquí.

—Por supuesto que no. Está bien tener miedo, pero no está bien dejar que ese miedo te impida experimentar la vida. —Se inclina hacia delante y besa mi frente—. Además, estarás en casa todas las vacaciones y el verano.

En el fondo, sé que tiene razón. Es hora de crecer.

De salir de esta pequeña pecera que es Hillcrest y saltar al océano.

Él pone su brazo alrededor de mis hombros.

—Ven, vamos a almorzar.

Agito mis pestañas.

—¿Podemos ir a esa marisquería que me gusta?

Es súper caro, pero tienen la mejor langosta.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Podemos ir donde quieras.

Estamos a punto de irnos, pero detengo mis pasos y le entrego mi ramo.

—¿Puedes sostener esto por un segundo?

En un intento desesperado por salvar nuestra amistad una vez más, saco mi teléfono del bolso y le envío un último mensaje.

Lennon: Sabía que podías hacerlo.

Mi corazón se contrae cuando veo que Phoenix mira su teléfono... antes de volver meterlo en su bolsillo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 13

Phoenix

Murmuro una maldición cuando cometo el error de darme la vuelta en la cama. A pesar de que el dolor agudo y punzante que se extendía por todo mi costado se ha reducido a un dolor sordo, presionar sobre él no es una buena idea.

Me alegro de que no haya habido más daños. *Borracho hijo de puta.*

El ensayo con Storm duró hasta las tres de la mañana, y hoy tuve que levantarme temprano para la ceremonia de graduación, así que estaba muy cansado.

En cuanto llegué a casa, fui directamente a mi habitación y me desmayé.

Solo para ser despertado horas más tarde por un bate golpeando mi cadera.

El imbécil solo consiguió dar un golpe antes de que se lo arrebatara y le diera un puñetazo en el rostro tan fuerte que lo dejé inconsciente.

Después de eso, arrastré su trasero inconsciente hacia el pasillo.

Es casi medianoche y el bastardo *sigue* desmayado.

Agarro mi teléfono, me desplazo a través de mis mensajes de texto, deteniéndome en el que recibí de Lennon antes.

Debería responder, pero no sé qué decir.

Porque realmente lo arruiné.

Le dije que no complicara las cosas, y luego lo hice yo *besándola*.

The Words

A. JADE

Maldita sea. Eso fue tan estúpido.

No solo somos amigos, sino que estoy a punto de irme.

Nuestro concierto en Voodoo es en cuatro días, y una semana después Storm y yo nos iremos a Los Ángeles.

No puedo esperar para salir de aquí.

Mi teléfono vibra y el nombre de Storm parpadea en la pantalla. El idiota probablemente necesita que lo lleven a casa porque se emborrachó en la fiesta de graduación.

Presiono el botón verde y lo acerco a mi oreja.

—¿Necesitas que pase a buscarte?

—No, hombre. Acaba de pasar una mierda.

Espero que me diga que llamaron a la policía y que han arrestado a la mitad de nuestra promoción.

—¿Necesitas que pague la fianza?

Si ese es el caso, va a hacer mella en nuestros ahorros para ir a Los Ángeles.

—Esta noche no. —Exhala un suspiro—. De todos modos, estaba afuera en el jacuzzi recibiendo una paja de Sasha. Estaba a punto de sugerir que entráramos y folláramos, pero entonces escuché una gran conmoción.

—Déjame adivinar, se armó una pelea.

Me estoy preparando para decirle que no se sienta demasiado decepcionado por la interrupción porque Sasha es un pésimo polvo, pero entonces dice:

—Nah. Fue tu chica.

¿Mi chica?

—¿Puedes ser más específico?

—Lennon, hijo de puta.

Mi mente regresa a lo que Sabrina dijo después de que la follara en la sala de la banda.

Me levanto de la cama como un rayo.

—¿Qué mierda pasó?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Había estado tan ocupado practicando para nuestro próximo concierto e ignorándola, que me olvidé de advertirle que no fuera a la fiesta.

—Sabrina y un montón de otros imbéciles le echaron mierda de cerdo encima. Luego rodearon a la pobre chica e hicieron sonidos de cerdos mientras alguien gritaba *cerda*. Fue brutal.

Jesúcristo.

—De todos modos —añade—. La tengo en mi camioneta. ¿Qué quieres que haga con ella?

Lo dice como si ella fuera un maldito electrodoméstico que está entregando. Pero, de nuevo, así es Storm. La única emoción que el idiota es capaz de registrar es la ira.

Tomo las llaves de la cómoda.

—Estoy en camino.

—Me quedaré con ella hasta que llegues. Aunque debo advertirte que la chica aún no ha dicho nada. Creo que está en estado de shock o algo así.



La toalla que agarré del baño al salir no va a servir.

Lennon está cubierta de pies a cabeza con porquerías de cerdo. Es tan malo que está adherido a su ropa, pestañas y cabello.

Mantiene la mirada baja mientras la ayudo a salir de la camioneta de Storm.

Definitivamente necesita una ducha, pero no puedo llevarla a mi casa.

No con *él* allí.

Tampoco creo que llevarla a su casa sea una buena idea. Al padre de Lennon le importa muchísimo su hija, así que no me extrañaría que no solo se volviera loco, sino que viniera aquí y les gritara a todos... lo que solo empeoraría las cosas para ella.

Miro a Storm.

—¿Puedo...?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Ni siquiera necesitas preguntar. —Hace un gesto hacia la casa, donde parece que la fiesta sigue en pleno apogeo—. Voy a regresar allí y hacer que chupen mi polla. Nos vemos por la mañana.

Con esas palabras de despedida, se va, y conduzco a Lennon a mi auto.

Ella no dice una mierda durante el trayecto a casa de Storm.



Lennon protesta mientras la acompaño por la puerta principal.

—¿Puedes llevarme a mi casa?

—Vaya —exclama la abuela cuando nos ve, casi dejando caer su taza de té—. ¿Qué pasó?

—Unas perras atacaron a Lennon en una fiesta de graduación.

Como mujer cristiana sureña que asiste a la iglesia por *diversión*, por lo general me regaña cada vez que maldigo, pero ahora está demasiado concentrada en Lennon.

Después de entregarme su té, agarra la mano de Lennon y la acompaña al baño.

—Ve a ducharte, dulzura. Lavaré tu ropa.

Pero Lennon no lo acepta.

—Gracias, pero no quiero abusar. Llamaré a un Uber y...

—Tonterías —dice la abuela, y no puedo evitar reírme porque no se puede discutir con la mujer—. Entra y límpiate. —Abre la puerta del baño—. Las toallas están en el armario de allí.

Al darse cuenta de que no va a ganar esta batalla, Lennon cede.

—Gracias. Realmente lo aprecio.

La abuela frunce el ceño después de que la puerta se cierra.

—Qué cosa más cruel. —Arrastra los pies hacia la cocina, dejando escapar un largo suspiro—. Que se pudran en el infierno. Hasta el último de ellos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Amén a eso.

Me doy cuenta de que Lennon va a necesitar algo para ponerse mientras lavan su ropa, así que me dirijo a la habitación de Storm. Camino hacia la bolsa de lona que guardo aquí para cuando las cosas se ponen feas en casa y tengo que quedarme unos días.

Mientras rebusco en ella, encuentro una camiseta negra y descolorida de Papa Roach que la abuela me regaló por mi cumpleaños hace unos años.

Tengo la sensación de que Lennon preferirá esto a uno de los horribles camisones de la abuela.

Cuando llego al baño, la ducha ya está encendida, así que abro la puerta.

—Te traje...

—Jesús. ¿No llamas a la puerta? —grita Lennon, alcanzando rápidamente una toalla.

Alcanzo a ver un brevísimo vislumbre de un sostén color púrpura y destellos de tinta antes de que apriete la toalla contra su cuerpo.

Que me condenen. Señorita Inocente y yo tenemos algo más en común.

—¿Tienes tatuajes?

Lennon me lanza una mirada como si quisiera arrancarme la cabeza.

—¡Sal de aquí!

Por el amor de Dios. No es la primera chica desnuda que me encuentro. Es prácticamente un hecho cotidiano.

—Relájate, no es nada que no haya visto antes.

No es que haya visto mucho en primer lugar.

Coloco la camiseta en el lavabo.

—Te traje algo para que te pongas.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Media hora más tarde, la puerta interior se abre y Lennon entra en el garaje. Su cabello oscuro hasta los hombros, que suele llevar atado, está ahora suelto y mojado, y sigue tirando hacia abajo la camiseta, aunque roza sus rodillas. Eso, junto con su expresión, deja en claro que se siente incómoda.

Sin embargo, ya no está cubierta de mierda de cerdo, así que debería tomarlo como una victoria.

—Hola.

—¿Puedes llevarme a casa?

Podría, pero no quiero. Pensé que podríamos pasar un rato.

—¿Por qué no te quedas un rato?

Pero a Lennon no le interesa, porque se apresura a descartar esa idea.

—No. Solo quiero ir a casa.

Cada vez más molesto, cruzo los brazos sobre mi pecho.

—Espera a que tu ropa se seque.

—Volveré a buscarla mañana.

Maldita sea. Esperaba que pudiéramos resolver las cosas entre nosotros y volver a ser como antes.

—Quédate un rato conmigo.

Se ríe, pero no hay una pizca de humor.

—¿Por qué querría quedarme contigo?

Cristo. Esta mañana me estaba enviando mensajes y ahora actúa como si no pudiera poner suficiente distancia entre nosotros.

—¿Porque somos amigos?

—No somos amigos. —Esos ojos marrones se vuelven vidriosos—. Los amigos no ignoran a sus amigos.

Tiene razón, pero antes de que pueda decirlo, pasa junto a mí, dirigiéndose a la puerta exterior.

La persigo. Entiendo que esté enfadada, pero salir en medio de la noche sin más ropa que una camiseta no es muy inteligente.

—Lennon.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Alcanzo su muñeca, pero ella se da la vuelta y me empuja.

—Déjame en paz.

—Sé que estás molesta...

—No estoy molesta. Estoy *mortificada*. —Su labio inferior tiembla y su voz se quiebra—. Me tiraron mierda de cerdo encima.

Estoy a punto de recordarle que no tendrá que volver a tratar con ellos, pero entonces hace algo que nunca la he visto hacer antes...

Llora.



The Words

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 14

Lennon

Como si estar cubierta de excremento de cerdo no fuera suficiente razón para sentirme humillada, ahora tengo otra.

Soy una fuente de lágrimas y respiraciones agitadas que no puedo detener. Quiero salir corriendo por esa puerta y no volver jamás, pero Phoenix me abraza.

El impulso de apartarlo de nuevo es fuerte, pero queda eclipsado por mi necesidad de consuelo.

Y porque huele bien. *Maldito sea.*

Su voz es un estruendo en mi oído mientras me abraza con más fuerza.

—Son unas malditas perras.

Eso solo me hace sollozar más fuerte. Pasé toda la tarde preparándome, esperando no solo verlo, sino disfrutar de una noche con mis compañeros antes de que todos nos fuéramos por caminos separados.

Una noche en la que no fuera la chica gorda a la que intimidan... porque por una vez, encajaba.

Pero no encajo. *Nunca lo haré.*

—Solo quería emborracharme y divertirme —chillo contra su pecho, mis lágrimas empapan el fino material de su camiseta gris oscuro.

—Tengo una botella de Jack en mi auto. —Cuando levanto la vista, su boca se curva con una sonrisa—. Vamos de fiesta.

No creí que fuera posible reír y llorar al mismo tiempo, pero me equivoqué.

The Words

A. JADE

—Muy gracioso.

—Hablo en serio. —Se aparta del abrazo y camina hacia atrás—. Acabamos de graduarnos de la maldita escuela secundaria, y quiero relajarme y celebrarlo con una de mis personas favoritas. —Mueve las cejas—. Vuelvo enseguida.

Debería rechazarlo ya que me ha ignorado durante los últimos tres días... pero no tenía que presentarse en la fiesta y buscarme.

También sería bueno recoger los pedazos de lo que sin duda ha sido la peor noche de mi vida.

Salir con mi amigo parece una buena manera de hacerlo.

Además, a pesar de las reticencias de mi padre cuando lo discutimos, ya no tengo toque de queda, ya que no solo tengo dieciocho años, sino que me he graduado de la escuela.

Phoenix vuelve a entrar con una botella de Jack Daniels en una mano y dos vasos de plástico rojo en la otra.

Me hace un gesto para que lo siga y se acerca al sofá cama.

Me dejo caer junto a él mientras coloca la botella y los vasos en el cajón frente a nosotros.

—Entonces, ¿el plan es simplemente sentarme aquí y emborrachame toda la noche? —pregunto mientras llena los dos vasos hasta la mitad.

—Sí. —Después de darme uno a mí, golpea ligeramente su vaso contra la mía—. Más o menos.

De acuerdo, nunca me he emborrachado, pero eso no parece muy emocionante.

—Eso no es realmente divertido.

Phoenix resopla.

—Espera a que el alcohol se asienta.

Lo suficientemente justo. Aunque podría ser más entretenido si encontráramos una manera de hacerlo más interesante mientras eso sucede.

—Deberíamos jugar a un juego.

Su frente se arruga.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Qué tipo de juego?

—Un juego de beber. —*Obviamente*—. ¿Qué tal “Nunca he tenido”? —No lo he jugado personalmente, pero es un concepto bastante fácil—. Básicamente, cada uno se turna para decir algo que nunca hemos hecho, pero si la otra persona lo *ha* hecho... tiene que tomar un trago.

—Eso suena estúpido —murmura Phoenix—. Pero, bien. Me apunto. Empieza tú.

No le parecerá tan estúpido cuando yo gane y él esté borracho.

Voy con la obviedad.

—Nunca he cantado en el escenario.

Eso lo sorprende.

—¿En serio?

—Sí.

Mis propios compañeros siempre me han condenado al ostracismo, así que la idea de cantar alguna vez en un escenario frente a un grupo de personas que no conozco me asusta mucho.

Aunque estaría mintiendo si dijera que no deseo secretamente saber cómo se siente cuando todos te miran como si realmente importaras.

Como si fueras especial.

Phoenix levanta el vaso a su boca y toma un sorbo. Sus labios se mueven con diversión antes de hablar.

—Nunca he tenido un toque de queda.

Maldito sea.

Tomo un gran sorbo, lo que no ha sido la mejor idea, porque empiezo a toser mientras el líquido ámbar baja por mi garganta. Rayos.

Phoenix se ríe de mi inexperiencia.

—¿Qué pasa, Groupie? ¿No puedes soportar tu licor?

Haciéndole una mueca, le devuelvo el favor con un toque de sarcasmo.

—Nunca hice trampa en un examen.

—Qué bonito. —Entorna los ojos y da otro trago—. Nunca me han arrojado mierda de cerdo en una fiesta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Auch. Acerco el vaso a mis labios y levanto el dedo índice de mi mano libre.

—Demasiado pronto.

Mi segundo trago sigue siendo fuerte, pero baja mucho más fácil.

Ya que él está sacando la artillería pesada, yo también lo haré.

Le sostengo la mirada.

—Nunca me he follado a una *zorra* en la sala de la banda.

—Alguien está sacado las garras esta noche —murmura antes de dar un sorbo.

El calor fluye por mis venas y mi cabeza se siente más ligera.

—Tú empezaste, amigo.

Agarra su paquete de cigarrillos, se lleva uno a la boca y lo enciende.

—Nunca he gastado una tonelada de dinero en un puto bolígrafo.

Me tiene allí. Felizmente tomo otro trago. Mi cuerpo se siente agradable y acogedor.

—Vaya, esto es fuerte.

Su hermoso rostro se contrae con preocupación.

—Deberías ir más despacio.

Al diablo con eso. Quiero divertirme.

—Diablos, no —digo—. Esta noche no tengo toque de queda.

Celebrando esa pequeña victoria, tomo otro sorbo.

Mi mente da vueltas mientras intento pensar en algo más que no haya hecho Phoenix. Me río cuando se me ocurre. El Señor sabe que su polla se abre paso por ahí.

—Nunca he tenido una orgía.

Phoenix da otra calada a su cigarrillo, sin hacer ningún movimiento hacia su vaso.

Le hago señas para que siga.

—Vamos, amigo. Bebe.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Nunca he tenido una orgía. —Un destello de humor ilumina su rostro—. ¿Tríos? Sí. ¿Orgías? Demasiado maldito trabajo.

No puedo discutir *esa* lógica.

Tomo otro sorbo.

—Amén, hermano.

Un suave toque en mi brazo me hace temblar.

—Quizá deberíamos parar.

—Gracias por el consejo, papá. —Vuelvo a llenar mi vaso ahora vacío—. Pero no soy de los que abandonan.

Él hace un sonido de irritación en lo profundo de su garganta.

—Bien. Nunca hice una mamada.

La mirada arrogante en sus ojos me dice que cree que ha ganado esta ronda.

Sin embargo, prefiero acabar borracha y vomitando que confirmarle que soy una perdedora que no puede conseguir que un hombre me deje chupársela.

Bebo un sorbo manteniendo una expresión neutra.

Apaga su cigarrillo en un cenicero cercano.

—Se supone que no debes beber cuando no has hecho algo, ¿recuerdas?

—Conozco las reglas —digo con una sonrisa de oreja a oreja.

La expresión de triunfo en su rostro desaparece y se queda en silencio.

Deseando seguir con el juego, busco en mi cerebro otra cosa que yo no haya hecho y que él sí.

—Nunca me han detenido.

Una vez más, Phoenix no bebe.

—¿Por qué no bebes?

Me da un guiño arrogante que hace que mi corazón se acelere.

—Porque no me atraparon.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Estudiándome como si fuera un espécimen bajo un microscopio, su rostro se relaja y pasa un dedo por su mandíbula cincelada, como si estuviera debatiendo sus próximas palabras.

—Nunca me he follado a un tipo.

Qué le hace una mancha más al tigre. Al igual que antes, no quiero demostrar que soy una nerd que no puede tener sexo.

Así que bebo.

—¿Con quién follaste?

Su tono es un poco mordaz y no sé por qué.

Haciéndome la tímida, le devuelvo el guiño.

—Tendríamos que jugar a Verdad o Reto para eso.

—Verdad o Reto entonces.

Oh, mierda.

—De acuerdo. —Trago saliva—. Verdad o reto...

—Fuiste primera la última vez —interviene mientras enciende otro cigarrillo—. ¿Verdad o reto, Groupie?

Es evidente que no se ha dado cuenta de que hay una salida fácil para mí.

—Reto.

Boom. *A salvo.*

El humo del cigarrillo encendido que cuelga de su boca flota en el aire.

—Déjame ver tus tatuajes.

¿Qué diablos?

Preferiría cantarle todas las canciones de mi cuaderno mientras estoy de pie frente a toda nuestra clase de graduación que dejarle ver eso.

¿Cómo diablos voy a salir de esto?

Pensando rápido, me doy cuenta de que la honestidad es la mejor política. *Más o menos.*

—No tengo ninguno.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Es evidente que no le gusta esa respuesta, pero no hay nada que pueda hacer al respecto. No puede ver mis tatuajes porque no hay ninguno. *Una galleta dura de tragar.*

Y ahora es mi turno.

—¿Verdad o reto?

No hay ninguna duda por su parte.

—Verdad.

Podría no ser dura con él, pero espero hacerlo sentir la mitad de incómodo que me hizo sentir a mí con su última petición y que acepte dejar de jugar a este juego.

—¿Por qué me besaste?

Sus fosas nasales se ensanchan con una respiración entrecortada, y por un momento creo que no va a responder...

Pero entonces lo hace.

—Porque quería hacerlo.

Un pequeño cosquilleo se desliza por mi espalda y junto mis piernas.

Phoenix *quería* besarme.

Gracias a Dios, estoy borracha, porque no tengo ni idea de cómo procesar completamente la magnitud de eso.

Arroja su cigarrillo en su vaso y sisea.

—¿Verdad o reto?

No quiero que me pregunte qué tengo en mi cuerpo, así que digo:

—Reto.

Siento como si estuviera atravesando mi alma con un cuchillo sin filo cuando pronuncia su siguiente frase.

—Muéstrame la tinta en la parte superior de tu muslo.

Mis labios se separan con una inhalación temblorosa. Claramente, soy yo la que tarda en darse cuenta, porque acaba de superarme. *A lo grande.*

No puedo hacer esto. *No puedo.*

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Pero tengo que hacerlo. Porque algo me dice que no me dejará escapar de esto.

Odio decirlo, pero el hecho de que Phoenix tenga dificultades para leer es una gran ventaja para mí en este momento.

Siento mis piernas como si fueran de gelatina mientras me pongo de pie.

—De acuerdo.

Estoy a punto de subir la camiseta, pero Phoenix se me adelanta. En el momento en que me toca, me mareo.

La frustración aparece en sus rasgos mientras intenta descifrar las tres palabras en la parte superior de mis muslos.

Estoy a punto de decirle que se le acabó el tiempo, pero entonces se levanta del sofá y se acerca para inspeccionar la tinta.

Roza una de las palabras. El contraste de su dedo calloso y su suave tacto envía calor entre mis piernas.

—Gorda.

Mi corazón palpita contra mis costillas.

Con el ceño fruncido, lee otra.

—Cerde. —La ira tiñe su tono al pronunciar la última que se ve—. Culo gordo.

Lleva el pulgar a su boca, lo humedece... y lo frota sobre una de las palabras, intentando borrarla.

Pero no puede. Al menos no tan fácilmente.

—Es un marcador permanente.

—¿Por qué...? —La línea entre sus cejas se hace más profunda y su voz se vuelve un leve tono áspero—. ¿Por qué te haces esto?

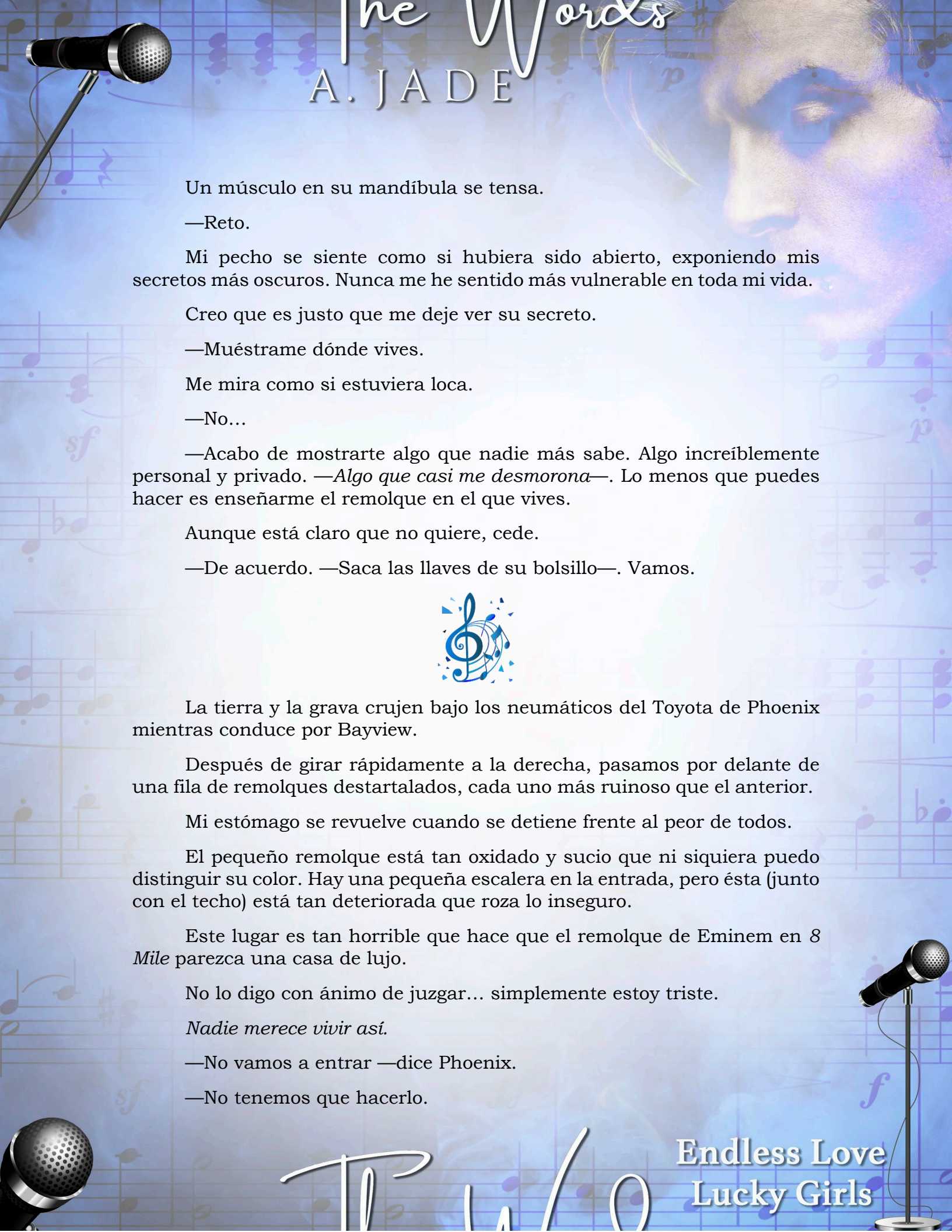
Porque es lo que soy.

Lo que todos ven en mí.

Parpadeo para contener las lágrimas, mientras alejo su mano.

—No puedes hacer una pregunta a menos que elija verdad. Además, es mi turno. —Vuelvo a sentarme en el sofá—. ¿Verdad o reto?

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Un músculo en su mandíbula se tensa.

—Reto.

Mi pecho se siente como si hubiera sido abierto, exponiendo mis secretos más oscuros. Nunca me he sentido más vulnerable en toda mi vida.

Creo que es justo que me deje ver su secreto.

—Muéstrame dónde vives.

Me mira como si estuviera loca.

—No...

—Acabo de mostrarte algo que nadie más sabe. Algo increíblemente personal y privado. —*Algo que casi me desmorona*—. Lo menos que puedes hacer es enseñarme el remolque en el que vives.

Aunque está claro que no quiere, cede.

—De acuerdo. —Saca las llaves de su bolsillo—. Vamos.



La tierra y la grava crujen bajo los neumáticos del Toyota de Phoenix mientras conduce por Bayview.

Después de girar rápidamente a la derecha, pasamos por delante de una fila de remolques destartalados, cada uno más ruinoso que el anterior.

Mi estómago se revuelve cuando se detiene frente al peor de todos.

El pequeño remolque está tan oxidado y sucio que ni siquiera puedo distinguir su color. Hay una pequeña escalera en la entrada, pero ésta (junto con el techo) está tan deteriorada que roza lo inseguro.

Este lugar es tan horrible que hace que el remolque de Eminem en 8 Mile parezca una casa de lujo.

No lo digo con ánimo de juzgar... simplemente estoy triste.

Nadie merece vivir así.

—No vamos a entrar —dice Phoenix.

—No tenemos que hacerlo.

The Words

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Con la mandíbula tensa, mira al remolque y luego a mí.

—¿Ya te has hartado, princesa?

Su comentario escuece como una bofetada.

—No te pedí que me trajeras aquí para ser mala y hacerte sentir como una mierda. Te lo pedí porque quería saber más de ti. —Frunzo el ceño—. La misma razón por la *tú* pediste ver lo que tengo escrito en mi cuerpo.

No tiene argumentos para eso porque permanece en silencio.

Con la esperanza de cambiar de tema, me muevo en mi asiento para mirar hacia él.

—Te toca a ti.

Su voz grave llena el espacio entre nosotros.

—¿Verdad o reto?

No quiero que me pregunte *por qué* escribo esas cosas sobre mí misma, porque entonces sabrá que todo es una treta y que no soy ni la mitad de fuerte de lo que pretendo, así que, una vez más, tomo la misma decisión que antes.

—Reto.

Inclina la cabeza, sosteniendo mi mirada. Esos ojos azules como el hielo me atraviesan como una flecha ardiente.

—Te reto a que me hagas una mamada.

Espera... ¿qué?

Busco en su rostro señales de que está bromeando, pero no hay ninguna.

Mi mente da vueltas y no tiene nada que ver con el alcohol que he consumido. A pesar de que le dije lo contrario, nunca lo he hecho antes.

Tampoco quiero que mi primera experiencia sexual tenga lugar por un reto. Puede que no tenga la mejor autoestima, pero me merezco algo más que eso.

—Yo... eh...

Phoenix comienza a reírse como si acabara de decir algo hilarante.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Deberías ver tu rostro ahora mismo. Solo estaba bromeando. —Pone en marcha el motor—. Compremos algo de comida y volvamos a casa de Storm.

Tengo una salida. Debería aceptarla.

Una extraña punzada de decepción golpea en mi pecho. Si fuera cualquier otro chico, me sentiría aliviada... pero él no es cualquier chico.

Es Phoenix.

Y con reto o sin reto... ésta podría ser mi única oportunidad de ser *esa* chica.

La que se queda con el chico.

Aunque solo sea por esta noche.

Coloco mi mano sobre la suya cuando pone la marcha atrás.

—No puedo hacerlo mientras conduces.

Es decir, *podría*, pero no es muy seguro.

Me mira fijamente.

—Muy gracioso, Groupie.

El alcohol me hace más audaz de lo que nunca pensé que podría ser.

—A diferencia de ti, no estoy bromeando.

Detiene el auto y estudia mi rostro.

Todo lo que puedo escuchar es el rápido latido de mi corazón, por uno...

Dos.

Tres.

Cuatro.

Cinco segundos...

Y luego mueve su asiento hacia atrás.

—Si lo quieres... —Me mira con los párpados bajos—. Entonces tómallo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Los nervios revolotean como un enjambre de abejas revoltosas en mi vientre porque siento que acabo de morder más de lo que puedo masticar. Lo cual es mucho decir teniendo en cuenta mis hábitos de atracón.

He visto porno (y he practicado con un pepino una vez por pura curiosidad) así que estoy familiarizada con el concepto básico de lo que tengo que hacer.

Sin embargo, no tengo ni idea de cómo *empezar*. Algo de lo que Phoenix se está dando cuenta ahora.

La comisura de su boca se levanta ligeramente, casi como si percibiera mi ansiedad y la encontrara cómica.

—¿Nerviosa?

Petrificada. Pero me obligo a ignorar eso porque no voy a dejar que mi miedo se interponga en algo con lo que he estado fantaseando durante años.

—No.

Puedo sentirlo evaluándome antes de decir con voz áspera:

—Entonces ven aquí.

Mi pulso retumba en mis oídos mientras me acerco todo lo que puedo sin sentarme en su regazo. Quiero besarlo, pero la última vez que lo hice se asustó, así que tal vez sea mejor que evitemos hacerlo de nuevo.

Levanto su camiseta.

—Quítate esto. —Cuando levanta una ceja en señal de pregunta, le digo las mismas palabras que dijo cuando quiso que le cantara mi canción—. Quiero la experiencia completa.

Extiende una mano hacia su espalda, agarra su camiseta y tira de ella por encima de su cabeza con un rápido movimiento.

Mis ojos se dirigen inmediatamente a la gran clave de sol negra que hay sobre su corazón. Junto a ella hay un conjunto de cinco líneas horizontales, también conocidas como pentagrama. Sin embargo, no hay notas. Está completamente en blanco.

—¿Por qué no tienes notas?

—Estoy esperando a escribir la canción que cambiará mi vida.

Esa es una buena razón.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Siento que su ritmo cardíaco aumenta mientras trazo suavemente el tatuaje con mi dedo.

—¿Cuánto hace que lo tienes?

—Dos años.

—Es bonito. —Mis ojos bajan, observando su estómago marcado y tonificado. *Él* es hermoso—. ¿Tienes otros?

—¿Por qué no lo descubres por ti misma?

Supongo que esa es mi señal.

Otra oleada de nerviosismo me invade cuando mis dedos encuentran el botón de sus jeans. La tela se tensa sobre su prominente erección, y el sonido que hago al bajar la cremallera es tan fuerte que resulta casi ensordecedor.

Cualquier aprensión que tuviera desaparece cuando me doy cuenta de que Phoenix Walker está excitado...

Por *mí*.

Levanta sus caderas, baja un poco los jeans, haciendo que su polla salte.

Eso... no puede ser real.

Quiero decir, obviamente lo es, pero... rayos. Es *enorme*.

Y no me refiero a enorme en el sentido de una polla de estrella porno. Quiero decir enorme en el sentido de que es legítimamente alarmante y la ciencia probablemente debería estudiarlo de alguna manera.

—Jesús. —Juro que se hace más grande cuanto más la miro—. ¿Qué diablos le das de comer a esa cosa?

Una risa ahogada se le escapa antes de que su expresión se nivele y presione su pulgar sobre mi labio inferior.

—Tu boca en un minuto.

Cierto.

Envuelvo una mano alrededor de su gruesa circunferencia. A pesar de estar duro como una roca, se siente como un satén caliente mientras lo acaricio lentamente desde la base hasta la punta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix aspira con fuerza cuando repito el movimiento y no puedo evitar levantar la vista. Tiene los labios entreabiertos y los ojos entrecerrados mientras su pecho sube y baja con inhalaciones irregulares. Los lazos de calor se despliegan en mi vientre cuando paso la yema del pulgar por su ancha y brillante cabeza, esparciendo la perlada gota de líquido a su alrededor.

Su garganta se flexiona al tragar con fuerza.

—Lennon.

Hay una pizca de desesperación en su tono y eso solo me anima a comenzar a masturbarlo.

Me muevo y me inclino hasta que mi cabeza se cierne sobre su regazo.

—No hay manera de que pueda llevarte garganta profunda.

Creo que también podríamos sacar eso del camino ahora. ¿Y si por alguna loca casualidad hay una mujer capaz de chupar esta cosa hasta la empuñadura? La ciencia debería estudiarla también porque debe ser parte serpiente para poder desencajar su mandíbula.

Su voz es un estruendo profundo.

—No me importa, solo pon tu boca allí.

Rozo mis labios contra su punta, le doy un pequeño beso, saboreando el líquido salado antes de retirarme.

—Tienes que mostrarme exactamente lo que te gusta para que pueda seguir haciéndolo.

Porque quiero que esto sea bueno para él.

Envuelve mi cabello alrededor de una mano, empuña su polla con la otra y me guía de nuevo hacia su polla.

—Abre.

Cuando lo hago, empuja su cabeza hinchada dentro de mi boca.

—Lame.

Muevo la lengua contra la pequeña hendidura y él gime.

—Más.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Paso la parte plana de mi lengua por toda su coronilla, lamo como si fuera lo mejor que he probado nunca y no quisiera desperdiciar ni una sola gota.

—Rayos. —Su agarre en mi cabello se hace más fuerte—. Ahora, chúpala.

Sus sucias órdenes me vuelven loca y lo llevo más profundo, provocándole otro gemido.

Sustituyo su mano por la mía, bombeo y chupo con avidez, prestando especial atención a los sonidos que hace.

Cuando encuentro un ritmo que le gusta especialmente, gruñe y empuja sus caderas hacia mi rostro.

—Ah, sí. Chúpame así.

Saber que está perdiendo el control porque *le estoy* dando placer es casi suficiente para hacerme llegar al orgasmo.

Mi mandíbula duele mientras continúo chupando con tirones rápidos y profundos, pero me esfuerzo, queriendo llevarlo a la línea de meta.

Todo su cuerpo se estremece.

—Maldición. Voy a... —Empuja mi cabeza hacia abajo con tanta fuerza que me dan arcadas—. No te muevas.

El tono de su voz es francamente letal.

Me preparo para tragar su semen... pero eso no sucede.

En vez de eso, se queda quieto.

Estoy a punto de preguntar si estoy haciendo algo mal, pero entonces lo escucho.

Un hombre le grita, o más bien *farfulla* cosas a Phoenix.

—Vuelve aquí, pedazo de mierda. Voy a patear tu trasero otra vez.

¿Qué demonios?

Sintiéndome impotente, miro a mi alrededor, pero un profundo y oscuro moretón que se extiende a lo largo de su afilada V y en la parte inferior de su abdomen capta mi atención.

Por lo que sé, Phoenix no practica ningún deporte, así que me pregunto de dónde ha salido eso. Dios sabe que tiene que doler.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Las palabras suenan más cerca, junto con el sonido de pasos inestables.

—Tú, estúpido pedazo de mierda —grita el hombre—. Tu puta madre debería haberle hecho un favor al mundo y haberte abortado. No eres mi hijo, eres una sanguijuela inútil y un día te voy a matar.

Maldita sea. La ira corre por mis venas mientras lo libero de mi boca. Las cosas horribles que ese loco está gritando son absolutamente viles.

Tú no eres mi hijo. El asco me invade cuando me doy cuenta de que el imbécil beligerante es probablemente su padre.

Estoy a punto de darle una reprimenda a ese imbécil, pero Phoenix da marcha atrás y sale estacionamiento de remolques tan rápido que me da un latigazo.

Me acomodo en el asiento del copiloto.

—¿Era tu padre?

Con la mandíbula tensa, sube sus pantalones, pero por lo demás permanece en silencio.

Es suficiente confirmación para mí.

—¿A dónde vamos? —pregunto cuando pasa a toda velocidad por delante de la casa de Storm.

Solo entonces habla.

—Te llevaré a casa.

No quiero ir a casa, pero lo que pasó obviamente estropeó lo que estaba siendo la mejor noche de mi vida.

Pero mucho más importante que eso, no quiero que vuelva a ese remolque. Nunca.

Su padre, pedazo de mierda, amenazó con matarlo. Eso no solo da miedo... es directamente un abuso.

Aunque a mi padre no le guste la idea de que un chico se quede en nuestro sofá, sé que una vez que le explique lo que pasó, cederá y dejará que se quede el tiempo que necesite.

En lugar de entrar en mi casa, Phoenix estaciona debajo del gran roble que hay a unos metros del camino de entrada.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Voy a preguntarle a mi padre si puedes quedarte. No le gustará, pero...

—No me quedaré en tu casa —interviene—. Storm me deja quedarme en la suya cuando lo necesito.

Ya estaba eternamente agradecida con Storm por abrirse paso entre la multitud de cerdos y sacarme de la fiesta, pero ahora tengo otra razón porque le da a Phoenix un refugio seguro.

—De acuerdo. —Cierro los ojos con fuerza mientras una oleada de dolor me atraviesa—. ¿Lo que pasó esta noche ocurre a menudo?

Una vez más, no responde. Ahora me doy cuenta de que su silencio tras las preguntas difíciles *son* las respuestas.

Cuando abro los ojos, me doy cuenta de que no volvió a ponerse la camiseta y que sus pantalones siguen abiertos.

Me acerco a él y paso suavemente las yemas de mis dedos sobre el moretón.

—¿Él te hizo esto?

Nada.

La necesidad de aliviarlo de alguna manera me invade, así que me inclino y rozo suavemente con mis labios el moretón una y otra vez, deseando que mi toque pueda hacer que todo su dolor desaparezca.

Phoenix suelta una respiración entrecortada y noto que su polla se está elevando.

Su voz es un rasguño áspero.

—Lennon.

No sé si es una advertencia o una petición, pero opto por la segunda opción y envuelvo mi mano alrededor de su longitud.

Un gemido bajo escapa de sus labios cuando lamo y succiono.

Sin embargo, cuando deslizo mi boca sobre su longitud, me detiene.

Mis mejillas arden por la vergüenza porque, por supuesto, no quiere una mamada en este momento, está pasando por algo traumático.

Empiezo a alejarme, pero él agarra mi mano y la vuelve a colocar sobre su pene, guiándola hacia arriba y abajo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Suelto un grito de sorpresa cuando su mano libre se envuelve alrededor de mi garganta. Su agarre no es tan fuerte como para asfixiarme, pero sí lo suficiente como para dificultar un poco la respiración.

Inclina la cabeza y me inhala.

—Acelera el ritmo —dice con voz ronca, pasando sus labios a lo largo de un lado de mi garganta. Tanto sus palabras como la vibración hacen que mis pezones se endurezcan.

Cierro los ojos y acelero mis movimientos.

Su voz profunda y melódica me envuelve, manteniéndome como rehén.

—Eres tan dulce e inocente. —Estoy a punto de recordarle que lo que estoy haciendo ahora no es ni dulce ni inocente, pero sus dientes rozan mi cuello—. La idea de corromperte me excita muchísimo.

Ya somos dos.

Atrae mi piel hacia su boca con suficiente succión como para saber que va a dejar una marca.

No solo agradezco el dolor, sino que anhelo más de él.

—Más fuerte.

Sus dientes aprietan, pellizcan y muerden hasta que gimo y me estremezco.

Un gemido grave sale de él y aprieta la base de su polla mientras yo estoy en la carrera ascendente.

—Estoy cerca. —Toma el control, se da un tirón fuerte y rápido—. ¿Quieres un poco de esto?

Quiero todo lo que esté dispuesto a darme.

Inclino mi cabeza, cierro mi boca sobre su pene y me deslizo hacia abajo tanto como puedo. Un momento después, un sonido ronco y rasgado sale de su boca y un chorro de líquido caliente golpea la parte posterior de mi garganta. Chupo, sin querer desperdiciar ni una sola gota.

Se desploma contra el asiento del conductor.

—Vaya.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Lo sé. Puede que Phoenix haya sido el que obtuvo el orgasmo, pero siento que soy yo la que ha obtenido todo el placer.

Hasta que un pensamiento deprimente me invade.

¿Qué pasará después de esta noche? ¿Va a actuar como si yo no existiera? ¿Poner fin a nuestra amistad para siempre?

—¿Vas a ignorarme de nuevo?

—No. —Ladea la cabeza para mirarme, mientras enciende un cigarrillo—. Pero no me gustan las novias, Lennon. —Una nota de arrepentimiento aparece en su voz—. Y aunque quisiera seguir con esto contigo, no puedo porque Storm y yo nos iremos a Los Ángeles dentro de once días. Esperamos hacer algunas conexiones y conseguir una oportunidad allí. —Exhala un suspiro—. Probablemente debería habértelo dicho antes... ya sabes. Lo siento.

Lo entiendo. Aunque ahora no puedo evitar preguntarme.

—Si no te fueras... ¿lo harías?

—¿Haría qué?

—¿Continuarías esto conmigo? —Cuando veo que la inquietud se extiende por su rostro, añado rápidamente—: Para que quede claro, no te estoy pidiendo que te quedes. —Nunca querría que dejara de perseguir sus sueños por mi culpa—. Me iré a Dartmouth al final del verano, así que tampoco estoy buscando una relación. —Levanto un hombro—. Solo quiero saber.

Si una chica como yo puede conseguir al chico.

Tarda tanto en contestar que estoy a punto de decirle que lo olvide... pero entonces lo escucho.

—Tal vez —susurra.

Mi corazón se contrae dolorosamente. Hablando de agri dulce.

Pero no tiene por qué ser así. No podemos tener una relación, pero eso no significa que no podamos mantenernos en contacto y ser amigos.

Podría visitarlo en Los Ángeles durante los descansos de la escuela y estoy segura de que Storm y él volverán a visitar a su abuela de vez en cuando.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Además, aún no se ha ido. De acuerdo, no tenemos mucho, pero tenemos un poco. Que es mejor que no tenerlo en absoluto.

—Todavía tenemos once días.

—Sí. —Tira su cigarrillo por la ventana—. Pero tres de ellos los pasaremos practicando para Voodoo.

Cierto.

—Si les parece bien, me gustaría verlos practicar.

—A mí me parece bien. Aunque probablemente te aburrirás después de un tiempo.

Eso no es posible.

—Nunca me aburro cuando te escucho cantar y te veo actuar. —Miro por la ventana justo cuando se enciende una luz en mi casa. No tengo duda de que mi padre me está esperando—. Probablemente debería entrar.

Algo me dice que él tendrá *muchas* preguntas sobre mi vestuario actual.

Estoy a punto de tomar mis cosas y marcharme, pero entonces caigo en la cuenta.

—¿Cómo es que siempre estacionas aquí y nunca en mi entrada?

—Porque tienes cámaras de seguridad. —Sonríe—. Aunque ninguna apunta hacia aquí.

Huh. *Siempre se aprende algo.*

Tomo mi bolso del suelo.

—Te veré mañana.

Por impulso, me inclino hacia él... y luego me quedo helada.

¿Cómo funciona esto? Somos amigos, pero lo que acabamos de hacer fue algo más que amistoso.

¿Lo abrazo? ¿Estrecho su mano? ¿O simplemente digo a la mierda y lo beso?

Como si leyera mi mente, Phoenix dice:

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Nunca beso a mis ligues. —Tengo en la punta de la lengua recordarle que ya nos hemos besado, pero entonces añade—: Eso complica las cosas. Les hace pensar que es más de lo que es.

Realmente no puedo discutir con eso.

—Nada de besos. Entendido.

Alcanzo la manija de la puerta al mismo tiempo que él se acerca y toma mi mandíbula.

Mi respiración se detiene cuando se acerca.

No hay lengua cuando me besa, solo una suave presión de sus labios contra los míos antes de apartarse.

—Te enviaré un mensaje mañana.

—De acuerdo.

Muerdo el interior de mi mejilla para no sonreír mientras atravieso la calle y subo a toda velocidad por el camino de entrada.

Esperaba que mi padre volviera a la cama, pero está sentado en el sofá cuando entro. Bebiendo una taza de café.

En otras palabras, intencionalmente esperándome.

—¿En serio, papá? —Pongo los ojos en blanco—. No soy un bebé.

—Eres *mi* bebé —argumenta—. Y un día, cuando tengas tus propios hijos, entenderás el miedo que se siente cuando tu hija adolescente asiste a una fiesta en la que puede pasar algo malo. —Sus ojos se agrandan mientras me mira de arriba abajo—. ¿Qué pasó con tu ropa?

Pensando rápido, digo:

—Tuvimos una gran pelea con globos de agua. —Me encojo de hombros—. Mi vestido se empapó, así que la chica anfitriona me dio una camiseta para que me la pusiera y se ofreció a lavar mi ropa.

Una ceja oscura se levanta.

—¿No podría haberte dado también unos pantalones?

—Ella es... mucho más pequeña que yo.

Parece creer eso porque se pone de pie.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—Si las peleas con globos de agua fueron lo peor, probablemente debería dar gracias a Dios. —Besa mi mejilla—. Son casi las tres. Me voy a dormir.

Estoy a punto de seguirlo, pero mi teléfono vibra con un mensaje entrante.

Phoenix: Es mañana.

Esbozo una sonrisa mientras escribo una respuesta.

Lennon: Gracias por no ignorarme esta vez, amigo.

Veo aparecer y desaparecer puntos en la pantalla mientras subo las escaleras y entro en mi habitación.

Phoenix: Gracias por la mamada, amiga.

Lennon: ¿Qué puedo decir? Soy una gran amiga.

Phoenix: Lo eres. Voy a tener que decirle a Storm que mejore su juego antes de que le quites el puesto.

Me arrastro sobre la cama y escribo un mensaje de respuesta.

Lennon: ¿También quieres que Storm te la chupe? No te juzgo si lo haces. Puedo darle algunos consejos.

Phoenix: Rotundamente no. Storm no es mi tipo.

Una punzada de dolor se dispara a través de mi pecho.

Lennon: Yo tampoco lo soy.

Phoenix: Eso es cierto. No te pareces en nada a las otras chicas con las que salgo.

La punzada de dolor se convierte en un completo dolor, pero entonces llega un mensaje más.

Phoenix: Eres mejor.

Me quedo dormida con la sonrisa más grande en mi rostro.



Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 15

Lennon

La mayor parte de las últimas cuarenta y ocho horas las hemos pasado encerrados en el garaje de Storm, escuchándolos ensayar.

Desafortunadamente, hay una pequeña desavenencia porque Phoenix y Storm siguen discutiendo sobre con qué canción deberían abrir.

Phoenix quiere empezar con *Enter Sandman* de Metallica, y Storm quiere abrir con *My Generation* de The Who porque es una gran baterista.

La tensión aumenta minuto a minuto y tengo un poco de miedo de que pronto comiencen a golpearse.

Incluso la abuela se rindió y volvió a entrar después de escuchar sus discusiones. Pero no antes de que la pobre mujer se quitara los audífonos.

Storm lanza sus baquetas a través de la habitación con una fuerza y estoy agradecida de haberme agachado a tiempo.

—Solo tenemos *tres* canciones, imbécil. Todo lo que pido es que una de ellas sea pesada en la batería.

Phoenix agarra el micrófono con tanta fuerza que sus nudillos se vuelven blancos.

—¿Estás sordo, hijo de puta? *Enter Sandman* tiene una buena batería.

Él me mira.

—Ayúdame a hacer entrar en razón a este idiota, Lennon.

Oh, vaya.

The Words

A. JADE

—La canción sí tiene buena batería...

El resoplido amargo de Storm me interrumpe.

—Por supuesto que tu noviecita se pondrá de tu lado.

Vaya. Eso no es justo. Ni siquiera me dio la oportunidad de terminar mi oración.

—No es mi novia, imbécil.

Phoenix rechina entre dientes.

—¿Qué diablos...?

Pongo los dedos en mi boca, emito un fuerte silbido porque esto se me está yendo de las manos.

Tocan en Voodoo mañana por la noche, así que no es el momento de desmoronarse. Si no se ponen manos a la obra y se deciden por una canción de apertura pronto, están jodidos.

—Suficiente —grito por encima del fuerte estruendo de los truenos.

Afuera hay una fuerte tormenta, pero palidece en comparación con la que está ocurriendo aquí dentro.

—Si dejaran de discutir y dejaran de lado su terquedad, podrían solucionar esto y seguir ensayando.

Phoenix mira a Storm.

—Lennon es una gran fanática del rock, y cree que deberíamos comenzar con la canción de Metallica...

—No —interrumpo—. Yo no dije eso.

Phoenix se da la vuelta para mirarme de nuevo.

—¿Pensé que estabas de acuerdo?

—Estuve de acuerdo en que tiene una buena batería, pero no en que deban *comenzar* con ella.

Storm sonríe con suficiencia.

—The Who entonces.

—Tampoco creo que sea la elección correcta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Personalmente me encanta la canción, pero no grita *deja de hacer lo que estás haciendo y escucha*. Y aunque Phoenix puede cantar y cautivar a cualquiera, esa no muestra realmente su demente rango vocal.

—Hay un término medio —digo—. Solo tienes que descubrirlo y estar abierto a las sugerencias.

—Bien —resopla Storm—. ¿Qué sugieres entonces, Groupie?

—No la llares Groupie, imbécil —murmura Phoenix en voz baja y letal entre dientes.

Sí, volveré a eso más tarde.

—¿Te gusta la canción de Metallica?

—Obviamente —dice Phoenix, pero levanto una mano.

—Estaba hablando con Storm.

Storm me mira como si me hubiera salido otra cabeza.

—Por supuesto. Es la maldita *Metallica*.

Ahora estamos llegando a algo.

—En ese caso, ¿estarías abierto a mover Sandman al número dos y copiar *Welcome to the Machine* de Pink Floyd ya que no tiene batería?

—Vaya —dice Phoenix—. Es una gran canción.

—Lo sé —rechino los dientes—. Pero esto se trata de un *compromiso*.

Y estoy dispuesta a apostar que la difícil situación de Storm se debe menos a la elección de la canción inicial y más a que la segunda canción *no* tiene batería.

Phoenix no tenía intención de hacerlo, pero inadvertidamente excluyó a su mejor amigo y miembro de la banda de toda una maldita canción al hacer eso. No es de extrañar que su respuesta pasivo-agresiva fuera *My Generation*.

—Me parece bien —dice Storm finalmente—. Pero entonces no tenemos una canción de apertura ni de cierre.

Tiene razón. Escudriño mi cerebro, recordando todo lo que los he oído tocar antes.

Chasqueo los dedos cuando se me ocurre.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Qué tal si cerramos con *Man in the Box*? Ustedes chicos matan con esa, y la batería es definitivamente una parte importante de la canción.

Phoenix y Storm intercambian una mirada que rápidamente se convierte en un asentimiento mutuo.

—A mí me parece bien —asiente Storm.

—A mí también. —Phoenix frota su barbilla, estudiándome atentamente—. ¿Alguna sugerencia sobre con qué deberíamos abrir?

Intento pensar en una canción que muestre la increíble voz de Phoenix y las increíbles habilidades de Storm con la batería al mismo tiempo, así como individualmente.

Hago una mueca cuando se me ocurre porque es un poco trillado, pero podrían hacerlo funcionar.

—Voodoo —exclamo.

—Sí, Lennon —dice Phoenix condescendentemente—. Ahí es donde estamos tocando...

—Me refiero a la canción de Godsmack.

Intercambian una perturbada mirada.

—Sí, no —gruñe Phoenix—. Eso es muy cursi.

—Solo saldrá mal si no eres lo suficientemente bueno como para hacer que quienquiera que piense eso coma cuervo... pero ustedes lo son.

Por supuesto, la banda original no es conocida precisamente por sus increíbles voces, pero esa canción es increíble.

—Vamos —continúo—. No solo comienza a cappella, sino que tiene un registro más bajo que lo dejará boquiabiertos.

Storm camina por la habitación, recoge sus baquetas.

—Tu chica no se equivoca.

Le ofrezco a Storm una sonrisa.

—Y justo después del a cappella de Phoenix, hay un segmento de batería oscuro e hipnótico que convertirás en tu perra antes de que ambos se fusionen y lo masacren juntos.

Es lo mejor de ambos mundos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Solo inténtalo —insisto cuando Phoenix empieza a protestar de nuevo.

—De acuerdo.

Storm vuelve a sentarse detrás de su batería y, un momento después, la profunda y oscura voz de Phoenix me envuelve como una niebla antes de que la batería entre en acción.

Siempre me ha encantado esta canción, pero lo que ocurre ahora es absolutamente cautivador. La gente va a perder la cabeza. Si realmente hubiera asientos en Voodoo... no estarían secos después de esta actuación.

A la mitad de la canción, Phoenix vuelve a mirar a Storm, que le hace un gesto con la cabeza. Toda la rabia de antes se desvanece y su increíble química regresa.

Tengo que evitar saltar como una fangirl cuando terminan.

—Diablos, voto que sí.

No es que tenga voto en esto, pero maldita sea. Deberían hacer *esta* canción.

Phoenix mira a Storm.

—¿Qué dices tú?

Storm frota su barbilla.

—Estoy con ella. Ya estamos haciendo versiones de otras canciones, así que los imbéciles van a pensar que somos poco originales de todos modos. También podríamos subir allí y hacerlos comer mierda como dijo Lennon.

—Exactamente.

—De acuerdo. —Phoenix está de acuerdo—. Que sea Voodoo. —Levanta su barbilla hacia Storm—. Vamos de nuevo.

Me siento en el sofá cama mientras ensayan unas cuantas veces más, y cada interpretación suena cada vez mejor. Sin embargo, a mitad del quinto ensayo, la electricidad se enciende y se apaga debido a la tormenta.

Consiguen llegar hasta el final, pero cuando ocurre durante el siguiente ensayo, Storm tira las baquetas al suelo.

—A la mierda con esto. Me tomo un descanso.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Supongo que va a tomar algo para beber o fumar, pero saca su teléfono y empieza a enviar mensajes de texto a alguien.

Luego saca las llaves y se dirige hacia la puerta.

Phoenix debe estar preguntándose lo mismo que yo, porque gruñe:

—¿Adónde vas?

Haciendo una pausa a mitad de camino para enviar un mensaje de texto de nuevo, Storm dice:

—A casa de Sasha. —Se encoge de hombros—. No podremos ensayar hasta que esta mierda se calme. Será mejor hacer algo divertido.

Está claro que con *diversión* se refiere a follar con Sasha.

No puedo evitar preguntarme si Storm sabe de su intento de ligar con su amigo primero.

Phoenix resopla.

—No te vas a divertir tanto, hermano. Te dije que ella... —Mira en mi dirección y deja de hablar—. Envíame un mensaje cuando hayas terminado.

—¿Ella qué? —insisto, más por curiosidad que por otra cosa.

Storm mueve las cejas hacia Phoenix.

—Me divertiré más que tú.

Luego se escabulle.

Cruzo los brazos, mirando a Phoenix.

—¿Por qué me siento como el blanco de una broma en la que no participo?

Él toma su botella de agua.

—No es nada.

No creo eso ni por un segundo.

—Si no es nada, ¿por qué no me lo dices?

Deja de tragar su agua.

—¿De verdad quieres saberlo?

Asiento.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Le avisé a Storm de que Sasha era pésima follando, pero supongo que quiere averiguarlo por sí mismo. O eso, o le gustan las chicas que yacen allí como un cadáver.

Es seguro decir que me arrepiento seriamente de haber preguntado al respecto ahora.

—Oh.

Termina el resto de su agua.

—Tú preguntaste.

Tiene razón. Lo hice. Y ahora lo sé mejor.

No somos pareja, pero eso no significa que quiera escucharlo hablar de sus ligues.

También estaría mintiendo si dijera que no estoy cuestionando si el hecho de que le haya advertido a Storm sobre Sasha tiene más que ver con que se siente resentido porque su amigo se acostó con una chica con la que él estuvo.

—Suena como si estuvieras resentido porque se acuesta con ella.

Se ríe, pero no hay una pizca de humor.

—Créeme, no lo estoy.

—¿Estás seguro de eso?

Presiono, plenamente consciente de que lo estoy provocando.

Sus hombros se tensan mientras me mira fijamente.

—No soy del tipo celoso, Groupie. —La mirada castigadora en sus ojos cala hasta mis huesos—. Eso requeriría que me importara una mierda una chica y nunca me importa.

Me dolería menos si me diera un puñetazo.

—Entiendo.

Por un breve segundo, el remordimiento parpadea en sus ojos, pero luego desaparece y cambia de tema.

—Gracias por tu ayuda esta noche. —Levanta su camiseta y limpia el sudor de su rostro—. Probablemente le habría dado una paliza si no hubieras intervenido cuando lo hiciste.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mis ojos se posan en el hematoma de su cadera. Ya no es azul oscuro, sino colorido... como una vibrante puesta de sol.

Solo que, a diferencia de un atardecer, no es hermoso. Es feo y cruel.

Porque alguien lo lastimó.

—¿Has vuelto allí desde entonces?

Una vez más, me fulmina con la mirada.

—Voy a buscar algo para comer. ¿Quieres algo?

La decepción se aloja mi pecho. Cada vez que intento salir a la superficie, vuelve a poner el candado y tira la llave.

Me gustaría que se abriera a mí. Porque lo único que quiero es ayudarlo.

—Sí. Quiero que dejes de dejarme fuera cada vez que te pregunto por tu padre. Sé que lo que estás pasando es difícil, pero...

Un sonido de repugnancia me interrumpe.

—No sabes una mierda.

—¿Qué diablos se supone que significa eso?

Las luces parpadean cuando da un paso en mi dirección.

—Te sientas ahí en tu torre de marfil, amada y cuidada por tu padre.

Mi corazón late dolorosamente mientras él continúa.

—No tienes que cerrar la puerta con llave para evitar que te golpee el bate que empuña tu padre borracho porque quiere matarte mientras duermes. No tienes que vivir en un agujero de mierda donde cada día es un recordatorio constante de que un paso en falso significa que acabarás como él. No tienes que preguntarte dónde está tu madre y esperar desesperadamente que esté bien, aunque le hayas importado una mierda cuando *te* dejó atrás.

Su declaración desgarró mi pecho.

—Phoe...

—No sabes lo que es tener hambre. Y no me refiero a unos cuantos gruñidos de estómago. —Su labio se fruncen—. Me refiero al tipo de hambre que *duele* y te hace rezar a un dios que ya no estás tan seguro de que exista

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

para encontrar la manera de conseguir algo de comer antes de que tu cuerpo se rinda.

Una lágrima rueda por mi mejilla, pero eso solo lo enfurece más.

—No sabes una mierda, Lennon. —Avanza hacia mí, acorralándome contra la pared—. Porque *tú* nunca has tenido que desear una mierda. Tienes cosas por las que la gente como yo moriría.

Inclina la cabeza, sus labios se posan sobre mi oreja. El tono amenazante de su voz me produce un escalofrío.

—No te atrevas a llorar por mí. —Me estremezco cuando agarra mi barbilla con sus dedos, obligándome a mirarlo—. No quiero tus malditas lágrimas de mártir. Y estoy seguro de que no quiero tu compasión.

La desesperación que se está gestando en mi interior se convierte en ira.

Quiero ayudarlo, pero eso no significa que vaya a ser su saco de boxeo.

—Vete a la mierda. Solo porque tengas una vida de mierda no significa que esté bien alejar a las personas que se preocupan por ti y tratarla como basura. Ninguno de los dos tuvo elección en la mano que nos repartió la vida. *Odio* que la tuya sea tan horrible, y si hubiera una manera de poder intercambiar contigo, lo haría. Sin embargo, también sé que no eres la primera persona que ha tenido que salir a rastras de la alcantarilla y no serás la última.

Limpio las lágrimas con el dorso de mi mano.

—Y para que lo sepas, no me das pena, porque dejando de lado al horrible padre, tienes *todo* lo que quiero.

La envidia pura arde en mis venas mientras desato sobre él todo el dolor que guardo en mi interior.

—No tienes que temer entrar en una habitación o conocer a alguien nuevo porque las personas no se burlan de ti. Adoran el maldito suelo sobre el que caminas.

Perdiendo lo que me queda de compostura, golpeo mi pecho.

—¿Morirías por las cosas que tengo? Pues yo *mataría* por saber cómo es ser tú. Ser tan malditamente talentoso e hipnotizante que la gente no pueda apartar los ojos de ti. *Mataría* por experimentar, aunque sea una

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

pequeña fracción de esa magia de la que hablaste en tu ensayo. —Se me hace un nudo en la garganta y mi voz se quiebra—. Pero nunca lo haré.

Porque no soy especial.

Estoy a punto de empujarlo para poder irme, pero él agarra mi muñeca.

—¿Qué estás haciendo?

Me enfurezco mientras me arrastra hacia el teclado.

—Quieres saber cómo es, ¿verdad? —Baja el soporte del micrófono—. Canta, maldición.

Si antes pensaba que estaba desquiciado, palidece en comparación con este momento.

—¿Estás loco? No...

Agarra mi rostro.

—Deja de ser una maldita cobarde y canta.

Debería salir corriendo por esa puerta... pero no puedo.

La atracción del sol es demasiado fuerte. Como un tsunami arrastrándome hacia abajo.

Miro fijamente el teclado.

—No sé qué cantar.

Se coloca detrás de mí.

—Cualquier cosa.

Me quedo con la que canté para él la última vez.

Las luces parpadean, la electricidad se enciende y se apaga mientras presiono las teclas de marfil, lo que me hace estropear las primeras notas.

Los labios de Phoenix rozan el lóbulo de mi oreja.

—Cierra los ojos. Y pase lo que pase, no te detengas. ¿Entendido?

Asintiendo, cierro los ojos y empiezo. El pulso retumba en mis oídos con tanta fuerza que casi me quita la voz.

Las suaves yemas de sus dedos recorren mis brazos, dejando la piel erizada a su paso.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Tartamudeo la letra cuando sus labios rozan mi cuello y siento que su pene se endurece.

—No te detengas.

Mi cabeza se siente caliente y pesada cuando su cálido aliento recorre mi piel y él pasa sus manos por los lados de mi cintura.

Al darme cuenta de que está tocando mi cuerpo y de lo que está sintiendo, me pongo tensa.

—Phoe...

Un fuerte mordisco me hace jadear.

—No eres tú quien tiene el control. —Su lengua sale, calmando la picadura—. Sigue cantando.

Que Dios me ayude porque lo hago.

Canto con todo mi corazón mientras me transformo en otra persona. Alguien con confianza y habilidad.

Especial.

Con un gruñido bajo, Phoenix presiona su enorme erección contra mi trasero, como si no pudiera evitarlo.

Otra ráfaga de adrenalina me recorre en espiral, pero rápidamente es seguida por una estela de nervios cuando acaricia mi pecho.

Lamentablemente, no he recibido el premio de consolación que suele conllevar ser una chica grande. Aunque tengo algo más que un puñado, no son enormes. Temo que Phoenix se sienta decepcionado.

Su voz es un rasguño áspero contra mi omóplato mientras pellizca mi pezón a través del sujetador.

—Sal de tu cabeza.

Me cuesta superar el pánico, pero sé que, si no lo hago, este momento se arruinará y no tendré otro.

Reprimo mi ansiedad, obligándome a ir a ese lugar de nuevo. El lugar donde ya no tengo el control de mi mente ni de mi cuerpo, porque soy un recipiente para algo mucho más poderoso.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El calor se extiende por mi pecho y mi rostro cuando su mano desaparece debajo de mi camiseta. Cuando llega a mi sujetador, tira de él hacia abajo y aprieta mi pecho desnudo con su gran mano.

La nota que estaba cantando sale sin aliento, pero sigo adelante.

Y Phoenix también.

Un escalofrío me atraviesa cuando su mano libre encuentra la cintura de mis jeans. Empiezo a protestar cuando abre el botón, porque no hay forma de que pueda tocarme allí sin sentir la parte inferior de mi estómago.

—Phoenix...

Un sonido estrangulado y sobresaltado sale de mí cuando mete la mano dentro de mi ropa interior y me toca.

Sucedió tan rápido que apenas tuve tiempo de pensar en eso, y mucho menos de oponer resistencia.

Como no huye gritando, sigo cantando.

Su dedo se desliza por mi piel resbaladiza, provocándome.

Mi vibrato se convierte en un gemido cuando la yema de su dedo encuentra mi clítoris y hace un pequeño círculo húmedo alrededor de él. *Provocándome.*

He jugado conmigo misma muchas veces, pero nada se compara con esto. Es como si estuviera haciendo de mi cuerpo su instrumento, produciendo cualquier sensación y sonido que quiera de mí.

En cuestión de minutos, he pasado del pánico más absoluto a querer rogarle que me tome aquí y ahora.

Un gemido llena la habitación cuando su largo dedo me penetra.

Estoy tan mareada que *mis* dedos buscan a tientas las teclas como chicos de fraternidad intoxicados.

Su voz oscura es un cable eléctrico.

—No te detengas.

Quiero *decirle* eso cuando saca su dedo y lo vuelve a meter, provocando una descarga eléctrica de placer entre mis piernas.

Añade otro dedo, estirándome tanto que me duele.

Entonces empieza a bombearlos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi respiración sale en jadeos entrecortados y desesperados cuando su pulgar frota mi clitoris con un ritmo medido mientras introduce sus dedos dentro de mí de manera frenética.

El contraste es demasiado para mí. Me agarro a los bordes del teclado, incapaz de seguir tocando.

Gimo en el micrófono, la letra que se supone que debería estar cantando queda atrapada en mi garganta porque lo *único* en lo que puedo concentrarme es en esta sensación de euforia que se apodera de mí.

Siento como si me hubiera lanzado un hechizo, y estoy desesperada por llegar al punto álgido y no terminar nunca al mismo tiempo.

Las luces parpadean y mis gemidos se desvanecen dentro y fuera del micrófono con la electricidad esporádica.

—Phoenix.

Me arqueo contra él. Todos mis sentidos se pierden y son rápidamente reemplazados por los potentes que él me está dando.

Acelera sus movimientos y cierro los ojos mientras el placer me invade.

—Oh, Dios.

Ya no soy materia que ocupa espacio. Soy energía.

Soy suya.

Un fuerte trueno hace vibrar la casa antes de que la electricidad se corte por completo.

Me inclino hacia delante, pero Phoenix agarra mi cintura con su mano libre, tirando de mí hacia atrás contra él.

Su voz es como grava irregular rozando mis entrañas.

—Eso es lo que se siente.

Esos largos dedos se balancean dentro de mí una última vez, recogiendo los restos de mi orgasmo antes de que su mano se deslice fuera de mis pantalones.

Mi torrente sanguíneo se acelera cuando pinta mis labios con mi humedad.

—Abre.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Cuando lo hago, introduce sus dedos en mi boca, haciendo que me pruebe a mí misma.

No puedo verlo porque mis ojos aún no se han adaptado a la oscuridad que nos rodea, pero lo *siento* porque me hace girar.

—Dame un poco de eso.

Agarra mi mandíbula, me besa, empujando su lengua dentro y fuera de mi boca con movimientos ávidos y fervorosos.

Mi cabeza da vueltas mientras agarra mis caderas y me conduce por la habitación.

Terminamos cerca del sofá cama, pero cuando estoy a punto de sentarme, me detiene.

—Espera.

En las sombras, lo veo inclinarse y escucho un débil chasquido.

Sus labios capturan los míos y mi pulso se acelera mientras caemos sobre el sofá convertido en cama.

Nuestra respiración entrecortada, junto con el suave mordisco que me da en el cuello, hace que el ya húmedo aire del verano sea aún más caliente.

Él desliza mis jeans todavía abiertos por mis caderas.

—Quiero escucharte cantar mi nombre cuando te haga llegar al orgasmo otra vez.

Santo infierno. La idea de que me dé otro orgasmo prácticamente hace que suceda.

Baja los pantalones junto a la ropa interior por mis piernas y me quito los zapatos con impaciencia para ayudarlo.

Me alegro de que estemos en un apagón porque significa que no verá mi cuerpo.

Por otra parte, podría volver la electricidad. Por eso, cuando está a punto de quitarme la camiseta, desvío su atención bajando la cremallera de sus pantalones.

Estoy bajando sus pantalones para poder llevármelo a la boca cuando me detiene.

—Déjame tomar un condón.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mis pulmones se paralizan al darme cuenta. *Él quiere tener sexo.*

¿Y por qué no iba a querer? Por lo que él sabe, no soy virgen, así que no debería ser un gran problema.

Me debato entre decir la verdad, pero se trata de Phoenix Walker. El chico que he acechado y deseado en secreto durante años.

Perder mi virginidad con él es de lo que están hechos todos mis sueños.

Tengo miedo de que, si se lo digo, no solo arruine el momento... sino que vea lo perdedora que soy y ponga fin a cualquier relación futura.

Incluso podría volver a ignorarme.

El sonido del papel aluminio rasgándose asalta mis oídos.

—Abre esas piernas para mí.

Dándome una charla de ánimo mental para no ser un cadáver como Sasha, separo mis muslos.

Se cierne sobre mí y se acomoda entre ellos.

La punta de su pene roza mi entrada y contengo la respiración, esperando la invasión... pero no llega.

—Has hecho esto antes, ¿verdad?

El pánico se apodera de mí. ¿Hice algo mal?

¿O puede simplemente sentir mi ansiedad?

—Sí —miento, deseando que mi cuerpo se relaje y mi mente finja que he tenido sexo muchas veces.

Mueve las caderas... y ahí es cuando recuerdo lo *grande* que es.

Tiene que esforzarse solo para meter la cabeza de su polla dentro de mí.

—Estás tan malditamente apretada.

—Eres tan malditamente *grande* —respondo, y él se ríe en voz baja.

Sin embargo, la risa se convierte en un gruñido cuando empuja un poco más.

Muerdo mi labio mientras me estira. Apenas ha llegado a la mitad y ya es doloroso.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me preparo y susurro:

—Puedes simplemente... empezar.

Siempre he sido del tipo de chicas que se quitan la tiritita, y cuanto más rápido me quite la virginidad, más rápido podremos llegar a lo bueno.

Me arrepiento inmediatamente de habérselo dicho, pero cuando retrocede y avanza con fuerza, se forman manchas blancas delante de mis ojos.

Un intenso dolor ardiente y punzante me envuelve y clavo las uñas en su espalda con tanta fuerza que estoy segura de que saco sangre.

—Maldición —gime, sus caderas golpean contra las mías.

Jesús. Esto duele muchísimo.

Grito accidentalmente.

Sus movimientos se detienen bruscamente.

—¿Estás bien?

—Sí. Se siente bien —le aseguro mientras mis piernas envueltas a su alrededor comienzan a temblar por el dolor.

—Dios. —Hace un ruido bajo en el fondo de su garganta y vuelve a empujar—. Tu coño es tan malditamente ap...

En ese momento ocurren dos cosas.

Una. Las luces se encienden.

Y dos... Storm entra por la puerta.

—Maldición. Perdón.

La puerta se cierra rápidamente detrás de él.

Estar cubierta de mierda de cerdo fue el momento más humillante de mi vida, pero esto *definitivamente* ocupa el segundo lugar.

La interrupción y el regreso de la electricidad me quitan el ánimo porque Phoenix se tensa antes de gruñir:

—Vístete.

Luego se aparta de mí, sin siquiera molestarse en mirar hacia mí mientras se pone la ropa.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Duele más que perder mi virginidad.

Solo puedo suponer que verme semidesnuda a la luz arruinó el momento.

Avergonzada, recojo mi ropa. Me cuesta volver a ponerme la ropa interior y mis jeans de una manera que no exponga demasiada piel, pues ya no está demasiado excitado.

Estoy atando los cordones de mis zapatos cuando veo que Phoenix me está mirando. Parece muy *enfadado*.

—¿Hice algo mal?

Si no quiere follar con una gorda, debería ser hombre y decirlo en lugar de hacerme pasar por esta gimnasia mental.

Puede que no sea su *tipo*, pero sigo siendo un ser humano.

Merezco más que sus malditos cambios de humor y que me haga sentir mal conmigo misma. No puse una maldita pistola en su cabeza para que metiera su polla dentro de mí. Lo hizo todo por su cuenta.

Con su mandíbula tensa, sus ojos se fijan en algo detrás de mí.

Cuando me doy la vuelta, el color desaparece de mi rostro y mis rodillas se debilitan.

Allí, en medio de la cama, manchando la sábana celeste, hay un charco de sangre.

Sabía que existía la posibilidad de que hubiera algo, pero no pensé que *esto* fuera tan malo. Escuché que algunas chicas ni siquiera sangran.

Evidentemente, yo no fui una de las afortunadas.

Parece que mi maldita vagina fue masacrada por el pene gigante de Phoenix.

Maldición.

Estoy debatiendo si sería mejor decir que me vino la regla o confesar que era virgen mientras él sale rápidamente del garaje.

Estoy comenzando a pensar que Dios es realmente un comediante porque esto supera a la mierda de cerdo y a Storm sorprendiéndonos en *pleno acto*.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Como no puedo quitar la mancha, rápidamente enrolló la sábana. Agradezco que el colchón debajo sea negro.

Al pasar por los cubos de basura de camino a su auto, me detengo y la arrojo en uno.

Phoenix no dice ni una palabra cuando subo al asiento del copiloto, ni durante el trayecto a casa.

Yo tampoco.



En el momento en que se detiene en mi camino de entrada, no puedo soportarlo más

—¿Así que eso es todo? ¿No volverás a hablarme nunca más?

Su expresión es de piedra.

Las lágrimas arden en mis ojos. Solo puedo doblegarme un poco antes de finalmente romperme.

Estoy a punto de bajarme, pero su mano se cierra alrededor de mi antebrazo.

—¿Por qué me mentiste?

Su tono deja en claro que está disgustado y enfadado en partes iguales.

Mi corazón se retuerce dolorosamente en mi pecho. La única forma de arreglar esto... es darle total sinceridad.

—Por la forma en que estás actuando ahora mismo —susurro, soltándome de su agarre para poder envolver los brazos a mi alrededor—. Ya es bastante malo que no me parezca a las otras chicas con las que sales. No quería que también pensaras que soy una perdedora que no puede tener sexo. —Se me hace un nudo en la garganta—. Sé que debería habértelo dicho antes de... pero yo... —Miro por la ventana mientras otra lágrima rueda por mi mejilla—. No quería darte más razones para no estar conmigo.

—Así que me engañaste.

Mi cabeza gira ante su acusación.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Oh, por favor. No fue un engaño. Estoy segura de que te has follado a *muchas* vírgenes.

Solo que, a diferencia de mí, ellas obtuvieron la *experiencia completa*.

—Te equivocas —gruñe—. No me he follado a *ninguna*.

Parpadeo sorprendida.

—¿Qué?

—Las vírgenes complican la mierda. —Un feo resoplido lo abandona—. Las chicas ya se ponen bastante pegajosas después del sexo, y lo último que quiero es aumentar esa mierda tomando la virginidad de alguien.

La emoción golpea mi pecho y la necesidad de protegerme corre desenfrenadamente a través de mí.

—Supongo que es bueno que nos hayan interrumpido entonces, ¿eh?

Alcanzo la manija de la puerta, pero su mano se aferra a mi rodilla.

—No quiero lastimarte.

—Es curioso. Porque acabas de hacerlo.

—Maldita sea —espetea cuando agarro mi bolso del suelo del auto—. Esta conversación no ha terminado.

No sé si reír o llorar.

—Se acabó para mí.

Por una vez, *él* puede ver cómo se siente ser ignorado.

Voy a salir del coche por última vez, pero Phoenix agarra mi rostro.

—Maldita sea, esto *no* se ha acabado.

Y entonces su boca está sobre la mía, besándome tan fuerte que mi cabeza da vueltas y olvido que estamos peleando.

—Estás complicando la mierda —musito contra sus labios antes de que su lengua se sumerja dentro.

—No. —Su mano se enreda en mi cabello mientras se retira ligeramente, mirándome a través de los párpados caídos—. Estoy persiguiendo esto.

Mi corazón levanta vuelo, pero mi cerebro no quiere subir a bordo todavía. Tengo tantas preguntas. Como ¿cómo vamos a hacer que esto

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

funcione cuando ambos nos vayamos? ¿Y esto me convierte en su novia oficial ahora, o solo me *perseguirá* durante la próxima semana?

Todas mis preocupaciones pasan a un segundo plano cuando Phoenix toca mi pecho.

—Me vuelves malditamente loco.

No tan loco como él me vuelve a mí.

—Siento haber mentido. —Nunca lo miré desde su punto de vista y ahora que lo hago... veo que me equivoqué—. Me decía a mí misma que nunca te sentirías atraído por una chica como yo y dejé que mis inseguridades se hicieran cargo.

Pero si no las controlo pronto, arruinará todo entre nosotros.

Cierro los ojos cuando su boca se mueve a mi cuello y coloca mi mano sobre su erección.

—¿Esto ayuda a aclarar las cosas?

Mi corazón se dispara al galope y el calor se acumula entre mis piernas.

—¿Tienes otro condón?

La necesidad de terminar lo que hemos empezado es mayor que mi necesidad de aire.

—En mi bolsillo —dice con voz ronca, mordiendo mi clavícula.

Meto la mano en su bolsillo, saco el paquete de papel de aluminio mientras sus dedos juegan con el botón de mis jeans.

Un fuerte golpe en la ventana, seguido de un carraspeo furioso, nos sobresalta a ambos.

—Qué mierda —gruñe Phoenix al mismo tiempo que yo grito:

—Oh, Dios mío.

La mirada de mi padre rebota entre nosotros... y si las miradas pudieran matar, *ambos* estaríamos en ataúdes ahora mismo.

—Diablos —murmura Phoenix en voz baja mientras nos separamos.

En silencio le digo a Dios que ya es suficiente y que no aumente la humillación mientras salgo del auto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Adentro, Lennon —dice—. Ahora mismo.

Amo a mi padre, pero tiene que dejar de tratarme como a un bebé. Sé que ver a su hija en pleno acto con un chico le molestó, pero ya soy una adulta.

Cruzo los brazos sobre mi pecho.

—No.

Es entonces cuando Phoenix sale del auto.

Me quedo boquiabierta porque esperaba que él se marchara. Ni siquiera lo culparía por eso.

—¿Quién diablos eres tú? —gruñe mi padre, aunque sus tácticas de intimidación son casi cómicas ya que es unos buenos cinco centímetros más bajo que Phoenix—. ¿Y qué estabas haciendo con tus garras sobre mi hija?

Dado que esto último es bastante obvio, respondo a su primera pregunta.

—Se llama Phoenix.

La confusión se extiende por su rostro.

—Pensé que habías dicho que era gay.

A mi lado, Phoenix tose.

—¿Qué?

Mierda. Olvidé por completo que le había dicho eso.

Hago una mueca.

—Um... ¿ya no lo es?

—Claramente. —Mi padre entorna los ojos—. ¿Cuándo comenzaron a tener sexo?

Hace menos de cuarenta y cinco minutos.

Un furioso rubor se desliza a lo largo de mi cuello y mejillas.

—Eso no es asunto tuyo.

—Claro que lo es —argumenta—. Tú eres mi...

—Hija *adulta* de dieciocho años —interrumpo—. Que se irá a la universidad al final del verano y ya no vivirá bajo tu techo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mis palabras lo golpean como un tren de carga y se tambalea hacia atrás.

El sentimiento de culpabilidad se instala en mi pecho, porque no quise lastimarlo. Sin embargo, no puede decirme que despliegue mis alas, para luego cortarlas en el momento en que las pruebo.

Estoy a punto de decírselo, pero ahora toda su atención está dirigida a Phoenix.

—Mi hija no es un pedazo de culo, joven.

Oh. Mi. Dios. Es *incorregible*.

Phoenix lo mira directamente a los ojos.

—Lo sé.

Si alguien me hubiera dicho hace un mes y tres días que Phoenix Walker y mi padre estarían teniendo una conversación sobre tener sexo, les habría pedido que caminaran en línea recta.

A pesar de que Phoenix se muestra respetuoso, mi padre frunce el ceño.

—No, no lo sabes. Si lo supieras, te darías cuenta de que ella merece mucho más que dos minutos en el asiento trasero de tu maldito auto.

La decepción se apodera de su rostro antes de girar sobre sus talones y entrar en la casa.

Gimiendo, froto mi frente.

—Lo siento mucho.

—No lo sientas. —Pasa una mano por su rostro y suelta un suspiro—. No puedo culpar al hombre por enfadarse con el tipo que estuvo a segundos de follarse a su hija en la entrada de su casa.

Miro su auto.

—Son dos de dos esta noche. —Aparentemente, el universo quiere que siga siendo medio virgen—. ¿A menos que quieras volver a casa de Storm... o estacionar en la calle?

Da un paso hacia mí, su mano se enrosca alrededor de mi cadera.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—He tenido bolas azules *dos* veces durante la última hora, así que probablemente me arrepentiré de esto, pero creo que deberíamos dejar que el polvo se asiente y continuar donde lo dejamos mañana por la noche.

Mentiría si dijera que no estoy decepcionada. Lo quiero *ahora*.

—Oh. —Sin embargo, lo querré de la misma manera mañana, así que supongo que puedo lidiar con eso—. De acuerdo.

Sus cejas se fruncen.

—Todavía vas a venir al show, ¿verdad?

No me lo perdería por nada del mundo.

—Sí. He comprado una entrada.

Da otro paso, presionándome contra su auto.

—A la mierda. Dejaré tu nombre en la puerta para que te reúnas conmigo detrás del escenario.

Mi corazón se hincha al doble de su tamaño porque no solo suena como algo que un chico le diría a su novia... sino que suena como algo que diría un chico que no se avergüenza de ser visto con ella.

—¿Estás seguro?

Él inclina mi barbilla.

—Positivo.

Curvo los dedos de mis pies cuando presiona su boca contra la mía. Estoy deslizando mi lengua por sus labios cuando se aleja, interrumpiendo el beso.

—Entra antes de que le dé a tu padre otra razón para odiarme.

—No tiene ninguna razón para odiarte. Es *él* quien se equivocó.

—Se preocupa por ti —replica Phoenix, recorriendo con su mirada cada centímetro de mi rostro—. Probablemente deberías hablar con él.

Diablos no. No hablaré con él hasta que se disculpe por actuar como un lunático.

—¿Y decir qué? ¿Lamento que tu yo sobreprotector y entrometido me haya atrapado casi teniendo sexo?

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—¿Qué tal, siento que el imbécil con el que estoy lo haya estropeado? Porque, aunque el comentario de los dos minutos estaba mal, él tenía razón en el resto. —Toma mi rostro—. Tu primera vez no debió ser en un sofá cama en el garaje de mi mejor amigo.

Mi primera vez fue todo lo que siempre quise, y no tiene nada que ver con el lugar. Es porque fue con él.

—No me arrepiento —susurro.

—De acuerdo. —Empuña mi camisa, acercándose más—. ¿Porque la próxima vez? Te voy a follar tan bien que terminarás viniéndote sobre mi polla. —Mi corazón se agita cuando atrapa mi labio inferior entre sus dientes—. Tan bueno que valdrá la pena esos viajes de cuarenta y cuatro horas.

Con eso, me suelta y abre la puerta de su auto.

Está dando marcha atrás cuando me doy cuenta de que se refería al viaje de Los Ángeles a Dartmouth.



The Words



Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 16

Lennon

Mi padre se niega a mirarme cuando entro por la puerta principal.

Uno de nosotros tiene que romper el hielo, pero está claro que todavía está enojado, así que paso de largo y subo las escaleras.

Él no puede estar enojado para siempre.

Cuando llego a mi habitación, tomo mi computadora portátil del escritorio y me siento en la cama.

Estuve postergando la programación de mi examen de conducir debido a mi ansiedad, pero Phoenix me acaba de dar una buena razón para superarlo.

Menos de cinco minutos después, mi examen está oficialmente programado para el día después de que él se vaya.

De esta manera, también podré hacer esos viajes de cuarenta y cuatro horas.

Estoy por enviarle un mensaje de texto a Phoenix con las buenas noticias cuando llaman a mi puerta.

—Adelante.

La expresión de mi padre sigue siendo amarga cuando entra en mi habitación, pero al menos ahora está dispuesto a hablar de esto.

—Nunca quise lastimarte —empiezo—. Pero ya no soy una niña pequeña.

—Lo sé. —Luce derrotado, mientras deja escapar un fuerte suspiro y se sienta en el extremo de mi cama—. Háblame de ese tal Phoenix.

The Words

A. JADE

Sonrío, mi corazón se salta varios latidos.

—Bueno, para empezar, me dijo que debía entrar y hablar contigo.

Asiente con aprobación.

—Continúa.

Mi sonrisa se hace más grande.

—Ha tenido una vida difícil, así que es un poco tosco, pero tiene un buen corazón. —Miro la alfombra—. Sabrina y un grupo de sus amigas me tiraron mierda de cerdo en la fiesta de graduación...

—¿Qué? —grita—. ¿Por qué no me lo dijiste?

—Porque estaba avergonzada y no quería que te volvieras loco y llamaras a los padres de todos. —Coloco un mechón de cabello suelto detrás de mi oreja—. De todos modos, Phoenix estuvo ahí para mí. No solo me recogió de la fiesta, sino que me llevó a casa de Storm para que pudiera ducharme. —Señalo su camiseta de Papa Roach cerca de mi almohada—. No tenía nada que ponerme mientras lavaban mi ropa, así que me la dio.

El surco en su frente se hace más profundo mientras asimila todo esto.

—Me alegro de que haya acudido en tu ayuda, pero me hubiera gustado que me llamaras. —Ladea la cabeza—. ¿Y quién es Storm?

Ante eso, me río.

—Storm es el mejor amigo de Phoenix... y compañero de banda.

Cualquier progreso que estuviéramos haciendo muere con esas palabras.

—¿Él está en una banda?

Aquí vamos.

—Sí. Y antes de que te asustes, es *increíble*. Y te juro que no lo digo solo porque sea mi... ya sabes. —Mi mano encuentra mi corazón que late fuera de mi pecho cada vez que pienso o hablo de él—. Su voz... su talento. Es algo fuera de este mundo...

Un resoplido hostil me interrumpe.

—Espera a que te rompa el corazón.

—Él no romperá mi corazón —lo defiendo, cada vez más molesta por sus suposiciones. No solo conoció a Phoenix durante dos segundos, sino que

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

fue mientras las circunstancias no estaban a su favor. No es justo que mi padre lo juzgue o a nuestra situación—. Ni siquiera lo conoces.

Poniéndose de pie, desestima tanto a mi declaración como a mí.

—Oh, pero lo sé. Trabajo con chicos como él todo el tiempo, ¿recuerdas? Son todos unos imbéciles engreídos y egoístas que solo quieren una cosa cuando se trata de chicas. —Se cruza de brazos—. Le doy una semana antes de que te sustituya por otra chica y estés llorando hasta quedarte dormida... y eso siendo generoso.

Eso no es cierto. Phoenix no quiere lastimarme. Él mismo lo dijo.

—Phoenix no me hará eso.

—Para ser una chica tan inteligente, estás actuando como una tonta cuando se trata de este chico.

—El chico tiene un nombre. —Mi pecho se oprime por la rabia—. Y para ser un padre tan bueno, estás actuando como una verdadera mierda ahora mismo.

—No, no lo estoy haciendo —argumenta—. Simplemente intento proteger lo que más quiero en este mundo. —Él levanta su dedo en el aire—. No quiero que aprendas esta lección de la manera más difícil.

—Lo único que estoy aprendiendo es que no puedes soportar el hecho de que haya otro chico en mi vida.

—No por mucho tiempo —resopla.

Exasperada, doy un pisotón.

—Papá...

—¿Cómo sabes que no te está utilizando para aprovecharse de mis contactos? ¿Has pensado alguna vez en eso? —Resopla—. Por supuesto que no. Porque esas malditas estrellas en tus ojos te han dejado ciega.

Cualquier esperanza que tuviera de pedirle a mi padre que ayudara a Phoenix y a Storm se esfuma con esas palabras.

A la mierda. Ellos no lo necesitan.

—Sé que piensas que solo soy un hombre viejo en un viaje de poder ahora mismo, pero he dado la vuelta a la manzana unas cuantas veces. Conozco a los chicos como él. Sé cómo piensan. Diablos, yo *fui* uno.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Entonces él debería saber que las personas son capaces de cambiar para mejor. No es que Phoenix tenga que hacerlo porque me ha sorprendido en todo momento.

Cada vez que mis inseguridades me convencían de que iría a la derecha... él hacía lo contrario e iba a la izquierda.

Porque se preocupa por mí.

Y no voy a dejar que mi padre llene mi cabeza de dudas porque he pasado toda la vida creyendo que no soy el tipo de chica que consigue al chico.

Pero lo soy.

—No quiero seguir peleando contigo por esto —dice suavemente mientras se acerca a la puerta—. Solo deseo que me escuches.

Sé que mi padre solo dice estas cosas porque está preocupado y me ama... pero en mi corazón, sé que se equivoca con Phoenix.

Porque lo amo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 17

Phoenix

La adrenalina fluye a través de mí mientras endezco mis hombros y cierro los ojos, dejando que la energía zumbe y vibre antes de convertirse en un rugido.

Muchos artistas se ponen nerviosos antes de actuar, pero yo no. Sé que una vez que estoy en el escenario... nada más importa.

—¿Cuándo viene tu novia? —pregunta Storm, dando vueltas en la única silla del camerino.

Al igual que yo, él tampoco se pone nervioso.

Miro el reloj. No empezamos hasta dentro de cuarenta minutos, así que Lennon aún tiene mucho tiempo para llegar.

—No lo sé. Le enviaré un mensaje dentro de un rato.

Solo entonces me doy cuenta de que no me molesté en corregirlo sobre el comentario de novia, pero antes de que pueda examinarlo más a fondo, Storm murmura una maldición.

—¿Qué?

Si va a lanzar otro de sus ataques de perra, puede sacar su trasero afuera.

Mira fijamente su teléfono.

—Mi amigo Mike acaba de enviarme un mensaje y dice que vio a Vic Doherty de Phantom Rock Records entre la multitud.

Escuché el rumor de que un ejecutivo discográfico se presentaría esta noche, pero no *el ejecutivo discográfico*.

The Words

A. JADE

El hombre es una maldita leyenda en el mundo de la música. Diablos, en el mundo en general. Él es el nombre detrás de algunas de las más grandes leyendas del rock en el planeta.

La adrenalina que me recorre se convierte rápidamente en una mezcla nauseabunda de ansiedad y temor.

Estamos muy jodidos.

—¿Qué diablos vamos a hacer? —gruñe Storm, haciéndose eco de mis pensamientos—. No podemos salir y tocar un montón de versiones. Sin música original, no hay forma de que se lo piense dos veces sobre nosotros.

Tiene razón.

Aunque confío en mis capacidades y en las de Storm, no será suficiente. No lo impresionará que interpretemos los grandes éxitos de otra banda... no importa lo buenos que seamos.

Quiere originalidad. Algo raro y único.

Algo especial.

El miedo y la ansiedad que se arremolinan en mi estómago se incrementan.

Porque tengo exactamente lo que está buscando...

Solo que me costará la única persona que ha creído en mí.

Odio el camino bifurcado ante el que me encuentro, pero solo uno de esos caminos me llevará a mis sueños.

Una oportunidad como esta se presenta una vez en la vida... si tienes suerte.

Tengo que aprovecharla.

Exhalo un suspiro, me dirijo a Storm.

—Estuve trabajando en algo.

Los ojos de Storm casi se salen de sus órbitas.

—Qué manera de esperar hasta el último maldito minuto para decírmelo.

—Te daré el resumen, pero no tenemos tiempo para ensayar, así que tendrás que seguirme mientras estamos ahí arriba. Los tambores son pesados al final.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Normalmente no sería un problema porque siempre estamos sincronizados, pero este es un material completamente nuevo.

A pesar de parecer inquieto, asiente.

—Puedo trabajar con eso.

Con esas palabras, sé que no hay vuelta atrás y que nuestro destino está sellado.

Solo espero que valga la pena.

Saco mi teléfono, uso la opción de voz a texto y presiono enviar.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 18

Lennon

Termino de ponerme otra capa de brillo labial y cierro mi polvo compacto. Una vez más, he recurrido a la ayuda de la señora Palma para maquillarme y peinarme, y ha hecho un trabajo increíble.

En lugar de ser la nerd Lennon, ahora soy la bonita y (me atrevo a decir) *sexy* Lennon.

Solo que esta vez, mientras ella hacía su magia, yo hablaba con entusiasmo sobre Phoenix y ella chillaba como si fuera la adolescente que sale con el chico más sexy de Hillcrest.

También me aseguró que mi padre acabaría por aceptarlo. Solo necesita un poco más de tiempo para lidiar con el crecimiento de su niña.

Aliso mi vestido al salir del Uber. Es el mismo que usé para la fiesta de graduación, pero como Phoenix nunca lo vio sin la suciedad de cerdo y me hace sentir segura, pensé que era una buena elección.

Ya hay una fila en la puerta cuando llego al local. Había planeado llegar antes, pero la señora Palma decidió en el último momento que mi cabello necesitaba más refuerzos y sacó su rizador.

Por suerte, no empiezan hasta las diez, lo que significa que aún tengo unos diecisiete minutos para entrar.

Algunas personas refunfuñan detrás de mí mientras me dirijo al comienzo de la fila.

Ser la novia de un cantante principal tiene sus ventajas.

The Words

A. JADE

—Hola —saludo al hombre de aspecto malhumorado que está en la entrada—. Mi nombre es Lennon Michael. Sharp Objects me puso en su lista de backstage.

Después de escudriñar brevemente el papel que tiene en la mano, me entrega una pulsera.

—Aquí tienes tu pase. —Levanta un pulgar detrás de él—. Por el pasillo, tercera puerta a la izquierda.

Cuando abro la puerta, el lugar está lleno de gente y me deleito con el hecho de poder estar entre bastidores mientras atravieso el piso principal y giro por un largo pasillo.

Encuentro a Storm golpeando furiosamente una de las puertas.

—¿Qué mierda estás haciendo ahí, imbécil?

Oh-oh. Eso no puede ser bueno.

—¿Todo bien? —pregunto mientras me acerco a él.

—No —gruñe—. Tu hombre ha estado ahí dentro durante los últimos quince minutos. —Golpea la madera—. Y no abre la maldita puerta.

Oh, mierda. Tal vez esté nervioso.

Es cierto que Phoenix no me parece el tipo de persona que se acobarda antes de una actuación, pero el miedo puede aparecer en cualquier momento y le puede pasar a cualquiera.

Cierro los ojos, presiono mi frente contra el panel de caoba, deseando que sienta cuánta fe tengo en él.

—Lo tienes, Phoenix. Vas a arrasar esta noche. Creo en...

La puerta se abre... solo que no es mi novio el que está parado al otro lado.

Es Sabrina.

—Lo siento. —Arruga la nariz y me brinda una sonrisa de suficiencia—. Estábamos ocupados.

Me quedo paralizada... aparte de mi corazón, que se siente como si se estuviera rompiendo en mil pedazos pequeños.

Todos y cada uno de esos pequeños pedazos me atraviesan cuando dirijo mi mirada más allá de ella y veo a Phoenix abrochándose la bragueta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Esto no puede estar pasando.

Mi corazón, desesperado por recomponerse, intenta inventar una débil excusa para intentar conciliar que el chico con el que perdí la virginidad hace menos de veinticuatro horas (el que dijo que quería seguir con esto y habló de viajes de cuarenta y cuatro horas) sea el mismo al que estoy mirando.

Cada parte de mi cuerpo me grita que me dé la vuelta y me vaya. Para preservar la poca dignidad que me queda.

Al diablo con eso.

Este corte es demasiado profundo como para fingir que no duele como el infierno.

Si no quería estar conmigo, nunca debió hacerme pensar lo contrario.

A pesar de lo mucho que lo deseaba, estaba más que dispuesta a ser amigos. Porque hacía tiempo que había aceptado que eso era lo único que seríamos.

Hasta que *él* me hizo creer que podíamos ser más.

Que una chica como yo podía conseguir un chico como él.

Lo que solo puede significar una cosa.

Nuestra relación (tanto la amistad como la parte sexual) no era más que un juego enfermizo para él.

La ira mezclada con la agonía es un violento maremoto que atraviesa mi cuerpo mientras camino hacia adentro.

Podría llamarlo imbécil y decirle lo mucho que me lastimó.

Podría preguntarle *por qué*.

Pero nada de eso importa... porque no cambiará lo que hizo ni quitará este dolor.

—No quiero volver a verte. *Jamás*.

Por primera vez, no quiero acercarme al sol.

Quiero salir de su atmósfera. *Para siempre*.

Da un paso hacia delante, casi como si quisiera alcanzarme y tocarme, antes de alejarse y centrar su atención en algo detrás de mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Te enviaré un mensaje más tarde, Sabrina.

El poco autocontrol que tenía se rompe y le doy una patada en las pelotas tan fuerte que cae desplomado y Storm murmura *auch* en voz baja.

Sin embargo, eso no me da la reivindicación que buscaba, así que tomo la gran jarra de refresco que hay sobre la mesa y la vierto sobre su cabeza. Así, cuando suba al escenario, se sentirá tonto y humillado... como yo ahora mismo.

—Te odio.

Con eso, salgo... y la primera lágrima cae.

No dejan de caer mientras salgo del local, camino por la calle y llamo a mi padre.

Responde al primer timbre.

—Hola...

—¿Puedes recogerme? —pregunto entre sollozos histéricos que parece que no puedo hacer que se detengan.

—Por supuesto. ¿Dónde estás?

—En Voodoo. Bueno... al final de la calle.

Porque quiero estar lo más lejos posible de él.

—Voy ahora mismo.

—Gracias. —Un dolor agudo aplasta mi pecho—. Tenías razón sobre Phoenix.

Agradezco que no me lo restriegue ni me diga *te lo dije*.

—Estaré allí pronto, cara de mono.

Otra oleada de agonía me atraviesa cuando la línea se desconecta. Es tan fuerte que casi me hace caer de rodillas.

Cuando te caes de un edificio, todos tus huesos se rompen.

¿Pero cuando te enamoras? Es tu corazón el que se rompe.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 19

Lennon

—Gracias —le digo a la empleada del autoservicio mientras me entrega mi bolsa de comida y un refresco gigante.

Puedo ver el juicio en sus ojos antes de alejarme.

Han pasado cuatro meses desde la peor noche de mi vida, y en ese tiempo obtuve mi licencia de conducir, compré un auto, comencé la universidad... y he engordado cinco kilos.

Desenvuelvo mi hamburguesa, le doy un gran mordisco. Lo triste es que ni siquiera tengo hambre.

Solo quiero la patada de endorfinas.

Aunque la vergüenza vendrá poco después.

Me encantaría ser capaz de conquistar mi adicción a la comida en lugar de dejar que me controle, pero no creo que eso ocurra nunca. Especialmente ahora que mi vacío se siente más grande que nunca.

Esta escuela es grande, pero no tengo amigos. Claro, tengo una compañera de cuarto que es agradable y todo, pero ella tiene un novio que también asiste a Dartmouth.

Cuando no está en su dormitorio, él está en el nuestro.

Algo que solo sé porque el coletero que hay en el pomo de la puerta exterior de nuestra habitación me advierte que no los interrumpa.

Meto la mano en la bolsa, tomo la segunda hamburguesa mientras me detengo en una señal de stop.

Tengo que dejar de hacer esto.

The Words

A. JADE

Doy un mordisco y subo el volumen de mi estéreo. No suelo escuchar la radio (porque escucho *Spotify*) pero esta emisora no solo pone la música de rock impresionante que me encanta, sino que hace entrevistas con músicos de vez en cuando.

Sin embargo, hoy no es el caso. La molesta voz del locutor de la radio se cuela a través de mis altavoces.

—Estaba perdido desde el momento en que vi a mi mujer. Y ahora quiero que me digan si alguna vez han experimentado el amor a primera vista. El décimo que llame se llevará un par de entradas para el próximo festival de rock de Navidad.

Bla, bla, bla.

Estoy a punto de cambiar a Spotify, pero las siguientes palabras que salen de su boca captan mi atención.

—Mientras tanto, tengo un pequeño regalo para todos ustedes. El nuevo sencillo autotitulado que acaba de salir ayer pero que ya está explotando las listas de éxitos de Sharp Objects.

Mi auto casi se sale de la carretera.

Santa mierda.

—Tengo que decirte —continúa el locutor de radio—. Me está gustando mucho esta.

Voy a apagarlo porque, aunque estoy feliz por Storm, no creo que pueda soportar escuchar la voz de Phoenix sin llorar.

Entonces... lo escucho.

*Soy duro como un clavo
Afilado como una cuchilla
Pero sigo acostado aquí...
En el desorden que hiciste.*

Todo dentro de mí se congela.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ni siquiera me doy cuenta de que me he salido de la carretera y reventé mi neumático en un bordillo que me salté hasta que una mujer se acerca y me pregunta si estoy bien.

No estoy bien. *Ni siquiera cerca.*

Dicen que cuando juegas con fuego, te quemas.

¿Pero cuando amas?

Te destruye.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 20

Phoenix

CUATRO AÑOS DESPUÉS...

—¡Grammy! —grita una voz desde el otro lado de la casa.

En ese momento, todos toman un sorbo de lo que sea que tienen en la mano.

Anoche, los otros tres miembros de Sharp Objects y yo nos convertimos en ganadores oficiales de los Grammy al llevarnos a casa el Álbum del Año.

Mentiría si dijera que no me preocupaba irme sin uno. Hace cuatro años, cuando alcanzamos el oro y triunfamos, fuimos nominados a Mejor Artista Revelación y nuestro tema autotitulado “Sharp Objects” fue nominado a Canción del Año. La decepción por no haber ganado ninguno de los dos premios fue como un ladrillazo en el rostro.

Pero finalmente lo conseguimos. Para celebrarlo, nuestro mánager Chandler y el resto de nuestro equipo alquilaron una bonita casa en la playa e invitaron a todos nuestros seguidores favoritos (es decir, groupies y utileros) a unirse a nosotros.

Hemos estado de fiesta durante las últimas veinticuatro horas, y no tengo ningún deseo de reducir la velocidad de este tren. Este año cumpliré veintitrés años y ya tengo un maldito *Grammy*. Soy el material de lo que están hechas las leyendas.

Termino el resto del Jack en mi vaso y me dirijo a la mesa para volver a llenarlo.

The Words

A. JADE

Storm, que está fumando tranquilamente un porro, hace una mueca cuando lo lleno hasta el borde.

—Deberías frenar esa mierda, hombre.

Sigue siendo mi mejor amigo, pero que se vaya a la mierda él y su trasero aguafiestas.

—Ganamos un Grammy, perra. Lo estoy celebrando.

Josh, nuestro bajista (y uno de los hijos de puta más locos que he conocido) se acerca a nosotros.

Antes de que Vic nos fichara a Storm y a mí para Phantom Rock Records, hizo que nos reuniéramos con un bajista y un guitarrista que resultaron ser hermanos adoptivos.

Al igual que Storm y yo, venían del lado equivocado de las vías y les tocó lidiar con la mierda en la vida, pero la música fue lo que los ayudó a superar los tiempos difíciles. En el momento que comenzamos a improvisar, mi piel se erizó y prácticamente podías ver los signos de dólar parpadeando en los ojos de Vic. Las estrellas se alinearon ese día y fue sin duda el destino.

Josh y Memphis necesitaban un vocalista y un batería, y nosotros necesitábamos un guitarrista y un bajista... pero lo que obtuvimos fue una familia.

—¡Diablos, sí, estamos de celebración! —grita Josh antes de tomar la botella de Jack de la mesa y dar un gran sorbo.

Visiblemente molesto, Storm gruñe algo en voz baja y Josh le muestra el dedo medio.

—A nadie le gustan los aguafiestas.

Coloca un brazo alrededor de mis hombros, señala a dos chicas calientes semidesnudas al otro lado de la habitación.

—¿Ves esas perras de ahí? —Estoy a punto de recordarle que no soy ciego, pero entonces dice—: Esas son mamadas con nuestros nombres. —Mueve las cejas—. Y tengo una bolsa de coca que vamos a esnifar de sus tetas gigantes.

Maldición, apúntame.

—¿Y qué estamos esperando?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Besa mi frente.

—Y por eso eres mi chico.

Como soy su chico, le hago un favor y busco en los alrededores a su prometida Skylar. A pesar de estar juntos desde que eran niños y de que Skylar es una dulce y pequeña belleza, Josh la engaña a diestra y siniestra. El resto de los chicos y yo hace tiempo que dejamos de intentar decirle que termine porque ese hijo de puta nunca escucha.

Y Skylar siempre acaba perdonándolo.

Pero parece que las mareas están cambiando porque la atrapo acurrucada en un rincón de la sala de estar, teniendo lo que parece una conversación muy acalorada con Memphis.

Josh está tan drogado estos días que no se da cuenta de que su propio hermano y miembro de la banda está enamorado de su chica.

Sin embargo, Skylar es mucho más perspicaz, porque en cuanto empezamos a llevar a las chicas al dormitorio más cercano, se acerca a su hombre como un buitre.

—¡Josh!

A pesar de estar drogado, Josh acelera el paso y se ríe mientras lleva a las chicas al dormitorio y cierra la puerta detrás de nosotros.

—Quítate la ropa —le dice a la pelirroja mientras acompaño a la rubia a la primera de las dos camas de la habitación.

—Tu nuevo piercing es muy sexy —ronronea la rubia—. Me *encanta* besar a chicos con piercing en los labios.

Ella no besará a este.

La chica está a punto de sentarse en el colchón, pero niego.

—De rodillas.

Riendo, tira hacia abajo de mi cremallera con avidez. Un momento después, está tragando mi pene. O mejor dicho, intentándolo, porque le dan arcadas y dice:

—Eres muy grande.

Presiono su nuca.

—Chúpala de todos modos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Y ella lo hace.

Eso es lo bueno de las groupies. No hay tonterías ni pretensiones. Solo están aquí para servir, follar y chupar como los dioses que somos.

Es muy hermoso.

Hasta que un fuerte golpe en la puerta hace que Josh derrame la bolsa de coca que está vertiendo sobre las tetas de la pelirroja.

—Josh, juro por Dios...

—Relájate, nena —grita—. Solo estamos hablando. —Succiona el pezón de la pelirroja en su boca, luego murmura—: Estos saben bien... pero están a punto de saber aún mejor.

Eso solo hace que los frenéticos golpes se hagan más fuertes.

Ignorando las súplicas de su prometida para que salga, tanto Josh como la pelirroja se acercan a mí.

—Dale a papá Phoenix una pequeña muestra.

La pelirroja levanta con entusiasmo su enorme pecho como si fuera una estantería y Josh saca una nueva bolsa de coca y vierte un poco.

No tengo la costumbre de involucrarme con las drogas fuertes, pero ganar un Grammy exige un poco de diversión extra.

Bajo la cabeza y esnifo la línea.

Tardo cinco segundos en darme cuenta de que hay algo diferente.

—¿Qué clase de coca es esta?

Esas cejas rubias bailan y él sonríe como el gato que se comió al canario.

—Del tipo de heroína.

Hijo de puta. Sabe que no me gusta esa mierda.

—Qué mierda...

Empiezo a gruñir, pero una ráfaga de náuseas hace un nudo en mi estómago.

Y entonces vomito...

Sobre la chica que me la está chupando.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Jesucristo.

Josh se acerca y me da una palmada en la espalda.

—Disfruta del viaje, chico.

Quiero gritarle, pero la sensación de euforia que fluye por mis venas solo puede compararse con la que siento cuando estoy en el escenario.

Otra oleada de pura felicidad me golpea, y siento que estoy en mi propio pequeño mundo donde nada ni nadie puede arruinar este sentimiento de paz.

Ni siquiera los fuertes sollozos de Skylar al otro lado de la puerta.

—Bueno, ¿verdad? —dice Josh mientras baja su cremallera y la chica que tiene frente a él cae de rodillas.

Cierro los ojos, perdiéndome en la sensación mientras convierto los golpes de Skylar en un ritmo melódico en mi cabeza.

—Maldita sea —ruge Josh—. Chúpala más fuerte.

—Lo estoy intentando —gime.

—No lo estás intentando si estás hablando. —Un momento después, escucho un fuerte resoplido—. Estás caliente, pero puedo chupar una polla mejor que tú. Vete a la diablo, pedazo de mierda sin valor.

—Tranquilo, imbécil —gruño.

Por el amor de Dios, la chica está aquí para darle placer.

Un nuevo conjunto de sollozos asalta mis oídos porque Josh ha conseguido hacer llorar a dos chicas ahora.

—No es mi culpa —argumenta—. Esta perra no puede ponérmela dura.

Tampoco es culpa de ella.

Empiezo a bajar la mirada, pero lo pienso mejor porque, aunque le doy a la chica que me la está chupando un sobresaliente por el esfuerzo, lo visual es algo que arruinará mi erección muy rápido.

—Pues yo no tengo ese problema, idiota. Cierra la boca para que pueda terminar.

Me hace el favor y quince minutos después estoy eyaculando, lo que me deja satisfecho.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Gracias, cariño. —Señalo con mi barbilla en dirección al baño contigo—. La ducha está ahí.

Mi rubia y la pelirroja llorona de Josh se dirigen directamente allí.

Me estoy quitando la camiseta porque hay algo de vómito en ella... cuando la puerta se abre y una furiosa Skylar entra con un destornillador en la mano.

Me pregunto dónde habrá conseguido uno de esos.

Deja caer la herramienta y golpea su pecho con los puños.

—Maldito, te odio.

—Relájate —dice, tratando de abrazarla—. No pasó nada. —Me mira—. Díselo, Phoenix.

No voy a decir una *mierda*. Este es su tornado con el que lidiar.

—Sabes cuánto te amo —continúa, pero Skylar no lo acepta porque lo empuja.

Está tan drogado que casi cae de culo.

—Se acabó.

Él comienza a perseguirla, pero ella grita:

—Maldita sea, no me sigas. *Se acabó*.

Él pone los ojos en blanco mientras ella sale furiosa de la habitación.

—Ella sabe muy bien que no hemos terminado.

A pesar de ser bastante convincente al respecto esta vez, probablemente él tenga razón.

Skylar tiene un corazón sangrante... uno que se desangra continuamente por su culpa.

Sin molestarse por su relación en llamas, Josh me mira y sonrío.

—¿Qué te parece si nos embarcamos en una pequeña aventura?

—¿Qué tipo de aventura?

Porque con Josh nunca se sabe.

—Del tipo que implica que nos vayamos de aquí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sí, está muy drogado. Nuestro equipo de seguridad no solo nos buscará después de que nos vayamos, sino que caminar por la playa en medio de la noche no es mi idea de un buen momento.

—No estoy de humor para ir a caminar...

—¿Quién dijo algo sobre caminar? —Cuelga un par de llaves frente a mi rostro—. Robé las llaves del Stang de Chandler antes. Vamos a dar una vuelta.

Debe sentir que estoy a punto de rechazarlo porque resopla:

—Vamos. No seas marica.

Una vez que este idiota pone sus ojos en algo, eso es todo. Lo único que puedes hacer es supervisar al imbécil, para que no cause demasiados destrozos.

Esquivando a las personas, nos dirigimos al exterior, hacia el mustang rojo de nuestro mánager.

Me lanza las llaves.

—Te dejaré hacer los honores.

Abro la puerta del conductor y entro.

—Solo saldremos durante unos minutos.

En el momento en que enciendo el auto... *"Baby One More Time"* de Britney Spears suena a todo volumen a través de los altavoces.

Josh y yo intercambiamos una mirada... y luego estallamos en carcajadas.

—Maldita sea —dice Josh entre carcajadas.

—Lo sé.

Nuestro mánager lleva quince años en la industria y no solo es un entusiasta del rock duro, sino que es un chico duro en general.

Además, usa pantalones cargo.

Agarro el cigarrillo encendido que me pasa y doy marcha atrás para salir del camino de entrada.

—Nunca lo dejaré vivir en paz con esta mierda.

Josh saca algo de su bolsillo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Diablos, no. La próxima vez que empiece a quejarse de nosotros, voy a empezar a cantar esto.

Suelto un resoplido mientras me dirijo a la costa. La expresión en el rostro de ese imbécil no tendrá precio.

—Deberíamos hacer de ésta nuestra canción previa en la gira —continúa Josh.

Dentro de cinco semanas comenzaremos nuestra gira de un mes por Sudamérica, seguida de otro mes en Australia, y luego nuestra gira por Estados Unidos este verano.

Después de eso... nos dirigiremos a Europa durante seis semanas.

¿Y después? Dormiré durante la próxima maldita década.

—Diablos, no.

Estoy a punto de apagar el estéreo, pero Josh me detiene.

—No, déjalo encendido. —Mueve la cabeza al ritmo de la música, vierte un poco de polvo en el salpicadero y lo esnifa.

—¿En serio, hombre?

Solo dio algunos golpes en la habitación.

—Relájate. Te guardé un poco.

Estoy a punto de decirle que estoy bien porque me siento bien ahora, pero suena mi teléfono. Cuando lo saco del bolsillo, veo el nombre de Storm parpadear en la pantalla.

Pulso el botón del altavoz.

—Hola.

—¿Dónde diablos estás?

Eso solo hace que Josh y yo nos echemos a reír.

Extendiendo la mano, froto la cabeza de Josh.

—Nuestro bajista loco robó las llaves del auto de Chandler, así que vamos a dar un paseo.

Se queda en silencio... y entonces.

—¿Qué diablos, Phoenix? Estás borracho...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Estoy bien —empiezo a decir cuando el auto se desvía.

—Aguafiesta —dice Josh.

Maldición. Estoy más drogado de lo que pensaba.

—Maldita sea, hermano. Esa mierda me ha jodido.

—Detente ahora —gruñe Storm—. Y dime dónde están para que pueda ir a recogerlos, imbéciles.

Me detengo a un lado de la carretera mientras otra ola me atraviesa.

—No lejos. Sigo conduciendo por la costa.

—Estaré ahí pronto.

Le doy una última calada a mi cigarrillo y lo tiro por la ventana.

—Maldición.

—Hombre, olvida la perra de Storm. —Josh me hace un gesto para que le dé las llaves—. Puedo llevarnos de vuelta.

La sensación de calor y euforia se intensifica.

—¿Sí?

—Mírame.

Cuando lo hago, señala su rostro.

—Todo está bien, cariño. Puedo hacerlo. —Me da un empujón con el codo—. Cambia de lugar conmigo.

—De acuerdo.

Salimos del auto e intercambiamos asientos. Le envío un mensaje a Storm y le digo que no se moleste en venir porque volveremos pronto.

Da una vuelta en U, Josh pulsa la repetición de la canción de Britney Spears y sube el volumen.

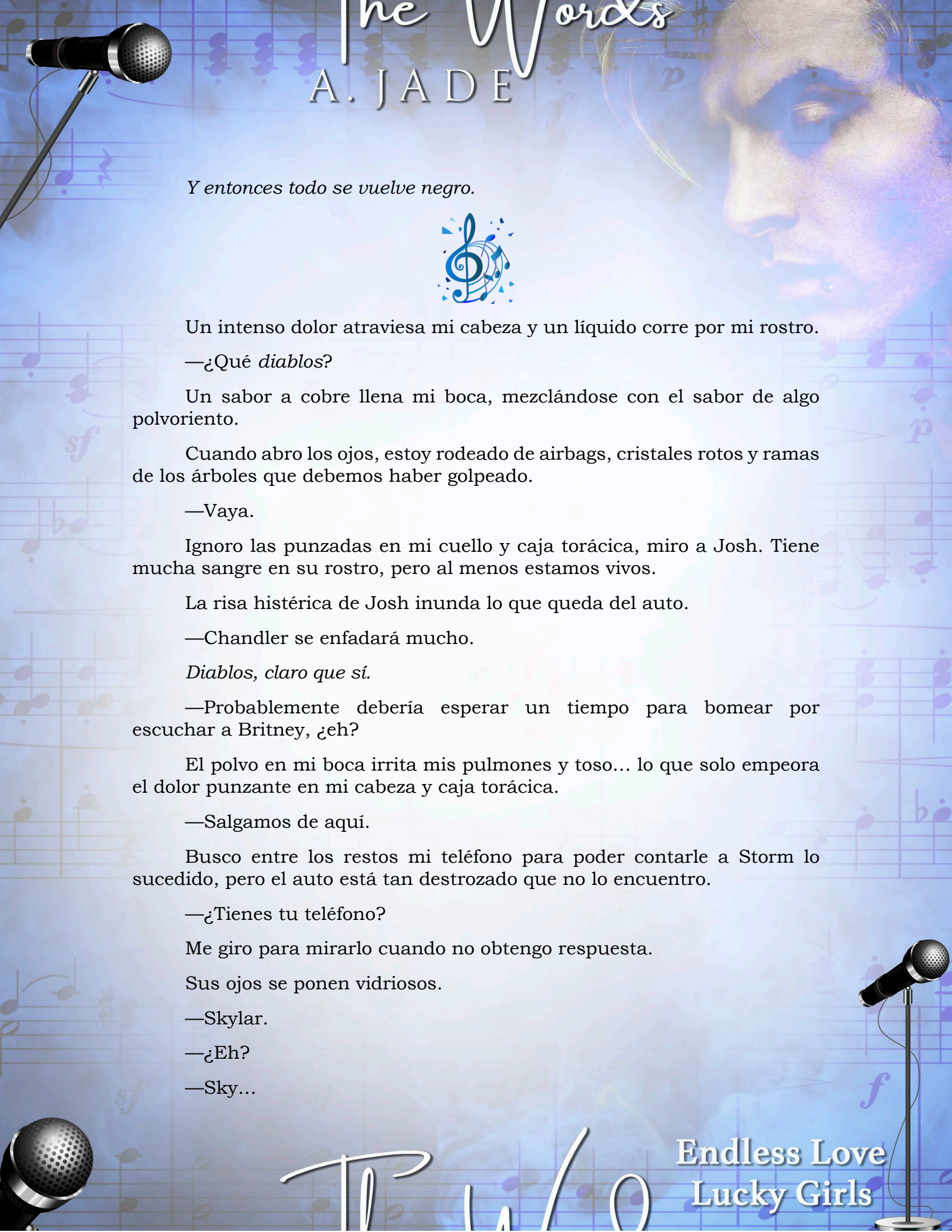
—¿Seguro que no te gusta esta mierda?

Mueve la cabeza y pisa el acelerador.

—No, hermano. Solo intento aprenderme la letra para poder joderla.
—El auto acelera mientras él mueve los hombros arriba y abajo al ritmo, haciendo que el mustang se desvíe bruscamente hacia la izquierda.

—Golpéame...

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Y entonces todo se vuelve negro.



Un intenso dolor atraviesa mi cabeza y un líquido corre por mi rostro.

—¿Qué *diablos*?

Un sabor a cobre llena mi boca, mezclándose con el sabor de algo polvoriento.

Cuando abro los ojos, estoy rodeado de airbags, cristales rotos y ramas de los árboles que debemos haber golpeado.

—Vaya.

Ignoro las punzadas en mi cuello y caja torácica, miro a Josh. Tiene mucha sangre en su rostro, pero al menos estamos vivos.

La risa histérica de Josh inunda lo que queda del auto.

—Chandler se enfadará mucho.

Diablos, claro que sí.

—Probablemente debería esperar un tiempo para bomear por escuchar a Britney, ¿eh?

El polvo en mi boca irrita mis pulmones y toso... lo que solo empeora el dolor punzante en mi cabeza y caja torácica.

—Salgamos de aquí.

Busco entre los restos mi teléfono para poder contarle a Storm lo sucedido, pero el auto está tan destrozado que no lo encuentro.

—¿Tienes tu teléfono?

Me giro para mirarlo cuando no obtengo respuesta.

Sus ojos se ponen vidriosos.

—Skylar.

—¿Eh?

—Sky...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sus ojos se ponen en blanco.

Un torrente de pánico me invade.

—¿Josh? —Me acerco y lo sacudo—. Vamos, hermano. Despierta.

No obtengo respuesta.

Usando lo que me queda de fuerza, lo sacudo más... pero su cuerpo se queda quieto.

No. Esto no está pasando. Estaba bien hace un minuto.

—¡Despierta!

El intenso dolor en mi cabeza aumenta. Le sigue una oleada de cansancio contra la que no puedo luchar.

—¡Josh!

Débilmente, registro voces y una sensación de angustia.

—¡Maldición! —grita alguien que se parece mucho a Chandler—. ¡Maldita sea!

—Quédate conmigo —dice alguien más, e inmediatamente reconozco la voz de Storm.

Cuando miro hacia arriba, está encorvado sobre mí, luciendo más asustado de lo que lo he visto en mi vida.

—Josh. —La bilis quema mi garganta—. Está en mal estado.

—Lo sé —susurra, agarrando mi mano—. Tú también, Phoenix. Pero la ambulancia está en camino. Solo necesito que aguantes, ¿de acuerdo?

—Las personas en el otro auto están muertas —grita Chandler.

¿Otro auto?

Quiero preguntar de qué está hablando, pero cada gota de fuerza que tengo está siendo succionada de mí.

—Sediento. —No puedo mantener los ojos abiertos por más tiempo—. Cansado.

Tan cansado.

—Quédate conmigo —grita Storm, solo que su voz se desvanece, como si estuviera gritando en un micrófono roto—. No te mueras, hazlo por mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. J A D E

Pero mientras me quedo dormido... ya no es su voz la que escucho.

Es la de ella.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 21

Lennon

—Un whisky en las rocas con rodajas de limón.

—Enseguida —le digo al tipo con traje de negocios.

Después de llenar el vaso hasta la mitad con un poco de hielo, lanzo una rodaja de limón en el vaso. El tipo con el traje de negocios me mira de arriba abajo todo el tiempo.

—El dueño de este lugar es un idiota por poner a una chica tan hermosa como tú detrás de esta barra en vez de ahí arriba.

Allí arriba estaría el escenario donde Ángel está girando alrededor del poste.

No estaba segura de lo que iba a hacer después de Dartmouth, pero atender la barra del Obsidian, un club de caballeros, definitivamente no estaba en mi radar.

Sin embargo, a veces la vida te pone grandes obstáculos y lo único que puedes hacer es seguir adelante.

Le entrego al hombre su bebida y lo examino. Cabello oscuro, ojos oscuros y, a juzgar por su aspecto, parece tener más de cuarenta años. Aunque no es poco atractivo, no hay nada particularmente distintivo o atractivo en sus rasgos.

Le ofrezco un *guiño* tímido porque deja propinas.

—Estoy detrás de la barra porque quiero estar aquí.

Levanta el vaso a sus labios y bebe un sorbo mientras su mirada desciende, contemplando mi corsé negro y mis jeans oscuros.

The Words

A. JADE

Hace cuatro años, un tipo como él, o cualquier otro, no habría mirado a una chica como yo.

A pesar de lo devastador que fue escuchar *mi* canción en la radio ese día, también encendió un fuego dentro de mí.

Aunque no podía cambiar lo que hizo ese imbécil ladrón, me di cuenta de que había algo que sí podía cambiar.

A mí misma.

Toda mi vida, intenté llenar el gran vacío que tenía dentro de mí con comida.

El problema era que no funcionaba. Porque no importaba lo bien que me sintiera cuando estaba en medio de un atracón, siempre me sentía como una mierda después.

Lo que a su vez solo hacía que el vacío se hiciera más grande.

En el fondo me sentía miserable... pero solo porque elegía continuamente serlo.

Aprender a construir una mejor relación con la comida fue un trabajo muy difícil y requirió un profundo examen de conciencia.

No me obligué a hacer una dieta estricta, ni morí de hambre para estar delgada. Simplemente tomé algunas decisiones más saludables y dejé de comer una vez que me sentía llena. Bueno, eso y dejé los refrescos porque esa porquería no es buena para nadie. Especialmente la cantidad excesiva que estaba bebiendo.

Todavía no soy lo que la sociedad consideraría *delgada*, ya que soy una talla diez en un buen día y una doce en un día de síndrome premenstrual, pero a la mierda la sociedad. Lo único que importa es que me gusta lo que veo cuando me miro en el espejo.

Porque no conquisté mis demonios por un tipo estúpido o porque quería aceptación.

Lo hice por *mí*.

Los globos oculares del hombre finalmente viajan hasta mi rostro. Gracias a la señora Palma, finalmente aprendí a maquillarme yo misma. También dejé crecer mi cabello hasta los hombros y lo teñí de negro azabache, algo que siempre quise hacer pero que tenía demasiado miedo de intentar.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Estás en la universidad? —pregunta el hombre.

Su pregunta me hace estremecer por dentro, así que me distraigo tomando un trapo y limpiando la barra.

A pesar de que mis primeros meses en Dartmouth fueron solitarios, una vez que empecé a trabajar en mí misma y dejé de permitir que el miedo me frenara, prosperé. Hice amigos, mantuve buenas calificaciones, disfruté de algunas relaciones sexuales y de un par de aventuras de una noche.

Incluso tuve un novio llamado Harry durante seis meses en mi segundo año.

Entonces todo cambió.

—No —le digo al hombre—. No estoy.

Agradezco que no se entrometa y me dé un billete de veinte en su lugar.

—Que tengas una buena noche, hermosa.

—Tú también.



Son más de las tres cuando entro por la puerta. Mientras me quito los zapatos, rezo una oración en silencio antes de dirigirme a la sala de estar.

La señora Palma está sentada en el sofá viendo viejas repeticiones de comedias en la televisión, pero sonrío cuando me ve.

—Esta noche ha sido una buena noche.

Suelto un suspiro de alivio.

—Gracias.

Sinceramente, no sé qué haría sin esta mujer. Ella es la prueba de que los ángeles realmente existen y algunos están aquí en la tierra.

—Siempre. —Se pone de pie y me da un pequeño apretón de manos—. Guardé algunas sobras en la nevera para ti. A Richard no le gustó el pastel de carne de esta noche, pero a tu padre pareció gustarle.

La sigo de cerca mientras se dirige a la puerta principal.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Estoy segura de que es increíble. Gracias de nuevo, señora Palma.

—¿Cuántas veces tengo que decirte que me llames Sue? —Me da un rápido abrazo—. Y no tienes que agradecerme, Lennon. Estoy feliz de ayudar en lo que pueda. Nos vemos mañana, cariño.

Después de que ella se va, subo las escaleras para ver cómo está mi padre. Está durmiendo profundamente, lo cual agradezco.

Tres semanas antes de terminar mi segundo año en Dartmouth, recibí una llamada de la señora Palma.

Unos días antes de dicha llamada telefónica, un fuerte sonido la despertó en medio de la noche. Dado que su esposo Richard estaba en la cama junto a ella y que no vive nadie más en la casa, se asustó, como es lógico.

Sin embargo, cuando Richard tomó su arma y bajó para investigar, no era un intruso como pensaban.

Era mi padre hurgando en su nevera... desnudo.

Cuando el señor Palma le preguntó qué estaba haciendo, mi padre murmuró algo sobre mantener la fiesta. Pensando que había bebido demasiado en una reunión a la que había asistido, acompañó a mi padre a su casa y le dijo que durmiera.

Aunque extraño, tanto el señor y la señora Palma decidieron que era mejor no darle importancia porque no querían avergonzarlo.

Pero él volvió a hacerlo tres noches después.

Solo que esta vez... se metió en su cama.

El señor Palma estaba dispuesto a patear su trasero, pero mi padre se asustó y le preguntó a Richard qué hacía en la cama con *su* esposa. Al darse cuenta de que algo no iba bien, lo llevaron al hospital y me llamaron.

Aunque ya estaba mejor cuando llegué, le hicieron un montón de pruebas de todos modos.

Recuerdo el momento exacto en que le diagnosticaron demencia precoz...

Porque fue el momento en que todo mi mundo se detuvo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Dejé Dartmouth y comencé mis vacaciones de verano antes de tiempo para poder estar con él. Pensé que, con medicación y rehabilitación, las cosas mejorarían y podría regresar para mi tercer año en el otoño.

Sin embargo, la vida tenía otros planes porque, a pesar del tratamiento que le recetó un especialista en demencia... mi padre empeoró mucho antes de lo que nadie había previsto y no había manera de que yo pudiera regresar a la escuela.

Harry trató de apoyarme, pero al final, la distancia y el hecho de que no pudiera soportar que me enfocara en el hombre más importante de mi vida, hicieron que dejara las cosas.

Su médico me sugirió que ingresara a mi padre en un centro de asistencia y que volviera a la universidad, pero aunque esa podría ser una buena solución para otros, no podía soportar la idea de hacerlo.

Ya estaba tan perdido y confundido, que no me parecía bien sacarlo de la casa que amaba.

Lo único que podía hacer era pensar en cómo hacer que nuestra nueva normalidad funcionara.

A mi padre le había ido bien económicamente, pero al ser autónomo no tenía prestaciones tradicionales y tenía que pagar de su bolsillo la mayor parte de los gastos médicos, lo que hacía mella en sus ahorros. Dado que acababa de cumplir cincuenta años, no había mucho en su fondo de jubilación, pero lo utilicé para pagar la casa.

Sin embargo, todavía tenía que cubrir los gastos diarios y mantenernos, así que acepté brevemente un trabajo como camarera en un restaurante. Desafortunadamente, apenas ganaba lo suficiente para sobrevivir. Además, la mayoría de mis turnos eran durante el día, que es cuando mi padre está más contento y activo.

Ser camarera en Obsidian cayó en mi regazo gracias a un compañero de trabajo que conocía a una chica que se desnudaba allí.

Al principio dudé, pero funcionó de la mejor manera. Las cosas siguen siendo difíciles, pero gano más dinero que en el restaurante y, como trabajo de noche, puedo pasar mis días con él.

—Te quiero —susurro antes de volver a bajar las escaleras.

Aunque el mundo está lleno de enfermedades horribles, la demencia es, por mucho, una de las peores.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La enfermedad es un truco despiadado y cruel, porque aunque físicamente mi padre sigue pareciendo mi padre... es un mero caparazón del hombre que alguna vez fue.

Cada día que pasa, la demencia me roba otro pedazo de él.

La primera vez que olvidó quién era yo, lloré hasta quedarme dormida durante una semana.

Pero todavía hay momentos (aunque ahora son pocos y distantes) en los que tengo destellos del padre que recuerdo.

Vivo y respiro por esos momentos.

Después de calentar en el microondas un poco del pastel de carne que la señora Palma dejó en la nevera, me dirijo a la sala de estar.

Me llevo el tenedor a la boca y me dejo caer en el sofá.

Estoy a punto de cambiar de canal porque ver las noticias puede ser deprimente, pero las siguientes palabras que salen de la boca del reportero hacen que me atragante.

—Hubo un accidente mortal en el que se han visto involucrados miembros de la popular banda Sharp Objects, ganadora del premio Grammy.

Coloco una mano en mi pecho mientras continúa.

—Según las autoridades, fue un accidente entre dos vehículos. Lamentablemente, el bajista Josh Roland fue declarado muerto en la escena, así como los dos ocupantes del segundo vehículo. El cantante Phoenix Walker ha sido trasladado a un hospital local y se encuentra en grave estado. Los detalles del accidente aún están pendientes de una investigación más profunda, pero seguiremos informando a medida que llegue más información.

Oh. Dios. Dios.

Una serie de emociones contradictorias me golpean todas a la vez, pero una se destaca entre el resto.

Alivio.

Porque por mucho que lo odie y quiera que sufra... una pequeñísima parte de mí se siente aliviada de que no haya sido Phoenix quien murió.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 22

Phoenix

—Renuncio.

Mi cabeza late como si estuviera siendo golpeada por el martillo más grande del mundo. *Repetidamente.*

Cuando cometo el error de abrir los ojos, veo a mi publicista Alexis de pie frente a mí... con una expresión de enfado.

—Genial. Ahora cállate.

Me estoy quedando dormido de nuevo cuando ella chilla:

—Hablo en serio, Phoenix. He tratado de ser comprensiva y cubrir tu trasero, pero las travesuras de anoche fueron la gota que colmó el vaso. He terminado.

¿Anoche?

Es entonces cuando me doy cuenta de que no estoy acostado en la cama dentro de mi habitación de hotel.

Estoy en el pasillo.

Cuando deslizo mi mirada más allá de Alexis, veo a Chandler, Storm y Memphis mirándome.

Es evidente que lo que sea que hice los ha enfadado a ellos también.

—No fue tan malo —protesto, aunque no tengo ni idea de lo que pasó.

Solo intento mitigar las cosas para poder volver a dormir.

Storm entrecierra los ojos mientras abre la puerta de mi suite.

The Words

A. JADE

Todos los muebles están volcados, la televisión está hecha añicos y hay un montón de botellas y basura esparcidas por todo el suelo.

También hay una sustancia viscosa roja espesa no identificable que cubre las paredes y los muebles.

Es un desastre, pero se puede arreglar fácilmente.

Miro a Alexis.

—Le haré un cheque al hotel.

—Tu habitación no es el problema —dice entre dientes—. El problema es lo que hiciste.

Busco en mi cerebro, tratando de recordar los acontecimientos de la noche anterior, pero no encuentro nada.

Percibiendo mi confusión, ella grita:

—No solo rompiste una ventana en el vestíbulo del hotel... sino que tuviste sexo encima de la barra.

—Bien por mí.

Frustrada, pisa fuerte.

—No, no lo es. No solo todos en el bar grabaron videos de ti follando con sus teléfonos, sino que estabas visiblemente borracho y drogado.

Tendré que creer en su palabra ya que no recuerdo una mierda.

—Todavía no entiendo cuál es el problema.

A nuestros fans no les importará una mierda que haya un video sexual mío circulando por internet. En todo caso, probablemente aumentará los ingresos.

Diablos, todos deberían estar *agradeciéndome*.

Ella levanta su garra roja en el aire.

—En caso de que lo hayas olvidado, uno de los miembros de tu banda murió por culpa de las drogas hace tres meses.

¿Cómo podría olvidarlo? Revivo el accidente cada vez que cierro los ojos.

Nunca debí dejarlo conducir.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No hace falta decir que no es una buena imagen. Los fans están cada vez más preocupados y descontentos con tus payasadas en estado de embriaguez —sigue parloteando—. Que es exactamente lo que no quieres días antes de que comience tu gira por Estados Unidos.

El palpar en mi cabeza aumenta mientras me pongo de pie. Bostezo, saco mi polla de los bóxers y orino en la gran planta del pasillo.

Rayos. Eso se siente bien.

—¿Estás bromeando ahora mismo? —grita Alexis antes de darse la vuelta hacia Chandler—. Esto es todo. He terminado.

—Eso ya lo dijiste —le recuerdo.

—Sé que ha metido la pata, pero podemos llegar a un acuerdo —ofrece Chandler.

Eso solo hace que ella acelere sus pasos.

—Estamos más allá de eso. No podrías pagarme lo suficiente para seguir lidiando con su mierda —grita antes de entrar en el ascensor.

Diablos, ya le estábamos pagando bastante.

Con otro bostezo, me vuelvo a acostar en el suelo del pasillo.

—Espero que seas feliz —dice Chandler.

Encantado. Puede que Alexis sea la mejor en el negocio, pero es una perra tensa.

Memphis pasa una mano por su rostro.

—Maldita sea, Phoenix. Esto es lo último que necesitamos ahora. Especialmente después de la tormenta de mierda que causaste en Australia.

No estoy seguro de lo que quiere decir porque me lo pasé muy bien allí.

Aparte de ser detenido.

Aparentemente, era un crimen beber en la playa a la que fui.

También lo es desnudarse y masturbarse.

Evidentemente, las familias que disfrutaban de su tarde junto al mar no estaban muy contentas con mi espectáculo unipersonal. Tampoco la policía.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Chandler parece que va a tener un ataque de ira.

—¿Cómo demonios vamos a encontrar otra publicista antes de que comience la gira?

Storm, Memphis y yo intercambiamos una mirada antes de que Storm hable.

—Bueno, hay alguien que siempre ha querido ser publicista.

Skylar. Solía preguntarle a Josh todo el tiempo si la banda consideraría arriesgarse y contratarla, pero él siempre se apresuraba a detenerla.

Una punzada de culpabilidad me atraviesa porque obligarla a tener que ver al chico que no evitó que su prometido se suicidara no es la mejor idea.

Memphis está de acuerdo porque gruñe:

—Eso no pasará.

—No es una sugerencia *terrible* —dice Chandler mientras frota su barbilla—. ¿Crees que sería capaz de comenzar hoy?

—No —refunfuña Memphis—. Porque no la vamos a contratar.

—¿Por qué no? —argumenta Storm—. No solo sabe todo sobre nosotros, sino que eso asegurará su cuidado.

Que es exactamente lo que querría Josh.

La bilis sube por mi garganta mientras miro al techo. Skylar tiene todo el derecho a mandarnos a la mierda, pero lo menos que podemos hacer es ofrecerle el puesto primero.

Puedo decir que Memphis también está cambiando de opinión, porque no dice una mierda.

—Vamos a someterlo a votación —declara Storm.

Tres manos se levantan.

Solían ser cuatro.

Aunque técnicamente seguimos siendo cuatro en el escenario, porque al vernos obligados a salir de gira cinco semanas después de la muerte de Josh, no tuvimos más remedio que contratar a un músico itinerante para que lo sustituyera.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sin embargo, a ninguno de nosotros nos gusta el imbécil.

Porque él no es Josh.

—Entonces está decidido —dice Chandler—. Me pondré en contacto con Sky...

—Lo haré yo —dice Memphis.

—De acuerdo, pero hazlo rápido. No tenemos mucho tiempo. —Volviendo su atención hacia mí, Chandler pellizca el puente de su nariz y suspira—. Ahora que la crisis de la publicista está resuelta, ¿qué vamos a hacer con el *otro* asunto?

Coloco una mano dentro de mis bóxers y rasco mis pelotas.

—¿Qué otro asunto?

Como si fuera una señal, tres mujeres salen de mi suite. Llevan vestidos diminutos y sostienen un par de tacones en sus manos.

—Adiós, Phoenix —ronronea una de ellas mientras sopla un beso.

—Nos lo hemos pasado muy bien —dice otra antes de pasar por encima de mí y dirigirse a los ascensores.

Supongo que puedo tachar orgía de mi lista de deseos.

Es entonces cuando me doy cuenta de que una de las chicas todavía se demora.

Maldita sea. Siempre hay una pegajosa.

—Esa —dice Chandler mientras señala a la chica con una expresión avergonzada en su rostro—. Es la cuestión.

—¿Puedes ser más específico?

Su rostro se pone rojo de ira y Memphis resopla.

—No tienes ni idea de quién es, ¿verdad?

Ninguna.

—*Ella* —brama Chandler—. Se supone que es tu acompañante de sobriedad.

Entrecierro los ojos, mirando a la chica de arriba abajo. Ahora que lo pienso, me resulta familiar.

—¿Estoy despedida? —susurra la chica.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Tú qué crees? —grita Chandler y la chica corre hacia los ascensores.

—Adiós, Phoenix —grita—. Mándame un mensaje más tarde.

Ni siquiera sé su nombre.

—¿No era ella la acompañante altamente recomendada? —pregunta Storm.

Chandler asiente antes de entornar los ojos.

—Hemos pasado por diez acompañantes de sobriedad en los dos meses que llevas de gira, y te las has follado a todas.

—Eso no es cierto —me defiende—. Nunca me he follado al chico.

Hice que mis groupies lo hicieran por mí.

De esta manera, me dejaba de lado y se divertía un poco.

Funcionó como un encanto, también. Resulta que el chico era casi más fiestero que yo.

—No importa —se quejó Chandler—. Lo que importa es que todos los que contrato te permiten salirte con la tuya.

—No es mi problema...

—Sí, lo es —interviene Storm—. Vic está enfadado. Tienes que cortar esta mierda antes de que nos deje tirados.

De ninguna manera.

Porque cuando estoy borracho y drogado, no puedo sentir una mierda.

Como la culpa.

Josh podría haber sido el que conducía, pero yo soy igualmente responsable.

Y todos aquí lo saben.

—Tendrás que seguir buscando y contratar a alguien mejor —dice Memphis, saliendo en mi defensa, aunque es la última persona que debería hacerlo.

Porque yo maté a su hermano.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lo he intentado —afirma Chandler—. Pero todos los chicos quieren ser sus mejores amigos, y todas las mujeres quieren follar con él. —Se acerca y me mira desde arriba—. Todo el mundo ama a este imbécil. Necesito encontrar a alguien que lo odie.

—Oh, sí que hay alguien que lo odia —murmura Storm en voz baja.

Cierro los ojos y vuelvo a dormirme.

Sí, la hay.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 23

Lennon

—¿Cómo está mi camarera favorita?

Miro a un rostro conocido. Puede que Brian no sea el que más propina da, pero es un cliente habitual y amable.

—Me va bien. ¿Qué tal tú? —Dejo un vaso vacío en la barra—. ¿Jack y Coca-Cola esta noche?

Sonríe.

—Me conoces muy bien.

Lamentablemente, no se equivoca. La mayor parte de mi interacción social estos días consiste en hablar con los clientes del Obsidian.

Después de llenar el vaso con hielo, tomo la botella de los refrescos.

—¿Cómo va esa fusión?

Brian empieza a responder, pero un hombre se acerca a la barra y lo interrumpe.

—¿Eres Lennon?

Estoy arrepintiéndome seriamente de no haber usado un alias.

—Eso depende. ¿Quién pregunta?

—Yo.

Le paso a Brian su bebida.

—Vaya, eso sí que aclara las cosas.

The Words

A. JADE

Brian levanta el pulgar hacia el intruso que lleva pantalones cargo y una camisa blanca.

—¿Quieres que me encargue de este chico?

El chico de los pantalones cargo parece intentar no reírse.

—No hace falta que te avergüences. Te tendré tirado en el suelo, rogando por tu madre. —Vuelve a centrar su atención en mí—. Yo...

—Será mejor que pidas una copa si pretendes quedarte. —Hago un gesto hacia el cartel que está detrás de mí, que dice claramente que hay que beber dos copas como mínimo—. Reglas del club.

Refunfuñando, saca su cartera del bolsillo.

—Está bien. Tomaré dos Manhattans.

Una elección un poco extraña, pero este chico parece un *poco* extraño, así que supongo que encaja.

Le brindo a Brian una sonrisa mientras preparo el primer Manhattan.

—Estaré bien. —Hago un gesto hacia el escenario donde Fantasía está bailando—. Ve a disfrutar del espectáculo, cariño.

Coloca un billete de cinco en la barra.

—Volveré dentro de un rato para ver cómo estás.

Le doy a pantalones cargo su bebida.

—¿Qué puedo hacer por ti?

—Me llamo Chandler Dicky. Soy...

—Vaya. Qué apellido tan desafortunado.

Ahora sólo estoy molestando al chico. Aunque el apellido es bastante gracioso.

Su irritación aumenta.

—Ya veo por qué Phoenix y tú salieron, los dos son unos auténticos rompe bolas.

Casi se cae el vaso de mi mano.

—Lo siento... ¿qué?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

¿Quién diablos es este chico? ¿Y por qué está hablando de que Phoenix y yo salimos?

Sigue hablando mientras me ignora.

—Soy el manager de Sharp Objects.

Por un momento, tengo esperanzas de que Phoenix haya hecho lo correcto y haya confesado, pero se derrumban cuando escucho las siguientes palabras que salen de la boca de *Dicky*.

—Estoy aquí para ofrecerte una oportunidad de ayudar a Phoenix.

Una risa maniaca sale de mí.

Y entonces le dirijo una mirada que deja claro que puede meterse esta *oportunidad* por el trasero.

—Después de lo que me hizo, puede irse a la mierda por toda la eternidad.

Este chico también puede hacerlo.

Aparentemente satisfecho por esto, sonrío.

—Y es precisamente por *eso* que estoy aquí. Storm me habló de su volátil relación. O debería decir, la forma en que terminó. —Toma un sorbo de su bebida—. Eres perfecta para el trabajo.

Tiene suerte de que no le tire en su rostro el segundo Manhattan que estoy haciendo.

—¿De qué demonios estás hablando? ¿Qué trabajo?

—Me gustaría contratarte para que cuides a Phoenix mientras está de gira.

—Hay una guardería al final de la calle —informo, porque ¿qué demonios?

No le hace ninguna gracia.

—Lo que quiero decir es que me gustaría que fueras su compañera de sobriedad y te aseguraras de que no se meta en problemas. Nuestra gira comienza en dos días. Te pagaré cien mil dólares durante ocho semanas, con una bonificación al final. Siempre que llegues al final, claro. —Toma otro sorbo de su bebida—. Algo me dice que lo harás.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Estoy arrepintiéndome seriamente de no haberle pedido a Brian que se encargara de este chico ahora.

—Odio tener que decírtelo, pero tu bola de cristal está rota porque no me interesa.

Hace poco escuché a alguien en la ciudad mencionar que Phoenix estaba fuera de control desde el accidente que mató a su compañero de banda hace tres meses, pero es peor de lo que pensaba si este chico está dispuesto a venir aquí y ofrecerme tanto dinero para ser su niñera personal.

No es que importe. No voy a ceder.

Parpadea confundido, como si no estuviera preparado para que lo rechazara.

—Debe haber alguna forma de hacerte cambiar de opinión.

Lo miro a los ojos.

—Créeme. No la hay.

—Lennon...

—Si no dejas de molestarme, haré que seguridad te eche.

Porque algo me dice que este chico no acepta un no por respuesta.

Resopla, saca una tarjeta de su cartera, junto con un billete de cincuenta dólares, y los desliza por la barra.

—Aquí está mi tarjeta. Por favor, piénsalo.

Ni de broma.

Pasar mis días y mis noches pensando en Phoenix Walker y preocupándome por su bienestar hace tiempo que se acabó.



—¿Cómo está? —pregunto a la señora Palma mientras entro a la casa. Ella apaga la televisión.

—Estuvo un poco inquieto esta noche, pero hemos escuchado a los Beatles y se ha puesto de mejor humor.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sonrío, porque en caso de duda, la música siempre ayuda. Especialmente su banda favorita de todos los tiempos.

—Gracias.

—Deja de darme las gracias, Lennon. —Se pone de pie y recoge sus cosas—. He puesto algunas sobras en la nevera para ti. Pero he hecho salmón, así que no sé si tendrá el mismo sabor.

La sigo mientras se dirige a la puerta principal.

—Estoy segura de que estará perfecto.

—Mañana estás libre, ¿verdad?

—Sí...

El sonido del timbre me interrumpe.

No estoy segura de quién está al otro lado, pero estoy a punto de retorcerle el cuello porque son las tres y media de la mañana y mi padre está durmiendo.

Me pongo delante de la señora Palma y respondo.

—Más vale que sea...

Dejo de hablar cuando veo al mismo chico, Chandler, de antes.

—¿Cómo demonios has conseguido mi dirección?

Inmediatamente, la señora Palma adopta una postura protectora.

—Si no te vas en este instante, buscaré a mi marido.

Apoya un brazo en el lateral de la casa, Chandler suspira.

—Ciento cincuenta mil dólares.

—No.

Entonces le cierro la puerta en el rostro.

—¿Quién era ese? —pregunta la señora Palma.

—Era el manager de Sharp Objects.

Y un imbécil persistente.

Sus cejas se disparan hacia el techo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Estás de broma. ¿Qué demonios quería? —Se queda con la boca abierta—. ¿Phoenix dijo la verdad?

Acabé confiándole todo poco después de descubrir que había robado mi canción y se había atribuido el mérito.

Por desgracia, ella estaba tan triste y perpleja como yo.

Me propuso contárselo a mi padre, pero él habría querido llevar a Phoenix a los tribunales.

Sin embargo, yo no podía hacer nada, porque, a diferencia de mi padre, no tenía derechos de autor sobre mi música.

Sólo fui una adolescente tonta que compartió algo personal con un chico en el que pensaba que podía confiar.

Un chico que fingía estar interesado en mí para poder plagiar mi arte.

Y no sólo nadie más fue testigo de que le cantara mi canción. Nadie más escuchó mi canción y punto. *Sólo él.*

Al final, mi padre habría gastado mucho dinero en un caso que nunca habríamos ganado.

—No. —Froto mi frente, tratando de evitar el dolor de cabeza que siento—. Su representante quiere contratarme para que sea su acompañante de sobriedad en su próxima gira durante ocho semanas.

Su boca se abre y se cierra como un pez antes de hablar.

—¿Qué? Eso es...

—Raro como el infierno, ¿verdad?

Ella asiente.

—Bastante.

—Es seguro decir que no hay manera de que lo haga.

—Claro. —Ella hace una mueca—. Aunque...

—¿Aunque qué? —pregunto cuando su voz se interrumpe.

Hace un gesto con la mano.

—Nada. Olvidalo.

Si fuera tan fácil.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. J A D E

Porque Dios sabe que he hecho todo lo posible por olvidar a ese imbécil
y lo que me hizo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 24

Lennon

—¿Qué harás para cenar, mamá?

Mantengo mi rostro neutral mientras respondo a la pregunta de mi padre.

—Estaba pensando en pollo y verduras, pero si no quieres, puedo pedir una pizza.

Sonríe.

—Pizza suena bien.

—Pues que sea pizza.

A veces me cuesta no corregirlo, pero tengo que seguir recordándome a mí misma que esta es *su* realidad, y que el hecho de que no coincida con la mía no hace que lo que está experimentando sea menos válido.

Lo que significa que hoy... soy mi difunta abuela. El otro día fui un antiguo profesor. Y hace un par de semanas, fui Joan Jett.

Aunque esa no me importó tanto.

Lo más importante es que esté de buen humor.

Aunque espero en silencio que pronto recuerde que soy su hija de nuevo. *Sólo por un tiempo.*

Pero incluso si no lo hace... lo encontraré dondequiera que esté.

Porque no importa quién sea yo para él, siempre será mi padre y la persona que más quiero en este mundo.

The Words

A. JADE

—Estoy cansado —dice—. Creo que voy a echar una siesta antes de que Kate llegue a casa.

Kate era mi madre. Recuerdo que una vez me dijo que se mudaron brevemente a casa de mi abuela poco después de casarse para poder ahorrar para el pago inicial de esta casa, así que por ahí deben ir sus recuerdos hoy.

—De acuerdo. Te despertaré cuando llegue la pizza. —Me inclino y le doy un beso en su mejilla, agradeciendo que piense que soy su madre en este momento porque es seguro hacerlo—. Te quiero.

Demasiado.

—Yo también te quiero. —Empiezo a irme, pero él me toma la mano—. Espero que algún día, cuando tenga hijos, sea un gran padre como tú.

Mi corazón se resquebraja y una oleada de tristeza pasa por encima de los pedazos rotos como una ametralladora.

—Vas a ser el mejor padre.

Lo medita durante un instante antes de hablar.

—¿Tú crees?

Aprieto su mano.

—Lo sé.

Espero a que salga de la habitación antes de ceder a mis emociones y dejar escapar la primera lágrima.

Como la mayoría de los niños, solía dar por sentado a mi padre. Pensaba que era demasiado sobreprotector a veces y que no sabía lo que era mejor, a pesar de que él siempre pensaba que sí cuando se trataba de mí.

Pero Dios sabe que daría cualquier cosa por volver a escucharlo regañarme o darme consejos.

Escucharle decir que está orgulloso de la persona que soy, aunque no sea perfecta y no siempre tome las decisiones correctas.

Que estoy haciendo un trabajo decente al navegar por esta maldita cosa llamada vida sin su guía.

Que todo mejorará.

Que un día no me dolerá tanto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Una vez que me he tranquilizado, vuelvo a bajar las escaleras. Encuentro a la señora Palma en la cocina, lavando los platos.

—No tienes que hacer eso —digo.

Dios sabe que la mujer ya hace demasiado.

Hace un gesto con la mano.

—Sólo eran unos pocos. Además, estaba aburrida y necesitaba algo que hacer. —Cierra el grifo y me mira—. ¿Cómo está?

—Está bien. ¿En cambio, yo? No tanto. —Frunzo el ceño mientras tomo asiento en la mesa—. Hoy era mi abuela, y me dijo que esperaba ser un gran padre como ella.

—Oh, cariño. —Me da un apretón en mi hombro antes de sentarse en el asiento de enfrente—. Consuélate con el hecho de que significa que te quería y que ser tu padre era importante para él mucho antes de que estuvieras aquí.

De alguna manera, esta mujer siempre sabe qué decir para hacerme sentir mejor.

—Sí...

Un golpe en la puerta principal me interrumpe.

—¿Esperas alguna visita?

Me levanto de la mesa y niego con la cabeza.

—No.

Murmuro una maldición en cuanto abro la puerta.

Porque Chandler Dicky está de pie al otro lado de ella. *Otra vez.*

—Doscientos mil.

Voy a cerrársela en el rostro, pero él mete el pie entre ella y el marco.

—Nuestro primer espectáculo es mañana por la noche en California —dice con gran apuro—. Nos pondremos en marcha enseguida, así que tendrás que tomar una decisión pronto.

Por el amor de Dios. ¿Está sordo?

—Mi decisión es *no*.

Esta vez, cuando doy un portazo la cierro.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿El manager ha vuelto otra vez? —exclama la señora Palma cuando vuelvo a la cocina.

—Sí. El muy imbécil no entiende el significado del no. —Saco una botella de agua de la nevera para mí y para ella—. Por suerte la gira empieza mañana, así que me lo quitare de encima para siempre.

La misma mirada extraña de la noche anterior vuelve a aparecer en su rostro mientras toma la botella de mí.

—Oh.

Esta mujer es lo más parecido a una figura materna y mejor amiga que tengo, así que sé cuándo algo no le sienta bien.

—¿Qué pasa?

—Nada. —Desvía la mirada y toma un pequeño sorbo de agua—. Pero, por curiosidad, ¿cuánto dinero habrías ganado si Phoenix no hubiera robado tu canción y te hubieran pagado por ella?

Pienso en esto durante un largo momento porque hay muchas variables que considerar.

Aunque mi padre ha escrito canciones que han aparecido en álbumes, es más conocido por haber escrito dos canciones de éxito durante su carrera. Recuerdo que una vez dijo que ganó unos trescientos setenta y cinco mil en derechos de autor el año inicial en que salió su primera canción de éxito... después de impuestos.

Sin embargo, *también* me dijo que el primer año es cuando se gana más dinero... porque cuanto más antigua es una canción, más pierde valor con el tiempo. Además, si la canción está escrita en colaboración con alguien, aunque sólo sea una o dos líneas (como su segundo éxito), hay que repartir todos los derechos con esa persona.

Sin embargo, mi canción fue escrita únicamente por mí, y Sharp Objects no sólo la explotó, sino que fue nominada a un maldito Grammy.

Una fuerte punzada de dolor atraviesa mi corazón, porque sé que mi padre habría estado orgulloso de mí por haber conseguido algo tan prestigioso.

E igualmente devastado porque fui lo suficientemente tonta como para dejar que Phoenix me utilizara.

Tal y como mi padre me dijo que haría.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—De mi cabeza diría que medio millón en regalías sólo por el primer año. Como mínimo.

Pero no hay forma de saberlo con seguridad. Diablos, probablemente estoy subestimando.

Ella exhala un poco de aire.

—Vaya.

—Lo sé. —Levanto una ceja—. ¿Por qué lo preguntas?

Coloca su botella de agua sobre la mesa.

—Este chico parece estar dispuesto a darte lo que quieras con tal de hacer esto.

—¿Y?

—Sé que la idea de volver a involucrarte con Phoenix no sólo te da miedo, sino que no tiene sentido.

Ella tiene razón.

—Estoy de acuerdo.

—Para la chica que estuvo muy enamorada de un chico punk en una banda y pensó que era una estrella de rock —continúa—. Pero tú ya no eres esa chica, Lennon. Eres una joven independiente, fuerte, segura de sí misma. Y aunque parezca una locura, creo que hacer esto no sólo sería una forma de conquistar tus demonios con el chico que te arruinó... también es una forma de conseguir algo del dinero que tan justamente mereces.

Por mucho que quiera protestar (porque la idea de estar cerca de Phoenix me vuelve homicida), mi cerebro no consigue formular un argumento adecuado.

Excepto uno.

—Entiendo lo que dices, pero, aunque quisiera, no puedo. De ninguna manera voy a dejar a mi padre por ocho semanas para huir a una gira de rock.

Me necesita.

—Puedo cuidar de él —propone—. Últimamente está de buen humor y no es que no vayamos a estar en contacto todos los días. Puedes hablar con él por teléfono y podemos hacer un video...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No. No sólo es demasiado pedirte, sino que no sería correcto que aceptara. Soy su hija. Es mi responsabilidad asegurarme de cuidarlo.

Igual que él siempre ha cuidado de mí.

Su expresión se torna seria, señal inequívoca de que no está dispuesta a rendirse todavía.

—Sólo tienes veintidós años, Lennon. Se supone que estos son los mejores años de tu vida. Los años en los que se supone que te diviertes, cometes errores, te vuelves un poco loca y aprendes y creces por el camino.

—Su mirada se dirige a la mía—. A tu padre no le gustaría que los desperdiciaras atrapada aquí cuidando de él, donde el único respiro que tienes es trabajar detrás de la barra de un club de striptease sólo para poder llegar a fin de mes.

Abro la boca para protestar, pero ella aún no ha terminado.

—Sé que lo que voy a decir va a dolerte, pero la mayoría de los días ni siquiera sabe quién eres, así que se desentiende tranquilamente de tu ausencia temporal.

Tan horrible como escuchar eso es... es la triste verdad. Lo extrañaría mucho más de lo que él me extrañaría a mí.

Sin embargo, me aterra no estar aquí para esos momentos en los que se acuerda de mí.

No quiero que piense que lo he abandonado.

—Pero...

—Todo lo que un buen padre quiere para su hijo es que descubra lo que le hace feliz. La música es eso para ti, Lennon.

Pareciendo dispuesta a lanzar el guante, apunta la mesa con el dedo.

—A pesar de que Phoenix está allí, sigue siendo una gran oportunidad para estar cerca de lo que amas. Por no mencionar que hacer esto significa que ya no tendrás que luchar económicamente. Ser capaz de mantenerte a ti misma es algo que tu padre también querría.

Mi pecho se agrieta porque ella está haciendo más y más difícil decir que no con cada punto que dice.

—Señora Pa...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Por el amor de Dios, son ocho semanas, no ocho años, Lennon. Volverás. Mientras tanto, me encargaré de todo mientras no estás. Físicamente está bien, así que no tienes nada de qué preocuparte. Además, Richard y yo disfrutamos de su compañía, así que no es ninguna molestia.

No es que no confíe en que la señora Palma cuide de él, sé que lo hará. Es la idea de irme lo que me hace sentir culpable. Además de incomodarla.

—Se lo agradezco, pero no puedo pedirte que lo hagas.

—No me lo estás pidiendo. Me ofrezco. —Su expresión se atenúa—. Richard y yo no tuvimos la suerte de tener hijos, y sé que no soy tu madre, pero te cuido como si fueras mía. Así que, por favor, déjame hacer esto.

Se hace un nudo en mi garganta. Ella saca la artillería pesada.

—Lo pensaré —corto, porque necesito tomarme un tiempo para poder sopesar los pros y los contras.

Dicho esto... hay un motivo importante que la señora Palma no ha mencionado.

Uno que me impulsa a convertir mi tal vez en un sí.

Venganza.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 25

Lennon

Mi mirada se mueve entre mi maleta vacía y mi teléfono, incapaz de tomar una decisión.

Por suerte, mi padre se ha acordado de mí antes... y la señora Palma se lo contó todo.

No sobre el robo de mi canción por parte de Phoenix, sino que me han dado la oportunidad de unirme a una banda en una gira y ganar algo de dinero.

Parecía feliz por mí.

Probablemente debería hacerlo más fácil, pero no es así.

Lo voy a extrañar mucho.

Pero ocho semanas de mi tiempo significa que ya no voy a estar tan insolvente por el dinero. También podré dejar mi trabajo, pasar más tiempo con él y liberar a la señora Palma de la molestia de vigilarlo cuatro noches a la semana.

Odio admitirlo, pero volver a estar temporalmente en la órbita de Phoenix resolverá algunos problemas importantes.

Sólo espero que no cause una serie de nuevos problemas.

Como si fuera una señal, la señora Palma entra en la habitación.

—¿Todavía no has hecho la maleta?

—Todavía no he llamado.

The Words

A. JADE

Por lo que sé, Chandler podría haber encontrado a otra persona después de salir de mi casa ayer.

Pellizca el puente de su nariz.

—Lennon, cariño.

—Lo sé.

Mi falta de interés no sólo la está molestando a ella, sino a mí.

Es hora de ponerme las bragas de niña grande y hacer esto.

Hacer que Phoenix pague por lo que hizo y obtener el dinero que merezco en el proceso.

Tomo el teléfono, marco el número de la tarjeta que me dio Chandler y pulso el botón del altavoz.

Contesta al segundo timbre.

—¿Qué? —brama.

Sí. Trabajar para él va a ser *divertido*.

—Soy Lennon.

—Continúa —gruñe—. No tengo todo el día.

La señora Palma y yo intercambiamos una mirada porque es *grosero*.

—Me apunto. Con una condición.

—¿Cuál es?

Aquí no hay nada.

—Quiero quinientos mil.

—Tú también debes estar drogada —exclama antes de expulsar un suspiro—. Trescientos mil. Esa es mi oferta *final*. Tómala o déjala.

Mi instinto me dice que probablemente tenga razón. Es una cantidad de dinero insensata.

Dinero que merezco.

—Trescientos cincuenta mil.

—Cristo todopoderoso. Bien. Lo haré funcionar. Pero tienes que llegar esta noche. El concierto empieza a las ocho.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Antes de que pueda decir otra palabra, cuelga el teléfono.

—Ha ido mejor de lo esperado.

La señora Palma mira su reloj y palidece.

—Excepto por la diferencia horaria. —Hace una mueca de dolor—. Tienes que estar en California a las ocho... lo que significa que deberías haber salido hace dos horas.

Maldición.

—No entres en pánico —dice, a pesar de que parece que ella lo hará—. Iré por la computadora y te reservaré un billete de avión. Mientras lo hago, mete algunas cosas en una maleta. Richard sale del trabajo en cinco minutos para poder llevarte al aeropuerto. Llegarás tarde, pero estoy segura de que lo entenderá.

Quiero rodearla con mis brazos, pero me hace señas para que siga.

—Ve a hacer la maleta.



—Llegas tarde —dice Chandler cuando me encuentro con él en la puerta del aeropuerto.

¿De verdad?

—No sé si eres consciente —digo mientras me acerco al todoterreno negro en el que está apoyado—. Pero hay una locura llamada vivir en una zona horaria diferente.

Dicky refunfuña algo en voz baja mientras subimos al asiento trasero.

Me tomo un momento para estudiarlo. Tiene unos ojos oscuros y brillantes, un cabello oscuro y canoso en las sienes y patillas. Supongo que tiene unos cuarenta años. Aunque lleva un ceño perpetuo en el rostro, así que puede que solo sean arrugas prematuras.

Una vez más, lleva pantalones cargo y otra camiseta abotonada, sólo que esta vez las mangas están remangadas y veo un tatuaje en el antebrazo. Al mirarlo de cerca, me doy cuenta de que es la letra de la canción “Boulevard of Broken Dreams” de Green Day.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Bien, a pesar de su apariencia de friki, definitivamente es un fan del rock.

—Buena canción.

—Lo sé —dice con ironía mientras el conductor pisa el acelerador.

Como no es de los que conversan, miro por la ventana, pero él chasquea los dedos, atrayendo mi atención hacia él.

Estoy a punto de decirle que los chasquidos de dedos no son necesarios, pero me entrega una pila de papeles.

—¿Qué es todo esto?

Señala el primer papel.

—Ese es un acuerdo de confidencialidad. Que es un acuerdo...

—Sé lo que es un acuerdo de confidencialidad —interrumpo.

No me gusta que me hagan firmar uno.

Me estropea un poco mi objetivo de conseguir venganza y todo eso.

Aunque estoy segura de que encontraré una forma de evitarlo.

—Bravo. Eres más inteligente que las tres últimas chicas que te precedieron —murmura mientras entrega un bolígrafo.

Después de leerlo y decidir que no hay banderas rojas, lo firmo y se lo devuelvo.

Señala el siguiente papel de la pila.

—Dado que el dinero que solicitaste es considerable, tuve que hablar con la compañía discográfica. Están dispuestos a pagar la mitad de tu sueldo, siempre que cumplas su contrato además del mío.

Una extraña sensación de nervios revuelve mi estómago. No sé por qué esperaba que esto fuera un poco más relajado, pero todos estos contratos y reglas hacen evidente que no es así.

—De acuerdo.

Escudriño el documento de Phantom Records, pero quedo paralizada cuando llego a la parte en la que dice que sólo me pagarán cuando haya completado las ocho semanas.

—¿No me pagarán hasta que termine la gira?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Asiente.

—Así es. Ya hemos gastado bastante dinero pagando a gente que no puede cumplir los requisitos del trabajo en los últimos dos meses. Tenemos que asegurarnos de que se queden hasta la finalización.

—Mi padre está enfermo —susurro, pero él levanta una mano.

—No soy tu terapeuta, así que guárdate tu triste historia para alguien a quien le importe. —Se remueve en su asiento—. Vas a recibir seis cifras al final de esto, ¿recuerdas? Así que te sugiero que decidas aquí y ahora si piensas tomarte este trabajo en serio. Si no, haré que el conductor dé la vuelta para que puedas volver a casa. Sin embargo, que se sepa que no volveré a hacer esta oferta.

Le dedico una sonrisa dulce.

—Te leo alto y claro, Dicky.

Él estrecha los ojos.

—Me alegro de oírlo. Si te preocupan los fondos, no tienes por qué hacerlo. Recibirás tres comidas al día y se te proporcionará alojamiento.

Pero eso no me ayuda a pagar las facturas en casa. La vergüenza sube por mi espalda cuando me doy cuenta de que tendré que pedirle otro favor a la señora Palma.

Uno que requerirá que me quede en esta maldita gira pase lo que pase, para poder pagarle en su totalidad.

Haciendo una mueca, garabateo mi nombre en la parte inferior del contrato de la empresa y se lo entrego.

El contrato de Dicky no sólo es el último... es el más largo. Imagínate.

—Antes de que firmes este, deberíamos repasar las reglas para que no haya confusión y entiendas exactamente lo que se espera de ti. —Su mirada se vuelve severa—. Porque si rompes alguna de ellas... Te dejaré con el trasero al aire en cualquier ciudad por la que pasemos. ¿Entendido?

Odio tanto su tono como sus amenazas, pero muerdo mi lengua porque esto es importante.

—Entendido. —Le hago un gesto para que continúe—. ¿Cuáles son las reglas?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Por supuesto, nos gustaría que Phoenix estuviera sobrio y todo ese asunto. Pero más imperativo que eso... nos gustaría que tuviera el control.

—¿Control... significa?

—Nada que llegue a los sitios de chismes en línea, a los periódicos o a las redes sociales. —Hace una mueca—. Como el reciente vídeo en el que tuvo sexo encima de la barra de un hotel mientras estaba borracho.

Encantador.

—En pocas palabras —continúa—. Tu trabajo es mantenerlo fuera de las noticias, fuera de los problemas y fuera de las drogas fuertes. Quiero que actúe al máximo de su capacidad en cada uno de los espectáculos. ¿Está claro?

—Sí. —Aunque necesito que aclare algo—. Phoenix nunca tuvo problemas con las drogas cuando lo conocí. ¿Desde cuándo está sucediendo esto?

La conducta *profesional* de Chandler se transforma en algo mucho más humano.

—Aunque Phoenix nunca se perdía una fiesta y se drogaba de vez en cuando, nunca había estado tan mal. Desde que perdimos a Josh... ha estado atrapado en una espiral descendente. —Frota su barbilla—. Esperamos que las cosas mejoren pronto, o tendremos otro miembro de la banda muerto en nuestras manos. Sólo que alguien con su talento no puede ser reemplazado, así que estaremos arruinados.

—Cierto.

No está preocupado por Phoenix porque le importe una mierda, sino porque su muerte afectaría su resultado final.

No es que me preocupe. No me importa.

Se aclara la garganta.

—De todos modos, esta noche está en una suite, pero a partir de ahora tendrán habitaciones contiguas. También tendrás la llave de su habitación por si te deja fuera.

—¿Tenemos que dormir en la misma habitación esta noche?

—Sí. No fui consciente de que te unirías a nosotros hasta el último momento, ¿recuerdas? —Toma aire—. De todos modos, hay seis literas en

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

el autobús de la gira y un dormitorio muy pequeño en la parte de atrás que es mío.

Al menos es mucho mejor que dormir en la misma habitación.

—De acuerdo.

—Se espera que lo acompañes a todas partes —continúa—. Incluso al baño si es necesario.

Un pase difícil.

—No voy a seguirlo al baño.

Esos ojos brillantes se convierten en pequeñas rendijas.

—Entonces corres el riesgo de que te despidan en caso de que se drogue, se vuelva loco y acabe en las noticias otra vez.

Maldita sea.

—Lo registraré de antemano.

—Es tu dinero el que está en juego.

El conductor frena hasta detenerse frente a un hotel.

Estoy a punto de recoger mi bolso y mi equipaje, pero él me detiene.

—No tan rápido. No hemos repasado la regla más importante.

¿Qué es más importante que evitarle problemas?

—¿Cuál es?

—No debe haber absolutamente ninguna relación sexual entre los dos. Te contratamos específicamente, así que no tenemos que preocuparnos por eso. —Se cruza de brazos—. Acuéstate con quien quieras, pero bajo ninguna circunstancia te acostarás con él. ¿Entendido?

Oh, sí que me lo follare. Sólo que no de la forma en que Chandler piensa.

—Confía en mí. No hay manera de que me acueste con él.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Su suite está al final —dice Chandler mientras me guía por un largo pasillo.

No es que necesite indicaciones. El ruido de la gente en la fiesta es inconfundible.

Cuando llegamos a las puertas dobles, me entrega una llave.

—Buena suerte.

Eso es todo lo que consigo antes de que se dé la vuelta y se vaya.

Gracias, Dicky.

Enderezo los hombros, me obligo a respirar profundo mientras agarro la maleta con una mano y paso la tarjeta llave con la otra.

Los ruidos apagados que he oído en el pasillo son ahora tan fuertes que me estremece llevar mi equipaje al interior.

—Muy bien, todo el mundo fuera...

Las palabras mueren en mi garganta... porque ahí está.

Me quedo con la boca abierta mientras lo miro y luego miro a no una, sino a *dos* mujeres medio vestidas que le hacen una mamada en medio de la habitación, mientras los demás siguen festejando a su alrededor. Como si esto fuera un comportamiento completamente normal.

Estoy demasiado sorprendida como para hablar mientras lo miró fijamente.

A pesar de mi animosidad (y mi *asco*), Phoenix sigue siendo absolutamente magnífico e hipnotizante.

Más aún teniendo en cuenta que ahora parece un poco más viejo. *Más envejecido.*

Sin embargo, sus ojos azules, antes intensos, están apagados.

Como si le hubieran quitado la vida... pero no por las dos rubias arrodilladas.

Mi mirada se posa en la nueva cicatriz que va desde su pecho hasta su ombligo.

Al apartar la mirada, hago un rápido inventario de mi entorno. Hay al menos veinte personas en la sala, sin contar el pequeño trío que se está formando. Cuando miro a mi derecha, veo a un hombre y a dos chicas

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

inhalande en una mesa de café. Cuando miro a mi izquierda, veo a otro hombre esnifando algo del trasero de una chica desnuda mientras se forma una fila detrás de él... esperando su turno.

Además de drogas, hay botellas de licor por todas partes.

Sabía que sería malo, pero no tanto.

Busco la fuente de la música para poder apagarla y echar a todo el mundo, pero esa voz profunda, ronca y muy arrastrada cae encima de mí como una roca.

—¿Por qué no vienes aquí y te unes a nosotros, cariño?

La repugnancia y la rabia me encienden. De todas las cosas que debería haberme dicho después de lo que hizo, ¿es eso lo que elige para empezar?

Mi mano aprieta el asa de mi equipaje con tanta fuerza que me sorprende que no se rompa.

Pero el idiota tiene suerte de que no sea así, porque lo golpearía en la cabeza con ella.

—¿Perdón?

Phoenix se balancea como un árbol en un huracán, su cabeza se balancea de lado a lado mientras lucha por mantener los ojos abiertos.

Rápidamente me doy cuenta de que está tan drogado que no tiene ni maldita idea de quién soy.

Diablos, ni siquiera creo que sea consciente de la mamada que está recibiendo... y mucho menos que la está disfrutando.

Dios mío. Este no es el Phoenix que conozco.

Corrección: el Phoenix que creía conocer, porque resulta que tampoco lo conocía entonces.

Casi me compadecería de este patético e intoxicado chico si no detestara tanto al imbécil.

Su cabeza se inclina hacia un lado y el brillo del piercing que tiene ahora llama mi atención.

—No seas tímida, linda. Aquí todos somos amigos.

Ciertamente no somos amigos. *Nunca lo fuimos.*

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Las dos chicas del piso maniobran un poco, haciéndome sitio.

A la mierda. Prefiero comerme mis propios intestinos.

Aprieto los dientes mientras salgo por la puerta. Veo a Chandler esperando junto a los ascensores en el otro extremo del pasillo, así que acelero mis pasos.

—¡Espera! —Llamo justo cuando se abren las puertas.

Él mira al techo antes de caminar hacia mí.

—No puedes renunciar. No sólo has firmado ya el contrato, sino que sólo han pasado dos minutos.

—No voy a renunciar. —Por mucho que lo desee—. Pero hay algunas cosas que voy a necesitar cuanto antes.

Si no, nunca voy a tener a Phoenix o la situación en su habitación bajo control. *No sin matarlo primero.*

Chandler parpadea.

—¿Qué tipo de cosas?

Empiezo a marcar cosas con los dedos.

—Esposas, un galón de agua, sales aromáticas y aspirinas.

Por mucho que me gustaría que el imbécil sufriera, tiene un espectáculo mañana y ahora es mi responsabilidad asegurarme de que actúe a pleno rendimiento. Lo que significa que no hay dolores de cabeza por la resaca para él.

Estoy totalmente preparada para que Dicky discuta, pero para mi sorpresa, está de acuerdo.

—Bien. Te traeré lo que necesitas.

Espero que vuelva a los ascensores, pero se pasea por el pasillo y se detiene en una habitación cercana a la de Phoenix.

—Necesito tus esposas —exige cuando se abre la puerta—. Y las llaves.

No tengo ni idea de quién está al otro lado, ni de *por qué* lleva un juego de esposas, pero tres minutos más tarde me las lanza antes de dirigirse a los ascensores.

—El resto tardará un poco más —dice—. Pero lo dejaré todo fuera de tu habitación.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

De todas las cosas que pedí, me imaginé que las esposas serían las más difíciles de conseguir para él, no las más fáciles.

—Gracias.

Salto a la acción, regreso a la suite. Tras apagar la música, me llevo los dedos a los labios, dejando escapar un fuerte silbido.

—Se acabó la fiesta.

Como era de esperar, hay miradas de reproche y protestas por todas partes.

—No, no se ha acabado —dice Phoenix en voz alta y todo el mundo aplaude.

Maldita sea.

Pienso rápido, sonrío de manera coqueta y hago girar las esposas alrededor de mi dedo.

—Esperaba que pudiéramos hacer nuestra propia fiesta.

Los ojos atontados se abren ligeramente antes de gritar.

—Se acabó la fiesta. Todo el mundo fuera. —Mira hacia abajo—. Incluidas ustedes dos.

Los gemidos y las objeciones llenan la sala mientras la gente se tambalea hacia la puerta.

—Aguafiestas —dice alguien con desdén al pasar junto a mí.

Una de las chicas que estaba haciéndole sexo oral intenta despedirse de Phoenix con un beso, pero él gira la cabeza.

—Fuera.

—Puta —murmura una de ellas en voz baja mientras se viste.

—Supongo que le gustan las gorditas —escupe la más ofendida de las dos mientras se dirige a la puerta dando pisotones.

Hace años, esos insultos habrían puesto mis vellos de punta, pero sé que sólo lo dice porque en el fondo se siente miserable y rechazada.

También sé que no es cierto.

Solo es una zorra amargada que intenta sacar algo de lo que cree que debo estar insegura porque no tengo una talla dos como ella.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

A la mierda. Tengo media intención de mencionar que Phoenix me ha besado un montón de veces antes de que la puerta se cierre tras ella, pero el idiota en cuestión empieza a balancearse de nuevo.

—Eres sexy —murmura mientras le agarro el bíceps.

Cuando deja de tambalearse, recojo un bóxer del suelo.

Lamentablemente, su pene sigue siendo enorme. Lástima que el espécimen esté pegado a un gigante imbécil.

—Levanta la pierna —digo.

—No follo sin condón —balbucea, a pesar de que le coloco la ropa.

Al menos aún recuerda esa pequeña precaución. No hace falta decir que no será necesario.

—Hay uno junto a la cama. —Tiro con fuerza de su brazo—. Vamos.

—¿Te he follado antes? —pregunta mientras arrastro su estúpido y tambaleante trasero hasta la otra habitación—. Me pareces familiar.

Al parecer no lo suficiente.

Lo empujo sobre el colchón.

—Sólo me has follado a medias.

Con su pene. Porque Dios sabe que me folló completamente en general. *Bastardo.*

Vuelve a aparecer esa expresión de atontado.

—¿Qué?

—Nada.

Me quita las esposas.

—Sube a la cama.

Una carcajada sale de mi boca mientras se las arrebato.

—No soy yo la que será restringida. Serás tú.

Mi risa se apaga cuando me doy cuenta de que la única forma de sujetarlo sin que sospeche que algo va mal es sentarse a horcajadas sobre él primero.

Que me jodan la vida. *Con fuerza.*

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Oh, eres una chica mala, ¿eh? —dice mientras subo encima de él y le agarro una de las muñecas.

Cierro el puño alrededor de ella.

—No tienes *ni* idea.

Estoy a punto de ser su peor pesadilla.

Se muerde el labio mientras sujeto el otro extremo a la cabecera.

—Ahora estamos hablando.

—No, en realidad. No lo estamos haciendo. —Bajo rápidamente de él—. Duérmete, imbécil.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 26

Phoenix

Mi cabeza se siente como si Storm hubiera decidido usar mi cerebro como su nueva batería.

Maldita sea.

Con un gemido, me doy la vuelta e intento proteger mi rostro de la luz del sol que entra por la cortina para poder volver a dormir... pero no puedo.

Porque estoy esposado a la cama.

—¿Qué demonios...?

—Buenas tardes, idiota. ¿Has dormido bien?

Santo cielo. Esa voz.

No. No hay manera de que eso sea posible. Todavía estoy drogado, maldición.

Sólo que, cuando inclino mi cabeza hacia la puerta... me doy cuenta de que no estoy imaginando una mierda.

Es ella.

Al menos, creo que es porque se ve... diferente.

—¿Lennon?

Maldita sea.

Aparte de la voz que todavía escucho en mis sueños y esos grandes ojos marrones que podría elegir en una alineación, no es la misma chica de Hillcrest.

The Words

A. JADE

Su cabello es más oscuro y más largo. La brillante cabellera negra termina ahora en su cintura.

También lleva maquillaje. No mucho, sólo lo suficiente para acentuar sus ojos y esos pómulos altos que ahora son aún más prominentes.

Y luego está lo obvio. Está más delgada.

Pero no de forma esquelética. Recorro con la mirada su figura de reloj de arena, contemplando cada suave curva femenina.

Maldita sea.

Y aún así, ese no es el mayor cambio.

Aunque nunca pensé que Lennon fuera fea y su peso no era un gran problema para mí, mi atracción por ella se desarrolló y creció por lo que era en su interior.

Una atracción que le costaba creer, porque a pesar de que se esforzaba por poner una buena fachada, en el fondo, sus inseguridades la comían viva.

La chica que tengo delante ya no tiene ese problema.

Está segura y confiada. Incluso tiene una pequeña sonrisa en los labios, como si pensara: "Cómete eso, idiota, y luego ahógate, porque no volverás a conseguirlo".

No lo sé.

Siento que el universo está jodiéndome en serio porque ella no es sólo mi tipo.

Es una maldita fantasía que ni siquiera sabía que había cobrado vida.

Ella cruza los brazos, empujando esos pechos que llenarían perfectamente mis manos.

—Preferiría *creadora original de la canción que robaste*, pero Lennon también está bien.

Y ahí está.

Sabía que lo había escuchado. Era imposible que no lo hiciera. No sólo por su intenso amor a la música rock, sino que nos hicimos famosos de la noche a la mañana.

Esperé a que me cazara y me dejara tenerlo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Demonios, una pequeña parte de mí *quería* que lo hiciera... aunque sólo fuera para poder verla de nuevo.

Pero nunca lo hizo.

—¿Qué estás haciendo aquí?

Porque Lennon Michael de pie en mi habitación de hotel no tiene ningún maldito sentido.

Tampoco lo tiene que yo esté esposado a una cama. *A menos que...*

—¿Hemos follado?

No. Al diablo con eso. No hay ninguna droga lo suficientemente potente como para hacerme olvidar que me acosté con ella anoche.

Coloco su mano sobre su corazón, se ríe (realmente se ríe) como si la idea de volver a follar conmigo fuera graciosamente histérica.

—Oh, Dios. No. —Se acerca a la cama y lo único en lo que puedo concentrarme es en la forma sexy en que se mueven sus caderas al caminar—. Estoy aquí por negocios.

Eso tiene aún menos sentido.

—¿Negocios?

Ella arruga su linda nariz.

—Oficialmente, soy tu nueva compañera de sobriedad.

Estoy tratando de procesar esto cuando ella se inclina. La proximidad, su dulce aroma y sus labios tocando la concha de mi oreja hacen que mi pene se endurezca.

Hasta que ella habla.

—¿Pero extraoficialmente? Estoy aquí para arruinarte cuando menos lo esperes... y quiero que estés sobrio cuando lo haga.

El hielo corre por mis venas.

Pasaron tantos años que me imaginé que estaba limpio y que ella lo había superado o había aprendido a hacer las paces con lo que yo había hecho. Resulta que estaba equivocado.

Porque esto es el karma que finalmente viene a cobrar.

Sólo hay un problema con eso.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

De ninguna manera le voy a dar la oportunidad de arruinar lo que me ha costado tanto trabajo.

Me importa una mierda que lo que hice merezca represalias... o lo mucho que la quiero.

No vale la pena sacrificar mi sueño por ningún coño. *Ni siquiera el de ella.*

Tendrá que arrancar mi carrera de mis dedos fríos y muertos.

Porque sin la música, sin esa magia que experimento en el escenario, estoy muerto.

Escribió una canción, una muy buena, pero eso no significa que tenga derecho a mi maldita alma.

No es que tenga una de esas.

Agarro su muñeca con mi mano libre.

—Puede que te hayas vuelto más sexy, pero no más inteligente.

Sus ojos se entrecierran.

—¿Qué dices, idiota?

Le brindo una sonrisa de suficiencia, diseñada para molestarla aún más.

—¿Un consejo profesional de alguien que sabe un par de cosas sobre cómo arruinar a la gente? No les expongas tus planes. Es mucho más fácil cuando no lo ven venir.

El escozor de su bofetada en la mejilla me hace gemir, y es todo lo que puedo hacer para no deslizar mi mano dentro de esos jeans ajustados y hacer que se venga en mis dedos de nuevo.

—¿Eso es todo lo que tienes, Groupie?

Me mira como un niño que acaba de encontrarse frente a frente con el monstruo que se esconde bajo su cama. *Estupendo.*

—No soy tu groupie.

No, ella es el demonio secreto que ha estado viviendo en mi cabeza durante los últimos cuatro años.

La que se burla de todos mis éxitos y logros, porque, aunque mi talento me coronó como el rey del rock... mi reino se construyó con *su* don.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Y lo odio, maldición.

Por lo que necesita llevar su trasero de vuelta a Hillcrest, donde pertenece.

Sin embargo, Lennon no se va a ir sin luchar, porque dobla la apuesta.

—Y quiero que lo veas venir, Phoenix. Porque, a diferencia de mi canción que robaste, esta vez quiero todo el crédito.

Mantengo mi expresión neutral.

—No sé de qué estás hablando. Creo que me has confundido con otra persona.

La ira brilla en sus bonitos ojos.

—Sabes muy bien de qué estoy hablando.

Necesito que se vaya. *Ahora.*

Así que le doy el tiro de gracia.

—Lo único que sé es que siempre has estado obsesionada conmigo, pero esto es patético, incluso para ti. Sin embargo, no te preocupes. En cuanto hable con Chandler y le diga que contrató por error a mi acosadora del instituto, te meterá en el próximo avión a casa y te enviará de vuelta con tu *papá*.

Esta vez me escupe en el rostro.

Sonriendo, lo limpio en la mandíbula y lo lamo.

—Todavía sabes bien, Groupie. Es una pena que no estés aquí mucho tiempo.

—Te odio, maldito.

Ya somos dos.

—¿Supongo que las cosas van bien? —interviene Storm antes de que Memphis y él entren en el dormitorio.

—Lennon ya se iba.

—Y Phoenix sólo está *mintiendo*.

Mis pulmones se bloquean mientras espero que suelte el martillo. Memphis no la creerá porque ni siquiera la conoce... pero puede que Storm sí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sin embargo, Lennon no derriba las clavijas que ha colocado. Ella va por otro camino.

—Quiere decirle a Chandler que soy su acosadora para que me despida.

Storm pasa una mano por su rostro.

—Chandler no va a despedirte.

Una mierda que no lo hará.

—Lo hará una vez que hable con él.

Storm me mira fijamente.

—No. Porque fui yo quien lo convenció de contratar a Lennon en primer lugar, así que sabe que no es una acosadora, idiota. Además, el sello discográfico está involucrado ahora, así que no van a dejarla ir sin una causa justa.

El imbécil ya no es mi mejor amigo.

—Sinceramente, ya no me importa. —La mirada de Lennon se centra en mí—. Come mierda y jódete, Walker.

Las cejas de Memphis se disparan. Luego sonrío y extiende su mano.

—Hola, soy Memphis. Guitarrista.

El cabrón la mira descaradamente.

—Quítame las esposas —bramo antes de que su mano haga contacto con la de él—. Ahora.

Si las miradas pudieran matar, me incinerarían.

—Besa mi culo.

Con esas palabras de despedida, se va.

Y me acuerdo de lo bonito que es su culo.

Grande, redondo y bien formado. Es todo lo que puedo hacer para no morderme el nudillo y perseguirla.

Y no soy el único, porque Storm y Memphis prácticamente se rompen el cuello para verla mejor.

—Maldita sea —dice Memphis en voz baja—. Eres un idiota.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Después de haber mirado hasta la saciedad, los ojos de Storm conectan con los míos.

—Estás muy jodido.

Lo sé.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 27

Lennon

—No va bien —le digo a la señora Palma mientras recorro el pasillo del hotel, porque no hay manera de que vuelva a entrar allí—. Ya le he dicho que se muera una vez.

—¿Qué pasó?

Cierro mis ojos, inhalando una bocanada de aire mientras un parpadeo de dolor presiona mi pecho.

—El idiota ni siquiera reconoce que ha robado...

Dejo de hablar cuando escucho el sonido de la puerta de una habitación abriéndose.

—Tengo que irme —digo cuando veo a Storm y a Memphis salir de la suite de Phoenix.

Me encuentro examinándolos mientras se acercan.

Aunque Phoenix es sin duda el chico guapo del grupo, con su fuerte y cincelada mandíbula, sus ojos penetrantes y su precioso rostro... Storm es todo lo contrario.

Es atractivo, pero de una manera *intensa* y aterradora.

Al contrario que Phoenix, que es alto y delgado, Storm tiene un buen cuerpo.

Mojaría mis pantalones literalmente si fuera caminando por un callejón oscuro y lo viera.

The Words

A. JADE

Memphis es una combinación de los dos. Como sus compañeros de banda, es alto. Aunque *no es tan alto* como Storm, tampoco es tan delgado como Phoenix. Su rostro, aunque llamativo, tiene rasgos pronunciados.

Al igual que Storm, tiene el cabello oscuro, los ojos oscuros y algunos tatuajes.

—No te vayas —dice Storm.

No tiene ni idea de cuánto lo deseo.

Y tengo que agradecerse porque *el* que yo esté aquí es todo obra suya.

Lo cual no tiene sentido.

—¿Por qué me quieres tanto aquí?

Storm y Memphis intercambian una mirada antes de que Memphis dé un paso atrás.

—Voy a ducharme y a comer algo antes de la prueba de sonido —dice, y detecto una pizca de acento sureño—. Ha sido un placer conocerte, Lennon. Espero verte más tarde.

En cuanto a las primeras impresiones, la mía fue *espectacular*. Sin embargo, no puedo concentrarme en eso porque Storm agarra mi codo y me dirige hacia su habitación.

—Vamos a hablar aquí.

Aunque es más pequeña que la de Phoenix, ésta no parece haber sufrido el impacto de una bomba.

Hace un gesto para que tome asiento en el sofá mientras se acerca a la mininevera.

Agradezco que me ofrezca una botella de agua porque lo único que se puede beber en la suite de Phoenix es alcohol.

—Gracias.

Cruza los brazos sobre el pecho.

—Te quiero aquí porque eres la única persona que puede ayudarlo.

Eso casi me hace escupir el agua.

—¿Ayudarlo? Tiene suerte de que no le corte el maldito cuello después de lo que me hizo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No es que Storm sepa el alcance de esto.

Tampoco puedo decírselo porque, aunque no creo que lo apruebe, sigue siendo el mejor amigo de Phoenix. Y está en la banda.

Si el mundo supiera que su cantante favorito es un fraude, pondría en peligro a Sharp Objects en su conjunto, así que no tengo ninguna duda de que de repente estaría de acuerdo con que me echaran.

Lealtad y todo eso.

—Sé que te hizo daño.

Phoenix hizo más que herirme.

Me destrozó.

—No puedo evitar que te vayas —continúa—. Maldición, ni siquiera puedo culparte si eso es lo que decides hacer, pero yo...

—¿Tú qué? —insisto cuando su voz se interrumpe.

—Phoenix no es el mismo. —Exhala, pasando una mano por su rostro—. Ha estado en un mal lugar y no puedo sacarlo de él. —Los ojos oscuros sostienen los míos—. Pensé que era el accidente, pero mirando hacia atrás, eso fue sólo el catalizador. Su cabeza está perturbada desde hace tiempo, y está a un error de convertirse en la persona que nunca quiso ser.

—Su padre —susurro, ignorando la punzada en mi corazón.

Él asiente.

—Sé que no tenía derecho a hacer que Chandler te persiguiera, sobre todo después de la forma en que terminaron las cosas entre ustedes, pero estaba desesperado. —Sus enormes hombros se encogen—. Ya lo ayudaste antes cuando lo necesitaba. Supongo que esperaba que pudieras hacerlo de nuevo. Porque está claro que ya no me escucha. O a cualquier otro, en realidad.

Me siento mal por Storm porque está claro que se preocupa por su mejor amigo. Sin embargo, no tengo ningún deseo de *ayudar* a Phoenix.

—No me importa si Phoenix arruina su vida. —Llevo la botella de agua a mi boca y doy un sorbo—. Sólo estoy aquí porque necesito el dinero.

No sé qué pensar de su expresión.

—Claro.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Estoy a punto de levantarme e irme, pero su siguiente pregunta me deja helada.

—¿Qué te pasó, Lennon?

Cuando levanto la vista, una preocupación genuina ilumina su rostro.

Me gusta Storm, así que no tengo ningún problema en confiar en él, solo que no quiero que Phoenix se entere.

—No quiero que esto llegue a Phoenix.

Porque no es de su incumbencia. No merece conocer los detalles privados de mi vida.

—No lo hará. Lo que me digas se queda entre nosotros. Tienes mi palabra.

Su tono es tan serio que le creo.

—Mi padre está enfermo. —Me obligo a respirar a través del dolor aplastante que se apodera de mi corazón—. Hace dos años le diagnosticaron una demencia precoz. Sin embargo, se deterioró rápidamente y tuve que dejar la escuela para cuidarlo.

—Maldita sea. —Su rostro se contrae—. Lo siento.

Yo también.

Mueve sus pies, pareciendo muy incómoda ahora.

—¿Quieres un abrazo o algo así?

Se me escapa una carcajada porque, aunque agradezco la oferta, el pobre parece preocupado de que pueda aceptarla.

—Estoy bien. Gracias.

Se relaja visiblemente.

—Gracias, diablos. —Mete sus manos en los bolsillos, entonces dice—: Tenemos un concierto esta noche y luego estaremos en el autobús de la gira. Quédate en mi habitación hasta la prueba de sonido a las siete.

Agradezco que me dé un lugar donde esconderme, para no tener que lidiar con el imbécil.

—Te lo agradezco. —Es entonces cuando me doy cuenta—. Lo dejé esposado a la cama.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Storm se ríe y me fijo en el tatuaje que tiene en el lateral del cuello. Es un dedo corazón gigante.

—Sí, lo hiciste. Pero deja que sude un poco más. —Una mirada peculiar cruza su rostro—. Eso me recuerda algo. Vuelvo enseguida.

Desaparece en el dormitorio, pero regresa unos momentos después... llevando unas largas correas negras.

—¿Qué son esas?

—No todas las cabeceras son aptas para las esposas —explica mientras las entrega—. Esto es un sistema de sujeción bajo la cama. Va entre el colchón y la base. —Hace un gesto para que me ponga de pie—. Vamos, te enseñaré a montarlo.

Basta decir que ahora sé *exactamente* quién le dio a Chandler esas esposas.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 28

Lennon

—Te amo.

—¡Quiero tener tus bebés!

—Te dejaré metérmela donde quieras.

Mi vientre se desploma al verlo subir al escenario para la última actuación de la noche, su esbelto y tonificado cuerpo se desliza como una serpiente a punto de devorar a su presa.

Con cigarrillo en mano, a pesar de la estricta política de no fumar del estadio, agarra el micrófono en un gesto grosero que se gana más vítores del público.

Y luego se queda ahí, como una importante figura bíblica. Empapándose de la energía, esperando a que la tensión y la expectación sean tan intensas que se pueda oír el frenético palpar de los corazones de cada una de las chicas del público.

Pasa otro momento. La electricidad me atraviesa como un cable vivo. Contengo la respiración. Aprieto los muslos. Me reprendo en silencio por la forma en que mi cuerpo responde, aunque no hay nadie en el planeta a quien odie más que a él.

Como si percibiera mis pensamientos, gira su cabeza hacia la derecha, donde lo espero fuera del escenario.

Lentamente, recorre mi cuerpo de la cabeza a los pies, deteniéndose en cada curva. Como si estuviera marcando su territorio.

The Words

A. JADE

Con los ojos clavados en los míos, pasa su lengua por el piercing de una forma tan lasciva que hace que mis rodillas se doblen y que mi desprecio por él aumente a niveles supersónicos.

Me digo a mí misma que debo ignorar el calor que sube por mi espalda, pero no puedo.

Porque es Phoenix Walker...

Dios del rock. Un imbécil engreído.

Ladrón.

Y no hay forma de escapar de sus llamas.

Te consumirán mucho antes de que tengas la oportunidad de apagarlas.

A pesar de haber sido ya quemada por ellas una vez, enderezo mi espalda. Porque, aunque esté en su hoguera y él esté dispuesto a encender la cerilla, eso no significa que no vaya a presentar batalla.

Puede que me queme, pero caeré como Juana de Arco.

Con el rostro impassible, se gira hacia el público cuando empieza la introducción de la guitarra de Memphis.

George, el bajista que contrataron para sustituir a Josh, le sigue de cerca.

Un momento después, Storm toca la batería... mejorando la acumulación.

Están tan sincronizados que nadie sabría lo que realmente ocurre entre bastidores. Cualquiera que los vea actuar por primera vez nunca adivinaría que han perdido a un miembro de la banda hace poco más de tres meses.

Otro rayo de energía golpea y el impulso se acelera.

Y entonces *se detiene*.

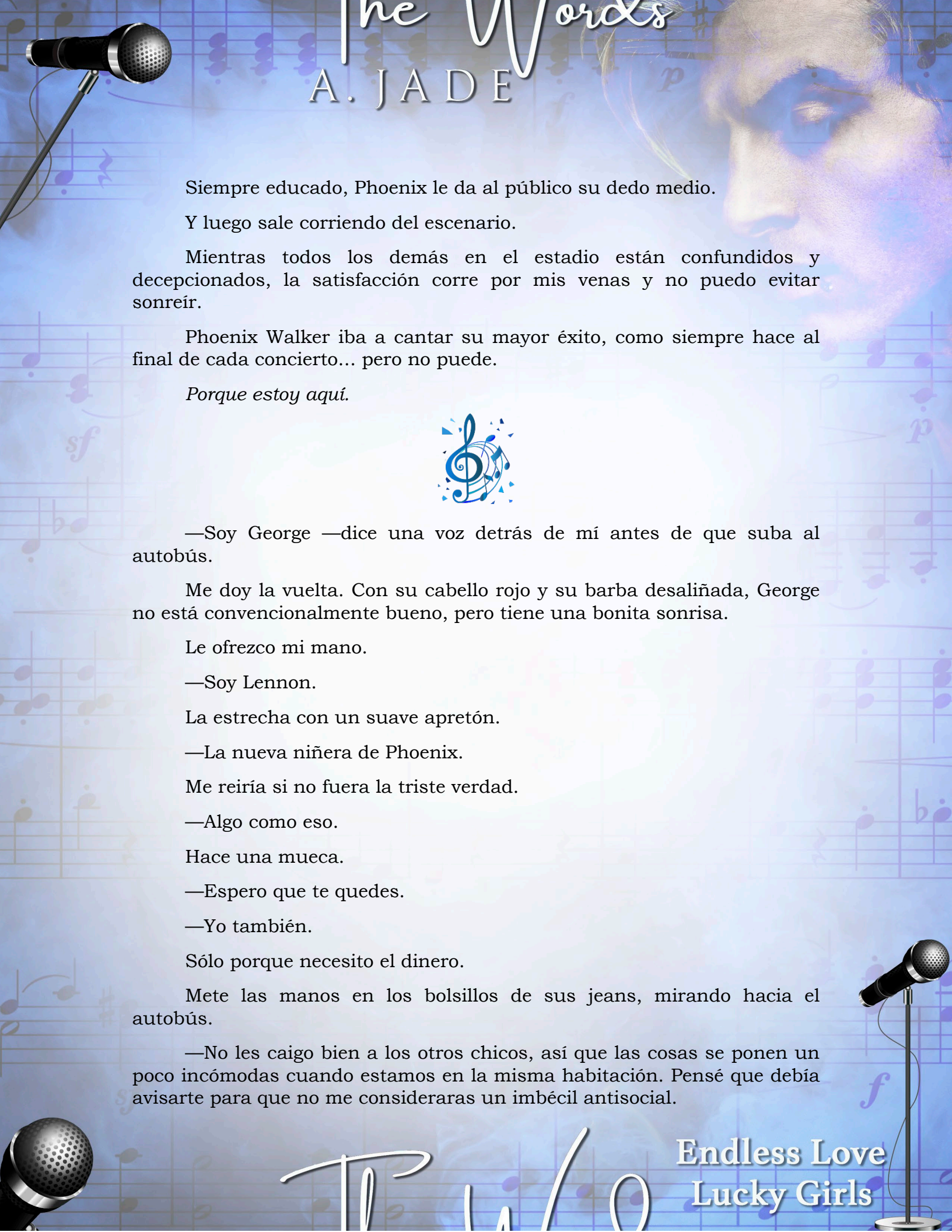
Phoenix tenía que empezar a cantar, pero se le pasó la señal.

Sin inmutarse, Memphis y Storm vuelven a tocar la introducción, provocando aún más vítores del público.

Pero Phoenix permanece en silencio.

Memphis y Storm la tocan por tercera vez, pero ocurre lo mismo.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Siempre educado, Phoenix le da al público su dedo medio.

Y luego sale corriendo del escenario.

Mientras todos los demás en el estadio están confundidos y decepcionados, la satisfacción corre por mis venas y no puedo evitar sonreír.

Phoenix Walker iba a cantar su mayor éxito, como siempre hace al final de cada concierto... pero no puede.

Porque estoy aquí.



—Soy George —dice una voz detrás de mí antes de que suba al autobús.

Me doy la vuelta. Con su cabello rojo y su barba desaliñada, George no está convencionalmente bueno, pero tiene una bonita sonrisa.

Le ofrezco mi mano.

—Soy Lennon.

La estrecha con un suave apretón.

—La nueva niñera de Phoenix.

Me reiría si no fuera la triste verdad.

—Algo como eso.

Hace una mueca.

—Espero que te quedes.

—Yo también.

Sólo porque necesito el dinero.

Mete las manos en los bolsillos de sus jeans, mirando hacia el autobús.

—No les caigo bien a los otros chicos, así que las cosas se ponen un poco incómodas cuando estamos en la misma habitación. Pensé que debía avisarte para que no me consideraras un imbécil antisocial.

The Words

Endless Love Lucky Girls

The Words

A. JADE

Eso es... un desastre. George parece dulce, así que no puedo imaginar por qué tendrían un problema con él.

Aparte del hecho de que está sustituyendo a un miembro original de la banda con el que todos eran cercanos.

Sin embargo, eso no es su culpa.

—A Phoenix tampoco le gusto —digo con la esperanza de que ya no se sienta como un marginado.

Porque sé muy bien lo horrible que es eso.

Una sonrisa de disgusto se dibuja en su rostro.

—Entonces podemos ser marginados juntos. —Mueve su barbilla hacia el autobús—. Deberíamos subir a esta cosa antes de que se vayan sin nosotros.

—Sí.

Aunque puede que eso no sea lo peor del mundo.

Me quedo con la boca abierta mientras subo los escalones porque es más grande de lo que pensaba.

Hay una pequeña cocina con una mesa y una mini zona de estar... una que ocupan en este momento Memphis y Storm.

Junto con tres chicas guapas, cuyos miembros y labios están por todas partes.

Ambas están tan metidas en su *compañía* que no levantan la vista cuando paso junto a ellas.

—Vamos —ofrece George—. Te daré un tour.

—De acuerdo.

Entonces lo escucho.

—Despídela —brama Phoenix en voz alta desde algún lugar del fondo—. Ahora.

—No —grita Chandler—. Es mi trabajo hacer lo que es mejor para la banda, y ella lo es.

—No, no lo es. Confía en mí.

Qué incómodo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

George pone su mano en mi espalda baja.

—Pensándolo bien, quizá deberíamos quedarnos aquí un rato.

—¿Qué pasa con Phoenix? —dice la chica en el regazo de Storm mientras tomamos asiento en la mesa.

Por lo que parece, una rabieta.

El hecho de que *todo el mundo* a bordo lo esté oyendo me hace desear ser invisible.

—Tiene que irse —gruñe Phoenix—. Encuentra a otra persona.

—Ella es la mejor persona para el trabajo —argumenta Chandler.

Eso sólo hace que Phoenix se enfade más.

—No, no lo es. —El sonido de algo que se estrella hace que la chica que se sienta sobre Memphis se estremezca—. ¿Cómo diablos te sentirías si fuera a indagar en tu pasado, eh? ¿O si contactara con una de tus ex novias y la invitara a la gira? ¿Te gustaría eso, idiota?

La chica que lame el rostro de Memphis despega sus labios de los de él.

—¿Pensé que Phoenix no se dedicaba a las novias?

No lo hace.

A menos que quiera usarte.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 29

Phoenix

El ruido del público de Las Vegas es ensordecedor mientras camino entre bastidores.

Storm y Memphis me siguen como dos sabuesos siguiendo un rastro.

—¿Por qué no estás cantando Sharp Objects? —pregunta Storm.

—Ya es la segunda vez que te vas sin cantarla —refunfuña Memphis, como si no me diera cuenta—. ¿Qué pasa?

La ira mezclada con sentimientos que prefiero no reconocer se acumulan en mis entrañas.

—Váyanse a la mierda.

Está claro que no les gusta esa respuesta, pero me importa una mierda.

Por suerte, un grupo de chicas que pasan el rato en la esquina más alejada me da la excusa perfecta para salir de esta maldita conversación.

—Oye, Phoenix —ronronea una de ellas—. Has estado muy bien esta noche.

Estoy acercándome a ellas cuando hay un fuerte tirón en mi brazo.

—No es una buena idea.

Miro a Lennon, obligándome a ignorar la forma en que mi presión sanguínea y mi pene parecen subir cuando está cerca.

—¿Por qué? ¿Temes que te despidan?

The Words

A. JADE

Ya que el imbécil de mi jefe se niega a despedirla por orden mía, voy a darle otra razón para que mande su dulce trasero a paseo.

Lennon abre la boca para hablar, pero no le doy la oportunidad.

—Tu trabajo no es controlar dónde meto mi pene.

Hago un gesto para que las chicas se unan a mí en la sala verde.

Luego le guiño un ojo a Lennon.

—Pero, oye. Eres bienvenida a mirar.

Mi afirmación tiene el impacto deseado porque pone un rostro como si oliera algo podrido mientras las chicas pasan corriendo por delante de ella.

—Prefiero tragar ácido de batería. —Resopla, claramente molest—. Como sea. Que te den por culo. Pero me quedaré justo en esta puerta.

Sostengo su mirada, entrando en la habitación.

—En ese caso, intentaré no hacerlas gritar demasiado cuando esté metido hasta las pelotas.

Cierro la puerta en su bonito rostro y bloqueo la puerta.

Una pelirroja con la que ya me he encontrado varias veces se acerca a mí.

—Estuviste increíble ahí fuera. Me puso muy caliente.

La rubia y la morena se acercan a mí un momento después.

Detengo a la pelirroja cuando se arrodilla porque tengo cosas más importantes en las que concentrarme.

—Deja ese pensamiento para más tarde. Primero vamos a festejar.

Sin que lo sepa mi nueva compañera de sobriedad, hay otra puerta dentro de la sala verde.

Una de ellas se ríe mientras acompaño a la manada a la salida.

—Bueno, ya sabes lo que dicen. Lo que pasa en Las Vegas se queda en Las Vegas.

Esta vez no.

Sonriendo, camino por el pasillo que me llevará a mi libertad y al desempleo de Lennon.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Buena suerte explicando esto a Chandler, Groupie.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 30

Lennon

Golpeo la puerta.

—Abre, Phoenix.

Lleva más de una hora en la sala verde.

Son casi las dos de la mañana y quiero volver al hotel para poder dormir.

Vuelvo a golpear la puerta. Demonios, estoy tentada de echarla abajo a estas alturas.

—Date prisa.

—¿Qué haces todavía aquí? —pregunta una voz severa que pertenece a mi nuevo jefe.

Mantengo una expresión neutra.

—Phoenix está ahí dentro follándose a unas groupies.

No tiene sentido mentir. Como dijo Phoenix, lo que haga con su pene no es mi responsabilidad. Tampoco está en la descripción de mi trabajo.

Lo cual está bien para mí, porque me importa una mierda. Su maldita cosa puede caerse por una enfermedad de transmisión sexual incurable por lo que me importa.

Probablemente lo hará tarde o temprano.

Chandler frota su cabeza.

—En ese caso, voy a volver a mi habitación para pasar la noche. Asegúrate de que vuelva a la *suya*.

The Words

A. JADE

—Lo haré.

Refunfuña algo en voz baja mientras se aleja.

Cuando miro a mi alrededor, me doy cuenta de que la mayoría del equipo ha desaparecido, y los que quedan parecen estar cerrando todo.

Si este idiota cree que voy a pasar el resto de la noche (o de la *mañana*) entre bastidores cuando podría estar durmiendo en una bonita y acogedora cama, está loco.

Frustrada, le hago una señal a un miembro del equipo que pasa por allí.

—Oye. ¿Tienes la llave de esta habitación, por casualidad? Estoy con la banda.

—No la tengo. Pero Bruce sí. —Le hace un gesto a otro hombre para que se acerque—. Necesita entrar en la sala verde.

—Claro que sí.

Bruce saca una llave de su bolsillo y la abre.

Mi estómago se retuerce antes de caer al suelo.

Esperaba que Phoenix estuviera a mitad de camino cuando entrara...

No, *se fue*.

—¿Dónde demonios se ha metido?

—¿Quién? —pregunta uno de los chicos.

—Phoenix Walker. Se suponía que estaba aquí.

El tipo señala una puerta al otro lado de la habitación.

—Probablemente salió por ahí. Hay un largo pasillo que lleva a la franja.

Maldición.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Hago una nota mental para comprobar todas las salas verdes, los baños y cualquier otra habitación en la que Phoenix pretenda entrar en el futuro mientras recorro el pasillo de nuestro hotel.

Murmuro una maldición cuando paso la tarjeta de acceso porque no escucho voces ni falsos gemidos de placer.

Paso por mi habitación contigua en el vestíbulo, entro en su suite.

Tras comprobar todos los rincones posibles, no encuentro nada.

Sin opciones, me dirijo a la habitación de Storm para solicitar su ayuda.

Llamo cinco veces antes de que responda.

Está claro que le molesta que lo interrumpa, porque abre la puerta de golpe y gruñe:

—¿Qué?

—No encuentro a Phoenix.

Suelta un largo suspiro.

—Maldita sea. —Gira su cabeza y brama—: Sé una buena chica y quédate aquí. Volveré más tarde.

—No podría irme, aunque quisiera —responde una chica—. Pero no te vayas por mucho tiempo. Necesito ese gran monstruo enfadado dentro de mí.

¿Gran monstruo enfadado?

Lo archivo en el apartado de cosas que no necesitaba saber sobre Storm.

Cierra la puerta tras de sí.

—¿Dónde estaba Phoenix cuando lo viste por última vez?

—En la sala verde con algunas groupies.

—Sabes que hay dos puertas en la sala verde, ¿verdad?

No se me escapa el toque de broma en su tono.

—Ahora lo sé.

En mi defensa, la única vez que estuve adentro fue cuando me di cuenta de que Phoenix había desaparecido.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No volveré a cometer ese error.

Nos detenemos en otra habitación y Storm golpea la puerta.

Un Memphis desnudo responde... junto con una rubia cuyos labios están pegados a su cuello.

Mantengo mi mirada fija por encima de su cintura.

Entonces recuerdo que soy joven, soltera, curiosa... y que él es famoso, está desnudo y está bueno.

Sí. Pequeño Memphis es lo contrario de pequeño.

Evidentemente, los miembros de Sharp Objects tienen todos objetos *grandes*.

Memphis me dedica una sonrisa socarrona cuando me sorprende mirando.

—Eres bienvenida a entrar. Tengo mucho que hacer.

—No puede —retumba Storm—. Phoenix ha desaparecido. ¿Lo has visto?

Niega con su cabeza.

—No. ¿Has intentado en su teléfono?

—A menos que su número sea el mismo del instituto, no lo tengo.

Después de sacar su teléfono del bolsillo, Storm lo acerca a su oreja.

—Directamente al buzón de voz.

Se hace un nudo en mi estómago.

La rubia besa el estómago de Memphis, atrayendo su atención de nuevo hacia ella.

—Vas a tener que hacerlo mejor si quieres mi pene de nuevo. —Nos mira cuando ella se arrodilla—. Buena suerte.

Luego nos cierra la puerta en las narices.

Storm marcha por el pasillo.

—Vamos a comprobar el casino de abajo.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Planet Hollywood es esencialmente un círculo gigante que debería facilitar su localización...

Si estuviera aquí.

Exasperados, salimos del hotel y caminamos hacia la Strip. Son más de las dos de la mañana, pero es un fin de semana en Las Vegas, así que hay mucha gente fuera.

Por eso no lo pienso dos veces cuando veo una gran multitud reunida alrededor de las fuentes del Bellagio.

Hasta que nos acercamos y me doy cuenta de que hay un montón de policías y bomberos rodeando la zona.

Storm también debe sentir curiosidad, porque deja de caminar.

—¿Qué está pasando? —le pregunto a una mujer que sacude la cabeza mientras se aleja de la multitud.

—Un idiota ha saltado a la fuente durante el último espectáculo. Los servicios de emergencia acaban de sacarlo. Tiene suerte de no haber muerto.

Maldita sea.

—Es una locura.

Ella asiente antes de alejarse.

—¿Tal vez deberíamos separarnos? —sugiero.

De esta manera, las probabilidades de encontrarlo son mayores. Porque estoy agotada.

Storm reflexiona sobre esto.

—Supongo que...

De repente, deja de hablar y dejo de respirar.

Porque a seis metros de distancia hay un Phoenix Walker empapado... que es arrastrado por dos policías.

—No he orinado en la piscina —dice Phoenix.

—No es una piscina —dice uno de los oficiales—. Es una fuente.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Pedazo de mierda —refunfuña Phoenix mientras corremos hacia él—
. Vete a la mierda.

Estoy acabada.

—Cálmate —dice el segundo oficial.

—No me digas lo que tengo que hacer, imbécil. Soy el maldito Phoenix Walker.

Grita la última parte tan fuerte que doy un respingo.

—Estoy al tanto —afirma el oficial—. Mi hija es una gran fan.

—Esperen —les digo a los oficiales mientras lo alejan—. Soy su...

Dejo de hablar porque no creo que sea buena idea decirles que soy su compañera de sobriedad cuando está claro que no lo soy.

—Amiga —suelto, a pesar de la forma en que se revuelven mis entrañas—. Por favor, no lo arresten.

—Arréstenme, maricones —ruge Phoenix, tratando de zafarse de su agarre—. Me da igual, maldita sea.

Le daría un puñetazo si no estuviéramos delante de las fuerzas del orden.

Storm mira a su amigo antes de mirar a los agentes.

—Has dicho que tu hija es una fanática, ¿verdad?

Uno de los oficiales asiente.

—Sí. ¿Por qué?

—Te daré cuatro entradas en primera fila para el espectáculo de mañana por la noche y pases para el backstage si nos dejas llevarlo a su habitación.

Por un momento, creo que no van a estar de acuerdo, pero entonces los agentes se miran entre sí y se encogen de hombros.

—De acuerdo, pero si vuelve a ocurrir, nos lo llevamos.

—No lo hará —les aseguro mientras sueltan a Phoenix.

—Gracias —dice Storm, mientras cada uno agarra uno de sus brazos—. Me aseguraré de que las entradas estén a la vista mañana.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Se marchan y acompañamos a un borracho y mojado Phoenix de vuelta al hotel.

Aunque no lo pone fácil porque no para de gritar obscenidades y llamar la atención.

—¿Quieres parar?

Aprieto los dientes cuando entramos en el ascensor y le pregunta a una pobre anciana si quiere chupársela.

Comprensiblemente horrorizada, amenaza con llamar a seguridad.

—Lo siento mucho. —En cuanto llegamos a nuestra planta, lo empujo fuera del ascensor—. ¿Qué *te* pasa?

—Esto es demasiado, maldición —murmura Storm en voz baja.

—Sólo quería una mamada —brama Phoenix tan fuerte como para despertar a los muertos.

Lo arrastramos por el pasillo mientras procede a cantar “*I Can't Get No) Satisfaction*” de The Rolling Stones. Su *característica* voz melódica rebota en las paredes del pasillo mientras lucha contra nosotros.

Acaba dando tanta guerra que se libera de nuestro agarre.

—Paz, perras.

El control que intentaba mantener se quiebra cuando Storm se adelanta y lo tira del brazo.

—Tienes que cerrar la puta boca. Ahora mismo. —Tapo su boca con mi mano—. O que Dios me ayude, te llevaré de vuelta a esa fuente y te ahogaré hasta el trasero.

Su voz se amortigua contra mi palma.

—¿Qué hay para mí?

Retiro mi mano.

—¿Qué?

—¿Qué saco yo de esto? —dice entre dientes.

Miro a Storm, que se encoge de hombros.

Molesta, resoplo:

—¿Qué quieres?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Esos ojos azules recorren lánguidamente cada centímetro de mi cuerpo antes de posarse en mi rostro.

—A ti.

Toda su fiesta debe haber destruido algunas células cerebrales.

—No te voy a follar...

—Bésame.

Eso es aún más atroz.

—Absolutamente no.

Phoenix inclina su cabeza hacia el techo y comienza a gritar obscenidades de nuevo.

Maldita sea.

—De acuerdo —concedo, porque estoy desesperada porque se calle—. Lo haré.

Lo más probable es que esté demasiado borracho para recordar que acepté esa oferta. ¿Pero si lo hace?

Nunca dije que tuviera que ser en los labios.

—Pero sólo si te callas y me dejas llevarte a la habitación.

—Trato —pronuncia mientras la puerta frente a nosotros se abre...

Y Chandler asoma la cabeza.

Maldición.

La ira tensa sus rasgos al ver a un Phoenix borracho y mojado.

—¿Qué demonios está pasando?

Phoenix empieza a hablar, pero esta vez Storm le tapa la boca con una mano.

—Nada. Phoenix acaba de ir a nadar.

Cuando las cejas de Chandler se fruncen, añado rápidamente:

—No te preocupes. Nadie lo ha visto.

Esos ojos brillantes se estrechan.

—Más vale que no lo hayan visto. O si no...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Da un portazo y finalmente nos dirigimos a la suite.

—Es todo tuyo —dice Storm cuando entramos en el pequeño vestíbulo que separa nuestras habitaciones—. Tengo compañía con la que tengo que volver.

Ya lo creo. Su chica ha estado atada por un tiempo.

—Te agradezco mucho tu ayuda.

No hay forma de que haya podido convencer a esos policías de que dejen ir a Phoenix sin él.

O arrastrar su trasero mojado de vuelta al hotel yo sola.

Storm mueve un dedo hacia su amigo.

—No le des más mierda.

—No me digas lo que tengo que hacer —escupe Phoenix.

Por suerte, Storm deja eso a un lado y se va.

Llevo a Phoenix al interior de su suite.

Doy gracias por haber tenido la previsión de colocar esas ataduras en su cama con antelación.

Cuando llegamos al dormitorio, lo empujo al colchón.

Planteo brevemente ayudarlo a ponerse ropa seca, pero después de las *travesuras* de esta noche, puede dormir con la ropa empapada.

Por desgracia, las mías también acaban mojadas porque Phoenix se resiste con uñas y dientes cuando intento sujetarlo.

—Creo que me debes algo —dice mientras me agarra por las caderas y nos hace girar para que él esté encima.

Ignoro el gran bulto que se clava en mi pelvis.

—No te debo ni una mierda —digo, pero entonces me doy cuenta de que es la única moneda de cambio que tengo a mi disposición—. Si me dejas ponértelas, lo haré.

Un músculo de su cincelada mandíbula se contrae mientras se aparta de mí. Está claro que no le gusta, pero es una mierda.

Si no actuara como un animal salvaje, no necesitaría estar encerrado como tal.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me apresuro a ponerle las esposas en sus muñecas, pero protesta cuando le pongo las de los tobillos.

—Sólo en las muñecas, Groupie.

—Bien. —Compruebo que las esposas están bien sujetas—. Pero será mejor que te encuentre así cuando me despierte.

Empiezo a moverme de la cama, pero él se levanta de un tirón.

—¿No te olvidas de algo?

—No.

Ya tengo lo que necesitaba. Que se vaya a la mierda.

—La próxima vez no estaré tan dispuesto a negociar —dice con un chasquido a mi espalda mientras salgo.

Dispuesto a negociar mi trasero. Sin embargo, no puedo permitirme otra noche como esta si quiero llegar al final de esta gira y cobrar.

Quiero borrar de su rostro la mirada autocomplaciente mientras vuelvo a la cama.

—Esto no cambia nada entre nosotros.

Me inclino y apunto a su mejilla... pero él gira su cabeza en el último segundo y captura mis labios.

Un rayo de calor me atraviesa, y mi corazón (imbécil traidor) revolotea salvajemente. Un gemido bajo sale de él cuando su lengua se desliza dentro... pero finalmente recobro el sentido y rompo el hechizo.

Me alejo y limpio mi boca, con la esperanza de eliminar cualquier rastro que quede de él, aunque lo siento *por todas partes*.

Lo odio. *Lo odio.*

—Duérmete, imbécil.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 31

Phoenix

—Lennon —gruño por centésima vez desde que estoy despierto.

Sé que se ha levantado porque he oído la puerta de su habitación abrirse y cerrarse no hace mucho.

Mocosa.

Esta es su forma enfermiza de tratar de castigarme por el beso de anoche.

Un beso por el que está molesta porque no sólo lo disfrutó. *Lo sintió.*

Lennon puede odiarme todo lo que quiera, puede gritarlo desde la cima de la montaña más alta hasta que sus pulmones se rindan, pero no puede negar nuestra química.

Es un maldito queroseno.

Podría follarme a todas las mujeres del mundo, pero ninguna se acercaría a hacerme sentir ni siquiera una pequeña fracción de lo que ella hace.

Ella es como el veneno y la magia en uno. Quiero alejarla y acercarla al mismo tiempo.

Razón de más para alegrarme cuando se vaya.

No sólo admite que quiere arruinarme, sino que es la única cosa en el planeta que no puedo tener.

Afortunadamente, mi comportamiento de anoche le garantizará un asiento en el próximo vuelo a casa.

The Words

A. JADE

Sólo necesito que traiga su trasero aquí y me quite las esposas primero.

La presión en mi vejiga se contrae y grito de nuevo.

—Vamos, Groupie.

Finalmente, la puerta de mi habitación se abre. Sólo que no es ella quien entra.

Es Storm.

—¿Por qué estás aquí?

—Vi a Lennon abajo. —Con los labios crispados, se acerca a la cama—. Imaginé que todavía estabas un *poco atado*.

El hijo de puta hace bromas.

—Ríete mientras puedas, cabrón. No va a volver a pasar.

—¿Qué quieres decir?

—Gracias a mi baño de borrachera en la fuente, ella recibirá el hacha.

Lo que probablemente explica por qué nunca volvió. Está enojada porque la despidieron.

¡Una maldita pena!

La mano que estaba quitándome las esposas se detiene.

—Espera. ¿Hiciste esa mierda a propósito?

Para alguien con un coeficiente intelectual tan alto, a veces puede ser tan tonto como un asno.

—Diablos, sí, lo hice. Te lo dije, quiero que se vaya.

¿Alguien escucha cuando hablo?

Oh, es cierto. Están demasiado ocupados beneficiándose de mi voz para que les importe el hombre que hay detrás.

Ya no soy una persona. *Soy un producto.*

Los ojos de Storm se convierten en pequeñas rendijas.

—Eres un imbécil.

—¿Cómo voy a ser yo el imbécil en este escenario? Ella es la que ha venido aquí, ¿recuerdas?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La vena de su frente hace acto de presencia.

—Porque necesita el dinero.

Eso me hace reír.

—Sí, claro. ¿Olvidas que vive como una princesa en esa bonita y gran casa?

A diferencia de nosotros, Lennon no tuvo que desear nada al crecer. Todo le fue entregado en bandeja de plata por su padre.

Cruza los brazos, mientras me mira fijamente.

—¿Por eso está trabajando en Obsidian?

El único *Obsidian* que conozco es el club de striptease de Hillcrest.

Y malditamente sé que Lennon nunca trabajaría allí.

Ni siquiera me dejó quitarle la camiseta cuando follamos durante un apagón. Por lo tanto, la probabilidad de que se quite la ropa en una habitación llena de hombres no tiene sentido.

—¿De qué demonios estás hablando?

Se apiada de mí y quita las esposas de una de mis muñecas.

—Me enteré por un amigo de la ciudad que está trabajando allí. —
Frunce su ceño—. Obviamente necesita el dinero.

Y él necesita dejar la hierba.

—Ella no es...

—Es donde Chandler la localizó, hombre. Si no me crees, pregúntale a él.

Una extraña mezcla de rabia, celos y malestar se enrosca en mis entrañas.

Quiero preguntarle más, pero se abre la puerta y entra Lennon.

—Oh, te has levantado. —Sus ojos se posan en mis muñecas desatadas—. Y estás libre.

—Por mucho que estés disfrutando de esto, no está bien dejarme atado tanto tiempo. Un hombre tiene que orinar de vez en cuando.

Me dispongo a hacerlo cuando Chandler entra furioso, agitando su teléfono.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Anoche te aventaste a una maldita fuente?

Para su crédito, Lennon no se acobarda como la mayoría de la gente cuando él se pone furioso.

—Te dije que fue a nadar.

Storm resopla, lo que no hace sino enojar más a Chandler.

—También dijiste que podías manejar el trabajo.

—Puedo manejarlo. —Ella mueve una mano en mi dirección—. No está en la cárcel. No salió en las noticias...

—Hay fotos en todas las redes sociales —grita Chandler—. Estás despedida.

Su fuerte comportamiento disminuye.

—Pero...

—No es su culpa —interrumpo.

No sé por qué está trabajando en *Obsidian*, pero sí sé que no lo haría a menos que no tuviera otra opción.

Por mucho que no la quiera aquí, aún más no la quiero *allí*.

—Mentí y me escabullí —digo cuando se da la vuelta para mirarme—. Sin embargo, ella me localizó. También convenció a la policía para que me dejara ir. Creo que eso justifica otra oportunidad.

La mirada de Chandler es escrutadora.

—Pensé que querías que se fuera.

—Sólo fue su tercera noche —aclara Storm—. Y ya le va mejor que a las otras ya que no se lo folló.

Chandler no parece convencido de esto.

—Dios. Fui a nadar a una maldita fuente. Nadie salió herido ni fue arrestado, gracias a Lennon. —Doy un paso más—. Despídela y se pondrá mucho peor. Confía en mí.

Mi amenaza funciona porque mira a Lennon, que me mira con gran interés.

—Te daré una oportunidad más. Pero vuelve a arruinarlo y estás *acabada*.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 32

Lennon

Según la señora Palma, mi padre está bien. Aunque la última vez que hablé con él, pensó que intentaba venderle algo y colgó el teléfono a toda prisa.

Espero que la conversación de mañana vaya mucho mejor.

Ahora mismo estamos de camino a Arizona, así que estoy durmiendo en la litera de abajo de la de Phoenix.

O mejor dicho, *intentando* dormir, pero no puedo dejar de dar vueltas en la cama. Un rápido vistazo a mi teléfono dice que son poco más de las tres de la madrugada.

Dado que todos los demás en el autobús están durmiendo profundamente, salgo para pasar un rato tranquilo.

En la parte delantera del autobús hay una cocina y una sala de estar, en la parte central están nuestras literas y en la parte trasera está la habitación de Chandler. Sin embargo, también hay otra pequeña sala de estar situada en la parte trasera que tiene una televisión, así que decido ir allí.

El pequeño sofá de cuero es cómodo, a pesar de lo reducido del espacio. Estoy buscando el mando a distancia cuando se abre la puerta corredera y entra un Phoenix sin camiseta.

Me levanto del sofá, pero él da varios pasos, acorralándome.

—Quédate.

No es una petición, es una orden.

The Words

A. JADE

Le lanzo una mala mirada mientras vuelvo a sentarme y él toma asiento a mi lado.

La proximidad hace que el pequeño espacio sea aún más estrecho.

—¿Por qué sigues levantada?

Su voz dura y ronca hace que se ericen los pequeños vellos de mis brazos.

—No puedo dormir. —Lo miro de reajo—. ¿Por qué sigues levantado?

Tiene que estar agotado después de dos conciertos seguidos.

Esos magnéticos ojos azules me miran de arriba abajo y resisto el impulso de retorcerme.

—Tampoco puedo dormir.

La hostilidad que albergaba parece haber desaparecido... lo cual es extraño.

También lo era que le dijera a Chandler que me diera otra oportunidad.

—¿Por qué me defendiste esta mañana? Era tu mejor oportunidad para deshacerte de mí.

Su mandíbula se tensa y alguna emoción que no puedo precisar aparece en su rostro.

—¿Por qué trabajas en Obsidian?

Me siento como si me hubieran sumergido en un cubo de agua helada. No estoy segura de cómo lo sabe, pero supongo que Chandler se lo dijo.

Aunque eso no significa que tenga que hablar de ello. Perdió el derecho a saber cualquier cosa sobre mí o mi vida cuando me traicionó.

—Eso no es asunto tuyo.

Los tendones de su garganta se flexionan mientras traga.

—En ese caso, tampoco voy a responder a tu pregunta.

Su táctica de ojo por ojo no me sorprende en absoluto.

Así es como siempre hemos sido el uno con el otro.

—Pero ya que te quedas —continúa—. Creo que deberíamos hacer una especie de tregua.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Quiero mandarlo a la mierda, pero necesito el dinero.

El hecho de que no estemos peleando cada segundo del día y de la noche me facilitará mucho el trabajo.

—Bien. —Me pongo de pie—. Vuelvo a mi cama.

Sus dedos rodean mi muñeca.

—Lennon.

Hay tanto anhelo en su tono que hace que se encienda mi piel.

—Has dicho tregua. —Sostengo su mirada—. No somos amigos.

Nunca lo fuimos.

Mi corazón late dolorosamente contra mi caja torácica cuando miro su tatuaje.

La primera vez que vi la clave y el pentagrama, no había ninguna nota musical. Cuando le pregunté por qué estaba en blanco, me dijo que estaba esperando a escribir la canción que cambiaría su vida.

Sin embargo, las notas entintadas sobre su corazón son mías. No tuyas.

Asqueada, zafo mi muñeca de su agarre y me voy.

Phoenix tenía razón.

Es mucho más fácil cuando no lo ven venir.



The Words

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 33

Lennon

El estruendo del público llega a mis oídos mientras veo a Phoenix correr por el escenario.

Unas luces brillantes iluminan su figura y, a pesar del calor que hace en el lugar donde estoy, me recorre un escalofrío.

Está poniendo cada gramo de sí mismo en esta actuación y es a la vez inspirador e intimidante lo cómodo e hipnótico que está ahí arriba.

Como si estuviera en su elemento.

Como si hubiera nacido para hacer esto.

Un sentimiento amargo sube por mi garganta. Mataría por saber lo que es no sólo tener ese nivel de confianza para poder cantar delante de miles de personas, sino tener un talento tan increíble que nadie pueda apartar los ojos de ti.

Ser él.

La canción que está cantando llega a su fin y las luces del escenario se apagan, como siempre lo hacen cuando llega el momento de cantar la última canción de la noche.

Mi estómago se revuelve con irritación e intriga a partes iguales.

Es nuestro tercer y último concierto en Arizona y todavía no ha cantado "Sharp Objects".

Memphis, Storm y George ni siquiera se molestan en poner la intro esta vez.

The Words

A. JADE

Una vez más, se puede sentir la decepción de los fans cuando Phoenix levanta su dedo corazón en el aire y les dice a todos que tengan una buena noche.

—Maldita sea —murmura Chandler a mi lado—. ¿Qué problema tiene?

Tengo que morderme la mejilla para no sonreír.

Yo.



Que Phoenix se niegue a cantar mi canción se ha convertido en el proverbial elefante gigante en la habitación.

O *ascensor* en este caso.

Es tan silencioso que se podría oír la caída de un alfiler y los veinte pisos que se tarda en llegar a nuestra habitación de hotel parecen un millón.

Aunque está de pie detrás de mí y agradezco no tener que mirarlo, desearía que no estuviéramos solos.

Sobre todo cuando habla.

—Nunca te sientas en la sala verde durante los espectáculos.

No es una pregunta, es un hecho.

Uno que no merece mi reconocimiento.

Puedo sentir el calor que emana de él cuando se acerca, entrando en mi espacio personal.

Su aliento acaricia mi cuello con su siguiente afirmación.

—Cada vez que miro, siempre estás ahí... mirándome.

Porque lo odio.

Enderezo mi espalda.

—Ya sabes lo que dicen. Mantén a tus amigos cerca y a tus enemigos más cerca.

Mi piel se eriza cuando sus dedos rozan el costado de mi cintura.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No tengo por qué ser tu enemigo, Groupie.

Estoy tentada de recordarle que no soy su groupie, pero estoy demasiado sorprendida por lo que ha dicho.

Mientras esté viva, él nunca será más que mi enemigo.

Me doy la vuelta.

—¿Qué pasa, Phoenix? ¿No te gusta que te observe? —Doy un paso, pero él no se mueve, así que mi cuerpo acaba pegado al suyo—. Entonces, debe ser muy difícil cantar las palabras que robaste delante de la persona a la que se las robaste, ¿no?

Hay tanto veneno en su mirada que sé que he dado en el clavo.

Aunque no lo admita, en el fondo sabe que lo que hizo no sólo estuvo mal, sino que lo convierte en un farsante.

Las puertas del elevador se abren por fin y él me esquivo, haciéndome un gesto con los hombros.

—Ah, ¿he tocado un nervio? —Me burlo mientras lo sigo de cerca.

La irritación recorre mi espalda cuando no dice nada. *Sigue* sin darme la satisfacción de reconocer lo que ha hecho.

Sin embargo, mi enfado con él se convierte rápidamente en enfado con el grupo de chicas que están en su puerta.

No sólo es alarmante que hayan conseguido descubrir en qué habitación se aloja, sino que no estoy de humor para pasar el resto de la noche persiguiéndolo por la ciudad otra vez.

—¿No tienes seguridad?

—No la quiero. —Saca la tarjeta llave del bolsillo—. No para ellas.

Coloco mi mano en su muñeca cuando va a abrir la puerta.

—No lo hagas.

Esos duros ojos azules se centran en mí y la comisura de su labio se curva.

—¿Por qué? ¿Me ofreces algo mejor?

Un leve parpadeo de dolor (dolor protegido por la armadura que he construido durante estos últimos cuatro años) se extiende por mi pecho.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Le habría dado todo.

—Hubo un tiempo en que lo hice. Pero tú lo arruinaste.

Saco mi propia tarjeta de acceso del bolso y me dirijo a la habitación contigua a la suya.

La rabia y el dolor que se esconden bajo mi piel suben a la superficie cuando me doy cuenta de que Phoenix está detrás de mí al abrir la puerta.

Intento cerrarla, pero él la atraviesa. Se cierra con un fuerte portazo.

—¿Por qué estás aquí? —La animosidad se agolpa en mi estómago mientras me enfrento a él—. Tienes el pasillo lleno de chicas. Saca tu sucio pene y acosa a una de ellas.

Se queda ahí, mirándome durante varios segundos.

Cuando finalmente habla, su voz está llena de acritud.

—Vaya. ¿Muy crítica? Lo siento, no soy una mojigata prudente como tú.

Es francamente cómico que piense que todavía soy una virgen inocente.

—¿Prudente? —Lo miro con frialdad y coloco una mano en mi pecho—. ¿Realmente pensaste que después del medio sexo estelar que me diste, no iba a salir a buscar chicos que pudieran, no sé... hacer un trabajo mucho mejor y terminar?

La ira se desprende de él en olas violentas mientras se lanza hacia adelante.

—La única razón por la que eso no ocurrió es porque eres una maldita mentirosa.

Esta vez sí me río. Es imposible no hacerlo después de esa declaración.

—Tú eres el único que habla. La última vez que lo comprobé, fuiste tú quien fingió que quería *perseguir* cosas conmigo para poder robarme la canción, ¿recuerdas?

Sé que lo tengo porque no tiene una réplica.

Pero, ¿cómo podría hacerlo? Ambos sabemos que tengo razón.

Sus ojos se dirigen a algo en el suelo.

—Todavía la tienes.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Cuando miro hacia abajo, veo la camiseta de Papa Roach que me regaló.

La que me negué a lavar durante un mes seguido porque todavía olía a él y mi estúpido corazón roto de adolescente seguía esperando que se pusiera en contacto conmigo para disculparse por haberse enrollado con Sabrina.

Me encojo de hombros despreocupadamente para que no le dé demasiada importancia.

—No es culpa de la banda que seas un imbécil.

Se queda mirando su antigua camiseta unos instantes más antes de dirigirse a la puerta.

Respiro profundamente, agradeciendo que se vaya porque odio estos sentimientos contradictorios que oscilan dentro de mí cada vez que estamos en la misma habitación.

Está casi en la puerta cuando detiene sus pasos.

—No estaba fingiendo contigo, Lennon. —Se gira y me mira fijamente—. Y sí, me he follado a muchas mujeres. —Su expresión se vuelve dolorida y su voz baja a un susurro—. Porque después de que las cosas terminaran entre nosotros, supe que te había perdido para siempre.

Mi corazón se hunde sobre sí mismo mientras él se marcha.

Sí... lo hiciste.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 34

Phoenix

Lennon frunce su ceño desde su nueva litera.

—Deja de mirarme.

Al parecer, la que estaba debajo de la mía estaba demasiado cerca para ser cómoda después de la conversación de anoche, así que le pidió a Storm que la cambiara cuando subimos al autobús.

De lo que no se dio cuenta en ese momento es de que su litera está justo enfrente de la mía. Lo que me da una vista privilegiada de ella.

Está sentada con las piernas recogidas debajo de ella mientras escucha música en su teléfono... haciendo todo lo posible por ignorarme.

—¿Podemos volver a cambiar? —pregunta Lennon cuando Storm pasa junto a nosotros de camino al baño.

La mirada que le dirijo deja claro que me opongo.

—No hay vuelta atrás —murmura antes de desaparecer.

Sin embargo, mi victoria dura poco porque George el imitador sale de su litera inferior.

—Cambiaré contigo.

Idiota.

—No puedes —le informo—. Sólo los miembros originales de la banda pueden autorizar los arreglos de litera.

Es una regla de mierda que inventé sobre la marcha.

Una sobre la que Lennon me llama la atención.

The Words

A. JADE

—Oh, por favor. ¿Desde cuándo?

—Desde siempre. —Doy golpecitos a la litera de encima de la mía—. Díselo, Memphis.

—Es verdad —dice con voz somnolienta.

—Estás siendo infantil —murmura Lennon antes de mirar a George—. ¿Quieres ir a ver una película?

—Claro.

Eso no va a suceder. Al menos no sin mí.

He visto la forma en que George la mira, y si el hijo de puta valora sus globos oculares, dejará de entrometerse.

Puede que no sea mi *amiga*, pero seguro que no es la suya. Ni de nadie más.

Salgo de mi litera, me pongo de pie, estirándome.

—¿Cuál tienes en mente? Prefiero las películas de acción, pero puedo aceptar alguna de suspenso o de terror.

Lennon parece estar a punto de lanzar un berrinche, pero la puerta corrediza se abre y entra Chandler.

—Unas palabras, Phoenix.

Nunca es sólo unas palabras con él. Es un sermón interminable.

No pasa desapercibida la mirada burlona que me lanza Lennon antes de que George y ella se dirijan a la parte trasera del autobús.

—¿Qué quieres? —gruño mientras Chandler me hace un gesto para que lo siga a la cocina.

La frustración tiñe su rostro mientras toma asiento en la pequeña mesa.

—¿Has llamado a Skylar como te pedí el otro día?

No recuerdo que me lo haya pedido. Recuerdo que me *exigió* que la llamara porque, evidentemente, algunos de nuestros fans se están quejando en Internet de que ya no canto Sharp Objects en los conciertos.

Sin embargo, hablar con Skylar es lo último que quiero hacer.

—No.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

El autobús se detiene bruscamente frente a un hotel, lo cual es extraño porque no estamos cerca de Colorado.

—¿Por qué paramos aquí?

Ignora mi pregunta y resopla:

—Será mejor que agarres unas pinzas, te saques el bicho que se te ha metido por el trasero y cantes la maldita canción en el próximo concierto.

No puedo. *No mientras Lennon esté aquí.*

—Llamaré a Skylar más tarde.

Eso me sacará del apuro por un rato.

Sonríe sarcásticamente.

—No es necesario.

Sin previo aviso, la puerta del autobús se abre y una rubia delgada y familiar sube las escaleras.

Diablos.

—¿Por qué está aquí?

—Yo también me alegro de verte, Phoenix —murmura Skylar mientras sube su equipaje a bordo, aunque no hace contacto visual.

No la culpo. En estos días apenas puedo mirarme al espejo.

La indignación y la culpa se enroscan en mis entrañas.

—No tenías que arrastrarla a la gira por una maldita canción.

—Cálmate —dice Chandler—. No eres el único que me da problemas.

Eso es nuevo para mí.

—¿Quién más está causándote problemas?

La puerta de la zona de literas se abre y Memphis (que estaba a punto de salir) se queda helada al ver a Skylar.

Los ojos de Chandler se convierten en pequeñas rendijas.

—Él.

A diferencia de Storm, que se mete en mis asuntos y trajo a Lennon aquí, salgo de la cocina.



Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Memphis es mi chico, pero no mis monos, no mi circo.

Ya tengo bastante con mis propios problemas.

Como que Lennon se acurruque en la sala de cine con George cuando se supone que está aquí por mí.



Si tenía alguna duda de que a George le gusta Lennon, ya no la tengo. No sólo lo sorprendo mirándola cada dos minutos... sino que están viendo una película de comedia romántica.

Una que ahora me veo obligado a sufrir.

Me siento aliviado cuando los créditos finalmente comienzan a rodar.

Hasta que él lleva a cabo su gran trampa.

—¿Quieres ver otra?

Maldita sea.

Lennon abre la boca, pero la interrumpo antes de que diga una palabra.

—No puede. Tenemos importantes asuntos de negocios que discutir.

Eso me hace ganar una mirada de Lennon.

—¿Qué asuntos importantes?

Miro fijamente a George.

—¿Te importa?

La mirada que devuelve me dice que sí, pero me importa un carajo.

Se levanta del sofá.

—No hay problema. Tengo que llamar a mi madre de todos modos.

Dios. ¡Qué perdedor!

La expresión de Lennon se atenúa.

—Me he divertido.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mentirosa.

La suciedad de la suela de mi zapato es más atractiva que este imbécil.

—Yo también.

George vuelve a mirarla fijamente. Lo que deja claro que quiere follársela más que su próximo aliento.

Vaya idiota.

En el momento en que se va, cruzo mis brazos y sonrío.

—De nada.

Lennon levanta una ceja y se desplaza hacia mí.

—¿Por qué?

Le señalo la puerta con la barbilla.

—Por deshacerme de él.

La irritación aparece en sus rasgos.

—No necesitaba que te deshicieras de él.

Visiblemente frustrada, se levanta del sofá.

Imaginé que estaría agradecida, no molesta.

De pie, la agarro del brazo antes de que salga.

—Es imposible que te guste ese tipo.

No es su tipo. No sólo en el departamento de apariencia, sino que el chico tiene la personalidad y el mérito de un condón usado.

Lennon necesita a alguien que no tenga miedo de desafiarla y mostrarle cosas nuevas.

Alguien que no tenga miedo de luchar con ella.

Quita su brazo de mi mano y se burla.

—No es que sea de tu incumbencia, pero tal vez lo sea.

Ahora *soy yo* el que está irritado.

Va a marcharse de nuevo, pero no he terminado con ella.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No puedes salir con él.

Un resoplido suena, llenando la pequeña habitación.

—¿Y eso por qué?

Porque ella me pertenece mientras está en esta gira. No a ese imbécil.

—Es un conflicto de intereses. —Cuando sus ojos se entornan, me inclino hacia ella—. Tu trabajo es estar ahí para mí cuando te necesito. No puedes hacerlo si andas por ahí con él.

Una pizca de desafío parpadea en sus ojos marrones.

—Entonces saldré con George cuando no me necesites. Problema resuelto.

La *necesidad* que tengo de ella envía una oleada de lujuria directamente a mi ingle, así que no. El problema no está resuelto.

Ni mucho menos.

Me acerco más, tan cerca que ella no tiene dónde ir porque está atrapada entre la pared y yo.

Tan cerca que sé que ella siente cada centímetro de grosor en mis jeans.

—No.

—¿No? —Frunce sus labios—. La última vez que lo comprobé, Chandler es mi jefe. Me dijo específicamente que era libre de enrollarme con quien quisiera mientras no fueras tú... lo que *obviamente* no es una preocupación.

Hago una nota mental para hablar con él más tarde porque eso es una mierda.

—Puede que sea tu jefe, pero soy yo quien paga la mayor parte de su sueldo. También soy su cliente. —Coloco mis manos en la pared a ambos lados de su cabeza, rozo mis labios sobre su oreja. Quiero que me escuche alto y claro—. Acuéstate con él y estás despedida.

Está tan llena de rabia que prácticamente vibra con ella.

—A ver si lo entiendo. No se me permite follar con George, ¿pero follar contigo está bien?

Paso mi nariz por la línea de su garganta, inhalándola.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Ya que te ofreces...

—No lo hago. —El puro desprecio se desprende de su voz—. Déjame ponerlo de esta manera. Si estuviera ardiendo y la única forma de apagarlo fuera tener sexo contigo... rogaría a alguien que me echara gasolina.

Lo dudo mucho.

Puede que me odie, pero estoy seguro de que aún hay una parte de mí que desea.

Enrollo esa larga y sedosa coleta alrededor de mi puño y tiro su cabeza hacia atrás.

—Te encantaba mi pene, Groupie. —Su respiración se entrecorta cuando mis dientes rozan la larga línea de su cuello—. Lo chupabas como si fuera lo mejor que habías probado y te tragabas cada gota de mi semen como si no tuvieras suficiente.

Maldición, todavía pienso en esa noche, porque lo que a Lennon le faltaba en experiencia, lo compensaba en entusiasmo y reverencia... convirtiéndola en una de las mejores mamadas que he recibido nunca. *A pesar de la interrupción.*

Estoy a punto de empujarla sobre sus rodillas para poder darle un recordatorio exhaustivo, pero sus siguientes palabras me detienen abruptamente.

—Eso fue antes de que me traicionaras y descubriera la clase de persona que eras en realidad.

Intento ignorar la punzada de culpabilidad que ahora lucha con mi lujuria, pero es imposible.

—Lennon...

—Admítelo —susurra. El dolor en su voz hace soltar mi agarre sobre ella—. Confiesa lo que hiciste y podremos volver a ser amigos. —Ahogo un gemido cuando frota mi erección a través del pantalón—. Dilo y haré lo que quieras.

La tentación, su oferta y la forma sexy en que me mira van directamente a mi pene, incitándome a ceder.

—Yo...

Una sensación peculiar me invade, y la admisión se atasca en mi garganta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Algo está mal. No sólo se ofrece sin esfuerzo en bandeja de plata... hay un rastro de impaciencia en su tono.

Me mira con malicia mientras deslizo mis manos por sus muslos, y la sensación intuitiva que se está gestando en la boca de mi estómago aumenta.

Un pequeño chillido de sorpresa sale de ella cuando la agarro por el trasero, frotando mi pene contra ella.

—¿Así, eh?

Mis manos se deslizan bajo su camiseta y una piel suave y delicada se encuentra en las yemas de mis dedos. Hace falta toda mi fuerza de voluntad para no arrancarle las mallas, inclinarla sobre el sofá y follarla hasta dejarla sin sentido.

Siguiendo mi camino, acaricio su cintura.

La inquietud cruza sus rasgos.

Indica que me estoy acercando.

Intentando eludirme, aplasta su boca contra la mía.

El movimiento casi funciona porque en el momento en que nuestras lenguas se tocan, pierdo la concentración.

Entonces lo siento.

Muerdo su labio con tanta fuerza que sisea, le arrebato el teléfono acunado en su sujetador.

Lennon se pone rígida, pero el agujero negro que late en mi pecho no quiere creer que me haga esto.

Se me revuelve el estómago de espanto cuando la miro.

Tal y como sospechaba, lo ha estado grabando todo.

Aunque no creía que estuviera bromeando sobre querer arruinarme, no creía que su corazón (o nuestra tregua) le permitiera seguir adelante con ello.

Porque en el fondo todavía le importaba una mierda y éramos amigos.

Pero me equivoqué.

Lennon está buscando sangre.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Aunque no le daré ni una gota.

Intenta recuperar su teléfono, pero pongo varios metros de distancia entre nosotros y lo mantengo fuera de su alcance.

La señalo con una mirada de advertencia mientras pulso el botón de borrar y se lo devuelvo.

—Es seguro que nuestra tregua ha terminado, Groupie.

Con una mirada mordaz, su labio superior se curva en un pequeño gruñido.

—Eres un maldito fraude. Todo lo que tienes es gracias a mí.

Lennon me ayudó a poner el pie en la puerta, pero todo lo que tengo es porque he dejado la piel por ello.

Soy el que puso su sangre, sudor y lágrimas en cada parte de esta carrera que una vez no fue más que un sueño ambicioso demasiado lejos del alcance del niño del parque de remolques.

Soy el que desafió todas las probabilidades y se arrastró fuera del pozo de mierda en el que el mundo pensaba que estaba destinado a permanecer.

Soy el que ha renunciado a partes de mí mismo que ella nunca podría entender para preservar y experimentar esos fugaces momentos de magia por los que vivo y respiro.

Aunque en el fondo desee que sea ella.

Porque, al igual que entonces, Lennon desea tanto ser yo que puedo saborearlo.

Por la cual es la verdadera razón por la que está aquí.

La ira, y mi deseo de ella, se fortalecen a medida que me acerco.

—No estás aquí por venganza. A pesar de lo mucho que intentas convencerte de que ese es tu motivo. —Me mira con fuego de odio mientras deslizo la palma de mi mano por su cuello—. Estás aquí porque quieres lo que yo tengo. Porque quieres saber cómo es. —Agarro su barbilla y la obligo a mirarme a los ojos—. Dime que me equivoco.

No puede.

Hago un gesto hacia el teléfono que sostiene.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Intenta joderme de nuevo y te enviaré de vuelta a ese club de striptease tan rápido que tu bonita cabeza dará vueltas. —Prácticamente puedo ver cómo sale humo de sus orejas mientras paso mi pulgar por sus labios separados—. Y no te acerques a George.

Sus ojos se entrecierran.

—No me asustas, Phoenix.

Le acaricio la mejilla.

—Puede que sea cierto, pero ambos sabemos que la mano con la que amenazas no es fuerte.

Ella no puede probar una mierda. Es su palabra contra la mía.

Y tengo millones de fans en todo el mundo que sin duda creerán que no es más que una acosadora de instituto que intenta conseguir sus cinco minutos de fama.

—Vete a la mierda —dice entre los dientes—. Deberías estar de rodillas disculpándote y suplicando mi perdón.

Esa es la pequeña fantasía que tiene.

—Me pondré de rodillas por ti. —Muestro una sonrisa de satisfacción—. Pero no será para disculparme o suplicar.

Su expresión es de asco.

—Eres un...

—Necesito hablar contigo, Phoenix —interviene Skylar.

—Toca la próxima vez —gruño.

Los ojos de Skylar se agrandan y el remordimiento me golpea como un ladrillo en la cabeza.

Ya he matado a su prometido, no hay necesidad de ser un idiota con ella encima.

—Diviértete con tu groupie —murmura Lennon en voz baja mientras Skylar desaparece.

Muerdo el anillo de mi labio, mientras recorro con la mirada cada centímetro de ese cuerpo curvilíneo.

—Lo tengo previsto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Lennon vino aquí para empezar una guerra...

Ya tiene una.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 35

Lennon

Evidentemente, la chica que ha interrumpido nuestra conversación no es una groupie, porque cuando salgo a la cocina, la veo hablando con Phoenix en lugar de follar con él.

O mejor dicho, *intentándolo*, porque él ni siquiera la mira.

Cuando nota que entro, se levanta rápidamente.

La guapa rubia se revuelve en su asiento mientras él se aleja.

—Vamos, Phoenix. Tenemos que resolver algo.

La ignoro, toma una botella de Jack del mostrador y pasa por delante de mí.

Mi curiosidad llega a su punto álgido y suelto:

—¿Quién eres?

Probablemente no sea de mi incumbencia, pero viendo que no sólo ha reclamado la última litera, sino que estaba intentando tener una discusión seria con Phoenix, es obvio que la chica es algo más que un ligue.

—Soy Skylar... la nueva publicista —dice, y detecto una pizca del mismo acento sureño que tiene Memphis.

Su presencia explica muchas cosas ahora.

—Oh.

—Tú debes ser Lennon.

—Sí.

The Words

A. JADE

Sonríe cálidamente y me hace un gesto para que me acerque.

—Ya que somos las únicas mujeres que se quedan en este autobús, deberíamos conocernos.

Gracias a que Sabrina y el resto de sus compañeras me torturaron durante todo el instituto, suelo desconfiar de las chicas que se parecen a ella.

Sin embargo, parece auténtica y juzgarla por ser guapa y delgada no es mejor que la forma en que esas chicas me juzgaban a mí por no ser ninguna de esas cosas.

Tomo asiento en la mesa.

—¿Cuánto tiempo llevas trabajando para Sharp Objects?

Ella respira profundamente antes de responder.

—Un poco más de cuatro años.

Eso es... extraño.

—Pensé que habías dicho que eras nueva.

—La nueva publicista. —Agarra su botella de agua y da un pequeño sorbo—. Antes de eso era una chica de mercadeo.

—Felicidades por el ascenso.

—Gracias. —Su expresión alegre decae y mira a la mesa—. Sólo me contrataron porque era la prometida de Josh.

Mi estómago se revuelve de arrepentimiento y tristeza. Me siento como un monstruo por felicitarla ahora.

—Lo siento mucho.

—¿Podríamos...? —susurra ella, con la voz temblorosa—. Agradezco tus condolencias, pero ser la viuda afligida es...

Mi pecho duele porque no puedo imaginar lo horrible que debe ser todo esto para ella.

—¿Drenante?

—Sí. —Agarra el gran anillo de diamantes que cuelga de la fina cadena de oro que lleva al cuello—. Cuando Josh estaba vivo, la gente sólo se relacionaba conmigo porque era su prometida... y ahora sólo lo hacen porque se sienten mal. —Sus ojos vuelven a encontrar los míos—. Estaría

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

bien tener una amiga de verdad a la que realmente le guste por ser yo, ¿sabes?

Asiento.

—De todos modos —dice, cambiando de tema—. Siempre he querido ser publicista, así que estoy agradecida por la oportunidad.

—Imagino que debes tener las manos llenas con Phoenix. —Hago una mueca—. Intentaré hacer un mejor trabajo, así las cosas, serán más fáciles para ti.

Su nariz se arruga.

—Phoenix sin duda es un problema, pero no es el niño más problemático del grupo.

Eso es nuevo para mí.

—¿No lo es?

Ella sonríe con tristeza.

—No. Ese era Josh. —Algo peculiar cruza su expresión y sus labios se aprietan en una línea firme—. Ahora es su hermano Memphis.

Puedo decir que eso ha despertado mi interés.

—¿Qué pasa con Memphis?

—Por favor, guarda esta información para ti. —Suspirando, frota sus sienes—. Aunque ahora es de dominio público gracias al artículo de TMZ que salió ayer.

Uh-oh.

—No diré ni una palabra.

No podría, aunque quisiera, ya que firmé un acuerdo de confidencialidad. Además, no es a Memphis a quien quiero destruir.

—Dos mujeres se han presentado afirmando estar embarazadas de su bebé. —Exhala bruscamente—. Una es una famosa estrella de televisión y la otra...

Su boca se cierra y retrocede, casi como si le diera asco decir esas palabras.

—La otra es una menor —balbucea después de un momento.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Entiendo por qué parece tan mareada.

—Vaya... eso es...

—Lo sé. —Toma el elástico de su muñeca, amontona su larga y rubia cabellera en un nudo sobre su cabeza—. Entre las travesuras de Phoenix en estado de embriaguez y las historias sobre Memphis que están saliendo a la luz, Chandler pensó que sería una buena idea que viniera de gira.

Puedo entender por qué.

—Sí...

Dejo de hablar cuando se abre la puerta de la zona de literas y Phoenix y Memphis salen tambaleándose.

La frustración se agranda en mi interior cuando me fijo en la botella ahora vacía en la mano de Phoenix.

—No se preocupen por nosotros —dice Memphis—. Sólo hemos venido a rellenarla.

Skylar y yo intercambiamos una mirada incómoda.

Y entonces nos levantamos de la mesa y nos ocupamos de nuestros *problemas*.



Veo a Skylar revolver una pila de papeles mientras nos sentamos en el sofá de la sala verde.

—¿Qué estás haciendo?

—Créeme, no quieres saberlo.

Puedo decir que eso sólo despierta más mi curiosidad.

Al percibirlo, hace una mueca.

—Teniendo en cuenta lo que está ocurriendo con Memphis, he decidido hacer unas hojas de cálculo con las relaciones de todo el mundo y las ciudades en las que han tenido lugar. Así puedo llevar un control de las cosas.

Parpadeo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Cómo diablos sabes todo eso?

Es cierto que lleva cuatro años con la banda, pero es imposible que pueda llevar la cuenta de todas las relaciones que han tenido.

—No lo sé. Estos son sólo las que recuerdo. —Hace otra mueca—. Junto con los resultados de la prueba de enfermedades de transmisión sexual más reciente de cada uno que les hice hacer ayer. —Hace un círculo con su bolígrafo—. No quiero más sorpresas ni artículos de TMZ.

No puedo culparla.

La curiosidad vuelve a atacarme y miro los papeles. No puedo evitar preguntarme cuán larga es la lista de ligues de Phoenix.

Pero no soy tan sigilosa como esperaba, porque Skylar me atrapa intentando echar un vistazo.

—¿George o Phoenix?

—¿Qué? —digo mientras la canción que estaba tocando la banda llega a su fin.

Viendo que Phoenix ya no interpreta mi canción, deberían entrar en cualquier momento.

—No me pareces tonta, Lennon. —Su voz baja a un susurro conspirador—. ¿En quién estás interesada? ¿George o Phoenix?

—En ninguno de los dos.

Aunque me agrada Skylar, no me gusta esta pregunta capciosa.

El dolor aparece en su rostro.

—Y yo que pensaba que íbamos a ser amigas.

Lo último que quiero hacer es enfadar a alguien que ya tiene mucho por lo que estar enfadada.

—George —digo con una sonrisa porque no quiero que se haga una idea equivocada de mis sentimientos por Phoenix.

Me estudia mientras los primeros compases de “Cryin” de Aerosmith llenan el local.

—¿Por qué están tocando eso?

Skylar vuelve a colocar el tapón en su rotulador.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Como Phoenix sigue empeñado en dejar de cantar Sharp Objects, le dije que debería hacer un tributo a sus artistas favoritos que lo precedieron y cantar una de sus canciones al final de cada concierto. Así podríamos convertir su ataque de rebeldía en algo positivo y los fans dejarían de quejarse tanto.

Desde el punto de vista de las relaciones públicas, es un movimiento genial, pero personalmente lo odio.

Disfrutaba viendo a Phoenix sufrir cada vez que llegaba el momento de cantar mi canción.

—George está limpio —dice mientras coloca la pila dentro de su gigantesco bolso—. Y por lo que sé, la única chica en la que está remotamente interesado... eres tú.

Oh, Dios.

—Claro.

Su mirada se vuelve escrutadora.

—Algo me dice que tú no sientes lo mismo, sin embargo.

Me encojo de hombros, sintiéndome incómoda con su línea de preguntas.

—George es dulce.

Ella resopla.

—*Dulce* es el beso de la muerte.

Maldita sea.

—No lo es —me defiendo—. Dulce es bueno.

—Dulce es un anciano que sostiene una puerta abierta para su esposa. Dulce es un niño de seis años que te da hierbas que cree que son flores. No son chicos con los que quieres tener sexo ardiente y perverso. — Sus labios se mueven con humor—. No te gusta tanto.

Podría ser.

Si cierto imbécil se retractara.

—No lo sé. Es demasiado pronto para decirlo.

Estoy bastante segura de que hay queso en mi nevera de casa que conozco desde hace más tiempo que George.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Además, tomaría el dulce sobre el ladrón de sangre fría cualquier día.

—Phoenix también está limpio —dice cuando la canción llega a su fin.

Permanezco en silencio.

Sin embargo, justo antes de que la banda entre en la sala, Skylar aprieta mi mano y susurra:

—La seguridad no es siempre la opción más segura, Lennon.

Estoy a punto de pedirle que se explique, pero entra Phoenix.

Me dan ganas de quitarle la sonrisa burlona de su precioso rostro mientras se acerca al sofá.

—Mira quién ha encontrado por fin la sala verde.

Mi réplica muere cuando entra el resto de los chicos, seguidos por un guardia de seguridad y un pequeño grupo de chicas con poca ropa.

—Todo el mundo está despejado —anuncia antes de que las chicas se pongan al lado del chico que han elegido.

Reconozco de inmediato a la rubia que Phoenix abraza porque es la que se burló de mi peso cuando la eché de su suite hace dos semanas.

Mi atención se desvía hacia George, que está agarrando un refresco de la pequeña nevera.

No estoy segura de lo que quiso decir Skylar con su último comentario, pero sí sé lo que es mejor para mí.

Dulce y seguro.

—No tan rápido. —Skylar mete su mano en su bolso y lanza condones a los chicos antes de fijar su mirada en las chicas—. Nada de fotos ni vídeos, nada de publicar en las redes sociales y nada de hablar con la prensa. Rompan las reglas y será la última vez que cualquiera vuelva aquí. ¿Entendido?

Empiezan a asentir, pero Memphis lanza su condón a Phoenix.

—Voy a volver al hotel a dormir un poco. —Una de las chicas trata de seguirlo, pero él exclama—: Solo.

Phoenix hace un gesto para que la chica se una a él, y no pierdo la mirada venenosa que me dirige.

—Más para mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No estoy de humor para sus travesuras.

Me levanto del sofá.

—Phoenix...

—¿Qué? —Coloca su brazo alrededor de los hombros de la segunda chica—. ¿Quieres ocupar su lugar? —Esa voz profunda y ronca corta como una cuchilla mientras me mira de arriba abajo con un brillo burlón—. ¿O prefieres ocupar el mío?

Mis dedos se curvan con el impulso de darle un puñetazo, pero me contengo.

—No te hagas ilusiones. —Froto mis sienes, tratando de frustrar la migraña que me está provocando—. Estoy demasiado cansada para hacer de niñera esta noche, así que hazme un favor y vete a la cama.

Les muestra a las chicas una sonrisa que hace caer las bragas.

—Eso es exactamente lo que voy a hacer.

—En ese caso, te libras —declara George mientras se acerca a nosotros—. ¿Quieres venir a mi habitación a ver una película?

Los orificios nasales de Phoenix se ensanchan, y aprovecho la oportunidad para darle a probar su propia medicina.

—No. —Una sonrisa arrogante levanta la comisura de su boca... pero se le borra rápidamente cuando sigo con—: Pero eres bienvenido a venir a la mía y ver una.

Un músculo de su mandíbula se tensa y la furia brilla en sus ojos azules.

Misión cumplida.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 36

Lennon

—Eso sí que es una mierda. —George toma otro bocadillo y le da un mordisco—. Lo siento.

El plan era ver una película y pedir comida para llevar, pero llevamos dos horas sentados en mi cama hablando.

Me contó todo sobre sus padres, que siguen felizmente casados después de treinta años, y sobre su hermana pequeña, a la que adora.

He acabado por confiarle lo de mis padres.

Sus cejas se fruncen mientras mastica.

—No puedo imaginar lo duro que debe ser.

Aunque aprecio su simpatía, hablar de mi padre sólo hace que lo extrañe aún más.

Según la señora Palma, está muy bien, y cuando hablé con él esta mañana estaba de buen humor, pero odio no poder verlo.

Espero que pueda convencerlo de que use FaceTime para nuestra próxima conversación.

Tomo un trozo de pollo con mis palillos.

—No es por ser una zorra, pero ¿podemos cambiar de tema?

—Claro. —Limpia su boca con una servilleta—. Por supuesto. —Mira hacia abajo y suelta un suspiro—. En realidad, hay algo que quería preguntarte.

Parece tan serio que dejo de comer.

The Words

A. JADE

—¿Qué pasa?

—¿Phoenix y tú...?

Como si fuera el momento, se oye un golpe abrupto al otro lado de la pared, seguido de un profundo “Rayos, sí”

—Lo siento —digo cuando el golpeteo de la cabecera se intensifica—. ¿Qué decías?

Visiblemente inquieto, George mira entre la pared y yo.

—¿Qué pasa con los dos? Sé que solían salir, pero... —Su voz es interrumpida y el golpeteo finalmente se detiene.

Tengo que morderme el interior de mi mejilla porque no ha durado mucho.

Desvío la mirada, mientras vuelvo a centrarme en mi pollo con brócoli.

—Tuvimos algo muy efímero en el instituto, pero no fue nada.

—A él no le parece nada. —Su expresión vacila—. Sólo quiero asegurarme de que no estoy taladrando al árbol equivocado.

Tengo en la punta de mi lengua la idea de decirle que no soy un árbol, pero parece tan serio que no me atrevo a reñirle.

—No hay sentimientos hacia él por mi parte. —Aparte de la *extrema* animosidad—. Si eso es lo que te preocupa.

Aparentemente aliviado, sonrío.

—Bien.

A diferencia de cierto imbécil, valoro la honestidad, así que le digo la verdad.

—No estoy buscando nada serio, sin embargo. Con todo lo que está pasando con mi padre, no tengo el tiempo para lidiar con una relación.

—Lo entiendo. Y me parece bien ir a la velocidad que quieras. —Se acerca un poco más—. Sólo quiero seguir conociéndote. Porque lo estoy disfrutando.

—También yo.

George no sólo es estable, amable y *normal*. Parece genuinamente interesado en mí por todas las razones correctas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Por eso no lo alejo cuando se inclina...

Y el odioso golpeteo de la cabecera vuelve con fuerza.

Miro a la pared con el ceño fruncido.

—Iré a estrangularlo.

—Hablando de asesinar el humor —murmura George en voz baja—.
¿Por qué no vamos a mi habitación?

A su habitación... donde nos besaremos.

Y tal vez más.

Tun. Tun. Tun.

—Por favor, no te lo tomes a mal, pero ha sido un día muy largo y estoy agotada.

No es exactamente una mentira. Tratar con Phoenix es agotador y necesito recuperar el sueño.

Afortunadamente, George no se enfada por mi negativa y no insiste en el tema.

—No hay problema.

Lo acompaño a la puerta.

—Me divertí.

—Yo también.

Llega el momento incómodo que siempre se produce después de una cita... aunque no estoy segura de que esto pueda considerarse como tal.

Pero George debe pensar que sí, porque cuando me inclino para abrazarlo, él se inclina para besarme.

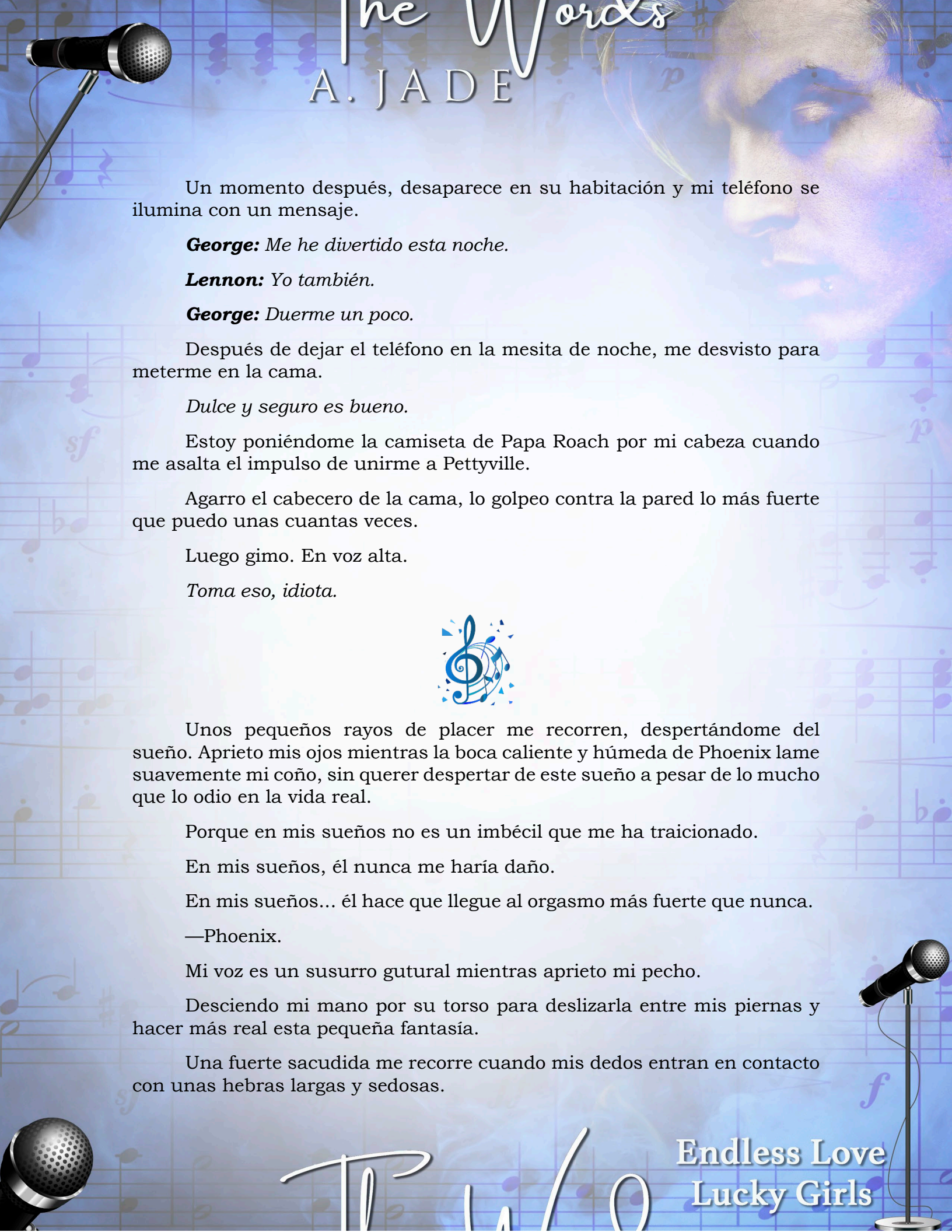
Y eso solo hace que las cosas sean aún más incómodas, porque acabamos haciendo ese extraño medio abrazo antes de que sus labios rocen los míos y nos demos un beso *muy* rápido y muy inocente.

—Envíame un mensaje para saber que has llegado bien a casa —bromeo en un intento de romper la tensión.

Funciona porque se ríe mientras camina por el pasillo.

—Ya lo tienes.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Un momento después, desaparece en su habitación y mi teléfono se ilumina con un mensaje.

George: *Me he divertido esta noche.*

Lennon: *Yo también.*

George: *Duerme un poco.*

Después de dejar el teléfono en la mesita de noche, me desvisto para meterme en la cama.

Dulce y seguro es bueno.

Estoy poniéndome la camiseta de Papa Roach por mi cabeza cuando me asalta el impulso de unirme a Pettyville.

Agarro el cabecero de la cama, lo golpeo contra la pared lo más fuerte que puedo unas cuantas veces.

Luego gimo. En voz alta.

Toma eso, idiota.



Unos pequeños rayos de placer me recorren, despertándome del sueño. Aprieto mis ojos mientras la boca caliente y húmeda de Phoenix lame suavemente mi coño, sin querer despertar de este sueño a pesar de lo mucho que lo odio en la vida real.

Porque en mis sueños no es un imbécil que me ha traicionado.

En mis sueños, él nunca me haría daño.

En mis sueños... él hace que llegue al orgasmo más fuerte que nunca.

—Phoenix.

Mi voz es un susurro gutural mientras aprieto mi pecho.

Desciendo mi mano por su torso para deslizarla entre mis piernas y hacer más real esta pequeña fantasía.

Una fuerte sacudida me recorre cuando mis dedos entran en contacto con unas hebras largas y sedosas.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La conmoción me hace caer en el sitio en el momento en que abro los ojos.

Resulta que no era un sueño lúcido como pensaba... porque el rostro de una rubia está entre mis muslos.

Algo duro se clava en mi piel cuando me levanto.

—Vaya...

Las palabras se atascan en mi garganta cuando me doy cuenta de que una de mis muñecas está esposada al cabecero.

¿Qué demonios?

Estoy a punto de exigirle a esta zorra loca que me suelte, pero una figura alta y sombría al otro lado de la habitación llama mi atención.

—Imaginé que las esposas te ayudarían a tener una *experiencia completa*.

La boca de Phoenix se curva en una sonrisa cruel mientras da un paso adelante.

El rayo de luz que entra por la puerta entreabierta del baño ilumina su figura sin camiseta y vestido con jeans como si fuera un dios mítico... pero es la mirada oscura y amenazadora de sus ojos la que acelera mi pulso.

Es como un animal peligroso que acorrala a su presa mientras se dirige a los pies de la cama.

La ira mezclada con la indignación revuelve mi estómago.

—*¿Qué demonios?*

La rubia se queda inmóvil.

Cruza los brazos y mira hacia abajo.

—Quieres saber lo que es ser yo, ¿no?

—Yo... estás loco. —Golpeo mi muñeca contra el cabecero de acero, esperando que el brazalete se rompa—. Maldito loco.

La sonrisa de Phoenix es francamente burlona.

—*¿Qué pasa, Lennon? ¿No puedes soportarlo?*

Sus palabras equivalen a echar sal en la herida que él mismo creó.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Este imbécil tiene todo lo que siempre he querido.

Y *me* utilizó para conseguirlo.

Frunzo mi ceño, abro la boca para recordárselo, pero él retuerce el cuchillo que ha clavado en mi espalda.

—Hay una razón por la que soy yo el que está en ese escenario y no tú.

Si pensaba que lo odiaba antes, palidece en comparación con este momento.

Puedo sentirlo bombeando por mis venas como un veneno tóxico, impulsándome a provocarlo a él también.

Quiero echarlos, pero prefiero extraerme las cuerdas vocales con una hoja de afeitar sin filo y oxidada antes de dejarlo pensar que no puedo sabotear la vida que le di.

La vida que él robó.

Miro a la chica que sigue a escasos centímetros de mi entrepierna. El hecho de que sea la misma chica que se burló de mi peso hace que lo que voy a hacer sea aún mejor.

Agarro la parte posterior de su cabeza, le ofrezco a Phoenix una mirada siniestra.

—Continúa.

Nuestras miradas hostiles se cruzan mientras ella me lame con cautela, como si no estuviera segura de quién de los dos lleva la voz cantante ahora y a quién debe escuchar.

Vete a la mierda, Phoenix Walker.

Abro más mis piernas.

—Más.

Acelera sus movimientos, pero es el hambre pura que se apodera de su expresión mientras me observa lo que hace que mis pezones se endurezcan contra la tela fina y descolorida de mi camiseta.

Esos sensuales labios se separan en una inhalación irregular mientras él se concentra en ellos... y luego su mirada desciende.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La punta de su lengua recorre su labio inferior antes de que sus dientes aprieten su piercing... como si le doliera.

Como si deseara que fuera su rostro el que estuviera estacionado entre mis muslos.

La tensión y la ira llenan el espacio entre nosotros a partes iguales. Ni siquiera tenemos que tocarnos para sentir chispas.

Demonios, ni siquiera tenemos que gustarnos.

Una respiración aguda me abandona en un suspiro cuando pasa su mano por el gran bulto atrapado dentro de sus jeans.

La suya se vuelve irregular mientras me lanza una mirada cómplice.

Como si fuera plenamente consciente de lo que quiero... aunque nunca lo admita.

El sonido que hace al bajarse la cremallera rivaliza con los frenéticos latidos de mi corazón en mis oídos.

Un cálido rubor se extiende por todo mi cuerpo y necesito toda mi fuerza de voluntad para no mirar cómo se toca.

Como si sintiera que estoy a punto de caer por el precipicio en el que me ha metido, un brillo arrogante entra en su mirada... desafiándome a mirar hacia abajo.

La lujuria y el odio luchan dentro de mí, peleando por el control.

Es la misma batalla que él está librando.

Porque ambos queremos algo que no deberíamos.

Un gemido grave llena la habitación. El sonido áspero llega directamente a mi corazón y, antes de que pueda detenerme, rompo el contacto visual.

La tela blanca obstruye parcialmente la visión de su pene mientras se acaricia con fuerza y rapidez.

Mi sangre se calienta cuando me doy cuenta de que son mis bragas.

Él deja escapar un suspiro entrecortado y yo aspiro uno mientras la rubia se centra en mi clitoris.

El placer es un lento rodar que recorre mi cuerpo. Estoy tan cerca que puedo saborearlo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi estómago se estremece y muevo las caderas.

Estoy tan excitada que ni siquiera me importa que sea una chica la que esté a punto de hacerme correr, o que Phoenix esté disfrutando del espectáculo.

Sólo necesito que ocurra. *Pronto.*

Mi agarre en la parte posterior de su cabeza se contrae, manteniéndola justo donde la necesito.

—No te detengas.

Lanzo mi mirada más allá de ella, contemplando su gigantesco pene con las bragas envueltas en ella. Su pene está resbaladiza de líquido preseminal y las gruesas venas que recorren su larga longitud me hacen desear no aborrecerlo con el fuego de un millón de soles para poder llevármelo a la boca.

Phoenix debe de estar pensando lo mismo, porque su mirada rebota entre mi boca y mi coño y aprieta más su agarre.

Los músculos de sus antebrazos se flexionan mientras acelera sus movimientos, y la chica chupa más fuerte, sacándome de mis casillas.

—Detente —gruñe Phoenix, y sus movimientos se detienen bruscamente.

—¿Estás bromeando?

Estaba a segundos de llegar al clímax.

Bastardo.

—Sigue —incito, implorándole que me escuche a mí y no a él.

Phoenix me mira con desprecio y gruñe:

—¿Por quién estás aquí?

Más rápido de lo que pueda parpadear, se baja de la cama y se arrodilla ante él.

Los tendones de su cuello se tensan mientras él se acaricia un par de veces más y le cubre el rostro con su semen.

—Esto es todo lo que vas a recibir. —Retrocede y se acomoda los jeans—. Agarra tus cosas y vete.

Dios.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Su vergüenza es palpable cuando se levanta, toma su vestido del suelo y corre hacia la puerta.

Entrecierro los ojos.

—Eres un idiota.

Mi arretrato sólo lo divierte.

—Simplemente le he dado lo que antes me suplicaba.

Lentamente, se desliza a la cama.

—Además, ambos sabemos que ella no es a quien quieres.

Mi corazón palpita contra mis costillas y aprieto mis muslos mientras él se desliza hacia mí.

—La prefiero a ella antes que a ti.

La mirada que me lanza deja claro que cree que estoy mintiendo mientras las separa. Me obligo a ignorar el calor de sus ojos y la vulnerabilidad que me invade cuando se concentra en mi coño.

—¿Por eso susurraste mi nombre cuando te estabas preparando para tocarte?

Lo odio. *Tanto, maldita sea.*

—Fue un sueño. —Un temblor me recorre cuando se instala entre mis muslos separados—. Corrección. Fue *una pesadilla.*

Sube mi camiseta por el torso y besa el hueso de mi cadera.

—Lo que sea que te ayude a dormir por la noche. —La comisura de su labio se curva—. O en tu caso, a no dormir porque estás demasiado ocupada excitándote mientras piensas en mí.

Mi vientre se contrae cuando su boca baja. La barba en su mandíbula hace cosquillas en mi piel sensible, provocándome.

Está claro que el sentido común ha quedado relegado a un segundo plano frente a las necesidades básicas y primarias, porque aunque debería detenerlo, quiero la liberación.

Pero eso no significa que seamos amigos.

—Antes tenías razón. —Sus labios rozan el interior de mi muslo y es todo lo que puedo hacer para no balancearme en su rostro—. Ella no es a la que quiero.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Se queda quieto, mirándome bajo las largas y oscuras pestañas... esperando a que continúe.

Para darle lo que quiere.

—Ese sería George.

Un sonido bajo y amenazante sale de él antes de hundir sus afilados dientes en mi piel.

—Mentirosa.

La punzada de dolor sólo me excita aún más. *Maldita sea.*

—Sólo hay un mentiroso en esta habitación.

Es algo sobre lo que parece necesitar un recordatorio cada vez que estamos solos.

Siento que mi corazón se me va a salir del pecho cuando la punta de su nariz roza la longitud de mi coño.

—Phoenix...

Aprieta los dientes y atrae mi tierna piel hacia su boca, chupando y mordiendo mis labios como si fuera una succulenta fruta.

Sin embargo, necesito que haga todo eso en *mi interior*.

Mi frustración aumenta hasta niveles terribles cuando se desplaza apenas un centímetro y repite el movimiento.

Clavo mis caderas en su mandíbula.

—Haz que me venga. *Ahora.*

Pero no lo hace... sigue torturándome con su lengua y sus dientes.

Gimo, desesperada por que alivie toda la presión que está ejerciendo.

—Suplica —gime entre fuertes chupadas y tirones.

Estoy a punto de decirle que se vaya a la mierda, pero *finalmente* me abre con dos de sus dedos.

Ahogo mis palabras, sin querer ceder.

—Vamos, Groupie. Sé una buena chica y ruégame que te coma este coñito apretado.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sopla aire en mi clítoris, lo suficiente para ponerme aún más caliente, pero no lo suficiente para que me venga.

Estoy demasiado lejos para detenerme.

—Por favor.

Su mirada castigadora me abrasa mientras la punta de su lengua roza mi clítoris dolorido. Cierro mis ojos y muevo las caderas, persiguiendo la sensación.

Estoy tan cerca.

Tan. Cerca.

Y entonces se detiene.

Cierro mi puño con la mano libre, golpeo el colchón, la parte posterior de mi garganta punza con lágrimas de exasperación.

Los dientes de tiburón brillan blancos.

—Ahora lo sabes.

—¿Saber qué? —siseo mientras se baja de la cama—. ¿Que de alguna manera eres aún más idiota?

Los ojos oceánicos llenos de tormento me roban cada gramo de aire de mis pulmones.

—Lo que es ser yo.

Con eso, se va.

—Te has olvidado de quitarme las esposas —grito, aunque estoy segura de que ha sido intencionado.

Un sonido ahogado se aloja en mi esófago mientras asimilo los moretones de color púrpura brillante esparcidos por el interior de mis muslos y mi coño.

Parece que me ha atacado una bestia salvaje.

O más bien... una serpiente que intenta marcar su territorio cubriéndome de chupetones y marcas de mordiscos para que su compañero de banda sepa exactamente a quién pertenezco.

Lástima que no funcione.

Porque ya no soy suya.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 37

Lennon

No puedo entender nada de lo que dice George debido al caótico tamborileo de Storm.

Señalo mi oído.

—Lo siento. ¿Qué?

—He dicho que la pasé muy bien anoche —grita George.

Un poco alto, sin embargo, porque Storm elige ese momento exacto para bajar unos decibelios.

—Yo también. —Como no quiero que las cosas se vuelvan incómodas como cuando nos despedimos anoche, añado—: Y oye, quizá la próxima vez podamos ver realmente la película.

Es entonces cuando Phoenix, que está a unos seis metros de distancia hablando con Chandler sobre algo, se detiene a mitad de la conversación.

Sus ojos se entrecierran en pequeñas rendijas y es todo lo que puedo hacer para no poner los míos en blanco.

Enderezo mis hombros, mientras vuelvo a centrarme en George.

Dulce y seguro.

—Quizá la próxima vez podamos besarnos de verdad. —Se acerca y estudia mis labios—. O podríamos hacerlo ahora mismo.

Dulce y seguro.

Como este es mi trabajo, y *hay mucha* gente alrededor porque estamos en medio de la prueba de sonido, puede que no sea la mejor idea.

The Words

A. JADE

—Pisa el freno, Casanova.

George se gira al oír la voz de Phoenix.

Apretando su mandíbula, Phoenix levanta un pulgar hacia el escenario detrás de él.

—Estás en la cubierta.

George sonríe con pesar.

—Lo siento. —Besa mi mejilla y hace un extraño movimiento en mi cabello—. Hasta luego.

Intento arreglar mi coleta ahora despeinada, cuando veo a Phoenix mirándome con desprecio.

—Supongo que tu noviecito no sabe lo nuestro.

Recojo mi cabello y lo envuelvo con mi liga.

—Eso es porque no hay un nosotros.

La punta de su lengua recorre su piercing y su mirada ardiente recorre mi cuerpo.

—Las marcas de los mordiscos en tu coño dicen lo contrario.

Me obligo a no prestar atención a la vergüenza que me produce su afirmación y observo el escenario donde George está tocando.

Dulce y seguro me digo de nuevo, como si fuera mi nuevo lema.

—Mira, lo que pasó anoche no volverá a suceder. —Aparto mi mirada, me encuentro con la de Phoenix, para que sepa que hablo muy en serio—. Me gusta George. Es un buen chico.

Algo que él nunca entenderá porque definitivamente no lo es.

No dice una palabra durante tanto tiempo que me alegro internamente.

Ya era hora de que el idiota lo entendiera.

Estoy pensando en acercarme a la mesa de la merienda cuando él se inclina.

Su cálido aliento hace cosquillas en mi oreja cuando habla.

—Qué pena que los chicos buenos no te mojen las bragas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Una sonrisa lobuna se dibuja en sus labios mientras saca algo de su bolsillo.

La réplica que estaba construyendo se desvanece en el momento en que veo mis bragas.

—Te necesitamos aquí arriba, Phoenix —grita alguien.

La mirada que me lanza es tan vulgar que me alegro de que Chandler se haya marchado para atender una llamada telefónica.

El alivio me invade cuando se acerca al escenario porque cuanto más distancia haya entre nosotros, mejor.

Sin embargo, dura poco.

El susto me hace permanecer en el sitio, seguido de un torrente de miedo cuando ata mis bragas alrededor de su soporte de micrófono.

Tengo que recordarme que debo tranquilizarme porque no es que nadie sepa que me pertenecen.

Al igual que mi canción.

Inspiro profundamente y giro sobre mis talones.

Me estremezco interiormente cuando empieza a cantar “Voodoo” de Godsmack.

Trato de ignorar el dolor que se instala en mi pecho cuando los recuerdos me atacan, pero no puedo.

Hace tiempo, Phoenix Walker me hizo creer que era especial.

Luego me destruyó.

No le daré la oportunidad de hacerlo de nuevo.



—Así que... —comienza Skylar mientras observa mi habitación de hotel por encima del borde de su taza de café—. ¿Vas a decirme por qué tuve que sacarte de la cama a altas horas de la madrugada?

Debería haber sabido que habría una trampa cuando llamó a la puerta de mi habitación de hotel con café y bollos.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Preparándose para el show de esta noche, mi trasero.

Miro el estampado del edredón.

—Qué raro. No recuerdo que eso haya sucedido. ¿Seguro que no fue un sueño?

Esos ojos brillantes se intensifican.

—Me gustas, Lennon, pero me estás complicando el trabajo. Empieza a hablar.

Mantengo mi expresión impasible, encogiendo mis hombros.

—Ya te lo dije. Tenía compañía.

Después de dejar su bollo a medio comer y su taza de café en la mesita de noche, se levanta.

—Sí, pero no me dijiste *quién* era la compañía.

Dios. Estoy convencida de que es parte sabueso.

Estudio mis uñas despreocupadamente.

—Tú eres la publicista. Cualquier cosa que diga puede ser utilizada en mi contra en el tribunal de la opinión pública.

Evaluándome, se da un golpecito en la barbilla.

—Así que fue uno de los chicos de la banda.

Maldita sea. No sólo es una mujer preciosa... sino que también es muy perspicaz.

Aparentemente decidida a llegar al fondo de esto, empieza a pasearse por la alfombra delante de mí.

—Veamos. Las esposas son definitivamente cosa de Storm, pero anoche se fue con la pelirroja y tú no pareces del tipo que hace tríos.

Sabiamente mantengo la boca cerrada.

Sus labios carnosos se juntan.

—George sería la opción obvia... —Hay una larga pausa, y muerde su mejilla como si intentara no reírse—. Pero no tiene un hueso perverso en su cuerpo.

No hay discusión aquí.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Deja de pasearse.

—Eso deja a Phoenix.

—Te olvidas de Memphis —señalo.

Algo que no puedo determinar del todo parpadea brevemente en sus ojos antes de que me dedique una débil sonrisa.

—Eres demasiado inteligente para que sea el tercero.

Agarra su bolso de la cama y se dirige a la puerta.

Parece que mis botones no han sido los únicos que han sido presionados durante este pequeño intercambio.

—¿Skylar?

Se da la vuelta.

—¿Sí?

Me parece que no le gusta que la gente se vaya por las ramas, así que voy al grano.

—¿Hay algo entre Memphis y tú?

Entiendo por qué ella no sería un libro abierto al respecto dado que él es el hermano de Josh. Sin embargo, no soy de las que tiran piedras.

Skylar puede confiar en mí.

Levanta una ceja perfectamente depilada.

—¿Hay algo entre Phoenix y tú?

Jaque mate.

Ninguna de las dos dice una palabra mientras nos miramos fijamente.

Afortunadamente, el sonido de mi teléfono viene al rescate.

Sonríó al ver que el nombre de la señora Palma aparece en la pantalla.

—Tengo que contestar. Es mi padre.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El sonido de mi tono de llamada me despierta de un sueño profundo. Aturdida, busco rápidamente mi teléfono en la cama.

Todo fue bien (bueno, todo lo bien que podía ir, teniendo en cuenta que mi padre pensaba que estaba intentando venderle un seguro de vida) cuando hablé con él hoy temprano.

Me siento aliviada cuando veo el nombre de George en la pantalla.

Tras pulsar el botón verde, lo llevo a mi oído.

—¿Hola?

—¿Quieres salir?

Miro el reloj de la mesita de noche. Son poco más de las dos de la madrugada.

Es cierto que es relativamente temprano para una estrella del rock, pero ya estoy en pijama y en la cama.

—Es la mitad de la noche. —El comentario de Skylar de antes pasa por mi cabeza—. ¿Soy tu llamada para sexo casual?

Quizás no sea tan *vainilla* después de todo.

—¿Qué? ¿No?

La chispa de intriga que tenía estalla como una burbuja.

—Quiero decir... tal vez —se apresura a decir—. ¿Dirías que sí?

El tipo realmente necesita trabajar en su confianza.

Estoy inventando excusas en mi mente cuando un fuerte golpe al otro lado de la pared llama mi atención.

Maldita sea, Phoenix.

—¿En serio? Está esposado.

De ninguna manera voy a dejar que este idiota interrumpa mi merecido descanso porque no puede mantenerla en sus pantalones.

George está diciendo algo, pero lo corto.

—Tengo que irme.

Aprieto los dientes, salto de la cama y me dirijo a la puerta que conecta nuestras habitaciones.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Escucha, idio...

Un sonido bajo y torturado llena mis oídos.

—Josh.

Cuando mis ojos se adaptan a la oscuridad, veo la silueta de Phoenix agitándose en su cama.

El cabecero vuelve a golpear mientras corro hacia él.

—Josh. Despierta.

Desbloqueo rápidamente el brazalete que rodea su muñeca.

—Oye. —Colocando mi mano en su hombro, le doy una suave sacudida—. No pasa nada. Sólo estás teniendo un mal sueño.

—¡Josh!

Maldición.

Lo sacudo un poco más fuerte.

—Phoenix...

Se levanta con tanto vigor que casi me tira al suelo.

Con la frente arrugada, observa su entorno. Parece tan desorientado y su respiración es tan errática que me debato brevemente en pedir ayuda.

Enciendo la luz junto a su cama.

—¿Estás bien?

Dios, qué pregunta más estúpida. Por supuesto, no lo está. Está teniendo una pesadilla sobre la muerte de su amigo y compañero de banda.

Una pesadilla basada en la realidad.

Sale de su aturdimiento, se levanta de la cama y se dirige al minibar. Abre la puerta de un tirón con tanta fuerza que me sorprende que no se salga de las bisagras.

Examina las distintas minibotellas de alcohol y agarra el Bacardi.

Me siento hasta el final de la cama.

—Te vas a arrepentir de esto por la mañana.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Chandler ha dicho que no le importa que Phoenix beba en privado mientras no se convierta en un asunto público, pero la bebida no hará que desaparezcan los demonios que intenta ahogar.

Sólo creará otros nuevos.

Con un resoplido, quita el tapón.

—Añádelo a la lista.

Me inclino y agarro su antebrazo.

—¿Por qué no te tomas la Coca?

—Gran idea. Llamaré a mi proveedor.

Qué mala *interpretación*.

Señalo la lata de Coca-Cola que hay en la nevera.

—Me refería al refresco.

Su garganta se tambalea al tragar.

—El refresco no me hará olvidar.

—Tampoco lo hará el hecho de que te destrocen. —Algo me dice que en el fondo lo sabe, así que intento una táctica diferente—. ¿Quieres hablar de ello?

—Prefiero beber sobre ello —gruñe antes de dar un trago al Bacardi.

No puedo decir que me sorprenda. Conseguir que Phoenix se abra hace que arrancar dientes parezca fácil.

Aun así... lo intento de todos modos.

—Sé que perder a tu amigo fue duro...

—No, no lo sabes. Créeme. —Mueve su barbilla en dirección a la puerta—. Yo me encargo desde aquí. Puedes irte.

Su despido hace que mi corazón se hunda como un bloque de cemento.

—Quiero quedarme.

Puede que no quiera hablar, pero no me siento bien dejándolo solo.

Después de todo, mi trabajo es vigilarlo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Con una mirada que sólo puedo interpretar con “*como quieras*”, abre una botella pequeña de Jack Daniels y la engulle.

Luego, como si emborracharse fuera una especie de deporte olímpico para el que se está entrenando, saca una botella de Hennessy de la nevera.

—Phoenix.

Sin embargo, bien podría estar hablando con una pared, porque no me hace caso.

—Deberías ir más despacio.

Lanza la botella vacía por la habitación.

—Deberías irte.

Mi estómago se revuelve cuando se levanta del suelo y se dirige al pequeño bar de la esquina.

Mi inquietud se convierte en agravamiento cuando le arrebató la botella de vodka. A diferencia de las otras, es una quinta botella.

La compostura que intentaba mantener se rompe como una ramita y me pongo de pie.

—Por Dios, imbécil. ¿Quieres *parar*, maldición?

—¡No!

Intento por todos los medios simpatizar con él, pero lo está haciendo más que difícil.

—Sé que perder a tu amigo duele mucho, pero...

—¡No lo sabes, maldita sea! —grita tan fuerte que me sobresalto.

—Entonces, ¿por qué no me lo dices? —Un rayo de tristeza atraviesa mi pecho—. Y si no soy yo... entonces a alguien. A *cualquiera*.

Porque tratar de bloquearlo todo con drogas y alcohol sólo lo enviará a una tumba temprana.

Con sus fosas nasales ensanchadas, lleva la botella a sus labios y se gira hacia la gigantesca ventana que da a Houston.

Permanece en silencio durante tanto tiempo que, cuando por fin habla, casi me sobresalta.

—Fue culpa mía.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La mayoría de la gente tiende a culparse a sí misma cuando ocurren tragedias evitables a alguien que nos importa.

No significa que sea cierto.

—No, no lo fue —le recuerdo—. No eras tú quien conducía.

En el reflejo de la ventana, veo que la agonía pura acuchilla su rostro.

—Sí, fui yo.

Su confesión hace girar la habitación.

Muchos pensamientos (seguidos de más preguntas) pasan por mi cabeza, pero cierro mi boca.

Por fin está hablando y no quiero darle una razón para que deje de hacerlo.

Las venas de su antebrazo se flexionan mientras su agarre se estrecha alrededor de la botella de vodka.

—Pero estaba tan drogado que acabé frenando. —Se le escapa un ruido del estómago—. Josh me dijo que estaba bien para conducir de vuelta... pero no lo estaba. *Sabía* que no lo estaba porque habíamos estado de fiesta juntos casi toda la noche. —Expulsa un suspiro tembloroso—. Diablos, el idiota acababa de inhalar una línea de heroína en el salpicadero.

Sus anchos hombros se hunden con lo que parece el peso del mundo.

—Pero estaba demasiado drogado como para preocuparme, así que le di las llaves y cambié de lugar con él. —Su voz baja—. Ni siquiera se resistió.

Rebusco en mi cabeza, intentando pensar en algo que pueda aliviar su culpa... pero no encuentro nada.

—Cuando me desperté, Josh todavía estaba vivo. Incluso soltó un chiste. —Se agarra la nuca con su mano libre—. El auto estaba destrozado, pero al menos sobrevivimos, ¿sabes? —Su tono se llena de tristeza—. Luego lo vi morir.

Mi pecho se aprieta al procesar lo que está diciendo.

No puedo imaginar lo horrible que debe haber sido ver a su amigo vivo un segundo... para verlo morir al siguiente.

No es de extrañar que todavía tenga pesadillas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No es de extrañar que haya estado atrapado en un espiral descendente.

Phoenix toma un largo sorbo de la botella.

—No me di cuenta de que chocamos con otro auto hasta que Storm me sacó del nuestro.

Recuerdo que el reportero mencionó que fue un accidente de dos vehículos en las noticias esa noche, pero no dio ningún detalle sobre quién estaba en el otro auto... aparte de citar que no sobrevivieron.

Sus manos se cierran en puños.

—La mujer que atropellamos era sólo un año mayor que yo. —Los músculos de su espalda se tensan y se enrollan—. Estaba embarazada... y su hijo de cuatro años estaba en el asiento trasero.

Una aguda punzada se extiende por todo mi cuerpo mientras él continúa.

—Iba a limpiar una casa, pero no pudo encontrar una niñera, así que decidió llevarse a su hijo al trabajo porque necesitaba el dinero extra y no podía permitirse no hacerlo. —Su vergüenza es tan palpable que casi me hace caer de rodillas—. Su madre dijo que era una gran fan y que nos escuchaba todo el tiempo.

Un sonido insoportable llena la habitación.

—Tenían toda la vida por delante.

Hago una mueca cuando lanza la botella contra la pared.

—Pero *yo* arruiné eso.

Se gira para mirarme y su expresión hace que mi garganta se cierre.

Está totalmente destrozado.

Esos ojos azules aturdidos se fijan en los míos y su voz se quiebra como el vidrio roto de la alfombra.

—Soy exactamente como él.

No. Su padre era un borracho que le dio una paliza a su hijo.

Aunque Phoenix está lejos de ser un santo y Dios sabe que ha hecho cosas terribles, la razón por la que está atrapado en este espiral

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

autodestructivo es porque está consumido por la culpa de un error que cometió.

Sólo eso demuestra que no se parece en nada a ese hombre.

—Ven aquí.

La pena se apodera de sus rasgos mientras se acerca tambaleándose.

Retiro el edredón y lo ayudo a entrar en la cama.

Miro hacia abajo, paso mi dedo por el contorno de su pómulo prominente.

—Los errores no definen quién es alguien, Phoenix. Es lo que haces *después* lo que lo hace.

Estoy a punto de irme, pero sus dedos rodean mi muñeca.

—Quédate.

Dios, hay tanto dolor contenido en esa sola palabra.

Ignoro todas las razones por las que no debería hacerlo, entrando en la cama junto a él.

Exhalando una respiración temblorosa, se pone boca abajo.

—En el momento en que me puse al volante, firmé su sentencia de muerte. —Sus siguientes palabras son amortiguadas contra la almohada—. El mundo cree que soy un dios... pero estoy en el infierno.

A veces no hay nada que puedas decir para mejorarlo. No hay palabras de consuelo o alivio que puedas dar para que duela un poco menos.

A veces lo único que puedes hacer es estar ahí... para que no estén solos.

Delicadamente, paso las yemas de mis dedos por su espalda desnuda, con la esperanza de adormecerlo.

A medida que su respiración se hace más profunda, estudio el gran tatuaje que abarca su espalda. Me he fijado en él varias veces desde que estoy aquí, pero nunca había tenido la intención de examinarlo hasta ahora.

Es una hermosa obra de arte.

Las llamas de colores vibrantes rodean a una resistente ave fénix que asciende desde el montón de brasas humeantes que hay debajo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El ave es mitad negra y mitad de color... como si estuviera atascada en medio de la transformación.

Intentando con todas sus fuerzas superar aquello que lo destruyó.

Lo poco que sé sobre el pasado de Phoenix y todo lo que me ha contado esta noche pesa en mi pecho mientras trazo las alas con la punta del dedo.

—Debería estar muerto —susurra—. No, ellos.

Siento como si alguien hubiera metido la mano en mi pecho y hubiera sacado mi corazón palpitante.

Porque si sigue así... lo estará.

—Ojalá hubiera sido yo. —La desesperanza en su voz corta como un cuchillo—. Es tan difícil, maldición.

Sé que lo desea.

Sigo trazando las líneas de su tatuaje mientras sus pesados párpados se cierran y su agitada respiración se estabiliza.

Se supone que las aves fénix resurgen de las cenizas...

Pero este fénix quiere seguir ardiendo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 38

Lennon

Despertar junto a Phoenix Walker es extraño y curiosamente familiar al mismo tiempo.

Es como ponerse al día con un viejo amigo que no has visto en años.

Al despertar y verme, sonrío.

—Hola.

Debería ser ilegal que alguien ponga *esa* mirada cuando se despierta por primera vez.

—¿Cómo te sientes?

Bosteza, estirando esas largas extremidades como un felino. El movimiento hace que las sábanas caigan, dejando al descubierto su vientre plano y escultural... y la cicatriz de su torso.

—Como una mierda.

—Por suerte, aún tienes un par de horas más antes de la prueba de sonido.

—Sí. —Mete su mano bajo la almohada, mientras me sostiene la mirada—. Gracias por lo de anoche.

Las emociones se desbordan en mí mientras seguimos mirándonos fijamente.

Mi pecho duele cuando pienso en todo lo que me dijo.

Pero igual de rápido... mi autoconservación entra en acción, recordándome que no somos amigos.

The Words

A. JADE

Aunque me siento fatal por lo que pasó, y no creo que deba pasar el resto de su vida haciéndose daño por ello... eso no cambia lo que me hizo.

Pasar la noche en su cama (aunque sea por comodidad y no por razones sexuales) no sólo es una mala jugada por mi parte, sino que es una auténtica tontería.

—Ya me voy.

Apenas he tocado el suelo con los pies cuando un fuerte brazo rodea mi cintura, arrastrándome de nuevo a la cama.

Presiona la parte delantera de su cuerpo contra mi espalda, sus labios encuentran el punto sensible bajo mi oreja.

—Quédate.

A diferencia de la noche anterior, la palabra no está impregnada de dolor... es puro deseo.

La erección matutina que se clava en mi trasero desencadena esa guerra tan familiar que se libra de nuevo en mi interior.

—Phoenix.

—No te preocupes. —Mi respiración se entrecorta cuando la yema de su pulgar se desliza a lo largo de mi piel desnuda por encima de la banda de mis pantalones cortos de dormir—. Esta vez dejaré que te vengas.

Su voz es como la miel caliente sobre el hierro, acariciando y abrasando mis entrañas a partes iguales mientras su mano se abre paso lentamente por mi camisa...

Me da el tiempo suficiente para entrar en razón antes de que sea demasiado tarde.

Aparto su mano y salgo de la cama.

—No va a pasar.

—¿Por qué? —ruge como un niño pequeño que está a punto de tener una rabieta porque le han quitado su juguete favorito.

El hecho de que tenga la desfachatez de preguntar *por qué* lo estoy rechazando sólo me molesta más.

—¿Hablas en serio? —La mirada confusa en su rostro me hace enfurecer—. Sólo porque estuve aquí para ti anoche no significa que todo esté bien entre nosotros.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Nunca lo estará.

Se incorpora:

—Maldita sea, Lennon. Estoy...

—¿Estás *qué*?

Lo empuja cuando se detiene.

Su mandíbula titila, agarra un paquete de cigarrillos y un encendedor de la mesita de noche.

Vamos. Dilo.

Dame el reconocimiento (y la disculpa) que merezco.

Pero no lo hace.

Se sienta a fumar su cigarrillo.

—*Es por eso.*

Asqueada, me apresuro hacia la puerta.

Otra oleada de ira estalla en mi interior cuando giro el pomo.

—¿Phoenix?

Espero a que me mire antes de pronunciar mis siguientes palabras.

—¿Te duele *escucharme* donde quiera que vayas?

Por un breve instante, la angustia de la noche anterior vuelve a aparecer.

Estupendo.



—¿Dónde está Phoenix?

Sigue siendo un maldito mentiroso inútil.

—¿Otra vez? —espeta Chandler.

Maldición. No me di cuenta de que había dicho eso en voz alta.

Aclaro mi garganta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—En el baño.

Chandler agita una mano con énfasis.

—Bueno, si quieres seguir con trabajo, te sugiero que vayas a buscarlo. El ingeniero de sonido está teniendo un problema y lo necesitan ahí fuera pronto.

—Claro que sí, *Dicky* —aprieto los dientes mientras me alejo.

Intento ir al baño público entre bastidores porque es el más cercano.

Irritada, asomo la cabeza dentro.

—Muévete y cierra la cremallera, idiota. —Phoenix no está aquí, pero veo a George de pie junto al urinario—. Ups.

George sube su cremallera rápidamente.

—Hola.

—Hola. ¿Has visto a Phoenix?

Se acerca a grandes zancadas al lavabo y se lava sus manos.

—Um... sí, en realidad. —Arranca una toalla de papel del dispensador—. Yo... lo vi irse con una groupie hace un rato.

¿Qué demonios?

—Maldita sea. El concierto ni siquiera ha empezado.

Diablos, ni siquiera hemos terminado *la prueba de sonido*.

George me persigue.

—¿Qué vas a hacer después del show?

¿En serio? Concéntrate, *saltamontes*. Tenemos que encontrar al cantante principal.

Como si fuera una señal, Chandler se cruza en mi camino.

—¿Y bien? —Otro gesto impaciente con la mano—. ¿Lo has encontrado?

Mirando entre nosotros, George levanta un pulgar hacia el escenario detrás de él.

—Me voy.

Un movimiento inteligente.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La gran y jugosa vena de la frente de Chandler hace su aparición.

—¿Dónde está?

Maldito Phoenix.

—Está... ocupado. —Me río y encojo mis hombros como si no fuera gran cosa—. Estrellas del rock, ¿no?

Eso sólo lo hace enfurecer más.

—¿Ocupado con qué?

Con su pene.

Pero no puedo decírselo porque es mi trabajo asegurarme de que está rindiendo *al máximo*.

Pensando rápido, digo:

—Mira, tiene diarrea. No saldrá por un tiempo.

Ya está. Ahora él puede enfrentarse a la madre naturaleza en lugar de a mí.

Estoy a punto de alejarme, pero él se pone delante de mí.

—No me importa si caga por los ojos. —Apunta con su dedo índice en dirección al escenario—. Sólo nos quedan cinco minutos para terminar la prueba de sonido y conseguir los niveles correctos, así que será mejor que te encargues de esto o estarás en el próximo avión a casa.

Maldito jefe.

Dado que no tengo ni idea de dónde están follando Phoenix y su devota fan, no sé exactamente cómo se supone que pueda arreglar esto.

A menos que...

La indignación se apodera de mí mientras avanzo hacia el escenario donde el resto de la banda se prepara para tocar.

—¿Qué demonios estás haciendo? —retumba Chandler mientras bajo el micrófono.

—Me estoy ocupando.

Los nervios se enroscan en mi vientre y mi agarre del micrófono se hace más fuerte.

¿Qué demonios *estoy* haciendo?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Comprueba el micrófono uno —dice el chico de la mesa de sonido.

El corazón late en mi pecho mientras miro alrededor del estadio vacío.

Más de veinte mil personas estarán aquí esta noche...

Para escucharlo cantar mi canción.

Las mariposas revolotean en mi estómago y las palmas de mis manos empiezan a sudar. Es tanto el pánico que me recorre que mi voz tiembla con las primeras palabras.

Cierra los ojos.

Reafirmo, los cierro con fuerza y sigo adelante.

Así es como será.

La adrenalina me recorre en espiral, envolviendo mi cuerpo como un cable eléctrico mientras me dejo llevar por la música, *mi* música.

En este momento no soy la chica que está demasiado petrificada para cantar delante de los demás.

No soy la chica a la que su primer amor le robó la canción.

No soy la chica obligada a quedarse al margen mientras él vive mi sueño.

¿Ahora mismo? La magia en este escenario es mía. *Toda mía.*

Por desgracia, no dura mucho porque demasiado pronto estoy cantando la última nota.

—Rayos —grita Storm detrás de mí—. Sí que tienes un par de bolas.

—Maldita sea —grita Memphis—. Te nos has estado ocultando, chica.

Oh. Mi. Dios. No puedo creer que haya hecho eso.

Mis mejillas se encienden de vergüenza mientras me doy la vuelta.

—Realmente no es un gran...

Las palabras se atascan en mi garganta cuando veo a Phoenix de pie fuera del escenario... mirándome fijamente.

La ira, mezclada con algo que se parece mucho a los celos, marca sus rasgos mientras esos ojos azules me clavan en el sitio... succionando todo el oxígeno de mis pulmones.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—¿Qué demonios? —Chandler se queda boquiabierto cuando los cuatro salimos del escenario. Con la boca abierta, mira a Phoenix—. ¿Sabías que podía cantar así?

Se queda callado.

Radiante, George pasa su brazo por mis hombros.

—¿Tienes algún otro talento oculto, preciosa?

Me encuentro sonriendo.

—La verdad es que no. Aunque yo...

—Da una buena mamada. —Phoenix le dispara a George una sonrisa gélida—. No es que tú lo sepas.

Que Dios me ayude, me acercaría y estrangularía a ese imbécil si no hubiera tantos testigos alrededor.

Vuelvo a centrar mi atención en George, el chico que realmente lo merece.

—Toco el piano.

Aparentemente impresionado, su rostro se ilumina.

—Eso es increíble. ¿Has escrito alguna vez una canción?

Los pedazos destrozados de mi corazón se agitan dolorosamente en mi pecho y el cuchillo clavado en mi espalda se retuerce.

Escribir canciones era mi válvula de escape para todo el dolor que guardaba en mi interior.

Es lo que me hacía seguir viviendo cuando la vida se volvía demasiado dura.

Mi mirada se fija en Phoenix mientras pasamos por delante de él.

—Ya no.

Él también me quitó eso.



Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 39

Lennon

Mi estómago ruge mientras me dirijo a la sala verde. *Muero de hambre* y la pizza de pepperoni que he comprado para Skylar y para mí huele de maravilla.

Las dos hemos cenado ensaladas las tres últimas noches, así que pensé que nos merecíamos un pequeño capricho.

Balanceo la caja de pizza en una mano, empujo la puerta con la otra.

—Nos han traído la cena.

Skylar no levanta la vista de su computadora. La profunda arruga que se forma entre sus cejas indica que lo que está mirando no sólo tiene toda su atención, sino que también le preocupa.

Dejo la pizza en la mesa frente a ella.

—¿Qué pasa?

Toca algunas teclas.

—Resulta que la madre de este bebé de quince años es *toda una* acosadora.

Eso no suena bien.

Busco en la habitación algunos platos desechables, pero no encuentro nada.

—¿Qué quieres decir?

—Bueno, como los artículos no publican su nombre (dado que es menor de edad y todo eso), soborné a uno de los periodistas de espectáculos

The Words

A. JADE

para que me diera su información... y luego hice un pequeño reconocimiento en las redes sociales. —Toma su taza de café—. Su nombre es Quinn Moore. Es de Chicago. Cumplirá dieciséis años a finales de agosto y empezará su primer año de instituto en otoño.

Hablando de impresionante. Impactante con un toque de *miedo*.

—Maldita sea. Eres como un detective.

Me mira de manera mordaz.

—Todas las chicas son detectives cuando lo necesitan.

Sus bonitos ojos se estrechan mientras se concentra en la pantalla de nuevo.

Curiosa, me asomo. Veo una lista de citas. Una *larga* lista de citas.

—En fin, resulta que esta chica ha estado en muchos espectáculos. —Me mira de reojo—. ¿Sabes qué significa eso?

—¿Tiene mucho tiempo libre?

Tiempo y dinero porque estos conciertos no son baratos. Tampoco lo es el transporte.

—No sólo eso, sino que Memphis y ella obviamente han estado en el mismo lugar antes.

Sí, claro.

—Oh.

Skylar murmura una maldición.

—Dejar embarazada a una estrella de reality es una cosa... pero va a ser difícil luchar contra estas acusaciones ahora.

Me gusta Memphis. De hecho, me gusta mucho. Tanto que, al igual que Skylar, quería creer que todo esto de dejar embarazada a una menor no era más que un estúpido rumor iniciado por una fanática enloquecida que buscaba atención.

Saber que hay una alta probabilidad de que sea cierto me revuelve el estómago.

—No puedo creer que se haya acostado con una menor.

De acuerdo, no sería el primer músico que se convierte en un asqueroso.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sólo esperaba que él (y el resto de Sharp Objects) fuera mejor que eso.

Skylar me mira fijamente.

—Memphis jura que nunca tocó a una menor.

Qué sorpresa.

—También lo hizo cierto cantante de R&B que ahora está (con razón) entre rejas.

Mira sus zapatos.

—Entiendo por qué asumes lo peor de él. Pero Memphis y yo nos conocemos desde hace tiempo. Lo conozco, Lennon. No me mentiría.

Mi corazón se aprieta dolorosamente en mi pecho.

Phoenix y yo también *nos conocemos* desde hace tiempo.

—A veces la gente que crees conocer mejor... resulta ser nada más que impostores.

—Llegaré al fondo de esto de una forma u otra —declara—. Confía en mí. *Siempre* lo hago.

Quiero pedirle más detalles, pero la banda entra en la sala verde.

—Ahí está mi chica —dice George cuando me ve.

Me levanto del sofá.

—Hola.

Pasa su brazo por mi cintura y besa mi frente.

—Sabes, George y Lennon hacían un gran equipo.

Skylar me lanza una mirada mordaz mientras cierra su computadora.

—Ay, eso es muy *dulce*.

Phoenix se acerca a la nevera y agarra una botella de agua.

—Eso sería Lennon y McCartney, idiota.

Quiero saltar en defensa de George, pero uno pensaría que él sabría eso dado que McCartney no sólo escribió canciones con Lennon y cantó junto a él... también tocó el bajo.

El mismo instrumento que *él* toca.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

Storm y Memphis rien.

Como no quiero que esto se convierta en otra ronda de *todos atacan a George porque a Phoenix no le gusta*, digo:

—Sin embargo, Lennon y George Harrison eran amigos, así que sigue siendo válido.

No capto lo que Phoenix refunfuña en voz baja mientras George me acerca.

—¿Noche de cine?

—Siempre fue una cita barata —murmura Phoenix.

Eso es suficiente.

—¿Cómo vas a saberlo? Nunca me llevaste a una cita.

Lo más parecido a una que tuvimos fue que Phoenix me invitó a una hamburguesa después de que convenciera a nuestra profesora de inglés de que lo dejara hacer el examen final con el bolígrafo de lectura.

Por supuesto, en ese momento, estúpidamente pensé que era el mejor día de mi vida.

Porque no sólo Phoenix se deshizo de una chica para salir conmigo... fue la primera vez que compartí mi arte con otra persona.

Desearía como el infierno poder presionar el botón de rebobinado y decirle a esa chica ingenua con estrellas en los ojos que corra lejos y nunca mire atrás.

—Espera un momento. ¿Nunca has llevado a tu novia a una cita? —pregunta Skylar.

—No fui su novia —digo al mismo tiempo que Phoenix gruñe—, era pobre.

Se podría oír la caída de un alfiler mientras los ojos de todo el mundo se mueven entre nosotros.

Hablando de incomodidad.

—Oh, hola, pizza. —Alcanzando a Skylar, Memphis agarra una porción de la caja.

—Me encantaría llevarte a una cita alguna vez —susurra George a mí oído.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Frunzo mi ceño hacia Phoenix antes de dirigir toda mi atención a George.

—¿Tu habitación o la mía esta noche?



Suspirando, George agarra el mando a distancia y pone en pausa la película que estábamos viendo.

O mejor dicho, la película que estaba *intentando* ver porque es aburridísima.

—Phoenix parece realmente molesto por nosotros dos.

Uf. Prefiero ver la aburrida película que hablar de Phoenix.

Sin embargo, George parece molesto.

—Sinceramente, ¿qué no le molesta? Está en un estado perpetuo de “soy un idiota.”

Como si fuera una señal, una voz profunda al otro lado de la pared retumba:

—No voy a hacer la puta entrevista, Chandler. Vete a la mierda.

Levanto la barbilla.

—¿Ves? Idiota.

Aparentemente apaciguado ahora, George se acurruca más.

—Entonces, sobre este beso...

¿Dónde está el maldito mando?

—¿Lennon?

—¿Sí?

—¿Puedo besarte?

Quiero decir, si tienes que preguntar...

Meto un mechón de mi cabello detrás de mi oreja y me siento.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

George es agradable y todo eso, pero necesito más tiempo para ver si hay chispa entre nosotros. Aunque incluso si resulta que la hay, sigo sin querer un novio.

—No estoy tratando de ser una provocadora ni nada por el estilo... es sólo que los besos son algo importante, ¿sabes? Me gustas, George, pero aún no estoy preparada para algo serio.

Se levanta.

—Lo sé y no estoy tratando de presionarte, lo juro. Sólo me gustas mucho y quiero ver hacia dónde va esto, aunque sea casual.

Casual. Me alegro de que estemos en la misma página porque estaba empezando a pensar que no lo estábamos.

—En ese caso... sí.

Cierro los ojos mientras él se inclina.

Un poco fuerte... porque su frente golpea la mía.

—Maldición.

Su nerviosismo sería adorable si no necesitara analgésicos de venta libre.

Mi cabeza palpita y me preparo para la inevitable migraña que se avecina.

—Auch.

—Lo siento. Dame otra oportunidad.

No creo que dejar que vuelva a tomar la iniciativa sea una buena idea. No quiero otra lesión.

—Tal vez yo debería besarte.

Sonríe.

—Eso funcionaría.

Me acerco, pero un latido antes de que nuestros labios se encuentren, algo pesado golpea la pared y se hace añicos.

—¿Qué demonios?

George se enfada.

—Parece que alguien está teniendo otra rabieta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Antes de que pueda seguir analizando eso, suena mi teléfono.

La felicidad se apodera de mí cuando veo *papá* aparecer en la pantalla. Ya nunca me llama él mismo. Siempre es la señora Palma quien le pasa el teléfono.

—Necesitamos posponerlo para otro día. Es mi papá.

Siempre tan comprensivo, George se baja de la cama.

—No hay problema. Volveré más tarde. Podemos seguir donde lo dejamos.

Hago un gesto para que salga de la habitación y acerco el teléfono a mi oreja.

—Hola.

—Hola, Sue. Soy Don. Tengo a alguien que vendrá a recortar las ramas del árbol en mi mitad de la propiedad este fin de semana. Sólo quiero asegurarme de que está bien.

La decepción se hunde como un ladrillo en mi pecho cuando me doy cuenta de que cree que *soy* la señora Palma.

Eso es definitivamente nuevo, pero como siempre, le sigo el juego porque esta es su realidad.

—Claro, no hay problema.

—Muchas gracias. Nos vemos en la reunión de la Asociación de Propietarios más tarde.

—Espera —digo antes de que pueda colgar—. ¿Cómo estás?

—Estoy bien. —Se queda callado durante un rato—. Un poco solo ahora que Lennon está en la escuela pero las vacaciones están a la vuelta de la esquina y entonces estará en casa.

Trago el nudo en mi garganta.

—Sí, lo estará.

—Estoy muy orgulloso de ella —dice y lo imagino sonriendo sentado junto a su piano—. Tenía tanto miedo de irse a la escuela, pero se enfrentó a sus miedos. —Su suspiro es expansivo—. Por supuesto, tiene un horrible profesor de matemáticas que está seguro de que va por ella...

—El profesor Hanks —interrumpo antes de poder detenerme.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Ese es. Supongo que también te habló de él.

Trazo pequeños patrones en la colcha con el dedo.

—Sí. El hombre parece una verdadera pieza de trabajo.

A pesar de que todas mis respuestas, excepto una, fueron correctas en el primer examen que nos hizo, el muy imbécil intentó suspenderme porque no mostré mi trabajo de la forma que él prefería. Aunque nunca especificó que tuviéramos que hacerlo.

—Dímelo a mí —dice mi padre—. Me ofrecí a hacer una llamada telefónica pero Lennon dijo que eso sólo empeoraría las cosas. No quería que la cuidara.

Tiene razón. Porque la única manera de que ese horrible profesor me respetara era si me ponía mis bragas de niña grande y lo manejaba yo misma.

Así que entré en su despacho y lo amenacé con organizar una reunión con el decano. Estaba aterrada porque pelearme con los profesores no era lo mío, pero él no estaba siendo justo.

El hecho de que yo obtuviera la respuesta *correcta* de una manera diferente a la suya no significaba que estuviera equivocada.

Para mi sorpresa, bajó un poco su nivel de poder y acabé aprobando la asignatura con un noventa y dos.

Aunque debería haber sido un noventa y tres.

—Bueno, ya sabes cómo es. —Muerdo mi mejilla al recordar lo que siempre decía de mi *espíritu* obstinado—. Testaruda como un buey.

—Así es. —Se ríe—. Lo sacó de mí.

De verdad que sí.

—Estoy tan orgulloso de ella —repite, y es a la vez una daga y un bálsamo para mi corazón—. Mi niña va a llegar lejos.

Cómo me gustaría que eso fuera cierto.

—Sólo porque tiene un gran padre.

—No. Es todo por ella. Es mucho más de lo que se atribuye, ¿sabes? Tan fuerte... y talentosa. —Una profunda exhalación llena la línea—. Ella no lo sabe, pero la escuché cantar una vez. Tiene la voz de un ángel. Como su madre. Es una pena que la mantenga oculta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi pecho se abre como una presa y se necesita todo lo que hay dentro de mí para no derrumbarse.

—La extraño —susurra un momento después.

Ella también te extraña.

Mucho.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 40

Phoenix

—Has estado muy enojado desde la prueba de sonido de ayer —gruñe Storm.

Acerco el encendedor a la punta de mi cigarro. La discográfica no deja de insistirme para que deje de fumar para no arruinar su inversión, pero pueden lamerme las pelotas.

—¿Y?

—Entonces, deberías agradecer que Lennon cubriera tu trasero mientras estabas fuera haciendo una llamada telefónica. —Resopla, quita el cigarro de mi boca y lo apaga—. Hablando de eso, ¿has oído su voz? ¿Quién iba a saber que podía cantar *así*?

Algo feo y amargo aprieta mi pecho.

Lo he hecho.

Mi silencio sólo lo anima.

—Mira, amigo. Sé que el hecho de que salga con George te tiene...

—Me importa un carajo George.

Aparte de su relación con Lennon.

Aprieto mis manos hasta convertirlas en puños. La idea de que se besen al otro lado de esa pared me hace ser homicida.

Apuesto a que si deslizara algo letal en su bebida más tarde, nadie sospecharía nada.

The Words

A. JADE

Así de fácil, la culpa hunde sus afiladas garras en mí. *¿No has matado ya a suficiente gente, imbécil?*

Storm mira la botella de whisky rota en el suelo.

—Dime otra vez cómo no estás celoso.

Le hago un gesto de desprecio.

—Te lo dije, imbécil. Se me resbaló de la mano.

Su mirada se posa en la gran abolladura de la pared.

—De acuerdo.

Estoy a punto de echarlo, pero llaman a la puerta de conexión.

Hablando del diablo.

—¿Qué?

Lennon entra deambulando. Nunca ha sido excepcionalmente alegre ni nada parecido, pero su comportamiento es más serio que de costumbre.

¿Qué pasa, Groupie? ¿La técnica de besar del Príncipe Azul no está a la altura?

—Chandler quería que te dijera que tu chófer estará aquí a las siete de la mañana para recogerte para tu entrevista del sábado.

El conductor estará aquí, pero yo no.

—Ni loco.

Lennon pellizca el puente de su nariz.

—Las relaciones públicas vienen con el territorio de ser una estrella de rock famosa, Phoenix. Si sigues cancelando todas estas entrevistas y esquivando todos los encuentros, la discográfica te multará por violar tu contrato.

Deja que lo hagan.

—Me importa una mierda. Podrían multarme un millón de veces y aun así no significaría nada en mi cuenta bancaria. Tengo más dinero del que podré gastar en toda mi vida. Incluso después de donar cada año importantes sumas de dinero a diversas organizaciones benéficas.

El disgusto frunce sus facciones.

—Debe ser bonito.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Es curioso. La última vez que lo comprobé, ella conocía bien el concepto.

—Es bonito. —Con los brazos cruzados, la miro fijamente—. No es que no lo sepas, princesa. Papá te colocó en tu bonita torre de marfil y te dio todo lo que querías, ¿recuerdas?

Disfruto de la indignación en su rostro.

—Vete a la mierda. A diferencia de ti, yo me gano mi dinero *honestamente*.

En mi periferia, veo que los ojos de Storm rebotan entre nosotros.

—He dejado la piel por esta carrera.

No tiene ni puta idea.

He vendido mi alma al maldito diablo para llegar a donde estoy, y él no acepta devoluciones ni cambios.

Esos grandes ojos marrones se estrechan en una mirada vengativa y clava un dedo en mi pecho.

—Ser un mentiroso no es una carrera legítima.

Dios. Es como un tiburón bebé que acaba de probar su primera sangre y quiere más.

Lástima que muerda.

Empuño su camisa y la acerco. Tanto que nuestras narices se tocan.

—¿Pero quitarse la ropa y mover el trasero sí? Apuesto a que papá está muy orgulloso de ti.

El tiro de gracia funciona porque se queda callada.

Pero no he terminado.

Querer hundirme por tener dinero cuando ha visto la caravana en la que me he criado es una estupidez.

—O no. —Le doy una palmadita en la mejilla—. Vamos, Lennon. ¿Por qué papá dejó a su preciosa hija?

Su rostro se derrumba y da un paso atrás, mirándome como si fuera la mayor mierda del mundo.

De repente me siento como tal.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Antes de que pueda llegar al fondo de por qué su jaula está tan agitada, se ha ido, cerrando la puerta tras de sí.

—Eres un maldito imbécil

Storm pasa por delante de mí, gira el pomo de la puerta y se dirige a la habitación de Lennon.

¿Qué demonios está pasando?

Las paredes de este hotel son finas como el papel, pero acerco mi oreja contra una de ellas de todos modos.

—¿Qué puedo hacer? —pregunta Storm, con una voz inusualmente suave.

—¿Puedes llamar a George? —gruñe Lennon y es una patada en mi estómago.

Esta mierda no tiene sentido. Siempre nos hemos presionado mutuamente.

Es lo que hacemos.

En dos zancadas, estoy irrumpiendo en su habitación.

—¿Qué pasa?

Dos cosas me toman inmediatamente desprevenido.

La primera es que Storm la está abrazando.

Ninguno de los dos somos abrazadores... a no ser que estemos tratando de tocarnos.

La segunda (y más importante) es que Lennon está llorando.

Su rostro hinchado y manchado de lágrimas me corroe por dentro.

—¿Estás bromeando?

No puedo evitar la sensación de que soy el remate de una broma. Una que no tiene gracia.

—He sido un idiota, pero ya te he agarrado del cabello con lo de ser una niña de papá y nunca has actuado así. ¿Qué está pasando?

La indignación se apodera de su expresión, enmascarando temporalmente el dolor.

—¿Por qué iba a confiarte mi mierda personal? Lárgate.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Maldición. Algo está pasando.

—Len...

Un fuerte golpe en la puerta principal interrumpe.

—Es George —le dice Storm—. Le he enviado un mensaje.

Traidor.

Lennon me mira.

—Vete. *Ahora.*

No quiero, pero tampoco quiero hacerle más daño.

Volveré cuando se calme.

Storm me sigue hasta mi habitación.

En cuanto escucho el chasquido del pestillo, lo estampo contra la pared.

—¿Qué le pasa a Lennon?

No guardamos secretos (aparte del que he estado guardando), así que más vale que el imbécil diga lo que sabe.

Pero entonces me doy cuenta de que estoy ladrando al árbol equivocado, ya que es imposible que Lennon se lo cuente a Storm.

Claro, son amigos, pero Storm *no es yo*.

Estoy a punto de dejarlo ir, pero sus siguientes palabras me detienen.

—No es mi problema para contarlo.

Eso es como un maldito ladrillo en el rostro.

No sólo George sabe algo que yo no sé sobre Lennon... Storm también.

Entonces, ¿por qué iba a confiar en mí?

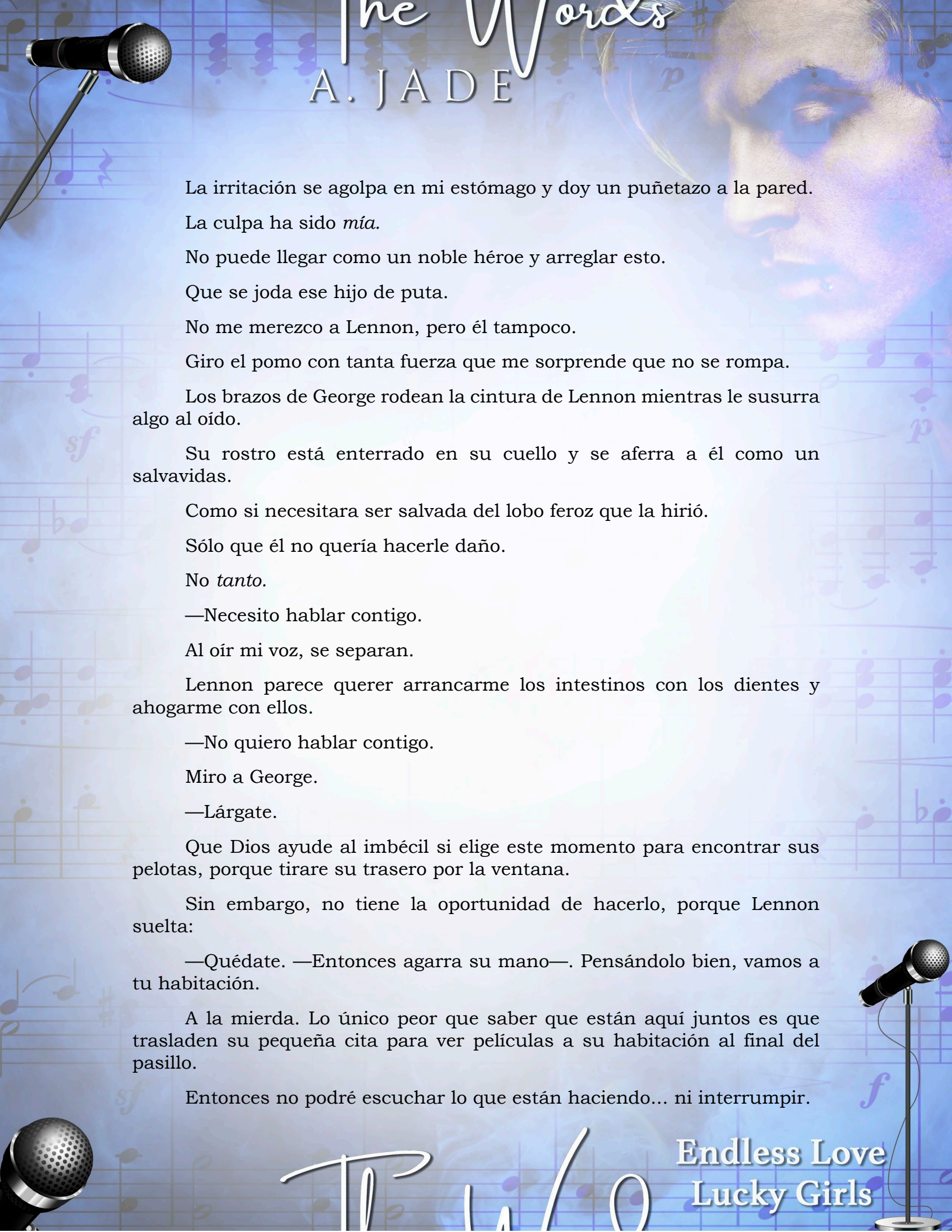
Le di todas las razones para no hacerlo.

Los músculos de mi pecho se tensan de arrepentimiento mientras me alejo.

Espero que Storm me eche más mierda, pero se va sin decir nada más.

No puedo escuchar lo que dice George al otro lado, pero dado que habla tan bajo, supongo que la está consolando.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

La irritación se agolpa en mi estómago y doy un puñetazo a la pared.

La culpa ha sido *mía*.

No puede llegar como un noble héroe y arreglar esto.

Que se joda ese hijo de puta.

No me merezco a Lennon, pero él tampoco.

Giro el pomo con tanta fuerza que me sorprende que no se rompa.

Los brazos de George rodean la cintura de Lennon mientras le susurra algo al oído.

Su rostro está enterrado en su cuello y se aferra a él como un salvavidas.

Como si necesitara ser salvada del lobo feroz que la hirió.

Sólo que él no quería hacerle daño.

No *tanto*.

—Necesito hablar contigo.

Al oír mi voz, se separan.

Lennon parece querer arrancarme los intestinos con los dientes y ahogarme con ellos.

—No quiero hablar contigo.

Miro a George.

—Lárgate.

Que Dios ayude al imbécil si elige este momento para encontrar sus pelotas, porque tirare su trasero por la ventana.

Sin embargo, no tiene la oportunidad de hacerlo, porque Lennon suelta:

—Quédate. —Entonces agarra su mano—. Pensándolo bien, vamos a tu habitación.

A la mierda. Lo único peor que saber que están aquí juntos es que trasladen su pequeña cita para ver películas a su habitación al final del pasillo.

Entonces no podré escuchar lo que están haciendo... ni interrumpir.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lennon —adviento mientras lo lleva a la puerta.

No hace falta que hable para mandarme a la mierda... pero lo hace de todos modos.

Sus siguientes palabras se sienten como un cuchillo sin filo que corta el frío y negro corazón que late dentro de mi pecho.

En el que ella consiguió introducirse hace más de cuatro años, a pesar de lo mucho que me resistí.

—Es a él a quien quiero, Phoenix. No a ti.

Su boca dice las palabras, pero sus ojos no lo respaldan.

Dicen que soy *yo* a quien ella quiere.

Millones de chicas me han mirado como si fuera algo especial a lo largo de los años.

Como si fuera a cambiar el mundo con mi talento.

Pero ella es la única que me lo ha hecho creer de verdad.

Y la jodí.

—Ni siquiera lo conoces.

Es un argumento débil, pero es todo lo que tengo.

No puedo quedarme aquí y decirle que soy mejor que George... porque no lo soy.

No puedo ofrecerme a consolarla como él... porque no sé cómo.

No puedo decirle que nunca le haré daño... porque lo hice.

Esos marrones ojos de bebé brillan con fuego de odio en mi dirección.

—Y sin embargo, confío en él mucho más de lo que jamás confiaré en ti.

Esta vez, sus ojos corroboran la validez de sus palabras.

Ese sentimiento feo y amargo en mi pecho vuelve con fuerza en el momento en que ella cierra la puerta.

No puedo decirle que confíe en mí...

Porque nunca más lo hará.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 41

Lennon

La madre naturaleza es una mierda.

Hace tres días, Skylar y yo comenzamos a menstruar... lo que explica que esté más emocionada de lo normal.

Y más hambrienta.

En pro de la solidaridad fraternal (y de la necesidad de cantidades elevadas de azúcar, chocolate y tampones) fui a hacer una carrera para cenar durante el concierto mientras ella se quedaba atrás para hacer más trabajo de investigación sobre la mamá del bebé número dos.

Rebusco en la bolsa de papel que llevo en la mano al entrar en la sala verde.

—Bien, tengo algunos twinkies, barras de chocolate, helado...

—Hay cosas que nunca cambian —dice una voz conocida.

Levanto la cabeza al escuchar la voz de Sabrina.

—¿Qué demonios estás haciendo aquí?

Esto debe ser una pesadilla. Esa es la única explicación lógica de por qué la chica que hizo de su misión de vida el torturarme sin parar durante años está sentada a sólo dos metros de distancia... mirándome como si yo fuera la única fuera de lugar.

Por otra parte, así es como siempre me ha mirado.

Como si yo no perteneciera a ningún sitio.

Tanto es así, que empecé a sentirme como si no lo hiciera.

The Words

A. JADE

Cambiando su enfoque a algo detrás de mí, el rostro de Sabrina se ilumina.

—Ahí estás, bebé. Siento llegar tarde, mi avión se retrasó.

Mi estómago se revuelve mientras un sudoroso Phoenix se pasea por el interior.

Mi mente da vueltas mientras intento atar cabos.

Han pasado veinticuatro horas desde nuestra pelea y todavía no nos hemos dirigido la palabra, lo cual era bastante fácil de hacer porque pasé la noche intencionadamente en la habitación de George.

Supongo que Phoenix la invitó aquí como venganza.

¿Pero lo es?

Porque ella lo llamó bebé.

Como solía hacerlo.

Storm entra un momento después. Sus ojos se agrandan cuando ve a Sabrina en el sofá. Luego se estrechan en Phoenix.

—Sigues jodiendo todo.

Una confundida Skylar sale del baño.

—¿Qué está pasando?

Ojalá lo supiera.

Memphis, Chandler y George se unen a continuación.

La tensión debe ser obvia porque Memphis se detiene a mitad de la frase y mira a su alrededor hasta que sus ojos se posan en Sabrina.

—¿Quién es la chica nueva?

—No es una chica nueva —dice Storm—. Es Sabrina.

Esta vez, las cejas de Chandler se disparan.

—Oh, por el amor de Dios.

Luego se marcha, murmurando algo sobre que no le pagan lo suficiente para lidiar con el drama.

Memphis sacude su cabeza.

—Eres un valiente hijo de puta. Valiente y *estúpido*.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Definitivamente lo último.

George se acerca a mí.

—¿Estás bien?

Me escudo en una sonrisa tan falsa como la de Sabrina.

—Sí. ¿Por qué no iba a estarlo?

Es entonces cuando se me ocurre que todo el mundo (aparte de la pobre Skylar, que parece más confundida cada minuto) sabe que Phoenix me engañó con Sabrina y que esa es la razón por la que las cosas terminaron entre nosotros.

Visiblemente molesta, Sabrina se gira para mirar a Memphis.

—Lo siento. ¿Hay algún problema?

A su favor, parece aún más guapa que en el instituto. Su larga melena rubia es aún más larga, está más bronceada, su maquillaje es impecable.

Está más delgada.

—Está a punto de haberlo —dice Skylar—. ¿Quién demonios eres tú?

Sabrina, que no quiere perder su posición de hembra alfa, se pone de pie.

—Soy la novia del instituto de Phoenix.

Oh, Dios. Me reiría si no pensara que acabaría vomitando en su lugar.

Aunque eso no impide que Storm lo haga. De hecho, creo que nunca he escuchado al chico reírse tan fuerte en mi vida.

—Eso es un delirio infernal.

Sabrina se queda boquiabierta.

—Discul...

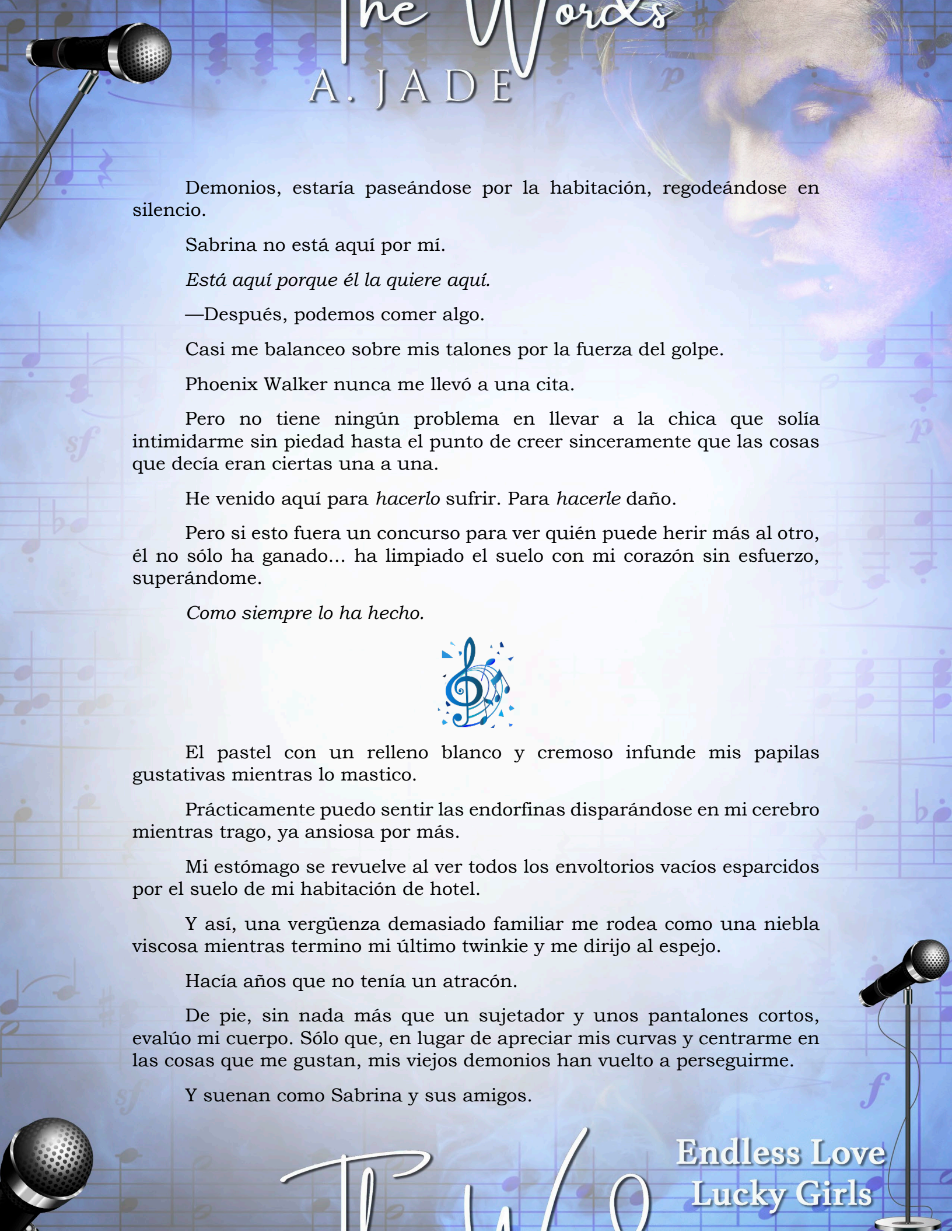
—Voy a ducharme —interviene Phoenix.

Es como si ya no estuviera en la habitación porque toda su atención está en *ella*.

Es esa acción (o más bien, la inacción) la que me hace comprender que no es él quien intenta darme a probar mi propia medicina.

Si lo fuera, estaría mirándome para que reaccionara.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Demonios, estaría paseándose por la habitación, regodeándose en silencio.

Sabrina no está aquí por mí.

Está aquí porque él la quiere aquí.

—Después, podemos comer algo.

Casi me balanceo sobre mis talones por la fuerza del golpe.

Phoenix Walker nunca me llevó a una cita.

Pero no tiene ningún problema en llevar a la chica que solía intimidarme sin piedad hasta el punto de creer sinceramente que las cosas que decía eran ciertas una a una.

He venido aquí para *hacerlo* sufrir. Para *hacerle* daño.

Pero si esto fuera un concurso para ver quién puede herir más al otro, él no sólo ha ganado... ha limpiado el suelo con mi corazón sin esfuerzo, superándome.

Como siempre lo ha hecho.



El pastel con un relleno blanco y cremoso infunde mis papilas gustativas mientras lo mastico.

Prácticamente puedo sentir las endorfinas disparándose en mi cerebro mientras trago, ya ansiosa por más.

Mi estómago se revuelve al ver todos los envoltorios vacíos esparcidos por el suelo de mi habitación de hotel.

Y así, una vergüenza demasiado familiar me rodea como una niebla viscosa mientras termino mi último twinkie y me dirijo al espejo.

Hacia años que no tenía un atracón.

De pie, sin nada más que un sujetador y unos pantalones cortos, evalúo mi cuerpo. Sólo que, en lugar de apreciar mis curvas y centrarme en las cosas que me gustan, mis viejos demonios han vuelto a perseguirme.

Y suenan como Sabrina y sus amigos.

The Words

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Porque si estuvieran aquí ahora mismo...

Me dirían que mi estómago no es lo suficientemente plano o tonificado.

Que mis muslos son todavía demasiado grandes.

Que la celulitis de mi enorme trasero es horrible.

Que una talla diez sigue siendo una de dos dígitos... y por lo tanto no es aceptable.

Que lo que piensen de mí porque he perdido peso por las razones correctas no importa... porque siempre seré la chica gorda.

Quizás tengan razón.

Mis ojos arden y se me escapa una lágrima mientras tomo el rotulador negro que Skylar me ha prestado antes.

Me acerco a la cama, coloco el rotulador sobre la parte superior de mi muslo y presiono, escribiendo mi primera palabra. *Gorda.*

Las emociones chocan en mi pecho cuando mi mente vuelve a recordar el incidente.

La forma en que todo el mundo se rió de mí.

Cómo me sentí tan asquerosa que legítimamente quería morir.

Lo mortificante que fue cuando Phoenix llegó y me vio así. Porque el mundo secreto que había creado en mi cabeza, en el que pretendía que los chicos como Phoenix eligieran a chicas como yo, ya no podía existir.

Había sido infiltrado por el mundo real.

Y en el mundo real... los chicos como él no me quieren.

Quieren a Sabrina.

Otra lágrima cae mientras grabo la segunda palabra en mi otro muslo. *Cerda.*

En algún lugar de mi mente, sé que lo que estoy haciendo está mal, pero parece que no puedo parar.

Ver a Sabrina fue el equivalente a abrir una vieja cicatriz que creías curada.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Pero el tejido de la cicatriz nunca desaparece. Sólo haces un esfuerzo consciente para no dejar que te defina hasta que se desvanezca en el fondo.

Es como una vieja caja de recuerdos que guardas en el fondo del armario.

Sólo que estos recuerdos no son buenos.

Coloco el marcador en ángulo sobre la parte baja de mi estómago. Puede que no sea capaz de recordar con claridad los detalles de cada episodio de acoso porque era algo cotidiano, pero recuerdo exactamente cómo me hacía sentir.

Como si no fuera lo suficientemente buena.

Como si no perteneciera.

Como si nunca fuera a ser especial.

Estoy escribiendo otra palabra cuando oigo abrirse la puerta de la habitación de Phoenix, seguida de su profunda voz.

—Estoy cansado. Deberías volver a tu habitación.

La bilis sube por mi garganta. Disparada por todo el sexo que han tenido.

—Podemos ser rápidos —dice Sabrina con un tono seductor y jadeante.

Uno que estoy seguro que lo excitó docenas de veces en el pasado.

—No puedo. Tengo que levantarme temprano. Tengo una entrevista por la mañana.

Dejo de escribir. *No, no la tiene.*

—Vamos, Phoenix —gime Sabrina antes de que su voz se llene de ira—. No me invitas a tu show, actúas como si fueras a follar conmigo y luego no cumples como la última vez.

Aguanta el maldito teléfono. *¿Qué?*

Niego con mi cabeza, sintiéndome como una idiota. Por lo que sé, se han visto muchas veces desde entonces y ella se refiere a una noche diferente.

—Mira, estoy agotado —dice Phoenix—. Te veré en el show mañana por la noche.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El sonido de los tacones de Sabrina en el pasillo se desvanece mientras reflexiono sobre qué es lo que hace.

La invitó aquí para poder follársela, pero la rechazó. No tiene ningún sentido.

Sin previo aviso, la puerta que conecta nuestras habitaciones se abre y Phoenix entra.

Rápidamente busco mi camisa en la cama, protegiéndome.

—Jesús. ¿Alguna vez llamas a la puerta?

¿Cómo demonios ha entrado aquí, para empezar? Cerré la puerta con llave.

Mis dientes se encuentran con un chasquido cuando noto la tarjeta en su mano. *Idiota.*

—Has estado llorando.

Salto de la cama y señalo la puerta.

—Astuta observación, capitán obvio. Ahora vete.

—Lennon.

La forma en que dice mi nombre, lleno de preocupación, como si realmente le importara una mierda, es casi más de lo que puedo soportar ahora mismo.

Está de pie frente a mí en tres rápidas zancadas.

—¿Qué pasa?

—Déjame en paz.

Ya ha hecho bastante.

Unos largos dedos inclinan mi barbilla y estudia mi rostro, como si al hacerlo obtuviera las respuestas que busca.

—Háblame.

Hay una nota extraña cargada en su tono.

Algo que no escuchaba desde aquella noche en la que nos peleamos en su auto después de que tuviéramos sexo (bueno, sexo parcial) en el sofá de Storm y se diera cuenta de que yo era virgen.

—Comí un twinkie.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sus cejas se juntan.

—¿Y qué? Los twinkies son buenos.

Desvió la mirada mientras la vergüenza vuelve a subir por mi columna vertebral.

—Comí toda la caja.

Maldita sea. ¿Por qué estoy siendo tan sincera con él?

Mi corazón palpita dolorosamente contra mis costillas al ser consciente.

A pesar de lo que hizo, Phoenix es el único que no me juzgó (o se burló de mí) cuando le dejé ver las partes más feas de mí.

Resultó que no necesité inventar un mundo secreto para nosotros.

Porque Phoenix Walker me vio, y por un momento fugaz, me quiso.

Tal y como era.

Esos ojos azules se clavan en mi alma... como si ya supiera todo lo que siento, pero no me atrevo a decirlo.

Después de lo que parece una eternidad, su mirada desciende por mi cuerpo en un lento examen que hace que se me levanten los pequeños vellos de los brazos.

—La perfección es inalcanzable, Lennon. Pero desde mi punto de vista, tú eres lo más parecido a ella. Ahora y...

De repente, sus fosas nasales se agitan, rozándome.

Un momento después, escucho correr el agua en el baño.

—¿Qué estás haciendo?

Obtengo mi respuesta cuando vuelve a salir furioso... con una toalla húmeda.

Oh. Mi. Dios.

La humillación es una roca que rueda cuesta abajo y toma velocidad.

Estoy tan avergonzada como la primera vez que vio las palabras.

Hace un gesto hacia el extremo de la cama.

—Siéntate.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mientras lo hago, me arrebató la camiseta.

Luego se arrodilla.

El primer deslizamiento de la toalla caliente contra mi muslo hace que mi pecho se hunda.

Exhalo, mirando hacia abajo.

Su mirada es oscura y su mandíbula está tensa mientras intenta quitarme la tinta de la piel sin hacerme daño.

Se hace un nudo en mi garganta porque lo que más me duele no son los momentos en los que es un idiota, sino momentos como este.

No comprendo cómo el chico que intenta borrar las palabras crueles que escribí en mi cuerpo... es el mismo que me causó tanto dolor que puso una grieta en los cimientos de mi psique y me cambió irremediablemente.

—¿Tuviste sexo con Sabrina esa noche?

No sé por qué lo pregunto, porque estoy segura de que no me va a gustar la respuesta.

La mano que frota mi estómago se queda inmóvil.

Su silencio se alarga tanto que creo que no va a responder.

Pero entonces lo escucho.

—No.

Los dedos que agarran el costado de mi muslo se crispan.

—¿Te lo follaste anoche?

—No.

Pero estaba tan alterada que probablemente lo habría hecho si no tuviera el periodo.

Su mirada se detiene en mi boca y su mirada se vuelve amenazante.

Como si le perteneciera.

—¿Lo has besado?

Esta es mi oportunidad de herirlo de la misma manera que él me hirió trayendo a Sabrina aquí...

Pero me acaba de dar honestidad. *Por una vez.*

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No.

Se levanta.

—Duerme un poco.

Está casi en la puerta cuando se me ocurre otro pensamiento. O más bien, una pregunta. Una de la que necesito desesperadamente una respuesta.

—¿Phoenix?

Se gira para mirarme.

—¿Sí?

—¿Por qué no tuviste sexo con ella esa noche?

Su garganta se contrae, casi como si no quisiera pronunciar sus siguientes palabras.

Como si estuviera avergonzado.

—No quería romper mi promesa contigo.

Me cuesta asimilar lo que acaba de decirme con sus acciones, porque es una completa contradicción.

Aunque no se haya acostado con Sabrina, me ha hecho creer intencionadamente que lo hizo para poder robarme la canción.

Claro, no rompió su promesa... pero aun así me rompió el corazón.

Me lo rompió.

Desvía la mirada.

—Hay un boleto para el show de mañana por la noche en el mostrador.

El abrupto cambio de tema casi hace que mi cabeza dé vueltas.

—¿Boleto para quién?

—Para ti.

Eso tiene tanto sentido como que no se acueste con Sabrina.

¿Por qué?

No sé qué pensar de su expresión.

—Lo descubrirás si vienes.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Eso es todo lo que consigo antes de que vuelva a su habitación.

Cuando miro hacia abajo, todas las palabras han desaparecido.

Sin embargo, cuando miro más de cerca, todavía puedo ver una débil silueta que ensombrece mi piel.

Es otro recordatorio de que, aunque el dolor puede desvanecerse... nunca desaparece realmente.



—¿Por qué estamos aquí? —grito por encima de la melódica voz ronca de Phoenix mientras entona la penúltima canción de la noche.

Skylar se encoge de hombros mientras corre hacia el otro lado del escenario y sostiene su micrófono.

—No tengo ni idea. Phoenix me dijo que querría estar aquí para esto.

Vaya, eso sí que aclara las cosas.

—¿Estar aquí para qué?

Otro encogimiento de hombros.

—No tengo ni idea.

Después de mover la cabeza de un lado a otro con tanto vigor que estoy segura de que ahora tiene un latigazo cervical, Phoenix se acerca a Storm, que está en medio de un impresionante solo de batería.

—¡Más vale que ustedes, imbéciles, se rindan ante este hijo de puta!

A petición de Phoenix, la multitud pasa de ser salvaje... a puro pandemonium. Una chica sentada en los hombros de su novio se levanta la camiseta, mostrándose a la banda... y a todos los demás. Algunas mujeres lanzan sus sujetadores al escenario.

Desafortunadamente, uno termina golpeando a Skylar.

Arrugando su nariz, Skylar inspecciona el sujetador rojo brillante.

—Este es bonito, pero es demasiado grande para mí. —Tapa su boca con una mano—. ¿Cuál es tu talla de sujetador?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ni siquiera dos de mis tetas podrían llenar una de esas copas. La dueña de dicho sujetador tiene *suerte*.

—A mí tampoco me queda.

Skylar lanza el sujetador al escenario. Segundos después, una tanga amarillo brillante pasa por encima de nuestras cabezas.

Se engancha en la punta de la guitarra de Memphis. *Impresionante*.

Le dedica al público una sonrisa sexy y ladeada, lo que hace que las mujeres del público se vuelvan aún más locas.

—Quiero tener a tus bebés, Memphis —grita una mujer de la fila de atrás.

—Ya tiene bastantes mamás —contesta Skylar.

Oh, vaya.

—Llévame a casa esta noche, Phoenix —grita una mujer a mi derecha—. Quiero chupar tu pene.

Pongo los ojos en blanco cuando Phoenix le muestra una sonrisa que derribe las bragas.

La canción *finalmente* llega a su fin y Phoenix agarra una botella de agua de la barra de la batería.

—No se preocupen. Es agua, chicos. —Guiña un ojo al público antes de bebérsela de un trago—. Pero ahora que tengo su atención, me gustaría presentarles a alguien.

Miro a Skylar, que parece tan confundida como yo.

—Una vieja amiga mía está en la ciudad esta noche.

Se me hace un nudo en mi estómago cuando Phoenix señala a alguien fuera del escenario.

Juro por Dios que será mejor que no...

—Sabrina, ven aquí.

¿¡Qué demonios!?

Hay unos cuantos gritos y silbidos de los chicos cuando Sabrina se pasea con un vestido de cuero ajustado que se ciñe a su cuerpo perfecto.

Aprieto los dientes cuando Phoenix la rodea con un brazo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Nos conocemos desde hace tiempo, ¿verdad?

Sabrina se ríe.

—Lo hacemos.

Phoenix dirige su atención a la multitud.

—En el instituto, siempre está esa chica. Ya sabéis de quién hablo: la chica guapa, popular y maliciosa. La coronan como reina del baile. Siempre está perfecta. —Mueve las cejas—. Va al baile con el mariscal de campo, pero se folia al chico malo en el estacionamiento.

El público aplaude.

Miro a Skylar.

—Estoy fuera.

Ya me ha hecho bastante daño. Sería una masoquista si me quedara aquí y dejara que me diera otro golpe.

Me agacho para poder agarrar mi bolsa del suelo.

—Intimida a la chica de la que está secretamente celosa porque sabe que en el fondo esa chica es más inteligente, más sexy y más auténtica de lo que ella nunca será.

Me quedo helada.

—Sin embargo, hay una pequeña cosa llamada karma. —Le lanza a Sabrina una mirada gélida—. Y ella es una perra aún más grande que tú.

Retrocede un paso, da un fuerte tirón a una cuerda suspendida sobre su cabeza.

Menos de un segundo después, un líquido espeso se derrama sobre Sabrina.

Huele tan mal que tengo que taparme la nariz.

—Demonios —murmura Skylar mientras Sabrina suelta un grito.

—Sooey¹ —grita Storm en su micrófono antes de hacer un “ba-dum-tss” en la batería.

¹ Utilizado como un llamado a los cerdos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Qué sonido hacen los cerdos? —ruge Phoenix mientras sostiene el micrófono hacia el público.

En el momento justo, todos los presentes en el estadio comienzan a hacer *oinking*.

Mientras una llorosa Sabrina, cubierta de mierda de cerdo, huye del escenario, los ojos de Phoenix encuentran los míos.

Con una sonrisa de satisfacción, suelta el micrófono.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 42

Phoenix

Una furiosa Skylar se pasea por el suelo con sus tacones de aguja rojos. Desde el incidente del cerdo hace tres días, ha estado de los nervios, y esta noche ha declarado una reunión familiar de emergencia en la suite de Chandler para poder hablar de *etiqueta*.

—¿Dónde está la oveja negra? —murmura Memphis mientras se deja caer en el sofá a mi lado.

Los labios de Storm se mueven y Skylar deja de pasearse.

—Como George es el único que puede mantenerse alejado de los problemas, le he dado permiso para llevar a Lennon a cenar. —Hace una mueca como si oliera algo rancio—. Y a la exposición de la Segunda Guerra Mundial en el centro.

—Las cosas deben ir en serio entre ellos. —Memphis da un codazo en mis costillas—. Eso parece una cita.

Alcanzo el tazón de patatas fritas que Skylar ha puesto sobre la mesa.

—No es una buena cita.

Aunque no me hacía ilusiones de que verter mierda de cerdo sobre Sabrina haría que Lennon se arrodillara y me lo chupara, esperaba que mejorara las cosas entre nosotros.

Es cierto que hace tres días que no me mira con su habitual odio ardiente... pero la mayor parte de su tiempo libre lo sigue pasando con él.

George, el imbécil.

Skylar se aclara la garganta, mete su mano en su enorme bolso y saca una pila de papeles.

The Words

A. JADE

—Lo primero es lo primero. Vamos a repasar lo que hay que hacer y lo que no. —Su mirada se posa en Storm—. No dejamos a una mujer esposada a nuestra cama y luego olvidamos dónde está nuestra habitación.

—Oye. —Storm da un trago a su cerveza—. Sabía dónde estaba la habitación. Sólo que no podía encontrar el hotel.

Skylar suspira y pasa a la siguiente página de su pila.

—No usamos nuestra tarjeta de crédito personal para enviar cincuenta mil consoladores a la casa de un renombrado crítico musical porque no dio una buena crítica a tu último álbum. Especialmente con una nota que diga: “Vete a la mierda. Con cariño, Sharp Objects.”

Los tres intercambiamos golpes de puño.

Pellizca el puente de su nariz, su mirada vuelve a Storm.

—No nos ofrecemos a orinar en la boca de una fan cuando menciona tener sed en un evento de bienvenida.

Storm saca su teléfono del bolsillo.

—Ella se quejó de la falta de refrescos. Simplemente le di opciones.

Vuelve a centrarse en mí.

—No vertemos mierda de cerdo... —Su nariz se frunce—. Pensándolo mejor, me parece bien. —Ella levanta los dedos—. De todos modos, ahora que sabemos más, tenemos que hacerlo mejor. Quiero que todo el mundo se comporte lo mejor posible para el espectáculo de esta noche. ¿Entendido?

Está recogiendo sus cosas cuando Memphis gruñe:

—¿Y yo?

Skylar afina su mirada.

—Estás más allá de mi ayuda. —Saca un condón de su gigantesco bolso y se lo lanza al pecho—. Si necesitas instrucciones sobre cómo usar uno de estos... Google es tu amigo.

Con eso, se pasa el cabello por encima de su hombro y se va.

—Parece que Storm es el verdadero alborotador aquí. —Alcanzándolo, Memphis golpea la parte posterior de su cabeza—. Pon tus cosas en orden, hermano.

Storm no le hace caso. Está demasiado concentrado en su teléfono.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

O más bien lo estaba, porque Memphis se lo arrebató.

—Maldita sea. —Deja escapar un silbido—. ¿Quién es el bombón con cuerpo con el que estás hablando?

Storm parece avergonzado.

—No lo sé.

Eso llama mi atención.

—¿Cómo que no lo sabes?

Memphis se ríe mientras se desplaza por su teléfono.

—Parece que nuestro chico está en una aplicación para ligar.

Ahora *soy yo* el que se ríe.

—Te das cuenta de que eres una estrella del rock que está a punto de tener un estadio lleno de chicas esta noche, ¿verdad?

—Sí, pero se orina en nuestras fans, ¿recuerdas? —Memphis frota su mandíbula—. Pensándolo bien, estás de suerte. Eso le gusta.

Storm le devuelve el teléfono.

—No vamos a hablar de esto.

—Oh, no —digo—. Estamos hablando de esto.

El hijo de puta me molesta por haber molestado a Lennon y haber traído a Sabrina aquí, pero sigue siendo mi mejor amigo.

Storm pasa su mano por el rostro.

—¿No se cansan de que las mujeres se lancen constantemente sólo porque eres famoso?

Memphis y yo intercambiamos una mirada de desconcierto, porque ¿qué demonios?

—No —decimos al unísono.

Se levanta del sofá.

—No importa.

Le hago un gesto para que se vuelva a sentar.

—Relájate. Vamos a ayudarte.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Memphis toma asiento a su lado.

—Así que parece que estás cansado de que las fangirls sean tus rehenes voluntarias y quieres un reto.

—Algo así —murmura Storm.

Levanto una ceja.

—¿Te refieres a una novia?

El horror se extiende por su rostro.

—¿Quién demonios ha hablado de una novia? Sólo quiero una chica que no me ponga las cosas tan fáciles todo el tiempo.

Una vez más, Memphis y yo intercambiamos otra mirada confusa.

—A mí me suena a novia.

—Me refiero a cuando se trata de sexo, malditos idiotas.

Lo pienso un poco. Nunca tuve problemas para echar un polvo antes o después del estrellato, pero era Josh quien se divertía haciendo que todo tipo de chicas se degradaran y humillaran regularmente para su disfrute. Tal vez tomar una página de su libro ayudará.

—Siempre puedes hacer lo que hizo Josh.

—¿Darles drogas? —pregunta Storm con el ceño fruncido.

—¿Tratarlas como una mierda? —añade Memphis.

—Me refiero a hacer que todas las chicas piensen que son especiales para él y así conseguir que hagan lo que quiera.

Y me refiero a *cualquier cosa*. No había líneas que ese chico no cruzara... o se follara.

—Eso es porque era un idiota manipulador —dice Memphis.

Uno que ya no está aquí.

Una oleada de irritación corre por mis venas, y me pongo de pie.

—Por si lo han olvidado, imbéciles, está muerto.

—Phoenix —gruñe Memphis cuando me acerco a la puerta.

—¿Qué?

—No dejes que *tu culpa* te haga olvidar quién era realmente.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Es fácil para él decirlo... no es responsable de su muerte.



Mis pasos se aceleran mientras salimos por la puerta trasera.

El último show de la semana ha terminado hace veinte minutos y estoy muy agotado. En cuanto suba al autobús, dormiré hasta que lleguemos a Kansas.

—Esta noche ha sido un buen espectáculo —comenta Chandler.

A mi lado, Storm asiente.

—Sí, el solo de Memphis fue un fuego absoluto.

—No, hombre —dice Memphis detrás de nosotros—. *Los tuyos* se robaron el show esta noche.

Storm da una palmada en mi espalda.

—Y no olvidemos la forma en que Phoenix destrozó su interpretación con “Down with the Sickness.”

—George también estuvo increíble —dice Lennon.

Nadie dice nada.

Estamos a punto de subir al autobús, pero el guardia de seguridad nos detiene.

—Hay una mujer ahí dentro que ha pedido específicamente verlos a ustedes dos esta noche.

Storm me mira.

—Si es Megan Fox, me la pido. Sabes que tengo esa fantasía de follar a una sexy mamá.

Estoy bastante seguro de que los de seguridad nos están gastando una broma ahora mismo, porque todo lo que veo cuando subimos las escaleras es una mujer bajita con el cabello canoso que lleva un vestido largo de flores y zapatos ortopédicos.

Memphis le da un codazo a Storm.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Qué tal una cougar² de fantasía?

Storm abre la boca para responder, pero la mujer se da la vuelta.

—Prefiero follar a una abuela.

Todos rompemos a sonreír (excepto Storm, que se encoge de hombros) al darnos cuenta de que la abuela que quiere follar en cuestión no es otra que la abuela.

Memphis nos empuja para poder darle un abrazo.

—Hola, abuela. ¿Cómo estuvieron las Bermudas?

—Las Bermudas bien. —Se abanica—. Los hombres también.

Storm gime.

—Vamos, abuela. No empieces.

Abre la boca, pero su mirada se clava en Skylar, que corre a abrazarla a continuación.

La abuela toma su rostro entre sus manos.

—¿Cómo lo llevas, cariño?

Un pesado silencio cae sobre el autobús.

Skylar le dedica una sonrisa que no llega a sus ojos.

—Estoy sobreviviendo. ¿Cómo estás, abuela?

Se lleva una mano a su cadera.

—Estoy fabulosa. Conseguí un hombre más joven.

Ahora la sonrisa de Skylar es genuina.

—Oh. Cuéntame, hermana.

—Lo conocí en una de esas aplicaciones de citas. No es muy guapo, pero el Señor tiene misericordia. Gracias al cielo por esas pequeñas píldoras azules.

Storm parece que va a vomitar.

² Una mujer mayor que frecuenta los clubes para ligar con un hombre mucho más joven.

The Words

A. JADE

—Por el amor de Dios, abuela.

Ella le mueve un dedo.

—Cuida tu lenguaje. El sexo es saludable. —Su mirada se dirige a Chandler—. ¿Estás cuidando a mis hijos?

Chandler la saluda.

—Sí, señora.

—Será mejor que... —Lo que iba a decir se queda en el camino cuando ve a Lennon detrás de mí—. Oh, mi dios.

Lennon le dedica una tímida sonrisa.

—Hola.

—No me saludes, jovencita —regaña la abuela mientras abre sus brazos de par en par—. Ven aquí.

Lennon no pierde ni un segundo, y la abuela tampoco. En el momento en que termina su abrazo, la adula por completo.

—Bueno, mírate. Y la oruga se convirtió en mariposa.

Las mejillas de Lennon se enrojecen debido a toda la atención. Afortunadamente para ella, la abuela cambia su enfoque hacia mí.

—Me alegro de que por fin hayas sacado la cabeza de tu trasero y hayas recuperado a tu chica. —Mueve los dedos—. Te dije que era una guardiana.

George aclara su garganta y extiende su mano.

—Hola, soy George. Un placer conocerla.

Ella la estrecha.

—Hola, querido. Debes ser uno de los nuevos ayudantes. ¿Podrías ser dulce y agarrar mis maletas? Todavía están fuera.

—Lo haré —me ofrezco rápidamente ya que haría cualquier cosa en el mundo por la mujer.

Además, me vendría bien un respiro.

Cuando vuelvo a entrar con las maletas, todo el mundo está discutiendo cómo dormir.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Dado que sólo hay seis literas, un dormitorio y ahora somos ocho, tenemos que decidir dónde va a dormir cada uno.

—Lennon puede dormir conmigo —dice George, lo que le vale una mirada confusa de la abuela y una mirada asesina de mi parte.

Por encima de mi cadáver.

—La abuela se queda con la habitación de Chandler. Chandler se queda con mi litera y yo duermo en el sofá.

Ahora que eso está resuelto, me dirijo a la habitación de Chandler para poder dejar el equipaje de la abuela.

Ella me embosca en el momento en que llega al lugar.

—A pesar de tu aversión a las relaciones románticas, nunca me pareciste del tipo que comparte.

Una de las cosas que más me gustan de la abuela es que no tiene pelos en la lengua.

Ese no es el caso ahora.

—No voy a compartir a Lennon.

Levanta una ceja.

—Bueno, considerando que aún tiene pulso, asumo que ella es suya entonces.

La ira se mezclada con la amargura es un cóctel virulento en mis venas.

Me dirijo a la puerta.

—Buenas noches, abuela.

Ella agarra mi brazo.

—Veo que sigues apartando a la gente que te quiere. ¿Cómo te va, cariño?

Muy bien.

Toma mi rostro, obligándome a mirarla.

—Todos cometemos errores, Phoenix. Pero luego tenemos que hacer nuestra penitencia, aprender la lección y seguir adelante.

Esa no es una opción.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—Murió gente inocente. No se puede seguir adelante con eso.

La tristeza marca sus rasgos.

—Sí, se puede. Se llama perdón.

—Las personas de las que necesito el perdón están muertas.

Excepto una.

—Entonces quizás necesites perdonarte a ti mismo.

—Debería haber muerto esa noche.

Al menos entonces el castigo se habría ajustado al crimen.

Ella suspira.

—También podrías haberlo hecho, ya que estás decidido a vivir en el purgatorio el resto de tu vida.

—Es lo que me merezco.

Nadie puede decirme lo contrario.

—Nadie se merecía lo que le pasó esa noche. Pero tú sigues aquí. —
Me agarra por los hombros—. Vivir como un fantasma y castigarte día tras día no deshará los acontecimientos de esa noche.

—Abuela...

—La vida rara vez te da una segunda oportunidad. Será mejor que no la arruines o la desperdicies.

Demasiado tarde.

Le doy un beso en su mejilla.

—Me alegro de que hayas venido a visitarnos. Avisame si necesitas algo.

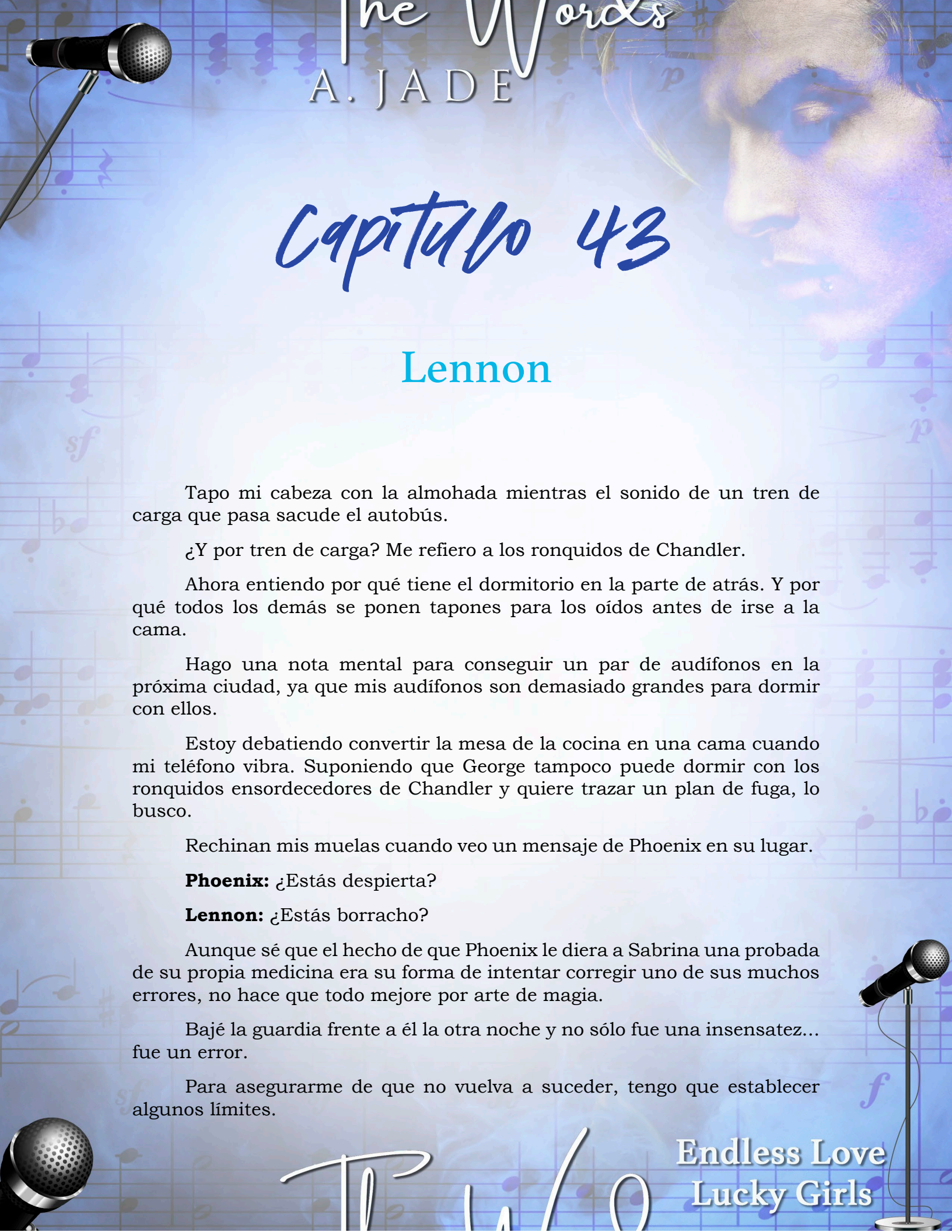
—¿Phoenix? —Llama cuando estoy cruzando el umbral.

—¿Sí?

—Veo la forma en que esa chica todavía te mira. Ambos sabemos que no es suya.



Endless Love
Lucky Girls



Capítulo 43

Lennon

Tapo mi cabeza con la almohada mientras el sonido de un tren de carga que pasa sacude el autobús.

¿Y por tren de carga? Me refiero a los ronquidos de Chandler.

Ahora entiendo por qué tiene el dormitorio en la parte de atrás. Y por qué todos los demás se ponen tapones para los oídos antes de irse a la cama.

Hago una nota mental para conseguir un par de audífonos en la próxima ciudad, ya que mis audífonos son demasiado grandes para dormir con ellos.

Estoy debatiendo convertir la mesa de la cocina en una cama cuando mi teléfono vibra. Suponiendo que George tampoco puede dormir con los ronquidos ensordecedores de Chandler y quiere trazar un plan de fuga, lo busco.

Rechinan mis muelas cuando veo un mensaje de Phoenix en su lugar.

Phoenix: ¿Estás despierta?

Lennon: ¿Estás borracho?

Aunque sé que el hecho de que Phoenix le diera a Sabrina una probada de su propia medicina era su forma de intentar corregir uno de sus muchos errores, no hace que todo mejore por arte de magia.

Bajé la guardia frente a él la otra noche y no sólo fue una insensatez... fue un error.

Para asegurarme de que no vuelva a suceder, tengo que establecer algunos límites.

The Words

A. JADE

Él es el cliente y yo soy la... niñera.

Unos pequeños puntos aparecen al final de mi pantalla antes de que se ilumine con un nuevo mensaje.

Phoenix: Actualmente no. ¿Por qué?

Lennon: Porque es el único momento en que estoy obligada por contrato a hablar contigo.

Phoenix: La última vez que lo comprobé, estabas obligada por contrato a estar ahí para mí cuando te necesitara.

Estoy bastante segura de que mi suspiro es más fuerte que los ronquidos de Chandler.

Lennon: Bien. ¿Qué necesitas?

Phoenix: ¿Qué llevas puesto?

Entrecierro los ojos mientras escribo mi respuesta.

Lennon: La pijama.

Phoenix: Entonces, ¿mi camiseta y un par de bragas?

Maldita sea. Tengo que tirar esta maldita cosa.

Lennon: No.

Phoenix: ¿Sin bragas?

Lennon: Sin camiseta, imbécil.

Phoenix: Mejor aún.

Es el peor de todos. Lo juro.

Lennon: ¿Muy inapropiado?

Phoenix: Mucho.

En eso estamos de acuerdo.

Lennon: Buenas noches.

Estoy a punto de bloquear mi teléfono, pero llega otro mensaje.

Phoenix: Eso te gustaba de mí.

Lennon: Me gustaban muchas cosas de ti.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Cierro mis ojos mientras los recuerdos me inundan.
Me gustaba su rudeza y su boca pervertida.
La forma en que tomaba el control.
Cómo me empujaba más allá de mis límites y las cosas que sacaba de mí.

Me gustaba cómo le importaba una mierda lo que los demás pensarán de él.

Lo mucho que trabajaba para conseguir una vida mejor.

El talento en bruto que tenía.

Cómo era duro por fuera, pero una vez que te permitía echar un breve vistazo a su interior, te dabas cuenta de que en realidad era sensible... y complejo. Afectado.

Aunque se negaba a dejar que sus cicatrices lo definieran.

No sólo me gustaba Phoenix Walker...

Lo amaba.

Mi teléfono suena con otro mensaje entrante.

Phoenix: Todavía te encanta.

Ya no.

Lennon: Menuda imaginación tienes.

Phoenix: No tienes ni idea.

Lennon: Me voy a dormir.

Phoenix: Me imagino lo sexy que estabas con mi polla metida en tu boca. Las ganas que tenías de complacerme y lo malditamente difícil que era no correrse.

Mi corazón se acelera, tanto el órgano como yo estamos completamente desprevenidos.

Phoenix: Por eso hice que me masturbaras después de llegar a tu casa esa noche. Me excitaste mucho, diablos. Quería que durara un poco más.

Una oleada de calor me recorre, enroscándose en mis pulmones.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix: Imagino que estoy acariciándote tu coñito con mis dedos y mi lengua.

Mis mejillas arden y mi pecho se agita con una respiración superficial.

Tengo que poner fin a esto.

Lennon: Ya puedes parar. No me interesa.

No se detiene.

Phoenix: Estabas tan mojada cuando te los puse dentro. Sólo podía pensar en saborearte.

Mis pezones se tensan contra mi camiseta...

Y es entonces cuando me doy cuenta.

No está escribiendo estas palabras.

Las está diciendo en voz alta.

Saberlo me hace sentir una nueva ola de excitación.

Phoenix: Podría tener tu bonito coño para cada comida y aun así no sería suficiente.

Jesús.

Aprieto los muslos, desesperada por aliviar el ardor.

Phoenix: Imagino la forma en que gemiste mi nombre mientras te hacía venir. Cómo movías las caderas, exigiendo más.

Ya no tengo fuerzas para decirle que pare.

Phoenix: Te imagino saliendo de la cama, colándote aquí y montando mi pene.

Un pulso palpita entre mis piernas al imaginar lo mismo.

Phoenix: Imagino esos labios rosados y gruesos estirándose a mi alrededor mientras te deslizas lentamente, dándote tiempo para adaptarte. Pero no puedo esperar más para tenerte, así que te agarro de las caderas y te obligo a tomar cada centímetro de mí a la vez.

Casi gimo. Dios, dolería... en el mejor sentido posible.

Phoenix: Te follaría tan bien que no serías capaz de pensar en lo malo que es.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix: Y no dejaría de follarte. No hasta que...

¿No hasta qué? Casi grito.

Entonces mi teléfono, suena.

No. Respondas.

Maldiciéndome en silencio, pulso el botón verde. Tan rápido que no me doy cuenta de que es una llamada de FaceTime hasta que es demasiado tarde.

Mi estomago se contrae y se me escapa un escalofrío cuando la pantalla se ilumina con la imagen de la mano de Phoenix subiendo y bajando por su pene.

Él gime y yo casi me sobresalto de pánico mientras busco mis auriculares y los conecto.

Esto está muy mal, pero no me importa.

Lo único en lo que puedo concentrarme es en la forma en que su pulgar se desliza sobre las gruesas y palpitantes venas de su gran pene con cada caricia y en la respiración entrecortada que invade mis oídos mientras se bombea vigorosamente con hábil eficiencia.

Un lento temblor recorre mi espalda. Estoy tan mojada que el interior de mis muslos está resbaladizo.

—Lennon.

La forma ronca y rasposa en que dice mi nombre hace que deslice mi mano dentro de mis bragas.

Muerdo mi labio para no hacer ruido y froto mi clítoris febrilmente mientras veo cómo se contraen los músculos de sus muslos y salen gruesos chorros de semen de su polla palpitante, derramándose por su estómago y su mano.

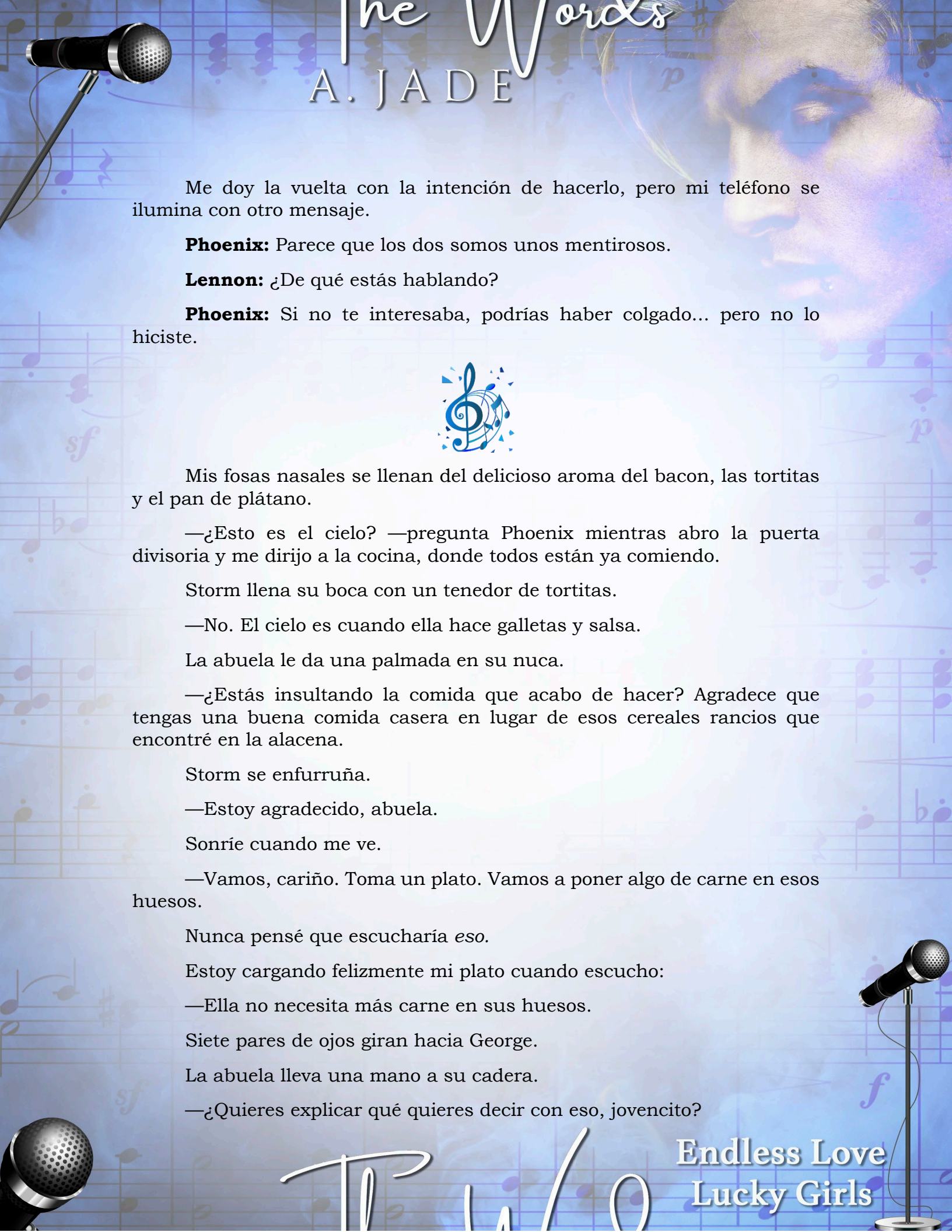
Me vengo como un cohete mientras él bombea por última vez, apretando la punta.

Entonces la pantalla se queda en negro.

Tras recuperar el aliento, me quito los auriculares.

Puedo decir que ahora no debería tener problemas para dormirme.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Me doy la vuelta con la intención de hacerlo, pero mi teléfono se ilumina con otro mensaje.

Phoenix: Parece que los dos somos unos mentirosos.

Lennon: ¿De qué estás hablando?

Phoenix: Si no te interesaba, podrías haber colgado... pero no lo hiciste.



Mis fosas nasales se llenan del delicioso aroma del bacon, las tortitas y el pan de plátano.

—¿Esto es el cielo? —pregunta Phoenix mientras abro la puerta divisoria y me dirijo a la cocina, donde todos están ya comiendo.

Storm llena su boca con un tenedor de tortitas.

—No. El cielo es cuando ella hace galletas y salsa.

La abuela le da una palmada en su nuca.

—¿Estás insultando la comida que acabo de hacer? Agradece que tengas una buena comida casera en lugar de esos cereales rancios que encontré en la alacena.

Storm se enfurruña.

—Estoy agradecido, abuela.

Sonríe cuando me ve.

—Vamos, cariño. Toma un plato. Vamos a poner algo de carne en esos huesos.

Nunca pensé que escucharía eso.

Estoy cargando felizmente mi plato cuando escucho:

—Ella no necesita más carne en sus huesos.

Siete pares de ojos giran hacia George.

La abuela lleva una mano a su cadera.

—¿Quieres explicar qué quieres decir con eso, jovencito?

Endless Love
Lucky Girls

TWO

The Words

A. JADE

George parece que se va a cagar en los pantalones. Pero no siento la necesidad de salir en su defensa como suelo hacer.

—Bueno, ya sabes. —Traga saliva visiblemente—. No está tan delgada. —Cuando varios se quedan boquiabiertos, añade rápidamente—: Pero *no es* que esté gorda ni nada parecido.

Dejo mi plato.

Memphis señala con su tenedor a George.

—Amigo, tienes que dejar de hablar.

Desechando ese excelente consejo, George me mira.

—No me refería a que estuvieras gorda. No lo estás. Estás perf...

Phoenix golpea su puño contra la mesa con tanta fuerza que los platos suenan.

—Cierra la boca. *Ahora*. —Ladeando su cabeza, se concentra en mí—. Cómete el desayuno.



—Así que el desayuno fue... inesperado —exclama Skylar mientras ordenamos la cocina.

—Sí, esas tortitas eran las mejores que he comido nunca.

—Estaban deliciosas. —Sus labios se mueven—. Pero me refería a que George metió la pata y Phoenix casi se la arranca y lo mata a golpes con ella.

Antes de que pueda responder, la abuela entra en la cocina.

Phoenix, Storm y Memphis están justo detrás de ella.

Una punzada de tristeza me recorre cuando me doy cuenta de que Phoenix lleva su equipaje.

—¿Ya te vas?

La mujer acaba de llegar.

—Me temo que sí, querida. Conseguí un ligue en Miami, gracias a esa aplicación.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix le dedica a Storm una sonrisa engreída mientras se dirige a la parte delantera del autobús.

—Parece que la abuela tiene más juego que tú.

Storm levanta el dedo corazón antes de envolver a la abuela en un gran abrazo.

—Llámame cuando aterrices.

—Claro que sí, cariño. No te metas en problemas.

Se ríe.

—Haré lo que pueda.

La abuela se gira hacia Skylar y besa su frente.

—Asegúrate de que no lo arresten.

Skylar sonríe.

—Haré lo que pueda.

Su atención se desplaza hacia Memphis.

—Y a ti. No seas tonto, envuelve tu herramienta.

Una sonrisa tímida curva sus labios mientras la abraza.

—Haré lo que pueda.

Cuando se separan, me rodea con sus brazos.

—Estoy muy contenta de que hayas vuelto. —Con el rostro lleno de preocupación, acaricia mi mejilla—. Por favor, no te rindas con él.

No tengo el corazón para decepcionarla, así que digo lo único que puedo.

—Haré lo que pueda.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 44

Lennon

En cuanto se abren las puertas del ascensor, salgo corriendo.

Pero Phoenix no va detrás de mí como debería porque, como de costumbre, se toma su tiempo y se queda atrás.

Impaciente, doy un golpecito con el pie mientras espero a que me alcance.

—Chandler me va a matar si no te tengo en el local en los próximos diez minutos.

Se aleja por el pasillo como si estuviera dando un paseo por el parque.

—El local está a sólo nueve minutos. Tenemos mucho tiempo.

Que Dios me ayude...

Cuando el perezoso *por fin* se une a mí, giramos rápidamente a la izquierda por el pasillo que lleva a la salida privada en la parte de atrás.

Siento que me evalúa.

—Sabes, nuestra relación sería mucho más fluida si aprendieras a relajarte de una maldita vez.

—Es fácil para ti decirlo. No estás tratando contigo. Además... —Hago un gesto entre nosotros—. Esto no es una relación...

—Phoenix —una voz masculina se escucha desde atrás.

Es extraño. Ya que todos los que conocemos están en el lugar.

Estoy a punto de atribuirlo a un fan que quiere un autógrafo, pero los pasos de Phoenix se detienen y su expresión se vuelve seria.

The Words

A. JADE

—Nos vemos en el auto.

Una sensación de inquietud me invade.

—¿Por qué? ¿Qué vas a...?

—Entra al auto.

Su tono amenazante me produce escalofríos, pero no me voy a ir.

No hasta que sepa quién es este hombre y qué tiene a Phoenix tan nervioso.

—¿No vas a saludar? —presiona el hombre.

Phoenix se da la vuelta.

—¿Qué demonios estás haciendo aquí?

El hombre se tambalea hacia delante. Es más o menos de la altura de Phoenix, con un largo y grasiento cabello oscuro, y los ojos más azules y crueles que jamás haya visto.

Del mismo tono que los de Phoenix.

—Sólo vine a visitar a mi hijo.

La sensación de incomodidad en mis entrañas se intensifica.

Instintivamente, agarro la mano de Phoenix, dándole un fuerte tirón.

—Venga. Vamos.

No sé qué quiere este pedazo de mierda, pero no nos quedaremos para averiguarlo.

Los ojos inyectados en sangre de su padre se centran en mí.

—¿Quién es tu noviecita?

En un instante, Phoenix tira de mí detrás de él.

—No es de tu maldita incumbencia.

—¿Es esa la forma de hablarle al hombre que te crió? —Da otro paso, balanceándose al hacerlo—. Te enseñé a tener más respeto que eso.

Este imbécil no le enseñó nada. Sus puños lo hicieron.

—¿Qué demonios quieres?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Tu viejo está teniendo algunos problemas de dinero. Esperaba que pudieras ayudarme.

Y ahí está.

Phoenix resopla.

—Maldita gran sorpresa.

Con desprecio, se balancea sobre sus talones.

—No te atrevas a usar ese tono santurrón conmigo, chico. Has vivido en mi casa sin pagar alquiler durante dieciocho años, ¿recuerdas?

Eso es lo normal cuando se tienen hijos.

Mostrando los dientes, Phoenix saca su cartera del bolsillo. La mirada que le dirige está cargada de veneno mientras le arroja un fajo de billetes al rostro.

—¿Cómo podría olvidarlo?



—¿Te visita mucho?

Sin hacerme caso, Phoenix baja la ventanilla del asiento trasero del auto y enciende un cigarrillo.

Sorpresa.

—Vaya, el tratamiento del silencio. ¿Qué más hay de nuevo?

Tensa su mandíbula, lleva el cigarrillo a su boca e inhala.

—Eres de los que hablan.

—¿Eres sorda? Sí que hablo contigo.

Mucho más de lo que quiero.

Se ríe, pero no hay humor.

—No sobre la mierda que importa.

Dios mío. Es increíble.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Bien. ¿De qué quieres hablar? —Chasqueo los dedos—. Oh, tengo una idea. Hablemos de tu padre.

—Hablemos del tuyo —suelta, con los ojos encendidos.

Arranco una página de su libro, frunzo el ceño hacia mi ventana.

Una risita ronca flota en el aire.

—Hipócrita.

La rabia se agolpa en la boca del estómago y mis manos arden con ganas de darle una bofetada.

—Fraude.

Cierro mis ojos y respiro profundamente.

Pelear con él todo el tiempo es agotador.

Pero eso es todo lo que Phoenix ha conocido. Gracias a ese pedazo de mierda abusiva con un bloque vacío dentro de su pecho en lugar de un corazón.

—No estaba tratando de iniciar una pelea —susurro—. Simplemente quería que supieras que podías hablar con alguien al respecto.

Tira su cigarrillo por la ventana.

—Entonces, tal vez deberías ir a buscar a George, ya que es a quien le estamos contando todos nuestros secretos estos días.

Ya no sé por qué me molesto.

—Eso es porque George es mi...

No termino esa afirmación... porque no puedo.

La mirada cruel de Phoenix me atraviesa.

—¿Tú qué?

—No es de tu incumbencia.

Puede que mis sentimientos por George no estén claros, pero no le debo nada a este imbécil.

El silencio se extiende entre nosotros, haciéndose más pesado a cada segundo...

Hasta que él habla.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Viene cada dos meses. Pidiendo dinero.

Inclino mi cabeza para mirarlo.

—Bueno, si no le dieras nada, probablemente dejaría de hacerlo.

El remordimiento aprieta mi corazón cuando veo que el dolor parpadea en sus ojos.

—Lo siento. Eso fue muy sentencioso...

—Estaba allí. —Su voz es una rima cruda—. Lo cual es más de lo que puedo decir de ella.

Ni en un millón de años pensé que volvería a abrirme a Phoenix Walker.

Pero sé lo que le costó compartir esa pequeña parte de sí mismo y ser vulnerable.

Tanto como me va a costar a mí compartir esto con él.

—Mi padre está enfermo.

—Estamos aquí —anuncia el conductor.

Alcanzo el pomo de la puerta.

—Chandler se va a enfadar.

Su mano rodea mi muñeca antes de que pueda salir.

—Habla conmigo.

Está fuera de sí. Este no es el momento ni el lugar.

—Hay más de veinticinco mil fans esperándote dentro de la arena.

Y ya llegamos tarde.

Las callosas puntas de sus dedos capturan mi barbilla.

—Pero la única persona que me importa está sentada aquí mismo.

Mi corazón (el órgano traidor) golpea contra mi pecho.

Sé que no debo creer nada de lo que dice, pero todavía no se ha enterado.

—Hace un par de años le diagnosticaron demencia precoz. —Cierro mis ojos para que no se llenen de lágrimas—. La mayoría de los días, ni siquiera sabe quién soy.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La yema de su pulgar roza mi mejilla.

—Lennon.

Hay tanta pena en su voz que se diría que le está pasando a él.

Mi respiración se detiene cuando me toca el lado del rostro y se acerca.

Aunque debería apartarlo, no puedo.

Es el sol... que me atrae hacia su atmósfera.

Él me inspira y yo lo desangro.

—Lennon —repite, sólo que esta vez suena como una disculpa.

La suave presión de sus labios es como un bálsamo para mi herida expuesta.

Pero no la que él ha causado.

El dolor atraviesa mi pecho y abro mi boca.

—No.

Juro que lo oigo gruñir.

—¿Por qué?

El hecho de que tenga que preguntármelo es una prueba más de por qué esto no solo no debería, sino que no puede, ocurrir.

Le lanzo una sonrisa vengativa y le echó en cara sus viejas palabras para que esta vez se atragante con ellas.

—Se va a complicar la mierda.

Empujo la puerta y salgo del auto.

Estúpida, estúpida, estúpida.

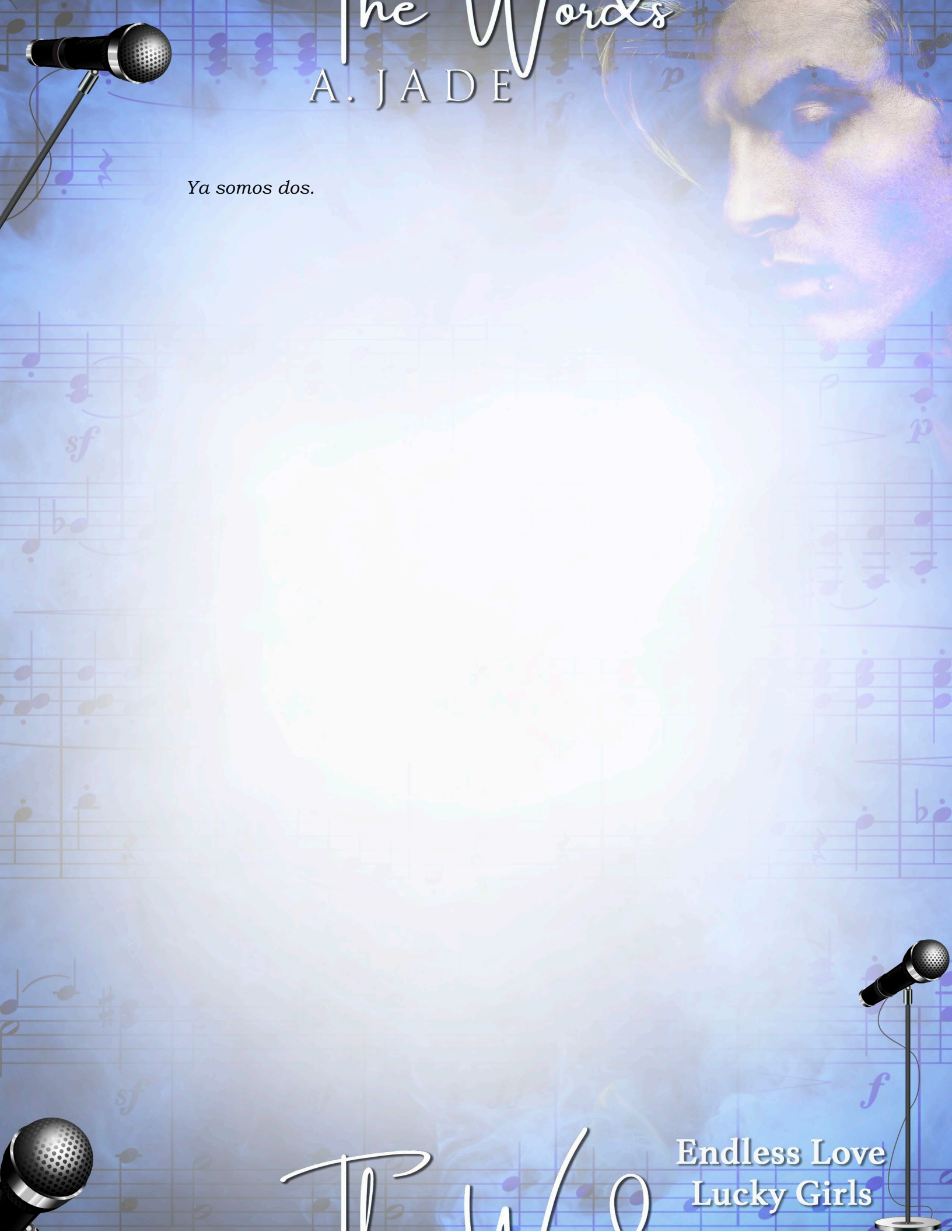
Hay un fuerte tirón en mi brazo antes de que me empujen contra el auto.

Abro la boca para gritarle, pero la pura agonía que se dibuja en las marcadas líneas de su rostro me deja sin palabras.

—Odio haberte hecho daño.

Y entonces se aleja.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. J A D E

Ya somos dos.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 45

Lennon

Todo el mundo se reúne alrededor de Chandler entre bastidores después del espectáculo, que está de pie frente a un pastel gigante.

—En palabras de Bon Jovi, estamos a mitad de camino.

Muchos de nosotros intercambiamos miradas desconcertadas porque eso no es lo que dijo Bon Jovi.

Phoenix cubre su boca con una mano.

—Estamos a mitad de camino, imbécil.

—Sí. —Chandler levanta su copa en el aire antes de tragar su contenido—Sí, estamos.

Phoenix y Storm niegan con la cabeza.

—De todos modos —murmura Chandler—. Gracias por todo su arduo trabajo. —Levanta un dedo—. Nadie toque este pastel hasta terminar en el escenario.

Hay gemidos por todas partes cuando la tripulación vuelve al trabajo.

George frunce el ceño.

—No puedo creer que estemos a la mitad de la gira.

Gracias a Dios.

—¿Qué es lo que te pasa? —chilla Skylar.

—Guarda algo para la tripulación —gruñe Storm.

The Words

A. JADE

Memphis, que estacionó una silla frente al pastel, se encoge de hombros mientras mete otro tenedor en su boca.

—Si te duermes, pierdes. Esto está bueno.

Confío en su palabra, porque ahora no tendré nada de eso.

Jorge se vuelve hacia mí.

—¿Podemos hablar un segundo?

Dejo mi taza de sidra espumosa sobre la mesa.

—Por supuesto. ¿Qué pasa?

—Quise decir en privado.

Agarra mi codo, me lleva a la sala verde vacía y cierra la puerta.

Oh, cielos.

—Entonces —comienza—. He estado pensando en nosotros.

Maldición. No estoy preparada para el rumbo que esta conversación parece tomar.

—Ajá.

Extiende sus manos y toma las mías entre las suyas.

—Realmente, realmente, *realmente* me gustas.

Trago saliva.

—¿De verdad?

—Sí. —Suelta un suspiro—. Mucho.

Lo detengo ahí mismo.

—George, te lo dije. No estoy preparada para nada serio.

—¿Cómo lo sabes? —exclama—. Cada vez que trato de besarte, algo se interpone en el camino.

No algo. Alguien.

—¿Mal momento? —chillo

Frunce el ceño.

—¿Mal momento... o renuencia?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No es... —Aclaro mi garganta—. No es renuencia.

¿A quién estás tratando de convencer aquí, Lennon?

Da un paso hacia adelante e instintivamente doy uno hacia atrás, haciendo que mi columna se encuentre con la pared detrás de mí.

Maldita sea. Me he atrapado a mí misma.

—Entonces, Pruébalo. —Él se acerca—. Bésame, Lennon. Por favor. Te lo ruego.

—De acuerdo —susurro.

Dejarlo plantado no está bien. Necesito resolver esto.

Cierro los ojos con fuerza. Y luego rozo mis labios contra los suyos.

El beso está... bien.

No es terrible en eso, pero no hay chispas.

Lo que hace que mis nebulosos sentimientos por George sean claros como el cristal ahora.

Voy a tener que encontrar la manera de decepcionarlo sutilmente.

—Fanática.

El siniestro desdén en la voz de Phoenix hace que los diminutos vellos de mis brazos se ericen.

Ni siquiera escuché la puerta abrirse.

Lo fulmino con la mirada. Armándome de valor.

—Estoy en medio de algo.

Su mandíbula se tensa y sus pasos devoran la distancia entre nosotros en poco tiempo.

Sin previo aviso, me agarra del brazo y me saca de la habitación, dejando a un desconcertado George a nuestro paso.

—¿Cual es tu problema? —chasqueo mientras cruzamos el umbral.

Deja de caminar y se inclina.

Su voz áspera es un estruendo amenazante en mi oído.

—Al. Autobús. Ahora. O inhalaré un gramo de coca de las tetas de la chica más cercana y te obligaré a ver cómo me las follo.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

La amenaza es el equivalente a cuchillas de afeitar desafiladas cortando mi piel.

Siento la mirada furiosa de Phoenix taladrando mi espalda con cada paso que doy, como un asesino cazando a su última víctima.

El rubor quema mis mejillas mientras camino entre todas las personas detrás del escenario, esperando que no puedan sentir la tensión aumentando entre nosotros.

Las mariposas se arremolinan en mi estómago mientras abro la puerta trasera.

Detrás de mí, Phoenix hace un ruido de impaciencia, como si no me moviera lo suficientemente rápido.

Acelero mis pasos, mis talones golpean el pavimento del estacionamiento con un fuerte chasquido continuo.

Mi corazón se acelera cuando nos acercamos al autobús. Las luces están apagadas y está completamente vacío.

Subo los escalones con piernas que se sienten como gelatina, con Phoenix siguiéndome de cerca.

Mi cabeza da vueltas cuando entramos en la cocina.

Pronto llegaremos a los camarotes.

Un grito ahogado agudo se me escapa cuando agarra la parte de atrás de mi cuello y me inclina sobre la mesa de la cocina.

—Abre tus putas piernas.

Muchos pensamientos pasan por mi cabeza, pero solo puedo concentrarme en uno.

Quiero. Esto.

Un calor candente me atraviesa mientras sube mi falda por el trasero.

El aire fresco besa mi piel y el sonido de él rasgando el delicado encaje de mi tanga asalta mis oídos, seguido por el sonido de su cremallera al bajarla.

Aprieta su agarre en la parte de atrás de mi cuello y la otra mano se enrosca alrededor de mi cadera posesivamente, manteniéndome justo donde él me quiere.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Toma mi polla como una buena chica.

Es la única advertencia que recibo antes de empujar sus caderas, llenándome hasta la empuñadura en un solo y doloroso empuje que me hace sisear.

No hay tiempo para adaptarse a su enorme polla porque comienza a follarme con movimientos rápidos y brutales.

La adrenalina es una droga intoxicante que recorre mi sistema, calienta mi sangre y me hace girar en espiral.

Clavo mis uñas en su muslo.

—Oh, Dios.

Cada vez que se retira, vuelve a entrar en mí mucho más fuerte.

Es a la vez un castigo y una recompensa.

Gimoteo cuando se queda quieto.

—Pheonix. *Por favor.*

Su voz ronca chasquea como un látigo.

—Si lo quieres... —Dejo escapar un suspiro agudo cuando enrolla mi cola de caballo alrededor de su puño y tira—. Entonces tómallo.

La comprensión aparece, generando una nueva ola de excitación.

Mi vientre se contrae mientras muevo en círculo mis caderas, deslizándome en su polla.

Se siente tan bien que ya no puedo formar pensamientos coherentes. Todo en lo que puedo concentrarme es en la forma en que su polla me llena y los sonidos ásperos y codiciosos que hace cuando agarro los lados de la mesa y me empalo en él, tomando lo que quiero.

Lo que necesito.

Sin embargo, el control que me permitió no dura mucho, porque tira de mi cola de caballo y me levanta.

—Juega con tu coño.

Deslizo mi mano entre mis piernas y hago lo que dice.

Su aliento caliente se siente áspero contra mi cuello mientras me acaricio en un frenesí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Eso es. Frota ese pequeño clitoris.

Los sonidos de nuestra humedad llenan el autobús y el sudor se desliza sobre mi piel mientras mi cuerpo se tensa más y más.

Estoy tan cerca. Tan malditamente cerca.

Con un gruñido, Phoenix aparta mi mano y la reemplaza con la suya.

Un gemido desesperado se me escapa cuando encuentra un ritmo que me enciende.

Él empuja más rápido, alcanzando un punto que me hace maullar y gemir como un animal salvaje en celo. Me retuerzo contra él, exigiendo más.

Me da lo que quiero y algo más. Cada chasquido despiadado de sus caderas envía otro rayo de placer azotando a través de mí hasta que llego a la cima.

Mi orgasmo es tan potente, tan severo que se apodera de mí y no me suelta hasta que estoy gritando su nombre.

Con un gruñido áspero, me da la vuelta y me sienta en la mesa.

Si antes pensaba que sus embestidas eran feroces, ahora mismo no se comparan. Su mano aprieta mi garganta, toma lo que quiere de mí... y abro más mis muslos, permitiéndolo.

El placer contorsiona su rostro y un profundo sonido ronco sale de él...

Entonces su boca se estrella contra la mía.

Su beso es tan intenso, tan consumidor, que pierdo la capacidad de respirar.

Phoenix toma mi boca como un enemigo conquistando a su oponente.

Como si hubiera ganado.

Trago su gemido salvaje mientras bombea dentro de mí una última vez antes de salir. Muerde mi labio lo suficientemente fuerte como para sacar sangre mientras un chorro de líquido tibio se filtra en la tela de mi camisa.

Estoy mareada cuando finalmente nos separamos. Todos los pensamientos que me obligué a ignorar antes, vuelven corriendo con una venganza, dejándome sobria.

Salto de la mesa, me acomodo la falda mientras él se pone sus jeans.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Las voces en la distancia envían una espiral de pánico a través de mí. Me doy la vuelta para poder correr hacia los camarotes, pero Phoenix empuña la parte de atrás de la camisa y me tira contra él.

Desliza su mano entre mis piernas, juntando los restos de mi orgasmo en sus dedos.

—Te dije que la próxima vez que te follara, terminarías corriéndote sobre mi polla.

El arrepentimiento pellizca mi pecho mientras me escapo de su agarre.

—Eso fue algo de una sola vez.

Ahora que lo sacamos de nuestro sistema, podemos volver a odiarnos unos a otros.

Sus labios se curvan en una sonrisa arrogante mientras se lame los dedos para limpiarlos.

—Mentirosa.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 46

Lennon

Cierro los ojos mientras “She Hates Me” de Puddle of Mudd suena a través de mis nuevos auriculares.

Estoy agradecida de que estemos en el autobús porque no solo puedo dormir, sino que puedo evitar fácilmente tanto a Phoenix como a George.

Estoy articulando la letra y tamborileando con los dedos al ritmo cuando la cortina de mi camarote es abierta de golpe.

—¿Qué...?

Skylar saca mis auriculares.

—Prepárate, dormilona. Saldremos esta noche.

Ah. El cumpleaños de George es hoy.

Es otra razón más por la que lo he estado evitando como a la peste.

Decirle a alguien que no te gusta cuando realmente le gustas es lo suficientemente duro. ¿Decírselo en su cumpleaños? Eso es directamente sin corazón.

—Me quedaré. —Agarro mi estómago—. Mis cólicos menstruales son mortales.

—Demasiada información, Lennon —gruñe Storm desde el camarote encima de la mía.

Skylar levanta una ceja.

—Eso es raro. Nos compraste bocadillos y tampones hace diez días.

The Words

A. JADE

Maldita sea. Esa es la última vez que voy por comida para la señorita Entrometida.

—Aún más, demasiada información—murmura Storm.

—Yo... tú no conoces mi ciclo, Skylar.

—Tampoco quiero saber tu ciclo —grita Storm.

Cierro el puño y golpeo la parte superior de mi camarote.

—Entonces ponte los auriculares.

Skylar cruza los brazos sobre su pecho.

—Todo el mundo sabe que los ciclos de las chicas se sincronizan cuando están cerca.

Permanezco en silencio, lo que solo hace que el detective Skylar sospeche más.

—No te estarías escondiendo porque algo pasó contigo y Phoenix, ¿verdad?

Finjo inocencia porque todo lo que digo puede ser usado en mi contra.

—No pasó nada entre Phoenix y yo.

Storm resopla, por encima de mí.

Hago una nota mental para comprarle al entrometido un par de auriculares con cancelación de ruido.

—En ese caso, es el cumpleaños de tu hombre. Es más o menos tú deber estar allí. —Camina hacia su propio camarote y abre su maleta—. Además, el club al que vamos es increíble. Tienes que venir.

—No puedo. —Me siento en la cama—. No tengo ropa elegante.

Mi único atuendo bonito ahora tiene una mancha de semen.

Sin embargo, Skylar no acepta un no por respuesta porque saca un diminuto vestido negro.

—Estás de suerte. Tu nueva mejor amiga tiene mucha ropa elegante. —Sus ojos se entornan—. Pero toca mis zapatos y te arrancaré la piel con un cúter oxidado.

¡Uy! Afortunadamente, no tocaré sus zapatos. O su ropa.

No podría ni aunque quisiera.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Te lo agradezco, pero eres como una talla dos. No hay forma de que ese vestido o cualquier otra cosa tuya me quede bien.

Estas tampoco son mis viejas inseguridades hablando. Es solo matemática básica, ciencia... y moda.

Se ríe, con una mano agarrando su pecho.

—Me siento halagada, cariño, pero nunca rechazo el pastel de frutas o el pollo frito, así que soy un cinco. —Ella me indica que me ponga de pie—. No hay problema. El vestido es de spandex.

Uf. Ese es el peor material para alguien que no tiene un vientre plano.

—Spandex no significa que te quedará bien.

Con un resoplido, se pone una mano en la cadera.

—Sí, lo hará. Demonios, con un buen par de Spanx, le sentará bien a Storm.

—No me gusta a dónde va esta conversación —se queja Storm—. Toma el vestido, Lennon.

—Yo...

—Oh, Dios mío —grita Skylar—. Confía en mí. Tengo un don para estas cosas. Te vas a ver caliente como el infierno.

Niego con la cabeza ante mi dulce y *delirante* nueva mejor amiga.

—Solo si piensas que te ves *caliente como el infierno* con diez malditas libras en una bolsa para cinco libras.

Literalmente. Dada nuestra diferencia de tamaño.

Skylar mira hacia arriba.

—Dile que es una perra caliente y sexy, Storm.

—Eres una perra caliente y sexy, Lennon —dice secamente—. Ahora ponte el maldito vestido para que no tenga que escucharlas parlotear toda la noche.

—De acuerdo. —Le arrebató el vestido a Skylar—. Pero solo porque es lindo y fruncido.

—Aleluya. Estaba a punto de desnudarte yo misma. —Eufórica, tira de mi mano—. Vamos. Convertí el salón trasero en un vestidor para que podamos prepararnos. Incluso estoy calentando cera para nuestras gatitas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Adiós —murmura Storm mientras nos alejamos—. Espera. No tan rápido. Él se sienta.

—¿Por gatitas te refieres a...?

Skylar parpadea.

—Nuestras vaginas.

Obvio.

Sonriendo, Storm nos indica que volvamos a entrar.

—Entonces, por supuesto, señoras. Quédense.

Me dirijo a Skylar.

—¿Sabes lo que realmente apesta? Los coágulos menstruales.

—¡Asco! —Skylar está de acuerdo con una sonrisa torcida—. Son los peores. Especialmente cuando tienes que estornudar...

Storm señala la puerta.

—Afuera.



El vestido que Skylar me dio es tan corto que prácticamente muestra mi gatita recién depilada a quienquiera que esté cerca cada vez que me muevo.

George, que está sentado a mi lado en la mesa VIP que Skylar reservó, se inclina.

—¿Quieres una bebida?

Miro los tres vasos vacíos frente a él. Para alguien que no bebe, el amigo los está acumulando esta noche.

Por otra parte, es su cumpleaños.

—No puedo —digo por encima de la música—. Soy la compañera sobria, ¿recuerdas?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Instintivamente, miro a través de la mesa a Phoenix. Estoy complacida y aliviada de ver que él tampoco está bebiendo.

Sin embargo, ese alivio dura poco cuando Storm regresa del baño... con cuatro hermosas chicas.

Nuestra mesa de media luna en la esquina ocupa una parte decente de la sección VIP, pero no es lo suficientemente grande como para acomodar a tanta gente.

Skylar, que luce extraordinariamente deslumbrante con un vestido corto blanco sin espalda y con un escote pronunciado, levanta la vista de su teléfono.

—Necesitamos tomar una foto grupal para relaciones públicas.

Los chicos gimen, pero las chicas que trajo Storm se animan como flores en primavera.

Skylar se hace cargo, hace que todos se pongan de pie y luego procede a ubicar a los chicos para la foto.

Luego, se vuelve hacia las chicas. Ella le indica a dos de ellas que se sienten en lados opuestos de Storm y a las otras dos que se sienten al lado de Phoenix.

No puedo dejar de notar cómo ella no le dio a Memphis una chica. No es que importe. Sus ojos han estado pegados a ella toda la noche.

—Ven aquí, Lennon. —Sin previo aviso, me toma de la mano y me acompaña hasta George—. Dado que están tan apretados, tendrás que sentarte en su regazo.

Estoy a punto de declinar, pero George agarra mis caderas y me coloca sobre sus rodillas.

Skylar toma algunas fotos y en el momento en que termina, Storm se va con dos de las chicas, liberando la mesa.

Estoy a punto de levantarme, pero el agarre de George sobre mí se aprieta. —Quédate. —Me brinda una sonrisa tonta—. Después de todo, eres mi regalo de cumpleaños.

Me quedo quieta porque... es su cumpleaños.

—No tienes idea de lo mucho que me gustas. —Aparta mi cabello hacia un lado, cabello que le tomó a Skylar una hora completa para crear ondas

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

de playa dada la longitud, sus dedos rozan la extensión de mi brazo—. Estamos tan bien juntos.

Un movimiento en el otro extremo de la mesa llama mi atención. Cuando levanto la vista, veo a Phoenix frotándose la mandíbula, luciendo muy divertido.

Hasta que su mirada desciende y nota la mano de George subiendo por mi muslo.

Entonces se ve francamente homicida.

George presiona sus labios en mi omóplato. El valor que le da el alcohol lo ha vuelto terriblemente audaz esta noche.

—Eres mi chica, ¿verdad?

Soy *una* chica.

—Es una pena que nuestro beso haya sido interrumpido. Su mano viaja más alto. Tan alto que tengo que agarrar la parte inferior de mi vestido por mi vida—. Pero lo compensaremos esta noche.

A la mierda mi vida. *Difícil.*

Los vasos vacíos en la mesa repiquetea, y veo a Phoenix levantarse en mi visión periférica.

Mi mirada se fija en su espalda alejándose cuando sale de la sección VIP y sube las escaleras, desapareciendo en la pista de baile llena de gente.

Las dos chicas que estaban sentadas a su lado compartieron una mirada de complicidad antes de perseguirlo.

Déjalo ir.

Sin embargo, un segundo después, me estoy bajando del regazo de George. —Lo siento. Necesito mantenerlo fuera de problemas.

—Phoenix es un chico grande —argumenta.

—Es mi trabajo —le recuerdo antes de irme.

Mi corazón late como un tambor mientras subo los empinados escalones que conducen al balcón en un par de tacones de aguja de los que Skylar estaba dispuesta a deshacerse después de ver mi limitado inventario de zapatos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Las luces de colores iluminan la pista de baile abarrotada. A diferencia de la música house acelerada que se reproduce en el nivel inferior, la música aquí arriba es más lenta. Más atrevida.

Los cuerpos de pared a pared giran unos contra otros, moviéndose al ritmo hipnótico.

Me abro paso entre la multitud atestada, intentando encontrarlo.

Dado que es tan alto y una maldita estrella de rock, uno pensaría que la tarea sería mucho más fácil.

El pánico cálido y punzante me sube por el pecho y me siento mareada. *¿Y si está drogado?*

Trato de ignorar la forma en que mi corazón tropieza con mi siguiente pensamiento.

¿Y si está follando a esas chicas?

Mi frustración aumenta con cada minuto que pasa. Estoy pensando en rendirme y volver a bajar, pero un brazo fuerte se envuelve alrededor de mi cintura.

Estoy a punto de decirle a quienquiera que sea que mantenga sus sucias garras lejos de mí, pero estoy girando tan rápido que casi me da un latigazo.

Apenas tengo tiempo de registrar que es Phoenix antes de que me golpee contra la pared trasera y sus labios choquen con los míos.

Su beso es tan dominante como él. No está apostando a un reclamo... lo está tomando.

Pasa la mano por mi cabello, fuerza mi boca a abrirse más.

Un gemido profundo retumba en su pecho mientras me alimenta con su lengua en trazos voraces, sus dedos se clavan en mi trasero.

Oh, Dios. Oh, Dios. Oh, Dios. Esto no puede pasar.

Y si no lo detengo en este segundo... será demasiado tarde.

Aparto mi boca y presiono una palma en su pecho.

—¿Qué estás haciendo? Te dije que lo de anoche fue algo único.

Él apoya sus manos en la pared a cada lado de mi cabeza, enjaulándome.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No para mí. —Muerde su aro en el labio, examinando mi cuerpo de pies a cabeza. Y tampoco para ti—. De lo contrario, no estarías aquí arriba. —Inclina su cabeza, roza su nariz a lo largo de la columna de mi garganta—. ¿Tu pequeño novio sabe que todavía no tiene ninguna oportunidad?

Justo cuando creo que su determinación no puede empeorar.

—No te pertenezco. Y a diferencia de mi canción, no soy algo que puedas robar.

—Tienes razón.

Contengo la respiración. *¿Finalmente lo admitirá?*

Mi burbuja de esperanza estalla cuando sus labios se curvan en una mueca pomposa.

—No puedo robar algo que ya es mío.

La ira, el dolor y la lujuria son una potente mezcla en mis venas mientras lo empujo.

—No puedes tener algo que ya perdiste.

Phoenix me pisa los talones mientras me abro paso entre la multitud. Me estoy acercando al balcón que conduce a las escaleras cuando él agarra mi muñeca.

—No te perdí, Lennon. Estás justo aquí.

No porque quiera estar.

Su agarre se aprieta, como si tuviera miedo de que si no me agarra con todo lo que tiene, me escabulliré. *No se da cuenta de que ya me he ido.*

—Háblale de nosotros.

No puedo mirarlo mientras pronuncio mis siguientes palabras.

—No hay un nosotros.

Y solo él tiene la culpa.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 47

Phoenix

No hay un nosotros.

Ella sabe que eso es una maldita mentira.

Y voy a demostrárselo ahora mismo.

Porque no importa cuánto intente convencerse a sí misma de que me desprecia... todavía hay una parte de mí que quiere.

Y lo estoy usando a mi favor.

Enrosco mi mano libre alrededor de su cadera, presiono la parte delantera de su cuerpo contra el balcón.

El panel de cristal entre las dos barandillas está teñido de negro, protegiendo su mitad inferior de las personas debajo de nosotros.

Para cualquier otra persona, luciremos como si estuviéramos bailando, pero eso no es lo que tengo en mente.

Esos grandes ojos marrones están muy abiertos cuando me mira por encima del hombro.

—Phoenix.

Paso mi nariz a lo largo del lado de su cuello. Huele tan malditamente bien, como a virtud y tentación. Quiero lamer, follar y corromper cada centímetro de ella.

—Agárrate a la barandilla.

Un sonido agudo se queda atascado en su garganta y titubea, como si quisiera decir que no, pero su cuerpo no permite la traición.

The Words

A. JADE

—No fue una petición.

Retuerzo su sedoso cabello entre mis dedos hasta que obedece como la buena chica que es.

Tiro hacia abajo de la cremallera de mis jeans, libero mi polla. He estado duro como una maldita roca desde ese beso y necesito estar profundamente dentro de ella.

Ella también lo necesita.

Solo que a diferencia de mí, no lo admitirá.

No puede manejar la implicación.

—Sé lo que quieres, Lennon.

—Lo dudo mucho —se burla.

Ahogo un gemido, deslizo mis manos por la parte posterior de sus muslos desnudos.

Cuanto más subo... más tiembla.

Su respiración se entrecorta cuando subo su diminuto vestido lo suficiente para exponer la parte inferior de su trasero.

—Quieres un pase gratis para correrte en mi polla.

Deslizo la punta de mi dedo por su grieta antes de tirar de su tanga hacia un lado.

—Quieres que te folle tan bien que lo olvides.

La cabeza de mi polla empuja su coño satinado. Está tan mojada por mí, está goteando.

Me cierno más, arrastrando mi longitud a través de sus labios empapados, reuniendo sus jugos en mi eje.

—¿Te mojas así cuando él te toca o es solo para mí?

Se le pone la piel de gallina y arquea la espalda muy levemente.

—Es lo que pensaba.

Con un gemido, me hundo dentro de ella. A diferencia de anoche, donde la tomé duro y rápido, la follo con movimientos medidos, extrayendo deliberadamente su placer.

Y el mío.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Miro por el balcón, observo a la multitud. Mis labios se contraen cuando veo a George, que todavía está sentado solo.

Sin duda esperando a que vuelva mi chica.

Presiono mis labios en el punto sensible justo debajo de su oreja.

—¿Crees que él sabe que estoy dentro de ti?

Instantáneamente, su cuerpo se tensa.

Acuno su coño, rozo su hombro con mis dientes.

—¿Crees que él sabe que esto es mío?

Todo mío.

Chupo su piel en mi boca y froto su clítoris hinchado con mi nudillo.

—¿Crees que él sabe lo duro que te corriste por mí anoche?

Mueve las caderas y gime.

El calor lame mis bolas y las froto más rápido.

—Lo duro estoy a punto de hacer que te corras ahora mismo.

Esa es la única advertencia que recibe antes de que agarre la barandilla.

Mis embestidas se aceleran a medida que bombeo dentro y fuera de ella. No me importa quién está mirando. Los únicos polvos que le doy son a su pequeño y apretado coño.

La cabeza de Lennon cuelga hacia un lado, y sisea mientras se aprieta a mi alrededor, ordeñando mi polla mientras tiene un orgasmo.

Activa mi propia liberación, invocando un gemido bajo de mí cuando mis bolas se tensan.

Como si sintiera que estoy a punto de retirarme, mira por encima del hombro.

—Dentro de mí.

Maldición.

Mis abdominales se contraen y pulso por lo que se siente como una maldita vida antes de llenar su coño con mi semen.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El triunfo surge a través de mí y las comisuras de mis labios se elevan en una sonrisa satisfecha mientras mi mirada se cruza con la de George.

El tonto ha estado observando desde el momento en que empujé mi polla dentro de ella.

Espero que haya disfrutado del espectáculo. Sé que lo hice.

Ajena a nuestro espectador, Lennon ajusta su vestido.

Sin romper el contacto visual, presiono un suave beso a un lado de su cuello.

—Es seguro decir que ahora lo sabe.



Lennon no dice una palabra en el viaje en limusina de regreso al autobús.

George tampoco.

Sin embargo, sé cómo se ve la culpa mejor que nadie.

¿Y en este momento? Se parece a Lennon.

Lo cual no tiene ningún maldito sentido porque ella no hizo nada malo.

George no es su novio y, en el fondo, sabe que nunca le gustó.

Si lo fuera, su coño no estaría goteando mi semen.

Con expresión inquieta, Lennon mira a George mientras la limusina se acerca al autobús.

—¿Puedo hablar contigo?

Mira al frente, mientras sus fosas nasales se ensanchan.

—No.

Memphis, Storm y Skylar intercambian una mirada inquieta y en el momento en que la limusina se detiene por completo, salen corriendo.

George sale del vehículo a continuación.

Agarro el brazo de Lennon cuando comienza a irse.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No te atrevas a disculparte.

Era su maldita culpa por tratar de reclamar algo que no le pertenecía. El hijo de puta debería haber prestado atención a mis señales de advertencia en lugar de ignorarlas.

Aparta la mirada y susurra:

—Es su cumpleaños.

Con eso, ella sale.

Yo también.

La ira se arremolina en mis entrañas cuando corre hacia George y lo detiene justo antes de que suba al autobús.

—Estoy tan...

—Vete a la mierda —espeta George, pero eso es todo lo que tiene oportunidad de decir porque lo empuja contra el autobús.

Lennon tira de mi manga, tratando de protegerlo. Ella no comprende que estoy haciendo lo mismo por ella.

—Phoenix, *detente*.

No. Si este bastardo quiere desquitarse con alguien, puede hacer un maldito hombre y desquitarse conmigo.

Porque conozco esa mirada en sus ojos. A dónde puede conducir.

Y la próxima vez que mire en dirección a Lennon con un toque de hostilidad, haré que se trague los malditos dientes.

—Nunca tuviste una puta oportunidad con ella.

Su rechazo no era predecible... era inevitable.

Por eso está tan enojado.

Su mandíbula se endurece.

—¿Qué te hace estar tan seguro de eso?

Es más estúpido de lo que pensaba si cree que alguna vez hubo una competencia entre nosotros.

Mis dedos se aprietan alrededor de su camisa y lo miro a los ojos.

No necesito usar mis puños para golpear a este hijo de puta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sólo tengo que golpearlo con la verdad.

—Porque le rogaste que te besara... y ella me rogó que la follara.

El dolor destella en su rostro cuando la fría realidad de la situación es absorbida.

Libero mi agarre y doy un paso atrás.

Como era de esperar, no dice una mierda mientras gira y sube corriendo las escaleras del autobús.

La indignación cruza las bonitas facciones de Lennon.

—¿Qué diablos crees que estás haciendo?

La inmovilizo con una mirada que la deja sin aliento.

—Estoy siguiendo esto.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 48

Lennon

Estoy siguiendo esto.

Durante las últimas cuarenta y ocho horas, esas palabras, las mismas palabras que me dijo entonces, han estado resonando en mi cabeza como una mala canción repetida.

La puerta que conecta nuestras dos habitaciones de hotel se abre y la barra de labios que estaba aplicando se desliza de mi mano y cae al suelo.

Un Phoenix irritado y desnudo irrumpe en el interior.

—No estabas en mi cama cuando me desperté.

Mantener mi mirada fija en su rostro requiere una sorprendente cantidad de fuerza de voluntad.

Así que no pensar en él irrumpiendo en mi habitación en medio de la noche y sacándome de la cama... solo para poder agacharme y follarme sin sentido en la suya.

Todo sucedió tan rápido que no tuve tiempo de protestar.

Al menos, esa es la historia que me sigo contando a mí misma y me atengo a ella.

Realmente apesta cuando la persona que odias es también la misma persona que te ofrece una polla alucinante.

Pero bueno, una chica tiene necesidades.

¿Y en este momento? Necesito que se ponga algo de ropa para que podamos ir a la prueba de sonido. No estoy de humor para lidiar con las quejas de Chandler... o la vena de su frente abultada.

The Words

A. JADE

Me agacho para recoger mi lápiz labial, permitiéndome un vistazo superficial. Querido Dios. Incluso estando blanda, su tamaño es impresionante.

—Vístete. Tenemos que estar en el lugar en treinta minutos.

Me vuelvo al espejo y termino de aplicarme el lápiz labial.

—Te quiero en mi cama cuando me despierte.

No puedo evitar reírme, lo que hace que mi Ruby Woo se extienda más allá del arco de Cupido. Maldición.

—Y yo quiero la paz mundial. —Saco un pañuelo de la caja—. Podemos archivar a ambos bajo cosas que nunca van a suceder.

La tensión de su mandíbula me dice que no le divierte.

—¿Qué parte de estoy siguiendo esto es difícil de entender para ti?

Esta vez, la risa que me deja está recubierta de amargura.

—Esas palabras no significan lo que crees que significan, Phoenix.

Porque cuando persigues a alguien no los invitas a tu programa para que puedan sorprenderte arruinando a su peor enemigo con el único propósito de robar su canción.

El sexo podría haber sido falso, pero el dolor era real.

—Sé exactamente lo que significan esas palabras y exactamente lo que quise decir cuando las dije. —Me observa de la cabeza a los pies, su mirada francamente es penetrante—. Aquí tienes una pista, Groupie. También comienza con la letra G.

Un dolor agudo recorre mi pecho, chamuscando mis pulmones.

Después de todos estos años, la ingenua niña sentada en el asiento del pasajero de su auto entregándole su corazón palpitante finalmente obtuvo su respuesta.

Lástima que tomó ese corazón y lo aplastó.

Niego con la cabeza con disgusto, mientras agarro mi bolso.

Me doy cuenta de que me rodea mientras me dirijo a la puerta, así que acelero.

Sin embargo, es más rápido de lo que pensaba, porque en el momento en que la abro, la cierra de golpe.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Presiono mi frente contra el panel mientras sus labios tocan mi oído.

—Significa que eres mía. Y soy tuyo. —Unas manos ásperas se aferran a mi cintura y me hace girar—. Y ahora que estamos juntos de nuevo, te quiero en mi cama todas las noches. ¿Lo entiendes?

No. No lo entiendo.

Mi cabeza se siente pesada con emociones y recuerdos.

—¿De nuevo juntos?

Las manos en mi cintura se aprietan cuando me río.

—Salimos, y uso ese término muy vagamente, durante dos días. —Esto es ser generoso—. Eso no es una relación.

Agarra mi barbilla, luciendo tan serio que hace que mi corazón salte varios latidos.

—Entonces déjame hacer un mejor trabajo esta vez.

Cierro los ojos, tragando el nudo en mi garganta.

Hace cuatro años, no solo habría dicho que sí sin dudarlo, estoy segura de que me habría muerto de felicidad.

Pero esa Lennon ya no existe.

Y esta Lennon jamás le perdonará que sea el causante de eso.

La única relación que quiero de Phoenix Walker es la que me brinda orgasmos.

Abro los ojos, miro fijamente a los suyos.

—No estamos juntos. Esto entre nosotros es solo sexo.

La expresión seria en su rostro se transforma en una de disgusto.

—Mentiras.

—No lo es. En lo que a mí respecta, solo somos dos personas que se dan orgasmos mutuamente. Amigos que follan.

Solo que ya no somos amigos.

Tanto su rostro como su agarre se aflojan.

—No quiero que seamos amigos que follan.

Escupe las tres últimas palabras como si supieran rancio.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Lamentablemente, para él, esto ya no se trata de lo que quiere Phoenix Walker. Esto es sobre lo que quiero.

—Bien. Quiero decir, me ofreciste un pase gratis la otra noche, pero si la oferta ya no está sobre la mesa, está bien.

Voy a pasar junto a él, pero sujeta ambas muñecas por encima de mi cabeza con una de sus manos.

—¿Y si todavía está sobre la mesa? ¿Entonces que?

El fuego me atraviesa y mis pezones se endurecen.

—Entonces tu polla puede tenerme durante las próximas cuatro semanas... eso es todo.

Eso es todo lo que será.

Debido a la elección que hizo en ese entonces.

Esos pensamientos vuelan a un segundo plano, sin embargo, en el segundo en que su boca encuentra mi cuello y aprieta mi pecho.

—En ese caso... —Un cálido zumbido revolotea en lo profundo de mi vientre cuando cae de rodillas y tira de mis leggins y panty hacia abajo en un movimiento fluido—. Voy a hacer que cada momento cuente.

Lástima que no tenemos ningún momento de sobra en este momento.

—Llegaremos tarde...

La primera caricia de su lengua es una provocación lenta y lánguida a lo largo de mis pliegues que hace que me atragante.

Gime y me abre con dos de sus dedos.

—Maldición. Eso es bueno.

El segundo es un latigazo voraz de hambre que enciende en llamas cada terminación nerviosa.

—Santo cielos.

Simplemente se ríe entre largos lametones que me enloquecen.

—No te detengas —susurro—. No te atrevas a parar.

Empuja mis caderas hacia adelante, entierra su rostro entre mis muslos. Dándose un banquete.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mis manos sostienen la puerta detrás de mí para mantener el equilibrio y gimo su nombre.

Demasiado fuerte.

La ansiedad aprieta mi pecho con mi próximo pensamiento.

—Tenemos que mantener esto en secreto.

No puedo perder mi trabajo.

Su mirada hambrienta se eleva para encontrarse con la mía.

—No más sexo en público. Entiendo.

Mi estómago se retuerce con remordimiento.

—Pobre George.

Es seguro decir que ya no me habla. No es que pueda culparlo.

Un fuerte mordisco en la parte interna de mi muslo me hace silbar.

Esta vez, cuando Phoenix me mira, su mirada es francamente letal.

—Nunca digas su nombre, o el nombre de cualquier otro chico, mientras estoy jugando con tu coño.

—¿O qué? —desafío.

—No puedes hacer esto.

Recorre un largo camino por mi coño que termina con un profundo tirón de mi clitoris.

Me estremezco, convirtiéndome en masilla contra él.

—Oh...

Un fuerte golpe en la puerta me sobresalta.

—¿Has visto a Phoenix? —grita Chandler—. No está contestando su teléfono o su puerta.

Maldición. Maldición. Maldición.

Le hago un gesto a Phoenix para que se detenga, pero me ignora. Imbécil.

—Está... —Oh dios. Está sondeando mi agujero con su lengua, estirándome—. Comiendo. —Dejo escapar un suspiro tembloroso—. Abajo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Bueno, dile que se dé prisa —se queja Chandler—. Tenemos que estar en el lugar en quince minutos.

Mientras sus pasos se desvanecen, le brindo a Phoenix una sonrisa astuta.

—Darse prisa.

Levanta la cabeza y la vista de sus ojos entornados, cabello desordenado y mandíbula pronunciada que brilla con mi humedad es casi suficiente para hacerme desmoronar.

—Te correrás cuando yo lo decida.

Lentamente, desliza uno de sus largos dedos dentro de mí. Tomo un fuerte respiro cuando él se retira y rápidamente vuelve a sumergirse.

—No te detengas. Por favor.

Presiona un suave beso en mi coño, ofreciéndome una sonrisa oscura.

—Me gusta cuando ruegas, Groupie.

Lo odio.

Ah... pero no su polla.

O su boca.

Clavo mis dedos en la parte posterior de su cuello.

—Por favor.

—Sigue rogando —dice con voz áspera, y la vibración me hace maullar.

—Por favor. —Succiona mi clítoris y juro que veo estrellas—. Bastante por favor...

—Si Phoenix está comiendo, entonces ¿qué estás haciendo? —la voz de Chandler retumba desde el otro lado de la puerta.

Empujo hacia su mandíbula mientras una oleada interminable de placer me envuelve.

—Ya voy. —Mis dedos se enroscan en su cabello, agarrándolo por mi propia vida mientras exploto—. Voy ahora mismo.

—Hazlo rápido —brama Chandler, y luego suena su teléfono—. Demonios. Es Vic. Te veré abajo en el vestíbulo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix se para un momento después. La expresión ártica en su rostro me sorprende.

Estoy a punto de preguntarle cuál es su problema, pero desliza su pulgar sobre mi labio inferior, embadurnando mi lápiz labial.

—Espero que esta boca se envuelva alrededor de mi pene más tarde, amiga.

Con eso, sale de la habitación, pero no antes de que pueda vislumbrar el dolor en sus ojos.

La ironía de Phoenix, (Señor, no quiero que la mierda se complique) por estar molesto porque yo solo lo quiero para tener sexo es cómico.

Estoy subiendo mis leggins para encontrarme con Chandler abajo cuando se me ocurre.

Si realmente quisiera arruinar a Phoenix Walker... todo lo que tengo que hacer es romperle el corazón.

Al igual que él hizo conmigo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 49

Lennon

—¿Qué es eso? —pregunto mientras entro al elevador detrás de Phoenix.

Ha estado mirando el mismo paquete de papeles desde que salimos del lugar.

Después de mirar alrededor del ascensor vacío, saca algo de su bolsillo.

Tengo una reacción tardía cuando veo el bolígrafo de lectura que compré para él.

—Es el plan de lanzamiento y el cronograma de grabación de nuestro próximo álbum. —Él desvía la mirada—. Creo. Todavía no he podido leerlo completo.

Me duele el pecho cuando se vuelve dolorosamente claro por qué ha estado mirando el mismo documento durante tanto tiempo.

—Nadie sabe acerca de tu dislexia... ¿o sí?

Con los ojos entrecerrados, se acerca a mí y presiona el botón de emergencia.

—Nadie excepto Storm... y tú. —La molestia choca con la incomodidad en su rostro—. Te agradecería que mantuvieras la maldita boca cerrada.

Aunque vine aquí por venganza, sigo siendo una buena persona con moral.

Al igual que mi padre, el me educo con esos valores.

Lo que significa que hay líneas que no cruzaré.

The Words

A. JADE

Decirle al mundo que Phoenix tiene una discapacidad de aprendizaje es una de ellas.

Aunque creo que debería contárselo a la gente.

—Tener dislexia no es nada de lo que avergonzarse. Eso...

—No necesito que la gente descubra que soy estúpido —gruñe.

Vaya. Se equivoca por completo.

Abro la boca, pero no me da la oportunidad de hablar.

—La gente se aprovecha de la gente débil. —Los tendones de su cuello se tensan contra su piel cuando entra en mi espacio—. La discográfica ya me trata como una maldita marioneta. No necesito hacer que sea más fácil para ellos controlarme. A esos pendejos les doy todo lo que tengo para que puedan engordar sus cuentas bancarias. —Enrolla el documento y lo mete en el bolsillo trasero de sus jeans—. Pero no les voy a dar esa parte de mí.

Le doy la vuelta a esto un poco porque hay mucho que desempacar aquí. En cierto nivel, entiendo lo que quiere decir.

La gente se aprovecha de la gente débil. Especialmente cuando el dinero y el poder se mezclan.

Pero Phoenix no es débil. O estúpido.

—Eres muchas cosas. —Levanto la mano y acuno un lado de su rostro—. Pero estúpido no es una de ellas.

Mi corazón palpita en mis costillas. Aunque no debería decir las siguientes palabras, sé que él necesita escucharlas.

—En lo que respecta al sello discográfico, puede que sea su tablero de ajedrez, pero tú eres el maldito Phoenix Walker. Tienes la oportunidad de decidir si jugar o no el juego. Y si no quieres, deja la maldita mesa. Confía en mí, te seguirán... porque no hay nadie más como tú por ahí.

Nunca lo habrá.

Supe desde el primer segundo que lo vi que era especial... y eso no ha cambiado.

Se me revuelve el estómago cuando pasa los dedos por un lado de mi cuello y nuestras miradas chocan.

Siento el contacto por todas partes.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Su voz es tan áspera que casi no la escucho.

—Te extraño.

Antes de que pueda procesar lo que está diciendo, su boca está sobre la mía, reclamándome.

Mi pulso se acelera cuando me golpea contra la pared, sus manos recorren cada parte de mi cuerpo y su erección se clava en mi estómago.

Un gemido se escapa cuando mete su mano dentro de mis pantalones y frota sus nudillos contra la entrepierna húmeda de mis bragas.

—Siempre estás tan mojada para mí.

Estoy a punto de recordarle que la mitad de las mujeres en el mundo siempre están mojadas por él, y eso es una subestimación, pero desliza un dedo dentro de mí.

—Nuestras habitaciones están solo dos pisos más arriba.

Siempre y cuando no detuviera el ascensor presionando el botón de emergencia.

Comienza a mover los dedos.

—Quiero que te vengas por mí aquí mismo.

Oh, Dios.

Mi cabeza cae hacia atrás y cierro los ojos.

—¿Te has duchado desde la última vez que te follé?

La última vez que me folló fue en el auto mientras conducíamos para la prueba de sonido... y luego de eso, comimos con todos antes del concierto.

—No. —Mis mejillas se calientan de vergüenza. ¿Apesto? ¿Me siente sucia? —No había tiempo...

—Bien. Entonces tu coño todavía está lleno de mi semen.

Con una respiración entrecortada, Phoenix quita su dedo y unta la humedad en mis labios.

—Abre.

Cuando lo hago, los desliza dentro de mi boca, haciéndome saborearnos.

Mi ritmo cardíaco se acelera porque el movimiento es muy sucio.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Chupa.

Dios me ayude, porque escucho.

—¿Te gusta sentir mi semen goteando de ti después de que te follo?

Asiento con la cabeza.

Aunque estoy en control de la natalidad, nunca he tenido sexo sin condón antes de esa noche en el club.

Y la única razón por la que le dije que se corriera dentro de mí fue porque no quería que el idiota manchara el vestido que Skylar me prestó.

¿Y ahora? Bueno... no puede tocar el timbre.

Saca sus dedos de mi boca y los empuja dentro de mí.

—¿Te gusta lo desordenado que deja tus bragas?

Jesús.

Se acerca poco a poco, lame mi labio inferior y sus movimientos se aceleran.

—¿Tú...?

El ascensor cobra vida con una gran sacudida.

¿*Qué demonios?* ¿No se supone que alguien debe determinar cuál es la emergencia primero?

Phoenix apenas tiene tiempo de sacar la mano de mis pantalones antes de que se abran las puertas del ascensor.

La ansiedad inunda mi estómago cuando veo a Chandler parado allí.

Se refiere a Phoenix.

—Ah. Ahí estás. He estado llamando a tu puerta durante los últimos cinco minutos.

—Problema con el ascensor —decimos al unísono.

Mira entre nosotros antes de volver su atención a Phoenix.

—Vic le pedirá a su secretaria que entregue el contrato para que tú y el resto de los chicos puedan firmarlo.

—No voy a firmar nada hasta que revise la propuesta y el cronograma.

Ante eso, Chandler deja escapar un amplio suspiro.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Te lo di tan pronto como terminó el concierto. Tuviste mucho tiempo para leerlo.

La mandíbula de Phoenix se tensa.

—Yo...

—Es mi culpa —interrumpo—. Seguí regañándolo acerca de ir a terapia en el camino a casa.

Chandler hace una mueca.

—Él es una estrella de rock. No es necesario que lo sostengas cerca de tu pecho y lo amamante.

Es una maldita *persona*, quiero gritarle de vuelta, pero Phoenix se aclara la garganta.

—Está ubicado justo aquí. Lo revisaré esta noche.

—De acuerdo. —Chandler saca su teléfono de su bolsillo y presiona el botón del elevador—. Me voy a la cama. Buen espectáculo esta noche.

Ninguno de nosotros dice una palabra.

—¿Lennon? —vocifera cuando las puertas se abren.

—¿Sí?

—Te pagamos para que no te metas en problemas, no para que no cumplas con tus obligaciones. Cumple con la descripción de tu trabajo.

Me alegro de que entre en el ascensor después de eso para que no pueda ver el dedo medio gigante que le estoy dando.

—Veo lo que quieres decir con que te tratan como una marioneta —le digo a Phoenix mientras caminamos por el pasillo hacia nuestras habitaciones.

Se ríe, pero carece de humor.

—Chandler es en realidad el más decente de todos.

No se siente bien. Chandler lo dijo él mismo. Es una estrella de rock. Por lo tanto, él debe ser quien tome las decisiones.

Phoenix debe ser capaz de sentir lo que estoy pensando porque dice:

—Este es mi sueño, Lennon. Por el que trabajé duro.

Correcto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Saco mi tarjeta llave de mi bolso.

—Buenas noches.

Estoy abriendo la puerta de mi habitación cuando su mano se desliza alrededor de mi cintura.

—¿A dónde crees que vas?

—A la cama.

La mano en mi cintura se desliza hacia abajo para apretar mi trasero.

—Bueno. Entonces estamos en la misma página. —Antes de que pueda protestar, chupa el lóbulo de mi oreja entre los dientes—. Pero los planes que tengo en mente para nosotros involucran mi cama. No la tuya.

Una ráfaga de calor me envuelve.

—¿Qué planes?

Después de sacar su tarjeta llave de su bolsillo, abre la puerta y tira de mi adentro.

—Esta noche, vas a ser el títere.

No debería sonar tan tentador, pero santo cielos, lo hace.

En el momento en que la puerta se cierra, estoy presionada contra ella.

Cierro los ojos mientras su boca se desliza por mi cuello.

—No pude hacer que te corrieras en el ascensor. —Sus dientes afilados pellizcan mi clavícula—. Lo que significa que necesito hacer que te corras dos veces ahora mismo.

¡Qué afortunada!

Fruto su erección a través de sus pantalones.

—Si realmente quieres que me corra, tú...

Un grito sale de mi garganta cuando noto a una mujer de pie a seis metros de distancia, mirándonos.

Phoenix se gira, protegiéndome.

—Hola —dice la mujer, o más bien la niña, porque no puede tener más de diecisiete años—. Lo siento. No quise asustarte. Yo solo... me moría por conocerte.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Golpeo a Phoenix en las costillas.

—¿Ves? Esto es lo que sucede cuando no usas la seguridad para tus groupies.

Quizás ahora se dé cuenta de lo importante que es tener guardaespaldas y deje de decirles que se vayan a la mierda todo el tiempo.

Phoenix saca su teléfono de su bolsillo.

—En eso.

—No —suplica la niña mientras se acerca—. Por favor, no llame a seguridad. Puedo explicarlo.

—Empieza explicando cómo te colaste en mi habitación —brama Phoenix.

—Fácil. —Ella levanta los hombros en un encogimiento de hombros indiferente—. Le robé una tarjeta de limpieza a una de las señoras de servicio.

Sí. Estos fans no pierden el tiempo.

Pero lo que es aún más inquietante que su allanamiento de morada es la forma en que sigue mirando a Phoenix con sus grandes ojos verdes locos.

Honestamente, no me sorprendería si ella sacara un arma en este punto.

Lo empujo de nuevo.

—Consigue seguridad. Ahora.

Se acerca el celular a la oreja.

—Sí. Necesito a alguien aquí ahora mismo. Una groupie se coló en mi suite...

—No soy una groupie —interviene ella—. Soy tu hermana.

Me quedo helada.

Phoenix, sin embargo, niega con la cabeza, sin creerlo. Por otra parte, probablemente haya escuchado esta línea miles de veces antes. La gente hará y dirá cualquier cosa para conocer a una famosa estrella de rock.

Aunque ahora que la miro... tiene un parecido sorprendente con él.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Al igual que Phoenix, tiene el cabello rubio oscuro, solo que el suyo es largo y súper ondulado. Ella también comparte su asombrosa estructura ósea. También es larguirucha y alta, bueno, alta en comparación conmigo, dado que ronda el metro setenta y cinco.

Sin mencionar... que es sigilosa y le gusta robar, así que eso es todo.

—Suban sus traseros aquí ahora —gruñe Phoenix antes de colgar el teléfono.

—¿Cuántos años tienes? —pregunto, lo que me gana una mirada de Phoenix.

—No inicies una conversación con la fanática psicópata. Solo la animará.

—Oye. No soy una fanática psicópata —dice con el ceño fruncido—. Ni siquiera creo que Sharp Objects sea tan bueno. Harvey Trinity de Steppingstone tenía razón, tu último álbumapestaba más que una puta el día de pago. Te volviste demasiado comercial y te convertiste en convencional.

Cuando los ojos de Phoenix se entornan en pequeñas rendijas, se coloca un mechón de cabello detrás de la oreja y sonríe dulcemente.

—Sin embargo, realmente me encantó tu primera canción. Ustedes deberían volver a hacer cosas como esa.

Pensándolo bien, me gusta ella.

Phoenix cruza los brazos sobre su pecho.

—No nos convertimos en convencionales.

Ella murmura algo en voz baja antes de mirarme.

—Para responder a tu pregunta, tengo quince años. Pero cumpliré dieciséis en unas cinco semanas.

Caray. Es incluso más joven de lo que pensaba. ¿Dónde diablos están sus padres?

Hay un fuerte golpe en la puerta y Phoenix va a abrir.

—Espero que disfrutes de la cárcel.

—Espera —suplica ella—. Por favor. Juro que estoy diciendo la verdad.

Agarro el brazo de Phoenix.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Dígale a seguridad que no los necesitamos.

Se queda boquiabierto.

—¿Estás bromeando? Tú eres quien me dijo que los llamara en primer lugar.

—Y ahora te estoy diciendo que los despaches. —Muevo mi barbilla hacia la chica cuyo labio inferior ahora está temblando—. Mírala, Phoenix. Ella es sólo una niña asustada. Ella no merece ir a la cárcel. Podemos manejar esto nosotros mismos.

—De acuerdo. Pero si ella nos mata, es culpa tuya. —Él abre la puerta—. Todo está bien, chicos. Falsa alarma.

—¿Estás seguro? —pregunta un hombre al otro lado.

—Sí —dice Phoenix mientras me brinda una mirada asesina.

Luego da un portazo.

Después de sacar una botella de agua de la nevera, la llevo al pequeño sofá al otro lado de la habitación.

—Bueno, entonces tienes quince...

—Dieciséis —corrige ella mientras se sienta.

En cinco semanas.

Tomo asiento en el otro extremo.

—¿De dónde eres?

—De aquí.

Phoenix, que está apoyado contra el alféizar de la ventana, agita una mano.

—Aquí significa...

—Chicago.

Eso tiene sentido ya que actualmente estamos en Chicago. También hará que sea mucho más fácil llevarla a casa.

Sin embargo, probablemente debería encontrar más información antes de llegar a eso.

—¿Cuál es tu nombre?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La vacilación cruza por su rostro.

—Ustedes no van a llamar a la policía, ¿verdad?

—Tal vez —dice Phoenix al mismo tiempo que pronuncio—: Por supuesto que no.

Ella atrapa su labio inferior entre los dientes.
—Mi nombre es Quinn Moore.

Me pongo rígida. No recuerdo por qué, pero ese nombre me suena familiar.

Mis manos vuelan a mi rostro cuando lo recuerdo.

Ella es la chica que Memphis dejó embarazada y la chica que Skylar dice que lo ha estado acosando.

Vaya. Mi. Dios. ¿Y si Skylar tiene razón después de todo? Tal vez ella realmente es una psicótica, y ha tramado un plan para mantenernos como rehenes hasta que obtenga lo que quiera de Memphis.

Miro a Phoenix.

—Llama a seguridad. Ahora mismo.

Sus ojos casi se salen de su cráneo.

—Jesucristo, Lennon. ¿Te decidirás?

La mirada nerviosa de Quinn se lanza entre nosotros.

—Vaya, vaya, vaya. ¿Pensé que habíamos superado todas esas tonterías de seguridad?

Maldita sea. No puedo confiar en mi instinto. Porque mi instinto me dice que es una chica inocente en problemas.

Por Memphis.

Chasqueo los dedos hacia Phoenix, que está al teléfono otra vez.

—Cuelga y llama a Skylar. Dile que venga aquí... con Memphis.

De esta manera, si la madre adolescente se vuelve loca, toda su ira se dirigirá a la persona adecuada.

Estoy segura de que Phoenix está contemplando mi asesinato mientras grita:

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lo siento, chicos. Parece que es otra falsa alarma. —Resopla—. ¿Estoy seguro? Quién diablos sabe.

Con eso, cuelga y llama a Skylar.

—Ven a mi suite lo antes posible con Memphis. —Acuna el teléfono—. Ella quiere saber qué está pasando. —Hace una mueca—. Yo también.

Me temo que si se lo digo ahora, alertará a Memphis y él escapará.

Este es su lío. Tiene que limpiarlo.

—Lo sabrá cuando llegue aquí.

Después de transmitirle el mensaje a Skylar, me mira.

—¿Vas a decirme qué está pasando pronto o tenemos que jugar a las charadas?

Empiezo a hacerlo, pero llaman a la puerta. En el momento en que Phoenix la abre, Skylar entra en la suite como un miembro de la Guardia Nacional. Memphis y Storm los siguen de cerca.

La mandíbula de Skylar cae al suelo cuando ve a Quinn sentada en el sofá.

—Tú. —Su mirada se dirige a mí—. Gracias por la advertencia, Lennon.

Miro a Memphis.

—Lo siento, pero no quería que huyera. Esta es su responsabilidad.

No voy a hundirme con este barco.

Memphis, que está comiendo lo que parece ser un helado derretido, sorbe el líquido de su mano.

—¿Cuál es mi responsabilidad?

Buen señor. Es un nuevo nivel de repugnancia.

—Tu bebé que esta joven lleva en su vientre, imbécil.

En ese momento, las cejas de Phoenix y Storm se disparan hacia el techo y la situación pasa a ser un caos total.

—¿A la mierda? —brama Phoenix.

—Me dijiste que era solo un rumor, idiota —esto viene de Storm.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Qué demonios estás haciendo aquí? —espeta Skylar.

—Estoy visitando a mi hermano —afirma Quinn—. Y no estoy embarazada.

Los cinco intercambiamos miradas desconcertadas.

Storm es el primero en hablar.

—¿Quién es tu hermano?

Quinn parpadea como si fuera obvio.

—Phoenix.

Cuando todos lo miran, él niega con la cabeza.

—No, con un demonio que no soy.

Sin embargo, Quinn no se echa atrás.

—Es cierto. Mi mamá es Genevieve Moore, pero su apellido de soltera es Katz.

Ella toma una respiración profunda.

—Lo que técnicamente te convierte en mi medio hermano, pero quién en realidad usa el término medio hermano... a menos que no te guste la persona. Pero no tienes por qué no gustarme porque ni siquiera me conoces. Que es exactamente por lo que he estado tratando de conocerte durante los últimos tres años, pero eres increíblemente difícil de precisar. He intentado ir detrás del escenario unas cuantas veces, pero la seguridad no me deja porque... —Hace comillas en el aire con los dedos—. Soy demasiado joven. Tomé un autobús al hospital después de tu accidente, pero tuvieron el descaro de decirme que no era familia, y cada maldita vez que intenté entrar en tu habitación, ya te habías ido. —Sonríe—. Sin embargo, estoy muy contenta de que estuvieras aquí esta vez... y de haber podido atraparte justo antes de que ustedes dos se follaran.

Santa. Mierda.

Phoenix me mira.

—Esa parte concuerda... bueno, la parte sobre el apellido de mi madre. —Hace una mueca—. No son las divagaciones de una lunática.

Puedo sentir que Skylar quiere atacarme. Finjo inocencia, mientras giro mi dedo alrededor de mi oreja y boca indicando que está loca.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix mira a Quinn con desconfianza.

—¿Cómo sabes el apellido de soltera de mi madre?

Quinn deja escapar un suspiro, pareciendo exasperada.

—Porque ella también es mi mamá, tonto. —Se señala a sí misma—. ¿De dónde crees que obtuve esta mata de cabello y estos pómulos increíblemente altos? —Mira hacia el techo y señala el globo ocular—. También tengo sus ojos verdes. ¿Ves? Sin contactos.

Phoenix no parece tan inseguro sobre todo esto como hace un minuto.

¡Vaya!

Si bien Quinn y Phoenix definitivamente parecen ser hermanos, sus personalidades no podrían ser más opuestas.

Phoenix es bien hermético, y esta chica es un libro abierto.

Un *extraño y astuto* libro abierto.

Sinceramente, no sé qué hacer con ella o esta situación. Quiero creerle... pero existe la posibilidad de que esté mintiendo.

No soy el único que debe estar pensando esto porque Storm se pasa una mano por el rostro y dice:

—¿De verdad vas a confiar en esta pequeña delincuente juvenil que irrumpió en tu habitación de hotel?

—Eh, hola —dice Quinn, con el rostro torcido por la indignación—. ¿No estabas escuchando? Tenía una buena razón.

Memphis da un paso adelante.

—¿Cuál fue la razón por la que irrumpiste en la mía entonces?

Todos volteamos a mirar a Memphis, quien hasta ahora no ha dicho mucho. Lo cual es extraño considerando que Quinn es la madre de su bebé. Presuntamente.

Los ojos de Skylar se entornan.

—Me dijiste que nunca tocaste a una menor.

Memphis se pellizca el puente de la nariz.

—Eso es porque nunca la toqué, Sky. Nos mira a todos con las palmas hacia arriba. —O cualquier otra menor para que conste.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Empieza a hablar —Phoenix rechina entre dientes antes de dejarse caer en la silla junto al sofá—. Ahora.

Memphis aspira una bocanada de aire.

—La primera noche de gira, volví a mi habitación y la encontré allí. Estaba a punto de llamar a seguridad, pero ella me rogó que no lo hiciera y luego siguió y continuó diciendo que necesitaba verte de inmediato. Parecía...

—Una maldita psicótica —ofrece Storm.

—¡Oye! —chilla Quinn.

—Mentalmente inestable —dice Memphis—. De todos modos, supuse que era una acosadora, pero cuando la amenacé con volver a llamar a seguridad, comenzó a llorar. —Se encoge de hombros—. Obviamente es joven, y me sentí mal, así que me ofrecí a llamar a sus padres... —Él mira a Quinn, quien se ve avergonzada—. Fue entonces cuando salió corriendo de mi habitación.

—Y luego le dijo al mundo que estaba embarazada de tu hijo amado —interrumpe Skylar, incapaz de contener su mueca.

Estoy allí con ella. Parece que Quinn fue a un tabloide de mala calidad e inició rumores de que estaba embarazada del bebé de Memphis... presumiblemente para poder llamar la atención de *Phoenix*.

Eso es más que una locura.

Quinn baja la cabeza.

—Solo quería conocer a mi hermano mayor. —Su mirada se fija en sus zapatillas—. Y solo le dije a TMZ que *pensaba* que estaba embarazada de su hijo. Pensé que eso sería suficiente para que alguien en el campamento de la banda me localizara... luego me presentarían a Phoenix.

—Podrías haber destruido su vida —lanza Skylar, y creo que nunca la había visto tan furiosa.

—No fue mi intención. —El remordimiento invade sus rasgos—. Sé que mentí, pero no es como si estuviera planeando ir a la policía o algo así. Era solo un rumor.

—Las mentiras aún dañan a las personas —susurro, evitando intencionalmente mirar a Phoenix.

Quinn se vuelve hacia Memphis.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lo siento mucho. Estuvo mal de mi parte hacer eso.

Memphis, que tiene todas las razones para estar furioso con la chica, asiente brevemente.

—Es genial. Todos hemos hecho cosas de las que nos arrepentimos.

No puedo dejar de notar la forma en que Skylar se pone rígida, pero antes de que pueda notarlo, Quinn saca algo de su bolsillo y se lo da a Phoenix.

—Encontré esto en una caja escondida en el armario de mamá hace un par de años.

Phoenix mantiene su expresión neutral mientras mira la imagen de un niño rubio cantando con una botella de champú... como si se estuviera preparando para conquistar el mundo algún día.

No tiene que confirmar que es él... porque solo hay un Phoenix Walker en el mundo.

Skylar endereza su columna, saltando al modo de trabajo.

—Antes de que esto vaya más lejos, creo que deberíamos hacernos una prueba de ADN.

Phoenix, que sigue mirando la foto, asiente.

Skylar gira sobre sus talones y se apresura hacia la puerta.

—Prepararé todo.

Storm señala con el pulgar la puerta que Skylar acaba de salir.

—Voy a hacer esa cosa.

Memphis le da una palmada en la espalda.

—Sí, tenemos que hacerlo.

Queriendo darles a Phoenix y Quinn tiempo a solas para hablar, me levanto del sofá.

—Me marchó.

Phoenix agarra mi mano.

Aunque no lo dice, sé lo que está pidiendo.

Le doy un pequeño apretón y rápidamente me vuelvo a sentar.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix suelta un pesado suspiro.

—¿Mamá sabe dónde estás?

En silencio, Quinn dirige su mirada por la ventana grande. Debe ser genético.

—Mi conjetura sería no. —Lo cual plantea un gran problema ya que solo tiene quince años—. Sé que quieres hablar con tu... Phoenix. Pero si tus padres no dan su consentimiento, él puede meterse en muchos problemas.

Especialmente si resulta que no es su hermana. Aunque las posibilidades de eso son cada vez más escasas por minutos.

Lo que hace que hablar con su madre sea aún más crucial... porque entonces lo sabremos con certeza.

—Tenemos que llamarlos, Quinn.

Eso llama su atención.

—No puedes. —Sus ojos recorren nerviosamente la habitación, como un animal asustado atrapado en una trampa—. Están... fuera de la ciudad.

Phoenix y yo intercambiamos una mirada inquieta.

Tal vez ella no sea su hermana después de todo.

—En ese caso, ¿hay algún lugar al que podamos llevarte? Solo hasta que podamos hablar con tus padres y asegurarnos de que estén de acuerdo con que vuelvas aquí.

Quinn salta como una caja sorpresa.

—¿Sabes qué? No importa. Me iré.

En un abrir y cerrar de ojos, hace una carrera loca hacia la puerta.

Phoenix, cuyas piernas son mucho más largas que las mías, logra agarrar su brazo justo antes de que salga.

Quinn se estremece como si tuviera dolor.

Corro hacia ellos.

—Relájate, Phoenix. La estás lastimando...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi estómago retrocede cuando él le sube la manga de la sudadera, lo cual, ahora que lo pienso, es un poco extraño dado que es verano, revelando un feo moretón en su antebrazo.

—¿De dónde sacaste esto?

—Jugando al fútbol —responde Quinn rápidamente—. Me atacaron en el campo el otro día. —Pone una sonrisa en su rostro y levanta de golpe su puño hacia arriba—. Vamos tigres.

Phoenix no parece que le crea. No estoy segura de que yo lo haga tampoco.

—¿En qué posición juegas?

—Portera —responde sin dudarlo.

Él frunce el ceño.

—Nombra un jugador de fútbol famoso.

Quinn no pierde el ritmo.

—David Beckham.

Todavía sin estar convencido, Phoenix gruñe:

—¿Cuántos jugadores hay en un equipo de fútbol?

Ahí es cuando ella vacila.

—Diez.

Phoenix la sopesa con una mirada.

—Son once.

Quinn ríe, intentando fingir.

—No me estaba contando a mí misma, tonto.

A pesar de tener una respuesta para todo, no puedo quitarme de encima la ansiedad que oprime mi pecho.

Algo no está bien.

Phoenix también lo siente, porque no ha terminado de entrometerse.

—¿Por qué te atacan en el campo si eres portera?

Puedo decir que Quinn está momentáneamente perpleja porque prácticamente puedo ver su cerebro construyendo una historia.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Fui atacado por el balón. Pero mi equipo también tuvo una gran pelea con nuestros rivales escolares en el campo el otro día. —Se golpea la rodilla con la mano libre—. Deberías haberlo visto, hombre. Todos se enloquecieron.

—Es verano —dice Phoenix con cinismo—. La escuela no está en sesión.

Cuando el comportamiento de Quinn vacila, me mira.

—Llama a la policía.

—Por favor, no lo hagas.

Se libera de su agarre y corre a toda máquina.

Phoenix logra meterse entre ella y la puerta una fracción de segundo antes de que se vaya.

—Esos moretones no son del fútbol. Créeme, lo sé. Solía inventar las mismas malditas historias de mierda. —Cruza sus brazos y la mira fijamente—. Hermana o no, no hay forma de que te deje volver a un lugar donde alguien te está golpeando.

Mi corazón se contrae por dos razones diferentes.

Una, porque sé que esto debe estar desgarrándolo por dentro.

Y dos: por las siguientes palabras de Quinn.

—Si realmente lo supieras, entenderías por qué llamar a la policía es una mala idea.

El pavor se envuelve alrededor de mi pecho y tira con fuerza.

Solo empeorará las cosas para ella.

—Maldición. —Phoenix exhala bruscamente, frotando su rostro con la mano—. Mira, me aseguraré de que la policía tome esto en serio y no te lleve de vuelta allí, ¿de acuerdo?

—No lo entiendes —susurra Quinn con voz temblorosa—. Él es policía.

Phoenix retrocede como si le hubieran dado un puñetazo y el miedo en mi pecho se convierte en horror en toda regla.

—Ya será bastante malo cuando me encuentre, porque siempre me encuentra. Pero si llamas a la policía, le dirán a mi padre, que es un maldito

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

sheriff, y perderá la cabeza por completo. —Enrolla los brazos alrededor de sí misma, estudiando sus zapatos.

—Odia cuando me escapo, pero odia aún más cuando lo avergüenzo. No solo lo hará brutal, sino que... —Traga saliva con dificultad—. Él...

—Lastimará a mamá —interviene Phoenix—. Porque ese es el peor castigo.

Trato de respirar más allá del gran peso que aplasta mis pulmones, pero es imposible.

No entiendo cómo alguien puede abusar de su hija.

No entiendo cómo alguien puede quedarse con alguien que abusa de su hija.

O cómo alguien podría abandonar a su hija y dejarlo solo con el monstruo que abusa de ella.

—¿Qué hacemos, Phoenix? —chillo, mi cerebro trata desesperadamente de pensar en opciones.

No podemos llamar a la policía porque su padre es sheriff.

No podemos llamar a la mamá porque es evidente que la mujer lo protege.

Lo único que sé es que no la llevaremos de vuelta a ese infierno.

Me importa una mierda si es su hermana o no.

Visiblemente frustrado, Phoenix se agarra la nuca.

—No es todo lo que puedo hacer en este momento. No hasta que hagamos una prueba de ADN y obtengamos los resultados.

—Eres mi hermano —insiste Quinn por lo que debe ser la centésima vez desde que ha estado aquí—. Lo juro.

—Necesito tener una prueba de eso —grita antes de que su voz baje a un tono mucho más tenue—. De lo contrario, no hay nada que pueda hacer para ayudarte. Me veré como un asqueroso que alberga a una adolescente.

Es cierto. Aunque espero que Quinn resulte ser su hermana, sus manos están completamente atadas hasta que estemos seguros.

—¿Pero entonces vas a salvarme? —exclama Quinn, y el brillo de esperanza en su voz me hace parpadear para contener las lágrimas.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—Sí. Solo necesito que los resultados lleguen primero. —Me mira, encogiendo sus hombros con impotencia—. Mientras tanto, supongo que ella puede quedarse aquí.

Phoenix trata de permanecer distante, pero en el momento en que Quinn corre hacia él y lo derriba, su rostro inexpresivo disminuye. Una serie de emociones iluminan su rostro, que van desde la inquietud y la conmoción hasta la protección.

Es obvio que necesita un momento, o varios, para procesar la bomba que ha caído sobre su regazo, así que después de que Quinn se separa, le sonrío y digo:

—Puedes quedarte en mi habitación. Está justo al lado.

Su mirada incrédula rebota entre nosotros.

—¿Cómo es que ustedes dos no comparten una habitación?

Demonios.

Estoy pensando en formas de explicar lo que vio entre nosotros antes y al mismo tiempo pedirle que mantenga educadamente la boca cerrada, pero Phoenix dice:

—Compartiremos una esta noche. —Mira el costoso reloj en su muñeca—. Son las tres de la mañana y tenemos otro programa mañana, así que probablemente deberías irte a la cama.

Pongo un brazo alrededor de sus hombros y la conduzco hacia mi habitación.

—Te prestaré un pijama y lavaré tu ropa mientras duermes para que esté limpia mañana, ¿de acuerdo?

—¿Estás segura?

—Positivo.

Saco una camiseta limpia y un par de pantalones cortos de dormir de mi maleta y se los entrego.

—Serán grandes para ti, pero Skylar y yo podemos conseguirte algunas cosas antes del concierto.

Frunce el ceño cuando le entrego la ropa.

—Eh... no quiero parecer desagradecida, pero ¿tienes algo más que pantalones cortos?



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ah.

—Sí. Por supuesto. —Busco un par de pantalones de pijama limpios—. Aquí.

El alivio cruza su rostro.

—Muchas gracias.

Después de cambiarse en el baño, vuelve a salir. Me da su camiseta y sus jeans, pero todavía lleva puesta la sudadera.

—Tengo mucho frío.

Mi corazón se aloja en mi garganta, pero asiento de todos modos. Ya he deducido por qué quiere quedarse con la sudadera, la misma razón por la que no quiere usar pantalones cortos, pero no quiero que se sienta cohibida al señalarlo.

—Es la Ciudad de los Vientos después de todo. —Me dirijo a la puerta principal para poder hacer una parada técnica en la lavandería del hotel—. Avisame si necesitas algo, ¿de acuerdo? Estaré en la habitación de al lado.

Ella se sube a la cama.

—Gracias, pero no gracias. No quiero interrumpirlos a ustedes dos de nuevo.

Doble maldición.

—Nosotros no... —Dejo de hablar porque es tarde y ella necesita descansar. Puedo abordar todo esto con ella mañana—. Que duermas bien.

—¿Lennon?

—¿Sí?

—¿Phoenix realmente me va a salvar?

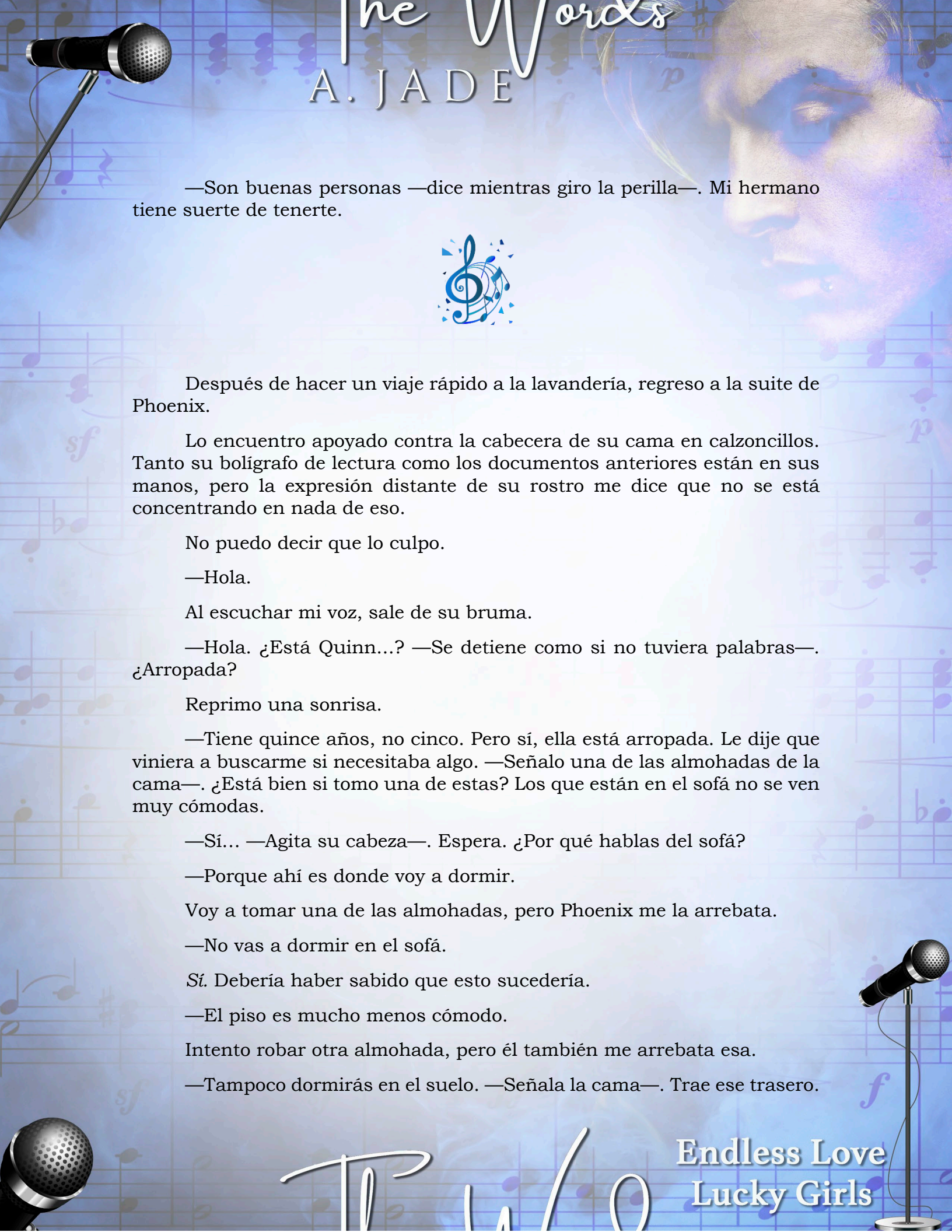
Oh, cielos. Esta chica tiene una manera de tocar tu maldita fibra sensible.

No quiero mentirle, así que le digo la verdad.

—Phoenix es la persona más obstinada y decidida que conozco, y cuando quiere algo... no se detiene ante nada para conseguirlo.

Dado que ella no tiene conocimiento de las cosas espantosas a las que él recurrirá, inocentemente asume que esto es algo positivo y sonríe.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—Son buenas personas —dice mientras giro la perilla—. Mi hermano tiene suerte de tenerte.



Después de hacer un viaje rápido a la lavandería, regreso a la suite de Phoenix.

Lo encuentro apoyado contra la cabecera de su cama en calzoncillos. Tanto su bolígrafo de lectura como los documentos anteriores están en sus manos, pero la expresión distante de su rostro me dice que no se está concentrando en nada de eso.

No puedo decir que lo culpo.

—Hola.

Al escuchar mi voz, sale de su bruma.

—Hola. ¿Está Quinn...? —Se detiene como si no tuviera palabras—. ¿Arropada?

Reprimo una sonrisa.

—Tiene quince años, no cinco. Pero sí, ella está arropada. Le dije que viniera a buscarme si necesitaba algo. —Señalo una de las almohadas de la cama—. ¿Está bien si tomo una de estas? Los que están en el sofá no se ven muy cómodas.

—Sí... —Agita su cabeza—. Espera. ¿Por qué hablas del sofá?

—Porque ahí es donde voy a dormir.

Voy a tomar una de las almohadas, pero Phoenix me la arrebató.

—No vas a dormir en el sofá.

Sí. Debería haber sabido que esto sucedería.

—El piso es mucho menos cómodo.

Intento robar otra almohada, pero él también me arrebató esa.

—Tampoco dormirás en el suelo. —Señala la cama—. Trae ese trasero.

The Words

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

¿Trae ese trasero?

Podría estar aquí discutiendo con él toda la noche, y si fuera cualquier otra noche lo haría solo por el simple principio de no querer que él me controle, pero él está bajo suficiente estrés en este momento.

A veces tienes que escoger y elegir tus batallas.

De repente me doy cuenta de que mientras le di pijamas a Quinn, no me compré ninguna. Tomando en cuenta que probablemente, y con suerte, esté profundamente dormida, no quiero despertarla.

A la pobre chica le vendría bien descansar.

—De acuerdo. Pero, ¿tienes una camiseta que me puedas prestar?

Él arquea una ceja.

—¿Camiseta para qué?

—Para mí. —Me quito los zapatos—. Olvidé agarrarme un pijama y no quiero volver allí y despertarla. Por lo tanto, necesito una camiseta.

—No —dice inexpresivo—. Se supone que debes quitarte la ropa en mi cama. No ponerte ropa.

Es incorregible.

—Como sea. Dormiré con la que llevo puesta.

Mis manos van a la cremallera de mis jeans y los deslizo por mis caderas. Dejo de desvestirme cuando lo atrapo mirando.

—Es de mala educación mirar fijamente.

—Es de mala educación que no estés ya desnuda.

Eso me saca una carcajada.

Pateo mis jeans fuera del camino, retiro las sábanas de mi lado de la cama.

—Supongo que seré eternamente grosera entonces porque no me verás desnuda. Alguna vez.

Maldigo internamente porque se suponía que era un pensamiento interno. No uno externo.

Él guiña un ojo.

—Odio decírtelo, Groupie, pero ya te he visto desnuda.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No *desnuda* del todo.

Esa vez irrumpió mientras componía, yo tenía puestos unos modestos shorts de chico y un sostén, además la habitación estaba tenuemente iluminada.

Y cada vez que tuvimos sexo o tonteamos después de eso, me las arreglé para mantener al menos una prenda de vestir, generalmente mi camisa, y en el momento en que termina, siempre tengo prisa por vestirme antes de que alguien nos descubra.

Entonces, si bien ha visto muchas partes de mi cuerpo desnudo, no ha visto todas las partes una sola vez.

A decir verdad, no tengo ninguna objeción a estar desnuda durante el sexo. He estado completamente desnuda con todas mis parejas anteriores y tenía total confianza.

Solo tengo un problema al estar completamente desnuda frente a él.

¿Creo que gritará y huirá? Absolutamente no.

Sé que me encuentra atractiva.

Pero para mí, Phoenix siempre ha sido el epitome de la perfección.

Bueno, físicamente.

Y el hecho de que literalmente no puedo encontrar una sola cosa menos que impecable en su rostro o cuerpo es un poco... Bueno, bastante intimidante cuando sé que no se puede decir lo mismo cuando se trata de mí.

Prefiero simplemente disfrutar del sexo con él en lugar de arruinarlo preocupándome si puede ver cómo se me revuelve la parte inferior del estómago o si la celulitis en mi trasero y mis muslos me distrae demasiado.

—Sí. Tienes razón. —Trepo a la cama y acomodo mi almohada—. Culpa mía.

Aproximadamente un minuto después... Lo escucho.

—Nunca te he visto completamente desnuda —murmura Phoenix con incredulidad. —¿Cómo diablos es eso posible?

Algo me dice que nunca voy a superar esto.

Antes de que pueda cambiar de tema, siento una fuerte picazón debido a su mano golpeando mi trasero.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Muéstrame tus atributos.

Agarro las sábanas protectoramente.

—No te estoy mostrando nada.

La mirada que me brinda deja claro que eso es inaceptable.

—¿Quieres apostar?

Grito cuando me arranca las sábanas.

—Phoenix —adviento cuando alcanza mi camiseta—. ¿Podemos dejar de centrarnos en mí y centrarnos en ti?

Dejo a un lado el asunto del desnudo, sé que solo está usando esto como una oportunidad para distraerse de lidiar con la implosión de su mundo. Porque eso es lo que hace.

—Esta noche fue una gran cosa, ¿no crees? Me refiero a descubrir que tienes una hermana y conocer a tu madre...

—Cristo. —Suelta mi camisa y se sienta en la cama—. Hablando de un maldito aguafiestas.

—Lo siento, realmente creo que deberíamos discutir lo que pasó. ¿No es así?

—No.

Sorpresa, sorpresa.

—¿Adónde vas? —pregunto cuando se pone de pie.

Se dirige hacia la puerta.

—Al sofá.

Oh diablos, no.

—¿Estás bromeando? —grito varias octavas más altas de lo necesario.

El imbécil simplemente continúa con su camino alegre, cerrando la puerta detrás de él.

La ira hierve dentro de mí porque, aunque me esperaba su rechazo, todavía me duele.

Las palabras salen de mi boca antes de que pueda detenerlas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Y esta es solo una de las muchas razones por las que nunca estaré contigo. No quiero hablar de las cosas que duelen, pero deja de excluirme.

Dios los cría y ellos se juntan, Lennon.

Si Phoenix es el rey de la evasión... tú eres la reina.

Aprieto los dientes, tratando de apagar el pensamiento persistente antes de que eche raíces, pero es demasiado tarde.

Le estoy gritando a Phoenix por hacer lo mismo que yo: huir de todo lo que me incomoda.

¿Por qué es mucho más fácil señalar a alguien más por su mierda que enfrentar la tuya?

Estúpidas casas de cristal.

Estoy a punto de salir y disculparme, pero él atraviesa la puerta.

—¡Solo te dejo fuera porque sigues obligándome a hablar de cosas de las que no quiero hablar! —Aprieta su nuca con el rostro contraído por el dolor—. Maldición, no *puedo*. Es demasiado para aclarar mi mente.

—Lo siento —susurro.

Por lo general, no me arrepiento de presionarlo, pero esta vez lo presioné demasiado.

Su pecho sube y baja con respiraciones esporádicas, levanta la cabeza.

—¿Qué?

—Lo siento —repito—. Solo ha pasado una hora desde que tu vida se puso patas arriba. No has tenido tiempo de procesar todo, y mucho menos hablar de ello. No tenía derecho a enfadarme contigo por no querer.

A diferencia de Phoenix, no tengo ningún problema en admitir cuando estoy equivocada.

Y lo estaba esta vez.

Regresa a la cama, agarra la pila de papeles y su bolígrafo de lectura de la mesita de noche.

Examina las primeras líneas y, por lo que deduzco, quieren que el álbum se lance a fines de enero. Dado que esta gira ni siquiera ha terminado

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

y todavía tienen una gira europea después de esta, no deja mucho tiempo de recuperación.

Visiblemente irritado, Phoenix baja el bolígrafo.

—No puedo concentrarme en esta mierda.

Como no quiero que cometa el error de no leerlo y firmar el contrato que Chandler sin duda le entregará mañana a primera hora, agarro la pila.

—¿Qué estás haciendo?

—Te lo voy a leer. —Rebusco en el cajón de la mesita de noche y encuentro un bolígrafo—. Cualquiera cosa que no te guste o que no quieras continuar, la anotaré. De esta manera, podrá abordar todo antes de firmar el contrato, ¿de acuerdo?

Asiente brevemente.

Mientras leo, Phoenix hace comentarios. Está bien con muchas cosas, pero con otras no... como la falta de tiempo de inactividad.

Pareciendo más tranquilo de lo que estaba antes, descansa su cabeza en mi regazo.

—Mataría por tener una semana en la que no pudiera hacer nada más que quedarme en la cama y pedir comida para llevar.

—Puedes pedir tiempo libre, Phoenix.

No me doy cuenta de que comencé a masajear su cuero cabelludo con mi mano libre hasta que dice:

—Maldita sea. Eso se siente bien.

Continúo, pasando a las últimas dos páginas.

—De acuerdo, entonces parece que todo lo que queda es... —Incómodo—. Elección de canciones para el álbum. Hay trece pistas en la lista.

—Esto debería ser interesante. Escuchémoslos.

—Bueno, quieren que el sencillo principal sea una canción llamada *Breathe Dust*.

Instantáneamente se pone tenso.

—A la mierda con eso. A ninguno de nosotros nos gusta esa canción. Cuando los chicos y yo hablamos, acordamos que el sencillo principal

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

debería ser *Existentialism* ya que es la que tiene más potencial y suena más como nosotros.

—Entonces ustedes necesitan ser un frente unido y decirles eso.

Resopla.

—¿Cuáles son las otras canciones?

Reviso la lista. Phoenix se queda en silencio hasta que llego al final.

—¿Qué pasó con *Don't Take Your Vitamins*?

Reviso la página, pero no la veo.

—No está en la lista.

—Eso es una mierda. —Se tambalea—. Esa fue nuestra segunda canción favorita. Es como si Vic no hubiera escuchado ni una puta palabra de lo que dijimos.

Hay una solución fácil a este problema.

—Entonces, ¿por qué no le dices que lo quieres en el álbum?

—Porque es la etiqueta de Vic. Lo que significa que lo que él dice vale.

—No debería ser así.

Cierra los ojos y suspira.

—Lo sé. Es por eso que Josh estaba aprendiendo producción. También se estaba volviendo bueno. Estábamos planeando tener una reunión y decirle a Vic que queríamos que él produjera este álbum porque al menos sabríamos que sería auténticamente nosotros, pero luego... sucedió el accidente y murió. Ahora estamos atrapados con el productor de Vic otra vez. —Suelta un feo resoplido—: Ya no somos Sharp Objects... somos marionetas aburridas".

—Bueno, si ustedes se unen y amenazan con marcharse, les garantizo que Vic les permitirá tener más control.

—Gran oportunidad. Vic jura que sabe lo que es mejor, y su historial lo demuestra, ya que es una leyenda. —Sus hombros se hunden, pareciendo derrotado—. Solo desearía que realmente nos escuchara en lugar de aplacarnos con su típico, *lo consideraré una mierda*.

—Una vez más, hay una solución...

—Amenazar con renunciar no es una opción.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Por qué?

—Porque si Vic me engaña, lo perderé todo, Lennon. Cantar y tocar algunas canciones de mierda en un álbum es mejor que no cantar ni tocar en absoluto. —El miedo y la desesperación en sus ojos hace que mi pecho se encoja—: Moriré sin eso.

Lo entiendo.

Claro, todavía tengo pulso y todavía respiro.

Pero partes vitales de mí están muertas.

—Necesito esa magia —susurra—. No es solo lo más importante para mí. Es lo único. —Respira profundo—: Se queda cuando todos los demás se van. —Las venas de su cuello se flexionan mientras traga—: Nunca me abandonará.

Como su mamá.

Mi corazón se comprime tan fuerte que duele.

—Todavía creo que vale la pena hablar con él. Tal vez pueda agregarlas como canciones adicionales en el álbum y luego todos obtienen lo que quieren.

Solo que en realidad no. Porque lo que Phoenix quiere es que tanto sus necesidades humanas como creativas se tomen en serio y se implementen... como debería.

—Sí... tal vez.

Un largo bostezo me deja cuando coloco la propuesta en la mesita de noche, y miro el reloj:

—Son las cuatro y media. Me acerco y apago la luz—. Ambos necesitamos dormir un poco.

Unos minutos más tarde, me estoy quedando dormida... pero Phoenix no.

Su respiración inestable llena el cuarto oscuro, y puedo sentir la tensión atravesándolo mientras lidia con sus pensamientos.

Suponiendo que su enfoque todavía esté en los problemas de su carrera, murmuro:

—Lo peor que dirá Vic es que no, pero no lo sabrás hasta que le preguntes.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Quinn se parece a mi mamá —dice Phoenix de forma inesperada.

Cambio de posición y me vuelvo hacia él.

—No puedo imaginar lo que debes estar sintiendo.

—Esa es la cosa... no lo sé. —Su brazo roza el mío—. Cuando alguien ha estado ausente de tu vida durante tanto tiempo, todo lo que te queda es esta imagen mental de esa persona. Una en la que basas todos tus pensamientos y emociones, porque no tienes nada más.

Traga saliva audiblemente:

—Y cuanto más tiempo pasa, más concreta se vuelve esa imagen.

Esos largos dedos alcanzan los míos:

—La imagen que tengo de mi madre está construida a partir de la cabeza de un niño de siete años. Y en su cabeza, su madre lo dejó porque necesitaba salvarse. En su cabeza, ella quería llevarme con ella, pero no pudo, tal vez porque no había tiempo, o tal vez no quería ningún vínculo con el hombre que la aterrorizaba, tal vez no quería el recordatorio cada vez que me miraba... o tal vez realmente creyó que mi padre la mataría por robarle a su hijo.

Aprieto su mano cuando deja de hablar, animándolo en silencio:

—De cualquier manera, el niño de siete años perdonó a su madre y la justificó porque en su cabeza ella era perfecta y hermosa, y no podía hacer nada malo, pero...

Coloco mi mano libre sobre su pecho, justo sobre su corazón que late tan fuerte que se siente como si fuera a explotar.

—¿Pero qué? —susurro después de que pasa un momento.

—Si Quinn es mi hermana, y estoy seguro de que lo es, entonces la imagen que tengo de ella... —Un suspiro tembloroso se le escapa—. La que he estado sosteniendo estará hecha añicos.

Un sudor frío brota de su piel y su respiración se vuelve entrecortada y superficial, como si sus pulmones no pudieran aspirar suficiente aire.

—No sé lo que voy a hacer. —Un temblor lo recorre—. No sé...

Estrello mi boca contra la suya, con la esperanza de calmarlo. De castigarlo. Porque está perdiendo el control. Sin embargo, en poco tiempo, mi beso es superado por el suyo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Y su beso lo consume todo. Como un océano embravecido y turbulento sobre el que no tienes control.

Cada caricia de su lengua es como una paliza, cada fuerte mordisco de sus dientes un empujón, y cada toque una atracción gravitatoria.

Pero el sol no puede ser volátil como el océano... de lo contrario, el universo se convierte en un lugar oscuro, frío y solitario.

El sol debe tener el control... porque el mundo entero gira a su alrededor.

Me retiro.

—Cuando estás en espiral, te aferras a un ancla.

Agarró mi cintura, e intenta besarme de nuevo, pero me doy la vuelta, lo que solo lo enfurece.

—¿Qué demonios, Lennon?

Lo empujo para que vuelva a acostarse boca arriba y me subo encima de él.

Beso su cuello y paso mis dedos por su torso hasta que llego al gran bulto en su bóxer.

Acaricio su erección a través del suave algodón, me deslizo por su cuerpo, deteniéndome para lamer y chupar cada centímetro de piel que encuentro.

Gime cuando deslizo mi mano dentro de la cintura y lo agarro.

—Quiero follarte.

Tiro de su bóxer hacia abajo, lo acaricio desde la raíz hasta las puntas.

—Quiero chuparte.

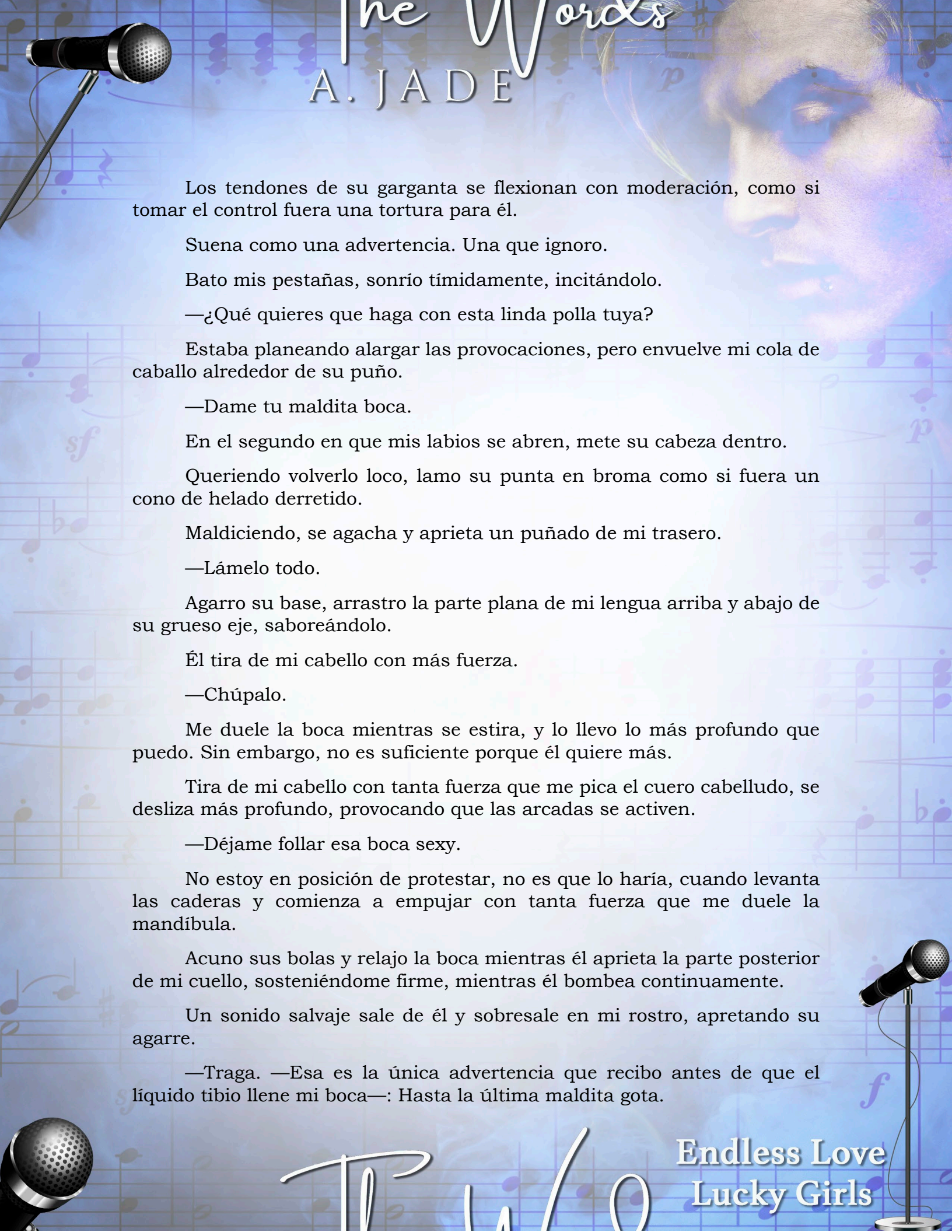
Presiono un beso con la boca abierta en la cabeza ancha que está resbaladiza por el líquido preseminal.

Me sitúo entre sus muslos separados, rodeo suavemente la punta de su pene con mi lengua, saboreando el líquido salado.

—¿Esto es para mí?

—Sabes que lo es.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Los tendones de su garganta se flexionan con moderación, como si tomar el control fuera una tortura para él.

Suena como una advertencia. Una que ignoro.

Bato mis pestañas, sonrío tímidamente, incitándolo.

—¿Qué quieres que haga con esta linda polla tuya?

Estaba planeando alargar las provocaciones, pero envuelve mi cola de caballo alrededor de su puño.

—Dame tu maldita boca.

En el segundo en que mis labios se abren, mete su cabeza dentro.

Queriendo volverlo loco, lamo su punta en broma como si fuera un cono de helado derretido.

Maldiciendo, se agacha y aprieta un puñado de mi trasero.

—Lámelo todo.

Agarro su base, arrastro la parte plana de mi lengua arriba y abajo de su grueso eje, saboreándolo.

Él tira de mi cabello con más fuerza.

—Chúpalo.

Me duele la boca mientras se estira, y lo llevo lo más profundo que puedo. Sin embargo, no es suficiente porque él quiere más.

Tira de mi cabello con tanta fuerza que me pica el cuero cabelludo, se desliza más profundo, provocando que las arcadas se activen.

—Déjame follar esa boca sexy.

No estoy en posición de protestar, no es que lo haría, cuando levanta las caderas y comienza a empujar con tanta fuerza que me duele la mandíbula.

Acuno sus bolas y relajo la boca mientras él aprieta la parte posterior de mi cuello, sosteniéndome firme, mientras él bombea continuamente.

Un sonido salvaje sale de él y sobresale en mi rostro, apretando su agarre.

—Traga. —Esa es la única advertencia que recibo antes de que el líquido tibio llene mi boca—: Hasta la última maldita gota.

The Words

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Lo hago de buena gana. Porque la vista de los ojos entornados de Phoenix, el rostro lívido y la boca entreabierto de placer mientras me mira como si fuera la cosa más caliente que ha visto en su vida lo es todo.

Un temblor lo atraviesa cuando lo suelto y lamo el líquido que goteaba de mi boca hacia sus bolas.

Grito cuando me levanta y envuelve sus brazos alrededor de mí, apretándome contra su pecho.

—Gracias. Lo necesitaba.

Trazo ligeramente la cicatriz en su abdomen con la yema del dedo. Hago una nota mental para preguntarle al respecto en un momento posterior cuando dice con voz áspera:

—Rotura del bazo por el accidente. Perdí un poco más de tres litros de sangre.

Santo cielo.

—Jesús.

—Aparentemente, codifiqué en la ambulancia. No recuerdo una mierda, pero Storm sí. Dijo que fue el segundo momento más aterrador de su vida y que nunca rezó más. —Una risa vitriólica lo deja—. ¡Qué mal! Tal vez entonces me habría muerto.

Mi corazón se desploma antes de comprimirse contra mi caja torácica. Saber que realmente desea no haber sobrevivido físicamente duele.

—Me sentí aliviada cuando escuché que vivías. —Mis párpados se vuelven pesados mientras el ritmo de su pulso me adormece—. Todavía estás aquí por una razón. Y espero que descubras cuál es esa razón antes de que sea demasiado tarde... porque el mundo no puede brillar sin Phoenix Walker.

Toma una bocanada de aire.

—Quinn tenía razón —murmura en mi cabello. —Tengo suerte de tenerte.

Un nudo de alarma se retuerce por dentro.

Phoenix y yo tenemos una montaña de historia. Horrible. Desordenada. Historia dolorosa.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Unas pocas semanas de buen sexo y un par de buenos momentos como estos no borran nuestro pasado.

—Solo por las próximas tres semanas y cinco días —les recuerdo a él y a *mí*.

Sin embargo, cuando levanto la vista, ya está profundamente dormido. Con cuidado de no despertarlo, me deslizo de sus brazos y me acurruco en el lado opuesto de la cama.

Me estoy quedando dormida cuando lo escucho susurrar:

—Lo sé.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 50

Lennon

Los ojos de Quinn lucen tan grandes como platos cuando Phoenix la conduce entre bastidores.

—Santo cielo. No puedo creer que mi hermano mayor sea una estrella de rock.

Phoenix sonríe antes de que su expresión se vuelva sombría.

—No puedo creer que tengo una hermana pequeña.

—Vaya —exclama Quinn—. No te veas tan triste. Lo importante es que nos encontramos, ¿verdad?

Comparten una sonrisa, pero el momento dura poco porque Chandler, que camina a mi lado, murmura:

—¿Ya llegaron esos resultados de ADN?

Skylar, que está al otro lado de mí, suspira.

—La prueba se hizo esta mañana. Lo estoy acelerando, pero aún llevará algo de tiempo.

Eso solo profundiza su ceño fruncido.

—Solo esperemos que los recuperemos antes de que la sinvergüenza lo convenza de que le compre un castillo y un pony.

Quinn detiene sus pasos, se da la vuelta para mirarlo.

—Los castillos y los ponis son pura mierda. ¿Y para que conste? Lo único que quiero de mi hermano es que sea parte de mi vida, célula anal.

The Words

A. JADE

Quinn logró hacer lo imposible, porque por una vez, Chandler se quedó sin palabras.

Detrás de mí, Storm y Memphis se ríen.

—Esa es una manera de llamar a alguien imbécil —afirma Memphis.

—Sí —reflexiona Chandler—. Quién diría que la vagabunda podría tener clase.

Los labios de Phoenix se contraen.

—Te daré cinco dólares cada vez que insultes a Chandler y lo pongas en su lugar hoy.

El rostro de Quinn se ilumina y ella levanta el puño en victoria.

—Trato hecho.

Algo me dice que la cartera de Phoenix estará vacía a medianoche.

—Vaya —murmura Chandler por lo bajo—. Al menos ahora la pequeña convicta tiene algunas metas y ambiciones.

Los grandes ojos verdes de Quinn se estrechan en pequeñas rendijas.

—Tengo muchas metas y ambiciones, pólipos de colon.

Phoenix le entrega un nítido billete de cinco dólares.

—¿Cómo qué?

Ella comienza a marcar las cosas con los dedos.

—Bueno, para empezar, me gustaría tener mi propio apartamento. También me gustaría obtener mi licencia de conducir y comenzar una fundación dedicada al rescate de animales. Y luego, por supuesto, está la carrera de mis sueños...

—¿Cuál es? —interrumpe Skylar.

Quinn coloca dramáticamente el dorso de su mano sobre su frente.

—Voy a ser una actriz ganadora de un Premio de la Academia algún día.

Lo admito, no esperaba eso.

Chandler aplaude sardónicamente.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Bravo. Puede agregar una adolescente embarazada falsa y una hermana impostora a su currículum.

Sus manos encuentran sus caderas y gira su cabeza.

—Al menos ganaré dinero con mis propios talentos en lugar de ser un subordinado que tiene que ganarse la vida sacando provecho de los demás.

Skylar y yo compartimos una mirada mientras ella hace callar a Chandler por segunda vez en cinco minutos.

Si tenía alguna duda de que la chica estaba relacionada con Phoenix, ya no la tengo. Es afilada como un cuchillo.

Phoenix le entrega un billete de diez dólares esta vez.

—Ay. No seas tan dura. Chandler hace mucho por nosotros.

El arrepentimiento se apodera del rostro de Quinn y murmura un rápido:

—Lo siento.

—No te disculpes —dice Chandler mientras nos dirigimos a la sala verde—. Eres como un cachorro. Molesto, necesitado y maloliente... pero por lo demás inofensivo.

Con esas palabras de despedida, da media vuelta y se marcha.

Se queda boquiabierta.

—No apesto. —Levanta el brazo y se huele las axilas. —¿No?

Estoy a punto de asegurarle que está bien, pero Phoenix me toma del codo.

—Necesito hablar contigo.

—¿Está todo bien?

Rápidamente me lleva fuera de la habitación y hacia un armario de almacenamiento detrás del escenario.

Cuando me desperté esta mañana, él ya se había ido y luego, veinte minutos antes de la prueba de sonido, me envió un mensaje de texto y me preguntó si podía llevar a Quinn conmigo al lugar, así que no tengo idea de qué ha estado haciendo todo el día.

—¿Qué está pasando...?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No puedo terminar esa oración porque fusiona nuestras bocas en un beso abrasador que siento hasta en los dedos de mis pies.

Estoy a punto de regañarlo porque Chandler está al acecho, y muchas otras personas, pero su expresión se vuelve seria.

—Esta mañana reuní a los muchachos. Y luego seguí tu consejo y llamé a Vic.

Una punzada de ansiedad atraviesa mi pecho. *Oh, no.*

Tal vez mi sugerencia fracasó y Vic lo despidió... tal como dijo que podría suceder.

—Yo... eh...

Está en la punta de mi lengua disculparme, pero luego se me ocurre que esto es lo que vine a hacer aquí.

Sin embargo, Victory no es tan dulce como pensaba.

Su mano se desliza hacia mi nuca y apoya su frente contra la mía.

—Llegamos a un acuerdo. Rechazamos *Breathe Dust* y ahora *Don't Take Your Vitamins* es el sencillo principal.

Intento no sonreír pero fallo. Estoy tan feliz de que se enfrente a Vic y luche por lo que quiere.

—Eso es genial.

—Todavía no está convencido de que *Existentialism* esté en el álbum, pero se me ocurrió una manera de convencerlo.

—¿Cómo?

Su sonrisa es tan fascinante que me roba el aliento.

—Voy a cantarla al final del concierto de esta noche... y en todos los demás conciertos después de ese. Una vez que se dé cuenta de que tengo razón y vea cuánto lo aman nuestros fanáticos, no tendrá más remedio que darme lo que quiero y ponerlo en el álbum.

Es inteligente. Sin mencionar que hacer eso también significa que obtendrá todo lo que quiere porque técnicamente *Existentialism* será la primera canción que la gente escuchará en el nuevo álbum.

—Es una gran idea. —Su júbilo es tan contagioso que lo siento bombeando a través de mí—. Estoy tan feliz por ti.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Acuna mi rostro entre sus manos.

—Tengo que agradecértelo. A veces me enfadas tanto, pero también me empujas a ser mejor.

Mi corazón da un vuelco cuando miro esos iris azules... Porque ese fuego ha vuelto.

Finalmente se está dando permiso para disfrutar las cosas de nuevo.

—Estoy tan orgullosa de ti.

Eso lo hace sonreír más, lo que me hace sonreír más, y ahora estamos parados en un armario de almacenamiento al azar sonriéndonos el uno al otro como dos tontos, pero no me importa porque estoy en la luna.

No. *Estoy tocando el sol.*

—¿Alguien ha visto a Phoenix? —brama Chandler en la distancia, rompiendo nuestro hechizo.

Maldición.

Señalo la puerta.

—Tú sales primero. Dile que estabas con una groupie.

La diversión baila en su hermoso rostro.

—En otras palabras, ¿no mientes?

—Idiota.

Voy a empujarlo, pero sus brazos envuelven mi cintura y me acerca más.

—¿Vas a verme cantar la canción esta noche?

Mi corazón late aceleradamente.

—No me lo perdería por nada del mundo. —Empujo su pecho—. Ahora vete antes de que me despidan.

Después de darme un último beso, escapa.

Apoyada contra la puerta, sonrío tan fuerte que duele... hasta que lo recuerdo.

El sol es excepcional, seductor y desconcertante...

Pero quema cuando te acercas demasiado.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE



Observo con asombro, y un poco de envidia, cómo Quinn devora su cuarta porción de pizza.

Nunca había visto a alguien tan delgado comer tanto. La chica es un pozo sin fondo.

—Entonces, tú y mi hermano, ¿eh? —pregunta tomando un bocado de pizza.

Skylar deja de escribir en su computadora portátil y ahora parece muy interesada en nuestra conversación.

Mis ojos recorren el salón verde y la puerta parcialmente abierta, asegurándome de que Chandler no esté holgazaneando cerca.

—¿Cuánto tiempo han estado juntos? —explora Quinn antes de dejar escapar un fuerte eructo.

Alcanzo mi bebida en la mesa de café, considerando cuidadosamente mis palabras.

—Es complicado.

—*Muy* complicado—agrega Skylar—. Tan complicado que es un gran secreto. ¿Verdad, Lennon?

No puedo decir si ella está ayudando o lastimando.

Sin embargo, Quinn asiente con comprensión.

—Porque está mal follarse con tu jefe. Aunque es algo ardiente.

Skylar comienza a reírse y me atraganto con el agua.

—En realidad, Chandler es mi jefe —digo después de que puedo respirar de nuevo.

Quinn hace una mueca.

—Brutal. Por favor, no te lo folles también. Hablando objetivamente, mi hermano es mucho mejor partido.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No me lo estoy follando... —Me encojo de hombros internamente, mientras froto mis sienes—. Mira, tu hermano y yo nos conocemos desde hace mucho tiempo.

Quinn pone los pies sobre la mesa.

—De ahí lo complicado.

Es más perspicaz de lo que le doy crédito.

—Sí. Pero no estamos en una relación. Sólo somos amigos.

Los labios de Skylar se contraen.

—Muy buenos amigos.

Así que ayúdame, Dios, le quitaré la piel a su par de tacones favoritos si sigue así.

—Sí. —Arrugo la nariz—. Ya sabes, algo así como tú y Memphis son muy buenos amigos.

Skylar me lanza una mirada asesina y vuelve su atención a su computadora portátil.

El rostro de Quinn se arruga en contemplación.

—Así que son amigos de follada. Entendido.

En serio, desearía que dejara de usar tanto la palabra follar, pero no puedo concentrarme en eso ahora porque hay asuntos más importantes que atender.

—Realmente apreciaría si mantuvieras esto solo entre nosotras, chicas, ¿de acuerdo? Si Chandler se entera, me despedirán.

Asiente, tomando la última rebanada de pizza de la caja.

—No te preocupes. No soy una soplona.

En ese caso, crisis evitada.

—Gracias.

Chandler entra volando en la sala verde como un murciélago salido del infierno, luciendo más tenso de lo que nunca lo he visto. Que es decir algo.

Instantáneamente, mi estómago se revuelve. Supongo que escuchó nuestra conversación, pero lo que dice a continuación es aún peor.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—La madre de la sinvergüenza está aquí. Estaba fuera del lugar gritando que la banda tiene como rehén a su hija menor de edad. La vena de su frente sobresale—. Amenazó con llamar a la policía, con la que aparentemente tiene una conexión directa... ya que su esposo es un maldito sheriff.

Grita la última parte tan fuerte que Quinn se estremece.

Skylar dijo que omitió ese pequeño dato cuando le informó sobre la situación de Quinn para que no se asustara.

Puedo ver por qué.

Skylar se levanta de un salto de su silla.

—Demonios.

Sí. Esto no solo es terrible para Phoenix y Quinn, sino que es una pesadilla de relaciones públicas.

—¿Todavía está fuera del lugar? —preguntas Skylar.

Chandler empieza a responder, pero una mujer lo empuja y entra como una exhalación en la sala verde. Al igual que Quinn, es hermosa, ágil y tiene una masa de cabello rubio rizado y ojos verdes. Y como Quinn y Phoenix, su estructura ósea es para morir.

Inmediatamente se concentra en su hija.

—Vamos, Quinn. Nos vamos.

Quinn agarra mi mano como un salvavidas.

—Por favor, no me hagas volver allí. Por favor.

Mi corazón se pliega sobre sí mismo.

Skylar y yo intercambiamos una mirada inquieta. No estoy en condiciones de impedir que esta mujer se lleve a su hija, pero podría ganar algo de tiempo.

Me pongo de pie y Quinn también.

—Ella no irá a ninguna parte hasta que hablemos con Phoenix.

Algo destella en sus ojos cuando digo su nombre, y sé sin lugar a dudas que Quinn ha estado diciendo la verdad. Me siento mal por haber dudado de ella.

—Ven conmigo, Quinn. Ahora.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Se lanza hacia adelante, trata de agarrar a Quinn, quien retrocede y aprieta mi mano con tanta fuerza que duele.

—¡No!

—Retroceda, señora —gruñe Skylar, sorprendiéndonos a todos—. Ella no quiere ir contigo.

La indignación se apodera de su rostro mientras su mirada furiosa rebota entre todos nosotros.

—Es mi hija. Mantenerla cautiva es un crimen.

Juego la única carta de mi baraja.

—En ese caso, llamaré a la policía.

—Lennon —sisea Quinn—. Lo prometiste.

Pero mi amenaza funciona porque la boca de su madre se cierra instantáneamente y ella da un paso atrás.

La repugnancia ondea en mis entrañas.

—Es lo que pensaba.

Me aseguro de que Quinn esté segura para que su madre no intente agarrarla de nuevo y camino hacia la puerta.

—La llevaré al autobús.

Espero que Chandler titubee, pero para mi sorpresa, permanece en silencio.

Por mucho que me encantaría avisar a Phoenix sobre la presencia de su madre, no hay forma de que eso sea posible ya que él está en el escenario.

Lo único que puedo hacer es exactamente lo que él haría... y eso es mantener a salvo a su hermana.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 51

Phoenix

Los gritos y exclamaciones pulsan mis oídos mientras canto la nota final de *Existencialismo* y los últimos compases se desvanecen.

Absorbo la energía como un demonio, incapaz de obtener suficiente. Esto es por lo que vivo y respiro.

Por esto sigo vivo.

Sin embargo, cuando miro fuera del escenario, mi entusiasmo se evapora.

Esperaba que Lennon al menos estuviera aquí para ver el final porque es mi parte favorita de la canción y sé que a ella le encantaría tanto como a mí... pero no es así.

Intento decirme a mí mismo que no es gran cosa, pero es mentira.

Porque es otro recordatorio de que una vez que termine la gira...

Nosotros también lo haremos.

Levanto mi dedo medio en el aire.

—Buenas noches, Chicago. Vuelve a casa a salvo.

—Eso fue malditamente increíble —dice Storm mientras salimos del escenario—. ¿Viste lo locos que se volvieron?

Demonios, sí lo hice. Justo como lo predije.

—Recuerden mis palabras, chicos. —Memphis pone un brazo alrededor de cada uno de nuestros hombros, atrayéndonos para formar un grupo—. Vamos a conseguir otro Grammy.

The Words

A. JADE

George no dice una mierda mientras se aleja. El hijo de puta sabe que es lo mejor.

—Solo si Vic accede a dejar que conste en acta —les recuerdo.

—Confía en mí, ese hijo de puta lo hará —dice Storm con una sonrisa—. Especialmente después de la forma en que manejaste la mierda hoy. —Miro alrededor detrás del escenario, está inusualmente silencioso—. ¿Dónde está Chandler?

No se encuentra en ninguna parte... lo cual es extraño. Supuse que estaría esperando entre bastidores, preparándose para maldecirnos o elogiarnos.

Memphis inspecciona el área detrás del escenario.

—Probablemente esté en la sala verde con Sky y Lennon. —Con la lengua empujando su mejilla, frota mi cabeza—. Y mamá de mi bebé.

Eso le gana un puñetazo en el hombro.

—Si quieres quedarte con ese brazo, no vuelvas a referirte a mi hermanita como la mamá de tu bebé.

Memphis levanta las manos.

—Relájate hombre. Era una maldita broma.

No es divertido.

Además, todavía estoy muy enojado porque nunca me dijo que Quinn se coló en su habitación de hotel.

—Probablemente deberías concentrarte en la verdadera mamá de tu bebé, ¿no crees? —Acaricio mi mandíbula—. ¿Gwen tiene que tener cuánto, dos o tres meses ahora?

Gwyneth Barclay es la estrella de telerrealidad más pretenciosa sobre la faz del maldito planeta y del mismo tipo que no soporto.

Del tipo que es famoso por tener un abuelo rico y algunas hermanas atractivas. No porque ella sea realmente buena en algo.

Ni siquiera en el sexo... según Memphis. Se suponía que su relación no era más que una aventura rápida, pero aparentemente la madre naturaleza tenía otros planes. Del tipo permanente.

—Esa chica está muy bien —señala Storm—. No puedo culparlo por mojar su mecha en eso varias veces.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ladeo la cabeza.

—¿Mojar su mecha? Cristo. Estás empezando a sonar como Grams.

Memphis rechina los dientes.

—¿Ustedes dos se callarán ya?

Ah, el pequeño bebé está molesto porque estamos hablando de su novia. Se lo merece por hablar de mi hermana.

Storm resopla cuando doblamos una esquina.

—Será mejor que me invites al baby shower.

Memphis lo voltea.

—Será mejor que chupes mis bolas.

Storm sonríe.

—Solo si está goteando con la lib...

Storm deja de hablar y yo dejo de respirar en el momento en que entramos en la sala verde.

Skylar y Chandler están sentados en el sofá con expresiones graves en sus rostros. Sin embargo, es la mujer familiar sentada entre ellos la que hace que mi pecho se hunda.

La mujer que me dejó hace quince años y medio.

—¿Mamá?

Skylar se levanta del sofá y mira a Storm y Memphis.

—Hola, chicos. Necesitamos un minuto.

Storm aprieta mi hombro.

—Estaré cerca.

Memphis me da una palmada en la espalda.

—Yo también.

Chandler comienza en el momento en que se van.

—No podemos mantener a Quinn aquí a menos que llamemos a la policía y les digamos lo que está pasando.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi mamá retrocede. Incluso después de todos estos años, la idea de que ella esté asustada hace que algo dentro de mí se desquicie.

—No vamos a llamar a la policía —mascullo.

Ahí es cuando finalmente me mira... por dos segundos.

Como si no pudiera soportar verme.

Necesitamos unos minutos a solas.

—Por supuesto —dice Skylar mientras se dirigen a la puerta—. Ven a buscarme después de que hayas terminado y hazme saber lo que quieres hacer.

—Espera —llamo—. ¿Dónde están Lennon y Quinn?

—Tu mamá trató de hacer que Quinn la acompañara en contra de su voluntad, así que Lennon la llevó al autobús.

Eso explica por qué no estuvo allí para la canción. Estaba protegiendo a Quinn... porque yo no podía.

Ni siquiera estoy sorprendido. Así es Lennon.

Anoche me dijo que cada vez que estoy en espiral, necesito aferrarme a un ancla.

Eso es exactamente lo que ella siempre ha sido para mí.

Pensé que el regreso de Lennon era mi karma, y aunque eso sigue siendo cierto, también creo que fue una casualidad. Casi como si el universo supiera que la iba a necesitar para volver a ver a la mujer frente a mí.

Skylar cierra la puerta detrás de ella, dejándome a solas... con mi madre.

Siempre pensé que tendría un millón de cosas que decirle si alguna vez volvíamos a cruzarnos.

Resulta que solo tengo uno.

Que sean dos.

—No vas a llevarte a Quinn.

Levanta la cabeza y me sorprende lo poco que ha cambiado.

Genevieve Walker, o Moore, tiene el tipo de belleza que podría detener el tráfico.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El tipo de belleza que haría que un hombre seguro apreciara que ella era suya, pero un hombre inseguro lo haría aún más.

La primera pelea que recuerdo haber escuchado involucraba a mi padre golpeando la pared con el puño porque uno de sus compañeros de banda coqueteaba con ella.

Supongo que la manzana no cae muy lejos.

Tal vez por eso me dejó. Podía sentir el mal dentro de mí... al acecho.

Esperando el fusible correcto para activarlo.

—No voy a dejar que te quedes con Quinn. —Se sienta con la espalda derecha—. Ni siquiera te conoce.

—¿De quién es la culpa?

Ella retrocede, retirándose, como siempre lo hacía cuando no quería hablar de algo.

Una vez más... *la manzana no cae muy lejos.*

Lástima por ella, ya no tengo siete años. Molestar a mi mamá ya no es la difícil situación que alguna vez fue.

Quiero una respuesta a la pregunta que ha estado dando vueltas en mi maldita psique desde el día en que me desperté y me di cuenta de que se había ido.

Ella no saldrá de esta habitación hasta que lo consiga.

—¿Por qué?

Mira sus zapatos.

—Si no llevo a Quinn a casa, habrá consecuencias.

No para Quinn. Porque nunca volverá a poner un pie dentro de esa casa.

—Los primeros cinco años que te fuiste, dejé mi ventana entreabierta todas las noches... con la esperanza de que volvieras por mí.

Pero ella nunca lo hizo.

Cierra los ojos, como si mis palabras la molestaran.

Estupendo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Te hice una tarjeta todos los años para tu cumpleaños hasta que cumplí once años.

Y todos los años, mi papá la arrebatava de la mesa y me llamaba estúpido porque no podía escribir ni deletrear bien.

Pero lo intenté. Lo intenté mucho.

Porque quería que ella supiera cuánto la amaba.

Lloré cuando rompió la tarjeta en pedazos y me recordó que ella nunca volvería.

Pero no lloré cuando me golpeó sin compasión.

Quería el dolor.

—La primera semana que te fuiste, estaba tan mal que no podía caminar. Seguí llamándote, esperando que me rescataras.

Pero no lo hizo.

Se agarra el estómago, como si fuera a vomitar.

—No hagas esto.

—Lo siento. ¿Te duele, mamá? —Me río pero no hay una gota de humor—. ¿Sabes qué más duele? Ser un cenicero humano. Ser forzado a una ducha de agua hirviendo. Ser golpeado con una botella, un bate...

—¡Basta! —grita—. ¡Detente!

—Responde a la pregunta.

Cierra la boca y niega con la cabeza.

—Solo dame a mi hija para que pueda irme.

—¿Qué hay de tu hijo? —rujo tan fuerte que ella salta—. ¿Qué pasa con el hijo que abandonaste? —Mi pecho se contrae y la bilis sube por mi garganta—. Oh, es cierto. No hablas de él. —Me inclino y me acerco a su rostro, de esta manera no puede ignorarme como lo ha hecho durante los últimos quince años—. Me escondiste en un armario. Justo como la foto mía que encontró Quinn.

—Phoenix —se ahoga, pero no me importan sus lágrimas.

A ella nunca le importó una mierda la mía.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Por qué mamá? —Pateo la mesa de café un par de veces, enviando fragmentos de madera por toda la habitación—. ¿Por qué?

—No tuve elección —grita—. Quería llevarte conmigo, pero él no me dejó.

Sorprendido, me tambaleo hacia atrás.

—¿Mi padre?

Él nunca me quiso. Un hecho que nunca me dejó olvidar.

—No. El hombre por el que dejé a tu padre. —Suelta un suspiro tembloroso—. Era un policía que vino a nuestra casa en una llamada de disputa doméstica una noche cuando un vecino llamó a la policía. Era dulce y amable... me pidió que nos reuniéramos para tomar una taza de café para que pudiéramos hablar.

—Y luego te fuiste corriendo hacia la puesta de sol. Dejando a tu hijo a su suerte.

Ella se retuerce las manos.

—Yo no quería. Es por eso que no dejé a tu padre de inmediato, como exigió Chad. Tenía que protegerte. —Ella sostiene mi mirada—. Eras mi bebé. No podía dejarte, Phoenix.

Ignoro la forma en que el corazón en mi pecho se contrae.

—Entonces, ¿por qué lo hiciste?

Ella mira hacia otro lado.

—Porque quedé embarazada de Quinn.

Permanezco en silencio mientras proceso lo que está diciendo.

Ella aprovecha la oportunidad para continuar.

—Iba a abortar, pero Chad me rogó que no lo hiciera. Se iba a Chicago porque le habían ofrecido un trabajo en un operativo que pagaba más y quería que lo acompañara. Dijo que podíamos casarnos y que nunca más tendría que vivir con miedo porque él cuidaría de mí y de nuestro hijo. Hubo solo un problema.

Una lágrima cae por su mejilla. No quería que vinieras con nosotros. No le gustaba tener un recordatorio constante de que había estado con otro hombre. —Traga con dificultad—. Tenía que tomar una decisión. Podría

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

darle a mí misma y al niño que estaba esperando la oportunidad de tener una buena vida, o... —su voz se apaga.

No necesita decir el resto. La elección que hizo es con la que vivo todos los días.

—¿Cómo funcionó eso para ti?

La tristeza nada en sus ojos.

—Lo mismo que con tu padre. Las cosas iban genial... hasta que dejaron de serlo. Quinn tenía dos años cuando Chad me puso las manos encima por primera vez. —Su rostro se arruga—. Tenía cinco años cuando él comenzó a golpearla.

Y quince cuando se detiene. Porque el hijo de puta nunca más la tocará.

—No vas a llevarte a Quinn.

De la misma forma en que comenzó nuestra conversación es de la misma forma en que termina.

—Tengo que hacerlo. Si ella no vuelve a casa esta noche, él...

—¿Él qué? —digo cuando deja de hablar.

—Será malo, Phoenix. Muy malo.

Es como si viviera en su propio pequeño mundo delirante.

—Ya es malo.

Se levanta.

—Tú no entiendes. Tengo que protegerla.

Ella es la que no entiende.

Me muevo para estar directamente frente a ella, impidiendo que se vaya.

—La mejor manera de protegerla es dejar que se quede conmigo.

No sé una mierda sobre cuidar de otra persona y estoy seguro de que no tengo el estilo de vida para eso, pero sé que la vida que puedo darle es años luz mejor que la que tiene ahora porque no implica ser golpeado.

Extiende su mano y toca mi rostro.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Has logrado mucho. —Otra lágrima corre por su mejilla y me besa en la frente... justo como solía hacerlo antes de meterme en la cama—. Siempre supe que mi bebé era un *rara avis*. Por eso te llamé Phoenix.

Una punzada aguda de dolor golpea mi pecho. *Rara avis*.

Quiere decir ave raro en latín. *Un fenómeno. Un prodigio*.

Así es como solía llamarme siempre.

La verdad fría y dura atraviesa mi esternón... una puñalada final al vestigio del órgano que ella rompió.

No había forma de que mi madre realmente creyera eso... de lo contrario no se habría ido.

Intenta esquivarme, pero la agarro del antebrazo.

Luego repito las mismas palabras que me dijo Lennon.

Porque sé cuánto incomodan.

—¿Te duele escucharme donde quiera que vayas?

Su rostro se derrumba.

—Phoenix.

—¿Alguna vez tuviste la necesidad de acercarte? No es como si no supieras dónde estaba.

Estaba en todas partes

Y ella no estaba en ninguna parte.

Enjuga sus lágrimas con el dorso de la mano.

—No. A Chad no le gustaría.

Esta mujer me ha arruinado más que cualquier droga, pero sigue siendo mi madre. No puedo soportar la idea de que su esposo la maltrate. Otra vez.

Ese niño no pudo protegerla, pero yo sí.

—Mamá. —Espero a que me mire antes de hablar—. Puedo ayudarte. A ti y a Quinn. Puedo instalarte en una linda casa en alguna parte. Contrataré seguridad para que esté contigo todo el tiempo y estaré ahí cuando no esté trabajando. Me aseguraré de que nunca lo vuelvas a ver.

Ella me ofrece una sonrisa triste.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Aprecio la oferta, pero necesito quedarme con Chad.

Todas las esperanzas que tenía de arreglar nuestra relación y tener una madre de nuevo se desvanecen.

No lo entiendo. Le ofrezco protección y la oportunidad de vivir una vida agradable y segura que implica tener a sus dos hijos con ella... pero ella no lo quiere.

Ella quiere a *Chad*.

Supongo que es cierto lo que dicen. A algunas personas les gusta ser víctimas.

Porque no saben nada diferente.

Pero Quinn no es una víctima. A pesar de todo, es vibrante, peculiar y fuerte.

Es una sobreviviente.

Al igual que su hermano mayor.

Por eso me buscó. Quinn quiere salir de ese infierno y voy a hacer todo lo que esté a mi alcance para asegurarme de que nunca regrese.

Que es exactamente lo que nuestra madre debería estar haciendo.

Pero ella siempre ha elegido a los hombres, a sí misma y su sumisión a esos hombres sobre nosotros.

—Es gracioso. Dices que quieres proteger a tus hijos, pero nunca lo haces. —La verdad es un puñetazo visceral en el estómago, ya que la imagen que siempre he tenido de ella se hace añicos—. ¿No quieres dejar a tu precioso Chad? De acuerdo. Quédate y deja que te dé una paliza. Pero por una vez en tu maldita vida, sé madre y haz lo correcto para tu hija.

Ella abre la boca, sin duda preparándose para soltar alguna tontería sobre cómo es una buena madre, pero Lennon irrumpe dentro.

Mis entrañas se retuercen cuando observo sus ojos vidriosos y el pánico en su rostro.

—Quinn se ha ido.

Los pelos de la nuca se me erizan.

—¿Qué quieres decir con que Quinn se ha ido?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Estábamos en el autobús viendo la televisión y luego fui al baño... pero cuando volví a salir, ella se había ido. —Ella toma una respiración nerviosa—. No entiendo. Todo estuvo bien. —Su mirada se dirige a mi madre—. Bueno, tan bien como podría ser, considerando las circunstancias.

Mi madre pasa junto a mí.

—Tengo que encontrarla antes que él.

No. *Tengo* que encontrarla antes que él.

Salgo corriendo de la habitación y Lennon me persigue.

—Lo siento mucho.

Extiendo la mano detrás de mí y agarro su mano. No puedo permitirme enojarme o culpar. Tengo que mantener la cabeza despejada y mis emociones controladas para poder encontrar a Quinn.

Reúno a todos los que aún están detrás del escenario para que podamos iniciar un grupo de búsqueda.

Mientras doy órdenes y divido a todos en equipos para que podamos dividirnos por la ciudad, me doy cuenta de que mi madre se ha ido.

No es ninguna sorpresa.

Porque mientras ese niño de siete años desesperadamente quería creer que su madre no podía equivocarse y pensó que ella era una súper mujer...

El hombre que soy hoy sabe que en realidad es una villana.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 52

Lennon

El sol ya estaba saliendo cuando regresamos al hotel.

Recorrimos cada centímetro de la ciudad, incluso los suburbios, durante siete horas seguidas.

Entre todos nosotros, y algunos miembros de la tripulación que se ofrecieron a ayudar, uno pensaría que la habríamos encontrado.

Pero no lo hicimos... lo que significa que Phoenix no tuvo más remedio que llamar a la policía y presentar un informe de persona desaparecida.

O más bien, *intentar* presentar uno. Porque están siendo menos que útiles, a pesar de que Phoenix le dijo al oficial que ella es su hermana perdida hace mucho tiempo.

El policía presiona y libera el botón de su bolígrafo por millonésima vez. El mismo bolígrafo que ni siquiera se ha molestado en usar... aparte de escribir su nombre.

—Solo porque ella no esté contigo no significa que se haya perdido. Podría haber vuelto a casa.

Ella no lo hubiera hecho. *No voluntariamente.*

—Ella no...

—Lennon —gruñe Phoenix, la advertencia en su tono es clara.

Cierro la boca con fuerza a pesar de que es más que frustrante.

El oficial agarra su bloc de notas de la mesa de café y se pone de pie.

The Words

A. JADE

—Mira, llamaremos a sus padres y, si todavía no está en casa, nos pondremos en contacto con ellos y seguiremos adelante.

Puedo decir que a Phoenix no le gusta esto ni un poco, tampoco a mí, pero no hay nada que ninguno de nosotros pueda hacer.

Phoenix frota una mano por su rostro cansado.

—Si la encuentras, ¿puedes llamarme y avisarme de inmediato?

—Servirá.

Comienza a dirigirse a la puerta, pero se detiene en seco.

Hace chasquear su bolígrafo y le muestra el cuaderno a Phoenix.

—Odio preguntar, pero mi esposa es una gran admiradora y su cumpleaños es la próxima semana. ¿Me das tu autógrafo?

Juro que algunas personas no tienen tacto.

Phoenix aprieta los dientes, quitándole el cuaderno y el bolígrafo.

No tengo ninguna duda de que Phoenix quiere clavar el bolígrafo en el ojo del policía (a decir verdad, me sorprende que no lo haya hecho), pero probablemente espera que el autógrafo haga que el hombre busque a su hermana.

Después de garabatear su firma, el policía saca su teléfono.

—¿Puedo tomarme una selfi rápida también?

Me quedo allí boquiabierta con incredulidad ante el imbécil porque, sinceramente, ¿qué demonios?

Un rastro de tensión recorre el cuello de Phoenix mientras se para al lado del policía, levanta el dedo medio y pone una mirada algo menos asesina en su rostro para que el policía pueda tomar la foto.

Un momento después, el chico murmura un rápido gracias y se va.

Idiota.

Sin embargo, mi ira eclipsa mi ansiedad solo temporalmente y, una vez más, mis pensamientos vuelven a Quinn.

No entiendo por qué se fue. Quiero decir, sí, su madre estaba allí para llevarla de regreso a casa, pero Phoenix no iba a permitir que eso sucediera. Demonios, yo tampoco.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ella lo *sabía*.

Y, sin embargo, en un segundo estábamos viendo *The Barclay's*, un reality show terrible con el que Quinn está obsesionada, y al siguiente... ella se había ido.

Simplemente no tiene ningún sentido.

A menos que se diera cuenta de que su madre iba a rechazar la ayuda de Phoenix porque nunca dejaría a su marido.

Quinn quería proteger a su mamá... aunque su mamá no la protege a ella.

Me duele el corazón. *Por ellos*.

Maldita sea. No me gusta esta sensación de estar atrapada en un callejón sin salida.

La única forma de detener este terrible ciclo es sacarlo a la luz. Algo que Phoenix tiene que darse cuenta.

—¿Por qué no me dejaste decirle al policía lo que pasó?

Claro, él era bastante indiferente con todo el asunto y un poco idiota, pero eso era porque no conocía la gravedad de la situación.

¿Habría protegido a un compañero oficial? Quizás. Pero no lo sabemos con seguridad. No todos los policías son malos.

Phoenix me mira como si fuera un imbécil.

—Porque solo empeoraría las cosas para ella. Lo sabes.

Pero cuanto más permanecemos en silencio, más permitimos el abuso.

—Ese pedazo de mierda ya se va a enfurecer una vez que la policía llame a la casa preguntando por Quinn. A mi modo de ver, no tenemos nada que perder diciéndoles la verdad.

Por otra parte, Phoenix y la verdad no van exactamente de la mano.

Un sonido feo retumba en lo profundo de su pecho... y luego se acerca a la barra.

—¿Cómo vas a emborracharte para ayudar a Quinn?

Exploto cuando agarra la botella de whisky.

Gira la tapa y toma un gran trago.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Me va a ayudar.

Es posible que Phoenix no sea un alcohólico en el sentido de que bebe todos los días, pero el hecho de que cada vez que tiene un problema lo usa para hacerle frente demuestra que tiene un problema grave.

—No tomes el camino fácil para salir de esto como lo hace tu madre. No aceptes la derrota. Tienes la oportunidad de ayudarla.

Mis palabras solo lo enfurecen más porque su expresión se oscurece.

—¿Ayudarla? —Salto y grito cuando la botella pasa zumbando junto a mi cabeza antes de estrellarse contra la pared—. No puedo encontrarla.

Mi corazón late a una milla por minuto. Todo lo que quiero hacer es calmarlo.

—Lo haremos.

Quinn es una chica inteligente. Quizás se dé cuenta de que proteger a su mamá no es lo mejor para ella y regrese.

—Ni siquiera se ha ido por doce horas todavía. Dale algo de tiempo...

Me interrumpe con un sonido agudo.

—¿Y entonces qué? ¿Qué pasa? Volverá a la casa de su papá, donde él continúa golpeándola. —Abre los brazos de par en par—. Pero bueno, al menos nuestra mamá no la abandonó.

Expulso un suspiro que duele, presionando una mano contra mi dolorido pecho.

Trato de no juzgar a las personas, aunque soy humana y a veces no puedo evitarlo.

Pero no importa cuánto intente decirme a mí mismo que esta mujer merece mi simpatía, parece que no puedo entender el hecho de que dejó a su hijo en un tráiler con el hombre que abusó de ellos... y persiguió a su hija para poder arrastrarla de regreso a un ambiente violento.

Los padres no son infalibles, pero se supone que deben querer lo mejor para sus hijos.

Lamentablemente, esa no es la mano que recibieron Quinn y Phoenix.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Cierro la distancia entre nosotros, palmeo la mejilla de Phoenix. Sé que está herido, asustado y sin esperanza, pero aún puede salvar a su hermana.

—Incluso si Quinn regresa, todavía puedes sacarla de allí. Tienes mucho dinero y tienes acceso a abogados excepcionales.

Pero incluso si no lo hiciera, sé que encontraría una forma de protegerla.

Como le dije a Quinn, es la persona más terca y decidida que he conocido. Y lo que quiere, lo consigue.

Me pongo de puntillas, llevo su rostro hacia abajo y junto nuestras frentes.

—Tienes esto. Y Quinn tiene suerte de que te tenga ahora.

El calor se expande a través de mí, colocándose entre mis piernas cuando su boca reclama la mía.

Un gemido sale de él mientras profundiza el beso. Una mano sujeta firmemente la parte de atrás de mi cuello y la otra aprieta mi trasero mientras me lleva hacia atrás hasta que caemos sobre la cama.

Flota sobre mí, aprieta su pelvis, rozando el lugar donde estoy caliente y dolorida.

Su beso es desesperado y frenético, y sabe a chicle de canela...

Y a whisky.

Me tenso porque hasta esta noche hay una emoción que Phoenix nunca me había hecho sentir antes.

Miedo.

Y no del tipo que es producto de las emociones... del tipo que surge cuando sientes que estás en peligro de sufrir daño físico.

Estaba tan cerca. Tan malditamente cerca.

Phoenix levanta la cabeza. La confusión se arremolina en esos orbes azules mientras me mira.

—¿Qué ocurre?

Mi corazón late en un camino caótico hasta mi garganta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Si tu puntería hubiera fallado por un centímetro, la botella de whisky me habría golpeado.

Abre la boca, pero no emite ningún sonido. El shock se apodera de sus rasgos... y luego la vergüenza.

—No quise decir... —Él roza mi mejilla con su pulgar. Su toque es increíblemente suave, como si estuviera hecho de vidrio—. Nunca te haría daño, Lennon.

Eso no es cierto porque ya lo ha hecho. Sin embargo, sé en mi interior que Phoenix nunca me pondría una mano encima con ira.

Pero las advertencias son advertencias por una razón. Te alertan de que si sigues haciendo lo que estás haciendo... algo malo sucederá.

Tal vez este sea el suyo.

Solo espero que preste atención esta vez.

—No quiero estar cerca de ti si vas a beber o tirar botellas.

De acuerdo, es mi trabajo, así que no tendré elección... pero la parte sexual de nuestra relación terminará más rápido de lo que cualquiera de nosotros quiere.

Su expresión cambia de culpa a resolución.

—No más beber, y no más tirar botellas. —Sus labios rozan mi frente—. Promesa.

Estoy a punto de besarlo, pero se aparta de mí y se acuesta boca arriba. Mantiene la mirada fija en el techo. Daría cualquier cosa por saber lo que está pasando por su mente.

Me acurruco a su lado y coloco mi cabeza en su pecho.

—Perdón por matar el estado de ánimo.

La vergüenza vuelve a inundar sus facciones.

—No me gusta que te haya asustado.

Entrelazo mis dedos con los suyos.

—Sé que nunca me harías daño intencionalmente mientras estás furioso.

Solo quiero que comprenda que, aunque nunca lo haría a propósito, aún podría suceder si no tiene cuidado.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Llevó mi mano a su boca, besa el interior de mi muñeca.

—No lo haría. —Inclina la cabeza para mirarme—. Lo siento.

Ni en un millón de años pensé que alguna vez escucharía esas palabras de Phoenix Walker.

—De acuerdo. —Sin querer arrastrarlo por esto toda la noche, le doy una sonrisa coqueta—. Si quieres ser duro conmigo, hazlo durante el sexo.

Porque definitivamente no me importa entonces.

Espero que haga un comentario grosero y retome las cosas donde las dejamos... pero no lo hace.

Vuelve a mirar al techo.

Coloco mi mano libre sobre su corazón. Está latiendo rápido y fuerte.

—¿Qué estás pensando?

En el pesado silencio, su mirada busca la mía. Como siempre, su expresión impasible no delata nada... pero daría cualquier cosa por saber todo lo que guarda dentro.

Justo cuando he perdido la esperanza, habla.

—Quinn no se merece esto.

Él tiene razón, ella no lo merece.

La idea de que alguien lastime a una chica que es tan vibrante y llena de vida me da ganas de encontrar al imbécil y repartir mi propio tipo de castigo.

Entonces, aunque estoy totalmente de acuerdo en que Quinn no se merece esto, parece que Phoenix no se da cuenta de algo igualmente importante.

Trazo la curva de su frente con mi dedo, esperando que haga contacto visual. Cuando lo hace, le susurro:

—Tú tampoco te lo mereces.

Esta vez, cuando me besa, es tierno y gentil... como si estuviera diciendo gracias con sus labios.

Por otra parte, Phoenix siempre ha sido enigmático cuando se trata de besar.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me pregunto si hay una razón para ello. Tal vez tuvo una mala experiencia.

—¿Puedo hacerte una pregunta rara? —susurro entre besos que rápidamente me encienden.

—Me puedes preguntar lo que sea. —Él lame mi labio inferior antes de morderlo—. No significa que voy a responder.

Soy consciente.

—¿Cuál es tu trato cuando se trata de besar?

Se queda quieto, sus labios rozan los míos.

—¿Tienes un problema con mi técnica?

—No —aseguro rápidamente—. Me encanta la forma en que besas.

Pone todo lo que siente en él, tal como lo hace cada vez que está en el escenario.

Me retiro porque tener una conversación cuando estamos literalmente boca a boca no solo se siente divertido, es difícil.

—Recuerdo que me dijiste una vez que no besas a tus ligues. Solo me pregunto por qué besar es tan importante para ti.

Su mirada cae a mi boca.

—Como te dije en ese entonces. Complica las cosas. Les hace pensar que es más de lo que es.

Una extraña punzada me atraviesa con el recuerdo.

No es que sea importante para él... es que es importante para ellas y no quiere que las mujeres malinterpreten las cosas.

—Sí, lo recuerdo.

Sus labios encuentran los míos de nuevo, pero coloco una mano en su pecho, deteniéndolo.

Phoenix podría estar en algo.

—Ya que solo somos amigos que follamos, tal vez deberíamos dejar de besarnos.

Su mandíbula se tensa.

—Solo somos malditos amigos gracias a ti.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No... *por él.*

Razón de más por la que necesito comenzar a trazar algunas líneas claras en la arena antes de que se vuelvan borrosas.

—Es solo que... tiene sentido, ¿sabes? Creo que deberíamos quitar los besos de la mesa.

—Sí. —Aparta la boca—. Tienes razón.

Debería estar feliz de que estemos de acuerdo en esto, así que me obligo a ignorar la estúpida punzada en mi pecho.

El silencio que siguió se extiende hasta el punto de que es casi incómodo. Complicado.

Miro más allá de él hacia la ventana. El sol está completamente alto ahora, los pájaros cantan con el comienzo de un nuevo día.

—Estoy exhausto y sé que tú también debes estarlo. Iré a mi habitación.

Me atraviesa una chispa de esperanza porque tal vez Quinn esté allí.

Empiezo a moverme, pero unos dedos largos se envuelven alrededor de mi muñeca.

—Cada vez que mi mamá me metía en la cama por la noche, me besaba en la frente. —Phoenix mira hacia otro lado, reclusándose en sí mismo—. No importaba lo jodido que fuera el día, siempre terminaba con un *te amo, mi rara avis* y luego un beso en la frente... hasta que se iba. —Exhala pesadamente—. Sin embargo, me aferré a esos recuerdos porque es la única vez que me sentí amado. Pero ese amor se erosionó en dolor. Y cuanto más tiempo estuvo fuera, más me dolió.

Sus ojos encuentran los míos.

—No quería encariñarme con otra mujer, porque la única mujer que se suponía que nunca iba a romperme el corazón lo rompió en mil pedazos.

Mi propio corazón da un vuelco insoportable. Tiene tanto sentido ahora.

No solo los besos. Sino que él nunca quiso tener una relación.

No quiere dejar entrar a otra mujer.

No quiere salir lastimado.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Palmeo su mejilla.

—Lo siento mucho.

Odio que esta mujer haya arruinado tanto a su hijo que él haya encerrado partes de sí mismo eternamente.

No solo le robó su amor, sino que le quitó la capacidad de aceptar el amor de cualquiera.

Se encoge de hombros como si no fuera gran cosa.

—Solo pensé que tú, de todas las personas, merecías saber la verdad detrás de mi regla de no besar.

Paso mi pulgar a lo largo de la leve barba en su mandíbula.

—Y aquí me preguntaba estúpidamente si fue un mal primer beso lo que te desanimó.

Sus labios se curvan.

—Mi primer beso fue genial, en realidad... hasta que lo arruiné.

Es seguro decir que ha despertado mi curiosidad.

—¿Qué pasó?

Esos ojos azules me mantienen cautiva.

—Bueno, ella era mi tutora, pero teníamos una fuerte conexión y terminamos formando una amistad.

Mi estómago se retuerce porque esta historia suena terriblemente familiar.

—Me ayudó a aprobar un examen final de inglés para poder graduarme de la escuela secundaria. Me encontré con ella en la sala de la banda para contarle las buenas noticias, pero en el momento en que la vi sentada al piano... sentí como si alguien me hubiera golpeado en la cabeza con un tubo de acero.

No puedo hablar. No puedo respirar. No puedo moverme.

Toma el aliento que yo no puedo y sus dedos encuentran mi cabello, acercándose más.

—Pensé en todas las horas que pasó ayudándome, el bolígrafo de lectura que me compró... su fe inquebrantable en mí. —Su mirada baja a

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

mi boca, y se inclina—. Cuando le dije que pasé, ella corrió y me abrazó, pero no fue suficiente. Quería más.

Oh Dios.

Sus labios son como los míos.

—Con ella... quería más.

Una serie de emociones se enredan en mi pecho cuando su boca se desliza sobre la mía.

Fui su primer beso.

Casi quiero reír porque era tan inexperta que nunca hubiera sabido si él era malo en eso.

Mi pulso se dispara cuando sus dedos agarran mi barbilla, manteniéndome en mi lugar. Un gemido sin aliento me deja cuando me toma más profundo, y puedo sentir mi resistencia romperse un poco más con cada movimiento de su lengua.

Definitivamente no es malo en eso. En todo caso, es demasiado bueno en eso.

Es casi injusto.

Saber que soy la única en el mundo que puede experimentar esto con él me hace sentir... especial.

—Besar está de vuelta sobre la mesa —murmuro contra sus labios.

Engancha mi pierna alrededor de su cintura y siento que su boca se contrae.

—Nunca estuvo fuera.

Maldita sea, Lennon. Contrólate.

Me retiro un poco.

—Seguimos siendo amigos que follan temporalmente. —Trato de recuperar el aliento pero es imposible porque me mira a los ojos, sacando todo el aire de mis pulmones—. Pero estaría mintiendo si dijera que no tenemos una intensa atracción física el uno por el otro, ¿verdad?

Las comisuras de sus labios se elevan.

—Cierto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Y por eso, no sería justo negarnos la experiencia completa, ¿verdad?

Experiencia completa.

Mi estómago se retuerce. Tenía que decir esas palabras, ¿no?

Ahora está lleno de sonrisas.

—Cierto.

Como si sintiera que estoy a punto de atascarme en la cabeza, golpea su boca contra la mía.

Nos besamos por tanto tiempo... que pierdo todo concepto del tiempo.

Nos besamos por tanto tiempo... que no quiero separarme nunca.

Nos besamos durante tanto tiempo... que casi olvido cuánto duele.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 53

Lennon

Equilibro el plato de huevos, jamón y tostadas, salgo de la cocina y abro la puerta corrediza del camarote.

Han pasado tres días desde que informamos de la desaparición de Quinn y todavía no hemos sabido nada.

El primer día, Phoenix todavía estaba optimista de que la encontraríamos y tuvimos otro grupo de búsqueda antes y después del concierto.

Día dos... se enojó. No estaba enojado como para tirar botellas, pero lo suficientemente enojado como para hacer llorar a una pobre mujer en el guardarropa y el chico de la consola de sonido amenazó con renunciar varias veces.

Después de eso, todos, excepto yo, lo evitaron a menos que fuera urgente.

El tercer día, su ira se convirtió en miseria... y ha sido así desde entonces.

Skylar ha estado enviando mensajes a Quinn sin parar en las redes sociales sin éxito y cada vez que uno de nosotros la llama, va directamente al correo de voz.

Íbamos a quedarnos en Chicago un poco más, pero Chandler hizo el mayor berrinche del mundo y amenazó con llamar a Vic si no metíamos el trasero en el autobús.

No hace falta decir que Phoenix no está feliz.

The Words

A. JADE

En el momento en que subimos al autobús, se fue directo a su camarote y no ha salido.

Sé que nada de lo que diga mejorará nada de esto, pero estoy perdida, así que hice lo que mi papá siempre ha hecho por mí cuando estoy triste.

Le hice comida.

Lamentablemente, no había mucho en el refrigerador para hacer y, aunque soy una chef decente, no soy tan buena como la abuela.

La cortina de su camarote está cerrada cuando entro, así que la retiro con cautela.

—Hola.

La tristeza graba sus facciones mientras yace allí mirando hacia la nada.

Mi corazón cae al suelo mientras tomo asiento a su lado.

Hago un gesto hacia el plato que estoy sosteniendo.

—Te hice algo de comida.

Phoenix se da la vuelta, despidiéndonos a mí y a su desayuno.

—No tengo hambre.

Fue como disparar un tiro en la oscuridad. Pero lo tomé de todos modos porque odio sentirme impotente.

En un intento por encontrar algún rayo de esperanza al que pueda aferrarme, pronuncio:

—Indianápolis está a solo tres horas de Chicago, y estaremos allí durante los próximos cuatro días.

—Donde estemos no significa una mierda cuando todavía no sé dónde está ella.

Froto su espalda.

—Lo sé. —Después de colocar el plato en mi camarote, me acurruco a su lado—. Si hay algo que pueda hacer o algo que necesites...

El sonido de su teléfono sonando me interrumpe.

Suspirando, Phoenix presiona el botón del altavoz.

—Hola.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Hola, soy el oficial Bancroft. ¿Eres Phoenix Walker?

—Sí. —Phoenix se levanta tan rápido que casi me derriba—. ¿Encontraste a Quinn?

Digo una oración en silencio.

—Sí —afirma el detective Bancroft, y una ola gigante de alivio fluye a través de mí.

Sin embargo, ese alivio se convierte en pavor con sus siguientes palabras.

—Resulta que su padre es en realidad un sheriff. Pequeño mundo, ¿eh? De todos modos, está de vuelta en casa con sus padres.

Mi estómago cae en picada y el suelo debajo de mí se inclina.

—¿Dónde vive? —brama Phoenix.

Hay una larga pausa antes de que él diga:

—Dado que no eres su tutor y ella es menor de edad, no tengo la libertad de dar esa información. Pero no te preocupes, ella está a salvo.

Luego cuelga.

Phoenix gruñe y arroja su teléfono.

—Ella no está segura, maldita sea.

Un momento después, Skylar entra con una expresión sombría en su rostro.

—Acabo de recibir noticias del laboratorio. Quinn es tu hermana.

Lo que debería haber sido una noticia feliz solo lo hace mucho más miserable.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 54

Phoenix

Levanto mi dedo medio hacia la multitud de fanáticos que gritan.

—Ha sido real, Indiana.

Realmente estúpido.

Aprieto los dientes y salgo del escenario.

Agarro a Skylar del brazo en cuanto la veo.

—¿Encontraste su dirección?

Ella niega con la cabeza.

—No, pero estoy trabajando en ello. También lo está haciendo el investigador privado.

En estos tiempos, nadie debería estar fuera de la red. ¿Por qué diablos les está tomando tanto tiempo?

Skylar es lo suficientemente inteligente como para alejarse cuando gruño.

La gente detrás del escenario se aparta como el mar rojo mientras me dirijo a la sala verde. Incluso Storm y Memphis fingen estar ocupados con sus teléfonos.

Últimamente todo el mundo me ha estado evitando mientras han podido y murmurando lo idiota que soy a mis espaldas cuando no pueden, pero el rostro de Lennon se ilumina cuando entro, y se ve genuinamente feliz por mi presencia.

—Hola, tú.

The Words

A. JADE

Ha estado haciendo todo lo posible para estar ahí para mí mientras trato con esta mierda y estoy agradecido, pero en este momento, la necesito lejos de mí.

—Vete. Ahora.

Visiblemente ofendida, su boca se abre y esos grandes ojos marrones brillan con ese fuego de odio demasiado familiar que no he visto en mucho tiempo. Puedo decir que está dividida entre querer decirme que me folle con un cactus y querer verter el refresco en su mano sobre mi cabeza.

Afortunadamente para los dos, echa los hombros hacia atrás y se va, pero no sin antes llamarme imbécil en voz baja.

En el momento en que se va, pateo la mesa de refrigerios, enviando cualquier mierda que haya sobre ella, y golpeo la pared más cercana.

Sin embargo, no es una botella, así que la promesa que le hice sigue intacta.

Bien familiarizado con mi temperamento, Chandler simplemente pasa por encima del desorden en el suelo.

—Tienes una entrevista telefónica con un periodista de la revista K-pop.

Apoyo mis manos en la pared, debatiéndome entre golpearla o no de nuevo.

—¿Por qué diablos la revista K-pop quiere entrevistarme?

—Porque eres Phoenix Walker —dice poniendo los ojos en blanco—. Además, es prensa libre. —Empuja su celular en mi mano—. Pon tu trasero en el teléfono.

—No hablo coreano —le recuerdo.

Camina hacia atrás, se encoge de hombros.

—En ese caso, será una breve entrevista.

Bastardo.

Rechino mis muelas, tomo asiento en el sofá y presiono el botón del altavoz.

—Hola.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El reportero dice algo en la otra línea, pero no sé qué porque no hablo el maldito idioma.

Uno pensaría que nos habrían conseguido un intérprete.

Idiotas incompetentes.

Puedo sentir que el reportero está cada vez más frustrado porque todavía no he dado una respuesta.

—Amo a mis fans coreanos.

El reportero hace otra pregunta, y al igual que la primera, no tengo la menor idea de lo que dice.

Por lo que sé, ella podría estar pidiendo chuparme la polla y darme un beso negro.

Ciertamente no sería la primera. Y estoy seguro de que no será la última.

Sin saber qué decir, paso una mano por mi rostro y me inclino hacia atrás. La migraña palpitante en la base de mi cráneo crece por segundos.

—Corea es genial.

Aparentemente satisfecha con mi respuesta, hace una pregunta de seguimiento... una que no entiendo.

Maldita sea. No tengo nada.

—Amo a mis fans coreanos...

De repente, la puerta se abre y un enjambre de personas entra corriendo.

Las palabras se atascan en mi garganta cuando veo a Storm sosteniendo a una chica inerte en sus brazos.

No puedo ver su rostro porque está enterrada en el cuello de Storm, pero sus miembros están negros y azules y hay sangre seca en su ropa. Mucho de eso.

—Phoenix —chilla la chica.

Mi tripa retrocede. Quinn.

Me levanto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Ponla en el sofá. —Miro a Skylar ya que ella es la más cercana a mí.
—Llama una ambulancia.

Skylar saca su teléfono de su bolso.

—En eso.

—No. —Quinn gime cuando Storm la acuesta en el sofá—. Por favor, no lo hagas.

Lennon se arrodilla a su lado y toma su mano.

—Tenemos que hacerlo, cariño. Estás realmente herida.

—Me pondré mejor. Siempre lo hago. —Sus ojos encuentran los míos y la desesperación que se arremolina en ellos me corroe por dentro—. Por favor, no llames a una ambulancia. Te lo ruego.

Maldición.

Tomo una decisión en una fracción de segundo. Una que espero no resulte contraproducente.

—Ningún hospital. —Me dirijo a Chandler—. Llama a ese médico que conoces y prepara el avión privado si lo necesita. Lo quiero aquí lo antes posible. Dile que haremos que valga la pena.

Chandler asiente y toma su teléfono del suelo.

—Veré lo que puedo hacer.

Mientras tanto, necesitaremos que se sienta cómoda.

Observo a Storm, que parece estar listo para patearle el trasero a alguien.

—Ve a buscar algo de hielo y un botiquín de primeros auxilios. —A continuación, me dirijo a Memphis porque sé que esta es su área de especialización, gracias a Josh—. Ve a buscar algunos analgésicos.

—Me aseguraré de que la tripulación se quede fuera de aquí —dice Skylar.

Lennon palidece cuando ella toma su camisa manchada de sangre.

—Iré a buscarle ropa limpia.

—No te vayas —gruñe Quinn.

Lennon se queda quieta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No lo haré. —Va a tocarle la frente pero duda en el último segundo, como si temiera que pudiera lastimarla—. Me quedaré aquí.

Ahí es cuando me doy cuenta.

—¿Cómo llegaste aquí, Quinn?

Es un viaje de tres horas desde Chicago y no hay forma de que haya ido en un autobús como este.

Sus ojos se abren y lo que dice a continuación me tiene tambaleándome.

—Mamá.

Mi pecho se aprieta con una extraña mezcla de dolor y gratitud.

Ella finalmente puso a su hijo primero.



—Tiene tres costillas magulladas, una mandíbula dislocada, dos heridas que necesitaban ser suturadas, numerosas contusiones y lo que parece ser una conmoción cerebral. —El médico me entrega un frasco de pastillas—. Estos son algunos analgésicos. No le des más de cuatro en un período de veinticuatro horas. Llámame si tiene algún síntoma nuevo, aunque una vez más te recomiendo que la lleves a un hospital.

—No —protesta mi hermana desde el sofá—. Lo llamarán.

—Relájate, Quinn. —Conduzco al médico fuera de la sala verde—. Le agradezco que haya venido aquí. Skylar dijo que ya te envió el dinero con veneno.

Muchas emociones se filtran a través de mí mientras me desplomo contra la puerta, pero solo una emerge como ganadora.

Rabia.

Del tipo que quema aldeas hasta los cimientos y comienza guerras.

Como si sintiera el huracán que se avecina dentro de mí, Lennon me mira con expresión preocupada.

—¿Qué vas a hacer?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. J A D E

Sólo hay una cosa que puedo hacer.

Una cosa que acabará con esta mierda para siempre.

Lo voy a matar, maldita sea.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 55

Lennon

Mi estómago da vueltas como una gimnasta veloz.

—Se han ido por mucho tiempo.

La detective Skylar terminó encontrando la dirección de Quinn un par de horas después de que su madre arrojara a Quinn en el estacionamiento, y Phoenix se fue en una nube de ira.

Pero no antes de indicarnos a Storm y a mí que nos quedáramos con Quinn porque quería que las dos personas en las que más confiaba cuidaran de su hermana.

Tuve miedo cuando se fue.

¿Pero ahora? Estoy muy *aterrorizada*.

Porque eso fue hace más de nueve horas.

—Bueno, Phoenix no me ha llamado para sacarlo de la cárcel todavía, así que es una buena señal —dice Storm inútilmente.

Quinn se sienta en la cama, estremeciéndose con el movimiento.

—Deberíamos ir allí. Mi papá podría lastimarlo. Es realmente fuerte.

Storm y yo intercambiamos una mirada. Phoenix es más fuerte.

Lo que solo hace que el pánico que sube por mi garganta me revuelva por dentro.

Storm la mira, cruzándose de brazos.

— No irás a ninguna parte, joven. No te muevas.

The Words

A. JADE

Quinn lo fulmina con la mirada.

Sin embargo, Storm tiene razón. Quinn no va a ninguna parte.

Yo sí.

Tomo mi bolso de la mesa.

—Regreso más tarde.

Eso espero.

Storm me agarra del brazo.

—¿Quieres que Phoenix me mate a mí también? Porque me dijo específicamente que no los dejara fuera de mi vista.

Soy una mujer adulta, maldita sea.

—Lo siento, Storm. —Palmeo su hombro con mi mano libre—. Enviaré flores a tu funeral.

Estoy a medio camino de la puerta cuando se abre.

Mis manos vuelan a mi rostro y jadeo cuando noto el moretón púrpura que rodea el ojo de Phoenix.

—Santo cielos.

Esos labios se curvan en una sonrisa arrogante.

—Deberías ver al otro chico.

Una parte de mí quiere correr a sus brazos y abrazarlo más fuerte de lo que nunca he abrazado a nadie, mientras que la otra parte de mí quiere abofetearlo por estar tan imperturbable por todo esto mientras me estaba volviendo loca de la preocupación.

—¿Qué diablos te tomó tanto tiempo?

Otro jadeo me deja, y me agarro el pecho. Toda la habitación gira como una especie de atracción de feria giratoria.

—Oh Dios. En realidad no lo mataste. ¿Lo hiciste?

Phoenix es demasiado bonito para ir a la cárcel. Además, estoy bastante segura de que no permiten las visitas conyugales para amigos que follan.

—Casi lo hace —murmura Chandler—. Afortunadamente, Memphis lo apartó en el último momento.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

Quinn palidece.

—¿Tengo que volver allí?

La mirada de Phoenix se separa de la mía y se bloquea con la de ella.

—No. Te vas a quedar conmigo.

Si bien estoy feliz de escucharlo... también estoy extremadamente confundida.

—¿Cómo es eso posible?

Skyler sonríe maliciosamente.

—El poder de la buena extorsión. —Estudia sus uñas—. Funciona siempre.

Quinn parpadea, pareciendo desconcertada.

—No entiendo.

Ya somos dos.

Phoenix toma una botella de agua del mini refrigerador.

—Digamos que dejé muy claro que no tenía más remedio que dejar que te quedaras conmigo. Si no lo hacía, iba a dejar que todo el mundo supiera que el honorable sheriff era un pedazo de mierda abusivo.

Sí. Eso lo hará.

Phoenix no es una celebridad de bajo perfil con pocos seguidores. Es internacionalmente famoso.

Y el Internet no es un lugar muy indulgente. Dondequiera que fuera ese imbécil, alguien en algún lugar lo reconocería exactamente por qué y quién es.

—¿Significa esto que estamos atrapados con el delincuente juvenil ahora? —murmura Storm.

Quinn salta de la cama.

—¡Vaya! Espera. ¿Puedo quedarme?

Phoenix asiente.

—Sí.

Ella se acerca cojeando y envuelve sus brazos alrededor de él.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Eres el mejor hermano mayor de la historia.

Chandler suspira mientras camina hacia la puerta.

—Esperemos que no aparezca otra de estas.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 56

Phoenix

Doy vueltas y vueltas en el sofá del salón trasero del autobús, incapaz de conciliar el sueño. No solo porque es demasiado pequeño para acomodar mi cuerpo de seis pies, cuatro pulgadas cómodamente, sino que tengo demasiada mierda en mi mente.

Le enviaría un mensaje de texto a Lennon y le diría que viniera aquí para poder follar hasta dormir, pero ella no lo hará porque tiene demasiado miedo de que Chandler la atrape. Y... ella necesita descansar.

No solo me ha estado cuidando a mí, sino que también me ha ayudado a cuidar de Quinn en los últimos días.

Y así, mis pulmones se restringen hasta el punto de que casi se sofocan.

Cuanto más nos acercamos al final de este recorrido... más se expande el ladrillo en el centro de mi pecho.

Nos estamos quedando sin tiempo.

Le pediría que se quedara y viniera a Europa con nosotros, pero sé que no lo hará.

No solo por su padre, sino porque ha dejado perfectamente claro que esto entre nosotros es solo temporal.

No soy más que una picazón para rascarse.

Algo para salir de su sistema.

Aunque ella siempre estará en el mío.

Lo jodido de esto es que... es mi culpa.

The Words

A. JADE

Hice esta cama, y al igual que el pequeño sofá en el salón que tomé para que Quinn pudiera tener mi camarote, tengo que acostarme en ella.

A la mierda esto.

Estoy inquieto e irritado y me vendría bien algo para calmarme. Sin embargo, le prometí a Lennon que no volvería a beber y quiero cumplir todas las promesas que le hice. Lo que significa que no tengo más remedio que tomar una bebida deportiva del refrigerador y fingir que tiene un gran impacto.

El autobús está oscuro y todos están desmayados mientras me dirijo a la cocina.

Todos menos Skylar, que está sentada a la mesa.

Debería haber sabido que todavía estaría despierta. Al igual que yo, tiende a tener problemas para dormir y hemos tenido muchas conversaciones nocturnas en el autobús a lo largo de los años.

Sin embargo, esos días ya pasaron.

Ella levanta la vista de su computadora portátil cuando me ve.

—Hola.

Le doy la espalda, tomo un Gatorade de la nevera.

—Saldré de aquí en un segundo.

—Solíamos ser amigos —dice cuando empiezo a irme.

Hasta que maté a tu prometido.

—Y ahora actúas como si yo no existiera.

Eso no es cierto. Ya no somos cercanos, pero no la ignoro.

Demonios, no podría ni aunque quisiera.

Me doy la vuelta.

—¿De qué estás hablando? Eres mi publicista. No tengo más remedio que toparme contigo.

Skylar se inclina hacia atrás y cruza los brazos sobre el pecho.

—Y así es exactamente como actúas. Como si hablar conmigo fuera una obligación.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Debería irme, pero por primera vez desde que ella regresó, vislumbro a la vieja Skylar.

La que puso su corazón en su manga y se desangró una y otra vez por el chico que, aunque enamorado de ella, la trató como una mierda, la manipuló para que hiciera cosas que probablemente no quería y la engañó en cada oportunidad que él consiguió.

Sin embargo, era el chico que amaba con todo su corazón.

El chico con el que se suponía que se casaría este año.

Y yo le robé eso.

Expulso un profundo suspiro, me dejo caer en la silla frente a ella.

—No deberías querer que te hable, Skylar. —Mi mirada cae en el anillo que cuelga alrededor de su cuello—. Soy la razón por la que el anillo de compromiso nunca se convertirá en un anillo de bodas.

—No, tú lo no eres. —Ella inspecciona la mesa como si estuviera buscando una respuesta a una pregunta que no ha hecho—. Puede que no recuerdes esa noche, pero yo sí. Josh tomó sus propias decisiones. —La angustia inunda su expresión y deja escapar un suspiro tembloroso—. Nunca iba a terminar de otra manera para él.

—Eso no es cierto. Está muerto porque no lo detuve.

Debería.

Los dos estábamos demasiado jodidos para subirnos a ese auto.

Y ahora una madre, un niño y un bebé por nacer están muertos.

Ella hace un sonido de burla.

—Tómalo de alguien que pasó la mayor parte de su vida tratando de salvarlo. No pudiste. —Sus ojos se vuelven vidriosos—. Una vez que se fijaba en algo, no había nada que lo detuviera.

No está equivocada. Pero aun así...

Están muertos por mi culpa.

Y nada de lo que ella diga, nada de lo que yo haga, cambiará eso.

Alcanza la mesa, roba mi Gatorade y toma un sorbo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Josh jodió la vida de suficientes personas. No dejes que te joda la tuya y se convierta en otra de sus bajas. Confía en mí, el ataúd está lo suficientemente lleno.

Teniendo en cuenta su relación tóxica, sería fácil leer entre líneas esa declaración, pero no quiero asumir algo que no debería.

Josh no era un santo y seguro que no se merecía una chica como Skylar, pero sé que la amaba.

Tanto es así que su último aliento fue su nombre.

—Lennon es una chica increíble, Phoenix. —Coloca la tapa en la botella y me la devuelve—. Hazte un favor y no destruyas lo mejor que te ha pasado, ¿de acuerdo?

Demasiado tarde.



—Entonces —dice Quinn con la boca llena de papas fritas—. ¿Cómo va a funcionar esto? ¿Tengo que pedirte permiso para hacer cosas?

—Sí.

Si cree que le voy a dar rienda suelta para que haga lo que quiera, está aún más loca de lo que pensaba.

Seré su genial hermano mayor cuando cumpla dieciocho. En este momento, tengo que ser su padre.

Mira por la ventana del autobús, se mete otro puñado de papas fritas en la boca y las mastica. Ruidosamente.

—¿Obtengo mi propia tarjeta de crédito?

Skylar trató de advertirme que a Quinn le gustaba comprar tanto como a ella, pero yo era escéptico.

Principalmente porque a nadie le gusta comprar tanto como a Skylar.

Los labios de Lennon se contraen cuando toma asiento a mi lado en la mesa de la cocina.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Le arrebató la bolsa de patatas fritas a Quinn y como unas cuantas.

—No.

No tengo ningún problema en darle a Quinn lo que necesite, pero no le voy a dar lo que quiera.

Tuve que aprender el valor de un dólar cuando era niño y ella también lo hará.

Su boca se abre y se cierra como un pez.

—¿En serio? Hombre, eres *rico*.

Es hora de contarle un pequeño secreto.

—Los ricos siguen siendo ricos porque no gastan su dinero en cosas frívolas, *amiga*.

Después de que Vic nos entregó nuestro primer gran cheque, Josh compró un Ferrari y llevó a Skylar a París en un viaje de compras.

Memphis se compró una guitarra nueva.

Storm hizo un viaje de regreso a casa para ver a la abuela.

Compré comestibles y llené mi refrigerador por primera vez.

Luego pagué mis cuentas y deposité el resto del dinero en mi cuenta de ahorros.

Nuestro segundo cheque fue el triple del primero.

Una vez más, Josh se llevó a Skylar a un viaje elegante. Además de comprar un anillo de compromiso, una mansión elegante y otro maldito Ferrari.

Memphis consiguió un apartamento en Los Ángeles mientras Storm y yo nos mudamos del que compartíamos y compramos una villa al cincuenta por ciento.

Y un condominio para la abuela... a pesar de sus protestas.

Los cheques aumentaron aún más después de eso, pero ya tenía un hogar dulce, un buen auto y comestibles en el refrigerador, así que estaba más que contento.

Sin embargo, Josh no lo estaba. Cada cheque que recibió lo gastó en cosas extravagantes para sí mismo, obsequios exagerados que Skylar le rogó que devolviera, drogas, prostitutas y Dios sabe qué más.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

A pesar de ganar más de lo que jamás podríamos gastar en nuestras vidas, ¿adivina quién comenzó a tener problemas de dinero cuando nuestro segundo álbum se convirtió en diamante?

Lo único positivo que resultó de ver a Josh quemar su dinero fue que reforzó para el resto de nosotros lo importante que era no gastarlo todo como si fuéramos a morir al día siguiente.

Irónico, considerando que Josh murió tan joven.

La culpa constante que cuelga como una nube negra sobre mi cabeza amenaza con hacerse cargo, pero no puedo tener una fiesta de lástima en este momento porque mi hermana, que tiene migas de papas fritas por todo su rostro y la camisa, me mira boquiabierta como si me hubiera brotado otra cabeza.

—¿Qué se supone que debo hacer por dinero?

Lo mismo que tuve que hacer cuando tenía su edad. Trabajar.

—Felicitaciones. Eres nuestra nueva chica de mercadería.

Chandler, que está entrando en la cocina, niega con la cabeza.

—Absolutamente no.

Quinn deja escapar un eructo lo suficientemente fuerte como para despertar a los muertos.

—¿Cómo?

La vena en la frente de Chandler sobresale cuando me mira fijamente.

—Ha estado con nosotros durante más de una semana. ¿Le daremos una educación a nuestro nuevo paquete de alegría, o la dejaremos sin domesticar?

—Oye —exclama Quinn, claramente ofendida—. Estoy entrenada para ir al baño.

Storm, que estaba escribiendo un mensaje de texto en su teléfono, mira hacia arriba.

—Maldición, gracias por eso.

Si bien el hecho de que la hayan domesticado es una ventaja, Chandler tiene razón. Necesito inscribirla en la escuela.

No estoy seguro de cómo va a funcionar, dado mi estilo de vida.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Miro a Lennon.

—Conozco a un buen tutor.

Además, si acepta, le dará una razón para quedarse más tiempo.

Sin embargo, no hay trato porque Lennon dice:

—Ella va a necesitar más que un tutor.

Me concentro en Quinn de nuevo.

—¿En qué grado estás?

—Comienzo mi tercer año después del verano.

La graduación está muy lejos. Maldición.

Quinn agita una mano como si no fuera gran cosa.

—No te preocupes. Puedo obtener mi GED.

—También puedes inscribirla en clases de secundaria en línea —
sugiere Lennon.

Pienso en esto por un rato. No es una mala idea, pero si Quinn es como yo, podría tener dificultades para aprender.

—¿Crees que puedes manejar eso? Si no, está bien.

—Totalmente factible, hermano. —Ella lame cada uno de sus dedos—
. Soy una de las mejores estudiantes de mi clase.

—Debe ser una clase pequeña —murmura Storm.

Quinn pone los ojos en blanco.

—Lo digo en serio. De hecho, soy *muy* inteligente.

Lennon aprieta mi rodilla debajo de la mesa.

—Tú y tu hermano tienen eso en común.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 57

Lennon

—Escuché que le gustan las rubias.

Ya no.

—Escuché que tiene su polla perforada.

Negativo.

—Escuché que no le gusta besar.

Levanto mi teléfono, tratando de ocultar mi sonrisa.

En realidad, le encanta.

—Escuché que es tan dotado que te dolerá durante una semana seguida.

Cambio mi postura y ese dolor familiar al que me he vuelto adicta palpita entre mis piernas.

Lo puedo confirmar.

Un momento después, la horda de chicas impacientes de pie en la mesa de bienvenida grita el nombre de Phoenix como si fuera su mesías cuando camina detrás del escenario.

Sin embargo, es a mí a quien se dirige directamente.

Su mirada se funde con la mía cuando me alcanza y levanta una mano, con la intención de tocar mi rostro. Le ofrezco una mirada de advertencia ya que no solo estamos en público, sino que Chandler está al acecho.

The Words

A. JADE

Su mano se aprieta en un puño cuando lo deja caer. Con el ceño fruncido, se para a mi lado y murmura una maldición... como si estuviera tomando cada onza de fuerza de voluntad para contenerse.

Eso hace que seamos dos.

Intento controlar las cosas, por lo que levanto la barbilla hacia el grupo de chicas que compiten desesperadamente por su atención.

—Ellas te quieren a ti.

Su boca se curva en una sonrisa lobuna.

—Todas me quieren. —Baja la cabeza, roza sus labios sobre mi oreja—. Pero solo tú puedes tenerme.

Mi corazón palpita contra mis costillas.

Como si conociera el impacto de sus palabras, su mirada recorre lentamente mi cuerpo, deliberada y descaradamente, antes de caminar hacia el grupo de fans.

Mi ropa de repente se siente muy ajustada y siento como si me estuviera asfixiando. Tengo la imprudente urgencia de marchar hacia allí, robármelo y hacer que me folle frente a todas solo para verificar su declaración.

Ahí es cuando me doy cuenta de que George me mira desde el otro lado de la habitación.

La culpa es un pesado bloque de cemento en mi pecho. No hemos hablado desde esa noche en el club y tiene todas las razones para odiarme.

Si bien no puedes elegir por quién te sientes atraído, la forma en que terminaron las cosas entre nosotros no fue la correcta.

Le debo una sincera disculpa y espero que finalmente me permita dársela.

Tomo una respiración profunda y me acerco a él.

—Hola. ¿Podemos hablar?

Él resopla en su bebida.

—La última vez que hablamos, terminaste follando al chico por el que juraste que no sentías nada.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me parece bien. Aunque eso no es del todo exacto. Los únicos sentimientos que me permitiré tener por él son de tipo carnal.

Del tipo seguro.

—No es así. No tengo sentimientos por Ph... —Me detengo de pronunciar su nombre justo a tiempo porque Chandler pasa caminando—. Lo siento mucho. Nunca quise hacerte daño.

Deja escapar otro resoplido.

—Si lo hiciste.

Está en la punta de mi lengua asegurarle que ese no fue el caso, pero luego dice:

—Sabías que tenía sentimientos por ti, Lennon. Pero en lugar de hacer lo correcto y decirme que no los devolviste, me engañaste para poder usarme. —Su rostro se tuerce con disgusto—. Decirte a ti misma que nunca quisiste lastimarme puede ayudarte a dormir mejor, pero no cambia la verdad. No eres una buena persona. Eres egoísta.

Soy como él.

Mi corazón se aloja en mi garganta con la realización.

Aunque diferentes escenarios, lo que le hice a George es similar a lo que me hizo Phoenix.

Y pensar que hubo un tiempo en el que hubiera matado por ser Phoenix Walker.

Supongo que obtuve mi deseo.

He estado metiendo todo mi dolor en una caja fuerte y obligándome a olvidar para poder disfrutar del sexo, pero las palabras de George acaban de abrir la caja fuerte y todo el contenido que hay dentro me está quemando el alma.

Sin embargo, George aún no ha terminado conmigo. Solía pensar que eras una chica inteligente, pero no lo eres. Las chicas inteligentes no regresan con los ex que las engañaron.

Él tiene razón.

Solo que lo que Phoenix me hizo fue peor. Mucho peor.

Y aquí estoy teniendo sexo con él como si todo marchara sobre ruedas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sin embargo, ni siquiera admitirá lo que me hizo.

El único que consiguió un pase libre en nuestro escenario es él.

No solo soy estúpida. Soy débil y sin sentido.

—Lo siento —me atraganto, la realidad me asfixia—. Lo siento mucho...

No puedo terminar esa declaración porque Phoenix envuelve una mano alrededor de la garganta de George y lo empuja contra la pared.

—Dile una palabra más y te mataré.

Hay un grito ahogado colectivo detrás del escenario y las chicas en la mesa de encuentro y saludo comienzan a tomar fotos con sus teléfonos celulares.

Clavo mis uñas en la mano de Phoenix, intentando sacarlas de la garganta de George antes de que pierda el conocimiento.

—Déjalo en paz. No hizo nada malo.

Phoenix me mira como si estuviera loca.

—Te lastimó.

—No. —Las lágrimas nublan mi visión cuando una masa de gente se acerca corriendo—. Tú lo hiciste.



Aprieto mis muelas con tanta fuerza que me sorprende que no se conviertan en polvo cuando mi teléfono vibra con otro mensaje de texto.

Me doy la vuelta en la cama y miro mi teléfono.

Phoenix: *Háblame.*

No tengo nada que decir. O más bien, nada que él quiera escuchar.

Estoy agradecida de que no pueda irrumpir aquí como suele hacerlo porque este hotel no tiene habitaciones comunicadas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sin embargo, eso no impedirá que me llame y me envíe mensajes de texto toda la noche.

Los puntos en la parte inferior de la pantalla aparecen y luego desaparecen, antes de volver a aparecer.

Phoenix: *Vamos, Groupie. No puedes evitarme para siempre.*

Ja. *Mírame.*

Es lo que estaba planeando hacer después de que terminara la gira de todos modos.

Ahora estamos a doce días antes de lo previsto.

Con un resoplido, lanzo mi teléfono al otro lado de la habitación.

—¿Mi hermano todavía te está molestando? —pregunta Quinn con el ceño fruncido—. Según Skylar, los chicos se vuelven más tontos con la edad.

Skylar no se equivoca.

Sin embargo, a pesar de conocer a su hermano mayor por poco tiempo, está claro que Quinn piensa mucho en él.

No quiero arruinar eso para ella.

Porque sé mejor que nadie lo devastador que es descubrir que la persona que te importa no es quien creías que era.

Puaj. Va a ser difícil ocultar mi desdén mientras comparta una habitación con ella durante los próximos doce días.

Estoy a punto de decirle que todo está bien, pero ella comienza a tirar algunas de las prendas y artículos de tocador que Skylar le compró recientemente en una pequeña bolsa de mano.

Miro el reloj de la mesita de noche. Es casi medianoche.

—¿A dónde vas?

—La última vez que lo comprobé, eras la niñera de Phoenix. No la mía.

Ella está en lo correcto.

Pero la niña tiene un historial de fugas.

El pavor me retuerce por dentro y me siento.

—Por favor, no huyas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Estoy pensando en maneras de sobornarla para que se quede cuando su bonito rostro se divide en una sonrisa.

—Dios, deberías ver tu rostro ahora mismo. —Mete un par de pijamas en el bolso—. Tranquila. Skylar me invitó a su habitación para una fiesta de pijamas. Me va a enseñar a maquillarme y luego nos vamos a hacer la manicura y pedicura. —Un destello de esperanza entra en sus ojos—. ¿Quieres venir?

Por mucho que no quiera decepcionarla, no seré muy divertida, dado mi mal humor.

—¿Puedo posponerlo?

Se encoge de hombros y pone su bolso al hombro.

—De acuerdo. Pero solo si me prestas tus Doc Martens.

Parece que hacer negocios es uno de sus pasatiempos favoritos.

—Lo entendiste.

Ella se dirige a la puerta, pero la llamo de vuelta.

—¿Quinn?

Ella se vuelve.

—¿Qué pasa?

—Juras que irás a la habitación de Skylar, ¿verdad?

Si se escapa bajo mi vigilancia y se lastima de nuevo, nunca me lo perdonaré.

Inclinando la cabeza, suspira.

—Santo cielo. Sí. —Su expresión se vuelve seria—. Sin trucos.

No tengo idea de lo que eso significa.

—Significa que no hay mentira —grita.

Después de que ella se va, camino hacia el otro lado de la habitación y recojo mi celular del piso.

Estoy debatiendo si es demasiado tarde para llamar a la señora Palma cuando escucho un golpe.

Corro hacia la puerta.

Endless Love
Lucky Girls



Dejo de hablar cuando me doy cuenta de que está parado allí.

Cruzo los brazos sobre el pecho, sobre todo porque estoy enojada, pero también porque no llevo sostén debajo de la camiseta blanca del pijama.

Tiene el descaro de mirarme como si yo fuera la irritante.

Soy consciente.

—Y te he estado ignorando durante las últimas dos horas.

Algo que estoy segura de que ya ha descubierto. De ahí que el imbécil terco esté aquí.

Empiezo a cerrar la puerta, pero mete el pie entre la puerta y el marco.

—Los amigos no son amigos fantasmas, ¿recuerdas?

Oh, este hijo de puta.

Abro la puerta y lo enfrento.

—No somos amigos.
Quiero cortar la sonrisa de suficiencia de sus labios con una motosierra.

—Entonces, ¿por qué sigues insistiendo en que somos *amigos* que follan?

—*Fuimos*. En tiempo pasado. —Le dedico una sonrisa vengativa—. Buenas noches.

Él emite un gruñido en lo profundo de su garganta.

—Maldita sea, Lennon. Déjame entrar.

A pesar de saber que es más grande y más fuerte y que podría abrirse paso fácilmente si quisiera, me mantengo firme.

—No.

Se pasa una mano por el rostro.

Endless Love Lucky Girls





The Words

A. JADE

—Sé que estás enojada porque atacué a George.

Si bien admito que eso estuvo totalmente fuera de lugar, irrefutablemente no dio en el blanco.

El hecho de que ni siquiera se dé cuenta de lo que está mal es el problema.

Phoenix es muy inteligente. No debería ser difícil para él darse cuenta de esto.

Sin embargo, le tiro un hueso porque cuanto más rápido sepa, más rápido se irá.

—No estoy enojada. Estoy molesta.

Herida.

Parpadea confundido y es todo lo que puedo hacer para no levantar las manos.

—¿Por qué? Ambos sabemos que no te gusta él...

—¡Estoy molesta porque soy como tú! —grito tan fuerte que estoy segura de que alguien llamará a la recepción con una queja por el ruido.

Mi arrebató solo lo desconcierta más.

—¿Qué?

—Sabía que George tenía sentimientos por mí que no devolví, pero lo usé de todos modos. Al igual que tú me usaste.

Sigue las pelotas que rebotan, imbécil.

—Jesucristo.

Un ruido áspero lo deja, y pasa como una excavadora a mi lado en la habitación.

—Te lo dije, mis sentimientos por ti eran... Son reales.

—Lo que hace que lo que hiciste sea aún peor.

Porque cuando tienes sentimientos por alguien, no los rompes intencionalmente.

Pero lo hizo. Y ahora estamos aquí.

Atrapados en un lugar del que nunca podremos salir.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El aire en mis pulmones queda atrapado cuando agarra mi camiseta entre sus dedos y tira de mí hacia adelante.

—Odio haberte lastimado.

Es la segunda vez que dice eso. Solo que la agonía en su expresión es de alguna manera aún más fuerte ahora.

Tan fuerte que me encuentro desesperadamente queriendo creerle... a pesar de que mi subconsciente me dice que debería saberlo mejor.

El momento de silencio entre nosotros se siente como toda una vida antes de que finalmente me suelte.

Me doy cuenta de la bolsa de papel que está sosteniendo mientras nos separamos.

—¿Qué hay en la bolsa?

Con rostro impasible, mete la mano dentro y saca una botella de Jack Daniels junto con dos vasos desechables rojos.

El recuerdo me atraviesa como una cuchilla.

—Se supone que no debes beber, ¿recuerdas?

Me prometió algo, ¡pero sorpresa! Mintió.

Su expresión se endurece, casi como si supiera lo que estoy pensando, y eso lo perturba.

—Qué bueno que lo llené con té helado entonces.

Maldita sea. De acuerdo. No mintió esta vez. ¡Yei!

Observo confundida cómo camina hacia el pequeño escritorio en la esquina de la habitación y procede a llenar ambos vasos.

Luego me da uno.

—¿Qué estás haciendo?

Con una sonrisa traviesa, Phoenix golpea su vaso contra el mío.

—Deberíamos jugar un juego de beber por los viejos tiempos.

Lo inmovilizo con una mirada que hace que deje de sonreír.

—No vamos a hacerlo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Un juego tonto que jugamos en la escuela secundaria no va a volver a hacernos amigos milagrosamente.

De acuerdo, funcionó en ese entonces, pero hay un mundo de diferencia entre besar a una chica e ignorarla durante tres días... y arruinar a alguien que estaba enamorado de ti para tu propio beneficio egoísta.

—Lennon.

Hay cierta emoción en su voz, pero no me importa.

—No voy a jugar a este estúpido juego.

Ignorando eso, levanta su copa en el aire.

—Yo empezaré. Nunca he tenido un toque de queda.

¿En serio? Han pasado más de cuatro años. Uno pensaría que tendría una mejor apertura.

A pesar de mi enemistad por él y este juego ridículo que está decidido a jugar, tomo un pequeño sorbo.

—Eso es sorprendente, teniendo en cuenta a Chandler y todo.

—Lo intentó una vez, pero ambos sabemos que no sigo las reglas. — La mirada de complicidad que me da es una flecha en el corazón—. Tu turno.

Bueno, si él puede hacer repeticiones, yo también puedo.

—Nunca he cantado en el escenario. —Cuando levanta una ceja, agrego—: Frente a una multitud.

No como él.

Me examina mientras bebe... y luego el imbécil lo hace.

—Nunca me han arrojado mierda de cerdo en una fiesta.

Tiene suerte de que este té helado sea bueno o de lo contrario se lo arrojaría.

Llevo el vaso a mis labios y levanto el dedo índice de mi mano libre.

—Aún es demasiado pronto.

Eso le saca una carcajada.

Una que me aseguro de interrumpir con mi próxima declaración.

—Nunca he hecho trampa en un examen... o a una chica.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Su expresión se vuelve acusatoria.

—En un examen, sí. A una novia, no. Te lo dije, no me follé a Sabrina esa noche.

—No importa. —Queriendo golpearlo donde más duele, levanto mi mirada hacia la suya—. Porque nunca fui tu novia... y nunca lo seré.

Puedo decir que mi comentario dio en el blanco porque parece que le han dado una patada en los huevos. Casi me siento mal.

Pero oye. Él es el que quería jugar el juego y caminar penosamente por el carril de la memoria. No puedo evitar que nuestro camino esté pavimentado con dolor, inundado de angustia y obstruido por el engaño.

Después de todo, es él quien eligió.

Sus fosas nasales se dilatan al inhalar y me brinda una mirada castigadora.

—Nunca me he mentido a mí mismo acerca de ser solo amigos de alguien cuando quería más.

Comienzo a tomar un sorbo, luego intencionalmente me detengo de beber en el último segundo.

—Sabrías todo sobre mentir. ¿No lo harías? —Una sensación de ardor agarra mi corazón como un puño. Su puño—. Nunca le he robado una canción a alguien.

Los tendones de su garganta se flexionan mientras drena el resto del líquido de su vaso.

Esto es lo más cerca que ha estado de admitir lo que ha hecho.

Y esta vez... la victoria sabe dulce.

Siento una pequeña patada de satisfacción; una en la que estoy muy entusiasmada hasta sus próximas palabras.

—Nunca me han pagado por quitarme la ropa.

El desdén en su tono es inconfundible, y sé que esto fue una venganza por lo último.

Lástima que no funcione, porque no tengo que beber.

Sus rasgos se tuercen con confusión.

—¿Qué estabas haciendo en Obsidian entonces?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Coloco mi vaso en el escritorio, mirándolo con frialdad.

—Tendríamos que jugar verdad o reto para eso.

Se encuentra con mi expresión helada de frente.

—Verdad o reto es entonces.

—Excelente. —Mis labios se fruncen—. Iré primero esta vez. ¿Verdad o reto?

Sólo hay una pregunta de la que quiero saber la respuesta.

Pero Phoenix lo esquivo como un profesional.

—Atrevimiento.

Mis ojos se estrechan.

—Te reto a que te vayas a la mierda.

Dirigiendo una sonrisa engreída en mi dirección, sus manos van a la cremallera de sus jeans y camina hacia mi cama.

—Preferiría follarte, pero...

—Detente —grito antes de que saque su polla. Quiero la verdad de él esta noche y no dejaré que eso me distraiga—. Te reto a... —Miro alrededor de la habitación, tratando de pensar en algo. Se me ocurre cuando veo su celular en el escritorio—. Enviar un mensaje obsceno a la última persona que te llamó.

Su rostro se contorsiona con diversión mientras pasea su mirada de arriba abajo por mi cuerpo.

—¿Qué tan obsceno lo quieres, Groupie?

—Mucho. —Agarro su teléfono y se lo entrego—. Y asegúrate de usar su nombre en el mensaje. De esta manera, sabrá que fue para la persona.

Mordiéndose el aro en el labio, dice:

—Confía en mí, lo sabrá.

Es obvio que asume que voy a estar en el extremo receptor ya que ha estado explotando mi teléfono en las últimas dos horas. Sin embargo, rara vez llamo a Phoenix ya que siempre estamos unidos por la cadera y otras partes del cuerpo.

Sonrío descaradamente.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Recuerda, tiene que ser la última persona que te llamó. No es la última persona a la que llamaste.

La mirada sexy se borra de su rostro mientras mira fijamente su teléfono.

—La última persona que me llamó fue Chandler.

Esto sigue mejorando y mejorando.

—Vamos, Walker. El tiempo es una pérdida. Y no olvides que tiene que ser muy obsceno.

Como usa la conversión de voz a texto, escucho cada palabra de su nota de amor.

Me lanza una mirada de molestia, mientras sostiene su teléfono a unos centímetros de su boca.

—Quiero... —Parece que va a vomitar y amo cada minuto de eso—. Arrancarte la ropa.

Lo miro porque ambos sabemos que puede ser mucho más obsceno que eso.

Queriendo inspirar su creatividad, paso lentamente una mano entre mis senos antes de apretar uno. Mi otra mano se desliza dentro de la cintura de mi pijama.

Los ojos de Phoenix siguen el movimiento, haciendo que mis pezones se arruguen contra la fina tela.

—Y luego voy a atarte, abrirte y probarte hasta que te corras en mi maldito rostro. —Él tuerce un dedo—. Ven aquí.

Sacudiendo la cabeza, pronuncio:

—Chandler.

Parece que Phoenix quiere asesinarme directamente antes de gritar:

—Chandler.

—¿Quieres enviar este mensaje de texto a Chandler? —pregunta una voz robótica.

—Sí —digo.

—Mensaje enviado.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Arroja su teléfono sobre la cama.

—Solo por eso, te desafiaré a que me dejes hacer todo lo que acabo de decir.

Aunque sea tan tentador como eso es, estoy en una misión. Lamentablemente, tengo que soportar una ronda más antes de poder lograrlo.

—Es tu turno.

Phoenix comienza a hablar, pero luego suena mi teléfono.

Palidezco cuando veo el nombre de Chandler parpadear en la pantalla.

Me aclaro la garganta antes de contestar.

—¿Hola?

—Phoenix está borracho otra vez —se queja Chandler, sonando extra malhumorado—. Vigílalo esta noche y asegúrate de que no se meta en problemas.

Se necesita todo de mí para no desmoronarme.

—Por supuesto.

—Y llévate su maldito teléfono —espeta—. Lo último que necesito es que le envíe un mensaje de texto a Vic Doherty para decirle que quiere atarlo y probarlo.

Phoenix se lleva el puño a la boca y se muerde los nudillos, ahogando una risita.

—Entiendo.

En el momento en que Chandler cuelga, no puedo contener la risa, y él tampoco.

El sonido ronco llena la habitación y, al igual que su voz, es hipnótico y magnético. Podría escucharlo en repetición todos los días y nunca cansarme de eso.

—Supongo que ser un borracho tiene sus ventajas después de todo.

Limpio las lágrimas que se escapa de mis ojos mientras imagino el rostro de Chandler leyendo ese texto.

—Evidentemente.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Después de un segundo, el comportamiento de Phoenix se vuelve serio.

—¿Verdad o reto?

Me armo de valor porque sé lo que viene.

—Verdad.

—¿Qué estabas haciendo en Obsidian?

Aquí vamos.

—Tres semanas antes del final de mi segundo año en Dartmouth, recibí una llamada de la señora Palma. Mi papá estaba actuando extraño y lo llevaron al hospital. Para resumir, le hicieron muchas pruebas y le diagnosticaron demencia de inicio temprano. —Coloco un mechón de cabello detrás de mi oreja—. Terminé dejando la universidad antes de tiempo para cuidarlo. Sin embargo, ser autónomo significaba que él, nosotros, teníamos que pagar sus gastos médicos de su bolsillo.

«Usé lo que había en su cuenta de ahorros y fondo de jubilación para hacerme cargo de la mayor parte de la deuda médica, pagar la casa... y cubrir la matrícula del último semestre porque mi papá se olvidó de enviarles un cheque. De todos modos, conseguí un trabajo en un restaurante, pero no ganaba suficiente dinero para cubrir nuestros gastos de manutención. Entonces, comencé a trabajar en Obsidian... como barman.

Su expresión se transforma en una de tristeza.

—Yo... maldición.

No quiero ni necesito su piedad.

—Está bien.

Inhala por la nariz antes de exhalar bruscamente.

—Ojalá te hubieras acercado.

No puedo contener la risa, aunque a diferencia de antes, está desprovista de humor.

—¿Y decir qué? Hola, Phoenix. ¿Te acuerdas de mí? La chica a la que arruinaste. ¿Te importaría darme un cheque por esa canción que robaste? —La ira corre por mi piel, seguida de una aguda patada de tristeza en mi caja torácica—. Ambos sabemos que nunca tuviste ninguna intención de

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

verme o hablarme nunca más, y mucho menos ayudarme. La única razón por la que estoy aquí ahora es por Storm y Chandler. —Se queda callado, arranca el cigarrillo escondido detrás de su oreja y lo enciende—. Esta es una habitación para no fumadores —le recuerdo, pero como de costumbre, no le importa una mierda.

Porque es Phoenix Walker.

Hace lo que quiere sin consecuencias.

Debe estar bien.

Apretando los dientes, abro la ventana, con la esperanza de sacar algo del humo.

—¿Verdad o reto?

—Fui a Dartmouth —dice con voz áspera, su voz apenas por encima de un susurro.

Su admisión casi me derriba.

—¿Cuándo?

Se lleva el cigarrillo a los labios, da una larga calada.

—Poco más de un año y medio después de que me fui de Hillcrest. —Un rastro de humo lo deja en una áspera exhalación—. Sharp Objects explotó, y supe que no había forma de que no hubieras escuchado la canción. Una parte de mí seguía esperando que me persiguieras y me gritaras... pero no lo hiciste.

No iba a darle la satisfacción. Sobre todo, porque no había nada que pudiera hacer con respecto a su traición.

Habría sido el equivalente a golpear una pared de ladrillos.

El único que sale lastimado eres tú.

El humo del cigarrillo encendido que cuelga de su boca flota en el aire y su mirada se pierde, como si se sumiera en sus pensamientos.

—Estaba nevando mucho cuando llegué al campus, y me congelé las bolas buscándote. Estaba empezando a pensar que perdí el tiempo y me planteé irme cuando te vi salir por la puerta que daba al patio. —Una leve sonrisa se extiende por sus labios—. Llevabas este gran abrigo hinchado, un sombrero morado con una bola peluda y orejeras. Tenías la nariz y las mejillas rojas por el frío. Te veías tan malditamente linda que tuve que parar

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

y recuperar el aliento. —Él apaga su cigarrillo en su vaso—. Sin embargo, seguiste caminando y no quería perderte de vista, así que yo también lo hice. Llamé tu nombre mientras me acercaba... y te detuviste. Me tomó un par de segundos darme cuenta de que no eras porque me escuchaste. Fue por el chico que te entregó una taza de chocolate caliente.

Harry.

Recuerdo ese día. Había una tormenta de nieve inminente, lo cual era normal en los inviernos de New Hampshire, y me encontraría con mi novio durante el descanso de veinte minutos que tenía entre clases.

Las orejeras que tenía puestas fueron un regalo de Navidad de mi papá. Tenían una opción para conectarse a su teléfono para que pudiera escuchar música.

Es por eso que no lo escuché decir mi nombre.

Aunque lo sentí.

La mirada de Phoenix se cruza con la mía.

—Se inclinó para besarte, y después, le sonreíste. —Las emociones parpadean en su rostro—. Era la misma sonrisa que solías darme... y ese fue el momento en que lo supe.

—¿Supiste qué?

Su voz baja y áspera me envuelve como un hilo, tensándome.

—La razón por la que nunca viniste a verme no fue porque estabas demasiado nerviosa o molesta para confrontarme. Fue porque eras feliz... y te había perdido para siempre.

Se forma un nudo en mi pecho y mis ojos pican con lágrimas que nunca le dejaré ver.

Pero le daré esto.

—Vine a verte una vez.

Se ve tan sorprendido por mi admisión como yo por la suya.

—¿Cuándo?

—Durante tu primera gira. Estabas tocando en algunos pueblos más allá de mi escuela y decidí comprar un boleto para el espectáculo en el último minuto. —Un nudo llena mi garganta y lo trago antes de continuar—

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

. Quería experimentar cómo sería tener un lugar lleno de dos mil personas escuchando mi canción.

Aunque no era yo quien la cantaba.

Su pecho sube y baja con inhalaciones rápidas y desiguales, y su expresión se hace añicos.

Parece que se está ahogando...

Pero fue a mí a quien tiró por la borda sin un salvavidas.

—¿Por qué?

Es la pregunta que me he hecho todos los días durante los últimos cuatro años.

Inclina la cabeza, como si no pudiera soportar mirarme.

Ha estado callado durante tanto tiempo que estoy segura de que no me va a dar una respuesta.

Pero luego su timbre profundo y torturado llena el espacio entre nosotros.

—Las palabras siempre han sido mi mayor obstáculo. No importa cuántos instrumentos me enseñe a tocar, o qué tan bien pueda cantar e interpretar... Nunca he sido capaz de hacer lo único que se supone que debe hacer un artista. —Levanta la cabeza, su mirada choca con la mía—. Crear. Lo único que puedo hacer es tomar tu arte y replicarlo, tal vez modificar algunas notas y cambiarlo un poco. Pero incluso si hago que suene diez veces mejor que el original y pongo todo lo que tengo cuando canto, todavía no lo hace mío. Nací con una gran voz y un amor inherente por la música... no un regalo. —Se levanta de la cama y acorta la distancia entre nosotros—. La industria es despiadada y las probabilidades de que alguna vez te descubran son de una en un millón. Al menos. —Sus rasgos se tuercen con indignidad—. Tenía la voz, la apariencia y el impulso para perseguir mis sueños... pero no era una garantía de que alguna vez tendría éxito. Necesitaba algo original. Algo raro y único. —Sus dedos rozan mi mejilla—. Algo especial.

Una oleada de agonía arranca de mi alma, envolviéndome en una ola violenta que hace que todo a mi alrededor gire.

Todo lo que siempre quise fue ser especial...

Y él me lo robó.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Lo empujo con todas las fuerzas que poseo.

—Vete.

Intenta rodearme con sus brazos, pero no lo dejo.

Necesito que se vaya.

Phoenix ya tenía todas esas cosas que dijo que necesitaba y algo más, no tenía que tomar lo único que yo tenía.

Cuando se niega a moverse, corro hacia la puerta y la abro.

—Si alguna vez realmente te preocupaste por mí, te irás. En este momento.

Es lo único que hace que se mueva.

Me agarra del antebrazo mientras cruza el umbral.

—Lo siento.

Lo siento no cambia nada. No nos arregla.

—No tenías que robarla. —Justo cuando pensaba que no quedaba nada dentro de mí que él pudiera romper, algo en lo profundo de mi pecho se rompe. Me encantaba Phoenix Walker. Tanto que me habría sacrificado voluntariamente y habría hecho lo que fuera necesario para asegurarme de que todos sus sueños se hicieran realidad. No tuvo que apuñalarme en el corazón para conseguir lo que quería—. Te hubiera dado la canción. —Mi visión se nubla y mi voz se quiebra—. Te lo habría dado todo, Phoenix.

Mi corazón, mente, cuerpo, alma y arte.

Sea lo que sea de lo que estoy hecha, era toda suya.

El tormento puro atraviesa los ángulos pronunciados de su rostro, casi como si estuviera sufriendo tanto como yo, pero no hay forma de que eso sea posible ya que él es quien hizo esto.

—Dámelo, ahora. —Su mano se desliza a la nuca de mi cuello—. No lo arruinaré esta vez.

No hay forma de que pueda confiar en eso. Confiar en él.

La agonía que todo lo consume rompe el muro de armadura que levanté, paralizándome. Mi frente golpea su pecho y lo inhalo en mi sistema. No tengo que experimentar con drogas para saber que él es la más letal para mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El órgano que late en mi pecho me ruega que lo acerque más, pero la auto conservación se hace cargo y lo empuja.

—No puedo.

Le doy un último empujón antes de cerrar la puerta.

Un sollozo sale de mi garganta mientras me deslizo hacia el suelo.

Todas las lágrimas a las que me he estado aferrando durante los últimos cuatro años se derraman y las palabras de mi canción reverberan en mi cabeza... burlándose de mí.

*Soy duro como un clavo
Afilado como una cuchilla
Pero sigo acostado aquí...
En el lío que hiciste.
Dentado y roto
Opaco y descolorido.
Dondequiera que dirijo...
te respiro y te desangro.*

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 58

Lennon

Me congelo cuando se abre la puerta corrediza del camarote, pero me relajo una vez que veo a Skylar.

No he hablado con Phoenix desde anoche y no tengo intención de hablar con él a menos que sea absolutamente necesario.

Solo quedan once días de gira, así que, aunque será difícil, es factible.

Apago la música que estaba escuchando y me quito los auriculares cuando ella se deja caer en mi litera.

—¿Quieres hablar de eso?

Lo haría, pero desafortunadamente los dos amigos que tengo en este autobús, Skylar y Storm, son las dos personas a las que no puedo decirle, dado que sería un conflicto de intereses y todo lo demás.

Solo necesito pasar por esta gira para poder obtener mi dinero y volver a casa con mi papá.

Niego con la cabeza, maldiciéndome internamente cuando se me humedecen los ojos.

Skylar frunce el ceño. Luego, para mi absoluta sorpresa, me rodea con sus brazos.

—No haré que me digas nada que no quieras. Pero estoy aquí, estrictamente como tu amiga, si alguna vez necesitas hablar. —Limpia mis lágrimas—. ¿Quieres que lo mate?

Eso me saca una pequeña risa.

The Words

A. JADE

—Si lo hicieras, estoy bastante segura de que el setenta y cinco por ciento de las mujeres del planeta pedirían tu decapitación.

Levanta un hombro encogiéndolos.

—Eh, me han amenazado con algo peor. —Me estudia atentamente—. No sé qué hizo el imbécil, pero sea lo que sea, sé que lo está abatiendo fuertemente porque no habla con nadie y no sale del salón.

No tengo nada que decir a eso.

Sus cejas se juntan.

—En una escala del uno al diez, ¿qué tan malo es?

—Un millón.

Toma una respiración aguda.

—En ese caso, está jodido. —Ella mira hacia otro lado—. ¿Prometes que no te enojarás conmigo por decir esto?

Insinúa una pregunta capciosa.

—Eso depende de lo que digas.

Sus dientes aserraron a lo largo de su labio inferior.

—Está bien, pero solo sé que esto no significa que estoy saliendo en su defensa. Confía en mí, soy firmemente del equipo de Lennon.

A pesar de que no me gusta cómo suena esto, la insto en silencio a que continúe.

—Phoenix es un imbécil.

—En eso, estamos de acuerdo.

—Pero tiene un buen corazón. Y aunque no es justo que para llegar a lo bueno tengas que atravesar una montaña de problemas de abandono y daños... una vez que finalmente llegues al centro, te darás cuenta de que debajo de toda esa basura hay un chico que no solo quiere ser amado, sino que te lo devolverá multiplicado por diez. —Hace una mueca—. Una vez que saca la cabeza del trasero. —Ella levanta una mano—. Pero de nuevo, soy del equipo Lennon. Si ha arruinado las cosas contigo indefinidamente y has terminado, sé que es solo porque lo que sea que hizo fue imperdonable.

—¿Qué te hace decir eso?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Quiero decir, su evaluación es acertada. Tengo curiosidad por saber cómo llegó a esa conclusión sin conocer los detalles.

—Porque nos parecemos mucho. Lo que significa que no eres el tipo de chica que se da por vencida con la gente. No hasta que realmente creas con todo tu ser que ya no hay nada bueno en ellos y que no hay nada dentro de ellos que se pueda salvar o por lo que valga la pena luchar.

Suelto un suspiro. Maldita sea ella y su perspicacia.

Sin embargo, no puedo evitar preguntarme si también está hablando por experiencia.

—¿Es eso lo que pasó contigo y Josh?

Ella desvía la mirada.

—Algo como eso. Solo aguanté mucho más de lo que debería. Lo que hizo que perdiera lo mejor que me había pasado... permanentemente. —Su rostro se arruga—. Soy como Phoenix.

Estoy bastante segura de que sé de quién está hablando. Y si ese es el caso, no creo que sea tan permanente como ella piensa que es. Lo he atrapado mirándola fijamente numerosas veces cuando cree que nadie está mirando. No es que pueda culparlo. Skylar es fácilmente una de las mujeres más hermosas del maldito planeta.

—No creo...

—Lo lastimé mucho, Lennon —interviene ella—. Me gusta mucho. Y no solo una o dos veces... tantas veces que perdí la cuenta. —Se limpia una lágrima del rabillo del ojo—. Ahora va a tener un bebé con otra persona.

No estoy tan segura de creer eso.

—No sabes eso a ciencia cierta. Podría estar mintiendo.

Bajo mi voz porque no quiero que Quinn piense que estamos aquí hablando mierda de ella. Simplemente quiero probar un punto. Igual que Quinn.

Ella niega con la cabeza.

—No, él es el padre. Se confirmó esta mañana. Y como lo conozco mejor que nadie, sé que dará un paso al frente y estará allí para ella y su bebé. —Sus ojos se cierran—. Tuve años para tomar la decisión correcta y nunca lo elegí, así que no tengo a nadie más a quien culpar sino a mí misma.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No soy una buena persona, Lennon. Si supieras las cosas que he hecho, te disgustarías y ya no seríamos amigas.

Mi corazón se retuerce. Estoy segura de que ha cometido algunos errores. ¿Quién no lo ha hecho? Sin embargo, Skylar está siendo demasiado dura consigo misma. Parece que lo que está pasando en este momento es suficiente castigo.

—Eso no es cierto.

Sus fosas nasales se dilatan y agarra el anillo de su collar con tanta fuerza que los nudillos se le ponen blancos.

—Si hay una pequeña posibilidad de que puedas perdonar a Phoenix y darle otra oportunidad... hazlo. Odiaría verlo terminar como yo. Porque lo único que duele más que un corazón roto es ver a alguien alejarse con todo lo que siempre quisiste... porque lo arruinaste todo.

Tristemente, sé todo lo que es ver a alguien alejarse con todo lo que siempre quisiste.

Porque lo robó.

—Yo...

La puerta del camarote se abre y Chandler asoma la cabeza adentro.

—Reunión de personal de emergencia. Ahora.

Recomponiéndose, Skylar se aclara la garganta.

—Estaré justo allí.

Arqueando una ceja, Chandler mira entre nosotras.

—Haznos un favor a todos y deja esta mierda de reunión de hermanas en la puerta.

—Claro, pequeño imbécil.

Se marcha, murmurando algo por lo bajo.

Skylar y yo saltamos de mi camarote.

—El apellido seguro le queda bien, ¿eh?

Levanta la barbilla y se dirige a la puerta.

—Confía en mí, su polla real no es tan grande como su actitud.

Mi boca se abre.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

¿Cómo demonios iba a saber el tamaño de la polla de Chandler?

Por otra parte, ha estado con estos chicos durante años. Estoy segura de que ha visto muchas cosas que desearía poder olvidar.

Cuando salgo a la cocina, casi todos ya se han ido y están sentados a la mesa o en el banco.

Todos excepto Phoenix.

Respiro aliviada porque será mucho más fácil concentrarme sin él cerca.

Como si fuera una señal, el universo me da la vuelta porque aparece Phoenix.

Skylar no estaba bromeando. Se ve devastado.

Quiero decir, hermoso y devastado... pero aun así.

Tiene bolsas debajo de los ojos como si no hubiera dormido en días, su cabello es un desastre y su mandíbula está cubierta de barba.

No es que me vea mejor con mis ojos hinchados y mi rostro llena de manchas.

Como si sintiera que estoy pensando en él, se apoya en el mostrador y se centra en mí.

Rápidamente desvío mi atención a Chandler, quien parece estar jugando un juego de Clue en su cabeza.

—¿De qué se trata esta reunión? —pregunta Quinn antes de meterse una galleta en la boca.

Chandler le arranca el paquete de galletas.

—¿Te mataría dejar de comer por dos segundos?

Ella eructa y arrebató las galletas.

—Sí.

Chandler nos mira a todos, frotándose las sienes.

—Solo tenemos tres paradas más antes del final de esta gira.

Gracias a Dios.

—Ahora no es el momento de que las cosas se desmoronen.
¿Entendido?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Cuando todos lo miramos inexpresivos, suspira y comienza a marcar las cosas con los dedos.

—Phoenix y George están peleando entre bastidores frente a los fanáticos. Phoenix todavía se está emborrachando. —Mueve una mano en dirección a Quinn—. Tenemos que lidiar con eso. —Mira a Memphis—. Estás embarazando a las mujeres a diestra y siniestra. —Me mira a mí y a Skylar—. Y ustedes dos se están escabullendo para ir a trenzarse el cabello y llorar.

Puedo sentir los ojos de todos sobre nosotras.

—No estábamos llorando —defiende Skylar.

Chandler hace una mueca.

—No me mientas...

—Estaba hablando con Lennon sobre Josh. Ya sabes, mi prometido muerto. Lo siento si me emocioné un poco.

Ante eso, todos se quedan en silencio y Chandler palidece.

—Maldición —susurra Chandler, y creo que nunca lo había visto lucir tan humano—. Yo no... lo siento, Skylar. Realmente.

Si bien lo que ella le dijo no es del todo exacto, solo nos cubrió a las dos.

Le doy a su mano un pequeño apretón.

Chandler mira hacia el techo y se pellizca el puente de la nariz.

—Mira, ha habido un cambio desde el último concierto y no me gusta. Entonces, lo que sea que esté pasando con ustedes, arréglalo antes de que llegemos a Florida.

Casi me ahogo con la lengua.

—¿Nos vamos a Florida? —pregunté dónde era nuestra próxima parada cuando nos subimos al autobús, pero todos actuaron como si no supieran.

—Storm y yo queríamos que fuera una sorpresa —dice Phoenix mientras mira a Chandler—. Gracias.

Chandler levanta las manos.

—Lo que sea. Ya tengo suficiente en mi plato. —Se vuelve hacia Memphis—. De todos modos, creo que las felicitaciones están en orden.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

A mi lado, Skylar se pone rígida.

—Más como condolencias —murmura Phoenix y Storm resopla.

—¿Por qué? —pregunta Quinn inocentemente—. ¿Qué está pasando?

—Memphis va a tener un bebé. Ya sabes, con una chica que no mintió sobre estar embarazada —responde Chandler secamente.

Ajeno a la tensión que se está gestando, el rostro de Quinn se ilumina.

—Oh, diablos. ¿Por lo que es verdad? ¿De verdad vas a tener un bebé con Gwyneth Barclay? Hombre, eso es genial. Es mi Barclay favorita...

—¿Puedo tomar una galleta?

Interrumpo porque prácticamente puedo sentir el corazón de Skylar rompiéndose en un millón de pedazos.

Parpadeando, Quinn me entrega el paquete.

—Por supuesto. —Se vuelve hacia Memphis—. ¿Gwen va a venir de gira con nosotros?

Memphis niega con la cabeza.

—No. Los recorridos pueden ser estresantes y quiero que ella y el bebé estén a salvo. —Cuando Quinn se desinfla, agregando—: Pero ella estará en Reino Unido conmigo por unos días, así que la conocerás entonces.

Quinn prácticamente hace una voltereta lateral.

—Impresionante...

—¿Oye, Chandler? —interviene Skylar—. Dado que todo con Memphis está resuelto y Phoenix parece estar mejor, no será un problema si me quedo aquí para la gira europea, ¿verdad?

Chandler la mira como si le hubiera brotado otra cabeza.

—Te necesitamos de gira, Skylar. Phoenix todavía se está emborrachando...

—No, no lo estoy —interviene Phoenix, y no paso por alto la mirada de simpatía que le lanza a Skylar—. No he tomado alcohol en más de dos semanas. La única razón por la que envié ese mensaje anoche es por un reto.

Chandler deja de beber su café.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Un reto? ¿De quién?

Oh, maldición.

Golpea la espalda de Storm.

—De este chico.

A pesar de parecer desconcertado, Storm no pierde el ritmo.

—Lo que dijo.

Chandler se cruza de brazos.

—¿Por qué diablos desafiarias a Phoenix a enviarme un mensaje de texto diciéndome que quiere arrancarme la ropa y luego atarme y probarme?

Memphis escupe su cerveza y Quinn se atraganta con su galleta.

Las cejas de Storm se disparan y mira a Phoenix con una mirada interrogante.

—Yo...

—Phoenix me retó a que le enviara una foto de la polla a la hermana de Gwyneth, así que Storm me la devolvió —interrumpe Memphis.

Storm se encoge de hombros.

—Mi error, Chandler. Pensé que podrías estar interesado.

Ni siquiera me sorprende que se defiendan el uno al otro.

Chandler hace un ruido irritado en su garganta.

—¿No son ustedes tres un poco mayores para los juegos infantiles? Maduren.

—¿A qué hermana Barclay le enviaste la foto de la polla? —pregunta Quinn con una sonrisa—. ¿Fue Jessica...

—Oye, Juvie —dice Storm—. Ven conmigo. Quiero mostrarte algo.

Ella aparece.

—¿Qué?

Coloca un brazo alrededor de sus delgados hombros y la lleva al baño.

—Está aquí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Cuando entra, él cierra la puerta y se apoya contra ella, impidiéndole salir.

—¿Qué demonios? —grita Quinn—. ¡Déjame salir!

Skylar aprovecha la oportunidad para escabullirse de la cocina. No echo de menos la forma en que aprieta brevemente el brazo de Storm cuando pasa junto a él.

—De todos modos —dice Chandler, a pesar de que todos lo hemos perdido el hilo de la conversación—. Deberíamos estar en Florida mañana por la mañana.

Al darse cuenta de que ya nadie le presta atención, levanta las manos y se dirige a la parte trasera del autobús. George hace lo mismo, mirando su teléfono.

—¿Pasaremos por Hillcrest? —Supongo que debería preguntar antes de hacerme ilusiones.

Phoenix asiente.

—Más que de paso. La presentación de mañana por la noche está ahí.

—Vaya.

Estoy pensando en maneras de convencer a mi jefe idiota de que me dé unas horas libres para poder ver a mi papá cuando Phoenix agrega:

—Storm y yo hablamos con Chandler. Le hablamos de tu padre y accedió a darte el día y la noche libres.

Estoy tan aturdida que ni siquiera puedo hablar.

Storm mira a Phoenix.

—Mientras Phoenix se comporte de la mejor manera.

Maldita sea. Sabía que no debería haberme hecho ilusiones.

—Bueno, ahí va eso.

Storm se acerca a Phoenix y coloca una mano en su hombro. El movimiento hace que la pobre Quinn, que debe haber estado a medio empujón, salga volando del baño como una bala de cañón.

—Será un buen chico por una noche. ¿Cierto?

—Lame mis bolas —grita Phoenix antes de enfocarse en mí—. Ve a pasar tiempo con tu papá. Todo estará bien.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Frunciendo el ceño, Quinn se levanta del suelo y mira a Storm.

—Eres un imbécil. Skylar tenía razón. Los chicos solo sirven para una cosa.

Storm y Memphis intercambian una mirada y Phoenix parece horrorizado.

—¿Ah, de verdad? ¿Y qué es eso?

Ella bate sus pestañas.

—Levantar cosas pesadas. Obvio.

Juro que hay un suspiro colectivo de alivio de los tres muchachos.

Están iniciando una conversación diferente cuando ella me mira, cubre su boca con una mano y pronuncia "La P".

Una vez más, Skylar no se equivoca.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 59

Lennon

—Gracias.

Rápidamente le doy una propina al conductor de Uber en la aplicación y tomo mi equipaje del maletero. Como hoy no estoy de servicio, pregunté si podía dormir aquí en lugar del hotel. De manera típica, Chandler vaciló y resopló antes de aceptar a regañadientes... siempre y cuando le prometiera que mi trasero estaría de vuelta en el autobús a las nueve de la mañana.

Iba a decirle a la señora Palma que volvería a casa cuando hablé con ella ayer, pero no quería que fuera una sorpresa.

Después de dejar mi maleta en el porche, meto la llave en la cerradura. Dado que mi papá tiende a dormir hasta tarde, probablemente aún no se haya levantado, pero no puedo esperar para verlo.

La señora Palma, que estaba viendo la televisión en el sofá de la sala mientras tejía, grita y luego salta cuando me ve.

—¡Oh Dios mío! —Corre y envuelve sus brazos alrededor de mí—. No te esperaba en casa hasta dentro de diez días.

—Quería que fuera una sorpresa.

—Bueno, funcionó. Casi tuve un ataque al corazón. —Acuna mi rostro mientras nos separamos—. Te ves... ¿está todo bien? ¿Cómo es que la gira terminó tan temprano?

—Todo está bien —miento—. Sin embargo, la gira no ha terminado. Actuarán en un lugar en Hillcrest esta noche, así que Chandler me dio el día y la noche libre.

Sonriendo, me hace señas para que entre a la cocina.

The Words

A. JADE

—Parece que no es tan terrible después de todo.

Dejo escapar una carcajada.

—Oh, lo es. Pero Phoenix y Storm lo convencieron...

Dejo de hablar cuando me detengo.

He sido vaga sobre mi relación con Phoenix. No es que ya haya una. Después de la reunión de ayer, me propuse volver a la litera y él regresó al salón. No hemos hablado desde entonces.

Lo que me sienta muy bien.

—¿Phoenix convenció a Chandler? —pregunta mientras llena una tetera con un poco de agua.

Cada vez que pregunta por él, le doy vueltas al tema diciéndole que hemos entablado una relación profesional. Luego cambio de tema.

¿Odio no ser honesta con ella? Sí.

Pero es la única persona que sabe la verdad, y fue quien me convenció de que yo era lo suficientemente fuerte para manejar esto.

No quiero decepcionarla.

—No es gran cosa. Además, no era solo Phoenix. También fue Storm.

Ella simplemente asiente.

—¿Papá está despierto?

Saca dos tazas de café del armario.

—No, todavía está durmiendo. Anoche fue un... —su voz se apaga, pero no tiene que terminar.

Fue una mala noche.

Lo que significa que lo más probable es que hoy también sea malo.

Probablemente sea mejor que lo deje descansar un poco más.

—Lennon —comienza mientras coloca una bolsita de té en cada una de nuestras tazas—. Sabes que puedes decirme cualquier cosa, ¿verdad?

La culpa se infiltra en mi pecho.

—Lo sé.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Le informaré después de que esté de regreso en casa por un rato y Phoenix haya sido eliminado de mi sistema.

Me insta a tomar asiento en la mesa.

—Nunca tienes que avergonzarte. No te juzgaré.

Tanto su compasión como sus palabras me tienen luchando por contener las lágrimas.

Sin embargo, evidentemente no lo suficientemente bien, porque me da un pañuelo.

—Cariño...

—No. Estoy bien. —Me armo de valor—. Casi tomo una mala decisión, pero recuperaré el sentido. No pasa nada entre Phoenix y yo.

Se acabó. Terminó. Caput.

—¿Cómo está George? Últimamente no he oído hablar mucho de él. ¿Ustedes dos todavía... se están conociendo?

Ella y Skylar se llevarían de maravilla.

—No funcionó.

—Oh, eso es una vergüenza. —Quita la tapa del soporte para pasteles y corta dos rebanadas de pastel de migas para nosotras—. Parecía dulce.

—Él es. Simplemente... no es mi tipo.

Porque al parecer, tengo cierta atracción por los pendejos.

—Ya veo. —Sirve un trozo de pastel para cada uno de nosotras—. Bueno, cuéntame todo sobre la gira. Quiero escuchar todo.

Le digo algo sin riesgos.

—Me encontré con una amiga. Su nombre es Skylar.

—Es un nombre bonito. ¿Cómo es ella?

—Preciosa. Y fuerte y muy inteligente. Su... —Empujo el pastel alrededor del plato con mi tenedor—. Su prometido era Josh. El que murió en el accidente.

Ella lleva su mano al pecho.

—Ay, qué horrible. Me sorprende que todavía esté de gira con la banda.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—La contrataron como su publicista, así que tiene que hacerlo. También es muy buena en su trabajo. Cuando Phoenix... no importa. No es importante. —Meto un tenedor lleno de pastel en mi boca y me tomo mi tiempo para masticar—. ¿Cómo ha estado papá?

—Tú sabes cómo es. Algunos días son mejores que otros. Pero en cuanto a la salud, está muy bien. Su médico dijo que su colesterol está mucho mejor ahora.

Eso me hace sonreír.

—Nunca podré agradecerte lo suficiente por cuidar de él.

—No tienes que agradecerme. Estoy feliz de hacerlo. —Le da un mordisco a su pastel—. Está un poco seco, ¿eh?

No. Está delicioso. Ella y la abuela deberían abrir una panadería.

—Es perfecto.

—Entonces, además de conocer a Skylar, ¿hay otras cosas interesantes que hayan sucedido en las últimas seis semanas y media?

La mayoría de mis experiencias interesantes involucran a Phoenix.

—No.

Parpadea.

—Vaya.

Me doy cuenta de que está esperando que, de más detalles, así que agregó:

—Es solo tu recorrido estándar. Ya sabes, sexo, drogas y rock and roll. —Meto otro bocado de pastel en mi boca y mastico—. Aunque ya no habrá mucho de eso, dado que Memphis va a tener un bebé y Quinn todavía es una adolescente.

—¿Quiénes son Memphis y Quinn?

Oh. Cierto.

—Memphis es el guitarrista principal. Va a tener un bebé con Gwyneth Barclay.

Su rostro se ilumina.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Oh, me encanta ese programa. Richard siempre se burla de mí, pero es un placer inconfesable. Sin embargo, no me importa mucho esa chica Gwen.

Estoy segura de que Skylar lo apreciaría. Especialmente porque Quinn, que no sabe nada mejor, está casi lista para organizar un desfile de Gwyneth cada vez que alguien la menciona.

Ahí es cuando me doy cuenta de mi error.

—No le digas a nadie. Apenas supimos ayer que Memphis es el padre, y no sé si ya pasó de ser un rumor a una confirmación pública oficial.

Skylar me matará si descubre que filtré esto antes de tiempo.

La señora Palma hace un gesto de cerrar su boca.

—Mis labios están sellados. Ahora, ¿quién es esa Quinn que mencionaste antes?

—Quinn es la her....

El sonido del timbre de la puerta me interrumpe.

—Esa debe ser mi entrega de comestibles. Me han enviado todo aquí porque es más fácil.

—Ayudaré.

Empiezo a levantarme, pero ella niega con la cabeza.

—No. Son solo algunos artículos esenciales. Siéntate y relájate.

Mientras ella abre la puerta, tomo otro bocado de pastel....

Me atraganto cuando Phoenix entra bailando el vals en mi cocina como si fuera el dueño del lugar.

—No sabía que esperabas compañía —dice la señora Palma detrás de él.

Ya somos dos.

El sonido del silbido de la tetera imita el aumento de mi presión arterial.

—¿Qué demonios estás haciendo aquí?

Phoenix simplemente sonríe.

—¿Te gustaría algo de té?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La señora Palma pregunta, mientras sus grandes ojos miran entre nosotros.

—No —digo al mismo tiempo que dice Phoenix—. Me encantaría un poco.

—Tú no bebes té.

Toma asiento a mi lado.

—Ahora sí.

—¿No tienes que estar en la prueba de sonido?

Se estira, toma el resto del pastel de mi plato y se lo come.

—No hasta dentro de tres horas. Este es un buen pastel.

—Gracias —dice la señora Palma—. Lo hice ayer.

Maldita sea. Sus modales siempre han sido impecables. La mujer podía odiar a alguien y aun así saludarlo y sonreírle.

—Deja de comer su pastel. —Miro a la señora Palma, que parece estar preparándose para servirle su propia porción—. No dejes que se coma tu pastel.

Podría robar la receta y hacer una fortuna con ella.

Ella coloca el plato en el mostrador y se ocupa de nuestro té en su lugar.

—¿Por qué estás aquí?

—Te extraño.

La señora Palma deja caer una cuchara al suelo.

—No te preocupes por mí. Sigán hablando entre ustedes.

No tengo ninguna duda de que está escuchando a escondidas. Razón de más para que esta conversación sea breve.

—Me verás mañana por la mañana. —Salto de mi silla con tanta fuerza que casi la tiro al suelo—. Déjame mostrarte la puerta.

Se pone de pie, elevándose sobre mí como un árbol.

—Sé dónde está la puerta. Pero no la usaré.

Demonios. El idiota está enloqueciendo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Por qué estás haciendo esto ahora?

Aquí.

—Hemos estado atrapados en un autobús durante las últimas quince horas. No había ningún lugar para hablar sin que alguien escuchara.

En lo que a mí respecta, no tenemos *nada* de qué hablar. Todo lo que teníamos que decirnos ya se ha dicho.

—Necesitas irte. Dejé perfectamente claro la otra noche que nuestro acuerdo había terminado.

Esos penetrantes ojos azules me estudian como si fuera un rompecabezas que no puede resolver.

—Déjame entenderlo. ¿Me dejarás follarte de seis maneras a partir del domingo y chuparme la polla como si fuera tu nuevo pasatiempo favorito, pero no tendrás una conversación conmigo? ¿Qué clase de mierda es esa?

Salto ante el sonido del vidrio rompiéndose detrás de mí.

La señora Palma agarra la escoba.

—La maldita taza de té se me acaba de escapar de la mano.

Quiero meterme en un agujero y morir.

Agarro su brazo, lo acompaño fuera de la cocina y hacia la puerta principal.

—¿Tienes idea de lo grosero que estás siendo?

Por otra parte, grosero es prácticamente el segundo nombre de Phoenix.

Justo después de *ladrón*.

—¿Grosero? —Sus ojos se entornan—. Grosero es cuando dos personas tienen un arreglo y luego uno de ellos lo termina abruptamente, sin justa causa.

—Éramos amigos, Phoenix. No es como si tuviéramos un maldito contrato. —Lo golpeo en el pecho—. Y tenía una causa justa.

—Tonterías. Finalmente admití lo que hice como tú querías y me echaste de tu habitación. —Se acerca, eclipsando mi espacio—. Nunca debí haber reconocido una mierda. Lo jodió todo.

—No. ¡Lo jodiste todo!

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Detrás de él, veo la cabeza de la señora Palma entrando y saliendo de la entrada de la cocina.

Señalo la puerta.

—Vete.

—No. Todavía tenemos diez días.

—En la gira. No así.

Mi boca se abre cuando se dirige a la sala de estar y se sienta en el sofá.

—Quiero mis diez días.

Es como un niño petulante que no se sale con la suya.

—No.

—¿Kate?

Giro la cabeza a tiempo para ver a mi padre bajar corriendo las escaleras.

—Papá, eh... hola.

Mi papá me envuelve en un abrazo.

—Estás en casa del trabajo temprano.

—Sí.

—¿Por qué hay una estrella de rock en nuestra sala de estar?

¿En serio? El hombre piensa que soy una mujer que ha estado muerta por más de veintidós años, pero ¿sabe quién es Phoenix?

Phoenix se levanta del sofá.

—Hola.

Le dirigí una mirada de advertencia. Lo último que quiero es desorientar a mi padre más de lo que ya está.

Phoenix se aclara la garganta y extiende su mano.

—Encantado de conocerte.

Mi papá la estrecha con entusiasmo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Soy un gran admirador de tu trabajo. Su voz es, sin duda, una de las voces más singulares que he escuchado.

La conmoción me arraiga en el lugar. Que yo sepa, ni siquiera ha escuchado una canción de Sharp Objects.

Una sonrisa pomposa curva sus labios.

—Viniendo de usted, señor, eso significa mucho.

Los ojos de mi papá brillan.

—“Dream On” es una de mis canciones favoritas de todos los tiempos. Tengo envidia de no haberla escrito yo mismo. Absolutamente brillante.

Muerdo mi mejilla. No puedo creer que piense que Phoenix es Steven Tyler.

Phoenix luce como si no supiera si sentirse ofendido u honrado.

—Gracias.

Y así, vuelvo a querer golpearlo en el rostro.

—Por supuesto, te atribuirías el mérito de una canción que no es tuya.

—Hola, Don. —La señora Palma entra a la sala de estar con una bandeja de comida—. Te hice algo de almuerzo. ¿Por qué no subimos y dejamos que estos dos hablen un rato?

—Está bien. Mientras no haya ensalada de huevo en esa bandeja.

Comienzan a subir las escaleras.

—Sin preocupaciones. Pavo y queso.

—Estaré allí en un momento —grito detrás de ellos—. Phoenix se está yendo.

—No. Phoenix se queda.

Exasperada, levanto las manos.

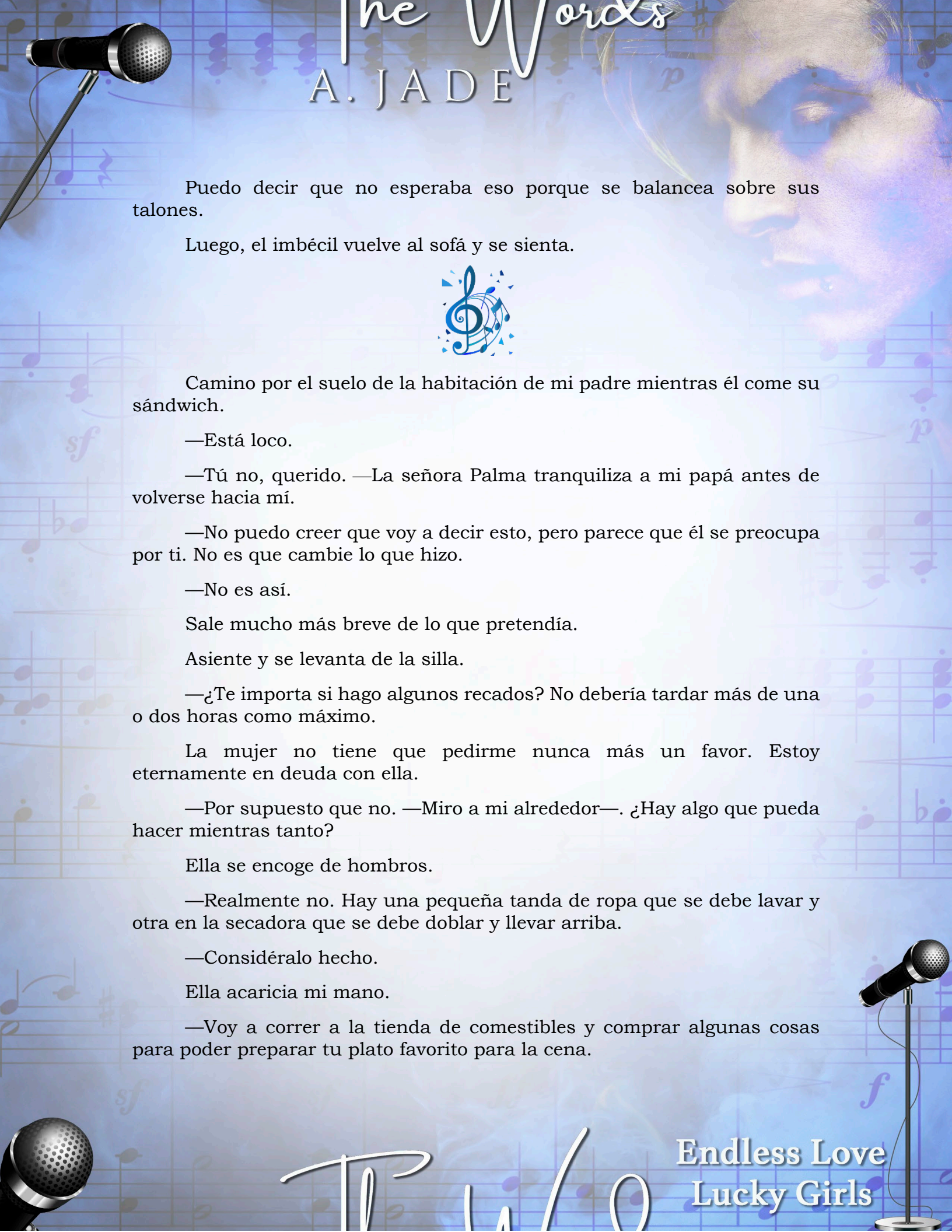
—De acuerdo. Lo que sea. Disfruta estar aquí abajo solo.

Me doy la vuelta para subir las escaleras, pero él me agarra del brazo.

—¿Quién es Kate?

—Mi mamá.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Puedo decir que no esperaba eso porque se balancea sobre sus talones.

Luego, el imbécil vuelve al sofá y se sienta.



Camino por el suelo de la habitación de mi padre mientras él come su sándwich.

—Está loco.

—Tú no, querido. —La señora Palma tranquiliza a mi papá antes de volverse hacia mí.

—No puedo creer que voy a decir esto, pero parece que él se preocupa por ti. No es que cambie lo que hizo.

—No es así.

Sale mucho más breve de lo que pretendía.

Asiente y se levanta de la silla.

—¿Te importa si hago algunos recados? No debería tardar más de una o dos horas como máximo.

La mujer no tiene que pedirme nunca más un favor. Estoy eternamente en deuda con ella.

—Por supuesto que no. —Miro a mi alrededor—. ¿Hay algo que pueda hacer mientras tanto?

Ella se encoge de hombros.

—Realmente no. Hay una pequeña tanda de ropa que se debe lavar y otra en la secadora que se debe doblar y llevar arriba.

—Considéralo hecho.

Ella acaricia mi mano.

—Voy a correr a la tienda de comestibles y comprar algunas cosas para poder preparar tu plato favorito para la cena.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

Debería rechazarla ya que hace más que suficiente por mí, pero mi boca saliva cuando pienso en su increíble pollo relleno y macarrones con queso al horno.

—Gracias —digo mientras camina hacia la puerta.

Sus pasos se detienen.

—¿Debería conseguir suficiente comida en caso de que nuestro invitado de abajo decida unirse a nosotros para la cena?

Me irrito.

—Absolutamente no.

—De acuerdo entonces. Dejaremos que se muera de hambre.

Con eso, ella se va.

Mi mirada cae sobre el piano de caoba al otro lado de la habitación.

El año pasado, con la ayuda de la señora Palma y su esposo, lo mudé del estudio de mi papá a su dormitorio. Así podría tocar cuando quiera porque sé lo mucho que le gusta la música.

También leí una vez que se supone que ayuda a las personas que tienen demencia.

Sin embargo, rara vez escucha o toca.

Es otra cosa más que esta horrible enfermedad le quitó.

Pongo una sonrisa en mi rostro y me dirijo a mi papá.

—¿Cómo estás?

—Eh. Podría estar mejor, podría estar peor. —Parpadea hacia mí—. ¿Quién eres tú?

Ese dolor demasiado familiar atraviesa mi pecho.

—Soy...

—Estoy bromeando —dice con una sonrisa—. Sé quién eres.

El dolor se alivia.

—Eres mi nueva enfermera.

Y está de vuelta.

Coloca su bandeja en la silla al lado de su cama.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Ese sándwich me cansó. Voy a cerrar los ojos un rato, ¿de acuerdo?

—De acuerdo.

Recordando la ropa que le dije a la señora Palma que manejaría, tomo el cesto de su habitación y me dirijo al sótano.

Después de encender la lavadora, saco la ropa de la secadora y empiezo a doblarla.

Me desperté sintiéndome estúpidamente optimista de que hoy sería un buen día y él recordaría quién era yo.

Pero al menos puedo verlo.

A pesar de que es un mero caparazón de la persona que solía ser.

Y así, la culpa eclipsa mi frustración.

Esto no es su culpa. Mi papá nunca pidió tener demencia y no tengo ninguna duda de que, si él supiera de antemano que esto le sucedería, estaría completamente desconsolado.

Tal como estoy.

No tengo ningún recuerdo de mi madre. Entonces, si bien perderla fue difícil en el sentido de que nunca logré entablar una relación con ella... las cosas que más lamento son las experiencias y los recuerdos que nunca tendré.

Pero con mi papá, es exactamente lo contrario.

No era solo mi único padre... era mi mejor amigo.

El hombre ha estado a mi lado desde el momento en que respiré por primera vez y tengo toda una vida llena de recuerdos con él.

Recuerdos a los que ya no puede acceder.

Dado que nuestros recuerdos dan forma a todas las facetas de lo que somos... ver a un hombre que se parece a mi padre pero que no actúa como mi padre es una tortura psicológica que no le desearía a nadie.

No importa lo fuerte que me aferre, mi mejor amigo se está escapando, un poco más cada día, y no hay nada que pueda hacer al respecto.

Todas las noches antes de cerrar los ojos, rezo por unos momentos en los que recuerde que soy su hija.

Pero esos son tan pocos y distantes entre estos días.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Después de tomar algunas respiraciones para recuperarme, coloco la ropa doblada en la canasta y vuelvo arriba para poder guardarla.

Un sonido oscuro y melódico llena mis oídos cuando abro la puerta del sótano.

Es un sonido que reconocería en cualquier lugar...

Porque vino de mi alma.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 60

Lennon

Lo voy a matar.

Con el corazón acelerado, subo corriendo las escaleras mientras Phoenix canta las últimas notas y la canción llega a su fin.

No puedo creer que el imbécil haya tenido la audacia de entrar en la habitación de mi padre, poner sus dedos mugrientos en el piano de mi padre y tocarle la canción que robó.

Me estoy preparando para correr allí y echarlo, pero lo que escucho a continuación me clava en el lugar.

—Eso fue increíble —dice mi papá—. ¿Tú escribiste eso?

Mi corazón late con fuerza en mi pecho.

—No —dice Phoenix en voz baja—. Tu hija lo hizo.

El arrepentimiento y la tristeza se expanden dentro de mi pecho hasta convertirse en un peso aplastante que comprime mis pulmones.

Nunca le dije a mi papá que escribía canciones. No pensé que mi talento alguna vez se acercara al suyo y estaba convencido de que secretamente estaría de acuerdo.

Luego, después de que Phoenix robó mi canción, dejé de escribir por completo.

Ahora nunca lo sabrá.

Estoy reuniendo la fuerza para entrar allí cuando lo escucho.

—¿Lennon escribió eso?

The Words

A. JADE

—Sí. —Phoenix exhala pesadamente—. Ella lo hizo.

La emoción surge a través de mí, y entro corriendo en la habitación.

—¿Papá?

Se vuelve hacia mí, sonriendo.

—Hola, cara de mono. —Confundido, mira a su alrededor—. ¿No se supone que debes estar en Dartmouth?

—Estamos de descanso por unos días, así que volví a casa.

Él procesa esto por un momento antes de hablar.

—La canción que escribiste fue genial. —Se estremece—. Se volvió un poco vulgar hacia el final, pero me encantó.

No sé si reír o llorar porque está aquí.

—Gracias.

—Estoy orgulloso de ti. —Una sonrisa arruga las esquinas de sus ojos cuando se encuentra con la mía—. Quiero decir, siempre estoy orgulloso de ti, pero esto... tienes algo especial.

La vergüenza tiñe mis mejillas.

—No es nada.

Phoenix se levanta del banco del piano.

—Tengo que ir a la prueba de sonido.

Las emociones oscilan como un péndulo dentro de mí.

Robar mi canción es inexcusable... pero me acaba de dar el mejor regalo.

—Gracias —susurro cuando pasa junto a mí.

Mi ritmo cardíaco se acelera cuando se inclina y me besa en la frente.

—Todavía no me gusta —dice mi papá después de irse.

Medio bufo, medio gruño.

—Todavía no me gusta él tampoco.

Hace un ruido irritable.

—Sin embargo, parece que se abrió camino de nuevo en tu vida.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Solo porque trabajamos juntos temporalmente. —Ahí es cuando me doy cuenta—. ¿Sabes quién es él?

Frunce el ceño, mientras se levanta de la cama.

—Un padre nunca olvida al hombre que rompió el corazón de su hija. —Hace una mueca como si oliera algo rancio—. Aunque tenías razón. El hijo de puta tiene una voz infernal.

Eso es lo que hace.

Otra sonrisa se extiende por su rostro mientras se sienta frente al piano.

—Suficiente sobre él. Quiero oírte cantar esa maravillosa canción que escribiste.

Se me cierra la garganta cuando tomo asiento junto a él en el banco.

—Phoenix la canta mucho mejor que yo.

Y millones de personas estarían de acuerdo.

—Déjame ser el juez de eso.

Está en la punta de mi lengua declinar, pero este momento que estamos teniendo es como una estrella fugaz. No hay garantía de cuándo veré otro, así que tengo que hacer que cuente.

Cierra los ojos.

Con la voz de Phoenix guiándome, los aprieto, presiono las teclas de marfil y empiezo a tocar mi canción.

Y no los abro hasta que la última nota sale de mi boca.

—Hermoso —susurra mi papá—. Tanto que ni siquiera me importaron las maldiciones esta vez.

Pongo los ojos en blanco e intercambiamos una sonrisa.

Su mano cubre la mía y la agarra con fuerza.

—Lo siento, Lennon.

—¿Por qué?

Sus ojos albergan tanta tristeza que es un puñetazo visceral en el estómago.

—Sé que algo no está bien conmigo. —Señala su cabeza—. Aquí arriba.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi corazón se quiebra. Lo único positivo de todo esto era que él estaba felizmente inconsciente de su demencia.

Se me llenan los ojos de lágrimas, pero no quiero mentirle ni perder el tiempo que tengamos hablando de una enfermedad que ya me ha robado tanto tiempo.

Prefiero ceñirme a las cosas importantes.

—Te amo, papá.

Se inclina y besa mi mejilla.

—Yo te amo más, cara de mono. Nunca olvides eso.

—No lo haré.

Incluso cuando lo hace.

—¿Sabes por qué te nombré Lennon, verdad?

—Porque amas a The Beatles y John Lennon es el mejor compositor que jamás haya existido.

Sus ojos se arrugan en las esquinas.

—Sí. Aunque ahora es el segundo mejor en mi libro.

Sus dedos golpean las teclas, llenando la habitación con los acordes de "In My Life".

El significado detrás de la canción tiene un significado que no tenía antes.

—Lennon era un genio musical —dice sobre la melodía—. Pero al igual que el resto de nosotros, él también tuvo momentos de inseguridad. Imagínate, sin juego de palabras, si John los dejara ganar. Qué parodia hubiera sido para el mundo, ¿eh? —Me nivela con una mirada—. No dejes que tus inseguridades superen lo que hace que tu alma cobre vida. De lo contrario, caminarás por esta tierra sin sentirte nunca completa... y esa no es manera de vivir.

Es más fácil decirlo que hacerlo, papá.

Frunce el ceño y suspira.

—¿Qué ocurre?

—No sabía por qué ese chico Phoenix estaba en mi habitación cuando me desperté... pero creo que ahora lo entiendo. —Parece perdido en un

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

pensamiento profundo, mientras exhala otro suspiro—. Todavía no me gusta, pero tal vez haya algo bueno en él después de todo.

Mi corazón late con un latido doloroso.

—Hazme un favor y complace un poco a tu viejo. —Sus dedos revolotean sobre las teclas—. Yo tocaré y tú cantarás.

Y así pasamos el resto de la tarde y las primeras horas de la noche.

Creando recuerdos que guardaré conmigo para siempre.

Justo como solíamos hacerlo.



Estoy disfrutando mi segunda ración de pollo relleno de la señora Palma cuando suena mi teléfono.

Ahogo un gemido cuando el nombre de Chandler aparece en mi pantalla. No sorprende que mi jefe no entienda el significado de las palabras noche libre.

—Lo siento. Tengo que tomar esto.

Después de presionar el botón verde, lo acerco a mi oído.

—¿Hola?

—¿Sabes dónde está Phoenix? —se queja—. No lo he visto desde la prueba de sonido.

Miro el reloj del horno. Dado que son casi las ocho de la noche, solo hay un lugar en el que debería estar ahora mismo.

Preparándose para subir al escenario.

—No.

—Sabía que esto sucedería —murmura Chandler mientras me levanto de la mesa—. Es por eso que no le doy días libres a la gente. Todo se desmorona...

—Cálmate.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Me levanto de mi silla, busco en la cocina las llaves de mi auto. Ha pasado un tiempo desde que conduje, pero la señora Palma dice que lo ha estado sacando a dar una vuelta una vez a la semana para asegurarse de que no se asiente por mucho tiempo.

—No me digas que me calme. Phoenix es tu responsabilidad y ahora se ha ido.

—Llama al hotel y pide a alguien que revise su habitación. Puede que se haya quedado dormido.

Mi estómago se anuda. O peor.

—Ya lo he hecho.

Maldición.

—Lo encontraré —aseguro, sonando mucho más segura de lo que me siento.

—De acuerdo. Le diré a los del acto de apertura que se queden más tiempo, pero que Dios me ayude, Lennon. Será mejor que esté dentro de este lugar dentro de los próximos cuarenta y cinco minutos o estás despedida.

Antes de que tenga la oportunidad de responder, cuelga.

—Lo siento. —Agarro mi bolso del mostrador de la cocina—. Phoenix está desaparecido.

La señora Palma y su esposo intercambian una mirada de preocupación.

—¿Esto sucede a menudo?

—Digamos que no es la primera vez.

Eso no hace nada para aliviar su preocupación, pero no puedo concentrarme en eso porque necesito localizar a una estrella de rock.

Salgo corriendo por la puerta principal.

—Vuelve más tarde.

Ojalá.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Hillcrest es una ciudad pequeña, por lo que no hay muchos lugares a los que uno pueda ir... y prácticamente ninguno donde una persona de su calibre pueda esconderse.

Después de confirmar con el hotel tres veces diferentes que Phoenix no está en su suite, conduje por la ciudad buscándolo.

Revisé nuestra escuela secundaria, la antigua casa de la abuela, algunos lugares de reunión locales, algunas tiendas de conveniencia, su hamburguesería favorita... incluso Obsidian.

Pero no lo encuentro por ningún lado.

Me detengo a un lado de la carretera y golpeo mi cabeza contra el volante. Han pasado cuarenta minutos desde que Chandler llamó y las probabilidades de que encuentre a Phoenix dentro de los próximos cinco son más que sombrías.

—Piensa, Lennon. Piensa.

Parecía estar bien cuando lo vi hoy. Exigente y prepotente como siempre, pero por lo demás normal.

Repaso mentalmente su día, mientras muerdo la uña de mi pulgar.

Se bajó del autobús, vino a mi casa sin invitación, tocó mi canción para mi papá y luego se fue para que pudiéramos hablar...

Dios mío.

Pongo mi auto en marcha, me despego del costado de la carretera.

Estoy perdiendo a mi padre poco a poco, pero fui y sigo siendo afortunada de tener un padre increíble.

Phoenix no tiene idea de lo que es tener un período de padres increíble.

No tiene idea de lo que es ser amado o cuidado.

La pequeña dosis que tenía fue arrebatada cuando su madre lo abandonó en favor de su otro hijo.

Escuchar a mi padre decirme lo orgulloso que estaba de mí podría haber desencadenado algo dentro de él.

Está oscuro cuando llego al parque de casas rodantes de Bayview.

La tierra y la grava crujen bajo mis neumáticos cuando giro rápidamente a la derecha y paso la línea de remolques deteriorados.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi corazón se desploma cuando me detengo frente al que está al final, que de alguna manera está incluso más deteriorado que hace cuatro años.

Los músculos de la espalda de Phoenix se flexionan debajo de la tela oscura de su camisa mientras apoya ambos brazos contra la parte delantera del tráiler... casi como si deseara poder usar cada gramo de su fuerza para sacarlo de su vida para siempre.

Los nervios se retuercen en mi estómago cuando noto la gran botella de vodka en el porche, pero cuando me acerco, veo que no está abierta.

Por ahora.

La escalera en ruinas cruje bajo mis pies mientras subo los escalones.

—Vete.

Su voz es áspera, la advertencia en ella inconfundible.

No sé qué decir. No estoy segura de que haya algo que decir.

Simplemente no quiero que esté solo ahora.

Alcanzo su mano, pero él la aparta como si hubiera sido chamuscado.

—Vete a la mierda de aquí.

Esta vez hay un tono letal en su voz. Una amenaza.

Una que elijo ignorar.

—Maldita sea —ruge cuando no hago ningún movimiento para irme—. ¿Estás sorda? ¡Maldita sea! Métete en tu maldito auto y vete.

—¡No! —grito de vuelta, encontrando mi voz.

Una risa helada se le escapa, haciendo que el escalofrío llegue hasta los huesos.

—Eres tan estúpida como mi madre entonces.

Me estremezco cuando golpea el remolque.

—Phoenix.

Su burla es francamente homicida.

—¿Qué pasa, bebé? ¿Tienes miedo? ¿O tengo que mejorar las cosas para que captes una maldita indirecta y que huyas?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me mantengo firme
—Haz lo peor.

Tal vez eso me convierte en una idiota considerando el estado en el que se encuentra, pero confío en mi intuición.

Él no cruzará esa línea.

Con un gruñido, se precipita hacia mí, como un muro de ira listo para derribarme contra el suelo, pero en el último segundo, se da la vuelta y pateo el remolque.

—Vete a la mierda.

Puede tratar de alejarme con todo lo que tiene, pero no voy a ceder. Me niego a amplificar el demonio en su cabeza.

No importa cuánto él quiera que lo haga.

—¿Por qué? ¿Entonces puedo hacer que sea más fácil para ti alimentar este concepto de mierda de que no vales nada porque eso es lo que él te hizo creer? ¿Que todos los que dejes entrar te abandonarán como ella? ¿Que debido a que cometiste un error terrible y descuidado esa noche mereces sufrir todos los días por el resto de tu vida? A la mierda eso y vete a la mierda. Me quedaré.

Se acerca tanto a mi rostro que estamos casi nariz con nariz.

—Estás despedida.

Como si eso supusiera que debía asustarme. Chandler amenaza con despedirme semanalmente.

—No me importa. —Toco su pecho—. La única forma en que me iré es si me obligas físicamente. —Lo miro a los ojos—. Entonces, adelante, Phoenix. Hazlo.

Es el equivalente a pinchar a un tigre hambriento en el zoológico, pero tengo algo que probar.

Empuña mi vestido de verano, me tira contra él como si fuera una muñeca de trapo. Está tan enojado que tiembla con la fuerza de eso.

—Te dije que nunca te lastimaría.

Me suelta tan abruptamente que tropiezo hacia atrás.

Phoenix está más furioso de lo que nunca lo he visto. Sin embargo, todavía no irá allí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Sé que no lo harás. Porque tú no eres él.

Él pateó el remolque de nuevo.

—¿Oh sí? Entonces, ¿por qué me dejó ella también? —Hay otra patada fuerte seguida de un puñetazo—. ¿Por qué no fui yo el niño que ella eligió? —Un sonido torturado sale de su garganta—. ¿Por qué me dejó aquí con él? —Lo golpea de nuevo. Tan fuerte que sus nudillos se abren y sale sangre—. ¿Por qué me odia tanto?

Le digo la verdad.

—Ella te dejó porque era egoísta. Y era tan miserable y llena de odio por sí misma que se filtraba y te contagiaba. —Un temblor lo recorre cuando presiono una mano en su espalda—. Pero no te merecías nada de eso. No permitas que sus demonios se conviertan en tuyos.

Anteriormente, mi papá me dijo que no dejara que mis inseguridades dominaran lo que hace que mi alma cobre vida. Phoenix necesita aplicar la misma noción cuando se trata de su pasado.

Con el pecho agitado, se da la vuelta. Se ve tan herido que me destroza el corazón. Envuelvo mis brazos alrededor de él, abrazándolo más fuerte de lo que nunca he sostenido nada en toda mi vida mientras colapsamos en el porche.

Agarra la parte de atrás de mi vestido, entierra su rostro en mi cuello.

Lo abrazo más fuerte.

—Es su pérdida.

Porque su madre tenía razón en una cosa. Es una *rara avis*.

Sin embargo, ni ella ni ese monstruo con el que lo dejó aquí pueden atribuirse el mérito.

Es todo él.

Mi corazón se desploma cuando pienso en todo el abuso que ocurrió dentro de este tráiler.

Todas las veces que ese niño pequeño lloró y deseó que alguien lo amara y lo cuidara.

Todas las veces que su padre le hizo sentir que no se lo merecía.

Pero Phoenix resurgió de esas cenizas.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—Ese pedazo de mierda trató de destruirte, pero no pudo. Porque eres mucho más fuerte de lo que él será jamás. Pensó que estarías atrapado aquí y seguirías siendo su víctima por el resto de tu vida, pero le demostraste que estaba equivocado. —Tomo la parte posterior de su cuello, acerco mis labios a su oreja—. No te atrevas a dejar que gane ahora.

Cierra los ojos y tiembla, como si mis palabras fueran balas atravesándolo.

—¿Lennon?

—¿Sí?

—Ve a tu auto. Necesito un minuto.

Sacudo la suciedad de mis rodillas mientras me pongo de pie.

—De acuerdo.

Mis ojos arden y mis manos tiemblan tanto que mi teléfono se me escapa mientras regreso.

Lo recojo del suelo para poder llamar a Chandler, pero un sonido gutural atraviesa el aire.

Cuando me doy la vuelta, veo a Phoenix doblado en el porche, temblando como si le doliera físicamente.

Mi corazón palpita contra mi pecho como si estuviera tratando de liberarse para poder volar directamente hacia él.

Siempre quise saber todo lo que guardaba dentro... y ahora mismo tengo un asiento en primera fila.

Es pura tortura.

Mi teléfono suena, pero presiono el botón de ignorar.

Quiero volver corriendo allí, pero sé que necesita su espacio.

Solo desearía que su dolor no estuviera rompiendo mi propio corazón en pedazos, porque verlo desmoronarse así me está abriendo de par en par.

—Vete a la mierda —gruñe Phoenix mientras se pone de pie.

Lleva un cigarrillo a sus labios, su pecho sube y baja con inhalaciones y exhalaciones profundas.

Luego agarra la botella de vodka.



Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

La bilis sube por mi esófago mientras desenrosca la tapa.

Abro la boca para detenerlo, pero las palabras se me atascan en la garganta porque rompe una ventana.

Observo con desconcierto cómo toma la botella de vodka y vierte un poco a través de la ventana rota antes de rociar el exterior con el resto.

—¿Qué estás...?

Enciende un fósforo y lo deja caer.

En cuestión de segundos, las llamas anaranjadas brillantes encienden la casa móvil.

Santo. Cielos.

Da una calada más a su cigarrillo antes de arrojarlo al remolque.

El pánico se apodera de mí y corro hacia él.

—Vamos. ¡Tenemos que irnos!

Al oír mi voz, baja corriendo las escaleras.

Nos encontramos en el medio y tomo su mano, pero él agarra mi rostro... y luego sus labios están sobre los míos.

Su beso es tan profundo, tan intenso, que se me doblan las rodillas.

Agarra mis caderas, ataca mi boca, alimentándose con su lengua en un ritmo caliente y vulgar que hace que mi sangre se caliente y mi cabeza dé vueltas.

Me besa así durante tanto tiempo que siento los labios magullados y no me doy cuenta de que hemos estado retrocediendo hasta que me empuja contra el capó de mi auto.

Un temblor me atraviesa cuando su mano se cierra alrededor de mi garganta y sus dientes muerden mi labio inferior.

Las llamas detrás de él se hacen más grandes.

—Hay un incendio...

Él tira de mis bragas a un lado con su mano libre y mete dos dedos dentro de mí. La invasión me roba el aire, y me contengo, mi necesidad anula cualquier otra emoción.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mis ojos se ponen en blanco, y jadeo por aire mientras su dedo me folla hasta el olvido.

Los movimientos de mi inminente orgasmo enroscan los dedos de mis pies y me retuerzo contra su palma... y luego sus dedos desaparecen.

—Por favor —gimoteo.

Sus dientes rozan mi oído.

—No. Si quieres correrte, lo harás en mi maldita polla.

El deseo y la necesidad me atraviesan y abro los muslos tanto como puedo. Débilmente registro el sonido de la hebilla de un cinturón seguido de una cremallera y luego está enterrado dentro de mí.

Mi boca se abre y jadeo contra sus labios mientras me toma fuerte y rápido.

Un sonido ronco lo deja, y aprieta su agarre alrededor de mi cuello, sosteniéndome firme contra la capota mientras me folla tan fuerte que, a partes iguales siento placer y dolor.

Meto mis manos dentro de sus jeans, araño su trasero, tratando de empujarlo más profundo con cada embestida.

Un gemido gutural retumba en su pecho y ataca mi boca de nuevo. Esta vez, sus besos son necesitados, desordenados y violentos.

Es demasiado. Cada lametón, toque y empujón rompe la barrera que sigo construyendo entre nosotros.

Mi cuerpo se afloja mientras él lame mi lengua y bombea con saña, extrayendo todo lo que quiere de mí.

Él gime contra mi cuello y los dedos que se clavan en mi cadera se contraen tanto que sé que tendré moretones. Pero los quiero.

Sus rasgos se tensan cuando se retira y vuelve a sumergirse, golpeando un lugar que se siente tan bien que me hace estallar.

Una ola abrasadora de placer me recorre y meso mi pelvis desesperadamente, encontrándolo embestida tras embestida.

No me importa quién pueda estar mirando. No me importa lo que piensen los demás.

No me importa nada más que lo bien que se siente cuando él está dentro de mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Es adictivo. Una droga que no puedo evitar perseguir. Un subidón del que nunca quiero bajar.

Todo mi cuerpo sufre espasmos y mi gemido ronco se confunde con las sirenas a lo lejos. Me corro tan fuerte que gotea fuera de mí y cae sobre él.

Sus músculos se tensan.

—Maldición. —Esos ojos azules se oscurecen y sus dedos agarran mi mandíbula mientras pulsa dentro de mí—. Estoy recibiendo mis diez días.

—Diez días —respiro mientras el calor líquido me llena—. Pero eso es todo...

Un fuerte mordisco en mi garganta me hace gritar, y luego está chupando mi piel, calmando la picadura y dejando su marca.

Cierro los ojos mientras las llamas parpadean a nuestro alrededor y ambos nos quemamos hasta que no somos más que cenizas.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 61

Phoenix

Un gemido de impotencia sale de los labios de Lennon.

—Oh Dios.

Pellizco su pezón.

—Tranquilízate. —Suprimiendo un gemido propio, lleno mis manos con sus tetas. El dormitorio de Chandler está al otro lado de esta pared. Paso mi lengua sobre el punto de pulso en su cuello—. No nos gustaría que escuchara todas las cosas malas que estoy a punto de hacerte, ¿verdad?

No es que lo haga. El hijo de puta duerme como un muerto.

Desafío la guerra y el hambre que estropea su rostro.

—Pero estás hablando...

—Sé una buena chica, o dejaré de hacer lo que estoy haciendo.

Finalmente convencí a Lennon para colarse en el salón mientras todos los demás dormían profundamente en el autobús.

Y ahora que ella está aquí, planeo divertirme un poco.

Meto mi mano dentro de sus pequeños pantalones cortos, paso mi nudillo por la entrepierna húmeda de sus bragas. Su boca se abre y su pecho se agita, empujando sus tetas contra mi pecho.

Inclino mi cabeza, chupo su pezón a través de la delgada tela de su camisa y muevo sus bragas a un lado.

Sisea cuando trazo el contorno de su suave coño con la yema de mi dedo, provocándola.

The Words

A. JADE

—La próxima vez que hagas un sonido, te llenaré la boca con mi polla.
De esta manera, no tendrás más remedio que estar callada.

Su respiración se acelera y mi polla late, amando esa idea.

Sin embargo, todavía no he terminado de jugar con ella.

Solo nos quedan ocho días y no quiero perder ni un segundo.

Ignoro la forma en que ese pensamiento hace que mi pecho se apriete,
caigo de rodillas y entierro mi nariz entre sus muslos, inhalándola.

Su mano va a mi cabeza.

—Pho...

Ella se estremece cuando muerdo su coño a través de la tela de sus
pantalones cortos.

—Última advertencia. —Los deslizo por sus caderas—. ¿Vas a ser
buena?

Ella se vuelve a subir los pantalones cortos.

—Tengo que quedarme vestida —articula cuando entrecierro los ojos—
. ¿Qué pasa si alguien entra?

Maldita sea. Eso no va a funcionar para lo que tengo en mente.

Necesito piel. Preferiblemente cada centímetro suyo.

Pero sé que Lennon peleará conmigo con uñas y dientes por eso.

Sin embargo, dado que soy un maldito demonio por su coño, entre
otras cosas, estoy dispuesto a ceder.

Estiro y suelto el hilo de su tanga contra su piel.

—Quítate esto.

Ella niega con la cabeza.

Mocosa.

—De acuerdo. —Tiro de sus pantalones cortos y bragas a un lado, beso
ligeramente su coño. Entonces me pongo de pie—. No puedes correrte.

Me lanza una mirada glacial y sale de ellos.

Luego cae de rodillas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Con los labios torcidos, tira de la cintura de mis pantalones de chándal. Mi polla se balancea ansiosamente, golpeando contra mi ombligo.

Después de lamer su palma, agarra mi base, acariciándome lentamente antes de llevar su boca alrededor de mi cabeza.

Maldición. Ella gana.

O más bien, lo hago.

Envuelvo su cola de caballo alrededor de mi puño, conduzco mis caderas hacia su rostro, obligándola a tomar más de mí.

Gimo mientras me traga tan profundamente que se atraganta. No pasó desapercibido el brillo atrevido en sus ojos mientras relaja la garganta como si dijera “desafío aceptado”.

Cristo.

Los escalofríos estallan cuando ella acuna mis bolas. Pero a pesar de lo bien que se siente, tengo que poner fin a esta batalla de voluntades que estamos teniendo.

Lennon fue quien decidió que solo podíamos ser amigos de follada, y ella es quien terminará con esto en ocho días.

No voy a dejar que ella también domine en el dormitorio.

Ese es mi maldito domicilio.

Tiro de su cola de caballo, salgo de su boca con un estallido húmedo.

Es adorable cómo persigue mi polla, tratando de envolver sus labios alrededor de ella otra vez.

—Levántate. Ahora.

Mi tono ronco tiene el efecto deseado porque se levanta del suelo sin protestar.

En un instante, agarro sus caderas y llevo la parte delantera de su cuerpo contra la pared. Lo que deja su perfecto desnudo trasero en el centro del escenario.

Empujo su camiseta hacia arriba porque bloquea mi vista.

—Mantén esta maldita cosa fuera de mi camino.

La piel de gallina eriza su piel suave mientras me arrodillo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Nunca he adorado nada antes, pero ¿esto de aquí?

Construiría un maldito santuario para esto.

Siempre he sido amante de los traseros, y Lennon, por mucho, tiene el mejor que he visto en mi vida.

Grande, regordete y con curvas. Malditamente perfecto.

Grita cuando hincó los dientes en su piel.

Le doy una palmada en el trasero a modo de advertencia. Mi polla se contrae cuando se ondula bajo mi palma.

—Cierra la boca.

Ella me mira con odio por encima del hombro.

Sonrí, apretando sus nalgas y las separo.

—¿Quieres que lo bese mejor?

Instantáneamente, trata de apartarme, lo que me pone nervioso.

—¿Cuál es el problema?

La inflexión juguetona en mi voz se ha ido.

—Nada —susurra.

Algo.

No quiero asumir lo peor, pero no me ofrece alguna pista aquí.

—¿Alguien te lastimó?

Trato de sofocar la rabia que se arrastra en mi voz, pero fracaso. Si alguien le puso un maldito dedo encima, pasaré el resto de mi vida en la cárcel.

—No.

Sus respuestas de una sola palabra no me tranquilizan.

—Empieza a hablar.

—Nadie me lastimó. —Un leve rubor se desliza a lo largo de su rostro mientras me mira—. Es solo que... nadie ha... ya sabes.

—¿Jugado con tu trasero?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Su silencio es toda la confirmación que necesito. Mi polla está de vuelta en el juego, lista para que empiece la fiesta.

Sin embargo, Lennon se apresura a pisar el freno.

—De ninguna manera voy a dejar que pongas tu polla gigante en mi trasero. No quiero un prolapso rectal.

No puedo evitar reír.

—Tu recto no se va a salir, Groupie. Me gusta rudo, pero no arrasar tu trasero con rudeza.

Esos ojos marrones se ensanchan de pánico.

—No pongas tu polla en mi culo. —Traga saliva—. Por favor.

—Bueno, ya que lo pediste tan amablemente...

Su bonito rostro se arruga.

—Hablo en serio, Fénix.

Beso su trasero.

—Ninguna polla en tu culo.

Al menos, esta noche.

Sin embargo, no significa que no voy a facilitar mi camino hacia él.

—Agáchate.

—¿Qué parte de...?

Agarro sus caderas, tiro de ella con tanta fuerza que no tiene más remedio que apoyar sus brazos contra la pared y sacar su trasero en el aire.

Paso un dedo por la longitud de su coño expuesto. Está tan mojada que brilla.

Mi voz es ronca y grave contra su piel resbaladiza.

—Confía en mí.

Dirijo toda mi atención al agujero al que está acostumbrada, hundo mi lengua dentro de ella.

Sus brazos tiemblan y jadea mi nombre mientras estiro y tomo su dulce coño.

Las paredes cálidas y sedosas se aprietan.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Maldición.

Se contrae contra mi boca, gime mientras sigo devorándola por detrás.

—No te detengas.

Le muerdo, recordándole que se calle, pero está demasiado ida para que le importe.

Tal y como me gusta.

Extiendo mi mano alrededor, froto su clitoris hinchado... luego cambio las cosas y hago círculos en un agujero diferente con la punta de mi lengua.

Ella se tensa por un segundo. Entonces sucede.

Un gemido desesperado se libera, seguido de una maldición.

Sé que ya casi llega, así que mantengo el ritmo con los dedos y giro la lengua contra su culo fruncido.

—Oh Dios. —Extiende una mano detrás de ella, agarra mi cabello y se retuerce contra mi rostro. Voy a morir.

No, se va a correr.

Y lo hace. Tan fuerte que chorrea por mi mano.

Le doy un segundo para que se recomponga antes de pasar un brazo alrededor de su cintura y arrastrarla hacia el sofá.

Tomo asiento, pero cuando ella va a sentarse a mi lado, la llevo hacia mi regazo.

Lennon ha estado peleando conmigo desde el momento en que entró aquí.

Es justo que ponga su apuesta donde está su boca.

—Querías todo el control esta noche. —Empujo mis pantalones de chándal hacia abajo y mi polla salta—. Ahora súbete hasta que ambos nos corramos.

Lame sus labios, mientras se sienta a horcajadas sobre mí. Intenta introducirme poco a poco en ella, pero yo soy un idiota impaciente.

Levanto mis caderas y la penetro con un fuerte empujón que nos hace gemir a ambos.

Sus ojos se cierran y coloca una mano en mi pecho para sostenerme.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Azoto su trasero, instándola a darse prisa.

—Lo siento. Solo... necesito un segundo. —Un pequeño estremecimiento la atraviesa—. Te sientes muy bien.

Cualquier esperanza que tenía de hacer que esta sesión durara toda la noche se esfumó con esas palabras.

Lentamente, se mueve, girando sus caderas en una cadencia perezosa que se siente tan increíblemente tortuosa.

Chupo el hueco de su garganta.

—Suelta tu cabello.

Mi petición nos sorprende a los dos. Sin embargo, se estira y tira de la banda elástica sin protestar.

Un río de hebras negras y brillantes cae en cascada por su espalda. Se siente como seda cuando paso mis dedos a través de él y la miro.

Su hermoso rostro brilla con una ligera capa de sudor, sus labios están rosados e hinchados, y sus ojos están cubiertos de deseo.

Cómo esta chica podría pensar que es algo menos que perfecta está más allá de mí.

El alambre del sofá invade mis pulmones, lo que dificulta la aspiración de aire.

Lo único peor que saber que la voy a perder... es saber que algún bastardo con suerte la tendrá algún día.

Sus delicados dedos se enrollan alrededor de mi muñeca.

—Me estás observando. ¿Qué ocurre?

Aprieto los dientes. Me obligo a superarlo.

—Cristo, Groupie. ¿Vas a montarme o necesito tomar el control para que ambos podamos terminar en algún momento de la próxima década?

Se acerca y muerde mi aro en el labio.

—Cara de culo.

Sonrí con arrogancia.

—Disfruté jugando con el tuyo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Su mirada se encuentra con la mía, y gira sus caderas, provocando un gruñido bajo de mí.

Agarro su trasero con una mano y hago un túnel con la otra debajo de su camisa para poder apretar sus tetas.

Mi pulso se acelera al igual que ella y la mano que sujeta su trasero se flexiona.

—Estoy cerca —susurra.

Lo sé. La siento contraerse. Lo que significa que se siente agradable y relajada.

Llevo mi dedo medio a sus labios.

—Mójalo.

Aunque confundida, abre la boca y se acomoda a mi pedido.

Después de que haya suficiente humedad, retiro mi dedo y lo deslizo entre sus nalgas.

Sus ojos se agudizan y se queda paralizada.

—Phoenix...

Repito lo mismo que le dije antes.

—Confía en mí.

Cuando llego a la entrada, rodeo ligeramente el estrecho agujero, acostumbrándola a la sensación.

Exhala un suspiro tembloroso y comienza a moverse. Cuando encuentra un ritmo que le gusta y sus ojos se cierran, empujo la punta de mi dedo dentro.

Sus movimientos se intensifican y profundizo un poco más.

—¿Cómo se siente?

—Diferente —dice ella con la respiración entrecortada—. No de mala manera. —Su rostro se retuerce de placer—. Como que me gusta.

—Estupendo. —Mis labios se elevan—. Ahora cállate y empapa mi polla.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Pasa su brazo alrededor de mi cuello, se mueve arriba y abajo de mi polla. Cada vez que lo hace, entro un poco más, hasta que llego lo más profundo que puedo.

Su respiración se vuelve irregular y su cuerpo se curva sobre el mío.

—Me voy a correr.

Demonios, sí lo hará.

También me encanta la forma en que Lennon lo hace.

Sus labios se abren en forma de O y sus cejas se fruncen como si estuviera profundamente concentrada antes de que un gemido bajo brote de ella y me sujeta, aferrada con fuerza mientras sus jugos gotean por mis bolas.

Sin aliento, se hunde contra mí.

—No te corriste.

Estaba demasiado ocupado concentrándome en ella para concentrarme en mis propias necesidades.

Lo cual, lo admito, no es algo que pase con ninguna otra chica.

Solo con ella.

Sus dientes rozan el lóbulo de mi oreja.

—Te entendí.

Un calor candente lame mis bolas mientras ella comienza a cabalgarme rápido y furiosamente, como si estuviera en una misión para sacarme cada onza de semen.

—Maldita sea.

El calor lame mi piel y mi cabeza cae hacia atrás mientras los sonidos de nuestra piel chocando llenan la habitación.

Mi polla late y mis abdominales se contraen.

Lennon agarra la parte de atrás de mi cabeza y fusiona nuestros labios, dándome lo que quiero.

Lo que necesito.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Agarro su cabello, deslizo mi lengua dentro de su boca, besándola con tanta vehemencia que se le corta el aliento y su corazón late contra mi pecho como un tambor.

Y luego me devuelve el beso con la misma intensidad.

Gimo en su boca, mientras me corro dentro de ella.

Suelta un pequeño suspiro de satisfacción, luego se desploma contra mí.

—No deberíamos tener problemas para dormir ahora.

Dormir es lo último que tengo en mente. Esa ronda fue solo un juego previo.

Esas largas pestañas parpadean contra mi piel.

—Eh... ¿Phoenix?

—¿Sí?

Ella me mira con diversión.

—Tu dedo todavía está en mi culo.

Una sonrisa lenta extiende mis labios.

—Lo sé.

Y ahí es cuando me doy cuenta.

Ella me confiará su cuerpo.

Pero no su corazón.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 62

Lennon

—No entiendo —dice Quinn—. ¿Por qué estoy hablando mal de Gwyneth?

A la mierda. Mi. Vida.

Me dije a mí misma que no me iba a involucrar, pero ayer, mientras conducíamos hacia Carolina del Norte con Quinn, me di cuenta de lo hermosa y perfecta que es Gwyneth y de cómo todos en las redes sociales están tan emocionados por Memphis y ella por tener este bebé.

Skylar trató de ocultarlo bien, pero cuando volví al camarote, sus ojos rojos e hinchados me dijeron todo lo que necesitaba saber.

Traté de consolarla, pero se dirigió directamente al baño y se encerró.

Y ahí se quedó... hasta que Storm amenazó con orinar en su cama.

Ya es bastante malo ver al chico con el que ha albergado estos sentimientos clandestinos prohibidos por tener un bebé con otra persona... no necesita que Quinn retuerza la maldita daga cada dos segundos.

No es que Quinn tenga la intención de hacerlo, dado que no tiene idea de lo que sucede debajo de la superficie.

Demonios, ni siquiera sé la mayoría de los detalles.

Es por eso que tratar de abordar esta conversación con ella es tan difícil.

—No dije que fuera malo. —Me levanto de la cama y camino por el suelo de nuestra habitación de hotel—. No lo es. Tienes todo el derecho de querer a quien quieras.

The Words

A. JADE

No estoy tratando de iniciar un pacto de chicas malas que haga que Quinn odie a su ídolo.

Solo quiero que mi amiga deje de sufrir.

Quinn revienta su chicle.

—¿Entonces, ¿cuál es el problema?

—Es solo que... hablas mucho de Gwyneth.

Quinn me mira como si acabara de cometer un pecado capital.

—Eso es porque ella es Gwen. Todo el mundo habla de ella. Además, Memphis se va a casar con ella, así que...

—Espera. ¿Qué quieres decir con que Memphis se va a casar con ella?

El chico descubrió la semana pasada que será padre.

—No importa. —Silba y mira por la ventana—. No sé nada.

Lo que significa que definitivamente sabe.

Mirándola hacia abajo, coloco mis manos en mis caderas.

—Derramarlo.

Su voz se reduce a un susurro.

—Está bien, de acuerdo. La conversación que escuché que Memphis tuvo con Storm, es que la compañía de relaciones públicas de Gwen quiere que él haga la pregunta pronto, ya que se verá mal para ella si no lo hace. —Oh, vaya. Sin detenerse a tomar aire, agrega—. Memphis también quiere hacerlo, ya que van a tener un hijo y esas cosas. —Ella pone los ojos en blanco—. Aunque Storm le dijo que era una idea terrible.

Totalmente de acuerdo con Storm.

Todo parece ir de mal en peor para la pobre Skylar.

Razón de más por la que necesito que disminuya un poco su fascinación por Gwen. Me voy en seis días, lo que significa que no puedo interferir cuando Quinn comience a volverse una fan... o estar allí para Skylar después.

—Escucha, Quinn. Realmente necesito que dejes de hablar tanto de Gwyneth.

Resopla con irritación.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Por qué?

Puaj. ¿Cómo diablos voy a hacerle entender sin decirle la verdadera razón?

—A veces la gente simplemente no encaja, ¿sabes? Y escuchar a alguien más hablar de ellos incesantemente frente a ti puede ser un poco... frustrante.

Su boca se abre en estado de shock.

—¿No te gusta Gwen? ¿A quién no le gustaría Gwen?

Maldición.

—Eh... bueno...

—A mí no —interviene Phoenix mientras pasa rápidamente a través de la puerta que conecta nuestras habitaciones.

Podría besarlo por venir a mi rescate.

Quinn vuelca su frustración en su hermano.

—¿Por qué? ¿Qué te hizo ella?

Phoenix se cruza de brazos.

—Es una snob y una perra. También es tan falsa.

Quinn pisotea en protesta.

—Ella no es.

—Ten una conversación con ella cuando las cámaras no estén cerca. —Su mirada se agudiza—. Entonces, haznos un buen favor a todos y cierra la boca sobre ella. Es espeluznante y molesto.

—Phoenix —siseo cuando el rostro de Quinn decae.

Quiero decir, no está equivocado, pero no tenía que ser tan rudo al respecto.

Por otra parte, ese es Phoenix.

El remordimiento cruza su rostro y le revuelve el cabello.

—Vamos, bicho raro. Hay un Waffle House al lado. Te compraré el desayuno.

Quinn está intrigada, pero aún no está lista para ceder.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Está esperando a que su hermano mayor endulce la olla.

—Y algo de esa mierda en tu rostro —gruñe Phoenix.

Maquillaje. Quiere decir maquillaje.

Quinn sonríe de oreja a oreja.

—De acuerdo. —Ella me mira— ¿Vienes?

Levanto mi teléfono.
—No puedo. Quiero llamar a la señora Palma antes del concierto de esta noche.

Quinn agarra su bolso de la cama.

—Más para nosotros.

Phoenix la sigue hasta la puerta, pero en el momento en que ella sale de la habitación, él se da la vuelta.

Apenas tengo tiempo de parpadear antes de que sus labios estén sobre los míos, besándome como si fuera el aire que necesita para respirar.

—¿Por qué fue eso?

No es que me queje.

—Parecía que querías hacer eso cuando entré. —La comisura de su boca se levanta—. De nada.

Mi ceño fruncido es juguetón.

—Imbécil.

Él comienza a irse, pero tiro de él hacia atrás.

—Espera. Necesito un favor.

—Te daré mi polla cuando regrese. Primero necesito algo de sustento.

Pongo los ojos en blanco.

—No es tu polla, imbécil. Es un verdadero favor.

Sus cejas se juntan.

—¿Qué pasa?

Estoy en una situación difícil ya que tampoco puedo revelarles mucho.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Necesito que cuides de Skylar mientras no estoy. Está pasando por algunas cosas y estoy preocupada por ella.

—Si estás tan preocupada, deberías venir a Europa con nosotros.

Interrumpo el contacto visual.

—Sabes que no puedo.

Por tantas razones.

—Correcto —dice con desdén.

Se forma un nudo en mi pecho.

—No arruines el poco tiempo que nos queda, ¿de acuerdo?

Será más fácil borrarlo de mi sistema si no lo odio con cada fibra de mi ser nuevamente cuando nos despedimos.

—Cuidaré de Skylar. —Sus nudillos recorren mi pómulos—. Y te traeré el desayuno.

Instintivamente, me inclino hacia su toque.

—Gracias.

—Pero quiero algo a cambio.

Por su puesto que lo quiere.

—Déjame adivinar, ¿una mamada?

—Sí, pero de todos modos te pediré una de esas más tarde. —Su expresión se vuelve seria, y levanta mi barbilla—. Bésame.

Me pongo de puntillas, presiono mis labios contra los suyos. En cuestión de segundos, su lengua se desliza sobre la mía y respiramos con dificultad, como si no tuviéramos suficiente el uno del otro.

El nudo en mi pecho se hace más grande.

—¿Phoenix? —llama Quinn.

Maldición.

Nos separamos justo cuando se abre la puerta.

—¿Te olvidaste de mí?

—No —dice Phoenix—. Vamos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Quinn sale por segunda vez... y Phoenix aprovecha la oportunidad para atacar mis labios de nuevo.

—Ella te va a matar —musito entre besos que hacen que mi cabeza dé vueltas.

Grito cuando agarra un puñado de mi trasero y succiona mi labio inferior con su boca.

—Vale la pena.

—¿En serio? —grita Quinn desde el otro lado de la puerta.

No puedo evitar reírme cuando ella entra pisando fuerte y le agarra el brazo.

—Me muero de hambre —se queja mientras lo lleva fuera de la habitación.

Girando la cabeza, Phoenix me ofrece una sonrisa vulgar.

—Yo también.



Acuno mi teléfono entre mi oreja y mi hombro.

—Todavía no reservé mi vuelo a casa, pero lo haré esta noche después del concierto.

—Está bien. No hay problema —dice la señora Palma—. Solo déjame saber los detalles de tu vuelo para que pueda hacer arreglos para recogerte en el aeropuerto.

—Está bien. Tomaré un Uber a casa.

—Tonterías. —Comienza a decir antes de que su esposo grite algo que suena mucho como “cuatro” en el fondo—. Me tengo que ir. Tu padre y mi marido están jugando al golf.

Eso es... sorprendente.

—¿Jugando al golf? Papá no juega al golf.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lo sé. Pero hoy estaba recordando la única vez que lo hizo, y Richard lo convenció de que debería intentarlo de nuevo ya que es su pasatiempo favorito. Lo siguiente que sé es que Richard está arrastrando sus palos hasta aquí y ahora están jugando al golf en la sala de estar. Estoy bastante segura de que uno de ellos acaba de romper la televisión.

¡Ah!

—Bueno, sí lo hicieron, no te preocupes. —Recibiré seis cifras en menos de una semana—. Compraré uno nuevo cuando llegue a casa.

—De acuerdo, cariño. Te llamaré después. Ricardo, ¿qué te pasa? Saca tus bolas afuera...

Y eso es lo último que escucho antes de que la línea se corte.

Miro el reloj en la mesita de noche. Solo se han ido por media hora y con el apetito de Quinn y Phoenix, estoy segura de que estarán allí por un tiempo.

Busco mis zapatos para encontrarlos cuando tocan a mi puerta.

Encuentro a Skylar al otro lado... con un aspecto absolutamente miserable.

Mi estómago se hunde. La pobre debe haber oído hablar de las próximas nupcias.

—Ven aquí. —La acerco en un abrazo—. Lo siento mucho. Esta situación apesta tanto.

Ella se pone rígida.

—Sí lo hace. —Frota mi espalda—. Pero no tienes nada de qué arrepentirte, Lennon. Esto no es tu culpa.

No estoy segura de por qué pensaría que fue mi culpa, pero bueno, la angustia puede hacer un drama en el cerebro.

Me abraza más fuerte.

—Ya he hecho algunas llamadas. Espero que estén enterrados para mañana.

Ahora, soy quien se pone rígida. No pensé que estaba siendo literal cuando me preguntó si quería que matara a Phoenix... pero aparentemente, lo estaba.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La ansiedad se enrosca a través de mí. Sé que está sufriendo, pero Jesús.

La mujer está embarazada, para verbalizar algo tan fuerte.

Esto le da un significado completamente nuevo al término: *el infierno no tiene tanta furia como una mujer despreciada*.

Y a la amistad... porque ahora soy un maldito accesorio.

Me desenredo de ella.

—¡Vaya! ¿No crees que eso es un poco extremo?

Evidentemente no, porque me mira como si yo fuera la loca.

—¿Hablas en serio ahora mismo? —La ira colorea su expresión—. Esta mierda está más que jodida. Es absolutamente despreciable.

Retrocedo lentamente.

—Entiendo totalmente que estés molesta, pero golpear a Memphis y Gwen no es la forma correcta de lidiar con esto.

Su mandíbula cae.

—Espera... ¿Qué...? ¿De qué estás hablando?

Parpadeo, completamente confundida.

—¿No estás planeando asesinar a Memphis y Gwen?

El shock la hace retroceder.

—Sí... no. —Sus ojos se cierran—. Maldición. Eso significa que no lo sabes.

Pensarías que descubrir que mi amiga no contrató a un asesino a sueldo aplastaría toda mi ansiedad, pero no.

—¿Saber qué?

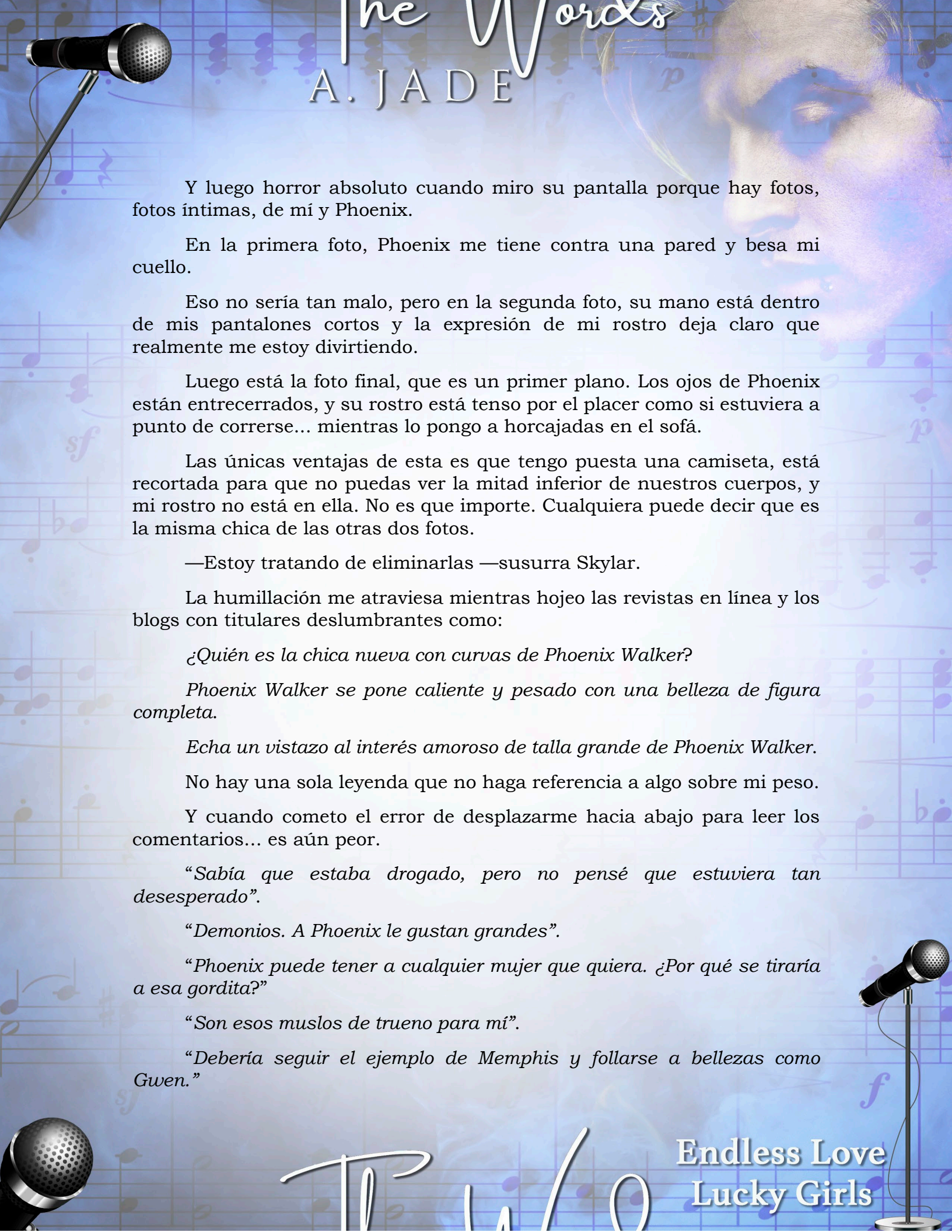
Frunce el ceño, se acerca a mi cama y se sienta.

Luego saca su computadora portátil de su bolso.

—Lo siento mucho, Lennon, pero hay algo que debes ver.

Mi ansiedad se convierte en pánico en toda regla cuando me siento junto a ella...

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Y luego horror absoluto cuando miro su pantalla porque hay fotos, fotos íntimas, de mí y Phoenix.

En la primera foto, Phoenix me tiene contra una pared y besa mi cuello.

Eso no sería tan malo, pero en la segunda foto, su mano está dentro de mis pantalones cortos y la expresión de mi rostro deja claro que realmente me estoy divirtiendo.

Luego está la foto final, que es un primer plano. Los ojos de Phoenix están entrecerrados, y su rostro está tenso por el placer como si estuviera a punto de correrse... mientras lo pongo a horcajadas en el sofá.

Las únicas ventajas de esta es que tengo puesta una camiseta, está recortada para que no puedas ver la mitad inferior de nuestros cuerpos, y mi rostro no está en ella. No es que importe. Cualquiera puede decir que es la misma chica de las otras dos fotos.

—Estoy tratando de eliminarlas —susurra Skylar.

La humillación me atraviesa mientras hojeo las revistas en línea y los blogs con titulares deslumbrantes como:

¿Quién es la chica nueva con curvas de Phoenix Walker?

Phoenix Walker se pone caliente y pesado con una belleza de figura completa.

Echa un vistazo al interés amoroso de talla grande de Phoenix Walker.

No hay una sola leyenda que no haga referencia a algo sobre mi peso.

Y cuando cometo el error de desplazarme hacia abajo para leer los comentarios... es aún peor.

“Sabía que estaba drogado, pero no pensé que estuviera tan desesperado”.

“Demonios. A Phoenix le gustan grandes”.

“Phoenix puede tener a cualquier mujer que quiera. ¿Por qué se tiraría a esa gordita?”

“Son esos muslos de trueno para mí”.

“Debería seguir el ejemplo de Memphis y follarse a bellezas como Gwen.”

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

“Que alguien llame a la policía. Ha sido aplastado hasta la muerte.”

“Definitivamente está por encima de su categoría de peso.”

Técnicamente, eso último es un cumplido, pero no creo que tuvieran la intención de que lo fuera.

—Está bien, suficiente. —Skylar me roba su computadora portátil—. La gente es un imbécil celoso. Ignóralos. Eres hermosa.

Por mucho que me duelan todos esos comentarios, todavía no puedo celebrar una fiesta de lástima porque tengo cosas mucho más importantes de las que preocuparme.

—Esas fotos son de la otra noche... mientras estábamos en el autobús.

Lo que significa que alguien muy cercano a nosotros tomó esas fotos y luego se las dio a los malditos tabloides.

Skylar suelta un pesado suspiro.

—Sí, pensé que me resultaba familiar.

Mi voz se quiebra. Tenía razón antes, esto está más que jodido.

—¿Quién haría esto?

¿Quién traicionaría no solo la mía, sino la confianza de Phoenix?

Estos no son solo su gente... son su familia.

Su rostro se arruga.

—Bueno, definitivamente no soy yo, Storm o Memphis. Nunca le haríamos eso a él o a ti. Quinn puede ser astuta, pero Phoenix es su héroe y te adora, así que dudo que sea ella. Chandler obviamente no lo haría. —Sus ojos se estrechan—. Mi apuesta está en George.

Sí, probablemente tenga razón, pero no puedo concentrarme en eso porque me acaba de recordar algo aún más alarmante.

Las náuseas me invaden y me levanto de un salto.

—Velero. —Si todo esto está en Internet, es solo cuestión de tiempo antes de que se entere—. Él va a enloquecer.

La expresión en el rostro de Skylar me dice que está tan ansiosa como yo por esto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lo sé. Estoy haciendo todo lo posible para que los eliminen antes de que él lo vea. —Se pone de pie, agarra mis hombros—. Respira. Ya que él no ha irrumpido aquí gritando como loco, diría que eres una...

El sonido de mi teléfono sonando la interrumpe.

Mi estómago se retuerce aún más cuando veo el nombre de Chandler parpadear en mi pantalla.

—Es posible que aún no lo sepa —dice Skylar mientras lo alcanzo—. Relájate.

Respondo al tercer timbre.

—Hola. Buenos días...

—A mi habitación. Ahora.

Entonces la línea se corta.

—Maldición —murmura Skylar.

Luego alisa mi cabello.

—De acuerdo. Esto es lo que vas a hacer. Vas a entrar allí con la cabeza en alto, y luego, cuando empiece a gritar, vas a dejar salir algunas lágrimas. Chandler puede ser un idiota, pero las mujeres que lloran lo vuelven asustadizo. Usa eso a tu favor.

Estoy agradecida de que tenga un plan de juego porque yo no lo tengo.

—De acuerdo.

—Buena suerte.

Toma mi mano y salimos juntos de mi habitación.

—Tienes esto —asegura antes de que nos separemos y se dirige por el pasillo a su habitación.

Voy a llamar a la puerta de Chandler, pero se abre antes de que tenga la oportunidad.

—Entra aquí.

El nudo en mi estómago se contrae hasta el punto del dolor mientras camina hacia el área de la cocina de su suite.

Se detiene frente a una mesa pequeña y hace girar su computadora portátil... en su pantalla están las fotos de Phoenix y yo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Ve a empacar tus cosas —dice, su tono es inusualmente tranquilo.

El hecho de que ya no esté gritando o enfurecido es desconcertante.

Abro la boca, lista para soltar una excusa... pero no hay alguna.

La decepción y la vergüenza pesan sobre mi pecho.

—Lo siento.

Chandler es un imbécil de grado A, pero de todas las reglas que me dio, dejó muy claro que una en particular era la más importante.

Y la rompí.

Así que, aunque puedo estar aquí, producir algunas lágrimas y tratar de justificar lo que hice... no lo haré.

Porque eso no me haría mejor que él.

La humillación me atraviesa cuando doy media vuelta y me dirijo a la puerta.

Sin embargo, mis pasos se detienen con mi siguiente pensamiento.

Me equivoqué, no hay duda de eso. Pero mantuve a Phoenix fuera de problemas como él quería. Demonios, ya ni siquiera bebe.

No es que pueda atribuirme el mérito de eso, eso es todo de él.

Pero, aun así cumplí con el componente clave de la descripción de mi trabajo.

Si bien merezco que me despidan por mi error, debería tener derecho a una compensación.

Especialmente porque no solo renuncié a mi trabajo, sino que la señora Palma ha estado cubriendo todos los gastos por mí en casa durante los últimos dos meses.

No solo le debo a la mujer mi gratitud y aprecio de por vida; Le debo dinero.

Me giro para enfrentarlo.

—¿Seguiré cobrando?

Chandler levanta la vista de su computadora portátil.

—¿Cuánto tiempo has estado follando con él?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Otra ola de vergüenza se apodera de mí.

Ni siquiera tengo que decirle la verdad, porque la forma en que sus rasgos se endurecen me dice que ya se dio cuenta.

—Es lo que pensaba. —Los músculos de su rostro se tensan—. La letra pequeña de nuestro contrato establece explícitamente que si violas alguna de las reglas, no recibirás ni un centavo. Entonces, no, no se te pagará. — Él cierra de golpe su computadora portátil—. Espero que haya valido la pena.

Mi garganta hormiguea mientras me dirijo a la puerta.

Vine aquí con un propósito en mente, pero al final, hice lo único que juré que nunca haría.

Me acerqué demasiado al sol.

Y me quemó. Otra vez.

—Pensé que serías más fuerte que esto —dice Chandler a mi espalda mientras se aleja—. Claramente me equivoqué.

Sus palabras se sienten como una bofetada en el rostro.

Eso hace que seamos dos.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 63

Lennon

Presiono el botón de ignorar en mi celular mientras sigo metiendo cosas en mi maleta. Sé que Skylar quiere hablar, pero por mucho que me encantaría despedirme de ella y de los demás, aparte de ese bastardo de George, no puedo.

Lo único peor que ser despedido es el camino de la vergüenza que conlleva.

Ya he perdido mi dinero. Me gustaría al menos aferrarme un poco a mi orgullo.

Pero luego pienso en lo molesta que estaría si el zapato estuviera en el otro pie y Skylar se fuera sin decir una palabra.

No quiero que piense que nuestra amistad no significa nada para mí, así que tomo mi teléfono para enviarle un mensaje de texto.

Estoy en medio de escribir un mensaje cuando la puerta se abre y Phoenix entra, agarrándose el estómago.

—Una chica de quince años me acaba de dar una paliza en un concurso de comer gofres. ¿Quién diría que alguien tan pequeño podría comer tanto?

A pesar de verse repleto hasta el punto de sentirse incómodo, sonrío como si acabara de ganar la lotería.

Una punzada aguda irradia mi pecho. Estoy feliz de que esté construyendo una relación con su hermana pequeña.

Con suerte, será suficiente para disuadirlo de volver a tomar ese camino oscuro.

The Words

A. JADE

Gime, se quita las gafas de sol y la gorra de béisbol, también conocidas como accesorios de incógnito. No es que funcionen muy bien.

Es imposible no notar a Phoenix Walker.

Meto una pequeña pila de camisetas dobladas en mi maleta.

—¿Dónde está Quinn ahora?

Nuestra última conversación fue básicamente yo insinuando que ella estaba haciendo algo mal, y no es así como quiero dejarle las cosas.

Él resopla una carcajada.

—Todavía está en el restaurante porque Storm está convencido de que puede vencerla.

En ese caso, tal vez le escriba una nota.

—¿Quieres ir a ver cómo le dan en el trasero...? —La confusión se extiende por su rostro mientras su mirada se mueve entre mi maleta y yo—. Espera. ¿Por qué estás empacando? Todavía tenemos otra presentación esta noche.

Nosotros no.

Doblo un par de jeans.

—Tú sí. Yo no.

Eso solo lo deja aún más estupefacto.

—¿Qué quieres decir?

Paso junto a él, me dirijo al baño para poder tomar mis artículos de tocador.

—Estoy despedida.

Phoenix me agarra del brazo.

—¿Despedida? ¿Cuándo? ¿Por qué?

No tiene sentido ocultárselo ya que esto también lo afecta a él.

—Hay fotos de nosotros. —Me escapo de su agarre—. Por todo Internet.

Me sigue al baño.

—¿Fotos de nosotros? ¿Qué tipo de imágenes?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Abro la puerta de la ducha, recojo mi champú, gel de baño y maquinilla de afeitar.

—Alguien nos tomó fotos en el salón trasero la otra noche... y luego las envió a muchos blogs de chismes en línea y revistas de noticias. Chandler los vio y me despidió.

Aunque muchas cosas pueden alterar los nervios de Phoenix, pocas pueden sorprenderlo. Esto sí, sin embargo, porque se tambalea hacia atrás como si acabaran de sacar la alfombra de debajo de él.

Eso hace que seamos dos.

Una mirada homicida penetra en sus ojos... y luego sale corriendo de mi habitación en una nube de rabia.

Con el corazón acelerado, lo persigo. No quiero que le pegue a Chandler. No solo le causará problemas con el sello discográfico, sus acciones también afectarán a Storm y Memphis.

Chandler no era el que estaba equivocado aquí. Fui *yo*.

Sin embargo, Phoenix pasa por alto la habitación de Chandler y se dirige a una más al final del pasillo.

Oh, demonios.

Estoy tratando de alcanzarlo cuando abre la puerta de una patada.

—*Hijo de puta.*

Todo sucede tan rápido que se convierte en un tornado de caos.

Skylar, Chandler y Memphis salen corriendo de sus habitaciones al mismo tiempo que Storm y Quinn salen del ascensor.

Hay un momento extraño en el que todos nos detenemos y nos miramos...

Luego escuchamos el sonido de los nudillos crujiendo contra el hueso, seguido de un aullido agonizante.

Todos corremos dentro de la habitación y mi mandíbula golpea el suelo porque Phoenix le está dando una paliza a George.

Pedazo de mierda.

Con la mano alrededor de su garganta, Phoenix continúa utilizando el rostro de George como su piñata personal.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Se detiene abruptamente y, por un momento, creo que lo dejará ir.

Y lo hace... pero solo para poder enviar una fuerte patada al estómago de George.

Instintivamente doy un paso adelante, pero luego vuelvo a mis sentidos.

Pensé que George era un buen chico, y realmente sentí pena por haberlo lastimado.

Pero lo que hizo en nombre del resentimiento fue demasiado lejos. Las fotos que nos tomó no solo son virtualmente pornográficas y una invasión total de la privacidad... están en todas partes.

No importa cuántos retiros, correos electrónicos o favores pida Skylar, nunca desaparecerán porque Internet es para siempre.

A partir de hoy, el mundo entero solo me conocerá como la chica gorda con la que Phoenix Walker se enganchó.

Es una mancha de la que nunca podré deshacerme.

Una que me va a seguir a todas partes.

La ira que se gesta en la boca de mi estómago aumenta y aprieto mis manos en puños. Estoy tentada a recibir algunos puñetazos y patadas, pero Chandler se interpone entre ellos, tratando de detenerlo. O más bien, detener a Phoenix, porque aparte del único golpe que conectó, George no está dando mucha pelea.

A Chandler no le está yendo mucho mejor.

Exasperado, mira a Storm y Memphis.

—Un poco de ayuda aquí, muchachos.

Storm cruza los brazos sobre el pecho y se vuelve hacia Memphis.

—¿Escuchaste algo?

Memphis coincide con su postura.

—No.

Chandler mira a Skylar a continuación.

—Consigue seguridad.

Skylar se toca la barbilla, fingiendo pensar en ello.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Sabes, probablemente debería. —Su nariz se arruga—. Pensándolo bien. No.

Desesperado, mira a Quinn, que está sentada en una silla al otro lado de la habitación... comiendo lo que parecen ser palomitas de maíz.

—Haz algo útil y llama a la recepción.

Felizmente masticando, golpea el aire con el puño.

—Ve, hermano mayor. ¡Y no olvides que, si sangra, puedes matarlo!

Entonces los cuatro intercambiamos una mirada. No por las palabras de Quinn, aunque abrumadoras, sino porque Phoenix se acerca peligrosamente a hacer precisamente eso.

Tanto es así, que George ya no tiene un rostro reconocible.

La inquietud se retuerce dentro de mí. Si esto continúa, ya no tendrá pulso.

Afortunadamente, la seguridad entra un momento después. Se necesitan tres hombres grandes para sacar a Phoenix. Cuando finalmente lo hacen, noto que su labio está partido y sangrando donde George aterrizó su único golpe.

Al darse cuenta de que este es el Phoenix Walker, los guardias de seguridad intercambian miradas inseguras, como si no tuvieran idea de cómo proceder.

Afortunadamente, Skylar da un paso adelante y lo maneja.

—¿Cuánto por dejar a este chico en el hospital más cercano y decir que lo encontraste en un callejón detrás de un bar? —Señala con el pulgar a Phoenix, que escupe sangre en la alfombra—. ¿Y cuánto por olvidar lo que sea que hizo este tipo?

Se encoge de hombros, intercambiando otra mirada insegura.

—No lo sé —dice uno de ellos—. ¿Mil?

—Cinco mil cada uno —declara el chico del medio—. ¿Y tal vez entradas para el espectáculo de esta noche?

—Considéralo hecho. —Ella agita sus dedos hacia George—. Después de que te encargues de él.

—Espera —dice Chandler cuando levantan a George del suelo—. Él es nuestro bajista. No puedes simplemente deshacerte de él.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Él o nosotros? —gruñe Memphis, la amenaza en su voz de barítono es clara como el cristal.

Chandler se resiste.

—No seas ridículo.

—Entonces está arreglado —dice Storm—. Consigue un reemplazo para el programa de esta noche. Si no puedes encontrar uno, no nos preocupemos. Haremos que funcione.

Chandler buscando en su bolsillo su teléfono, titubeando antes de irse.

Aprovecho para hacer lo mismo ya que aún tengo que terminar de empacar.

Voy por la mitad del pasillo cuando alguien me agarra del brazo.

—Groupie.

Su voz profunda y áspera se arremolina a mi alrededor como el humo de un incendio forestal.

—¿Estás bien? —susurro, obligándome a no dar la vuelta.

Porque una vez que lo haga, mi error me estará mirando mi rostro y me dolerá como el infierno.

Todavía agarrando mi brazo, se acerca a mí en su lugar.

—No si te vas.

Por mucho que quiera recuperar mi trabajo, aunque solo quedan seis días, no hay nada que ninguno de nosotros pueda hacer.

Chandler ha tomado una decisión.

—Debo empacar.

—Quédate.

—No puedo. Me han despedido, ¿recuerdas?

—Quédate los próximos seis días de todos modos. —Su voz se reduce a un susurro ronco y se acerca, invadiendo mi espacio—. Aún no estoy listo para decir adiós.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Incluso si quisiera, lo cual sería una locura de mi parte después de todo esto, no podría permitírmelo. Al no ser más una empleada significa que no hay alojamiento y comida gratis.

—Sin paga.

Intento esquivarlo, pero no me deja.

—Entonces te pagaré. —La yema de su pulgar se desliza a lo largo de mi mandíbula—. Lo que sea que te haya ofrecido para venir de gira, lo tengo cubierto.

Mis hombros se tensan y mi estómago se contrae mientras proceso lo que está diciendo. No hay manera de que pueda aceptar su propuesta.

Me despidieron por tener relaciones sexuales con él, por lo que ofrecerme un pago por eso es todo un error.

Preferiría volver a ser bartender en Obsidian.

—No soy una prostituta.

—Yo no... —Él hace un sonido de frustración—. Sé que no eres.

—Bueno. Me alegro de que estemos en la misma página.

Trato de alejarme de nuevo, pero él no me deja. Es como un muro impenetrable que no puedo atravesar.

Su mirada determinada me perfora.

—No te vayas.

Trato de tragar el nudo en mi garganta. Está haciendo esto diez veces más difícil de lo que tiene que ser.

—Tal vez sucedió de esta manera por una razón —susurro.

Obviamente no aprendí la lección la primera vez, así que tal vez esta sea la forma del destino de asegurarse de que lo haga ahora.

—Adiós, Phoenix.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 64

Phoenix

No es un adiós.

No todavía, de todos modos.

No dejaría que Lennon acertara mi tiempo con ella, y estoy seguro de que no voy a dejar que Chandler lo haga.

Pero antes de que pueda tratar con él, tendré que llamar al calvario.

Todos, menos Chandler y ese hijo de puta insignificante de George, todavía están en la habitación cuando vuelvo.

Skylar me mira.

—Oye. Ahora que tienes un minuto. ¿Cómo quieres que corra con todo esto? ¿Quieres que lo ignore o me dirija...?

—Quiero que te asegures de que Lennon no se vaya. —Los miro a todos—. Chandler la despidió, así que está en su habitación empacando. Necesito que entren y la distraigan mientras recupero su trabajo.

—¿Cómo diablos se supone que vamos a distraerla? —pregunta Memphis.

—Creo que se refiere a mantenerla como rehén —señala Storm.

Lo que sea necesario.

Quinn salta de la silla.

—En eso. —Se dirige a los tres mientras pasea—. Pretenderé que mi apéndice estalló, y todos ustedes se asustarán por eso. Entonces le rogaré a Lennon que se quede conmigo.

The Words

A. JADE

Tengo que dárselo a mi hermanita porque ese es un plan mucho mejor... especialmente porque no involucra a Storm esposando a mi chica a una cama.

Storm, sin embargo, parece escéptico.

—¿De verdad crees que eso va a funcionar?

—Confía en mí. Soy una gran actriz y la improvisación es mi especialidad.

Skylar hace salir a todos.

—Vámonos antes de que se vaya.

Comienzan a irse, pero Quinn detiene sus pasos y golpea el brazo de Storm.

—Voy a necesitar que me lleves.

Él la mira como si estuviera loca.

—¿Por qué?

Ella pone los ojos en blanco.

—Porque me estoy muriendo, tonto. Lennon nunca lo creerá si no hacemos que parezca real. —Ella habla como si fuera una princesa y él un simple campesino—. Ahora date prisa y llévame a mi habitación.

Storm me mira y levanta a mi hermana del suelo.

—Me lo debes.

—Oh, Dios mío. Me duele tanto —gime Quinn como si estuviera en verdadera agonía.

—Solo asegúrate de que ella todavía esté aquí para cuando termine.

Con eso, salgo y me dirijo a la habitación de Chandler.

Él responde después del segundo golpe.

—Adelante.

Empujo más allá de él.

—Necesitaba que abrieras la puerta, no una invitación para atravesarla.

Suspira y se pellizca el puente de la nariz.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Evidentemente, sacarle los mocos a golpes a George no fueron suficiente para que te relajaras. ¿Cuál es el problema ahora, Phoenix?

—No hay uno. —Me enfrento a su rostro—. Porque le vas a devolver el trabajo a Lennon.

—Ciertamente no lo haré. —Entra en la sala de estar de su suite—. La contraté para que no te metieras en problemas. No para jugar con tu polla.

Y ese es su segundo error del día.

En menos de tres segundos, lo tengo inmovilizado contra una pared.

—Será mejor que cuides lo que dices.

Maldice por lo bajo.

—Y esto es exactamente por lo que la despedí.

La mano que agarra su cuello se contrae.

—Entonces no eres ni la mitad de inteligente de lo que crees.

—¿Perdón?

Rara vez nos llevamos bien, pero Chandler me conoce. Sabe que no hago relaciones.

Apuñalo su pecho con mi dedo.

—Sabías que no era solo una chica con la que follé. Sabías que teníamos un pasado y traerla aquí despertaría viejos sentimientos. ¿Qué demonios esperabas?

El idiota tiene la audacia de mirarme a los ojos cuando dice sus próximas palabras.

—Esperaba que fuera más inteligente.

Y ese es su tercer error.

Mis nudillos crujen contra su nariz. La parte de atrás de su cabeza golpea la pared con tanta fuerza que la gente en el vestíbulo del hotel probablemente lo escuchó.

—¡Maldición!

—¿Ya estás sumando dos y dos, imbécil? ¿O tengo que seguir deletreándolo con mis puños?

Lo fulmino, mientras se sostiene la nariz que ahora sangra.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Ya no insultaré a tu novia, ¿de acuerdo? Todavía no cambia el hecho de que está despedida.

Se necesita cada onza de fuerza de voluntad para no golpearlo de nuevo.

—¿Por qué? La contrataste para que me cuidara, y eso es exactamente lo que hizo.

—No, ella se encargó de tu... —Él se encoge cuando levanto mi puño—. Rompió la regla más importante.

Esa mierda no tiene ningún sentido.

—Si la contrataste para cuidarme, ¿no debería ser esa la regla más importante? A quién le importa lo que hicimos a puerta cerrada. Soy muchísimo mejor de lo que era antes de que ella llegara.

La chica que arruiné me salvó. ¿Qué tal la ironía de eso?

Se ríe amargamente.

—Sí. Mucho mejor. Estás golpeando a los miembros de la banda, perdiendo conciertos, discutiendo con Vic sobre la elección de canciones, agrediéndome. Y eso es solo en las últimas dos semanas.

La adrenalina corre por mi torrente sanguíneo.

—En primer lugar, George no era miembro de la banda. Y que me perdiera el concierto esa noche no fue culpa de Lennon. Demonios, ella es la que me habló de la maldita cornisa. Y tienes toda la razón, estoy discutiendo con Vic porque estoy cansado de que él tome todas las decisiones. Soy el cantante principal. Es mi voz la que la gente viene a escuchar. Mi voz llena sus bolsillos, los tuyos y los de todos los demás.

Frunce sus labios.

—Y es tu voz la que será olvidada y tu carrera la que se esfumará si no sacas tu maldita cabeza de tu trasero. Creí que habrías aprendido la lección después del accidente, pero no. Aquí tienes, siguiendo a otra persona ciegamente por cualquier camino que te dirija.

Y ahí es cuando encaja.

—Me estás amenazando por Lennon.

No le gusta que ella me esté instando a tomar las decisiones y tomar el control de mi vida y mi carrera.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No le gusta que ella me aliente a cantar la música en la que creo.

No le gusta eso con Lennon a mi lado, recuerda mi valor. Mi voz.

—Estoy amenazando por cualquiera que tenga el poder de influenciarte hasta el punto de que ya no puedas descifrar entre lo que está bien y lo que está mal. —Se golpea el pecho—. Soy el gerente. Es mi trabajo cuidar de todos ustedes y asegurarme de que esta banda no se convierta en una pila de mierda humeante. Josh murió bajo mi vigilancia, en mi fiesta, en mi maldito auto. —Él me señala—. No permitiré que vuelva a suceder. Ella tiene que irse.

Doy un paso atrás y luego otro. Se siente como si me hubieran arrojado una pila de ladrillos encima.

—El accidente no fue tu culpa. Sin embargo, sé mejor que nadie que el decirte eso no servirá de nada para aliviar tu culpa. —Sostengo su mirada—. Lamento que vayas a pasar el resto de tu vida sintiéndote responsable por mis acciones esa noche. Confía en mí, desearía poder volver atrás y cambiarlo... pero no puedo. —La ira se eleva en mi pecho, quemando mi garganta—. Sin embargo, no tienes que tenerle miedo a Lennon. —He permitido que mi culpa me destruya, pero no voy a dejar que él o ella destruya el poco tiempo que tenemos juntos. Ella es demasiado importante—. Tienes que tener miedo de mí. —Me acerco—. Porque si no vuelves a contratar a Lennon, terminaré con esta gira y la siguiente, y la siguiente.

Su boca se abre en estado de shock antes de que su expresión se endurezca.

—No lo haré.

Saco mi celular de mi bolsillo y se lo doy.

—Entonces quieres hacer la llamada telefónica a Vic, ¿o debo hacerlo yo?

Me mira como si fuera un extraño.

—No lo dices en serio.

Su camisa se rasga cuando lo arrastro hacia mí.

—¿Parezco como si estuviera bromeando? —Llevo mis labios a su oído porque quiero que este imbécil me escuche alto y claro—. No me jodas, Chandler. Contrátala de nuevo, o no solo acabaré con tu carrera, también acabaré contigo.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

A pesar de parecer que quiere discutir, está demasiado petrificado para provocar mi ira.

—De acuerdo. Pero espero que sepas lo que estás haciendo. Las relaciones basadas en el sexo y las emociones volátiles rara vez funcionan. No es saludable estar tan preocupado por otra persona.

Mi risa es burlona cuando lo suelto.

—Eso es terriblemente hipócrita viniendo de ti, ¿no crees?

Él se exalta.

—¿De qué diablos estás hablando?

Despedir a Lennon fue el equivalente a recibir una patada en los huevos justo antes de que te rompieran uno. Es justo que te devuelva el favor.

—Puede que estés molesto por el accidente, pero seguro que no estás destrozado por perder a Josh. Me pregunto por qué es así.

Puede que no sepa leer ni escribir bien, pero no soy tonto. Sé y observo mucho más de lo que dejo ver.

Mirándolo, saco un cigarrillo de mi paquete y enciendo uno.

—Probablemente la misma razón por la que te escuché hablar por teléfono con la persona de relaciones públicas de Barclay's la otra noche, insinuando que Memphis y Gwen deberían casarse.

Sé que lo tengo porque parece un ciervo atrapado por los faros antes de que se recupere.

—Sí, sugerí que se casaran, pero fue simplemente desde el punto de vista de las relaciones públicas. Nada más.

Maldita mentira.

—Las relaciones públicas pertenecen al departamento de Skylar. —Froto mi barbilla mientras lo observo—. Por otra parte, ambos sabemos por qué ella nunca aceptaría eso. —Mis ojos se entornan—. Pero tú, por otro lado. Funciona muy bien para ti, ¿no?

Su rostro se pone rojo por la irritación y lo que se parece mucho a la vergüenza.

—No tengo idea de lo que estás hablando.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ah, pero sí sabe.

—Un hermano ya fue eliminado, así que todo lo que tenías que hacer era deshacerte del segundo. —Doy una larga calada a mi cigarrillo—. Ahora que has alineado tu tiro, te diría que te prepares y lo dispires, pero ambos sabemos que Skylar te daría la vuelta en un santiamén.

—El bebé es suyo —arroja Chandler—. Casados o no, todavía están unidos para siempre. Además, Memphis está de acuerdo. Quiere hacer lo mejor para su hijo.

Tiene razón en eso. Storm y yo tratamos de convencerlo de que casarse con Gwen sería un gran error, pero él no quiere escucharlo.

Quiere darle todo a su hijo... porque él no tenía nada.

—Lo sé. Lo cual es la única razón por la que no le cuento sobre la conversación que escuché.

Memphis no solo se encogería de hombros, sino que no cambiaría nada. Su mente ya está decidida.

El alivio de Chandler es tangible.

—Soy consciente de eso. Y realmente, Phoenix, simplemente estoy haciendo lo necesario. Josh ya hizo su actuación con Skylar. Ella no debería tener que ser el segundo violín de otra mujer y niño. Puede que no estés de acuerdo con mis métodos, pero te prometo que haré lo mejor para ambos. A veces, aplicar presión no es suficiente para detener el sangrado... hay que cauterizar la herida.

Él no está equivocado.

He visto a Memphis luchar contra sus demonios a lo largo de los años, pero el mayor de ellos es que ha estado suspirando en secreto por la chica de su hermano desde que eran niños.

Pero ahora finalmente ha seguido adelante.

Si bien personalmente no soporto a Gwyneth, él merece ser feliz.

Skylar también.

Lo último que cualquiera de nosotros quiere es que la historia se repita y verla desangrarse por otro chico que no puede ponerla en primer lugar.

Los dos juntos serían el equivalente a una bomba atómica y todos sufriríamos las consecuencias.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Pero, aunque estoy de acuerdo con Chandler, también sé que sus motivos no son tan virtuosos como dice.

—Entiendo por qué lo hiciste. Pero te daré una advertencia.

Sus cejas se elevan.

—¿Qué es eso?

—Memphis perdió a Josh, pero todavía le quedan dos hermanos. Nunca dejes que te atrape moviendo los hilos detrás de su espalda otra vez. Lo mismo ocurre con el resto de nosotros.

Él traga saliva.

—Te doy mi palabra.

—Bueno. —Apago mi cigarrillo en la pared al lado de su cabeza—. Ahora que eso está concluido, límpiame para que puedas volver a contratar formalmente a Lennon. —Chasqueo los dedos—. Ah, y una cosa más...

—¿Sí? —rechina entre dientes.

Palmeo su mejilla.

—Lanza una disculpa también, ya que estás en eso.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 65

Lennon

—¿Por qué diablos está tardando tanto la ambulancia?

En un momento estaba empacando, y al siguiente Storm traía a una Quinn histérica aquí.

—No lo sé —dice Storm, aunque no parece estar tan preocupado por la ruptura del apéndice de Quinn como yo.

O Skylar, que ha estado paseando. O Memphis, que... ¿qué diablos está haciendo Memphis?

Miro al otro lado de la habitación. Está bebiendo una cerveza y fumando un cigarrillo. Hermoso.

Quinn agarra mi mano con tanta fuerza que estoy segura de que se la fracturó.

—Duele mucho.

—Lo sé, cariño. Lo sé. —Paso mi mano ilesa a lo largo de su frente. La pobre chica tiene tanto dolor que está sudando y retorciéndose en su cama—. Ya vienen, ¿de acuerdo? Solo aguanta ahí.

—No creo que pueda. —Las lágrimas brotan de las comisuras de sus ojos mientras mira al techo—. Me voy a morir. Lo siento.

Mi estómago toca fondo. Santa mierda.

—No vas a morir, Quinn. —El pánico sube por mi garganta y miro a Storm—. Ella va a morir si no hacemos algo.

—Me acabas de decir que no lo haría —se lamenta Quinn.

Tonterías.

The Words

A. JADE

—No lo harás —aseguro antes de mirar a Storm de nuevo—. Llama a la recepción y pregunta si hay invitados que sean médicos. Diles que es una emergencia.

—No creo que eso sea necesario. —Storm mira a Quinn—. ¿Estás segura de que esto no es solo un dolor de estómago por todos esos gofres que comiste hoy?

Quinn solloza.

—Estoy segura. —Agarra mi otra mano y me mira—. ¿Le dirás a mi hermano que lo amo?

Oh, Dios mío. *Esto no puede estar pasando.*

La mandíbula de Storm titila.

—Baja el dramatismo, Juvie.

Storm no es del tipo cálido y confuso y sé que Quinn lo molesta muchísimo, pero eso es simplemente despiadado.

—¿Qué diablos pasa contigo? Su apéndice estalló. ¿Tienes alguna idea de cuánto dolor tiene?

—Mucho —grita Quinn.

Teniendo en cuenta que su padre la golpeó hasta convertirla en una pulpa sangrienta y ella ni siquiera pestañeó, esto tiene que ser insoportable.

—Lo sé, bebé. Lo sé. —Miro a mi alrededor—. ¿Dónde diablos está Phoenix?

—Ya te lo dije —gruñe Storm—. Está cagando.

—¿Mientras su hermana se está muriendo?

—¡Dijiste que no iba a morir! —chilla Quinn.

El sonido agudo es un millón de veces peor que las uñas en una pizarra y hay una mueca de dolor colectiva.

—¿Callarás tu maldita boca? —ruge Storm, tan fuerte que las ventanas traquetean—. Algunos de nosotros necesitamos nuestros oídos para ganarnos la vida.

—Entonces tal vez no debería estar gritando.

Quinn palidece y un temblor sacude su pequeño cuerpo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lo... lo siento.

Si Quinn no estuviera sosteniendo mis dos manos, usaría una de ellas para abofetear a Storm.

—¿Estás olvidando en qué tipo de casa creció, imbécil? No hay necesidad de gritarle. *Nunca*. Especialmente mientras ella tiene una emergencia médica.

Su expresión se atenúa.

—Yo... maldición. Soy malo, Juvie.

Pero Quinn no lo ve. No puedo decir que la culpo. Yo tampoco quiero verlo.

—Va a estar bien, cariño —susurro—. La ambu...

La puerta se abre y Phoenix se abalanza dentro.

Me levanto

—¿Dónde has estado? Quinn está...

No tengo oportunidad de terminar esa declaración porque toma mi rostro y me besa.

¿Qué demonios?

Su mano se desliza hacia la parte de atrás de mi cuello y pasa su lengua por la comisura de mis labios, instándome a separarlos para él.

Ahí es cuando lo empujo.

—¿Tú y Storm fuman de la misma pipa? El apéndice de tu hermana acaba de reventar. La ambulancia está tardando una eternidad en llegar y en vez de preocuparte por eso, ¿me estás besando?

Los labios de Phoenix se contraen.

—Quinn está bien.

—¿De qué estás hablando? Ella no está bien. Está...

—En realidad, lo estoy. Phoenix nos dijo que te distrajéramos para que no te fueras. —Quinn se levanta de la cama—. Lo siento.

Retrocedo cuando una pila de emociones se filtra a través de mí. Obviamente, estoy aliviada de que Quinn no se esté muriendo, pero estaba realmente asustada.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Apenada por esto, Quinn envuelve sus brazos alrededor de mí.

—Por favor, no me odies.

Le devuelvo el abrazo, a pesar de que todavía estoy nerviosa por todo el asunto.

—Nunca podría odiarte. Me alegro de que estés bien, pero por favor no vuelvas a hacerme eso nunca más.

—Nuestra pequeña actriz merece un Oscar —dice Skylar—. Tenía que seguir recordándome que ella estaba bien.

Quinn sonríe, pero no llega a sus ojos.

—Gracias. Voy a bajar y tomar un bocadillo.

Antes de que alguien pueda detenerla, sale corriendo de la habitación.

Skylar comienza a ir tras ella, pero Storm se le adelanta.

—Tengo esto.

Como debería. Porque no fui la única que estuvo asustada durante todo este calvario.

Golpeo el brazo de Phoenix.

—No puedo creer que hayas hecho que tu hermana simule una emergencia médica solo para que me quede.

Pensándolo bien, puedo. Es implacable.

Él levanta las manos.

—Confía en mí, eso fue todo Quinn. Ella inventó ese plan por sí misma.

También puedo creer eso.

Me acerco a mi maleta y la cierro.

—Bueno, ya que la mayoría de ustedes están aquí, probablemente debería comenzar a despedirme ahora.

—No tan rápido —dice Chandler mientras entra en la habitación—. Después de una cuidadosa consideración, he decidido incumplir mi solicitud anterior de despido.

—Inglés, hijo de puta —gruñe Memphis.

La irritación cruza por su rostro.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lennon, o debería decir Yoko. Ya no estás despedida.

Phoenix se aclara la garganta.

—Y me disculpo sinceramente por insinuar que eras estúpida, débil y que no eras un activo para este equipo.

No hace falta decir que todos estamos anonadados. Sin embargo, es Memphis quien dice lo que todos piensan.

—Maldita sea. ¿Te dolió cuando Phoenix te arrancó las bolas y se las entregó a su chica?

De acuerdo, no estaba pensando eso, pero está claro que todo esto fue obra de Phoenix.

—¿Te vas a quedar? —pregunta Skylar, su hermoso rostro está lleno de esperanza.

Empiezo a responder, pero Phoenix enrosca sus manos alrededor de mis caderas.

—Si, se queda.

Luego cierra la distancia entre nosotros y me besa.

Haciendo un ruido bajo en su garganta, sus dedos enredan mi cabello y separa mis labios con su lengua. Se me acelera el pulso cuando se adentra en mi boca con feroces caricias que me hacen sentir como si estuviera flotando. Un sonido áspero lo deja, y sus manos viajan por mi espalda hasta que está apretando mi trasero.

—No olvides usar uno de estos —dice Memphis antes de que algo golpee mi cabeza.

Ahí es cuando recuerdo que no estamos solos.

—Vaya, ¿podrías mirar eso? —arroja Skylar—. Alguien finalmente descubrió los condones.

—Seis días —susurro mientras Phoenix y yo nos separamos—. Pero eso es...

Me silencia con otro beso.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 66

Lennon

—¡Rayos, tengo que cagar! —anuncia Quinn antes de hacer una carrera loca hacia el baño dentro de la sala verde.

Dado que acaba de devorar un bocadillo entero de albóndigas en el tiempo que le toma a la mayoría de la gente cepillarse los dientes, no me sorprende.

Niego con la cabeza, vuelvo a mi plato de verduras. Desde que salieron las fotos hace cinco días, he estado tratando de comer súper sano. Ya he perdido dos de las cinco libras que gané en la gira.

—Disparar.

Estoy alcanzando el tenedor que acabo de dejar caer cuando mis dedos rozan algo suave y familiar. Debe haberse caído del bolso de Skylar cuando se fue a hacer un recado.

Mi estómago estalla en una ráfaga de ansiedad cuando tomo el Sharpie negro.

No he tenido el mejor momento mental desde que leí esos comentarios, a pesar de recordarme a mí misma que los ignorara como dijo Skylar.

Desafortunadamente, las cosas malas siempre se han pegado dentro de mi psique como pegamento. Teóricamente, podría recibir cien cumplidos, pero aun así no sería suficiente para enterrar un comentario cruel.

Al menos así solía ser para mí. Aunque esa voz se ha vuelto cada vez más fuerte en estos días.

The Words

A. JADE

Porque lo peor de esos artículos no es la crítica desagradable, es que parece haber anulado todo el cableado de mi autoestima en el que he pasado años trabajando.

Finalmente llegué a un lugar donde me sentía cómoda con quien era y, aunque mi cuerpo no era perfecto, estaba feliz con él.

Mi corazón se retuerce contra mi caja torácica, avivando todos esos viejos sentimientos que he tratado de abandonar mientras sigo mirando el marcador.

Sería tan malditamente fácil recaer y escribir todas sus palabras en mi piel... verter sal en las heridas que crearon.

Pero hacer eso nunca ha hecho que duela menos.

Porque no es Sabrina, ni la gente de la escuela, ni los troles en línea los que son mi mayor enemigo.

Es esta cosa.

Soy *yo*.

Una vez, mi papá me hizo una pregunta en la que me preguntaba si sería desagradable o amable con una persona con sobrepeso que me encontrara en la calle.

Por supuesto, dije lo último.

A lo que él respondió:

—*Entonces, ¿por qué no te extenderías la misma compasión a ti misma?*

Como siempre, mi papá tenía razón.

Entonces, aunque sería fácil marcar mi piel con todas esas palabras hirientes, no quiero volver a ese lugar oscuro.

No quiero dejar que esas personas o mi antiguo yo ganen.

Estoy colocando el Sharpie en la mesa cuando Skylar asoma su cabeza como una mujer en una misión.

Después de una rápida mirada alrededor de la habitación, cierra la puerta.

Ahí es cuando me doy cuenta de los papeles en su mano.

—¿Qué es eso?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ella empuja la pila hacia mí.

—Has estado dejando que las palabras de esos idiotas vivan gratis en tu cabeza toda la semana, así que quería mostrarte esto.

Con esto se refiere a varios comentarios que imprimió. Sólo que, a diferencia de los demás... son agradables.

Mi pecho se hincha mientras los hojeo.

—*Sheeesh. Ella es voluptuosa y muy linda.*

—*Algunos de ustedes necesitan dejar de odiar. Creo que es hermosa.*

—*Phoenix sabe qué pasa. Curvas en todos los lugares correctos.*

—*Chica cautivadora.*

—*Los muslos gruesos salvan vidas.*

—*Puede montarme cualquier día de la semana. Sin límites.*

—*Siii. Es una reina con curvas.*

—*Da gusto ver a alguien como él con una chica normal. Nos da a los demás algo de esperanza.*

—*Demonios. Ese culo es válido. Phoenix entendió la tarea.*

—*Él obviamente está interesado en ella y eso es todo lo que importa. La gente necesita dejar de ser celosa.*

El hecho de que Skylar fue a buscarlos y los imprimió para mostrármelos significa más de lo que nunca sabrá.

—No tenías que hacer esto —susurro a través del nudo en mi garganta—. Gracias.

Se acerca a la mini nevera y toma una botella de agua.

—Solo quería que vieras la otra cara de esto. No dejes que algunos guerreros del teclado te hagan sentir menos y arruinen tu confianza.

Si sólo fuera así de simple. Si bien aprecio lo que hizo Skylar, nunca entenderá realmente cómo es... porque ella es impecable.

—Fácil para ti decir. —Coloco los papeles en la mesa de café frente a mí—. Eres legítimamente perfecta.

Por lo tanto, nunca ha tenido problemas con la baja autoestima.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Estoy a punto de salir para poder ver el final del concierto... pero Skylar se quita la camisa.

Y su sostén.

—Eh... ¿qué estás haciendo?

Ella señala su impresionante torso alegre.

—Estos son implantes. Me los hice seis meses después de cumplir los dieciocho. Antes de eso, apenas tenía una A, y es algo de lo que solía sentirme muy cohibida, especialmente desde que Jo... —Ella niega con la cabeza—. No importa. Eso no es importante.

Desabrocha el botón de sus jeans, los desliza hacia abajo, revelando su diminuta ropa interior morada. Apunta la uña roja por la piel, señalando unas diminutas rayas blancas en las caderas.

—Estas son estrías. —Se da la vuelta y palmea su trasero—. Y deleita tus ojos con mi magnífico hoyuelo en el trasero, salpicado de celulitis.

No puedo evitar reírme porque está loca. Loca y hermosa.

Se da la vuelta.

—Nadie es perfecto, Lennon. Pero lo que crees que son defectos no lo son para quienes te aman. Entonces, sé una de esas personas que te aman, ¿de acuerdo? Porque no quiero que mi amiga piense cosas malas sobre sí misma cuando es hermosa por dentro y por fuera.

Estaba agradecida por la amistad de Skylar antes, pero no es nada comparado con ahora. Mi pecho está prácticamente rebosante de cuánto la aprecio.

Estoy a punto de correr y darle un abrazo, pero Quinn sale del baño.

Se le cae la mandíbula cuando ve a Skylar semidesnuda.

—¡Vaya! Esas son *lindas*.

Skylar se ríe.

—Gracias.

La intriga tiñe el rostro de Quinn.

—¿Puedo palparlas?

Skylar se encoge de hombros.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Hazlo, hermana. —Ella me mira—. Tú también puedes si quieres.

Quiero decir, tengo curiosidad.

Muerdo el interior de mi mejilla cuando Quinn comienza a hacer preguntas rápidamente mientras la palpamos.

—¿De qué tamaño son? ¿Qué tipo obtuviste? ¿Cómo es que no tienes cicatrices?

—Son de solución salina. Y son cuatrocientos cc que me llevaron de una A a una D pequeña. Y no tengo ninguna cicatriz porque me la hicieron en el ombligo. Josh no quería que yo tuviera una cica...

—Bueno, esta es definitivamente una forma de celebrar nuestro último concierto —dice Storm.

Maldición. Estábamos tan concentradas en nuestra conversación que ninguna de nosotras escuchó la puerta abrirse.

Chandler deja de moverse y su rostro adquiere un color tomate.

—No es nada que no hayamos visto antes —se burla Memphis mientras Skylar se apresura a ponerse la ropa.

—Algunos mucho más que otros —responde Phoenix, lo que hace que mi estómago dé un vuelco extraño.

Miro a Skylar, que se está poniendo la camisa. No es de mi incumbencia y no tendría derecho a enojarme si ella y Phoenix se conectaron en el pasado. Solo me gustaría saber.

Lo cual es estúpido porque mañana será mi último día completo aquí y después de eso, Phoenix y yo hemos terminado para siempre.

Como si sintiera mi lucha interna, Skylar dice:

—Nunca. Lo juro.

Phoenix se coloca detrás de mí y rodea mi cintura con sus brazos.

—¿Qué pasa, Groupie?

—Nada.

—¿Nada? —bromea antes de que sus labios rocen un lado de mi cuello—. No me refería a mí mismo cuando hice ese comentario. Solo estaba tratando de enojar a cierto guitarrista.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Memphis, que camina hacia el pequeño bar de la esquina a pesar de que ya tiene una cerveza en la mano, hace un gesto desdenoso con la mano.

—Parece que funcionó.

Su risa es un ruido sordo en mi oído.

—Todo el mundo tiene una debilidad.

No hay argumento aquí.

—¿Cuánta mercancía tendría que vender para pagar los implantes mamarios? —pregunta Quinn a Chandler.

Siento que todo el cuerpo de Phoenix se tensa.

—Voy a matar a Skylar.

—¿Cómo diablos debería saberlo? —espeta Chandler—. ¿Me veo como si tuviera un par?

Skylar le lanza a Phoenix una mirada de disculpa antes de volverse hacia Quinn.

—No los necesitas, niña. Confía en mí, eres buena.

—Las tetas reales son mejores de todos modos —gruñe Memphis mientras se sirve un vaso de whisky—. A nadie le gusta una perra falsa.

Vaya. Estoy a punto de acostarme con él, pero no tengo que hacerlo.

—Entonces supongo que no te gusta mucho la mamá de tu bebé. — Los tacones de aguja rojos de Skylar repiquetean contra el suelo mientras se dirige a la salida... y luego se detienen—. Además, me encantan mis tetas falsas... y la última vez que lo comprobé, a ti también.

Mi boca cuelga abierta por dos razones. Una, lo obvio: Apoyo a Skylar. Y dos: aparte de esa breve conversación en el autobús, nunca los escuché reconocer que había algo entre ellos.

Es como un gran secreto familiar que todos conocen, pero del que nadie habla nunca.

Memphis lleva el vaso a sus labios.

—Las cosas cambian. La gente también.

Skylar se vuelve hacia él.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Bueno, espero que hayas disfrutado el espectáculo, porque es la última vez que las verás.

Nadie dice una palabra, porque está claro que Skylar acaba de recibir el último vistazo.

Hasta que Memphis habla.

—Te equivocaste antes, Sky. —La comisura de su boca se tuerce y la mirada que le brinda es tan fría que me da escalofríos—. Gwen no es la mamá de mi bebé. Ella es mi futura prometida.

Mi corazón se catapulta al suelo y me siento como la peor amiga del mundo.

Dado que no escuché nada sobre el matrimonio de Memphis y Gwyneth después de que Quinn me contó sobre la conversación que escuchó, supuse que recobró el sentido y ya no era un hecho.

Por lo tanto, no le dije a Skylar.

Realmente desearía haberlo hecho, porque a pesar de que trata de actuar con calma, el dolor salpica su rostro antes de irse.

—Toma otro trago, hijo de puta —refunfuña Storm mientras Chandler la persigue.

Memphis bebe el líquido de su vaso.

—Cierra la puta boca.

—¿Por qué no callas tu maldita boca? —Dejo escapar antes de que pueda detenerme—. La insultaste sin razón, no una, sino dos veces. Para alguien que va a tener un bebé y se prepara para proponerle matrimonio a la madre, pareces terriblemente obsesionado con otra mujer.

Memphis mira más allá de mí a Phoenix.

—Será mejor que controles a tu chica.

Phoenix se mueve frente a mí.

—Será mejor que sigas su consejo. O lo único que controlaré es la forma en que mi puño sacude tu mandíbula.

Casi salgo de mi piel cuando Memphis lanza su vaso a la pared y se rompe.

—A la mierda esto. Estoy fuera.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Increíble forma de celebrar el último show, muchachos —murmura Storm mientras Memphis se va.

Una bola de ansiedad se aloja en mi esófago.

—Él no quiso decir que estaba fuera de la banda, ¿verdad?

Phoenix y Storm intercambian una mirada.

—No. Solo está lidiando con algo de su mierda.

Al igual que *mi* amiga.

—Iré a ver cómo está Skylar.

—Voy contigo —dice Quinn.

Phoenix se inclina y me da un beso rápido.

—No tardes demasiado. Tenemos que levantarnos temprano mañana.

Eso es extraño.

—¿Por qué?

—Ven. Vamos. —Quinn tira de mi brazo con tanta fuerza que casi lo arranca de la articulación—. Necesito té.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 67

Lennon

Todo me duele y me estoy muriendo.

Algo se clava en mi espalda, solo que no es el algo que he llegado a esperar por las mañanas.

Se siente como... un pie.

Mi mente da vueltas mientras los eventos de anoche vuelven a mí en un gran borrón.

Skylar me dijo que me perdonaría por no divulgar lo que Quinn escuchó si regresaba a su habitación de hotel y me emborrachaba con ella.

Así que lo hice.

Quinn, naturalmente, quería unirse a nosotras, aunque no bebía.

Pienso. *Espero.*

Una cosa llevó a la otra y nuestra brisa de la bahía pronto se convirtió en tequila. Mucho tequila.

Recuerdo vagamente que Phoenix entró para ver cómo estábamos.

Entonces Storm apareció poco después... porque Phoenix necesitaba refuerzos.

Y luego, en algún momento, Chandler entró y comenzó a gritarnos... lo que realmente me molestó.

Oh, Dios.

Estoy bastante segura de que le dije que su polla no era lo suficientemente grande para su actitud.

The Words

A. JADE

Abro un ojo, pero lo cierro inmediatamente porque las persianas no están cerradas y santo cielo, está demasiado brillante.

Probablemente porque Skylar estaba mostrando a la gente de Nueva York sus tetas desde la ventana... mientras estaba coqueteando junto a ella.

Mi cerebro golpea contra mi cráneo mientras recuerdo lo que pasó después.

Le dije, o más bien exigí, a Phoenix tener sexo anal.

Dado que mi trasero todavía está intacto, creo que es seguro decir que no aceptó.

Después de eso, las cosas son muy confusas, pero recuerdo a Quinn, la responsable, bendita sea, ordenándonos pizza y acostándonos.

Aunque no estoy muy segura de en cuál terminé.

—Buenos días, fiestera.

Abro mis párpados ante el sonido de la voz de Phoenix.

Está de pie junto a mí con una taza de café en la mano.

Me empuja sobre mis codos y miro hacia abajo.

Sí, definitivamente hay un pie hurgando en mi costado. El pie de Quinn.

Intento incorporarme por completo, pero no puedo porque los brazos de Skylar están a mi alrededor... como si fuera su osito de peluche personal.

No tengo idea de cómo las tres dormimos enredadas así en una cama.

Miro alrededor de la habitación. Un gran cuerpo está tirado en el suelo... me toma un segundo darme cuenta de que es Storm.

—¿Ustedes durmieron en el piso?

Mi voz sale diez veces más ronca de lo habitual.

Phoenix resopla.

—No lo llamaría exactamente dormir. —Mira su reloj—. ¿Crees que puedes ducharte y estar lista en los próximos treinta minutos?

Puaj. Esa es una tarea difícil.

—¿Lista para qué?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi vuelo no sale hasta mañana a las diez de la mañana y el concierto final fue anoche. Lo que significa que tengo todo el día para recuperarme. Gracias al Señor.

Una sonrisa lenta y sexy se despliega en su rostro.

—Lista para nuestra cita.

¿Qué dices ahora?

Lo miro de arriba hacia abajo. Está vestido con un par de jeans y una remera negra impecable que le hace cosas espectaculares a sus venosos brazos.

A diferencia de mí, él también está recién duchado y afeitado.

Parpadeo confundida.

—¿Cita? ¿Qué tipo de cita?

—A la que te estoy llevando. —Vuelve a mirar su reloj—. Se suponía que íbamos a irnos a almorzar hace dos horas, pero aún podemos hacer la otra cosa que había planeado.

Todavía debo estar borracha porque Phoenix no hace brunch, planes, ni citas.

—De acuerdo. Pero solo porque me trajiste cafeína.

Extiendo mi mano, trato de alcanzar la taza de café, pero Skylar y sus tentáculos de pulpo me tienen como rehén.

Hay un brillo travieso en sus ojos.

—Tengo esto.

Camina hacia la puerta y, un momento después, Chandler entra... con un megáfono.

—Todos a la mierda. Salimos para Europa en tres horas.

Espera... ¿qué? No pensé que se irían hasta mañana.

Evidentemente nuestra cita será muy corta.

Skylar salta como una caja sorpresa.

—Estoy levantada. —Segundos después, se desliza hacia abajo, agarrándose la cabeza—. Tomaré eso de vuelta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Quinn se da la vuelta... aunque demasiado, porque cae al suelo con un ruido sordo.

—¡Ay! Mi perineo.

No tengo idea de cómo se las arregló para lastimarse eso.

—Maldita sea —murmura Storm—. Los odio, gente.

Chandler busca en su bolsillo, saca un frasco de aspirinas y se lo entrega a Skylar.

—Pensé que podrías necesitar esto.

Y aquí pensé que Chandler no tenía ni un poco de consideración.

—Eres un ángel. —Agarra el café que Phoenix estaba tratando de darme—. Nunca dejes que nadie te diga algo diferente.

Claramente, Skylar todavía está intoxicada.

Después de que ella abre su aspirina, le arrebató la taza.

Y lo protejo con cuidado porque Skylar, Quinn y Storm me miran como si fueran vampiros hambrientos y yo tuviera un corte de papel.

—Consigue el tuyo —me quejo antes de tomar un largo sorbo.

—Veinticinco minutos —Phoenix rechina entre dientes mientras mira su reloj.

Madre mía, cómo han cambiado las cosas.

Me bajo de la cama.

—Voy.

Ni en un millón de años pensé que Phoenix sería el que me cuidaría.



—¿A dónde vamos? —pregunto mientras caminamos por las calles de la ciudad de Nueva York—. ¿Y por qué están con nosotros?

Por *ellos* me refiero al enorme chico que camina delante de mí y los dos que me siguen de cerca.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix odia tener seguridad, por lo que tenerlos en nuestra cita es un poco peculiar.

Empuja sus gafas negras de aviadores por la nariz.

—Quería que se implementaran medidas de seguridad adicionales.

Eso es *alarmante*.

—¿Por qué? ¿Adónde me llevas exactamente?

Casi choco contra una mujer que nos pasa. Sus ojos se abren cuando ve a Phoenix, pero luego niega con la cabeza, como si se dijera a sí misma que no hay forma de que sea él.

Lleva una sudadera oscura, con la capucha levantada, en pleno agosto, así que tiene que estar sudando como un loco.

—Lo sabrás cuando lleguemos allí.

No me gusta el sonido de eso ni un poco.

—Para que sepas, odio las sorpresas.

No estoy diciendo eso para que él derrame los detalles, tampoco. Realmente las desprecio. Soy una planificadora y la idea de tener que lidiar con cualquier sorpresa me pone nerviosa.

Probablemente pueda agradecerle por eso.

Phoenix simplemente sonrío.

—De acuerdo. No tienes que decirme a dónde vamos, pero ¿puedes al menos decirme por qué de repente sentiste la necesidad de tomar medidas de seguridad adicionales?

Mantiene su enfoque adelante, su expresión es indescifrable.

—Por ti.

Esas palabras tienen a mi estómago retorcido.

—¿Por mí? ¿Por qué?

—Las fotos solo salieron hace seis días. Todavía no te ha afectado por completo ya que todavía estás en mi burbuja, pero estamos en todas partes. Demonios, incluso somos tendencia en Twitter... junto con Memphis y la maldita Gwyneth Barclay. —Los músculos de su rostro se tensan—. La mayoría de nuestros fanáticos son geniales, pero algunos son una mierda. No puedo correr el riesgo de que uno de ellos te haga daño.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Por mucho que odie admitirlo, tiene razón. Si bien soy muy consciente de que las fotos están salpicadas por todas partes, en realidad no han impactado mi vida porque las personas con las que me relaciono a diario son famosas o miembros del equipo.

Será diferente cuando vuelva al *mundo real*.

Justo ayer, la señora Palma me dijo que tres reporteros se presentaron en la casa pidiendo hablar conmigo.

Abro la boca para decirle gracias, pero sus siguientes palabras me hacen tambalear.

—Esa es exactamente la razón por la que te acompañarán a donde sea que vayas después de que regreses a casa.

Espera un momento.

—No, no lo harán. No necesito guardaespaldas que sigan cada uno de mis movimientos.

—Relájate. Solo será por un mes... —La pizca de una sonrisa vacila en sus labios—. Por ahora.

Lo miro.

—No.

Entonces se me ocurre un pensamiento extraño. Si bien creo que las intenciones de Phoenix son buenas, tampoco puedo evitar preguntarme si esta es su forma enfermiza de vigilarme.

Lo que solo hará que sea más difícil para nosotros romper los lazos.

—No quiero que tu seguridad me siga.

La diversión parpadea en su rostro.

—Es lindo cómo crees que tienes algo que decir en esto.

Me cruzo con otra mujer en la calle... solo que esta vez rápidamente toma una foto con su teléfono.

Estupendo.

En un instante, corre hacia nosotros mientras grita el nombre de Phoenix, lo que llama mucho la atención.

—Maldición. —Se mueve frente a mí—. Sabía que deberíamos haber conducido.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Los nervios aumentan a medida que más personas se reúnen a nuestro alrededor.

—¿Por qué no lo hicimos?

—Porque alguien tuvo una resaca que nos retrasó varias horas. Y es más rápido caminar que conducir en la ciudad.

No echo de menos la irritabilidad en su tono, a pesar de usar su cuerpo para protegerme del rebaño de mujeres que intentan acercarse con las manos extendidas... tratando de alcanzarlo.

Los guardaespaldas nos llevan rápidamente a un edificio cercano.

—Una semana —concedo mientras esperamos que la pequeña multitud afuera de la tienda de delicatessen en la que nos empujaron disminuya—. Eso es todo.

Eventualmente todo esto se calmará y seré noticia vieja. Sólo tengo que soportarlo un poco.

Phoenix agradece al personal por permitirnos cubrirnos y rápidamente posa para algunas fotos.

—Hay una salida atrás —nos dice uno de los guardaespaldas.

Phoenix termina de escribir su firma en la pared, a pedido del dueño, y toma mi mano.

—Vamos.

Tras escabullirnos por la puerta trasera, caminamos por algún callejón hasta que no nos queda más remedio que volver a la calle principal.

Phoenix mete la mano en el bolsillo de su sudadera con capucha, saca un par de gafas de sol extra y me las da.

—Ponte esto.

Lo hago sin protestar, aunque volvamos a ser personas discretas otra vez.

Unos minutos más tarde, sus pasos se detienen y mira hacia arriba.

—Estaban aquí.

Miro a mi alrededor y mi mirada se queda fija en un letrero de la calle que dice Central Park West.

—¿Central Park?

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Nunca he estado aquí antes, así que estoy emocionada.

Sin embargo, esa emoción se desvanece cuando Phoenix niega con la cabeza.

—No.

Entrelaza nuestros dedos de nuevo y me lleva a un edificio victoriano de aspecto gótico.

No me malinterpreten, es una hermosa pieza de arquitectura, de una manera misteriosa e inquietante, pero no tengo idea de por qué me trajo aquí.

¿Tal vez es un museo o una galería de arte?

Querido Dios, por favor que no sea otra exhibición de la Segunda Guerra Mundial.

Estuve peligrosamente cerca de quedarme dormida en el lugar al que George me llevó en nuestra cita.

Estoy aún más desconcertada cuando Phoenix se detiene frente a una puerta debajo de un arco. También noto otra señal. *Solo personal autorizado más allá de este punto.*

Y un portero de aspecto enfadado.

—Sin merodear.

Dado que no quiero pasar el resto de mi tarde en una celda de la cárcel, tiro de su mano.

—Vamos.

Phoenix levanta la barbilla en señal a uno de los guardias de seguridad que se acerca al portero y le susurra algo al oído... luego le pasa algo de dinero.

El hombre se ve mucho más amigable después de eso.

—Diez minutos —le dice a Phoenix—. Pero no tengo permitido dejarte entrar. Tendrías que obtener un permiso especial para eso, y está por encima de mi nivel salarial.

—Es genial —dice Phoenix—. Lo aprecio.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Vaya, esto se está poniendo raro ahora. No tengo idea de por qué estamos parados afuera de lo que parece ser la entrada de cualquier edificio que sea.

—¿Dónde estamos?

—Este es el Dakota. —Sus labios se separan en una inhalación. Es el lugar donde...

—John Lennon fue asesinado —termino por él mientras una punzada de inquietud fluye a través de mí.

Mi padre me dijo que vino aquí una vez, y fue tan molesto para él que derramó una lágrima y juró no volver jamás.

Puedo entender por qué.

—¿*Esta* es tu idea de una cita? —Me señalo a mí misma—. Te das cuenta de que soy Lennon, ¿verdad? ¿Por qué diablos me llevarías al lugar en el que mataron a tiros a la persona que me dio el nombre?

Phoenix realmente no pensó en esto. O tal vez lo hizo... el imbécil.

Sus labios se tuercen hacia abajo y sus cejas se juntan, como si él fuera la parte insultada aquí.

—Este no es solo el lugar donde murió. También es el lugar donde vivió y creó.

Mi inquietud se convierte en horror cuando me doy cuenta de que estamos parados justo donde ocurrió el horrible evento.

Bajo la voz para no llamar la atención sobre nosotros o la conversación que estamos teniendo.

—Fue asesinado aquí mismo. ¿Qué diablos pasa contigo?

Flexiona la mandíbula, e incluso con las gafas de sol puestas, puedo sentir su mirada.

—Esta es la maldita entrada principal, Len... Groupie. No podemos ir más allá de este punto. —Visiblemente alterado, agita una mano en dirección al portero. —¿Cierto?

La lástima brilla en los ojos del hombre y le brinda un asentimiento afirmativo.

—Sí, señor.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Su rostro decae.

—Nunca había hecho esta mierda de citas antes. Pero, oye, que me jodan, ¿verdad?

Una risa sale de mí antes de que pueda detenerla. Es tan entrañable en este momento que supera mi frustración.

Por inquietante que sea esta cita nuestra, es obvio que pensó mucho en ella.

También es algo que nunca olvidaré... así que eso es todo.

Phoenix frunce el ceño.

—Y ahora te estás riendo. —Se quita las gafas y se pasa una mano por el rostro—. Cristo. Vamos a...

No llega a terminar esa oración porque me pongo de puntillas, agarro su camisa y lo beso. Tomándolo a él y a mí por sorpresa.

Mi pulso se acelera cuando su lengua se burla y engatusa a la mía. Toma mi rostro, inclina su cabeza y me besa más profundo. Todo lo que puedo sentir es el ruido ensordecedor de mi corazón contra mis costillas mientras me pierdo en este momento. En él.

Aunque, evidentemente, demasiado, porque el portero se aclara la garganta.

—Tus diez minutos han terminado.

—Necesitamos otros diez —murmura Phoenix contra mis labios antes de empujarme hacia un lado del arco.

Es como arenas movedizas, tirando de mí hacia abajo y soy incapaz de detenerlo.

Diez minutos después, hay otro aclaramiento de garganta.

—De acuerdo, señor. Realmente tienes que irte ahora. Algunos de los residentes están comenzando a quejarse.

Mis mejillas se sonrojan de vergüenza mientras nos separamos.

—Lo siento.

Mis ojos giran, asimilando todo.

—Necesitamos otro minuto —dice Phoenix detrás de mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Un peso lleno de anhelo se asienta en mi pecho. Ha pasado tanto tiempo desde que he escrito.

Desde que he creado.

Durante tanto tiempo probablemente perdí la capacidad de hacerlo a pesar de que mi mente y mi alma anhelan esa salida.

Lo extraño tanto que duele.

Como un dolor fantasmal por perder una de tus extremidades.

Mi corazón late más lento, más débil, como si se estuviera escapando.

Miro hacia abajo al suelo. Como si estoy a punto de morir.

Phoenix se para frente a mí... eclipsándome.

Como siempre lo hace.

—No podemos quedarnos más tiempo. No a menos que compre un apartamento aquí.

Subo el bolso a mi hombro.

—¿A dónde vamos ahora?

Vuelve a ponerse las gafas, luego señala un puesto de perritos calientes cercano.

—Comida. —Su garganta se hunde—. Luego al aeropuerto.

Mi corazón late aún más lento y mi próximo aliento es una lucha.

—Vaya.

Eso es todo.

Extiende su mano y la tomo.

—¿Pensé que no te irías a Europa hasta mañana? —pronuncio mientras caminamos hacia el estrado.

Es una locura que ya estén comenzando otra gira tan pronto.

—¿Qué te gusta en tu perrito caliente?

—Salsa de tomate, mostaza... y chucrut.

Sus labios se curvan.

—Lo mismo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Rápidamente recita nuestro pedido y le da algo de dinero al chico.

—¿Pensé que no te irías a Europa hasta mañana? —repito mientras me entrega mi perrito caliente.

Phoenix le da un gran mordisco... esquivando la pregunta por segunda vez.

Estoy a punto de reprenderlo por no responder, pero luego me doy cuenta de que podría haber una razón para ello.

Como una bella modelo europea.

Sin embargo, su paradero ya no es mi responsabilidad.

Es hora de romper los lazos.

Acerco el perro caliente a mis labios, le doy un mordisco.

Phoenix me mira fijamente, observándome. Sus ojos están obstruidos por sus gafas, pero estaría dispuesta a apostar todo el dinero que voy a ganar con esta gira a que están nublados de lujuria porque me está imaginando chupándosela.

—Eres un perverso.

Él me brinda una sonrisa de complicidad.

—No es mi culpa que des una gran mamada.

Le doy un codazo en las costillas porque los guardias de seguridad están parados a menos de un metro y medio de distancia y definitivamente lo escucharon. Lo sé porque las orejas del tercer chico se están poniendo rosadas.

Phoenix comienza a responder, pero un todoterreno negro se detiene.

De repente se me ocurre que, aunque me estoy despidiendo de él, nunca tuve la oportunidad de despedirme de los demás.

—¿Puedo ir contigo al aeropuerto? —Al darme cuenta de lo pegajoso que suena, agrego—: Quiero despedirme de Skylar, Quinn y Storm.

No sé qué hacer con la expresión de su rostro mientras se come el resto de su perrito caliente.

—Vamos.

Permanezco en silencio durante todo el viaje hasta allí, lo cual es raro porque normalmente lo estoy reprendiendo por ser el callado.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Solo tengo miedo de que si empiezo a hablar podría derramar cosas que es mejor que me guarde.

Cómo odio que no tuvimos sexo anoche... porque eso significa que nuestra última vez fue ayer por la mañana, mientras Quinn golpeaba sin descanso la puerta de conexión porque tenía hambre.

Si bien fue bueno, porque siempre lo es, fue rápido y perturbador.

Y no sabía que sería la última vez.

La bilis llega a la parte posterior de mi garganta.

Algo así como que no sabía cuando entré en Voodoo esa noche mi corazón sería borrado.

Cierro los ojos y me concentro en la música que sale de los parlantes.

Es un pop optimista y alegre. El hecho de que Phoenix no haya solicitado que se cambie me dice que está tan perdido en sus pensamientos como yo.

Los recuerdos emergen a la superficie... tanto buenos como malos.

Ahora que ha terminado, todo el aborrecimiento que he albergado por él debería volver para vengarse.

Pero en el momento en que llegamos al aeropuerto, todo lo que puedo pensar es que, aunque odio lo que hizo... no me atrevo a odiarlo.

—¿Phoenix?

Aparta su foco de la ventana.

—¿Sí?

Dado que estas van a ser mis últimas palabras para él, quiero que cuenten.

Aunque no tengan ningún sentido para él.

—Tienes un don —susurro—. Tú eres el sol. —Se me hace un nudo en la garganta y una serie de emociones crecen dentro de mí—. Entonces, nunca necesitaste a nadie más para brillar.

Sus profundos ojos azules sostienen mi mirada.

Él no pronuncia una sola palabra y yo tampoco... pero no tenemos por qué hacerlo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Porque nadie conoce al otro mejor que nosotros.

Y ahora mismo, ambos estamos dolidos porque ninguno de los dos conseguirá lo que queremos.

Él quiere perdón.

Pero no puedo darle eso porque lo que hizo destruyó partes de mí que no puedo recuperar.

Quiero perdonarlo.

Pero no hay forma de que pueda porque todavía está en mis venas... todas las que conducen al órgano en mi pecho.

La guerra finalmente ha terminado, pero no hay un ganador.

Ambos sufriremos hasta que eventualmente sigamos adelante con otras personas... porque es la única opción que tenemos.

El todoterreno avanza por la pista hasta que se detiene frente a un jet privado... y el grupo con el que he pasado las últimas ocho semanas de mi vida.

Un sentimiento agri dulce estalla dentro de mí cuando salgo del auto.

Vine aquí por dinero y para hacer que su cantante principal pague, pero me voy con un bloque de tristeza dentro de mi pecho porque realmente voy a extrañar a cada uno de ellos.

Memphis es el primero en abrazarme.

—Perdón por la noche pasada.

No me gusta que haya insultado a mi amiga, pero sé que debajo de esas crueles palabras había mucho dolor.

—Cuidate, ¿de acuerdo?

—Haré lo mejor que pueda —dice arrastrando las palabras con una sonrisa.

Storm es el siguiente en abrazarme... lo cual es impactante porque Storm no abraza.

—No seas una extraña.

Lamentablemente, tendré que serlo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lo digo en serio —dice mientras nos separamos—. Si necesitas algo, llámame.

Mi visión se vuelve vidriosa, así que me desvío con humor.

—Mirate siendo el señor Sentimental.

Resopla.

—Sí, pero una vez que lo señalas, se convierte en un imbécil de nuevo —dice Quinn detrás de mí.

En el momento en que me doy la vuelta, ella me embosca con un abrazo tan fuerte que me deja sin aliento.

—No te vayas.

Jesús. Esta chica me va a matar.

Limpio las lágrimas de sus ojos.

—Eres única, Quinn. Nunca cambies. —Me inclino, susurro las mismas palabras que Storm acaba de decirme—. Si alguna vez necesitas algo, llámame.

Ella es la única persona por la que romperé mi regla de no contacto con Phoenix si es necesario.

Solloza.

—De acuerdo.

El momento en que Skylar y yo nos abrazamos es cuando las lágrimas se liberan... para los dos.

—Dime que seguiremos siendo amigas —se ahoga.

La abrazo más fuerte.

—Siempre.

No puedo imaginar no tenerla en mi vida.

Siempre y cuando no traiga ciertas partes de ella a las mías cada vez que nos pongamos al día.

Pero sé que no lo hará, porque lo entiende.

Presiono mi frente contra la de ella.

—Vas a superar esto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Dolerá como el infierno, pero ella es mucho más dura de lo que cree.
Y un hombre que ya no la quiere no es quien la merece.

—No esta mierda de lazos afectivos de hermandad otra vez —murmura Chandler a nuestro lado.

Puaj. Bien podría terminar con esto.

—Ha sido real, Chandler.

Realmente exasperante.

—Ciertamente lo ha hecho. —Saca un sobre del bolsillo de su chaqueta—. Este es un cheque por mi parte. Vic te enviará la suya en algún momento de esta semana... ya que le di un buen informe y todo. —Sus ojos se estrechan—. De nada, por cierto.

Arranco el sobre de su mano.

—No va a rebotar, ¿verdad?

—Lo descubrirás muy pronto, ¿no es así?

Juro por Dios que, si lo hace, volaré mi trasero a Europa y le arrancaré la médula espinal con mis dientes.

Extiendo mi mano.

—Adiós, Dicky.

Él la sacude.

—Adiós, Yoko.

Está en la punta de mi lengua señalar que Yoko nunca dejó a John.

Porque, aunque su historia de amor terminó en tragedia... John nunca la habría traicionado como Phoenix me traicionó a mí.

Él la eligió por encima de todo.

Trato de ignorar la agonía que llena mi pecho mientras lo enfrento.

Siempre será mi adiós más difícil.

—Al menos nos estamos separando en mejores términos esta vez, ¿verdad?

Se queda en silencio con expresión impasible.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No esperaba un soneto de él ni nada, pero pensé que compartiríamos un último abrazo y algunas palabras de despedida.

—El despegue es en tres minutos —anuncia Chandler, y todos suben al avión.

Con la excepción de Phoenix, que todavía me mira... sin decir una palabra.

Realmente está empezando a enfadarme.

—¿En serio? Ni siquiera vas a decir adiós...

Sus labios chocan contra los míos y me da un beso que hace que mi cabeza se sienta ligera y mis rodillas se debiliten.

Pensándolo bien, tal vez adiós fue una mala idea. Mi medicamento acaba de darme otro golpe... lo que hará que los retiros sean mucho más difíciles.

—Adiós...

Mis palabras se quedan en el camino cuando noto que el avión se mueve en mi periferia.

Sin Phoenix.

Agito mis brazos, corro hacia él, intentando detenerlo antes de que despegue.

—¡Espera! ¡Te estás perdiendo de alguien! —La ansiedad sube por mi esófago—. Llama a Chandler... o a la gente de la compañía de aviones. Se van sin ti.

¿Cómo diablos alguien podría olvidar a Phoenix?

Seguro como el infierno que no puedo.

Aparto la mirada del avión rodante, lo miro. A diferencia de mí, Phoenix no está enloqueciendo.

Todo lo contrario. Parece muy divertido por todo el asunto.

Por otra parte, ha estado actuando extraño todo el día.

—¿Qué te pasa? Ni siquiera me dices adiós. Entonces tu maldito avión despega sin ti y estás sonriendo. ¿Qué...?

—No dije adiós porque aún no es un adiós. —Se acerca—. Y no me preocupa que el avión despegue porque no es mi avión. —Señala otro avión

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

que está un poco más adelante en la pista—. Ese es mi avión. O debería decir, nuestro avión.

Una vez más, estoy más que confundida.

—¿De qué estás hablando? ¿Qué quieres decir con que ese es nuestro avión? ¿Avión a dónde?

Ya le dije que no puedo ir a Europa, y él sabe muy bien que después de hoy hemos terminado para siempre.

—Nuestra cita aún no ha terminado. —Alcanza mi mano, comienza a escoltarme, o más bien, a arrastrarme hacia el avión—. Me dijiste hace seis días, cinco días, lo que significa que te tengo hasta mañana. Y créeme, estoy sacando provecho de cada maldito segundo.

Planto mis pies y retiro mi brazo porque está loco. Además, no tengo idea de a dónde me llevará, pero dado que involucra un maldito avión, asumo que no es cerca.

—Mi vuelo a casa sale del JFK mañana por la mañana, que está en Nueva York. Además, mi equipaje todavía está en el hotel.

—Hice que Skylar te reservara un nuevo vuelo. Uno que sale de LAX mañana. También le pedí que preparara tu maleta, que ya está en el avión. —Sus dedos se aprietan alrededor de mi muñeca y comienza a tirar de mí—. Problema resuelto.

Difícilmente.

—En primer lugar, ¿por qué vamos a California? En segundo lugar, ¿por qué no me dijiste nada de esto? Pasamos toda la tarde juntos.

—No te lo dije porque quería que fuera una sorpresa, pero tampoco quería mentirte. Se encoge de hombros.

—No tuve más remedio que ignorarte.

Ni siquiera sé qué decir a eso.

Planto mis pies por segunda vez cuando llegamos a los escalones del avión.

Ya me preparé mentalmente para despedirme antes, pero ahora tendré que hacerlo todo de nuevo mañana.

Tal vez sea mejor que vayamos por caminos separados ahora.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Vamos, Groupie. —Acuna mi rostro, sus ojos imploran que extienda nuestro tiempo—. Pasa una última noche conmigo.

—¿Dónde?

—Mi casa.

Su casa.

La gira consistió en noches pasadas en una habitación de hotel o en un autobús. Ayudó a mantener una clara distinción entre el mundo de la gira y el mundo real. También facilitó las cosas porque cada lugar al que íbamos era temporal.

Como nosotros.

Ir a su casa hace que las cosas sean más profundas... más personales.

El lazo será mucho más difícil de romper.

Sin embargo, la atracción del sol es demasiado fascinante. Muy poderosa.

—De acuerdo —susurro—. Una noche más... pero eso es todo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 68

Lennon

Terminé durmiendo durante la mitad del viaje en avión de seis horas... después de unirme al club de la milla de altura.

Afortunadamente, California está a tres horas de Nueva York, así que no perdimos todo ese tiempo.

Mis ojos se abren cuando el conductor gira en una comunidad de casas con control de acceso, muy hermosas y muy *grandes*.

—No pensé que este era tu estilo.

Si ofendí a Phoenix con mi comentario, no lo demuestra.

—Yo tampoco. Pero cuando creces sin nada...

—Lo quieres todo —termino por él.

Estoy dividida porque, por un lado, estoy feliz por él.

Pero por el otro, no puedo evitar pensar en lo que hizo para conseguirlo *todo*.

Miro en silencio por la ventana la puesta de sol. Es vívido y hermoso, especialmente entre el telón de fondo de todas estas impresionantes propiedades.

Doblamos por una calle tranquila y seguimos pasando una hilera de casas, cada una más grande que la anterior, hasta que nos detenemos frente a una villa de dos pisos estilo casa de campo con una gran palmera en el frente.

The Words

A. JADE

El conductor detiene el todoterreno lo suficiente para que Phoenix pueda ingresar el código de seguridad. Un momento después, la puerta se abre y llegamos a un gran camino circular.

Después de que Phoenix abre la puerta principal, coloca nuestras maletas en el gran vestíbulo.

—Vamos. —Toma mi mano y me lleva hacia la sala de estar—. Te daré un recorrido.

Por fuera se ve claro y alegre, pero por dentro es más oscuro.

No de una manera deprimente, sino de una manera intensa.

Al estilo muy Phoenix.

El esquema de color consiste en negro y gris... con toques de blanco aquí y allá. Los techos de doce pies hacen que la casa, que ya es grande, se sienta aún más espaciosa.

Me quedo sin palabras mientras asimilo todo.

Al comedor formal con una larga mesa negra que parece que nunca se ha usado.

La amplia cocina gourmet gris y blanca que despierta las ganas de preparar una comida de doce platos.

El patio al aire libre que conduce a una piscina en el suelo.

No tengo ninguna duda de que a Quinn le encantará este lugar, pero conociéndola, querrá agregar algo de brillo... o al menos subir las persianas negras que oscurecen todas las ventanas.

Phoenix me guía por un pasillo, señalando un baño y una sala de cine en el camino. Sin embargo, cuando me dirijo a la puerta del final, me aparta suavemente. Déjame mostrarte el piso de arriba.

No insisto en el tema ya que soy una invitada en su casa y tiene derecho a su privacidad.

—Storm y yo lo compartimos —me informa mientras subimos las escaleras de madera que conducen al segundo piso de la casa.

Eso tiene sentido. Este lugar es hermoso, pero sería terriblemente solitario vivir aquí solo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Señala otro baño y dos dormitorios de invitados, uno de los cuales será el de Quinn. Conociéndola, se quedará con la que tiene un armario más grande.

Sus pasos vacilan cuando llegamos a la puerta al final del pasillo.

—Storm y yo lanzamos una moneda al aire por la suite principal. — Su sonrisa es arrogante mientras gira la perilla—. ¿Adivina quién ganó?

Estoy a punto de recordarle que a nadie le gusta un fanfarrón, pero mi cerebro se estropea cuando entramos.

Una cama matrimonial californiana con sábanas de seda negra y una cabecera de cuero se encuentra en el medio de la habitación, frente a un gran televisor de pantalla plana que está montado en el techo. Hay un vestidor y un lujoso baño adjunto. Sin embargo, es la vista panorámica de Hollywood Hills desde las ventanas envolventes lo que hace que esta habitación pase de ser hermosa a una eminencia sagrada.

—¡Vaya!

Eso es todo lo que puedo decir.

Despertarse y quedarse dormido con esa vista todos los días debe ser toda una experiencia.

No estoy segura de que alguna vez me iría.

Su grave timbre de voz resuena dentro de mí mientras envuelve sus brazos alrededor de mi cintura y presiona un beso en el hueco de mi cuello.

—¿Te gusta?

—Es impresionante. Este lugar no se siente como tú y exactamente como tú al mismo tiempo.

El calor se despliega cuando una de sus manos se desliza hacia abajo, tomándome a través de mis mallas.

—Quiero follarte contra esta ventana.

Supongo que eso es lo que estamos a punto de hacer, especialmente porque es la razón por la que estoy aquí, pero quita la mano.

—Y lo haré... más tarde. —Le da una palmada a mi trasero—. Vamos. Nuestra cita aún no ha terminado.

No puedo imaginar qué más habría planeado después de todo esto.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Qué sigue? —bromeo mientras lo sigo escaleras abajo—. ¿Cena en la Torre Eiffel? ¿Quizás un paseo en helicóptero?

Sus labios se contraen cuando atravesamos la casa.

—Aún mejor.

—¿Un recorrido por tus autos? —pregunto mientras me lleva a una puerta solitaria en el extremo opuesto de la casa.

—No. Mi coche está al otro lado.

Mi corazón palpita contra mi pecho cuando entramos en un garaje. Inmediatamente, me transporto atrás en el tiempo porque está configurado de manera idéntica a la de la casa de la abuela. Instrumentos antiguos incluidos.

—No puedo creer que hayas guardado todo.

—Es donde empezamos.

Supuse que se refería a él y a Storm. Sin embargo, me mira directamente cuando lo dice.

Mi corazón late con fuerza y mi estómago se revuelve mientras camina hacia el futón.

—Exprimí mi cerebro durante las últimas cuatro semanas, tratando de averiguar qué implicaría una cita perfecta para Lennon Michael. Pensé en cenar en un restaurante elegante o contratar a un chef de renombre mundial para que cocinara para nosotros. —Exhala bruscamente—. Pero ese no es tu estilo.

Él tiene razón. No necesito cenas elegantes ni chefs.

Solo necesito honestidad.

Alguien que no me robaría ni me lastimaría.

Se deja caer en el sofá y hace un gesto hacia la caja al revés con lo que parecen ser dos hamburguesas de comida rápida envueltas en papel de aluminio.

La habitación da vueltas y mi pecho se siente como si se estuviera derrumbando. Esto es lo que estábamos haciendo justo antes de que le cantara mi canción por primera vez.

Es como si hubiera replicado intencionalmente ese día.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Como si estuviera tratando de volver.

—Porque perfecto para ti es esto... cómo era entre nosotros antes de que todo cambiara. —Su voz se transforma en una firme y ronca—. Es lo que era... no en lo que me convertí.

Tiene razón.

Mi fascinación por él se desarrolló desde el primer momento en que lo vi, pero me enamoré de Phoenix Walker en este garaje.

Y ese Phoenix es a quien mi corazón siempre pertenecerá.

El corazón en cuestión se contrae hasta el punto del dolor, y mis pies se quedan clavados en el lugar.

Siempre deseé poder rebobinar ese día... pero solo para poder tomar una decisión diferente.

No para que pudiera revivirlo.

—Yo tampoco soy la misma persona.

—Lo sé. —Su mirada tempestuosa se mantiene firme en mí—. Al igual que sé cómo termina nuestra historia. —El surco en su frente se hace más profundo y desvía la mirada, como si no pudiera mirarme cuando dice sus próximas palabras—. Termina contigo subiendo a un avión mañana por la mañana sin intención de volver a verme. —Deja caer la cabeza—. Solo quiero unas pocas horas en las que no sea el villano.

Levanta su mirada hacia la mía y algo tácito pasa entre nosotros.

—De acuerdo.

Comienza a desenvolver nuestras hamburguesas mientras me siento a su lado.

—Le pedí a mi ama de llaves que los recogiera en uno de mis lugares favoritos en Los Ángeles. Son realmente buenas.

Huelen y se ven increíbles.

Estoy a punto de empezar, pero se me ocurre un pensamiento morboso.

—Sé que los instrumentos son los mismos y esas cosas, pero este no es el futón, ¿verdad?

Le da un gran mordisco a su hamburguesa... evitando la pregunta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Entorno los ojos, alcanzando el vaso de espuma de polietileno con soda que tengo a mis pies.

—No puedes usar esa táctica dos veces en un día, Walker. Responde la pregunta.

Sus palabras salen amortiguadas debido a que tiene la boca tapada.

—Prefiero no auto incriminarme.

Lo golpeo en las costillas.

—Phoenix.

Se pasa el pulgar por el labio inferior antes de lamer el ketchup.

—Sí es. —Se ríe de mi expresión horrorizada—. Tu preguntaste.

Asqueada, niego con la cabeza. Claro, tiré las sábanas y estaba más que agradecida de descubrir que el colchón debajo era negro, pero aun así es asqueroso.

—Yo... parecía la escena de un crimen. —Le doy un mordisco a mi hamburguesa mientras se me ocurre otro pensamiento—. Pobre Storm. Sin saberlo, ha estado sentado en un colchón lleno de mi... virginidad. —Acerco la pajilla a mi boca, tomo un sorbo de mi refresco—. Eres un amigo terrible.

Phoenix se ríe.

—Relájate. Lo lavé más tarde esa noche. —Su expresión se vuelve tímida—. Y Storm lo sabe.

Eso es nuevo para mí.

—¿Qué quieres decir con que él lo sabe?

Su lengua empuja su mejilla.

—Dejaste la sábana en su bote de basura, y la abuela le hizo sacar la basura todas las noches antes de irse a la cama. Además, se acercó a nosotros durante... —Se encoge de hombros—. No fue tan difícil para él sumar dos y dos y darse cuenta de que esa noche reventé tu cereza.

—Medio reventada —sostengo—. El sexo no cuenta a menos que termines.

Una sonrisa se dibuja en sus labios.

—Así no es como funciona, cariño.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Dejo de comer.

—Bueno, primero, no me llames cariño. Nunca. En segundo lugar, no hago las reglas, así que no te enojas conmigo.

Alcanza una servilleta.

—¿Quién hizo estas reglas entonces, eh? Porque me gustaría presentar una queja y solicitar una revisión.

Maldito sea. Se ve tan genuinamente molesto que es adorable.

Sin embargo, me mantendré firme en mis argumentos.

—Vaya. Para alguien que tenía su propia regla sobre no acostarse con vírgenes, parece que realmente quieres llevarte el crédito por el trabajo.

—Tienes toda la razón. Y cuanto antes lo admitas, antes podremos acabar con este argumento para siempre.

No. Me niego a dejarlo ganar.

—Perdí mi virginidad contigo y con Doug Goldstein al final de mi primer año en Dartmouth. Ambos comparten el título.

Sus fosas nasales se dilatan y su mandíbula se endurece.

—No comparto, Lennon. No cuando se trata de ti. Este idiota de Doug Goldstein puede irse a la mierda. Él no puede tomar el crédito por algo que hice.

Eso apesta, ¿no?

—Yo...

—Me dijiste que no te arrepentías —dice bruscamente, sus facciones se relajan—. Fue lo último que me dijiste... antes de que arruinara todo.

Debería decirle que eso ya no es cierto, pero entonces estaría mintiendo.

A pesar de lo que pasó después, en ese momento quise dársela a Phoenix, y nada cambiará eso. Ni siquiera mi terquedad.

—Técnicamente, tampoco terminé con Doug. —Meto un mechón de pelo detrás de la oreja—. De acuerdo. Virginidad, sí. Novia, no. ¿Contento?

Phoenix me observa con atención, tanto que empiezo a pensar que tengo salsa en el rostro.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Alguna vez pensaste en lo que habría pasado con nosotros si no lo hubiera arruinado todo?

Una aguda ola de dolor me atraviesa. Lo he pensado más veces de las que quisiera admitir, pero no le daré la satisfacción de saberlo.

—No.

Parece desconcertado por esto. Suspira y aparta su hamburguesa a medio comer.

—Pienso en ello todo el tiempo. —Su mirada se cruza con la mía—. Todavía estaríamos juntos.

Lo dice como si fuera un hecho indiscutible.

Pero por mucho que me gustaría creer eso, existe esta cosita llamada realidad... e incluso si él no hubiera robado mi canción, nunca habiéramos funcionado.

No importa cuánto lo amé.

—De acuerdo. Juguemos a fingir. —Agarro una servilleta y limpio mis manos—. ¿De verdad quieres saber qué hubiera pasado si hubieras seguido las cosas conmigo?

Asiente.

—Me habrías visitado en Dartmouth una o dos veces y me habría enamorado aún más de ti... —Mi pecho se derrumba mientras continúo—. Pero luego nos habríamos distanciado a medida que ascendías al estrellato, las llamadas telefónicas serían cada vez menos frecuentes... y luego me habría enterado de que me engañaste con una chica hermosa.

La indignación ilumina su rostro.

—Nunca.

La negación es esencial para la supervivencia psicológica.

—Dices eso ahora...

—Digo eso siempre —declara, su tono es áspero y sus ojos agudos.

Si no lo supiera mejor, le creería. Con entusiasmo.

—Eres una estrella de rock. Tienes millones de chicas listas y más que dispuestas a dejarte hacer lo que quieras con ellas a diario. Tal vez no de inmediato, pero en algún momento cederías. —Me bajo del futón—. Por eso

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

no me permito pensar en qué pasaría si. Porque ya sea que hayas robado mi canción o no, al final me habrías dejado. Solo que el método que terminaste eligiendo fue excepcionalmente brutal. Gracias por eso.

—Lennon...

—Solo detente. Deja de mentirte a ti mismo. Y por el amor de Dios, deja de mentirme. —Muevo una mano alrededor—. Tratar de recrear cómo solía ser nuestra cita fue dulce, pero no cambia lo que sucedió entre nosotros. Es posible que hayas ido a mi escuela una vez porque tu culpa te llevó allí, pero seguro que no te dormiste llorando pensando en mí como lo hice durante años cada vez que pensaba en ti. —Camino hacia la puerta, para no derrumbarme frente a él—. Puedes estar triste por un par de días después de que me vaya, pero tu corazón no se romperá como el mío cuando te fuiste. Porque nunca me amaste.

Y esa es la fría y dura realidad.

Phoenix Walker no me quiere. Ni en el pasado, ni ahora, ni siquiera en un mundo ficticio.

Porque si lo hizo, sería capaz de perdonarlo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 69

Lennon

Me obligo a respirar a través del dolor mientras espero que las lágrimas se calmen.

Phoenix debe haberse dado cuenta de que me empujó más allá de mi punto de ruptura porque no ha llamado a la puerta ni una vez en los diez minutos que he estado encerrada en su baño.

Tal vez él piensa que me fui.

Tal vez debería.

Todavía tengo una tarjeta de crédito que aún no se ha agotado, por lo que podría llamar a un Uber y quedarme en un hotel para pasar la noche.

Limpio mis ojos hinchados y las rayas de rímel con un pañuelo, me miro en el espejo.

Consíguelo.

Inhalo unas cuantas respiraciones más, sintiéndome mucho mejor ahora que tengo un plan de acción.

La única razón por la que sigo en su atmósfera es porque elijo estarlo.

A partir de ahora, ya no hay nada que me retenga como rehén aparte de mi tonto corazón.

Necesito salir mientras aún pueda.

Porque mis paredes ya no son tan fuertes ni tan altas como solían ser.

Como tienen que ser.

The Words

A. JADE

Enderezo mis hombros, giro la perilla y salgo del baño, aliviada de que no esté por ningún lado.

Hará que mi escape sea mucho más fácil.

El suelo de madera cruje bajo mis zapatos cuando cierro la puerta detrás de mí y mi mirada se dirige a la habitación ultra secreta de la que me alejé antes.

La terquedad siempre ha sido mi peor cualidad, pero la curiosidad viene en segundo lugar.

Lo que sea que haya en esa habitación no es asunto mío.

Pero cuanto más lo miro, más fuerte se vuelve la necesidad de entrometerme.

¿Qué otros secretos guarda?

Skylar me dijo una vez que todas las chicas son detectives, y tengo que estar totalmente de acuerdo.

Sin embargo, si un árbol cae en el bosque y no hay nadie cerca para escucharlo, ¿hace algún sonido?

Y si alguien te traiciona y no está para verte husmear, ¿te da derecho a hacerlo?

Por supuesto que no. Dos errores no hacen un acierto... pero puedo tomarlo con mi conciencia más tarde.

Miro alrededor del pasillo por última vez para asegurarme de que estoy libre antes de arrastrarme hacia la habitación.

Dado que no está cerrado, no debe haber muchos esqueletos escondidos aquí.

Una punzada de decepción retuerce mi pecho cuando abro la puerta.

El costoso piano de media cola negro en la esquina es hermoso, pero difícilmente algo para guardar un secreto.

Estoy a punto de salir y agarrar mis cosas, pero mi mirada se bloquea en la pila de papeles esparcidos sobre el piano.

¿Estaba escribiendo algo?

¿Canciones?

La ira sube y hierve como un caldero dentro de mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Tal vez debería robar una de los tuyas y ver si le gusta.

Un sentimiento repugnante se arrastra por mi espina dorsal, incapacitándose.

Phoenix sabe que escribí todas mis canciones en un cuaderno y que llevaba esa cosa conmigo a todas partes.

En vista de que ya robé uno de ellos, ¿quién puede decir que no le echó un vistazo mientras yo estaba en el baño un día?

Camino más allá y me preparo mentalmente para que mi corazón sea aniquilado una vez más... solo que estas no son canciones.

Son palabras. En concreto, cartas. Manuscritos.

Dirigidos a mí.

Su caligrafía no es la mejor y escribe mal muchas palabras, pero todavía puedo distinguir lo que ha escrito.

Lennon,

Han pasado dos semanas desde la última vez que te vi.

Dos semanas desde que te traicioné.

Dos semanas desde que te perdí.

Debería ser feliz. Estamos en negociaciones con Vic Doherty, el otro día nos reunimos y tocamos con Memphis, que es un guitarrista increíble, y su hermano Josh, que toca el bajo y los cuatro sonamos genial juntos.

Todo está tomando forma.

Pero por dentro me estoy deshaciendo.

Cada vez que canto la canción quiero vomitar, porque no son mis palabras.

Son tuyas.

Todo lo que tengo es tuyo.

Incluyendo la maldita cosa en mi pecho.

No sé cómo se supone que voy a disfrutar nada de esto sin ti.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Todavía estoy acostado aquí...

En el lío que hice.

Inhalo aire en mis pulmones, paso rápidamente a la siguiente carta.

Lennon,

Ha pasado un mes desde que te perdí.

Firmé un trato con Vic. Storm, Memphis, Josh y yo somos oficialmente Sharp Objects.

¿Adivina cuál quieren que sea el primer sencillo?

Quiero confesarte todo. A veces, el impulso es tan fuerte que tengo que concentrarme e ir al baño para poder arreglar mis cosas.

Estoy bastante seguro de que Vic piensa que estoy drogado.

Demonios, tal vez debería estarlo.

Quiero contarlo todo, pero hoy Vic me dijo que, aunque tengo una voz fenomenal y la apariencia que él quiere, lo que sea que eso signifique, fueron mis palabras, tus palabras, las que inclinaron la aguja y lo hicieron decidir contratarme.

Y ya no es sólo mi sueño el que está en juego. Es el de Storm y los otros chicos.

Vienen de la nada, como yo. Todos somos rechazados con padres que no nos querían... pero todavía estamos vivos gracias a la música.

Esta es la única oportunidad que cualquiera de nosotros tendrá, Groupie.

No solo arruinaré mi vida, también la de ellos.

Sé que no excusa lo que hice, y sé que nunca me perdonarás.

Solo espero que algún día ya no me odies.

Porque se supone que debo ser la cuchilla...

Pero tú eres quien me cortó.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Se me hace un nudo en la garganta mientras leo otra.

Lennon,

Han pasado dos meses desde que te perdí.

Todas las noches, antes de acostarme, tomo el teléfono y marco tu número... solo para evitar llamarte en el último segundo.

Terminamos de grabar tu canción la semana pasada y suena genial.

Sin embargo, no es nada comparado con la forma en que la cantas.

Porque son tus palabras. No las mías.

La otra noche, Vic nos invitó a una fiesta. Quería que socializáramos y nos relacionáramos. Había una chica allí.

En el pasado, habría sido todo lo que desearía para una noche.

Pero me levanté y me alejé.

Estoy bastante seguro de que Memphis, Josh y algunas otras personas piensan que ahora soy gay.

Pero si me acuesto con ella, entonces ya no serías la última chica con la que me acosté y ahora mismo, al menos todavía tengo eso.

Quiero que me llames, pero no creo que lo hagas.

Porque crees que me follé a Sabrina.

Pero no lo hice.

Lo que te hice es peor.

Dentado y roto

Opaco y descolorido.

Sí, suena bien.

Mi visión se vuelve borrosa cuando recojo la siguiente.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Lennon,

Han pasado cuatro meses desde que te perdí.

Hace un par de días, la canción salió en la radio, YouTube y, bueno, en todas partes.

Sé que la escuchaste.

También sé que a partir de este momento no hay vuelta atrás y lo que está hecho nunca se puede deshacer.

Lo siento, Groupie.

Maldición, lo siento.

Dondequiera que miro...

Te respiro y daría todo por ti.

Mis lágrimas caen más rápido cuando paso a la siguiente.

Lennon,

Han pasado seis meses desde que te perdí.

Nuestro álbum ya salió, y le está yendo muy bien.

Pero no puedo disfrutarlo.

¡Qué maldita ironía! Tengo todo lo que siempre he querido... excepto a ti.

A la mierda los recuerdos que nunca tendré.

A la mierda el dolor de tu cuchillo.

A la mierda estos sentimientos que me dejaste.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mis lágrimas caen tan rápido que manchan la tinta de la página.

Lennon,

Ha pasado un año desde que te perdí.

Tu canción ha sido nominada a un Grammy.

¿Por qué no me llamas?

Maldita sea, llámame. Grita. Lloro.

Cuéntale al mundo lo que hice.

Diles que soy un fraude.

Diles que soy un pedazo de mierda.

Sácame de mi maldita miseria antes de que lo haga yo mismo.

Vete a la mierda, Lennon.

Robé tus palabras, pero tú robaste mi corazón.

Solo queda una carta. Y la sensación de hundimiento en mi pecho me dice que ya sé lo que habrá en esta página.

Lennon,

Ha pasado un año, seis meses y once días desde que te perdí.

No pude soportarlo más, así que me subí a mi auto y seguí conduciendo.

Conduje hasta Dartmouth para poder verte.

Y lo hice.

Te vi con otro chico.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Le sonreíste, como solías sonreírme a mí.

Lo besaste, como solías besarme a mí.

Me dije a mí mismo que no te perseguiría.

Me dije a mí mismo que no me encariñara contigo.

Solía bromear diciendo que nunca tendría un corazón roto porque eso requeriría que tuviera uno de esos para empezar y mi mamá se lo llevó cuando se fue.

Pero creo que los restos que no se llevó te pertenecían a ti.

Pero ahora esos remanentes se extinguieron.

Jesucristo.

Pensé que no me llamaste porque estabas enojada o demasiado asustada para confrontarme o alguna mierda.

Pero es porque seguiste adelante.

Lo que significa que no te perdí temporalmente, como me he estado diciendo.

Te perdí para siempre.

Supongo que es hora de que yo también siga adelante.

Esta es la última carta que escribiré.

La última carta que no enviaré.

La última noche que me permitiré pensar en ti.

Mi cerebro salta inmediatamente al modo de autoconservación, tratando desesperadamente de convencerme de que eso no cambia lo que hizo.

Que podría haberlas escrito recientemente y haberlas colocado aquí para que las encontrara.

Que no debería confiar en él.

Pero el órgano dentro de mi pecho me recuerda que ha estado de gira durante las últimas ocho semanas, y no tenía idea de que me uniría a él, así que no había forma de que pudiera haber plantado esto antes de irse.

The Words

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Demonios, ni siquiera quería que entrara en esta habitación.

Todo este tiempo, me convencí de que Phoenix solo pensaba en mí cuando cantaba o escuchaba mi canción, porque no tenía otra opción.

Pero eso no es cierto. Pensaba mucho en mí.

Y no solo sintió remordimiento... sintió dolor.

Mi mente regresa a algo que Storm me dijo al comienzo de la gira.

“Ha estado en un mal lugar y no puedo sacarlo de ahí. Pensé que fue el accidente, pero mirando hacia atrás, eso fue solo el catalizador. Su cabeza ha estado afectada por un tiempo ahora, y está a un error de convertirse en la persona que nunca quiso ser”.

—¿Qué estás haciendo?

Su tono no es agravado ni amenazante.

Está áspero y angustiado.

Me doy la vuelta, intentando, pero falló en controlar mis emociones.

Todo lo que siento está saliendo de mí en un gran maremoto.

—¿Por qué no enviaste ninguna de las cartas?

Si hubiera enviado incluso uno, habría cambiado las cosas. Tal vez no todo, pero al menos no lo hubiera odiado tanto.

Habría estado abierta a posiblemente tener una conversación con él en algún momento.

Al menos habría sabido que le importaba.

Cierra los ojos, se pasa una mano por el rostro.

—¿Cómo haces que alguien crea que lo sientes cuando estás viviendo tu sueño porque se lo robaste?

Nunca he estado en esa posición, así que no tengo ni idea.

—No sé. —Mi voz se quiebra y mi corazón se eleva y se hunde—. Pero no quiero pasar nuestra última noche así.

No quiero pensar en lo que hizo.

No quiero pensar en lo mucho que duele.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No quiero pensar en lo que significan sus letras o cómo cambian las cosas.

Solo lo quiero a él.

Doy un paso y luego varios más, hasta que estoy cerrando la distancia entre nosotros y lo miro.

Sus nudillos rozan mi mandíbula mientras busca mi rostro.

—¿Qué quieres?

Sólo una cosa.

Y él es el único que puede hacerlo.

—Quiero que me enciendas.

El hambre salvaje llena su expresión antes de que agarre mi nuca e incline su boca sobre la mía.

Su beso roba el aire de mis pulmones y la fuerza de mis rodillas.

Mis uñas se clavan en sus bíceps mientras su lengua se desliza contra la mía, reclamándome, poseyéndome.

Nuestra respiración entrecortada llena el aire mientras él me guía a través de la casa y escaleras arriba, besándome como si hubiera un reloj contra el que estamos corriendo y nos estamos quedando sin tiempo

Porque estamos.

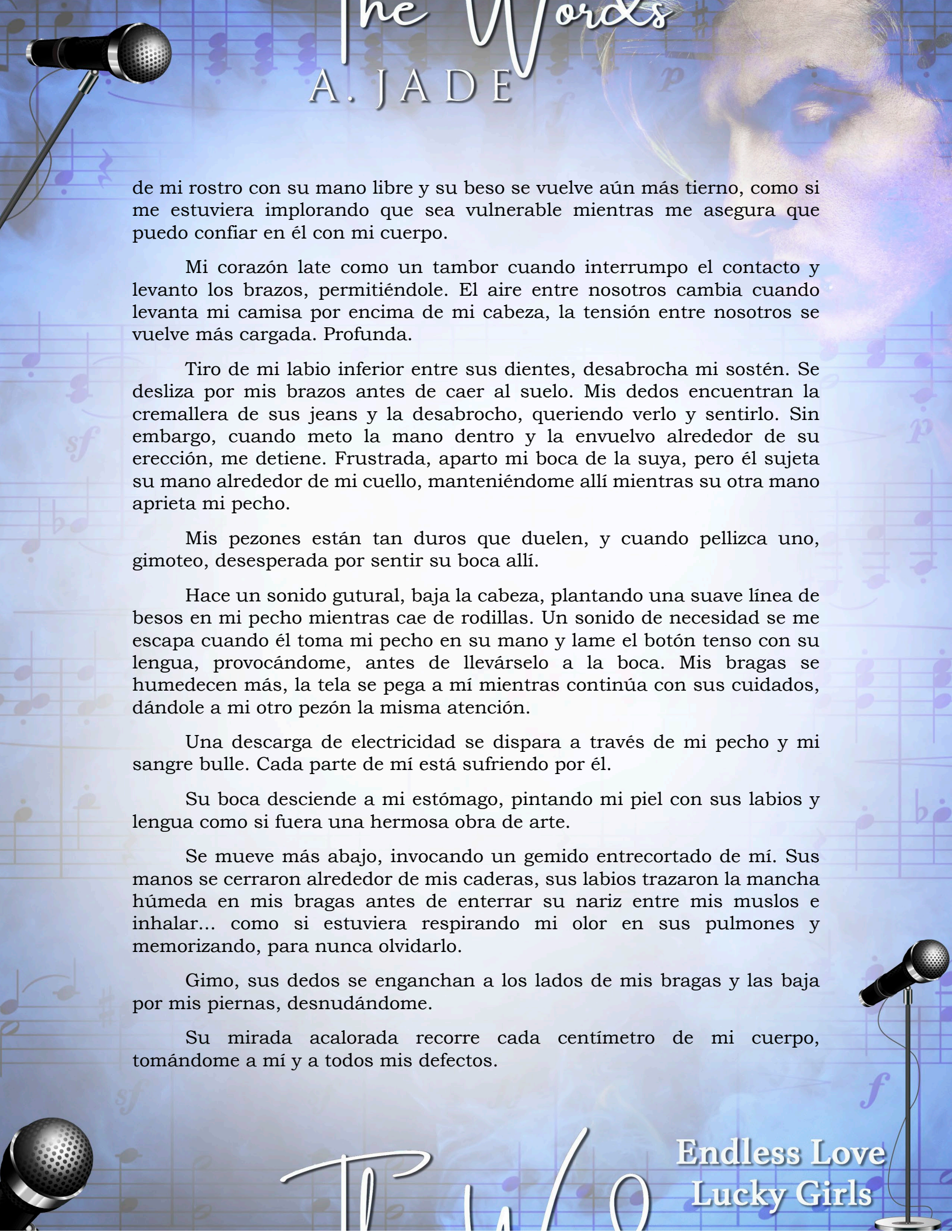
En poco tiempo llegamos al dormitorio, solo que, en lugar de caer sobre la cama, terminamos cerca de la ventana.

Asumo que Phoenix cumplirá su promesa y me follará como dijo antes, pero no lo hace.

Su boca se mueve a mi clavícula, y sus manos se deslizan dentro de mis mallas, amasando mi trasero. Sus dientes afilados rozan mi piel, mientras desliza las mallas hacia abajo y me quito los zapatos. En el momento en que llegan a mis tobillos, las pateo hacia un lado, casi tropezando en el proceso, lo que nos hace reír a ambos... hasta que los labios de Phoenix encuentran los míos nuevamente.

Su beso es más gentil ahora, nuestras lenguas se mueven a un ritmo lánguido. Los nervios se enroscan en mi vientre cuando sus dedos se deslizan a lo largo del costado de mi cintura, levantando mi camisa. Instintivamente, coloco mi mano sobre la suya, deteniéndolo. Toma un lado

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

de mi rostro con su mano libre y su beso se vuelve aún más tierno, como si me estuviera implorando que sea vulnerable mientras me asegura que puedo confiar en él con mi cuerpo.

Mi corazón late como un tambor cuando interrumpo el contacto y levanto los brazos, permitiéndole. El aire entre nosotros cambia cuando levanta mi camisa por encima de mi cabeza, la tensión entre nosotros se vuelve más cargada. Profunda.

Tiro de mi labio inferior entre sus dientes, desabrocha mi sostén. Se desliza por mis brazos antes de caer al suelo. Mis dedos encuentran la cremallera de sus jeans y la desabrocho, queriendo verlo y sentirlo. Sin embargo, cuando meto la mano dentro y la envuelvo alrededor de su erección, me detiene. Frustrada, aparto mi boca de la suya, pero él sujeta su mano alrededor de mi cuello, manteniéndome allí mientras su otra mano aprieta mi pecho.

Mis pezones están tan duros que duelen, y cuando pellizca uno, gimoteo, desesperada por sentir su boca allí.

Hace un sonido gutural, baja la cabeza, plantando una suave línea de besos en mi pecho mientras cae de rodillas. Un sonido de necesidad se me escapa cuando él toma mi pecho en su mano y lame el botón tenso con su lengua, provocándome, antes de llevárselo a la boca. Mis bragas se humedecen más, la tela se pega a mí mientras continúa con sus cuidados, dándole a mi otro pezón la misma atención.

Una descarga de electricidad se dispara a través de mi pecho y mi sangre bulle. Cada parte de mí está sufriendo por él.

Su boca desciende a mi estómago, pintando mi piel con sus labios y lengua como si fuera una hermosa obra de arte.

Se mueve más abajo, invocando un gemido entrecortado de mí. Sus manos se cerraron alrededor de mis caderas, sus labios trazaron la mancha húmeda en mis bragas antes de enterrar su nariz entre mis muslos e inhalar... como si estuviera respirando mi olor en sus pulmones y memorizando, para nunca olvidarlo.

Gimo, sus dedos se enganchan a los lados de mis bragas y las baja por mis piernas, desnudándome.

Su mirada acalorada recorre cada centímetro de mi cuerpo, tomándome a mí y a todos mis defectos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Cada parte de ti es perfecta. —Los tendones de su cuello se flexionan y su manzana de Adán se hunde—. Sé que cada vez que pienses en mí, todas las cosas malas estarán al frente... pero prométeme que lo recordarás.

Mi corazón late y la emoción obstruye mi garganta. No puedo hablar. No puedo respirar. Todo lo que puedo manejar es un ligero asentimiento.

Nuestras miradas chocan. El hambre pura grabada en su expresión y el anhelo en sus ojos, por mí, solo hace que mi dolor y mi necesidad por él crezcan.

Un escalofrío me recorre cuando inclina la cabeza, trazando besos a lo largo de la parte interna de mis muslos y mi sexo.

La punta de su lengua sale disparada, lamiendo mi clitoris antes de hurgar dentro de mí. Mis piernas tiemblan y tengo que agarrarme a sus hombros para sostenerme porque se siente tan bien. Mi corazón late entre mis muslos mientras continúa atravesándome, extendiendo su lengua tanto como puede antes de rodear mi agujero.

Miro por la ventana, observando el cielo oscuro y las luces brillantes... el reflejo de Phoenix Walker sobre sus rodillas, dándome placer.

Mi orgasmo está tan cerca, un movimiento lento recorre mi sistema.

—Oh Dios.

Succiona mi clitoris con precisión, manteniendo la cantidad perfecta de presión y dándome exactamente lo que necesito. Me estremezco contra su rostro, agarrando su cabello mientras me corro.

Lucho por recuperar el aliento cuando se pone de pie y me dirige hacia la cama.

Nuestros labios se fusionan cuando él se acomoda encima de mí, frotando su pelvis contra la mía. La mezclilla contra mi sensible coño genera una fricción que es demasiado para soportar y se forma una mancha húmeda en sus jeans.

—Necesito que me folles.

Baja la cabeza, sus afilados dientes rozan mi garganta antes de chupar y morder lo suficientemente fuerte como para dejar marcas.

—Por favor.

Mi corazón palpita mientras él se mueve hacia abajo, dejando besos por todo mi cuerpo... adorando cada centímetro de mi piel.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Es el tipo de tortura más dulce.

Un sonido de lamento me deja cuando mete los hombros entre mis muslos y mete las manos debajo de mi trasero, inclinando mi coño sobre su boca.

La primera lamida de su lengua hace que me aleje porque todavía estoy muy sensible, pero él aprieta su agarre, manteniéndome en el lugar para que pueda darse un festín.

Es demasiado. Muy intenso.

—Phoenix —suplico.

Pero él no se da por vencido. Continúa lamiendo como un demonio.

Como si estuviera memorizando mi gusto.

El pensamiento hace que mi pecho se desplome, y tengo la repentina necesidad de hacer lo mismo con él.

—Te quiero en mi boca.

Miro hacia abajo para encontrarlo observándome. Saca la lengua, burlándose intencionalmente de mí con la imagen explícita de él lamiendo mi piel rosada y brillante, antes de hundirse entre mis labios.

Agarro las sábanas.

—Santo Dios.

Su boca forma una succión sobre mi clitoris... tan fuerte que grito y mis piernas tiemblan.

Gimo y me retuerzo, impulsándome en su mandíbula mientras me arranca otro orgasmo. Uno que es tan intenso que un sonido ahogado sale de mi garganta y un chorro de líquido sale, saturando las sábanas debajo de mí.

Sin embargo, no tengo tiempo para avergonzarme, porque Phoenix abre más mis piernas, lamiendo cada gota antes de agarrar la parte inferior de mis muslos, sujetando mis piernas contra mi pecho.

Temblores y espasmos atormentan mi cuerpo mientras él ataca el área delicada entre mi coño y mi trasero antes de abrir mis nalgas. Y luego su lengua está ahí, dando vueltas alrededor de mi agujero fruncido. Un ruido distorsionado sale volando de mí y me retuerzo, mi respiración sale en jadeos cortos y rápidos mientras lucho por oxígeno.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Phoenix Walker me va a matar esta noche. Estoy segura de ello.

En el segundo en que se pone de rodillas, salto, agarrando su camisa.

—Tienes un minuto para poner tu polla en mi boca o me voy.

Es una amenaza que no quiero decir, pero funciona.

Una sonrisa arrogante se extiende por su rostro antes de cerrar la distancia entre nosotros, dándome otro beso que hace que mi cerebro se revuelva.

Sin embargo, mi necesidad por él eventualmente se abre paso a través de la bruma. Quito su camisa y empujo sus jeans hacia abajo, liberando su erección.

Una oleada de calor se extiende a través de mí. Su polla es tan perfecta como él. Gruesa, enorme, venosa... hermosa.

Con una caricia lánguida, se acuesta en la cama y me coloco entre sus piernas.

La gota blanca de líquido en su punta gotea sobre su estómago y mi necesidad de saborearla se eleva a niveles peligrosos.

Sin embargo, Phoenix es el que tiene el control porque en el momento en que, bajo la cabeza, envuelve su mano alrededor de su base y unta el líquido preseminal a lo largo de mis labios.

Sus ojos se entornan mientras lo lamo, saboreando su sabor.

Esa rica voz grave reverbera en mi pecho.

—Abre.

Cuando lo hago, poco a poco me da de comer su polla.

Mi boca se abre tanto que me duele mientras deslizo mi lengua por la parte inferior de su longitud.

Levanta las caderas, tocando la parte posterior de mi garganta.

Aumento mi succión, me atraganto con su polla, tomándolo en profundos tirones que hacen que su rostro se retuerza de placer.

El gemido que sale de él envía pequeños escalofríos arriba y abajo de mi columna vertebral. Ignoro la incomodidad en mi mandíbula, lo chupo con fervor más fuerte y más rápido, sin poder tener suficiente.

Los músculos de sus muslos se contraen y gruñe.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Maldición.

Otro gruñido lo deja y se retira abruptamente.

Preguntaría por qué se detuvo, pero la mirada carnal que me está dando, junto con la forma en que su pecho sube y baja, me dice todo lo que necesito saber.

Él tuerce un dedo.

—Ven aquí. Ahora.

Cuando no me muevo lo suficientemente rápido, tira de mí hasta que caigo sobre él.

Sus labios reclaman los míos, su lengua devora cada centímetro de mi boca mientras nos da la vuelta para estar encima. Su polla empuja mi entrada y se frota contra mis pliegues, cubriendo su eje con mi resbaladiza entrepierna.

Mi corazón se acelera y estoy a punto de extender mi mano entre nosotros para poder ponerlo dentro de mí, pero agarra mis muñecas, asegurándolas por encima de mi cabeza con una de sus manos.

Su mirada se oscurece y espero que empiece a follarme... pero no lo hace.

Esos ojos azules buscan en mi rostro, como si estuviera tratando de almacenar cada característica en su base de datos para nunca olvidar.

Me encuentro haciendo lo mismo, absorbiendo esas piscinas oceánicas profundas, la forma sensual de sus labios, su mandíbula estructurada y sus pómulos pronunciados... por última vez.

Una emoción aguda perfora mi caja torácica y aprieto mis ojos antes de que una lágrima tenga la oportunidad de caer.

Perderlo no debería doler tanto.

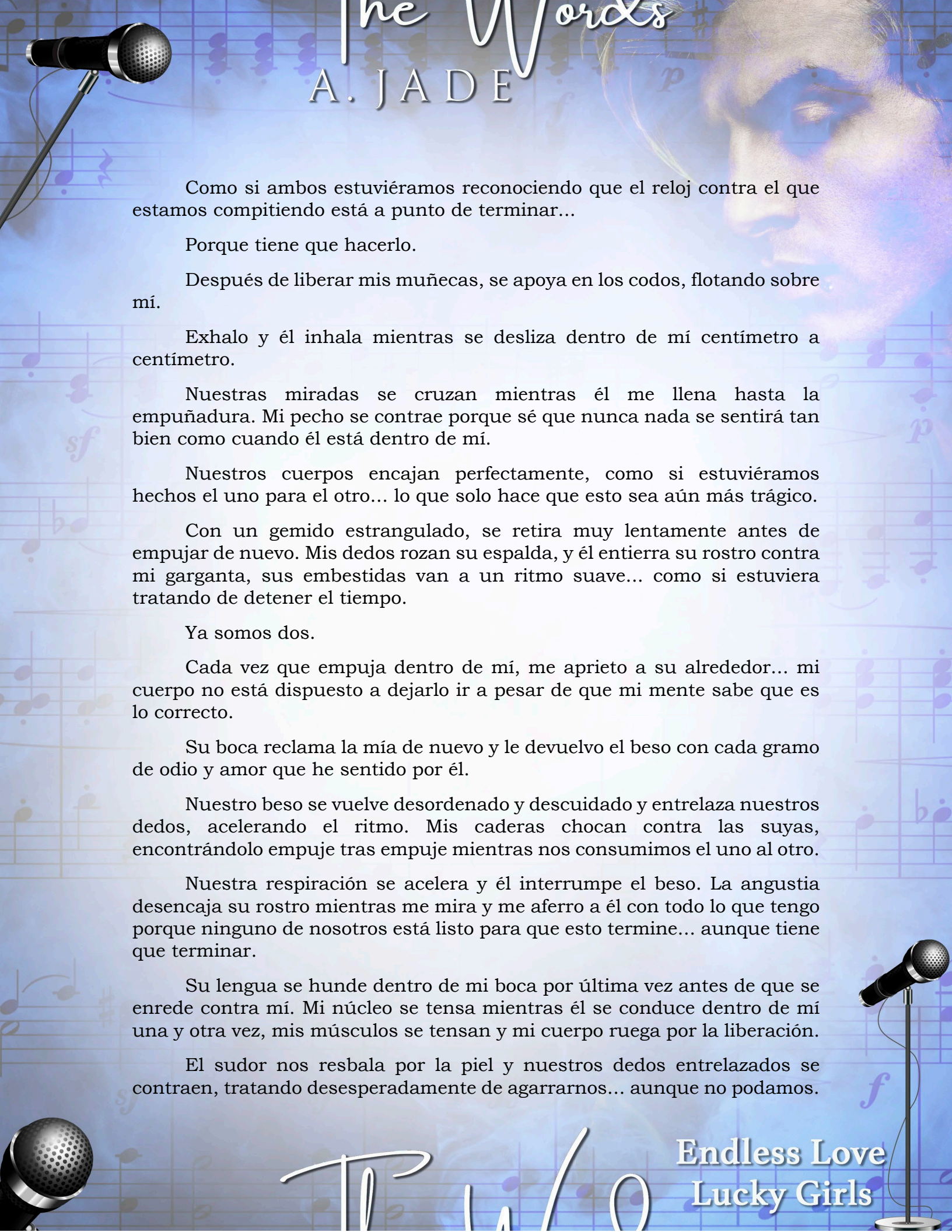
Su voz es un dolor agudo que siento en mi médula.

—Lennon.

Presiona su boca contra la mía, pasando sus dedos por mi cabello mientras su lengua separa mis labios.

Nuestras lenguas se enredan, nuestro beso es una potente mezcla de ira, arrepentimiento y tristeza.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

Como si ambos estuviéramos reconociendo que el reloj contra el que estamos compitiendo está a punto de terminar...

Porque tiene que hacerlo.

Después de liberar mis muñecas, se apoya en los codos, flotando sobre mí.

Exhalo y él inhala mientras se desliza dentro de mí centímetro a centímetro.

Nuestras miradas se cruzan mientras él me llena hasta la empuñadura. Mi pecho se contrae porque sé que nunca nada se sentirá tan bien como cuando él está dentro de mí.

Nuestros cuerpos encajan perfectamente, como si estuviéramos hechos el uno para el otro... lo que solo hace que esto sea aún más trágico.

Con un gemido estrangulado, se retira muy lentamente antes de empujar de nuevo. Mis dedos rozan su espalda, y él entierra su rostro contra mi garganta, sus embestidas van a un ritmo suave... como si estuviera tratando de detener el tiempo.

Ya somos dos.

Cada vez que empuja dentro de mí, me aprieto a su alrededor... mi cuerpo no está dispuesto a dejarlo ir a pesar de que mi mente sabe que es lo correcto.

Su boca reclama la mía de nuevo y le devuelvo el beso con cada gramo de odio y amor que he sentido por él.

Nuestro beso se vuelve desordenado y descuidado y entrelaza nuestros dedos, acelerando el ritmo. Mis caderas chocan contra las suyas, encontrándolo empuje tras empuje mientras nos consumimos el uno al otro.

Nuestra respiración se acelera y él interrumpe el beso. La angustia desencaja su rostro mientras me mira y me aferro a él con todo lo que tengo porque ninguno de nosotros está listo para que esto termine... aunque tiene que terminar.

Su lengua se hunde dentro de mi boca por última vez antes de que se enrede contra mí. Mi núcleo se tensa mientras él se conduce dentro de mí una y otra vez, mis músculos se tensan y mi cuerpo ruega por la liberación.

El sudor nos resbala por la piel y nuestros dedos entrelazados se contraen, tratando desesperadamente de agarrarnos... aunque no podamos.

The Words

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El placer se acumula dentro de mí a medida que nos movemos como uno solo, nuestra cadencia en perfecta armonía, como una canción perfecta, hasta que se vuelve demasiado abrumador y no tengo más remedio que dejarlo ir.

Una variedad de emociones llena mi pecho, cada una de las cuales me penetra con la fuerza de una bala, mientras mis paredes internas lo aprietan y susurro su nombre por última vez.

Sus labios se separan y sus cejas se juntan mientras el placer inunda su rostro. Su intensa mirada nunca se aparta de la mía mientras un líquido caliente me llena.

Nos miramos el uno al otro por lo que parece una eternidad y siento que mi corazón se rompe en mil pedazos pequeños... tal como sucedió esa noche en Voodoo.

El recordatorio me hace volver a poner mi armadura en su lugar, aunque ahora se siente sustancialmente más débil... como papel maché.

—Necesito dormir un poco.

Mi tono es intencionalmente frío y distante, y no me atrevo a mirarlo.

Sus labios rozan suavemente mi frente y se demora un momento... diciéndome adiós en silencio.

Cierro los ojos con fuerza y el vacío que siento cuando sale de mí es pura agonía.

El colchón se hunde y escucho sus pasos caminar hacia la puerta.

Me acurruco como una bola una vez que estoy segura de que se ha ido, incapaz de evitar que las lágrimas rueden por mis mejillas y empapen su almohada. Solo que esta vez, mi dolor no es por lo que hizo.

Es por lo que podríamos haber sido.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 70

Phoenix

Lennon ha estado durmiendo durante las últimas tres horas... y la he estado observando durante las últimas dos.

La mancha húmeda que dejó en mi almohada está seca ahora y no puedo decidir si saber que estuvo aquí llorando mientras yo intentaba no destruir todo en mi maldita casa me hace sentir mejor o peor.

Miro el reloj en mi mesita de noche. El sol saldrá pronto... y poco después, ella se habrá ido para siempre.

Lo que significa que será mejor que haga esto ahora.

Ella no se mueve mientras retiro las sábanas, y tengo que recordarle a mi polla que no reaccione mientras observo su cuerpo desnudo.

Permitirme verla toda esta noche fue un premio de consolación, pero lo aprecio.

Esa sensación sofocante vuelve a asomar su fea cabeza, apretándose como una soga alrededor de mi cuello.

Ella me está dejando. Y no hay una maldita cosa que pueda hacer para detenerlo.

Los músculos de mi pecho se contraen cuando quito la tapa del Sharpie negro.

Dado que mi vuelo sale dos horas antes que el de Lennon, no tendré oportunidad de decirle unas últimas palabras.

Tendré que escribirlas en su lugar.

The Words

A. JADE

Pensar en todas las veces que estropeó su cuerpo perfecto, marcándose a sí misma, con las palabras crueles de otros me mata.

Me tomo mi tiempo arrastrando el marcador por su estómago, con la esperanza de no arruinar esto porque es demasiado importante y solo tengo una oportunidad para hacerlo bien.

Cinco minutos después, la palabra hermosa está grabada en su piel... justo donde pertenece.

Tomo una respiración profunda, presiono el marcador en su esternón.

Las siguientes palabras son mucho más difíciles de escribir. No porque no las digo en serio, sino porque nunca deshará lo que le hice.

Unos minutos más tarde, *lo siento* está escrito en tinta en su piel y la sensación sofocante se convierte en un dolor en toda regla.

Después de que mi mamá se fue, juré que nunca le daría a otra mujer el poder de destruirme.

Pero Lennon no me destruyó... yo la destruí a ella.

Sus esperanzas. Sus sueños. La capacidad de confiar y abrir su corazón de nuevo.

Se fue.

Todas las cosas que mi madre me quitó, se las quité a ella.

Con el pecho lleno de plomo, camino hacia el otro lado de la cama.

Sabía que Lennon era especial y compartimos una conexión que nunca antes había tenido con otra persona, pero no me di cuenta de la magnitud de lo que eso significaba hasta que fue demasiado tarde.

Siempre he sido un bastardo egoísta, así que asumí que la angustia que estaba experimentando se debía a que extrañaba todas las cosas que ella hacía por mí. Como la forma en que me cuidó. Su fe inquebrantable en mí. Cómo me miró como si fuera algo especial, a pesar de que solo era un niño tonto que vivía en un parque de casas rodantes persiguiendo un sueño. Cómo me hizo esforzarme por ser mejor.

Pero, aunque extrañaba esas cosas, la extrañaba más a ella.

Su terquedad. La forma en que se metería debajo de mi piel cada vez que discutíamos. Su pasión. Su lealtad. Su sonrisa. Sus grandes ojos marrones. Su sarcasmo. Su voz. Su corazón.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me dije a mí mismo que no me apegara. Traté de convencerme de que ella era solo una chica enamorada, y que no significaba una mierda para mí.

Que robar su canción estuvo bien, porque no es como si ella fuera a hacer algo con ella, y debería agradecerme por tener las agallas que no tuvo y publicarla al mundo.

Pero después de que estuvo fuera de mi vida... la quería de vuelta en ella.

Porque no importaba cuanta fama o dinero acumulara, todas las noches antes de cerrar los ojos, la sensación de angustia en mi pecho volvía y escuchaba su voz.

Pensé que era culpa, pero eso era solo una parte.

La otra parte era algo que no me creía capaz de sentir por otra cosa que no fuera la música.

Pero fue demasiado tarde. Yo ya había elegido mi camino, y ella siguió adelante con un imbécil que conoció en la universidad.

Me hizo enojar y amargarme, pero no lo suficiente como para olvidarla.

Paso las yemas de mis dedos a lo largo de su espalda, luchando contra mi necesidad visceral de enterrarme dentro de ella.

Antes, Lennon me dijo que yo era el sol y que nunca necesitaba a nadie más para brillar... pero estaba equivocada.

El sol no puede brillar cuando oscurece demasiado.

Dejo caer un beso en su omóplato. *Pero la luna puede.*

Que es lo que Lennon es para mí.

Mi única fuente de luz cuando todo se vuelve negro.

Coloco el marcador sobre la parte superior de su espalda, procedo a escribir mis últimas palabras donde ella nunca las verá.

La miro mientras espero que la tinta se seque. Una vez que lo hace, paso mi dedo por las palabras que nunca diré... pero las que siempre sentiré por ella.

Después de cubrir su cuerpo con la manta, me levanto de la cama.

Lennon Michael es mi mayor anhelo y mi mayor arrepentimiento.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Y si fuera un hombre mejor, habría sabido lo que tenía cuando lo tuve hace tantos años.

Si yo fuera un mejor hombre, nunca la habría lastimado.

Si fuera un mejor hombre, no la perdería por segunda vez.

Casi salgo por la puerta cuando giro la cabeza y le doy una última mirada.

No la merezco, pero tampoco quiero dejarla ir.

Quiero luchar por ella. Por nosotros.

Quiero hacer lo que debería haber hecho hace tantos años y elegirla.

Ahí es cuando me doy cuenta de que elegirla significa darle lo que se merece.

La carrera.

El reconocimiento.

La *verdad*.

Arrastro una mano por mi rostro, vuelvo a la cama. Sé que no puede ir a otra gira porque tiene que cuidar a su papá, pero necesito que esté allí para nuestra primera presentación mañana por la noche.

Me importa un carajo lo que tenga que hacer para que suceda.

—Lennon.

Ella no se mueve, así que la sacudo suavemente.

Cuando eso no funciona, la sacudo más fuerte y le ladro:

—Levántate.

Sus ojos se abren.

—¿Qué sucedió? —El pánico se extiende por su rostro y se sobresalta—. ¿Perdí mi vuelo?

—No. Son solo las cuatro de la mañana.

La confusión se extiende por sus rasgos.

—Vaya. ¿Estás bien?

—Tienes que ir a Europa conmigo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me mira como si me hubieran brotado varias cabezas.

—Ya sabes que no puedo.

—Solo será por cinco días.

Eso no hace nada para inclinar la aguja en mi dirección.

—No.

Cruzo los brazos, la miro hacia abajo.

—No fue una petición.

No me importa si tengo que arrastrarla en ese avión pateando y gritando. Ella irá.

Agarra las sábanas contra su pecho, mientras se burla. Está claro que todavía no ha visto mi obra.

—No puedes ordenarme que vaya a Europa.

Maldición si no puedo.

—Lo acabo de hacer.

Visiblemente exasperada, presiona sus ojos con las palmas de las manos.

—Sabías el trato, Phoenix.

—Sí, pero también sé que su terquedad no es rival para mi fortaleza.

Sin embargo, el tiempo es esencial, así que saco las armas grandes.

—Si no vas, les diré a Vic y a Chandler que suspendan el pago de tus cheques.

Su boca se abre sorprendida antes de mirarme con odio.

—¿Cuál es tu maldito problema, imbécil?

—No tengo uno porque te vas a Europa. Fin de la historia.

Golpea el colchón con el puño y me deleito con la forma en que hace rebotar sus senos.

—¿Por qué?

No quiero arruinar mis planes o mentirle, así que cierro la boca.

Miro hacia el techo, niega con la cabeza, riendo sin humor.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Eres increíble.

—Cuatro días.

Esos bebés marrones se estrechan.

—Uno.

Ella es adorable cuando está siendo difícil. Como un tiburón bebé probando sus dientes por primera vez.

—Nadie puede ir a Europa por un día, Groupie. Solo el vuelo dura más de diez horas. Me inclino y tomo su mejilla—. Tres.

A pesar de mi compromiso, aparta mi mano de un golpe.

—No. —La tristeza parpadea en sus ojos y frunce el ceño—. Necesito ir a casa. Extraño a mi papá.

Un espasmo no deseado me golpea de lleno en el pecho. Sé que ella lo hace. Pero también sé que él querría esto para ella.

Saco lo único que me queda en mi arsenal.

—Tres días y nunca te volveré a molestar. Promesa.

Atenúa su expresión, examina mi rostro, sin duda tratando de decidir si estoy siendo genuino o si estoy bajo la influencia.

—¿Qué está pasando?

Ella lo descubrirá muy pronto.

Sabiendo que no sacará nada de mí, suspira.

—De acuerdo. Pero será mejor que cumplas tu promesa. —Ella hace una mueca—. En realidad, no puedo. Mi pasaporte está en casa.

Maldición. Eso va a ser un problema, pero todavía puedo hacer que funcione.

El dinero es el lenguaje universal, y tengo un montón de eso. Le ofreceré a un mensajero en Florida unos cuantos mil para recoger el pasaporte y subirse a un avión a Cali. Problema resuelto.

—Haré arreglos para que alguien lo recoja y nos iremos más tarde.

Mucho después.

Estaré muy cansada para cuando lleguemos allí, pero puedo dormir y follar en el avión.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

Lennon se muerde el labio inferior, reflexionando.

—Llamaré a la señora Palma y se lo haré saber, pero si siento alguna duda de su parte, no iré.

No preveo un problema allí. Puede que no sean de sangre, pero está claro que son familia.

Alcanza su teléfono, pero se congela cuando se da cuenta del reloj. No puedo llamarla ahora. Son las cuatro y cuarto de la mañana.

Lo que significa que son las siete y cuarto en Florida.

Las palabras y yo no nos llevamos bien, pero siempre se me han dado bien las matemáticas.

Se pellizca el puente de la nariz, mientras se lleva el móvil a la oreja.

—Probablemente aún esté dormida, oh, hola, señora Palma. Lamento llamarte tan temprano. —Ella se frota la frente—. No, mi vuelo aún llega a tiempo, pero... —Ella me mira—. Mira, puedes decir que no, pero ¿hay alguna manera de que pueda ir a Europa por tres días?

Hay una larga pausa. Me estoy preparando para ofrecerle a la mujer todo lo que quiera, pero no tengo que hacerlo, porque Lennon dice:

—¿Estás segura de que no es un problema? —Una sonrisa se extiende por su rostro—. Muchas gracias. Te lo debo en serio. Oh, demonios. Antes de que se me olvide, ¿puedes sacar mi pasaporte del archivador de la oficina de papá?

Mientras ella termina su llamada telefónica, salgo de la habitación. No tengo un asistente personal a pesar de que todos me dicen que necesito tomar medidas enérgicas y contratar una.

Sin embargo, conozco a un adolescente astuto que quiere ganar algo de dinero.

Dios la ayude a ella, y a Skylar, si usa algo de eso para comprarse implantes mamarios.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Media hora más tarde, Quinn de alguna manera logró arreglar todo. Me está costando el doble de lo que estaba dispuesto a pagar, pero vale la pena.

Lennon está leyendo algo en su teléfono cuando regreso a mi habitación.

—Todo está listo. El mensajero debería estar en tu casa en diez minutos.

Bostezando, coloca su celular en la mesita de noche.

—En ese caso, voy a volver a dormir.

Subo a la cama, envuelvo mi brazo alrededor de su cintura, tirando de ella hacia mí. —Buena idea.

Acaricio su cuello, llenando mis fosas nasales con su olor.

Acabo de extender nuestro reloj nuevamente y lo estoy aprovechando al máximo.

Sin embargo, Lennon todavía está enojada, porque ella se me escapa de los brazos.

Agarra la sábana y salta de la cama.

—No puedo hacer esto.

—Demasiado tarde. Ya he configurado todo. —Doblo un dedo, llamándola de vuelta—. Trae ese trasero.

—No... —Su voz se quiebra como el cristal y cuando ladeo la cabeza, noto que sus ojos están vidriosos—. Quise decir esto. A nosotros.

Es un golpe directo al centro de mi pecho. Uno para el que no estaba preparado.

Me levanto y camino hacia ella, pero se retira al otro lado de la habitación, como si estar cerca de mí le doliera físicamente.

—¿Por qué?

—¿Por qué vamos a Europa? —responde—. Y no me mientas ni evites la pregunta. Dime la verdad.

No puedo. No ahora.

Sólo necesito que ella confíe en mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Pero es obvio que todavía no lo hace porque sus facciones se retuercen de ira.

—Vete a la mierda.

Ella se dirige al baño, pero la agarro del brazo cuando pasa junto a mí.

—Lennon.

Podría presionar el tema de que ella no quiere follar y sé que cedería. No porque ella sea débil, diablos, ella está muy lejos de eso, sino porque esto entre nosotros es demasiado fuerte.

Sin embargo, quiero más que su coño.

Quiero cada parte, cada pieza, cada maldita pulgada de ella.

Quiero su confianza. Porque una vez que tenga eso... tendré todo de nuevo.

Mis dedos trazan la curva de su mejilla.

—Mírame.

Pero ella no lo hace. Demonios, ni siquiera intenta hacerlo.

—No puedo. —Una lágrima cae por su mejilla y retrocede—. Duele mucho.

El vacío en mi pecho se extiende cuanto más crece el espacio entre nosotros.

Estamos a sólo un metro y medio de distancia, pero bien podría estar en Guam.

Lennon me ha arreglado dos veces, pero nunca podré hacer lo mismo por ella.

Porque soy el que la jodió.

Tomé una obra maestra y la rompí en pedazos.

Me doy vuelta, observándola mientras se dirige al baño... donde lavará cada rastro de mí de su piel y me meterá en una caja marcada, sin abrir.

De esta manera puede seguir adelante y encontrar la felicidad.

Como ella se merece.

De repente deja de caminar y mira hacia abajo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. J A D E

—¿Qué es esto?

Soy yo... dejándote ir.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 71

Lennon

El vuelo a Reino Unido fue tranquilo, pero distó mucho de ser agradable.

Phoenix y yo nos evitábamos. Como dos barcos que pasan en la noche.

Lo que significa que mis sospechas sobre por qué me arrastró a Europa fueron acertadas.

A Phoenix Walker no le gusta perder. Pero en lugar de aceptar la derrota, me arrasó y manipuló para extender nuestro tiempo, porque sabe que cuanto más tiempo estemos juntos, más difícil será para mí salir de su atmósfera.

Por un breve momento, pensé que sus intenciones podrían no estar basadas en el sexo, el orgullo o la culpa.

Que tal vez él...

Me golpeo mentalmente el cerebro, deseando no volver a tomar ese camino.

Sé que me quiere, y aunque eso podría ser suficiente para algunas personas... no es suficiente para mí.

Necesito algo que él no es capaz de darme.

Mi corazón late con fuerza cuando su voz baja y áspera me envuelve en una espesa niebla, haciendo que todo dentro de mí gire en espiral.

No tenía intención de verlo actuar esta noche, pero Sharp Objects tocará en el estadio de Wembley, que está demostrando ser tan icónico como todos afirman.

The Words

A. JADE

Incluso desde donde estoy parada, entre bastidores, es enorme y abrumador. Nunca había visto tanta gente en el mismo lugar al mismo tiempo.

No sé cómo no se está volviendo loco porque estaría meando y desmayándome del miedo.

Por otra parte, él es Phoenix Walker. Nació para esto.

Me quedo completamente hipnotizada mientras él domina el escenario, tomando a todos como rehenes... robando nuestras almas.

Escribió en tu piel... Mi estúpido corazón se burla mientras canta el último verso del existencialismo.

Mientras escribía *Lo siento y Hermosa* en mi piel fue increíblemente dulce, pero no cambia nada.

Él sigue siendo una estrella de rock viviendo su sueño, y yo sigo siendo la chica cuya canción robó.

Vive una vida que implica viajar con frecuencia alrededor del mundo. Un mundo donde millones de mujeres ansiosamente le darán todo lo que quiera, cosas que yo no podría dar, porque estaré en casa cuidando de mi padre.

¿Pero aún más importante que eso? No puedo arriesgarme a que me lastime otra vez.

Apenas sobreviví la primera vez.

El estruendoso rugido de la multitud pulsa mis tímpanos cuando la canción llega a su fin.

Tal como predijo Phoenix, la gente está obsesionada con él y, aunque no está en el álbum programado, se está convirtiendo rápidamente en su nuevo éxito.

Venció a Vic en su propio juego y tomó el control del tablero de ajedrez.

Estoy orgullosa de él.

—Mierda —grita Skylar a mi lado—. Esto es una locura.

No puedo evitar sonreír.

—Lo sé.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

El hecho de que Skylar esté viendo el programa cuando ha asistido a casi todos los conciertos durante más de cuatro años es un testimonio de lo épico que es esto.

Por otra parte, su estadía aquí podría tener más que ver con Gwyneth Barclay sentada en la sala verde.

Era bastante agradable, supongo, pero hay algo en ella que me molesta. Y no tiene nada que ver con que tenga el bebé de Memphis, aunque le está destrozando el corazón a mi amiga.

Es la forma en que trata a su asistente. Cómo siempre está en su teléfono tomando selfis y videos. El brillo de satisfacción en sus ojos cada vez que mira a Memphis... como si lo hubiera atrapado en su red y fuera propiedad oficial de Barclay.

Por otra parte, en realidad no es asunto mío. No soy yo quien tiene que pasar el resto de mi vida con ella. Diablos, ni siquiera la volveré a ver después de esta noche.

La siguiente canción suena y la multitud se vuelve loca. Mi corazón salta varios latidos, incapaz de apartar la mirada.

Phoenix siempre da un gran espectáculo, pero esta noche hay una energía que emite de él que no puedo explicar.

Es incluso más apasionado y emotivo que de costumbre. Conmoveror.

—No creo que le guste —dice alguien que se parece mucho a Quinn detrás de mí.

—¿Quién? —pregunta Skylar.

—Gwen. Esta tarde me dijo que podíamos tomarnos algunas fotos juntas, pero cuando entré en el salón verde y le pregunté, actuó como si no pudiera ser molestada.

Skylar y yo intercambiamos miradas tristes.

—Probablemente esté cansada o tenga un mal día —ofrece Skylar.

Defender a la mujer que va a tener el bebé del chico que ama no puede ser fácil, pero sé que Skylar no quiere que Quinn sienta que tiene que elegir entre ella y su ídolo.

Quinn frunce el ceño.

—Supongo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Como si fuera una señal, Gwyneth pasa tranquilamente. Asumo que va a seguir caminando, pero se acerca sigilosamente a mi lado, mirando hacia el escenario.

—¿Qué tan sexy se ve mi futuro esposo? —Arrulla mientras le toma una foto con su teléfono—. Vamos a tener bebés tan hermosos.

Siento a Skylar tensa al otro lado de mí. Me agacho, agarro su mano y me muerdo la lengua para no señalar que Memphis ni siquiera se lo ha propuesto todavía y que debería concentrarse en su bebé actual antes de planear otros.

—Sí —digo en su lugar—. Todos están inspirados esta noche.

Ella arruga la nariz.

—Es bastante sorprendente, dados los problemas de Phoenix.

Ahora soy yo el que está tenso.

—¿Qué problemas?

Mueve su cabello rubio decolorado sobre su hombro y se ríe.

—Por favor cariño. Todo el mundo sabe que es un adicto al crack.

No está bien golpear a una mujer embarazada.

—Francamente, me sorprende que aún no esté muerto. —Una sonrisa tuerce sus labios rosados y brillantes, y se encoge de hombros—. No quiero ser una perra, pero la banda estará mucho mejor una vez que finalmente tenga una sobredosis. —Sus ojos giran hacia el papá de su bebé—. Memphis puede ser el cantante principal entonces.

Oh diablos, no.

Mi visión se vuelve roja y la enfrento.

Estoy a punto de soltar una serie de insultos y amenazas que la acobardarán, pero Quinn le da un golpecito en el hombro.

—¿Disculpa, Gwen?

Gwen se da la vuelta.

—Tú...

Una ola de líquido anaranjado navega por el aire antes de empapar la camisa de Gwen...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Y la mía.

—Será mejor que mantengas el nombre de mi hermano fuera de tu maldita boca —se burla Quinn antes de irse, casi chocando contra un Chandler estupefacto en el proceso.

Es seguro decir que la obsesión de Quinn con Gwyneth ha terminado oficialmente.

Gracias al Señor.

La mandíbula de Gwen cae.

—Esa pequeña perra.

—Cuidado —gruñe Skylar al mismo tiempo que me burlo.

—Te lo mereces.

Frunce el ceño, gira la cabeza.

—¿Perdón?

Doy un paso más cerca y sé que mi expresión es asesina porque es exactamente como me siento ahora.

—La próxima vez que hables mierda sobre Phoenix o desees que tenga una sobredosis, no tendrás jugo en el rostro ni en la camisa. Será tu sangre.

Indignada, Gwen comienza a agitar las manos y chillar llamando a su asistente.

La pobre chica acude rápidamente al rescate y le da un rollo de toallas de papel.

—Necesito una camisa nueva, no toallas de papel, idiota —chilla.

Lanzándole una mirada asesina, Skylar agarra mi mano y nos dirigimos directamente a la sala verde.

Se supone que saldremos a cenar después del concierto, pero tendremos que hacer una breve parada en el hotel antes de eso.

—¿Memphis sabe que su bebé será mitad demonio? —murmuro mientras me acerco a la mesa de bocadillos y agarro un fajo de servilletas.

—Según Storm, él es muy consciente. —Skylar rebusca en su bolso gigante. —Evidentemente, está afirmando que son las hormonas del embarazo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Eso me dice dos cosas.

Uno: Memphis está en negación. Y dos: Skylar y Memphis ya no se hablan.

Quinn, que está de mal humor en el sofá, hace una mueca.

—No puedo creer que yo fuera su mayor admiradora.

Le daría un abrazo, pero mi camisa está cubierta de jugo de naranja pegajoso.

—Lo siento.

Skylar me da un par de jeans y un top.

—Aquí. Ponte esto.

Estoy a punto de recordarle que su ropa no me quedará bien, pero luego me doy cuenta de las etiquetas. No solo son nuevas. Son de mi talla.

Hablando de conveniente. Conveniente y peculiar.

—¿Cómo es que tienes un traje nuevo para mí en tu bolso?

Skylar y Quinn intercambian una mirada.

—Fui de compras hoy.

—¿De compras para mí?

Skylar sonríe.

—No específicamente, pero vi esto y pensé que te encantaría. Iba a enviarlos por correo, pero aquí están.

—Es el destino —aporta Quinn.

—Exactamente.

Dado que a Skylar le encanta ir de compras, tiene sentido.

Estoy a punto de entrar al baño, pero Skylar agarra la parte inferior de mi camisa y la levanta con cuidado sobre mi cabeza.

—Déjame ayudarte a cambiar. Acelerará el proceso.

Vale, ahora definitivamente está actuando de forma extraña.

Sin embargo, no puedo concentrarme en eso porque estoy demasiado ocupada apartando sus manos para poder tener algo de autonomía.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Lo tengo.

Rápidamente me pongo mis jeans nuevos, y tengo que aceptar su acierto porque me quedan perfectamente. La parte superior no es necesariamente algo que elegiría para mí, pero el escote en V turquesa con la espalda abierta es realmente lindo.

Este atuendo es mucho mejor que el que estaba usando, así que no estoy enojada por eso.

—Gracias.

Me estremezco cuando Skylar clava su pulgar en la parte superior de mi columna. —¿Qué estás haciendo?

—Quedarte quieta. Estoy tratando de quitarte esta marca.

—¿Qué marca?

—Te amo —dice ella, aunque sale más como una pregunta que como una afirmación.

—Yo también te amo, pero estás siendo realmente rara en este momento.

—Me refiero a las palabras en tu espalda.

—¿Qué pala...?

Oh. Mi Dios.

La habitación se inclina, y es una lucha llevar aire a mis pulmones.

Quinn se levanta del sofá y se acerca.

—Relájate. Ya están bastante descoloridas y si te quitas el pelo, ni siquiera lo verás.

—No creo que eso sea lo que la enloquece —susurra Skylar.

Mi corazón palpita contra mi pecho como si estuviera tratando de liberarse.

¿Por qué no me dijo? ¿Por qué no...?

—Maldición. Tenemos que irnos —anuncia Skylar antes de quitarme la cola de caballo de mi cabello y pasar sus dedos por ella.

—Ve adonde...

Quinn desliza un poco de brillo sobre mis labios.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Retrocedo porque esto pasó de extraño a francamente extraño.

—¿Por qué ustedes dos me están acicalando?

Skylar ignora mis preguntas, tira de mi brazo con tanta fuerza que me sorprende que no se salga de mi cuenca.

—¿Qué diablos está pasando? —pregunto mientras me arrastra fuera de la habitación con Quinn a cuestas.

Todo está pasando tan rápido, y nada de eso tiene sentido.

—Será mejor que una de ustedes comience a hablar —espeto mientras Skylar me lleva hacia un lado del escenario.

—Yo no hice nada —se defiende Quinn.

Lo que definitivamente significa que ella lo hizo.

Cuando la miro, levanta las manos, fingiendo inocencia.

—No te enojas conmigo. Simplemente vi una oportunidad para hacer el trabajo y la aproveché.

—¿Viste una oportunidad para hacer qué trabajo?

Es como si todos estuvieran hablando un idioma que no puedo entender.

Me dirijo a Skylar, quien le indica a Quinn que se calle.

—¿Podrías por favor...?

Un nudo de pánico estrangula mi garganta cuando la canción actual llega a su fin y Phoenix se dirige a la multitud.

—Ya vuelvo, chicos. Hay alguien especial que quiero que conozcan.

Y luego sale corriendo del escenario... dirigiéndose directamente hacia mí.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 72

Phoenix

Lennon está visiblemente temblando cuando llego a su lado.

—Estará bien.

Eso solo la hace retroceder varios pasos.

Cristo. Sé que está asustada, pero no tiene por qué estarlo.

Seré su ancla esta vez.

Mi mirada se bloquea con la de ella.

—Confía en mí. —Extiendo mi mano—. Por favor.

Su mirada petrificada rebota entre mi mano extendida y mi rostro durante varios latidos agonizantes.

Mi pecho retrocede porque estoy seguro de que va a dar la vuelta y huir...

Pero luego la toma.

No interrumpo el contacto visual cuando la llevo al escenario, porque sé que una vez que vea a la multitud masiva, su miedo se apoderará de ella y saldrá corriendo.

Cuanto más nos acercamos al soporte del micrófono, más tiembla.

—Confía en mí —repito mientras maniobro para que ella sea la que esté frente al micrófono.

Entonces me muevo detrás de ella.

The Words

A. JADE

Otra ola de pánico recorre su cuerpo y me mira por encima del hombro.

—No... no puedo hacer esto.

Envuelvo mis brazos alrededor de su cintura, manteniéndola justo donde debe estar.

—Sí, tú puedes.

La introducción comienza y la emoción y la energía de la multitud son tan tangibles que me atraviesan como una corriente eléctrica.

Como *magia*.

Cinco minutos antes de que comenzara el concierto, le dije a Storm, Memphis y al bajista suplente que íbamos a tocar Sharp Objects para nuestra última canción de esta noche.

Simplemente no les dije que Lennon sería la que la cantaría.

Al menos ese era el plan... pero no emite ni un sonido.

Ella se retuerce en mis brazos, sin duda tratando de escapar, pero la aprieto con más fuerza.

Tiene esto. Sé que ella lo tiene.

Mis labios rozan la concha de su oreja.

—Cierra tus ojos. —Después de que se cierran con fuerza, presiono un suave beso en su sien—. Y no importa lo que pase, no te detengas.

La introducción comienza de nuevo y contengo la respiración durante los primeros cuatro compases, deseando que confíe en mí... y en su don.

Entonces lo escucho.

*Soy duro como un clavo,
Afilado como una cuchilla...*

Su tono ronco y sensual resuena a través de los parlantes, llenando el estadio. El primer verso es un poco inestable, pero cuando llega al estribillo, sus nervios se disipan y es la maldita perfección.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ella se vuelve más fuerte con cada nota, transformándose en una maldita potencia.

Una mezcla de orgullo y alegría se hincha en mi pecho. Ella está dominando el escenario. Manteniéndonos a todos prisioneros.

Sé sin lugar a dudas que cada persona que presencia esto se da cuenta de lo que he sabido durante años.

Ella es especial.

Los diminutos vellos de la nuca se me erizan y la piel de gallina roza mis brazos mientras cantan el verso final.

Ella no solo la dominó. Lo llevó a otro nivel.

Justo como sabía que lo haría.

La parte instrumental ni siquiera ha terminado cuando la multitud estalla en aplausos antes de ponerse de pie... dándole una merecida ovación de pie.

—Abre tus ojos.

No quiero que se pierda esto.

Porque ella se lo merece.

Un escalofrío la recorre y jadea audiblemente.

Sonrí, absorbiendo los últimos momentos que tendré con ella en mis brazos.

—Querías experimentar cómo sería tener un lugar lleno de dos mil personas escuchando tu canción... pero ¿cómo son noventa mil?

Sus ojos están vidriosos cuando se vuelve hacia mí.

—Gracias.

No. Soy yo quien debería estar agradeciéndole.

Pude experimentar esta magia y vivir mi sueño durante más de cuatro años.

Porque la robé.

—Nunca olvidaré esto —susurra—. Es... eso fue increíble.

Me inclino, presiono mis labios en su frente. Eso fue un eclipse solar.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. J A D E

Esta noche será el final de mi carrera... pero el comienzo de la de ella.
Exactamente como debería ser.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 73

Lennon

¡Santo cielos!

No puedo creer que eso acaba de suceder. Cantar mi canción frente a noventa mil personas superó incluso mis sueños más salvajes.

Mis piernas tiemblan cuando salgo del escenario y hay tanta adrenalina bombeando a través de mí que me da vueltas la cabeza.

Por eso me traje aquí.

Skylar y Quinn están saltando de emoción y yo me estoy preparando para unirme a ellos... pero la voz de Phoenix sale por los altavoces.

—Ella es una cantante increíble, ¿verdad? Casi como si fuera la que estaba destinada a cantar esa canción.

La multitud vitorea, pero me quedo helada.

Oh, Dios.

La comprensión de lo que está a punto de hacer me golpea como un huracán categoría 5.

Rápidamente me doy la vuelta.

—¡Phoenix!

Cuando me mira, niego con la cabeza y articulo “No”.

Él no tiene que hacer esto.

No quiero que haga esto. *Ya no.*

The Words

A. JADE

Esto muy bien podría arruinar su carrera. Vic podría dejarlo fuera de la discográfica.

Será cancelado y tildado de ladrón. Quedará como una gloria del pasado.

Su talento fenomenal, su don, no será más que un chiste.

Robar mi canción fue algo terrible, pero no necesita destruir su sueño por eso. No puede.

Él es el sol. Tiene que seguir brillando.

Phoenix vuelve su atención a la multitud.

Corro por el escenario, desesperada por detenerlo... pero es demasiado tarde.

—Eso es porque ella es quien la escribió. —Suelta un suspiro pesado—. Y yo la robé.

El silencio cae sobre todo el estadio... con la excepción de Chandler, que está gritando como loco, y algunas personas en la audiencia que gritan cosas como, "¿Nos estás tomando el pelo en este momento, amigo?" y, "Maldición".

Phoenix ladea la cabeza, su intensa mirada me mantiene cautiva.

—Hace cuatro años, tuve que elegir entre todo esto y tú. —La emoción desencaja su rostro y deja caer el micrófono—. Tomé la decisión equivocada.

Mi corazón y el tiempo se detienen.

No tuvo que escribir esas tres palabras en mi piel, porque ahora mismo las siento.

Sin embargo, no dejaré que destruya todo lo que siempre ha querido, todo lo que es, solo para estar conmigo.

No dejaré que se destruya como me destruyó a mí.

Mis pies se mueven por sí solos y me dirijo detrás del escenario.

Tengo que encontrar una manera de arreglar esto. Tendré que sentarme con Skylar, para que podamos pensar en un plan para salvar su carrera.

La expresión de Skylar está llena de alarma cuando la alcanzo, pero su atención está únicamente fijada en algo detrás de mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Apenas tengo tiempo de darme cuenta de que Phoenix me está siguiendo antes de que una multitud de personas se apresure y lo rodee.

—¿Qué demonios? — grita Chandler.

Skylar lo señala con el dedo.

—Cállate la boca. —Sus ojos giran hacia Storm y Memphis, quienes están notablemente lívidos—. Nadie le dice una maldita palabra a nadie hasta que resuelva esta mierda. ¿Entendido? —Su mirada se centra en Phoenix—. A la sala verde. Ahora.

De repente se me ocurre que Phoenix no solo lo arruinó para sí mismo... también a las personas que considera su familia.

Phoenix mira alrededor del área detrás del escenario, pero en el momento en que su mirada se posa en mí, Skylar y Chandler lo conducen a la sala verde.

—Maldita sea —dice bruscamente Chandler, señalando su teléfono—. Vic ya está llamando.

Y entonces la puerta se cierra de golpe.

No sé qué puedo hacer, pero tiene que haber algo.

Hago una carrera loca hacia la sala verde, pero hay un fuerte tirón en mi brazo.

Cuando miro hacia arriba, encuentro a Storm mirándome. Se ve tan horrorizado, tan molesto, que quiero envolver mis brazos alrededor de él.

—No sabía que él robó tu canción.

—Lo sé...

El timbre de mi teléfono me interrumpe.

Levanto un dedo cuando veo el nombre de la señora Palma parpadear en la pantalla.

—Un segundo. Tengo que tomar esto.

Por lo que sé, es posible que se haya enterado de lo que hizo Phoenix dada la rapidez con la que se difunden las noticias en las redes sociales.

Después de presionar el botón verde, lo acerco a mi oído.

—Oye. Supongo que...

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—Lennon, cariño —interviene ella, con su voz temblorosa llena de temor.

Mi corazón se detiene en seco por segunda vez en diez minutos.

—¿Qué ocurre?

Storm, que estaba a punto de irse, se queda quieto.

—Tu papá... tuvo un derrame cerebral hace unos veinte minutos. Llamé a una ambulancia y estamos aquí en el hospital. —Su voz se quiebra—. Tienes... tienes que volver a casa de inmediato.

La sangre se drena de mi rostro y el miedo que sentí antes no es nada comparado con ahora.

—¿Qué sucedió? —pregunta Storm mientras desconecto la llamada.

—Mi papá... Está... en el hospital. No puedo formar pensamientos ni oraciones cohesivas. Lo único que sé es que tengo que llegar a él lo antes posible.

Paso junto a él, corriendo lo más rápido que puedo hacia la puerta.



The Words

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 74

Lennon

El zumbido constante de las máquinas se filtra por toda la pequeña habitación del hospital y cada vez que escucho un pitido, mi cabeza se levanta de golpe.

Solo llevo aquí tres horas, pero se siente como una eternidad.

Fui tontamente optimista durante el viaje en avión a casa y supuse que estaría levantado y hablando cuando llegara aquí.

Mi corazón se pliega sobre sí mismo mientras me concentro en el ventilador que cubre el rostro de mi padre y los diversos tubos que sobresalen de él.

Mi papá estaba cenando en la mesa de la cocina cuando comenzó a quejarse de dolor de cabeza. La señora Palma fue a buscarle acetaminofén, pero cuando regresó, hablaba con dificultad y comenzó a vomitar.

Ella ya estaba marcando el 911 cuando se derrumbó.

El derrame cerebral que tuvo fue severo, y los médicos le informaron a la señora Palma que su estado era crítico y que el resultado no era favorable.

Pero ellos no conocen a mi padre.

Él va a superar esto. Tiene que superarlo.

Vamos, papá. Despierta.

La señora Palma se sienta a mi lado.

—Lo siento mucho.

Ella sigue diciendo eso, pero esto no es su culpa.

The Words

A. JADE

Es mía.

Debería haber estado aquí. Pero no estaba.

Porque una vez más, me acerqué demasiado al sol.

Solo que esta vez fue mi maldita culpa que me quemara.

Intento inhalar, pero la culpa que me aplasta el pecho me asfixia.

Debería haberme negado a ir a Europa. Entonces habríamos tenido más tiempo junto.

Mis ojos arden y me trago las lágrimas. No debería haber ido de gira.

Tal vez entonces mi padre no estaría acostado en una cama de hospital, luchando por su vida.

La señora Palma agarra mi mano.

—Deberías tratar de dormir un poco, cariño. Debes de estar exhausta.

Tiene razón, entre la diferencia horaria, el vuelo de regreso a casa de nueve horas y quince minutos, debería estarlo.

Pero no hay manera de que pueda descansar hasta que sepa que estará bien.

Niego con la cabeza.

—Necesito estar aquí cuando despierte.

Porque *tiene* que despertar.

Y cuanto más lo repita, más lo creeré.

Se mueve en su asiento, frunciendo el ceño.

—Cariño...

—Señor —grita una voz femenina desde el pasillo—. Esta es la UCI. No puedes volver aquí.

—¿En qué habitación está el padre de Lennon Michael?

Phoenix retumba, esa inconfundible voz melódica que rebota en las paredes.

¿Qué diablos está haciendo aquí?

—No tengo la libertad de darle esa información. Por favor, váyase.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sin embargo, su negativa no le sienta bien a Phoenix, porque él brama:

—Vete a la mierda.

Mierda.

La señora Palma y yo intercambiamos miradas estupefactas antes de levantarme de la silla.

—Manejaré esto.

Cuando salgo de la habitación, lo veo vagando por el pasillo con las manos alrededor de la boca.

—¡Lennon!

—No me hagas llamar a seguridad —advierde la enfermera al mismo tiempo que Phoenix me ve.

Antes de que pueda parpadear, se precipita hacia mí.

Planeé despedirlo, pero en el momento en que sus brazos me rodean, algo muy dentro de mí se rompe y me derrumbo.

Phoenix no trata de animarme, alentarme a mantenerme fuerte o hacer falsas promesas de que todo estará bien.

Él solo me abraza fuerte mientras me desmorono.

Mis sollozos ahogados empapan su camiseta mientras pasa las yemas de los dedos por mi espalda.

Momentos después, la enfermera se acerca.

—Lo siento mucho, pero tienes que irte.

Levanto la cabeza.

—Pero...

—Sé que es un momento increíblemente difícil para ti —interviene ella—. Y aunque simpatizo, ya te he dado mucha libertad de acción —Señala con la mano a la señora Palma, que sale de la habitación—. No solo es mucho antes de las horas de visita, sino que se supone que solo debe ser una persona a la vez.

Ella entrecierra los ojos hacia Phoenix.

—Tres es demasiado.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Odio estas estúpidas reglas del hospital, pero sé que no es su culpa. Además, tiene razón, ha sido increíblemente complaciente.

—Si me voy, ¿permitirás que se quede con ella? —Pregunta la señora Palma, sorprendiéndome.

—No —digo rápidamente—. No quiero que te vayas.

Mi pecho se hunde cuando miro a Phoenix.

—Yo... eh.

Tampoco quiero que se vaya.

Se inclina y besa mi frente.

—Me quedo, Groupie. —Se vuelve hacia la enfermera—. Llama por teléfono al CEO. Ahora.

Molesta, la enfermera arquea una ceja.

—¿Le ruego me disculpe? ¿Quién crees que...?

—Soy el maldito Phoenix Walker —gruñe.

La enfermera no debe ser fanática del rock porque eso no parece desconcertarla ni un poco.

Sin embargo, las dos mujeres en batas que se dirigían a la estación de enfermeras estuvieron a punto de tropezar y caer de bruces cuando lo notaron.

—Esto puede ir de dos maneras —continúa Phoenix—. Uno: puede ponerme en contacto con el director ejecutivo para que pueda hacer una donación muy generosa al hospital y decirle lo maravillosa que es usted como empleada. O dos: puedo decirle a todo el país la terrible experiencia que tuve aquí y hacer todo lo que esté a mi alcance para que te despidan.

Su amenaza funciona porque ella gira sobre sus talones.

—Vuelvo enseguida.

No debería tolerar que Phoenix utilice su poder así, pero estoy demasiado obsesionada con mi papá para objetar.

Son casi las ocho de la mañana, por lo que los médicos deberían comenzar sus rondas pronto. Espero que me den una mejor actualización que la última que le dieron a la señora Palma.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La inquietud se refleja en el rostro de Phoenix cuando entramos en la habitación y me siento mal por no prepararlo porque es mucho para asimilar.

Estoy a punto de disculparme, pero él me toma en sus brazos. Colocando una mano en la parte posterior de mi cuello, me guía suavemente hacia su pecho.

—Voy a ir corriendo a la cafetería y traer un poco de café —susurra la señora Palma.

Las emociones sacan lo mejor de mí otra vez y antes de que pueda detenerme, un sollozo brota de la superficie.

No me dejes huérfana, papá.

Agarro su camisa con fuerza, mis lágrimas caen como lluvia mientras los sollozos de agonía se me escapan.

No puedo perderlo. No puedo.

Sin embargo, pensar cosas tan miserables no le está haciendo ningún favor.

Mi papá necesita estar rodeado de energía positiva, lo que significa que tengo que mantener la compostura y no permitirme ir por ese camino oscuro.

—Lo lograré. —De pie, me aclaro la garganta—. Es un luchador.

Phoenix seca mis lágrimas con su pulgar, asintiendo ligeramente.

La irritación me recorre cuando capto la tristeza en su expresión. No quiero ni necesito su piedad, porque todo estará bien.

—Él estará bien —pronunció antes de caminar hacia mi papá.

No hay forma de que me deje aquí sola.

Siempre bromeaba diciendo que se quedaría para molestarme y avergonzarme hasta que tuviera al menos cien años.

Tomo su mano, agarrándola tan fuerte como puedo. Con tanta fuerza que sus uñas se clavan en mi piel, pero no me importa.

—Siempre dijiste que éramos tú y yo, papá. Entonces, realmente necesito que cumplas tu palabra y te despiertes pronto, ¿de acuerdo?

No me dejes.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Porque a pesar de que su mente se distrae la mayoría de los días, todavía hay momentos en los que vuelve a mí.

Necesito esos tiempos.

Lo necesito.

Un golpe en la puerta me saca de mis pensamientos y un hombre bajo y mayor vestido con una bata blanca de laboratorio entra en la habitación.

—Hola, soy el doctor Gannon. El médico que lo asiste. —Mira brevemente a Phoenix, pero no parece molesto porque rompimos las reglas—. ¿Tienes algo de tiempo para hablar?

Un poco de tiempo para hablar. Respiro aliviada porque son buenas noticias. Si necesita tiempo para hablar, eso significa que debe haber un plan de tratamiento. Lo más probable es que involucre terapia física y ocupacional. Y es posible que tenga que contratar a una enfermera privada para que venga a la casa temporalmente... lo cual no será un problema porque ahora tengo el dinero para hacerlo.

—Por supuesto.

Beso la mejilla de mi padre antes de acercarme.

El doctor mira a Phoenix.

—Voy a tener que pedirle amablemente que salga.

—Voy a tener que pedirte amablemente que te vayas a la mierda —gruñe Phoenix, sorprendiendo al médico, pero no a mí porque esto es parte del curso cuando se trata de él—. Me quedaré.

Pareciendo molesto, el doctor Gannon mira entre nosotros antes de que su mirada se detenga en mí.

—¿Te parece bien?

Asiento con la cabeza.

—De acuerdo entonces. —Señala las dos sillas cerca de la pared—. ¿Por qué no tomas asiento?

Un extraño nudo me retuerce el estómago, pero me encojo de hombros.

—Me quedaré de pie.

Exhala un suspiro y toma asiento.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Dime lo que entiendes sobre lo que le pasó a tu padre.

Si bien su tono no es exactamente condescendiente, no me importa mucho la pregunta.

—Mi papá tuvo un derrame cerebral.

—Eso es correcto. —Estudia mi rostro y todo lo que ve lo hace fruncir el ceño. —La condición de tu padre es bastante grave.

No me diga. Está acostado en una maldita cama de hospital.

Sin embargo, es fuerte.

—Lo sé, pero con la medicación adecuada y un poco de rehabilitación, se recuperará.

Ese extraño nudo está de vuelta, y miro a Phoenix.

Sonríe gentilmente, pero la pena vuelve a aparecer en su rostro.

—Me temo que eso no sucederá —dice el médico, y vuelvo a centrar mi atención en él—. El derrame cerebral hizo que tu padre estuviera sin oxígeno por mucho tiempo.

—Sin embargo, la señora Palma llamó a una ambulancia de inmediato. Y le dio resucitación cardiopulmonar.

—Sí, pero desafortunadamente, el daño que sufrió fue demasiado extenso. —Su ceño se profundiza—. Me he puesto en contacto con el neurólogo. Hará una consulta final en breve, pero no cree que haya ninguna mejora. Estoy de acuerdo.

Están equivocados. Estos señores pueden tener títulos médicos, pero eso no significa que su evaluación sea infalible.

—Entonces no conoces a mi papá —respondo y Phoenix se acerca.

Con los rasgos tensos, se levanta de la silla.

—Lennon, lo siento mucho, pero tu padre no lo logrará.

Eso no es cierto.

—Sí, él lo hará.

—No. No lo logrará. El ventilador es lo que lo mantiene con vida en este momento.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Entonces supongo que tendrá que quedarse en un respiradero. —
Da un paso adelante—. Muchas personas en su situación ven la donación
de órganos como una forma de convertir la tragedia en algo bueno. Cuando
esté listo, hay algunas personas del centro de donación a las que les gustaría
hablar con usted.

¿Donación de órganos? ¿Qué? ¿No está yendo demasiado rápido? Ni
siquiera han pasado veinticuatro horas.

—No voy a renunciar a él.

El doctor mira a Phoenix.

—En breve enviaré a un consejero de duelo a la habitación. —Me
sonríe comprensivo mientras se dirige a la puerta—. Si hay algo más que
pueda hacer o algo que necesite, por favor avíseme a mí o a las enfermeras.

Necesito que hagas tu trabajo y salves a mi papá.

El extraño nudo en mi estómago se convierte en una violenta ola de
dolor. Es tan intenso que se me doblan las rodillas y todo a mí alrededor da
vueltas.

Se está muriendo.

Las lágrimas vienen de nuevo... solo que esta vez son gemidos que
sacuden todo mi cuerpo.

—Respira —susurra Phoenix y me toma un segundo darme cuenta de
que estoy en sus brazos.

Trato de respirar más allá de la agonía, pero no puedo. Me está
golpeando contra el suelo, robándome cada onza de fuerza que poseo.

Este dolor es diferente a cualquier otro que haya experimentado.

Cuanto más sollozo, más fuerte me abraza Phoenix.

No sé cuánto dura esto, pero eventualmente mis lágrimas se secan,
dejándome completamente agotada.

No recuerdo a Phoenix sentado en una silla o tirando de mí hacia su
regazo, pero está frotando suaves círculos arriba y abajo de mi espalda, y
sus labios están presionados contra mi frente.

—¿Dónde está la señora Palma? —chillo.

Se fue a casa a buscarte una muda de ropa, pero volverá pronto.
¿Quieres que la llame?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No, está bien.

Una vez que ella esté aquí, tendré que decir las palabras en voz alta y no estoy lista para eso.

Lo miro.

—Realmente aprecio que hayas venido, pero deberías volver a Europa.

Está en medio de su propia tormenta ahora mismo y el último lugar donde necesita estar es aquí conmigo.

La emoción corta las líneas pronunciadas de su rostro, y palmea mi mejilla.

—No voy a ninguna parte.

Quiero discutir, pero no tengo la energía para ello.

Salgo de su regazo, me siento en el asiento vacío junto a él.

Lo que queda de mi corazón se hace añicos mientras miro a mi padre. Pensarías que sería más fácil dado que lo he estado perdiendo en pedazos estos últimos dos años, pero no lo es... porque no puedo dejar de pensar en todo lo que me voy a perder.

Las cosas que nunca llegaremos a experimentar.

—Él nunca me verá casarme —me atraganto cuando otra ola de dolor me absorbe por completo.

Una vez me dijo que el día de mi boda sería el mejor y el peor día de su vida. Cuando le pregunté por qué, dijo que sería porque me entregaría a alguien que me amaba tanto como él... pero también significaba que me perdería.

Pero soy yo quien lo está perdiendo.

Siento otro hilo suelto de mi corazón roto tirando con mi siguiente pensamiento.

Él nunca va a conocer a sus nietos.

Mi papá dijo que nunca entendería cuán profundo podría ser el amor hasta que algún día tuviera mis propios hijos.

Pero no necesito tener hijos para entenderlo, porque mi amor por él es más profundo que un océano.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Probablemente por eso ya he llorado suficientes lágrimas como para llenar una.

Esto no se suponía que pasara.

No se suponía que me abandonaría así.

—Estoy completamente sola ahora.

La voz de Phoenix es ronca y fuerte.

—No, tú no estás sola.

Lo estoy.

Mi papá solía decir que yo era todo su mundo... pero él también era mi mundo.

Ahora mi mundo es frío y oscuro.

Phoenix agarra mi barbilla, inclinando mi rostro para que no tenga más remedio que mirarlo.

Se inclina, cierra la distancia entre nosotros, besándome con tanta ternura que una oleada de calor me envuelve.

Y luego susurra dos palabras contra mis labios... dos palabras que hacen que el universo se detenga antes de estallar en llamas.

—Cásate conmigo.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 75

Phoenix

—No —exclama Lennon mientras salta de su silla—. Estás loco.
Es gracioso porque nunca me he sentido más cuerdo.
Lennon es para mí.
Lo supe cuando escribí esa primera carta y lo sé aún más ahora.
Y aunque no puedo deshacer lo que está pasando, puedo darle esto.
Es una prueba de que no está sola. Que tiene una familia.
Que a pesar de que está perdiendo al primer hombre que la amó...
todavía tiene otro hombre que la ama tanto.

—Cásate conmigo —repito.

Su mirada sorprendida vuela hacia la mía.

—No. Deja de preguntar... —Frunce el ceño—. *Es exigente.*

A la mierda eso. Seguiré exigiendo hasta que ella esté de acuerdo.

Ella da varios pasos hacia atrás y yo doy varios hacia adelante.

—Cásate conmigo, Lennon.

Un grito ahogado de sorpresa resuena detrás de mí y no necesito darme la vuelta para saber que es la señora Palma.

Lennon me mira con odio.

—Estás loco. Ni siquiera estamos juntos.

Eso es culpa mía.

The Words

A. JADE

A veces quieres algo tanto que lo dejarás todo para conseguirlo, pero aprendí la lección.

Sé lo que es perderla y nada vale la pena.

Solo necesito que se dé cuenta de que vale la pena luchar por lo que tenemos.

—¿Hubieras querido pasar el resto de tu vida conmigo si no lo hubiera arruinado?

Me importa una mierda lo que ella crea que habría pasado entre nosotros. Quiero saber qué sintió su corazón.

Lo que todavía se siente.

Ella retrocede de nuevo, solo que esta vez su columna se encuentra con la pared.

Cierro el espacio entre nuestros cuerpos, atrapándola. Si quiere huir, tendrá que atravesarme, pero no podrá porque nunca la dejaré ir.

—Sí —susurra, desviando la mirada—. Te lo dije, te amaba...

—¿Todavía me amas?

La pregunta es más pesada que el osmio, pero ya sé la respuesta.

Lo siento. Esta chica está enterrada tan profundamente en mi alma que el mejor cirujano del planeta no podría extirparla.

Y sé que es lo mismo para ella cuando se trata de mí. Solo tiene miedo de que le rompan el corazón otra vez.

Pero pasaré el resto de mi vida no solo juntando las piezas sino haciéndolas aún más fuertes.

Su bonito rostro se arruga, pareciendo derrotada.

—Sí.

Planto mi mano en la pared al lado de su cabeza.

—Bien, porque te amo.

Su mirada busca la mía. Sé que ve la verdad en mis ojos porque sus muros se han derrumbado y finalmente está mirando.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Pero el amor por sí solo no es suficiente, se necesita algo más, algo esencial, para prosperar y superar todas las malditas pruebas que la vida le presenta a una relación.

—¿Confías en mí?

Contengo la respiración. Un minuto puede parecer una eternidad cuando estás esperando que la mujer que amas decida si eres lo suficientemente digno de ella.

Y aunque podría pararme aquí, golpearme el pecho y gritar que, aunque la haré enojar al menos una vez al día durante el resto de nuestras vidas, nunca volveré a lastimarla... no significará una mierda a menos que ella realmente lo crea.

Que en su corazón sabe sin lugar a dudas que, si pudiera retroceder el tiempo, la elegiría a ella.

Su fuerte exhalación es mi única respuesta por un tiempo.

Luego levanta la barbilla. Su mirada recorre cada centímetro de mi rostro antes de chocar con el mío.

—Ahora sí.

Mi mano serpentea alrededor de su cintura y la beso.

Es honesto y vulnerable. Una disculpa por los errores que he cometido y una promesa de que nunca destruiré lo que ella me ha devuelto.

Es un juramento. *Un voto.*

—Cásate conmigo —repito.

Esta vez, finalmente me da lo que quiero.

—De acuerdo.

Por mucho que me gustaría quedarme aquí adorando su boca, no tenemos mucho tiempo.

Vi lo devastada que estaba cuando se dio cuenta de que su padre no estaría allí para verla casarse, pero voy a hacer que suceda.

—Vuelvo enseguida.

La confusión nubla su expresión.

—¿A dónde vas?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—A encontrar un sacerdote. —Me dirijo a la señora Palma, que todavía está de pie junto a la puerta... sollozando—. Tienen uno de esos aquí, ¿verdad?

Se seca los ojos con un pañuelo.

—Sí, hay capellanes de hospital.

—Espera —chilla Lennon—. ¿Quieres hacer esto ahora?

—Quiero pasar el resto de mi vida contigo, Lennon. Cuanto antes empiece, mejor.

Empiezo a salir, pero luego me doy cuenta de que me estoy perdiendo un paso crucial.

Uno que sería importante tanto para Lennon como para su padre si las circunstancias fueran diferentes.

Mi pecho se contrae cuando lo miro.

No podré sentarme de hombre a hombre y obtener su bendición para casarme con su hija.

Demonios, probablemente me diría que me fuera a la mierda, y no puedo culparlo por eso.

Pero le hago una promesa de todos modos.

Una que nunca romperé.

Siempre la cuidaré.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 76

Phoenix

Aproximadamente diez segundos después de que el capellán nos declarara marido y mujer, el padre de Lennon falleció.

Era casi como si supiera que cumpliría mi promesa y que ella estaría en buenas manos.

Consolar a mi nueva novia mientras se desmoronaba en mis brazos en lo que normalmente sería el mejor día de la vida de alguien no fue fácil, pero hay una razón por la que nos apegamos a los votos tradicionales que incluían las palabras “para bien o para mal”.

Aunque hice un complemento a la mía. “Para amar y apreciar... y nunca volver a robar”, lo que confundió a la ministra e hizo que Lennon sacudiera la cabeza antes de que se asomara el más leve atisbo de una sonrisa.

Eso fue hace cuatro días.

Hoy... es el funeral.

Lennon trató de recomponerse lo mejor que pudo para planificarlo, pero cuando llegó el momento de elegir los ataúdes, se derrumbó por completo.

Y ella no ha sido la misma desde entonces.

Afortunadamente, la señora Palma y Skylar se hicieron cargo de los arreglos.

Solo he ido a una de estas cosas antes, a Josh's, pero el servicio fue agradable.

La parte del entierro, no tanto.

The Words

A. JADE

Se suponía que íbamos a dejar el cementerio hace media hora, pero Lennon sigue mirando el ataúd... mientras todos los demás siguen mirándome. Sin duda preguntándome qué diablos hacer ya que se supone que tendremos una fiesta posterior, o una reunión, según la señora Palma, en la casa. Lo cual es tan estúpido si me preguntas porque, ¿por qué diablos organizarías una fiesta para alguien que no puede asistir?

—Vuelvo enseguida —susurro.

Ella no dice una palabra. Ni siquiera estoy seguro de si sabe que estoy aquí.

Miro a Skylar, quien asiente antes de acercarse y tomar asiento junto a Lennon. Como mi publicista, todavía está enojada, pero como mi amiga, y de Lennon, no ha sido más que un apoyo.

Lo cual es mucho más de lo que puedo decir de Storm y Memphis.

La única razón por la que están aquí es por mi esposa.

Sin embargo, no puedo culparlos.

No solo arrojé una bomba que también podría arruinar sus carreras, sino que cancelé el resto de la gira.

Es por eso que Chandler está aquí actualmente.

—Tenemos que hablar —dice mientras me dirijo hacia el grupo de personas que esperan que alguien los dirija.

—No voy a cambiar de opinión —gruño antes de acercarme a la señora Palma, quien está conversando con algunos de los invitados.

Se disculpa cortésmente cuando me ve.

—No haré que Lennon se vaya hasta que esté lista, así que creo que todos deberían salir sin nosotros.

Mira a Lennon, que no se ha movido.

—No hay problema. Les haré saber a todos que pueden seguirme a la casa y mantener el fuerte allí.

—Gracias.

Ella toca mi hombro.

—No tienes que agradecerme.

La abuela se acerca a mí después de irse.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Cómo estás, cariño?

Mi rostro debe expresar cómo me siento porque sus cejas se fruncen y sus manos agarran mis mejillas.

—Un arcoíris siempre viene después de la tormenta.

Interesante analogía dado que su nieto, mi mejor amigo, me odia.

—No se enfadará contigo para siempre, y tampoco Memphis. Los hermanos pelean, pero al final del día, sigues siendo familia. —Sus ojos se llenan de tristeza mientras mira a Lennon—. En este momento, debes cuidar a tu esposa. Confía en mí, lo entenderán.

No estoy tan seguro de eso.

Ella me da un codazo.

—Ve y habla con ellos antes de que se vayan.

Preferiría clavarme un destornillador oxidado en la yugular, pero ella me da otro codazo. Uno más duro que llama la atención de algunas personas que están cerca.

—Adelante.

No me extrañaría que la mujer me agarrara de la oreja y me arrastrara, así que me ahorro el problema, y la vergüenza, y voy allí yo mismo.

Como yo, están vestidos con trajes Armani completamente negros. Los mismos que usamos para el funeral de Josh.

Meto las manos en los bolsillos de mis pantalones.

—Hola.

Empujándose las gafas de sol sobre la nariz, Memphis mira a Storm.

—¿Escuchas algo?

—No —gruñe Storm—. A menos que te refieras al pedazo de mierda traidor que solía ser nuestro compañero de banda.

Las palabras duelen, pero al menos sé exactamente dónde están paradas ahora.

Renuncié a todo para recuperar a la chica que amo, y eso los incluye a ellos.

—Gracias por venir —murmuro antes de alejarme.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Jesucristo —gruñe Memphis. —¿Eso es todo lo que tienes que decirnos?

—No sé por qué te sorprendes —se burla Storm—. Él siempre ha sido un idiota egoísta.

Eso lo hace.

Doy la vuelta y lo miró fijamente.

—Vete a la mierda.

Una mujer que coloca flores en una lápida de la fila de al lado me lanza una mirada asesina.

Memphis entrecierra los ojos.

—Ya nos has jodido lo suficiente, imbécil.

—Sin lubricante —agrega Storm.

Paso una mano por mi rostro y exhalo bruscamente.

—No quise decir...

—Tonterías —interviene Storm—. Sabes exactamente lo que hiciste. Lo sabes desde hace años.

Él me tiene allí.

—Debería haberte dicho.

Memphis deja escapar una risa sin humor.

—O tal vez podrías simplemente, no sé, no haber robado nuestra maldita canción exitosa.

—La última vez que lo comprobé, no fabricaban máquinas del tiempo.

—¡Qué lástima! —Afirma Storm—. Tal vez entonces te dejaría morir en lugar de sacar tu lamentable trasero de ese auto. —Me muestra su dedo medio—. Pero oye, disfruta el resto de tu vida con tu nueva novia. Tengo que reconocerlo, hombre. Manipular a la chica cuya canción robaste para que se casara contigo fue un movimiento genial. Estoy seguro de que Chandler y Vic están encantados.

Esperaba su ira y hostilidad. Es Storm, sería raro si no estuviera teniendo un ataque de perra.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Pero desear que me dejara por muerto y pensar que me casé con Lennon como una especie de truco de relaciones públicas es un tipo especial de vileza.

Consideraba a este imbécil mi familia. Mi hermano.

Y él sabe muy bien que amo a Lennon porque tres minutos antes de descifrarlo en esa maldita ambulancia, *se lo dije*.

—Sabes que nunca le haría eso a ella.

Las esquinas de sus ojos se arrugan mientras me examina.

—Lo único que sé es que eres una serpiente. —Su expresión se vuelve dura—. Un cabrón sin valor, como tu padre.

La indignidad surge a través de mí... y luego viene la rabia.

Ha golpeado debajo del cinturón, no una, sino dos veces ahora. A la mierda con este hijo de puta.

Lanzo mi puño a su rostro.

Storm tropieza hacia atrás con incredulidad. Luego me golpea en el estómago.

Toso un par de veces. Ser golpeado en el estómago apesta, pero esta mierda está lejos de terminar.

—Golpeas como una perra, Reese.

Odia que lo llamen por su nombre de pila porque es el de su padre. El único que puede usarlo sin encontrarse con la ira de Dios es Grams.

Storm infla el pecho como un pavo real y echa los hombros hacia atrás, como un boxeador que se prepara para pelear.

Adelante.

—Menos mal que estamos en un cementerio porque eres hombre muerto.

Le indico que me golpee de nuevo.

—Y tú eres un maldito marica.

—Mejor que ser un mentiroso. Espero que Lennon te deje en bancarrota antes de echarte a patadas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La ira candente surge una vez más y luego pierdo mi control... y él también.

Gruñendo maldiciones y lanzando puñetazos a diestra y siniestra, nos golpeamos unos a otros.

La conmoción resuena detrás de mí, y algunas personas jadean. Uno de ellos es Skylar y el otro Grams.

—Te dije que hablaras con ellos, no que comenzaras una pelea. ¿Qué les pasa, chicos? —Nos golpea con su bolso—. Dejen de atacarse unos a otros. Esto es un *funeral*, para llorar en voz alta.

Está a punto de ser Storm.

—No estoy segura por cual apostar —exclama Quinn—. Storm es más grande, pero mi hermano es más luchador.

—No hay nada que ver aquí, amigos —dice Memphis a los espectadores horrorizados—. Solo una pequeña discusión familiar.

Memphis intenta ponerse en medio de nosotros entonces, pero terminamos derribándolo cuando nuestra lucha lo tira hacia el suelo.

—Maldición —gruñe, arrodillándose a nuestro lado—. Les daré otro minuto, imbéciles, para sacar esta mierda de sus sistemas y luego comenzaré a lanzar golpes.

Mi antiguo mejor amigo es un gran patán, por lo que toma la delantera y se sube encima de mí.

—¿Por qué no me dijiste la verdad?

Meto dos dedos en las cuencas de sus ojos. Cuando sus manos vuelan, aprovecho la oportunidad para golpearlo contra el suelo.

—Quería hacerlo, pero no sabía cómo.

Parpadea y trata de apartarme de él, pero está más débil que antes.

—Con tu maldita boca, idiota.

Le doy un puñetazo de nuevo, pero no tiene mucha fuerza porque también estoy perdiendo furor.

—Y es exactamente por eso que no lo hice, consolador de gran tamaño.

Agarra el cuello de mi camisa, tomando la delantera una vez más.

—¿De qué mierda estás hablando, poro anal?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Le digo la verdad porque soy lo suficientemente hombre para admitirlo ahora.

—Traté de escribir una canción durante años, pero no pude... porque soy un idiota. —La vergüenza me atraviesa mientras continúo—. Solo tuvimos una oportunidad con Vic. Nuestro sueño estaba ahí, maldición. No quería arruinarlo.

Rueda fuera de mí y recupera el aliento.

Observo las nubes grises. Va a llover en cualquier segundo.

—No eres un idiota —dice después de unos momentos.

Puedo ser bueno en algunas cosas, pero no puedo leer, escribir o deletrear bien porque mi cerebro no funciona como se supone que debe hacerlo.

Maldición, lo odio. Pero sigue sin ser excusa.

—Lo que le hice a Lennon, y a ustedes, es más que jodido. Ojalá pudiera recuperarlo. Ladeo la cabeza, observo a Storm y Memphis, que están en lados opuestos de mí. —Lamento que ambos quedaran atrapados en el fuego cruzado de mi desorden. Ustedes son mi familia y no solo robé y mentí, arruiné todo por lo que trabajaron.

Cierro los ojos, tomo una bocanada de aire. No sé lo que depara el futuro, pero ya no hay un peso aplastante en mi pecho.

La verdad, lo horrible que hice, está ahí fuera.

Pero mi nueva libertad tiene un alto precio. Estos chicos.

Storm se ríe, atrapándome con la guardia baja.

—¿Me llamaste un consolador de gran tamaño?

Mis labios se contraen. Supongo que lo hice.

—Me llamaste poro anal.

—Él lo obtuvo de mí —grita Quinn en algún lugar en la distancia.

Memphis resopla.

—Supongo que Phoenix no es el único que roba.

—Sí. Me robé un insulto. Phoenix robó una canción... —La lengua de Storm encuentra su mejilla—. Y te robaste la chica de tu hermano.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Hermana adoptiva —murmura Memphis por lo bajo—. Y ella nunca fue mi chica.

Storm y yo intercambiamos una mirada. *Tonterías.*

Memphis se levanta del suelo suspirando.

—¿Qué pasa ahora?

Storm es el siguiente en ponerse de pie.

—No sé. —Su mirada se balancea en mi dirección mientras me pongo de pie—. Eso depende de este poro anal.

Mi atención se desplaza a Lennon, que no ha movido un músculo. Ella ni siquiera vino aquí durante la pelea, lo que solo confirma que su cabeza está en un mal lugar en este momento.

Siempre ha estado ahí para mí. Es hora de que me ocupe de ella.

—No lo sé —digo con sinceridad—. Necesito estar con Lennon.

Me importa un carajo cualquier otra cosa.

La mirada de Memphis se cruza con la de Skylar, que está hablando con Quinn y Grams.

—Creo que a todos nos vendría bien un descanso.

Storm deja escapar un suspiro, agarrando la parte posterior de su cuello.

—Acordado. Tengo muchas ganas de pasarlo bien, fumar unos cuantos porros, que me chupen la polla y relajarme.

Le pregunté a Lennon si quería ir a mi casa en California hace un par de días, y la mirada de muerte que me lanzó fue mi respuesta.

Ella no está lista para irse y no la obligaré.

—Bueno, tendrás toda la casa para ti ahora. Vuélvete loco. —Señalo con un dedo en su rostro—. No folles en mi cama.

No le pregunté a Lennon, debido a su duelo y esa mierda, pero no preveo que tenga problemas con que Quinn se quede con nosotros. De hecho, creo que será algo bueno ya que sé cuánto la adora.

Como si fuera una señal, Quinn se acerca.

Endless Love
Lucky Girls



The Words

A. JADE

—Este clima apesta —se queja cuando el cielo se abre y comienza a lloviznar.

—No te preocupes —le aseguro—. La lluvia en Florida es como el viento en Chicago. Te acostumbrarás. Además, nunca dura mucho.

La sonrisa que me ofrece no llega a sus ojos.

—Sí.

—¿Qué pasa?

Ella mira hacia otro lado.

—Nada... es solo... —Ella niega con la cabeza—. No importa.

—Quinn...

—Hay una clase *increíble* impartida por un prestigioso profesor de interpretación en la que realmente quiero inscribirme, pero es en Los Ángeles, así que no puedo asistir si vengo a Florida...

—Te quedarás conmigo.

Ella es mi responsabilidad, lo que significa que va donde yo voy.

—Por favor, Phoenix. Te juro que nunca más te pediré nada.

—No. Maldita sea. —Ahora su labio inferior está temblando—. Lo siento, pero todavía eres una niña. No dejaré que te quedes en una casa al otro lado del maldito país sin la supervisión de un adulto.

—No soy una niña. Cumpliré dieciséis en nueve días. Diablos, en la Edad Media, las chicas de mi edad ya estaban casadas y tenían bebés. —Ella se cruza de brazos—. Y tendré la *supervisión de un adulto* porque Storm estará allí.

Storm resopla.

—No para cuidarte.

Ella se vuelve hacia él batiendo sus pestañas.

—Por favor, Storm. *Por favor*. Si dices que sí, Phoenix también lo hará, porque confía en ti. Te juro que no te molestaré. Yo solo... quiero esto tanto. Es mi sueño.

—No está sucediendo —dice Storm.

Quinn se desinfla.



Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Pero necesito esto. Literalmente te lo suplico. —Su mirada va de un lado a otro entre nosotros—. Lo que ustedes sienten acerca de la música es lo que yo siento acerca de la actuación. Es todo para mí. Es la única razón por la que todavía estoy viva.

Maldición. Nuestras personalidades son muy diferentes, pero ese impulso de perseguir sus sueños, porque te salvaron cuando todo lo malo casi te mata, es claramente algo que ambos compartimos.

No quiero quitarle eso.

Le quité el de Lennon y nunca me lo perdonaré.

Storm y yo intercambiamos una mirada y sé que está a punto de ceder.

Yo también.

—No esperes que cocine para ti o que recoja tu mierda —gruñe Storm.

—Y será mejor que obtengas C en la escuela —agrego—. No me importa que lo estés haciendo en línea. No es excusa.

Quinn parpadea.

—Pero saco sobresalientes en la escuela.

Cierto. Ella es la hermana inteligente.

—Entonces será mejor que no vea ninguna C. La primera vez que lo haga, tu trasero estará en el primer avión de regreso a Florida.

Su rostro se ilumina.

—¿Eso significa que puedo quedarme en Los Ángeles?

—Supongo.

Quinn deja escapar un chillido lo suficientemente fuerte como para despertar al cementerio antes de lanzar sus brazos a mí alrededor.

—Eres el mejor hermano mayor del mundo entero. Muchas gracias.

Técnicamente, debería estar agradeciendo a Storm. Aparte de Lennon, él es el único en quien confiaría para cuidarla cuando no estoy cerca.

Ahí es cuando se me ocurre.

—¿Cómo estás pagando por estas prestigiosas clases de actuación?

En otras palabras, ¿cuánto me va a costar?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Con el dinero que me diste por ser tu asistente personal la semana pasada. Será suficiente para cinco clases.

Al menos no se lo está gastando en implantes.

Pero demonios, ¿mil dólares por clase? Será mejor que gane un Oscar algún día.

Deja escapar otro chillido y corre hacia Skylar y Grams.

—Funcionó. Phoenix me dejará quedarme.

Memphis, que ha estado ocupado con su teléfono, frunce el ceño.

—Tengo que regresar a Los Ángeles. Gwen tiene una cita con el médico mañana, pero me quiere en casa esta noche.

Storm hace el sonido de un látigo.

—Mudarse a la mansión Barclay, ¿eh? Eso va a ser... interesante.

¿Y por interesante? Quiero decir, malditamente horrible.

A diferencia de la mamá de su bebé, Memphis valora su privacidad y lleva un estilo de vida modesto. Convivir con una estrella de un programa de tele realidad que vive para el drama y le encanta tener cámaras en el rostro las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana, es su peor pesadilla.

Su falta de respuesta dice más que cualquier palabra.

—¿Cuándo vas a proponer? Storm pregunta con una sonrisa.

Esquiva la pregunta, dándome una palmada en la espalda.

—Dile a Lennon que lo siento...

El sonido de la gente discutiendo nos tiene dando vueltas.

—Déjame en paz —grita Lennon antes de abofetear a Chandler en el rostro.

No sé qué hizo este hijo de puta para molestarla, pero sea lo que sea, será lo último que haga.

Memphis y Storm me agarran los brazos un segundo antes de que lo golpee contra el suelo.

—¿Qué diablos hiciste?

Se frota la mejilla roja brillante.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Simplemente traté de tener una conversación con tu esposa y le pregunté si estaría dispuesta a hacer una entrevista.

—¿Entrevista para qué? —preguntas Skylar.

—Para dejar las cosas claras sobre... —mueve una mano en mi dirección—. Estoy tratando de salvar a la banda. Algo en lo que su persona de relaciones públicas debería centrarse en lugar de planificar funerales.

Tiene suerte de que me inmovilicen porque quiero romperle el maldito cuello como una maldita ramita.

—No hay nada que deje las cosas claras, y Lennon no está haciendo ninguna entrevista en mi nombre.

El hecho de que le preguntara a Lennon, y mucho menos en el funeral de su padre, me da ganas de partirle el cráneo.

Con razón ella lo abofeteó.

Skylar parece igualmente agitada.

—Te dije que lo estaba manejando.

—No, no lo estás —grita Chandler—. Ser atractivo para los ojos de Josh ya no es suficiente. Tienes un trabajo real que hacer.

Memphis da un paso atrás y me libera. Storm hace lo mismo.

Chandler levanta una mano.

—Antes de que ustedes tres me golpeen hasta convertirme en una pulpa sangrienta, escúchenme. Puedo parecer el chico malo, pero es solo porque me importa una mierda. Si clavas esta banda en el suelo, eso es todo. Solo tienes un tiro en la parte superior y la caída es brutal. Sus hombros caen. —Individualmente, ustedes tres son excepcionalmente talentosos, pero ¿ustedes tres juntos? Soplas a cualquier otra banda fuera del agua. No jodas esto.

Entiendo lo que dice, pero Lennon es más importante que la música.

—Estamos tomando una pausa.

—¿Por cuánto tiempo?

Me encojo de hombros.

—Hasta nuevo aviso.

Lo miró fijamente, mientras doy un paso más cerca.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No vuelvas a acosar a mi esposa. Porque no podrán detenerme la próxima vez.

Es su única advertencia.

Frustrado, pasa una mano por su cabello.

—Estás cometiendo un error.

No. Mi error fue perder a Lennon.

—Phoenix se está tomando un tiempo libre por su salud mental —dice Skylar—. Esa es la declaración que estamos publicando.

Funciona para mí.

Sin embargo, está claro que a Chandler no le gusta eso ni un poco.

—¿Qué hay de su matrimonio con Lennon? Tienes que decírselo a la prensa.

Skylar niega con la cabeza.

—No. No todavía.

Chandler hace una mueca.

—¿Qué quieres decir con no? Ese es el único ángulo que tenemos...

—Mi matrimonio no es un *ángulo* —interrumpo.

—Se me ocurrió un mejor enfoque. —Skylar endereza la columna—. Vamos a quitarle el calor a Phoenix desviando la atención de todos hacia otra persona.

Las cejas de Chandler se disparan hacia el cielo.

—¿Quién?

Su mirada se posa en el chico que está a mi lado.

—Memphis y Gwyneth. —Vuelve su atención a Chandler—. Planearé la propuesta en el avión de regreso a casa, luego concertaremos una reunión con el publicista de Barclay's y pondremos manos a la obra. Mientras Memphis y Gwen estén en el centro del escenario, la banda seguirá siendo relevante y nos dará algo de tiempo. Al menos por un rato.

Chandler asiente con aprobación, acariciando su barbilla.

—Me gusta.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Por supuesto que le gusta

—Deberías empezar a hacerlo de inmediato —afirma Chandler—. No podemos darnos el lujo de perder más tiempo. —Él mira a su alrededor—. El avión está lleno de combustible y listo para partir, por lo que cualquiera que desee regresar a California esta noche será mejor que se meta en el auto.

Después de intercambiar despedidas, se van.

Y luego estamos solos mi esposa y yo... quien vuelve a mirar el ataúd de su padre.

Los sepultureros que se quedan cerca intercambian miradas inquietas. Necesitan empezar, pero está claro que preferirían no tener a un miembro de la familia observándolos.

Camino de regreso y tomo asiento junto a Lennon. Hay una razón por la que no quieren que la gente se quede para esta parte.

—Deberíamos irnos.

Ella mantiene su mirada fija en el ataúd.

—No.

Maldición. No creo que su presencia aquí sea una buena idea, pero lo que ella quiera, estaré de acuerdo.

—Entonces nos quedaremos.

Solo que, en el momento en que comienzan a bajar el ataúd al suelo, Lennon comienza a llorar.

Los trabajadores se miran entre sí, luego a mí... esperando que yo tome el control de la situación.

Pero estoy perdido porque nunca antes había estado en esta posición.

Cuando Josh murió, me emborraché antes del funeral y me drogué inmediatamente después.

Y luego me fui de juerga durante una semana hasta que Storm finalmente me encontró de fiesta en una habitación de hotel en la que no recuerdo haber entrado.

Pero Josh era mi amigo, y aunque lo toleraba más que a la mayoría, principalmente porque me alimentaba con drogas y me apoyaba en mi espiral descendente, no era una buena persona ni un buen amigo para mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mi pena por él se basaba en mi propia culpa.

Sin embargo, es completamente diferente para Lennon. Su papá fue un gran padre, y su dolor es tan intenso porque lo amaba mucho.

Mis ojos se posan en la lápida junto a su futura tumba. El nombre Kate está garabateado en él. Junto con las palabras “amada esposa y madre”.

Porque él era su todo.

Por primera vez, me encuentro en la posición de no saber qué necesita Lennon. No quiero presionarla porque eso sería egoísta y cruel. Pero tampoco quiero darle demasiado espacio porque no quiero que se sienta sola.

Este es su proceso. Solo estoy aquí para ofrecerle apoyo mientras ella pasa por esto.

—Pueden continuar —digo a los trabajadores, a pesar de los sollozos de Lennon.

La estrecho entre mis brazos y hago lo único que se me ocurre.

Comienzo a cantar *Let It Be* de The Beatles.

Y no paro.

No hasta que el ataúd de su padre haya sido enterrado, su tumba haya sido rellenada con tierra, los trabajadores se hayan ido...

Y Lennon decide que finalmente es hora de irse.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 77

Phoenix

La frustración sube por mi garganta cuando veo la bandeja de comida sin comer en la mesita de noche.

Le traje el almuerzo a Lennon hace dos horas y al igual que el desayuno, ella no lo ha tocado.

Han pasado tres semanas desde que murió su padre y aunque no esperaba que lo superara, pensé que ya estaría mejor.

La señora Palma, quien estoy seguro que fue una auténtica santa en otra vida, ha tratado de persuadirla para que reciba asesoramiento, pero Lennon no quiere.

Lo único que quiere es a su papá.

Que es lo único que no puedo darle.

—Tienes que comer algo.

Se gira en la cama y se esconde debajo de las sábanas, ignorándome.

Me dejo caer sobre el colchón. Lo poco que logro alimentarla a la fuerza todos los días es difícilmente sostenible para su bienestar y los pantalones de chándal con los que ha estado viviendo se están aflojando.

Si bien amo a mi esposa por lo que hay en su interior, también me siento muy atraído por ella. Lennon perdiendo sus curvas no es algo que me guste.

—Elige algo de esta bandeja. O que Dios me ayude, te ataré a una silla y te haré terminar hasta la última migaja.

The Words

A. JADE

Estoy contemplando rogar en este punto, que es algo que nunca hago, cuando su mano sale de debajo de las sábanas.

Con la cabeza enterrada bajo las sábanas, su mano rebusca ciegamente alrededor de la bandeja. Pasa por alto el sándwich y el plátano, se decide por la barra de granola.

Respiro aliviado porque estamos progresando.

—Gracias.

Estoy a medio camino de la puerta cuando algo me golpea la nuca.

Ni siquiera tengo que mirar para saber que era la barra de granola.

Mis labios se contraen porque si Lennon me está agrediendo, significa que ella todavía está allí en alguna parte.

Sólo necesito aguantar esto un poco más.



Presiono el botón del altavoz, coloco el teléfono en el mostrador para poder terminar de cargar el lavavajillas... algo que no he hecho en años.

—¿Cómo está Quinn? —pregunto cuándo contesta Storm.

Hablo con mi hermana regularmente, pero dice que todo es fantástico y que no hay problemas.

Quiero el informe sin censura y sé que Storm me lo dará.

—Quinn está bien —gruñe—. Yo, por otro lado, no tanto.

—¿Qué ocurre?

—Nada, está bien. Pero tu hermana es abrumadora, hombre.

Me pongo rígido.

—¿Se está metiendo en problemas?

—No. Es solo que... necesito un descanso. Me está molestando sin piedad.

Tenía la sensación de que esto sucedería. Esos dos son como el agua y el aceite. Francamente, me sorprende que el acuerdo haya durado tanto.

The Words

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Reservaré un vuelo...

—No es necesario —interrumpe—. Pedí refuerzos.

Cierro el lavavajillas.

—¿Refuerzos?

—Grams —dice con una risa—. Su avión aterrizará dentro de una hora y se quedará aquí durante toda una gloriosa semana. Lo que significa que finalmente tendré algo de tiempo para... ya sabes.

—¿Follar?

—Exactamente. —Suspira—. Tener una niña cerca todo el tiempo realmente afecta la vida sexual de un hombre.

También el dolor.

No es que espere que Lennon se ocupe de mis necesidades. Simplemente odio cómo hemos pasado de follar como animales dos veces al día a... hacer una maldita cosa.

A menos que cuentes todas las masturbaciones que he estado haciendo en la ducha.

Como si leyera mi mente, Storm dice:

—¿Cómo está Lennon?

—Ella está bien.

—¿Fuera de la cama? O...

—Tirarme una barra de granola a la cabeza porque no quiere comer.

—Ah —dice—. Así que todavía no está bien del todo.

Froto una mano por mi rostro, tomo asiento en la mesa.

La misma mesa en la que estaba sentado su padre cuando sufrió el derrame cerebral. No es de extrañar que Lennon no haya puesto un pie en la cocina.

—Necesita salir de la casa.

—Sí —está de acuerdo—. Un poco de aire fresco sería bueno para ella.

—Quiero decir, permanentemente.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

¿Cómo diablos se supone que debe seguir adelante cuando está atrapada en el lugar donde todo es un recordatorio de él?

Es como echar sal en una herida que nunca sanará.

Toma una bocanada de aire.

—No es una mala idea. Solo hay un problema.

—¿Qué?

—Si te tira barras de granola a la cabeza y se niega a dejar la cama, ¿cómo diablos vas a hacer que salga de la casa?

No tengo ni maldita idea.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 78

Phoenix

Cuatro días después, estoy llamando a algunos refuerzos por mi cuenta.

A Skylar.

La señora Palma es genial, pero Skylar sabe exactamente por lo que está pasando Lennon porque ella misma lo pasó recientemente cuando perdió a Josh.

También espero que pueda persuadir a Lennon para que se mude a California, porque cuando abordé el tema, Lennon me dejó fuera de su habitación durante veinticuatro horas.

—Sabes qué hacer, ¿verdad?

Skylar asiente.

—Haré todo lo posible para completar la misión, pero no doy garantías.

—Dile que podemos comprar una casa nueva—. Froto el nudo de tensión que se forma en mi cuello—. Haré y le daré todo lo que quiera.

Sólo necesito sacarla de aquí.

—Entiendo.

Enderezo los hombros, subo las escaleras y llamo a Storm.

Contesta al tercer timbre, sin aliento.

—¿Es una emergencia?

The Words

A. JADE

El sonido de alguna chica gimiendo en el fondo llena mis oídos. Fue entonces cuando recuerdo que se está abriendo camino a través de Los Ángeles porque Gram todavía está en la ciudad por unos días más.

—No.

Después de colgar con él, llamo a Memphis.

A diferencia de Storm, suena... aburrido.

—Hola —dice con pereza—. Estaba a punto de llamarte.

—¿Por qué? ¿Qué pasa?

—Nada. —Él hace un ruido irritado en su garganta—. Además de esquivar al equipo de cámara porque están filmando hoy.

Ahogo una risa. Es una mosca en la pared de la mansión Barclay ahora mismo.

Como si fuera una señal, él espeta:

—Quítame esa cosa de mi maldito rostro. Te dije que no me filmaras.

—Cálmate, nene —gime Gwyneth en el fondo—. Solo será por un minuto.

Hay un fuerte estruendo.

—¡Acaba de romper mi cámara! —grita un hombre.

—Tienes suerte de que no fuera tu maldito rostro —grita Memphis antes de que una puerta se cierre de golpe—. Lo siento, hombre. Ya estoy de vuelta.

Sonrío.

—¿Cómo va la vida de compromiso?

Hace dos semanas hizo la pregunta y, tal como dijo Skylar, me quitó algo de presión. Estoy en deuda con ella.

Resopla.

—¿Cómo va la vida de recién casados?

Touché, hijo de puta.

—Estoy tratando de convencer a Lennon para que se mude a California. O mejor dicho, Skylar está.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

—No debería ser un problema. —Lo escucho encender un cigarrillo—. Sky es buena para obtener lo que quiere de la gente.

No extraño el tono venenoso en su voz.

Abro la puerta trasera que da al patio y enciendo mi propio cigarrillo.

—¿Ustedes dos ya están hablando?

—Solo cuando tenemos que hacerlo. —El filo de su voz se intensifica—. Sin embargo, habla mucho con Chandler.

No hay sorpresa allí.

Memphis no me parece estúpido. Lejos de eso, dada la forma en que tiende a sentarse y observar, pero tal vez no se dé cuenta de lo que hago.

Chandler quiere a Skylar.

—Sí, no me digas.

Se queda en silencio durante varios segundos... y luego.

—Me importa una mierda —brama, lo que significa que definitivamente lo hace—. Tengo un bebé en camino y estoy comprometido. Déjala ser el problema de otra persona para variar.

—Cierto.

—Vic me llamó el otro día —afirma, cambiando de tema.

Los pelos de la nuca se me erizan.

—¿Qué dijo él?

—Poco. Además de recordarme que tenemos un contrato por un mínimo de cinco álbumes y si no lo cumplimos... demandará.

Maldición. Sabía que forzaría su mano tarde o temprano.

Aunque esperaba que fuera más tarde ya que es solo a mediados de septiembre.

Todavía estaríamos en Europa si no cancelara la gira, así que no estoy seguro de por qué el idiota ya está tratando de arrollarnos.

Doy una larga calada a mi cigarrillo.

—El próximo álbum no está programado para salir hasta enero.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Las canciones ya han sido elegidas, por lo que solo nos llevaría un par de semanas grabarlas.

—Lo sé. —Suelta un suspiro—. Mira, Storm no quería decirte esto debido a todo lo que estás enfrentando, pero creo que deberías saber...

—¿Saber qué?

Lo insto cuando su voz se desvanece.

—Vic dijo que buscará a un chico para reemplazarte si es necesario.

¿Reemplázame? ¿Qué demonios?

—Me gustaría verlo intentarlo.

—Eso es lo que le dije, pero aparentemente tiene a alguien en mente. Un chico nuevo que vio actuar hace unas semanas. Dijo que tiene una voz fenomenal.

Es lo que dijo de mí hace cuatro años.

Chandler me advirtió que esto sucedería si no jugaba bien mis cartas.

Podría ser raro... pero no insuperable.

En algún lugar del mundo, hay otro chico con un rostro bonito y una gran voz.

Uno que daría cualquier cosa para tomar mi lugar.

Pero mi lugar está con Lennon.

Elegí la música sobre ella, sobre todo, durante años. No hay forma de que pueda volver a vivir mis sueños cuando ni siquiera puedo sacarla de la cama.

La música prende fuego a mi alma, pero no hace latir mi corazón.

Sin embargo, no puedo tener ambos.

Y esta vez estoy tomando la decisión correcta. *A ella.*

—Deberías pedirle a Vic que organice una reunión. A ver si encaja bien.

Memphis dice algo, pero no registro qué porque desconecto la llamada.

Encuentro a Skylar de pie en la cocina cuando vuelvo a entrar.

—Eso fue rápido. ¿Cómo te fue?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Aparta la mirada, se muerde el labio inferior entre los dientes.

—Ella quiere una anulación.

Las palabras me golpean como un tren de carga y mi pecho se contrae tanto que me duele físicamente.

—¿Qué?

—Lo siento, Phoenix. Pero ella parecía realmente inflexible. Me preguntó si podía ponerme en contacto con un abogado y preparar el papeleo para el final de la semana.

Al infierno con eso.

—No.

Skylar abre la boca, pero luego suena su teléfono.

—Lo siento, tengo que tomar esto —dice antes de contestar—. Cálmate, Chandler. ¿Qué ocurre? —Se pellizca el puente de la nariz—. No sé por qué siguen tratando de forzarlo. Dejó perfectamente claro que no quiere estar frente a la cámara. Sí, lo sé. —Mira hacia el techo y suspira—. Me voy de la casa de Phoenix ahora. Iré a Barclay's tan pronto como regrese a Los Ángeles y veré si puedo resolver algo.

Después de colgar, ella me mira.

—Me tengo que ir.

—No vamos a obtener una anulación.

Asiente, me aprieta el hombro.

En el momento en que sale por la puerta, corro escaleras arriba.

Esperaba que Lennon todavía estuviera en la cama, pero la encontré saliendo del baño. Su cabello está mojado y hay una toalla envuelta alrededor de su cuerpo, por lo que debe sentirse mejor.

Lo que hace que esta mierda de anulación sea aún más desconcertante.

—No vamos a obtener una anulación.

Pasa por mi lado y se dirige al dormitorio.

—Skylar me dijo que me darías todo lo que quisiera. Eso es lo que quiero.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Su tono es frío, distante... indiferente.

La sigo hasta el dormitorio.

—Pensé que me amabas.

Solo entonces veo la evidencia de ello en su rostro.

—Lo hago.

No lo entiendo

—¿Entonces, cuál es el problema?

Hace un ruido de disgusto, se acerca a su tocador y saca algo de ropa.

—Responde a la pregunta, Groupie —gruño después de que pasa un minuto—. Si me amas, entonces ¿por qué diablos...

—Porque arrastraste a mi amiga aquí para tratar de convencerme de que deje mi hogar para que pueda ser arrastrada nuevamente a tu atmósfera. —Ella se pone un nuevo par de pantalones de chándal—. Te dije el otro día que no quería, pero como siempre, tienes que seguir presionando hasta salirte con la tuya. Al igual que me empujaste a ir a Europa cuando quería ir a casa y ver a mi papá.

Retrocedo por la fuerza del golpe.

Pensé que se había dado cuenta de que obligarla a ir a Europa era solo para que pudiera hacer lo correcto y darle lo que se merece.

No tenía idea de que su papá iba a morir.

La culpa, mi vieja compañera, asoma su fea cabeza. Junto con la vergüenza.

Si no la hubiera traicionado para empezar, no habría tenido que hacer las cosas bien... y ella habría tenido más tiempo con su padre.

—Lo siento.

Parece que lo único que le doy a esta chica es angustia.

—No te culpo. —Un ceño distorsiona sus rasgos—. Me culpo a mí misma porque nunca puedo decirte que no. —Se pone una camiseta por la cabeza y vuelve a meterse en la cama—. Pero lo haré esta vez porque no voy a salir de mi casa. No puedo.

—Entonces no lo haremos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me quedaré en su atmósfera. Problema resuelto.

Solo que no es porque ella espeta:

—Que es, exactamente por lo que quiero una anulación.

Y hemos dado la vuelta a la derecha de nuevo a donde empezamos. Ella queriendo acabar con esto y yo sin entender por qué.

—Te acabo de decir que podemos quedarnos.

—Pero no es lo que quieres —grita, levantándose—. ¿Y por qué lo harías tú? Eres una estrella de rock, Phoenix. La música no es lo que haces, es lo que eres. No voy a dejar que desperdicies tu vida solo para verme llorar por el resto de la mía. No es justo para ti.

Ella no lo entiende. Después de todo, todavía no lo entiende.

—Eres lo que quiero, Lennon. Amo la música, pero te amo más a ti.

Se limpia la lágrima que se desliza por su mejilla.

—Y te amo. Tanto es así que me niego a dejar que renuncies a tu sueño por mí.

Vamos dando vueltas y vueltas. Cuanto más trato de aferrarme, más me aleja.

—Vete a la mierda.

Su cabeza se levanta.

—Nunca seré la misma, Phoenix. Este dolor. Esta maldita agonía que se ha instalado en mi alma... nunca desaparecerá. —Sus ojos se llenan de más lágrimas—. Estoy tratando de salvarte de una vida de miseria. ¿No lo entiendes?

Agarro su rostro.

—¿No entiendes que no somos algo que puedas desechar o terminar? No me importa si te quedas en esta maldita cama por el resto de tu vida y lloras todos los malditos días. No te estoy dejando.

Porque prefiero ser miserable con ella que feliz con cualquier otra persona.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 79

Phoenix

Pensé que habíamos logrado un gran avance, pero dos días después, Lennon todavía está acostada en la cama y apenas come.

Según la señora Palma, así es como funciona el duelo. Viene en etapas y oleadas, y no sigue un patrón fijo.

¿En un segundo podrías estar sonriendo y al siguiente? El dolor te ataca y vuelves al punto de partida.

El problema es que parece que no puedo sacar a mi esposa del punto de partida.

No he visto la sonrisa de Lennon en más de un mes. Estoy empezando a pensar que quizás nunca la vuelva a ver.

La señora. Palma me dijo que debería darle algo de espacio, y no del tipo que implica que yo cierre la puerta del dormitorio y baje las escaleras.

De esos que me obligan a salir de casa durante unas horas. De esta manera, Lennon no tiene más remedio que cuidar de sí misma.

No me gustó la idea, pero me estoy quedando sin opciones. Y cosas que hacer porque no hay nada interesante en este maldito pueblo.

Me encuentro en un restaurante comiendo una hamburguesa blanda para la cena y hablando con Storm por teléfono.

—¿Lo has conocido?

Mi *reemplazo*.

—No. La reunión no es hasta el próximo mes.

—¿Por qué tanto tiempo?

The Words

A. JADE

—Te estamos dando tiempo para que cambies de opinión.

Le doy un mordisco a mi hamburguesa. Cuando trago, se siente como aserrín bajando.

—No lo haré.

—Estás...

—¿Cómo está Quinn? —pregunto, cambiando el tema de discusión a algo que no me haga querer tirarme del puente más cercano.

—Ella está bien. Malhumorada, pero bien.

—Es una adolescente. Viene con el territorio.

Maldición, tenemos veintitrés años y todavía somos bastardos malhumorados.

—Cierto, pero esto no es la típica mierda de angustia adolescente. Parece enfadada conmigo por algo.

No hay sorpresa allí. Storm no es la persona con la que es más fácil llevarse bien.

Pero Quinn no es del tipo que deja que nada la deprima por mucho tiempo.

—Estoy seguro de que estará bien en unos días. Solo sé fácil con ella. Ella está...

—¿Loca? —interrumpe Storm—. ¿Dramática? ¿Molesta como el infierno?

—Sensible.

Hace un sonido de gruñido.

—Sí.... oh, hola, Juvie. Phoenix está al teléfono. ¿Quieres decir hola?

Un momento después, la voz de Quinn llega por la línea. Aunque no hay ánimo como de costumbre.

—Hola.

—¿Qué ocurre?

—¿Está bien si me quedo con Skylar por un par de días?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No tengo ningún problema con eso, pero quiero saber por qué siente la repentina necesidad de huir de la escena. Dado que tiene un historial de fugitivos, no es una buena señal.

—¿Qué sucedió?

—Nada —susurra—. Yo solo... realmente quiero ver a Skylar.

—De acuerdo. —Tomo un sorbo de mi agua—. Puedes quedarte con Skylar por un par de días. Pero después creo que deberías venir a Hillcrest.

—No. Estoy bien. Lo juro —dice, aunque escucho que se le quiebra la voz.

—Quinn...

—Tengo mi período —deja escapar—. Y necesito ir a la tienda a comprar tampones, pero no quiero pedirle a Storm que me lleve porque se pone raro con esas cosas.

Ya somos dos. Sin embargo, esto lo puedo manejar.

—Espera. Te entendí.

Después de desconectar la llamada, abro mi aplicación de voz a texto y ordeno diez cajas de tampones y diez libras de chocolate para que me las envíen a mi casa en los próximos treinta minutos. Me imagino que eso debería ser suficiente para retenerla por un tiempo.

Es bueno ser capaz de resolver un problema por un maldito cambio.

—¿Hay algo más que pueda conseguirte? —pregunta la camarera.

Sí. *Mi esposa.*

Porque realmente la extraño.



Me sorprende gratamente encontrar a Lennon vestida con algo más que pantalones de chándal y parada en la cocina cuando llego a casa.

Tal vez la señora Palma tenía razón y lo que necesitaba era darle un poco de espacio.

Endless Love

Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Hola.

Mi sonrisa decae cuando veo la botella de alcohol en su mano. Pero luego me acuerdo de mí, aparte de nuestro juego de *nunca he tenido* en la escuela secundaria y la noche en que ella y Skylar fueron destrozadas, ella nunca bebe.

Demonios, ella probablemente podría usar uno.

Recorre el espacio entre nosotros, cruza sus brazos alrededor de mi cuello y me besa.

Es como una inyección de epinefrina en el corazón. Inmediatamente, mis brazos encuentran su cintura y mi lengua separa sus labios.

A juzgar por el alcohol en su aliento y el sabor abrumador que tengo, ella ha tomado más de un trago.

Riendo, sus dedos van a la cremallera de mis jeans.

—¿Quieres divertirme?

Mi polla dice *demonios* sí, pero mi mente dice que pise los frenos porque arrastra las palabras.

—Estás borracha.

—Borracha y excitada.

Luego cae de rodillas.

—Lenn...

Maldición. Y ahora mi polla está en su boca.

Gimo y agarro el mostrador, mi mente y mi cuerpo se mueven en dos trenes muy diferentes. La anhelo, pero algo en esto se siente tan mal.

No para mi polla, sin embargo, porque está dura como una roca y se lo está pasando genial.

Pero si Lennon estuviera sobria en este momento, no me la estaría chupando.

Ella estaría arriba en la cama llorando.

Cristo. A veces, hacer lo honorable realmente apesta, o en mi caso no apesta, porque la detengo.

—Puedes mamarme cuando no estés destrozada.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Tú no... —Ella se tambalea un poco.... Tal vez demasiado, porque cae hacia atrás sobre su trasero y su cabeza golpea el horno—. ¿No me deseas?

Hago un gesto a mi polla.

—¿Parece que no te deseo?

Me alcanza de nuevo, pero la detengo.

—Estás borracha. —Paso la yema de mi pulgar sobre su pómulo—. Confía en mí, si no fuera así, te follaría tan bien que me rogarías que no parara y tan fuerte que no podrías caminar durante días.

Su labio inferior sobresale en un adorable puchero.

—Bebé, *vamos*. —Ella niega con la cabeza enfáticamente—. No estoy...

Y luego vomita. Por todos mis zapatos, a ella misma y el suelo.

Después de esconder mi polla, acomodo a Lennon para que se ponga de pie.

—Vamos a limpiarte.

—Lo siento —susurra mientras la llevo fuera de la cocina—. Soy un desastre.

Lo es.

Pero es mi desastre.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 80

Lennon

Limpio el vapor de mi ducha del espejo y miro mi reflejo. Me veo diferente y no es por las diez libras que perdí... es porque me siento diferente.

Vacía.

Hay un vacío dentro de mí otra vez, solo que esta vez nada puede llenarlo.

Skylar dijo que no siempre dolerá tanto. La señora Palma me dijo que mejorará con el tiempo.

Están equivocados.

No sé cómo se supone que voy a vivir en un mundo sin mi papá. No sé cómo se supone que debo reír o sonreír de nuevo, sabiendo que nunca lo veré reír o sonreír de nuevo.

No sé cómo se supone que voy a superar esto y seguir adelante.

Exhalo un suspiro tembloroso, trato de inhalar más allá de la agonía aplastante en el centro de mi pecho, pero no puedo.

Este dolor me ha tomado como rehén, ahogándome en un mar de miseria, y parece que no puedo escapar de sus garras.

Hace dos noches, me emborraché. Pensé que me adormecería y obtendría un respiro, pero no sucedió.

Lo único que me hizo hacer fue vomitar a mi esposo y a mí.

Mi esposo.

Debería estar extasiada porque mis fantasías más salvajes se hicieron realidad y estoy casada con Phoenix Walker.

The Words

A. JADE

Pero no lo estoy... porque estoy demasiado ocupada llorando al primer hombre que amé.

Encuentro a Phoenix acurrucado en la cama durmiendo cuando entro a mi habitación. Un vistazo rápido al reloj en la mesita de noche me dice que son poco más de las dos de la madrugada.

Evidentemente, el dolor te hace perder el concepto del tiempo.

Ni siquiera sé qué día de la semana es.

Soy un desastre. Y la Lennon preocupada de su apariencia, antes de la muerte de papá, estaría positivamente mortificada.

Sin embargo, estoy demasiado triste para preocuparme. Sobre mí. Acerca de todo.

La cosa rota en mi pecho se contrae, recordándome que eso no es cierto porque todavía hay una cosa que me importa.

Él.

Sin embargo, Phoenix no se merece esto.

Sé que quiere pasar el resto de su vida conmigo, pero no será feliz. Porque diez segundos después de convertirme en su esposa, me convertí en una persona diferente. Una con la que está atrapado.

No es justo para él.

Pero cuanto más trato de alejarlo, más se aferra.

A pesar de que lo odié en su peor momento... él me ama en el mío.

Abro el cajón de mi tocador, saco un par de pijamas y me visto.

Puede que sea un fantasma, pero uno con un corazón que todavía late por él. Lo disimula bien, pero no poder cantar ni actuar tiene que estar comiéndolo vivo.

Sé exactamente lo que es perder eso que hace que tu alma cobre vida, lo que te cura, y aunque él me lo quitó, no quiero hacerle lo mismo a él.

El problema es que no tengo idea de dónde se encuentra su carrera o qué ha estado pasando en público o detrás de escena.

Chandler, ese bastardo podrido que no sirve para nada, me dijo que necesitaba hacer una entrevista y decirle al mundo que no robó mi canción.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Es algo que habría accedido a hacer en algún momento, (una vez que sentí que ya no me ahogaba) si solo él se detuviera allí.

Pero no, el imbécil siguió hablando.

Me dijo que el hecho de que mi padre estuviera muerto no era una excusa para acabar con la carrera de los demás. Que incluso, Yoko todavía quería que John hiciera música. Que debería querer hacer esta entrevista porque Phoenix y yo no tenemos un acuerdo prenupcial y eso significaba que obtendría más dinero cuando inevitablemente nos divorciáramos dentro del próximo año.

Pero no quiero el dinero de Phoenix. Solo quiero que siga brillando.

Tomo mi celular, bajo las escaleras a la sala de estar. Skylar no solo es mi amiga, es su publicista.

No estaba disponible para hablar mucho el otro día, aparte de pedirle que me encontrará un abogado, pero sé que me dirá la verdad sobre lo que ha estado pasando con Phoenix desde el punto de vista de las relaciones públicas.

Entonces sabré qué tan grave es el daño y puedo encontrar una manera de arreglarlo.

Afortunadamente, California está tres horas por delante, así que, aunque sea tarde, seguirá despierta.

Ella responde después del tercer timbre.

—Hola.

Me dejo caer en el sofá.

—Hola. ¿Tienes un segundo?

—¿Para ti? Siempre. ¿Qué pasa?

Llevo las rodillas al pecho y coloco el teléfono entre el cuello y el hombro.

—¿Qué está pasando con Phoenix?

Puedo decir que esto la desconcierta porque hay una breve pausa antes de que ella diga:

—¿Qué quieres decir? ¿No está contigo?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Sí. —Froto mi frente—. Me refiero a la imagen pública y la carrera... después de Europa.

Ella toma aire.

—Phoenix no querría que te preocuparas...

—Se supone que tú también eres mi amiga, Skylar —le recuerdo—. Dime lo que sucedió. Por favor.

—Espera —dice ella—. Necesitas a tu amiga Skylar ahora mismo, lo que significa que no puedo hablar contigo sobre esto aquí. Te llamaré en cinco minutos, ¿de acuerdo?

Es seguro decir que soy la que fue echada a un lado ahora.

—De acuerdo.

Como prometí, mi teléfono suena aproximadamente cinco minutos después.

—Hola.

—Hola. ¿Dónde estabas?

Hay una larga pausa. Tanto que casi creo que colgó.

—¿Skylar? ¿Eres tú...?

—En la casa de Chandler —susurra.

Me quedo boquiabierta porque no me esperaba eso.

—¿Por qué estás en la casa de Chandler?

Miro el reloj de la pared. ¿A las once y veinte de la noche?

—Ya no estoy en su casa —se defiende—. Estoy sentado en mi auto afuera.

Eso es una evasión si alguna vez hubo una pregunta.

—¿Por qué?

—Porque no quiero que escuche nuestra conversación.

—Quiero decir, ¿por qué estás en la casa de Chandler?

Hubo un tiempo en el que evadimos las preguntas de la otra, sin saber si podíamos confiar la una en la otra, pero hemos derribado ese muro.

Al menos, pensé que lo hicimos.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ella se aclara la garganta.

—Estábamos revisando algunas cosas de relaciones públicas para Memphis.

—Sin embargo, las relaciones públicas son tu trabajo. No este.

—Sí, pero él es el gerente. Técnicamente, las relaciones públicas también están bajo su jurisdicción.

Eso tiene sentido, supongo, pero aún así. Algo raro está pasando. Puedo sentirlo.

—Tú y Chandler no son... — Dejo que mi oración quede suspendida porque suena ridículo a mis propios oídos. Skylar no solo está a años luz de la liga de Chandler, sino que es dieciséis años mayor que ella.

—No —dice ella, aunque no suena muy convincente—. Él es mi jefe... o algo por el estilo.

—Razón de más por la que no debería llamarte a su casa a las once de la noche.

—Él no lo hizo. He estado aquí desde esta tarde.

Mi boca se abre por segunda vez.

—¿Qué diablos está pasando con Memphis que requiere que pases tanto tiempo con Chandler?

—¿Quieres saber qué le pasa a tu esposo o quieres seguir especulando sobre mi vida amorosa? —espeta.

Me parece bien.

—Opción uno.

Pero definitivamente regresaremos a la opción dos en algún momento.

—Está bien, obviamente, Phoenix canceló el resto de la gira europea.

—Cierto. Eso lo sé. Dime lo que no sé. Como qué tan malas fueron las consecuencias después de... ya sabes.

Le dijo a todo el maldito mundo que robó mi canción.

Ella exhala bruscamente.

—Está bien, así que al principio fue muy feo. La cultura de cancelación estaba en pleno efecto y los ingresos se desplomaron. Casi se estrelló.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me estremezco. No es de extrañar que Chandler quisiera que hiciera esa entrevista más temprano que tarde.

—Envié una declaración pública declarando que Phoenix se estaba tomando un tiempo por su salud mental —continúa—. Y luego desvié la atención de la gente hacia alguien a quien amaban.

—¿Quién?

—Gwyneth Barclay —dice secamente—. Es difícil para la gente odiar a Sharp Objects cuando todo el mundo ama a Gwyneth, quien ahora está oficialmente comprometida y tiene un bebé con Memphis. Los ingresos todavía no son lo que solían ser, pero se están recuperando.

Mi estómago se revuelve. Esto debe estar matándola.

Desearía haber hecho esa maldita entrevista como quería Chandler.

—No tenías que...

—Memphis y Gwen van a tener un bebé. —A pesar de tratar de mantener su tono indiferente, capto un rastro de emoción en él—. La casa con la valla blanca estaba destinada a suceder. Al menos ahora es mutuamente beneficioso para todos.

Excepto ella.

—Lo siento mucho.

Nada de esto es justo para ella.

—Es lo que es. —Se aclara la garganta—. De todos modos, ahí es donde estamos parados en este momento. Phoenix está cancelado, pero Sharp Objects no.

—Bueno, considerando que Phoenix es una gran parte de Sharp Objects, estoy segura de que la gente vendrá, ¿verdad?

—Tienen que hacerlo.

—Sí, sobre eso...

Hay una emoción diferente enlazando su voz ahora. Miedo.

—¿Qué?

—Phoenix ya no es parte de Sharp Objects.

Me levanto tan rápido que me mareo y tengo que volver a sentarme.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Qué?

—Quiero decir que técnicamente lo es... pero no lo será.

—¿Qué quieres decir con que no lo será? —Jadeo cuando me doy cuenta—. ¿Vic lo despidió?

—Casi.

Es como si estuviera hablando en acertijos.

—Necesito que me lo digas directamente, Skylar. Maldita sea ahora.

Otra fuerte exhalación la deja.

—Está bien, por lo que Chandler y Storm me dijeron, Vic está furioso porque Phoenix canceló la gira y se declaró ladrón solo porque metió su polla en un coño de un pueblo pequeño de su casa, esas son sus palabras, no las mías.

—Debidamente anotado.

—¿Resultado final? A Vic no le gusta que se metan con su dinero y, por lo que Chandler me reveló la otra noche, gana mucho dinero.

No es sorprendente, ya que Phoenix y el resto de los chicos también ganan mucho dinero.

—De todos modos —continúa—. Vic estaba listo para dejar a Phoenix, pero Chandler lo convenció de que no lo hiciera y le prometió que cambiaría todo el asunto. Por eso se acercó a ti en el funeral y te pidió que hicieras una entrevista. Aunque no tenía derecho a hacerlo.

Me hace odiar menos a Chandler ahora. Pero solo por un poco.

—Después de que mi estrategia de Gwen y Memphis entró en vigor, Vic estaba un poco más tranquilo porque las ventas aumentaron y comenzó a concentrarse en el próximo álbum. Sin embargo, cuando mencionó adelantar el horario de estudio programado ya que ya no están en Europa, Chandler no tuvo más remedio que decirle que Phoenix declaró que se tomaría una pausa y que no sabía cuándo estaría de vuelta o si lo haría.

Oh, oh.

—Demonios.

—Se pone peor. —Ella traga saliva audiblemente—. Vic llamó a Memphis y Storm y les recordó que todos habían firmado un contrato por

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

un compromiso de cinco álbumes y que, si no querían que él los demandara, tenían que convencer a Phoenix para que se uniera... o él sería reemplazado.

Casi podría reír si no fuera tan serio.

—No hay reemplazo de Phoenix.

—Eso es exactamente lo que le dijeron, pero evidentemente Vic tiene un tipo en proceso. Chandler me mostró una foto y me dejó escuchar una demostración esta noche. Es lindo y tiene una buena voz, pero no una voz como la de Phoenix. Creo que es por eso que Vic está tan furioso y en un viaje de poder. En el fondo, sabe que no importa cuántos cantantes guapos encuentre, nunca serán Phoenix. Lo mismo con Memphis y Storm. Todos son diamantes en bruto, ¿sabes? Eso es lo que hace que Sharp Objects sea incomparable con cualquier otra banda.

Ella está en lo correcto.

—De acuerdo. —Meto un mechón de cabello detrás de mi oreja—. Pero Storm y Memphis no tienen nada de qué preocuparse porque Phoenix nunca dejaría que Vic lo reemplazara.

No sin una gran pelea.

—En realidad —dice ella—. Phoenix animó a los chicos a tener una reunión con el nuevo protegido de Vic para ver si tienen química.

Mi estómago se desploma.

—Él no puede... ellos no son...

Santa mierda.

—No quieren —dice Skylar—. Pero Vic también los demandará por incumplimiento de contrato si no se hace el próximo álbum. Sus manos están atadas.

Tan aterrador como suena, hay algo aún más alarmante en esa declaración.

—¿Qué quieres decir con demandarlos también?

Si Vic quiere reemplazar a Phoenix tanto, no es un incumplimiento de contrato.

—Por favor, no le repitas esto a nadie porque Chandler me matará, pero hoy me dijo que Vic planea llevar a Phoenix a la corte en febrero. No

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

solo por incumplimiento de contrato con respecto a los álbumes, sino por cada centavo que ganaron con Sharp Objects... la canción.

Mi corazón se pliega sobre sí mismo y mi pecho se anuda. Eso es una locura.

—Él no puede hacer eso. —Mi conmoción se transforma rápidamente en indignación—. Por el amor de Dios, ni siquiera es suya. Es *mía*.

—Lo sé, pero Phoenix admitió públicamente que mintió sobre escribirlo y Vic firmó y financió con base en esa canción. Es su reputación y su sello lo que está en juego. Chandler espera que Phoenix esté de acuerdo en regresar y puedan resolver algo y controlar los daños, pero Phoenix no quiere.

—Lo convenceré.

Demonios, en este punto, no tiene otra opción.

—No creo que puedas hacerlo tú tampoco. Storm lo llamó ayer y le rogó rotundamente. Entonces Memphis se puso al teléfono y lo etiquetaron. Esperaban hacerle ceder, pero no funcionó. Phoenix ya no quiere tener nada que ver con Sharp Objects o la música.

—Dame un segundo.

Dejo el teléfono y froto mis sienes. Podría ir hasta allí y exigirle que saque la cabeza de su trasero, pero simplemente se negará.

Phoenix lo dio todo por mí. Y no mientras seguía persiguiendo sus sueños... mientras los vivía.

Y ahora los dos estamos de duelo.

Solo que no tiene que hacerlo porque todavía puede vivir su sueño.

Él simplemente no quiere.

Una punzada de dolor me atraviesa. Desearía que mi papá estuviera aquí para poder recibir su consejo.

Sin embargo, sé lo que me diría. Me diría que le dijera a Vic que se fuera a la mierda porque no puede ganar más dinero con *mi* canción.

Agarro mi teléfono.

—¿Skylar? ¿Sigues ahí?

—Sí. Estoy aquí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Es una posibilidad remota, pero aquí va nada.

—¿Vic sabe que estamos casados?

Prácticamente puedo ver su sonrisa justo antes de que ella diga:

—No. Chandler quería decírselo a él y al mundo, pero le hice prometerme que no lo haría.

Estoy segura de que lo hizo. Sin embargo, la necesidad de Chandler de mantener feliz a Vic parece más importante que sus promesas.

—¿Estás segura de que no solo te estaba apaciguando?

—Estoy segura. De lo contrario, habría aparecido en las noticias. — Hay un tono travieso en su voz—. También podría haber usado mis poderes femeninos de persuasión para asegurarme de que mantendría su palabra. Bueno, eso y contrario a lo que todos piensan, Chandler realmente se preocupa por la banda. Estuvo de acuerdo en fingir que no sabía nada de todo hasta que decidí anunciarlo.

—¿Por qué no lo has hecho?

Aunque algo me dice que ya sé la respuesta... y eso significa que ella no es solo una buena amiga. Es la mejor clase de amiga.

Me estoy preparando para decirle eso, pero el teléfono se desconecta.

Un momento después, suena. Solo que esta vez es una video llamada.

Su hermoso rostro ilumina la pantalla después de contestar.

—Porque estaba esperando hasta que estuvieras lista para tener esta conversación. —Ella se muerde la comisura del labio—. Él robó tu canción, Lennon. Y aunque realmente creo que Phoenix te ama más que a nada en el mundo y lo siente, quería darte tiempo para asegurarte de que casarte con él es lo que realmente quieres, porque una vez que está ahí... eso es todo.

Lo sé.

—La gente no va a simpatizar con él por haber robado tu canción y no tendrás motivos para recurrir legalmente ya que te casaste con el chico que lo hizo —continúa—. Es por eso que no te disuadí de querer presentar una anulación e insinué que podrías alegar que no estabas en tus cabales o coacción por parte de Phoenix, dadas las circunstancias. Hablé con un abogado, por cierto, y tengo su información de contacto si la quieres.

Lo hago, pero no por la razón que ella piensa.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Gracias, Skylar. Realmente.

Ella me ofrece una sonrisa triste.

—No tienes que agradecerme. Solo quiero que sepas que, aunque soy publicista, primero soy tu amiga.

Si alguna vez tuve alguna duda al respecto, ya no la tengo.

—Lo sé. —Trago las emociones que suben por mi garganta porque no puedo estar triste como Lennon en este momento. Tengo que luchar con mi marido y haré que desees no haber nacido como Lennon—. Pero voy a necesitar que vuelvas al modo publicista, porque sé lo que quiero hacer con Phoenix.

Mejor dicho, con Vic.

Sus cejas se juntan.

—Está bien, modo publicista activado. ¿Cómo puedo ser útil?

—¿Hay alguna manera de que puedas programar una reunión con Vic Dougherty?

—Tengo una programada para esta semana en realidad. Chandler me ha estado hablando con él y creo que pasé mi período de prueba y Vic quiere contratarme formalmente para trabajar para la disquera. —Ella hace una mueca—. Eso no va a suceder ahora, ¿verdad?

—No solo sucederá, probablemente querrá darte un aumento.

Porque acabo de descubrir cómo voy a arreglar esta tormenta de mierda.

Ella parpadea.

—¿Por qué?

—Llegaré a eso en un segundo. Primero, tengo un mensaje muy importante que necesito que le des de mi parte.

—Esperar. —Coloca su teléfono en el soporte. Luego busca en su bolso gigante y saca un cuaderno y un bolígrafo—. Estoy lista cuando tú lo estés.

—Vic no va a demandar a Phoenix.

Skylar mira hacia arriba.

—Pero...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Quiero decir, puede intentarlo, pero no ganará. Sin embargo, se verá realmente estúpido cuando ambos entremos a la sala del tribunal y su esposa juré bajo juramento que Phoenix no robó mi canción... ya que se la di. —Toco mi barbilla, fingiendo pensar—. En realidad, no puedo creer que lo olvidé. Lo escribimos juntos porque a él también se le ocurrieron algunas de las letras.

Skylar sonríe maliciosamente.

—Hablando de un movimiento de perra jefe. Es una pena que ya estés casada porque me acabo de enamorar por completo de ti.

Eso me saca una carcajada.

—Entonces prepárate para beber y cenar conmigo porque realmente te va a gustar esta parte.

Su rostro se ilumina.

—Soy todo oído.

Phoenix me ama, pero eso no significa que tenga que renunciar a otras cosas que ama.

Sin embargo, me alegro de que Skylar haya publicado un comunicado proclamando que se estaba tomando un tiempo libre por su salud mental.

Porque incluso el sol puede quemarse.

Phoenix necesita recargarse y volver a enamorarse de la música.

Y cuando regrese, porque me aseguraré de que lo haga, su carrera ya no estará manchada de culpa porque sabrá que todo lo que tiene en el futuro es únicamente gracias a él.

Tendrá un nuevo comienzo.

—Primero, tengo algunas preguntas.

Saca una botella de agua de su bolso y toma un sorbo.

—Dispara.

—¿Cuánto se tarda en grabar un álbum?

Recuerdo haber leído que el nuevo álbum estaba programado para salir a fines de enero. Estamos a mediados de septiembre ahora, así que su respuesta me dirá cuánto tiempo tendrá.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Eso depende. Una vez que se escribe la música y se eligen las canciones, todo se reduce principalmente al tiempo de estudio. —Mastica la punta de su bolígrafo—. El primer álbum tomó más tiempo porque eran nuevos. Fue un poco más de un mes. El segundo álbum solo les tomó dos semanas para grabar.

—Así que, para este próximo álbum, no tendrían que empezar a grabar hasta...

—El día después de Año Nuevo —agrega—. Eso debería ser suficiente tiempo.

Año nuevo, borrón y cuenta nueva. Suena perfecto para mí.

—En ese caso, dile a Vic que reserve tiempo de estudio para principios de enero. Phoenix cumplirá con su obligación contractual, grabará el álbum y hará toda la prensa que lo acompaña. Pero hasta entonces, está de vacaciones.

Algo que necesita desesperadamente.

Ella se estremece.

—Se lo diré, pero podría decidir reducir sus pérdidas y reemplazarlo. Phoenix es increíble, pero este chico nuevo no tiene mala prensa.

Esta es la parte que requerirá que sea astuto, porque a Phoenix no le gustará esto ni un poco... dado que deshará todo lo que hizo.

Pero lo amo. Mucho más que la canción.

—Haré una entrevista una semana antes de que salga el álbum. De esta manera conseguirá generar algo de atención—. Les diré a todos que estamos casados y que Phoenix no se robó mi canción... él la coescribió. Solo que no se lo dijo a nadie porque le pedí específicamente que no lo hiciera. Yo no...

Una ola de dolor atrapa mi garganta.

Papá lo siento. Te necesitare para esto.

Junto con el descaro de revelar mi propia verdad.

—Tenía miedo de que me compararan con mi papá y no estar a la altura.

Skylar deja de escribir.

—Lennon...

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Mis ojos arden, pero sigo adelante.

—Phoenix solo estaba haciendo lo que le pedí, pero la culpa que sentía por no darme ningún reconocimiento seguía corroyéndolo, por lo que decidió sincerarse.

—Sabes que Phoenix no aceptará eso.

—Es por eso que no le vamos a decir hasta después.

Entonces no podrá hacer nada al respecto porque ¿cómo podría? Su esposa, a quien afirmó que le robó una canción, les dice públicamente a todos que no lo hizo.

Su estatus será restaurado y el mundo volverá a pensar que es un dios otra vez.

Porque nació para esto.

—Eso debería cuidar su reputación.

—Oh, definitivamente lo hará. —Hace una mueca—. Pero si por alguna loca razón Vic no lo acepta... ¿entonces qué?

Entonces hago exactamente lo que mi padre querría que hiciera.

—Dile que esta marica pueblerina será la que lo demande a él y solo a él. Por cada centavo que ganó con mi maldita canción. —Intensifico mi mirada—. En otras palabras, tiene dos opciones. Puede jugar bien y todos tendremos un lugar en el tablero de ajedrez... o encenderé la maldita cosa y lo verá arder.

Vic puede tener hambre de poder, pero no es estúpido.

Ella tira su cuaderno.

—Eso es todo. Quiero ser tú cuando sea grande.

Hubo un momento en mi vida en el que yo también quería ser otra persona.

Me encuentro sonriendo. Ahora estoy casada con él.

—¿Estás segura de que estarás bien lidiando con la extravagancia del bebé de Memphis y Gwen hasta enero?

Es mucho pedir y si ella me dice que es demasiado difícil, lo entenderé.

Solo necesito un poco de tiempo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Estaré bien —asegura, aunque capto el breve destello de dolor en sus ojos.

Estoy a punto de explorar, pero hay un golpe en su ventana y Chandler aparece... sosteniendo lo que parece ser un par de bragas en la mano.

¿Qué demonios?

—Me tengo que ir —chilla Skylar antes de desaparecer de mi pantalla.

Maldita sea. Le devuelvo la llamada, pero debe haber apagado su teléfono porque va directamente al correo de voz.

Niego con la cabeza, me levanto del sofá y vuelvo arriba.

Phoenix todavía está profundamente dormido cuando vuelvo, así que me meto en la cama a su lado.

Pongo mi cabeza en su pecho, trazo las notas musicales sobre su corazón.

Pero ya no son míos. O suyo. Son nuestros.

Porque la mitad de mi corazón y mi alma le pertenecen.

Las otras mitades están rotas sin posibilidad de reparación.

Pero no quiero pensar en eso ahora.

Solo quiero escuchar los latidos del corazón de mi esposo, sentir su piel contra la mía e inhalar su aroma en mi sistema.

Pensé que dejarlo entrar nuevamente después de que me destruyó significaba que era débil, pero tal vez sea valor.

Porque tengo lo que se necesita para resurgir de las cenizas después de haber sido quemada.

No debería despertarlo. Se ha estado volviendo loco cuidándome y sé que necesita descansar, pero lo extraño.

Y no hay nadie en el planeta que pueda hacerme olvidar mi dolor como él.

Con la esperanza de despertarlo, deslizo mi mano por su torso hasta que llego a la cintura de su bóxer.

Cuando eso no funciona, deslizo mis dedos debajo del elástico y lo saco.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Se retuerce y se endurece en mi mano, pero Phoenix no se despierta.

Me deslizo hacia abajo hasta que estoy flotando sobre su polla cada vez más gruesa. Abro mi boca, lamo alrededor de su cabeza.

Un gemido bajo y hambriento se escapa, y su polla se hincha a su tamaño masivo, pero sus ojos no se abren.

¿Cómo diablos está durmiendo con esto? ¿He perdido mi toque?

No. A la mierda con eso. Phoenix lo dijo él mismo, doy buenas mamadas.

Probablemente porque realmente disfruto satisfaciendo a mi pareja.

Aunque mi pareja no parece muy satisfecha en este momento debido a que se ha desmayado.

La impaciencia me invade, envuelvo mi mano alrededor de su base y lo chupo más profundamente, acariciándolo a él y a mi ego magullado en marcha.

Me atraganto descaradamente con él, dándolo todo... y nada. A pesar de que su cuerpo está respondiendo porque puedo saborear el líquido preseminal que se escapa de su punta y lo siento estremecerse en mi boca. Está temblando, demonios.

Cada vez más frustrada, aumento mi succión y acelero el ritmo. Si no se despierta después de esto, llamaré al 911.

—Maldición —gruñe, agarrando las sábanas con las manos y moviendo las caderas hacia arriba—. No lo soporto más. Esto es una maldita tortura. Por favor, detente.

Vaya. La vergüenza me recorre cuando abro la mandíbula y lo suelto.

No pensé que le importaría despertarse con una mamada, pero estaba equivocada.

—Lo siento. No quise decir... —Me siento como una enredadera total—. Lo siento mucho.

Me mira desde arriba.

—¿Lennon?

¿Estaba esperando a alguien más?

Me siento, mientras entorno mi mirada.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—¿Sí?

La confusión se extiende por su rostro mientras me observa.

—No estás borracha.

—No estoy borracha —confirmo, y ahora tiene mucho más sentido.

Pero también... ¿en serio? Me he emborrachado un puñado de veces en toda mi vida.

Pasa una mano por su rostro.

—Maldición. Pensé...

—¿Que estaba tratando de darte una mamada borracha otra vez?

Se encoge de hombros.

—Sí, pero pensé que, si no me despertaba no tendría que sentirme culpable por no detenerte y podría salir.

Un dechado de nobleza mi marido no es.

—Eso es... —frunzo el ceño—. Me hiciste sentir como si hubiera perdido mi encanto. Y luego me sentí como una enredadera.

—No perdiste tu encanto, Groupie. Confía en mí. —Sonríe, haciendo un gesto a su polla—. Por todos los medios, aléjate.

Lo haré, pero no sin antes obtener una pequeña retribución.

Paso mis dedos por su pecho, me siento a horcajadas sobre él.

—Con mucho gusto te la chuparé, pero solo si te escucho suplicar de nuevo.

Su boca se abre y se cierra con incredulidad.

—Yo no *ruego*.

Oh, definitivamente lo hizo.

—No puedo soportarlo más —repito con una voz profunda fingida—. Esto es una maldita tortura. Por favor, detente. —Arrugo mi nariz y le muestro algunos dientes—. Claro que suena como rogar para mí, señor Walker.

—No. ¿Quieres oírme rogar? —Sus manos agarran mi trasero y de un solo movimiento estoy clavada al colchón y él está encima de mí—. Estás a punto de escuchar mucho de eso, Groupie... pero no será de mí.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Abro la boca con una réplica, pero sus dedos ensartan mi cabello y reclama mi boca.

El deseo surge a través de mi torrente sanguíneo cuando su lengua se desliza sobre la mía y su mano se mueve entre mis muslos, acariciándome a través del delgado material de mis pantalones cortos de dormir, haciéndome sentir frenético.

Pero no rogaré, no lo haré...

Oh, dios.

Grito cuando desliza dos dedos debajo de mis pantalones cortos y los empuja dentro de mí en un movimiento largo, profundo y gratificante.

Entonces se ha ido.

Hay un brillo arrogante en sus ojos mientras desliza sus dedos húmedos a lo largo de mis labios hinchados y la longitud de mis pliegues, extendiendo mi excitación alrededor... haciéndome sentir la evidencia de mi deseo por él.

Me retuerzo, muevo mis caderas, intentando volver a posicionarlas.

El brillo en sus ojos se intensifica, y arrastra su lengua sobre su aro en el labio.

—Dame lo que quiero y te daré lo que quieres.

Una ráfaga de calor me atraviesa cuando la yema áspera de su dedo resbala sobre mi clítoris.

—Nos estamos acercando. —Toma misericordia y desliza un largo dedo dentro de mí. Me aferro a la invasión, desesperada por mantenerlo allí—. Chica terca.

Casi gimo cuando se retira... solo para empujar de vuelta un momento después.

Me estiro y agarro, necesitando más. Necesitándolo.

—Por favor.

El triunfo brilla en su mirada, pero no es suficiente. Me hará trabajar para ello. Y Dios me ayude, lo haré, porque siempre vale la pena.

—Quítate la camisa —dice con voz áspera mientras tira de mis pantalones cortos y tanga.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Cuando lo hago, su mirada hambrienta recorre mi cuerpo desnudo. No tiene que decirme que soy hermosa porque me mira como si fuera la cosa más perfecta que jamás haya visto.

Sus dientes rozan la columna de mi cuello, succionando mi piel, antes de bajar más, atrayendo mi pezón a su boca.

Un gemido pasa por mis labios.

—Phoenix.

—Me encanta cuando dices mi nombre. —La gravedad en su voz, junto con su burla, envía un escalofrío caliente por mi espalda—. Pero creo que podemos hacerlo mucho mejor. —Pellizca mi otro pezón—. Separa las piernas, señora Walker.

Oírlo llamarme así no debería excitarme tanto, pero Dios, me excita.

Sigo ansiosamente sus instrucciones y él mira fijamente mi coño abierto como un hombre muerto de hambre.

La sola mirada es suficiente para hacerme derretir, pero cuando sostiene mi mirada y se desliza hacia abajo, posicionando sus hombros entre mis muslos, estoy completamente perdida.

El hijo de puta también lo sabe, porque me brinda la sonrisa más arrogante justo antes de sacar la lengua para probar.

—Más. —Cuando me lanza una mirada, agregó—: Por favor.

Su risa es casi un gemido mientras me besa de la misma manera que besa mi boca. Apasionado. Necesitado.

La tensión en mi centro se intensifica y suplico descaradamente.

Por él. Por la forma en que enciende mi cuerpo en llamas. Por la forma en que es capaz de hacerme olvidar.

Phoenix establece un ritmo, intercambiando movimientos de mi clitoris con largos movimientos codiciosos, construyéndome. Devorándome.

Mi mano acuna la parte posterior de su cabeza, manteniéndolo allí.

—No te detengas.

Él no lo hace, no hasta que estoy temblando, frotando mi coño en su rostro mientras grito su nombre y empapo las sábanas.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Me lame a través de mi orgasmo, provocando pequeñas réplicas que me hacen sisear.

—Demonios.

—Confía en mí. Voy a hacerlo. —Desliza su lengua contra mi piel resbaladiza—. Primero, quiero otro sabor.

Lame mi orgasmo, volviéndome loca mientras me fortalece de nuevo, preparándome para lo que está por venir.

Sube por mi cuerpo, su boca encuentra la mía. Cuando separo mis labios, él me alimenta con su lengua, haciéndome probarme a mí misma.

—Ahora, Phoenix. Por favor.

Soy un desastre desesperado y dolorido.

Agarra mis caderas, se desliza dentro de mí en una sola embestida que es tan fuerte como placentera.

Nuestras miradas chocan, y sé que no solo extraña esto, sino que lo necesita tanto como yo. Esta conexión primitiva. La intensidad. El deseo de consumirnos insaciablemente.

Deposita un beso en mi frente y compartimos un breve momento de ternura.

Y luego...

Su compostura se quiebra y comienza a follarme tan fuerte, tan profundo, que me olvido de todo.

Excepto de él.

Sus manos en mis caderas se aprietan lo suficientemente fuerte, sé que tendré marcas, pero las quiero.

Quiero que me reclame y me marque. Que me haga arder.

Tiemblo cuando el placer se anuda dentro de mí de nuevo.

—Vaya. Dios.

Se agarra a la cabecera de la cama, acelera el paso, nuestras pieles colisionan en una cadencia salvaje y carnal que es visceral.

Y su beso es igual de brutal. Todo lengua y dientes mientras se mete en mí. Toma y usa, pero también da y provee.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

—Maldición.

Sus caderas golpean las mías sin piedad, sus embestidas son un castigo y una recompensa.

Un gemido ronco sale de sus labios.

—Siento que goteas por mis bolas cada vez que tomas esta maldita polla.

Arañé su trasero, moviéndome con él, encontrándome con sus embestidas salvajes.

—Bien.

Arrastra sus labios a lo largo de mi garganta, su aliento caliente sopla a lo largo de mi punto de pulso. Grito cuando muerde mi piel.

—Si quieres correrte, será mejor que lo ruegues.

Su mano se desliza entre nosotros, encontrando mi clítoris. Un escalofrío me recorre y muerdo mi labio, conteniendo un gemido.

—Hazme correrme.

Se retira casi por completo antes de conducir dentro de mí una y otra vez, la fuerza de sus embestidas me sujeta contra el colchón mientras esos dedos me frotan hasta el olvido.

Estoy cerca. Tan cerca. Él también lo sabe porque hay una sonrisa de suficiencia en sus labios mientras mira con ojos entrecerrados.

Se desliza dentro de mí, mientras su boca se acerca a mi oído.

—Ruega para que te deje venirte con esta polla.

Mi cuerpo está tenso, el aire en mis pulmones se reduce... pero suplico con tanta fuerza que estoy seguro de que la pobre señora Palma puede oírme desde el otro lado.

La tensión se vuelve más fuerte, más grande, más tensa hasta que no tengo más remedio que liberarla.

Lo ordeño, apretando con todas mis fuerzas y clavando mis uñas en su espalda con tanta fuerza que gruñe una serie de maldiciones.

Abro los ojos a tiempo para ver el placer surgir en su rostro. Su gemido es gutural y sus labios chocan contra los míos mientras un líquido caliente me inunda.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Nos besamos hasta que nuestros labios se hinchan. Hasta que nos quedemos sin aire.

Phoenix tenía razón. Habría muchas súplicas, pero ninguna de ellas vendría de él.

Porque de alguna manera sabía exactamente lo que necesitaba esta noche, y me lo dio.

—Te amo —susurra contra mis labios.

Mi corazón revolotea como las alas de un colibrí y sonrío cuando una oleada de emoción se atasca en mi pecho.

—También te amo.

Mucho.

Pero en el momento en que se escapa de mí, el vacío, el dolor que me atrapa, regresa.

Después de que Phoenix se duerme profundamente, me hago un ovillo y dejo que las lágrimas caigan.

Porque sé que nunca se irá.

Endless Love
Lucky Girls

Capítulo 81

Phoenix

Ayer fue difícil.

Lennon se quedó en la cama y pasó la mayor parte del día llorando en mis brazos.

Tiene miedo de que el dolor nunca desaparezca, y le dije la fría y dura verdad.

No lo hará. Porque siempre va a extrañar a su papá.

Pero no siempre se sentirá tan intenso como ahora. Solo necesita darse permiso para comenzar el proceso de sanación.

Afortunadamente, creo que descubrí algo que podría ayudar con eso.

Estoy pensando si debería mencionarlo hoy cuando miro hacia su lado de la cama... y me doy cuenta de que no está en ella.

—¿Lennon?

No obtengo respuesta

Temiendo lo peor, busco en todas las habitaciones antes de bajar las escaleras.

Los músculos de mi pecho se contraen con alivio y sorpresa cuando la encuentro en la cocina, bebiendo café mientras vierte un poco de cereal en un tazón.

Beso la parte superior de su cabeza en mi camino a la nevera.

—Hola.

Ella me ofrece una pequeña sonrisa.

The Words

A. JADE

—Hola.

Camina hacia la mesa de la cocina, pero luego se da la vuelta y se dirige a la sala de estar.

Quiero deshacerme de esa maldita mesa porque sé que cada vez que Lennon la ve, no puede evitar pensar en su padre.

Sin embargo, aún no ha llegado a esa etapa.

Pero vuelve a tener apetito y está comiendo, así que es un progreso.

Después de preparar mi propio tazón de cereal, me reúno con ella en el sofá de la sala de estar.

Puedo decir que está perdida en sus pensamientos porque sus cejas están juntas y hay un ceño fruncido estropeando su rostro.

—¿Qué está pasando en esa cabeza tuya?

Mastica y traga con cuidado antes de hablar.

—¿Qué pasa si olvido su voz?

—No lo harás. —Cuando empieza a protestar, le digo—: Vivimos en la era digital. Hay mensajes de voz y videos. Todo eso se puede conservar, y podrás escucharlo cuando quieras.

Ella se relaja visiblemente... y luego palidece.

—¿Qué pasa si tengo demencia como mi papá y lo olvido?

Después de colocar mi tazón en la mesa de café, rozo mi pulgar sobre su corazón.

—Él siempre estará ahí.

Ella toma otro bocado de su cereal.

—Odio no tenerlo cerca.

—Lo sé.

Pero será más fácil.

La atraigo a mis brazos y beso su sien.

—¿Confías en mí?

La confusión nubla sus ojos mientras inclina la cabeza para mirarme.

—Sí. —Me mira. ¿Por qué?

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Porque sé lo que la ayudará a superar esto.

Me pongo de pie y tomo su mano.

—Ven conmigo.

A pesar de la expresión dudosa en su rostro, me sigue escaleras arriba.

Sin embargo, cuando llegamos a la puerta de la habitación de su padre, niega con la cabeza y planta los pies.

—No puedo entrar allí.

Lennon odia cuando la presiono, y lo entiendo. Siento lo mismo cuando ella me presiona. Me enfada muchísimo y mi primer instinto es cerrarme.

Pero nos empujamos unos a otros porque nos conseguimos... más de lo que nadie podría.

La música es una terapia para Lennon, pero la metió en una caja y no se permitió abrirla.

Ella no se deja crear... pero es quien es.

Es lo que la hace completa.

Se lo quité, pero haré cualquier cosa para devolvérselo.

Incluyendo dejar la música. Porque no puedo estar completo hasta que Lennon lo esté de nuevo.

Cuando ella se derrumba... yo me derrumbo.

Incluso cuando yo soy el responsable de ello.

Giro el pomo y abro la puerta.

—Confía en mí.

A la gente no le gusta su canción porque yo la canté. Les encanta porque lo sienten.

Porque se identifican con su dolor.

Porque ella vertió cada onza en su arte.

Porque sus palabras, su música, su creación los salvó.

Es hora de que la salve de nuevo.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Sus ojos se mueven rápidamente hacia el piano, y esos ojos marrones de bebé se ensanchan cuando lo ve.

Mientras Lennon dormía ayer, revisé su armario y encontré su viejo diario tirado en una caja en la parte de atrás.

—No lo leí.

Sin embargo, me moría de ganas. Pero no lo hice. No porque no pueda, sino porque es de ella. Ella decide con quién comparte su arte. Yo no.

Giro y acuno su mejilla.

—Sé que obtuviste tu terquedad de tu papá, pero también obtuviste tu fuerza de él.

Ella traga saliva visiblemente.

—No me siento tan fuerte últimamente.

Sin embargo, lo es. Es la persona más fuerte que conozco.

—Apuesto a que tu padre tampoco se sintió fuerte después de la muerte de tu madre. —Hago un gesto hacia el piano—. Pero aun así creó.

Puedo decir que quiere protestar, pero aún no he terminado.

—Sé que es más fácil salir por esa puerta. Sé que es más fácil alejarme a mí y a todos los demás porque duele. Sé que es más fácil ceder al dolor y dejar que se haga cargo.

—Al igual que hice con mi culpa. —Respiro lentamente y lo dejo salir—. Pero alguien mucho más inteligente que yo una vez me dijo que mis errores no definían quién era yo... es lo que hago después de eso. —Inclino su barbilla—. No dejes que tu dolor te defina, Lennon. No dejes que su muerte sea el final de él, porque lo más grande que hizo todavía está aquí. Y él no querría que ella pasara el resto de su vida de luto por él. Él querría que ella viviera.

Una lágrima cae por su mejilla y su mirada se dirige de nuevo al piano.

Veo el anhelo en sus ojos. Solo que a diferencia de mí, no es para que ella pueda convertirse en un recipiente para la magia.

Es para que ella pueda hacerlo.

—Hace años que no hago nada de eso. No creo que pueda más.

Está equivocada.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

Ella no lo sabe, pero la escuché hablar a ella y a su papá ese día... por un rato.

No era mi intención escuchar a escondidas, pero cuando él la hizo cantar su canción, me encontré corriendo escaleras arriba y presionando mi oreja contra la puerta para poder escuchar.

Sin embargo, hubo algo que dijo poco después que nunca olvidaré. Algo que Lennon necesitaba escuchar.

—No dejes que tus inseguridades superen lo que hace que tu alma cobre vida. De lo contrario, caminarás por esta tierra sin sentirte nunca completa... y esa no es manera de vivir.

Ella se queda quieta, el dolor y la adoración batallan en su rostro.

Me acerco al piano.

—Pasa tiempo con tu padre y saca lo que sea que tengas dentro. Porque así es como superarás esto.

Mira el piano tanto tiempo que creo que está planeando su escape.

Pero finalmente, da unos pasos y luego un par más hasta que está sentada en el banco.

—De acuerdo. —Una leve sonrisa curva sus labios—. Pero sé que solo quieres que te escriba de nuevo porque no tenemos un acuerdo prenupcial. Lo que significa que tienes derecho a la mitad de nuestros bienes conyugales.

Ahí está ella.

Sonríó y dejo caer un beso en su frente.

—Te amo tanto.

Le doy espacio, salgo por la puerta y la cierro detrás de mí.

Contengo la respiración hasta que no tengo más remedio que tomar uno.

Entonces sucede.

La comisura de mi boca se levanta cuando un sonido oscuro y melódico llena mis oídos.

Porque sé que ella estará bien.

Endless Love
Lucky Girls

Epílogo

Tres meses después...

Me irrito cuando miro mi reloj. Tengo cuarenta y cinco malditos minutos de retraso.

Maldito Memphis. O mejor dicho, *Gwyneth*.

La razón por la que llego tarde ahora es porque él llegó tarde al estudio hoy.

Pensé que había terminado con la música para siempre, pero hace un par de meses, Vic me llamó de la nada. ¿Se disculpó por tratar de ir a mis espaldas y reemplazarme? Por supuesto que no.

Sin embargo, el idiota me dijo que "Existentialism" podría ser el primer sencillo del álbum y, en el futuro, la banda podría tener más información sobre la música que queríamos hacer.

Me sorprendió enormemente porque no solo soy el enemigo público número uno en estos días, sino que Vic estaba decidido a deshacerse de mi trasero... por una buena razón.

No estoy seguro de que motivó su cambio de opinión, pero según Chandler, eso es lo más parecido a una disculpa que el hombre haya pronunciado jamás.

Como no quería ceder tan fácilmente, hice sudar a Vic y le dije que pensaría en volver. Gimió y gruñó un poco antes de dejarme saber que había reservado tiempo en el estudio para el día después de año nuevo y que esperaba que yo estuviera allí.

Nunca confirmé si lo haría o no.

Hasta que cierta persona me convenció de ir esta mañana.

The Words

A. JADE

No he cantado en meses y estaba seguro de que estaría oxidado como el hierro, pero Storm y Memphis estaban allí, aunque uno de ellos llegó tarde, y decidimos establecer el estilo de la vieja escuela de "Existentialism".

Lo que significa que grabamos nuestras partes al mismo tiempo en lugar de individualmente. Era malditamente enfermizo.

Me pregunto si puedo convencer a Vic para que nos deje hacer el resto de las canciones del álbum de esa manera porque hay una autenticidad que se filtra en la música.

Mi teléfono vibra y el nombre de Chandler parpadea en la pantalla. Presiono el botón de ignorar y abro la puerta.

El bar con poca luz es pequeño y no hay mucha gente aquí.

Es una puta mierda. Este lugar debe estar lleno.

No por el licor barato y los pretzels rancios, sino por el entretenimiento.

Un tono ronco y sensual llena mis oídos mientras me dirijo a la barra.

Una pelirroja al otro lado me sonríe.

—¿Qué puedo traerte, guapo?

—Coca. Sin el whisky.

—De acuerdo. —Su nariz se arruga mientras llena un vaso con refresco y lo desliza por la barra—. Aquí.

Después de colocar algo de efectivo, giro mi taburete.

Lennon y yo hicimos un trato hace un par de semanas.

Si ella perseguía sus sueños... entonces yo tenía que perseguir los míos.

Mi corazón se acelera cuando llega al clímax de la canción, su voz sensual, junto con el vestidito negro que lleva puesto, endurece lentamente mi polla. No puedo esperar para deslizar mi mano debajo de él más tarde y descubrir si lleva bragas.

Sin embargo, lo más hermoso de mi esposa en este momento es la felicidad que irradia de ella. Finalmente está en su elemento y haciendo lo que ama. Lo que ella estaba destinada a hacer.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

La canción termina y me levanto de mi asiento, animándola. Sé que me escucha porque hay una gran sonrisa en su rostro cuando comienza la introducción de una nueva canción.

Una que nunca había escuchado antes.

Es buena. Real y malditamente buena.

Me vuelvo a sentar, concentrándome en la melodía oscura y agresiva... y luego Lennon comienza a cantar y estoy perdido. Hay tanta emoción en su voz, tanta pasión y profundidad. Me deja boquiabierto cada maldita vez.

—Ella es increíble —dice un chico al otro lado de mí.

Miro la banda negra tatuada en mi dedo anular izquierdo con una nota musical. Uno que coincida con el de Lennon.

—Si, ella es.

Y soy el bastardo afortunado que pasa el resto de su vida con ella.

—Demonios —exclama el chico de repente, con la boca abierta—. Eres Phoenix Walker.

Tomo mi copa, la levanto a modo de saludo.

—En carne y huesos.

Toma un largo sorbo del suyo.

—Soy un gran fan. O debería decir, solía serlo.

Ahí es cuando lo escucho.

"Robé tus palabras, pero tú me robaste el corazón".

Mi pecho retrocede, y cada músculo en mí se tensa porque conozco esas palabras.

Demonios, las escribí.

Nuestras miradas se cruzan desde el otro lado de la barra. Sonrío y Lennon me brinda una pequeña sonrisa tímida mientras sus dedos revolotean sobre las teclas de marfil.

Bien jugado, Groupie. Maldición, bien jugado.

—Hombre, eras una leyenda. —Su suspiro es expansivo—. Lo tenías todo... y luego lo perdiste.

El órgano que pertenece a ella se contrae mientras miro a mi esposa.

Endless Love
Lucky Girls

The Words

A. JADE

No, no lo hice.

Fin.

Endless Love
Lucky Girls

The Words
A. JADE

Adelanto

The Choice

Me enamoré del tipo correcto... pero elegí el equivocado.

Endless Love
Lucky Girls

Prólogo

Skylar

Había una vez una niña que miraba el cielo nocturno con ojos llorosos y pedía deseos a las estrellas.

Deseaba poder reunirse con su mamá en el cielo... porque su vida se había convertido en un infierno.

Deseaba que el demonio que estaba destruyendo su mente, su cuerpo y su alma muriera, para poder volver a sentirse segura. Deseaba poder cerrar los ojos y quedarse dormida sin tener que soportar la intensa sensación de escozor entre las piernas, sintiendo el peso de su cuerpo aplastando el suyo, y escuchando los sonidos que él hacía (los que su tía nunca parecía notar) cuando se colaba en su habitación y hacía cosas que ella nunca podría olvidar.

Cosas que nunca podría contarle a nadie.

Había una vez una niña que pedía deseos a las estrellas...

Solo que no deseaba un príncipe azul como tantas otras niñas.

Deseaba a alguien feo y roto... como ella. Deseaba a alguien que la amara tanto que le quitara todo su dolor.

Deseaba que alguien la salvara...

antes de que fuera demasiado tarde.



Sobre la autora



A Ashley Jade le encanta abordar diferentes géneros y tropos dentro del romance. Sus primeros amores son el Romance New Adult y Suspense romántico, pero también escribe todo lo que se encuentra entre ellos: romance contemporáneo, erótico y romance oscuro.

Sus personajes son imperfectos y complejos, y lo más probable es que los odies antes de enamorarte perdidamente de ellos.

Es una amante acérrima de las comas oxford, los guiones, la música, el café y cualquier cosa que invite a la reflexión... excepto las matemáticas.

Los libros hacen que su corazón palpite más rápido y la escritura hace que su alma cobre vida. Siempre ha leído libros mientras crecía y garabateaba historias en su diario, y después de tener un extraño sueño una noche, decidió ir a por todas y publicar su primera serie.

Fue la mejor decisión que tomó.

Si no está pagando la deuda del préstamo estudiantil, trabajando o escribiendo una novela, normalmente se la puede encontrar escuchando música, pasando el rato con sus lectores en línea y reflexionando sobre el significado de la vida.

The Words

A. JADE

Consulta sus páginas en las redes sociales para conocer sus futuras novelas.

Recientemente se ha puesto a la moda y se ha unido a Twitter, así que también puedes encontrarla allí.

Le encanta relacionarse con sus lectores: *ellos hacen que su mundo gire.*

~Feliz lectura

Endless Love
Lucky Girls